

6859

A

Y

5



Handwritten scribble or mark at the bottom left.

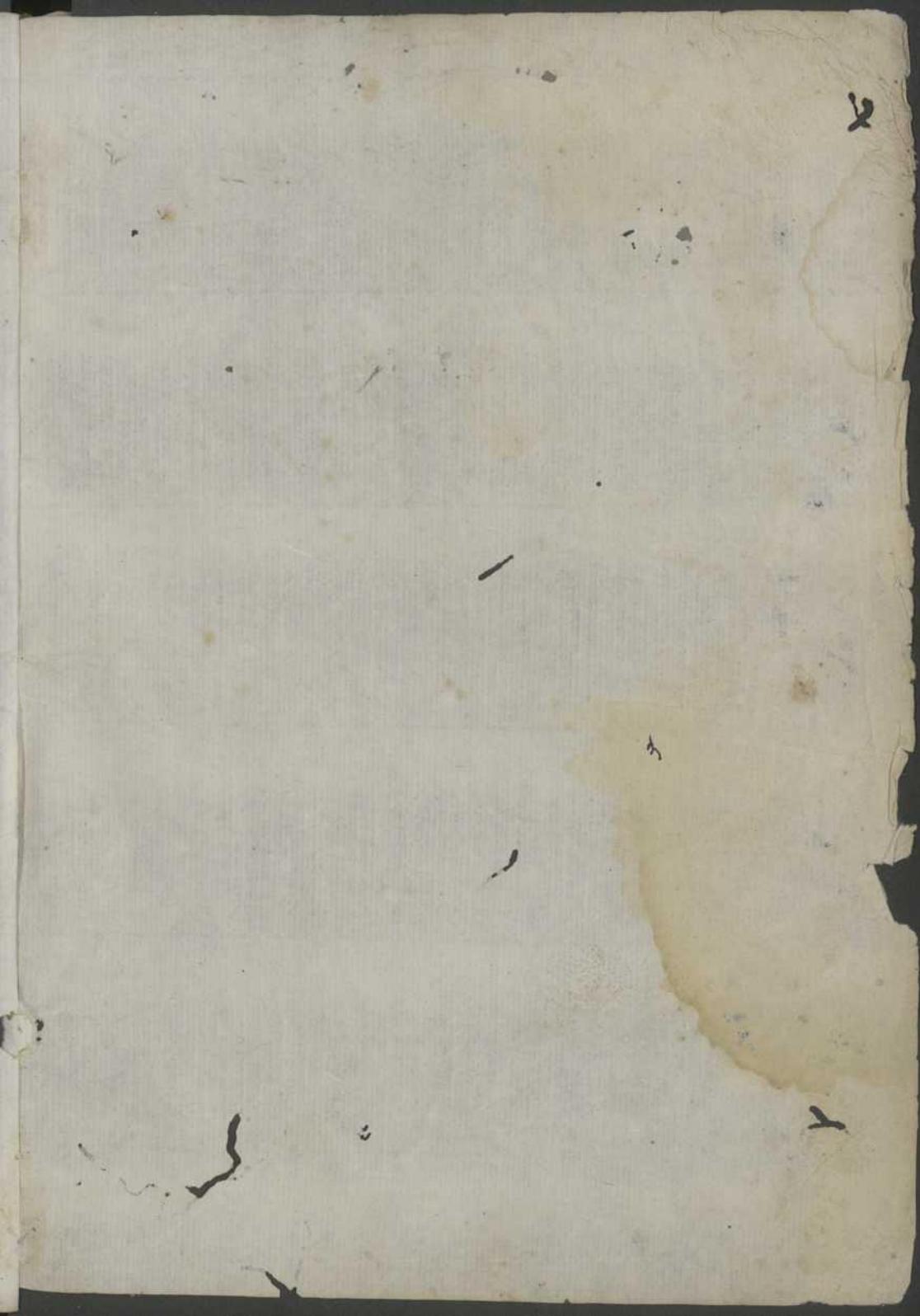
4

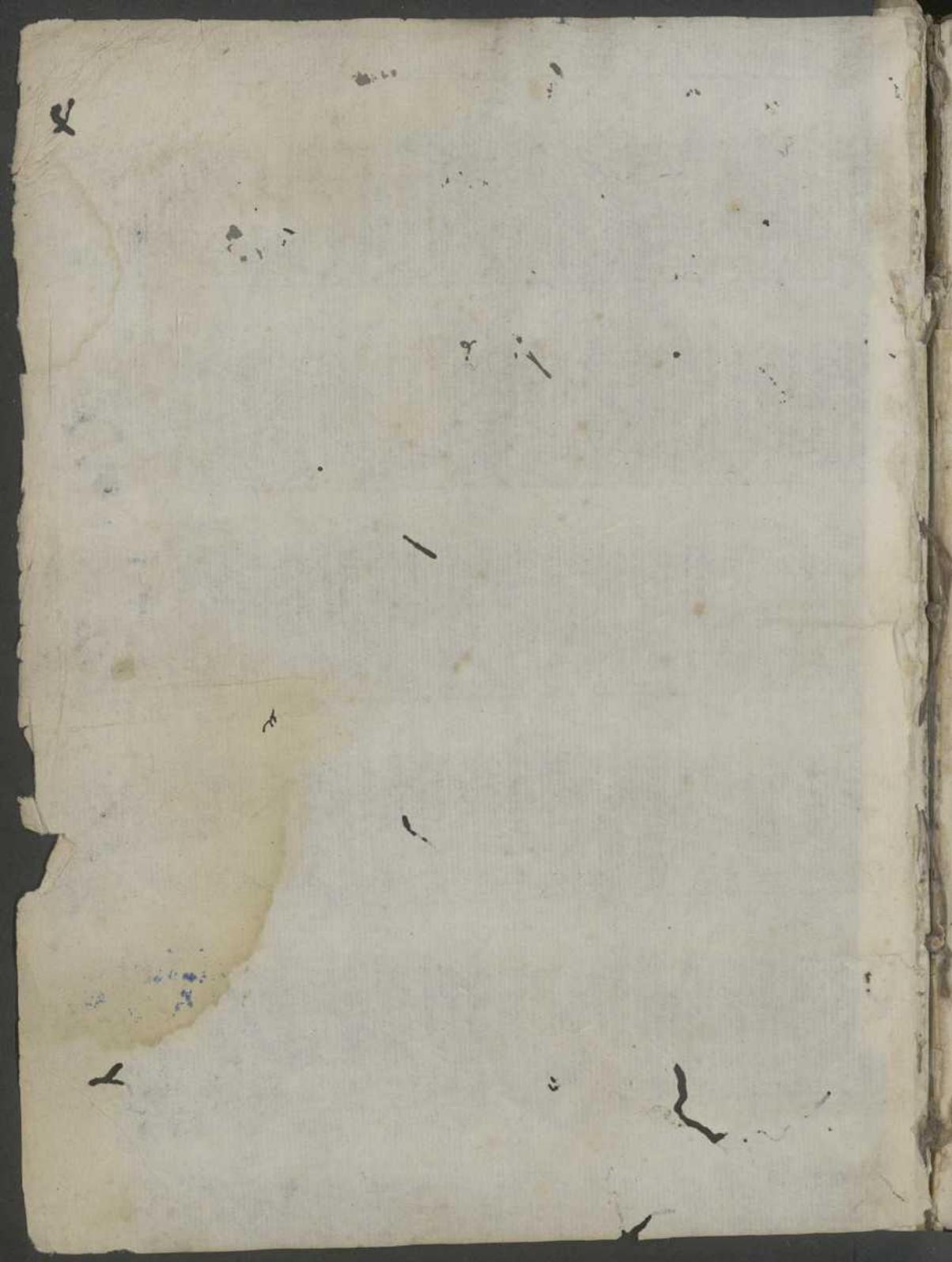
6

89  
—  
69

2

1





*Probit ad usum suum per hunc Martini Felici ibar*

TOMO PRIMERO  
DE LOS TRATADOS  
ESPIRITVALES

DE  
SOR HYPOLITA DE IESVS  
*ex Libris Domus Congreg. DE IESU MISSIONIS BARCINON.*  
ROCABERTI, Y SOLER  
RELIGIOSA PROFESSA

En el Monesterio de los Angeles, del Orden de S. Domingo.

CONTIENE TRES LIBROS.  
PRIMERO, DE LA PENITENCIA.  
SEGUNDO, DEL TEMOR DE DIOS.  
TERCERO, DE LA CONSIDERACION, Y MEDITACION.

VA EN PRIMER LUGAR EL SERMON DE  
*su vida, y honras que predicò el P. Iayme Puig D. Theologo, de  
la Compañia de Iesus su Confessor.*

DEDICANLE  
LA MADRE SVSPRIORA Y RELIGIOSAS DEL MESMO  
Conuento sus hermanas en Christo.

A LA MUY NOBLE Y FIDELISSIMA CIUDAD DE  
Barcelona, y por su Señoria, a los muy Ilustres señores  
Confelleres, y Sabio Consejo de ciento.

CON LICENCIA.

En Barcelona, en casa de Iayme Matevad Impresor de la Ciudad de  
Uniuersidad. Año 1643.

*ex Dono Juan de Paris*







# APROBACION.

LOS tres libros de la Penitencia, del Temor de Dios, de la consideración, y Meditación, contenidos en este primero tomo de los tratados espirituales, que escribió Sor Hypolita de Iesus de Rocaberti, y Solar, Religiosa de aventajada virtud, ley no sin admiracion, viendo los dedos de vna muger fuerte empleados, no en voltear el huso, y menear la aguja, sino la pluma: y lo que mas admira es el zelo seruiete, erudicion copiosa, doctrina sagrada, que esta sabia Virgen hila en estos tratados espirituales, y la rica bordadura con que los labra: *Dignitas Dei est hic*: dixé luego. Porque juyzio tan acertado en puntos delgados de espiritu, y labor tã futil en materias tan leuantadas, inteligencia tan soberana en textos, y lugares de escritura, dedos mas que mugeriles, y mas que humanos indician. La grande capacidad desta alma pura, la insigne virtud desta sierva de Dios, el Espiritu alentado de Doña sor Hypolita, notorio es en esta Ciudad a los que la trataron: su sabiduria, y zelo se descubre en estos libros dignos se estampen en los coraçones fieles, y corran por manos de todos; pues no hallo en ellos tropieço de error, ni peligro de resbalar en malas costumbres; sino camino llano de doctrina solida, y trillada de los Santos, para salir de pecado, y caminar a la perficion Christiana. Por esto juyzgo se puede dar licencia para que se impriman, y salgan a luz. Fecha en mi Colegio de Belen a 30. de Abril, 1643.

Miquel Torbauí Retor del Colegio de la  
Compañia de Iesus.

die 1. Maij 1643.  
Imprimatur.



Don Galcerandus de Santmenat *¶* de la Nuça,  
Vic. Gen. *¶* Offi.

CENSURA Y APROBACION DEL M. R. P. F. PEDRO MARTYR  
Moxet M. en S. Th. y Prior del Conuento de S. Catalina martyr de  
Barcelona, del Orden de Predicadores.

**L**A venerable Madre *S. Hypolita de Iesus* ha sido en nuestra edad regala do objeto de los amores del diuino Esposo, para cuya manifestación pa rece q̄ quiso trastornar como Señor, y amante las leyes concernentes, y ordi narias de su diuina providencia, a fin de priuilegiarla, y enriquecerla cō pre ciosos, y singulares dones de su liberal mano. Dexo los maravillosos exē plos de sus prodigiosas virtudes, y callo (obedeciēdo a los decretos Apōs tolicos) los notables faouores que le hizo este soberano Señor, que se leē en su vida, y yo tenia años ha noticia por la q̄ me djo el P. F. Raymūdo Sampso Religioso nuestro de auētajadas prendas cōfessor escogido suyo, Coronista de su vida, y grande Maestro de su espíritu, de cuya deuocion fiana la prime ra censura de sus libros, como se vee en ellos, y en las frequentes cartas que le escriuia, que guardo como precioso tesoro: y solo quiero sea mi argumē to, que auiedo puesto por S. Pablo ley en su Iglesia de que las mugeres no enseñassen, dispensò en ella con nuestra venerable madre, y quiso q̄ soltādo el mudo silencio de su estado, saliesse de la esphera fragil de muger, y here dādo la sabiduria de los mayores, y mas altos Doctores de la Iglesia expli casse a los fieles, puntos encambrados de Teologia maciza en 10. libros q̄ dexò escritos de su mano, sin tener noticia adquisita de letras humanas, ni diuinas, para que la rara cōposicion de sus libros la rednēsemos a amorosa dadina del Señor que se cōpiaze en reuelar sus secretos a los humildes. Me rece entre sus libros este que sale a luz en primer lugar por ser todo el vn pedaço de la sabiduria de los Sātos (seame así licito el ponderarlo) que el Señor le comunicò, por hablar en el tan altamente de la Penitencia, Temor de Dios, Cōsideracion, y Meditacion; que echa fuego con sus palabras, y encien de los coraçones, y manifiesta; aunque en letras muertas; aquella ardiente ca ridad, q̄ uiuēdo abraza su espíritu, cō desseo de la salud de las almas. Cō fiesso q̄ quādo lo leya se me acordaua lo q̄ dixo Agustino leyēdo la vida de S. Antonio, *Surgūt in docti, & rapiunt calh.* Por dōde añado cō el mismo Pa dre lo q̄ dixo de Marcella, quādo tā altamēte en presençia de los Doctores de la ley, habló de las grandezas de Christo, y de su Madre. *Si puder sequi, pu deat nec saltē sequi.* Que si es afrenta seguir a vna muger, y q̄ ella vaya delāte; mayor afrenta serā para los varones de no ser si quiera para yr en su segui miēto e imitar sus passos. Gozese el Religioso Cōuento de N. S. de los An gēles, y cō el se puede gozar N. Religio sagrada (q̄ aunque no estē baxo de su Obediencia, vota pero su profelsiō) de tener vna hija q̄ cō el exēplar de sus virtudes, y dotrina de sus libros, fue emula del espíritu de su P. S. Domin go. Este es mi sentir. Por tanto podra el Illust. señor Regente cō toda figuri dad dar la licēcia se le pide para la impresiō. De N. Couen. de S. Catalina M. de Barcelo. Ord. de Predicado. a los 20. de Deziembre del año 1643.

F. Pedro Martyr Moxet Maestro, y Prior.

Queralt Regens.

A LA M V Y N O B L E Y  
FIDELISSIMA CIVDAD DE BARCELONA , Y  
por su Señoria, a los muy Ilustres señores Conselleres,  
y Sabio Consejo de Ciento.



A primera obra que damos a la estampa, de las muchas que ha dexado la venerable Madre sor Hypolita de Iesus, de Rocaberti, y Soler, hija desta Ciudad, y Conuento, ofrecemos a V. para que como Madre de la uaturaleza, desta esclarecida muger, goze los frutos, y merezca los aplausos, que recaer sobre las madres en semejantes ocasiones.

Dias ha personas zelosas de la honra de la Patria, y del bien de las almas, sollicitauan con cuydado esta impressio: pero sin efecto, porque el cielo la tenia guardada, para las nuevas púrpuras deste año, y gozassen por primicias esta felicidad; que sin duda lo es grande ha uertenido esta Ciudad, quatro mugeres, insignes que casi viuieron juntas, y se alcançaron, vnas a otras; quando el Espiritu santo t. o en carece el auer hallado vna. La primera, fue Doña Estefania de Rocaberti, que murió Carmelita Descalça. La segunda, la Madre sor Serafina fundadora de las Monjas Capuchinas. La tercera, fue nuestra hermana HYPOLITA. La quarta la Madre sor Iuliana Morell, Monja de nuestra Orden en santa Catalina de Sena de la ciudad de Auignon en Francia. Las dos primeras fueron tan insignes en virtud, como diran sus vidas, quando salgan a luz. La vltima dió claras muestras de su santidad en actos publicos de letras que defendió,

y en los varios, y doctos libros que ha sacado a luz. De la madre for  
Hypolita testigos somos muchas de las que hemos viuido con ella  
de su raro exemplo, y virtud. Algo dira el sermón que se predicò  
en sus honras, y va en el principio deste tomo: lo demas quando nos  
sea permitido imprimir otros cinco que nos a dexado de su vida, y  
ella escriuio por mandado de sus confesores, que fueron el Detor  
Francisco Broquetes, el venerable P. F. Raymundo Sampso de nue-  
stra Orden de Predicadores, el P. Rafael Graù, y el Padre Iay-  
me Puig de la Compañia de Iesus, personas bien conocidas, en esta  
Ciudad, y Principado, por su virtud, letras, y años que leyerõ Theo-  
logia, y fueron los que de proposito rigieron su alma, y guiaron su  
espíritu. La Sabiduria del Cielo que Dios le comunicò empearà a  
descubrir este libro que ponemos baxo el amparo de V. S. bien qui-  
sieramos para que el presente fuera mas cumplido; que a este acom-  
pañaran los nueue que quedan, llenos de espíritu, y dotrina del cie-  
lo, y de grande prouecho, y enseñanza para las almas. Pero nuestra  
posibilidad no se ha podido estender a mas; fiando lo que queda  
de la diuina prouidencia, y piedad de V. S. que honrarà esta su hija  
que mientras viuido tuuo tan presentes, y tan por proprias, las cosas  
de su Ciudad, que muchas vezes hallamos en sus libros fauores sin-  
gulares que le hizo Dios en orden a ella, y en el cielo lo hará mejor;  
pues no se acaba con la vida el amor de la Patria. Guarde nuestro  
Señor, y prospere el año de su gouierno de V. S. Como todo este  
Conuento se lo suplica y dezca.

*La Suppriora, y Religiosas de los Angeles  
siervas en Christo de V. S.*



## AL LECTOR.



Verdo responder, el que preuiue la obieccion q̄ se teme, assi lo hizo Christo con sus cõterraneos los Ciudadanos de Nazaret; como auidio el Cardenal Toledo sobre el ca. 4. de S. Lucas. *Artificio sus respondendi modus est. paratã contra obiectionẽ præocupare.* Esto es curarse en salud, y responder a la tacita. *Utiq. dicetis mibi.* Dirasme porque la primera obra que sale a luz de la Madre for Hipolita no son los libros que tratan de su vida? pues sus esclarecidas virtudes, y fauores del cielo conciliarán autoridad, y credito a los demas. No quiero responderte lo q̄ Christo, se respondió assi mesmo, *nemo Profeta in patria sua*, q̄ no me puedo persuadir, que si quiera en su patria no sean bien recibidas, las cosas desta sierua de Dios, donde ay tan grata memoria de su vida; sino confessar de plano, que assi hauia de ser. Sino estuuiera de por medio el Decreto de su Santidad, que semejantes libros no se impriman, sino despues de muchos años, para que la mesma antigüedad haga las cosas mas venerables: pero porque no quedasse del todo frustra do tu buen desseo vn sermon que se predicò en sus honras, y se imprimio dos vezes antes de la proibicion, va en el principio deste tomo, y en el veràs cifrada cõ erudicion, piedad,

cordura, y doctrina, la vida de Hypolita, y el libro mesmo si lo lees te aseguro que te darà bien a entender el espiritu de quien lo eseriuió. Empieça por la Penitencia, que es la primera voz q̄ echò Iuan en el desierto. *Prædicans baptismum penitentiæ*, profigue con el temor de Dios, *quis ostendit vobis fugere a ventura ira*, y acaba con la oracion, y conocimiẽto de Dios, y de Christo. *Ecce Agnus Dei, ecce qui tollit peccata mundi*, el fin desta obra es, darnos vn quita pecados para que conoscamos a Dios, y nos vnamos cõ su diuina Magestad, no busques otra recomendacion mayor del libro que hauer imitado a buenos, y seguido los passos del Precursor Iuan.

SERMON

QUE PREDICO EL PADRE IAYME PVIG, DE LA  
Compañia de Jesus, y Retor del Collegio de Barcelona, Califica-  
dor del santo Oficio, a las honrras que hizo el Monasterio de los  
Angeles pie de la Cruz, de la sagrada Religion de santo Domin-  
go, a la Venerable Madre Sor Hypolita de Jesus, Rocaberti,  
y Soler Religiosa professa del mesmo Conuento,  
a 8. del mes de Agosto de 1624.

Hecho imprimir por la Priora, y Religiosas del mesmo Conuento.

Va añadido, y mejorado, por el mesmo Autor.

Con licencia en Barcelona, en la Emprenta de Lorenzo Ceu delante el  
Palacio del Rey, año del Señor 1625.

*Signum magnum apparuit in caelo mulier amicta Sole, luna sub pedibus eius, &  
in capite eius corona stellarum duodecim. Apoch. 12.*



VIEN entre tantos esplendores de gloria, y celestiales luzes  
de Sol, luna, y estrellas; como contiene la clauula de mi  
Thema. aguardara tinieblas de muerte, y orrores de se-  
pultura, si miro esse tumulo veo la Madre Sor Hypolita,  
con vn pobre, y remendado abito, rendida a los pies de la  
fatal parca, triste, y lamentable espectaculo, que es mucho para sentir el  
fallecimieto de vna persona buena: dize Ambrosio hablando de la muer-  
te del justo Abel: *Similiter cum aliquis huiusmodi decidit, tristitia afficior, quia* Lib. 2.  
*peritura urbis hoc primum indicium est,* ha perdido mucho esta Ciudad perdié-  
do a Hipolita; porq̄ con sus oraciones le ajudaua mucho: *tristitia afficior:*  
esso me prouoca a llanto.

Pero si desatento a tanta materia de tristeza, diuierdo penas, veo otra  
muger de pies a cabeça, vestida de glorias, y resplandores: *Signum mag-*  
*num apparuit in caelo mulier amicta sole,* tan defendida de los exercitos ce- 2. R. 23  
lestiales, Sol, luna, y estrellas, *vniversa militia caeli,* que no veo portillo a-  
bierto, por do le pueda entrar la muerte.

Mas, o desengaño de las cosas desta vida, es Señores la muerte vn en-  
te, o vn no ente, tan transcendente que se mete por todo, ni el cielo está  
seguro de sus acometimietos, y assechanças, alla, allà, entre tantas glo-  
rias, oyò Iuan aqueña gran muger. *clamabat parturiens,* que los dolores  
de

Sermon de la vida y honrras

Eccl.2

de parto, le hazian dar clamorosos gemidos, estruendos ruydosos del parir, o del morir, mas es esto que lo dixo el Lyrico (acomete la muerte con igual denuedo) las choças de los pobres, y los encumbrados alcáçares de los Reyes: *Pauperum tabernas Regumque turres*, pues todo esto passa aqui en la tierra: pero que ni el cielo estè seguro? no.

Para esta ocasiõ habló sin duda, el sapientissimo Iesus Syrach. *Quid lucidius Sole? & hic deficit, altitudinem cæli ipse considerat, & omnis homo terra, & cinis*, que cosa mas bella, y eterna que el Sol, pues sus eclipses padece su hora se le llega, y siendo esto assi, que espera el hombre de polvo, tierra y ceniza, fuerte argumento; quel Sol Rey del mundo, cerca do de las demas criaturas que para su defenfa tiene en la retraguardia, seys incorruptibles cielos, y en la vanguardia los de Mercurio, y Venus, no se escape de los azeros de la muerte. *& hic deficit, si, la sombra de la luna le annubla y eclipsa, està quita la vida al Padre de la luz, ni la luna escapa aunque tan bella, del mesmo mal muere, in capite, & cauda draconis*, dizen los Astrologos, y san Juan aqui, *& draco persecutus est mulierem*, muere a manos de la sombra de la tierra, que como vioures no vèga la muerte de su Padre el Sol, que de muertes que hallamos, en medio de tantas luzes?

Esta sea la primera licion que todo muere, todo acaba, solo ay esta diferencia, que los buenos, y los santos acabã como soles para nacer mas resplandecientes, *Sol quohtidie nascitur* (dixo el siempre eloquente Zenon) *eodemque die quo nascitur, moritur, nec tamen instantis finis, sorte terretur, suas ut repigret cursus, aut salte paululo dici sui cõmoretur in vita: sed fidelis semper, seper intrepidus ad sepulcrum cognata noctis contendit, sciens se in ipso habere quod vinit*, gran dezir bien sabe el Sol, su fin, que esto es lo que a dicho Syrach *altitudinem cæli ipsi considerat*, y que nace para morir el mesmo dia, y con todo no para en su veloz curso, ni se entretiene en las posadas para alargar el dia de su vida, dandado corre al sepulcro lobrego de la noche; porque sabe que en el a de hallar nueuos alientos de vida. Estos aguardaua Hypolita; pues muchos años antes, vn dia de la Circunçion le dio el niño Iesus, el buen principio de año con estas regaladas palabras en vn rapto que tuuo hasta el cielo. *Quando te terrè aqui, o que gozo que tendras, de hauirme amado estando en la tierra, y puesto en mi tu aficion. Dende este punto, todo fue anelar para el cielo, y dezir con el que estuuo allà, cupio dissolui & esse cum Christo*, y assi corrió la carrera como Sol, o muger vestida del Sol, que espera hallar en la muerte, nue nos alientos de vida. Los de la gracia nos comuniquen el Sol verdadero Christo por medio de la aurora Maria imploremosla humildes, diciendo a sus pies Ave Maria.

Fauor  
de Chri  
sto a Hi  
polita.

Signum

de la Madre ſor Hypolita de Ieſus

*Signum magnum apparuit in caelo mulier amicta Sole, luna ſub pedibus, & in capite eius corona ſtellarum duodecim. Apoch. 12.*

5. 1.

**S**iempre las cosas grandes lleuan tras ſi la atencion de todos.

*Conticuere omnes, intentique ora tenebant.*

Y aunque tal vez, la autoridad de quien las dize baſtará para tener ſuſpenſo, aun lo inſenſible como acullá la cytara de Orfeo; con todo la diuina Sabiduria en cierta ocasion, ſe quifo valer deſto para aſſegurarla **Pre. 8** mas: *Audite me, qui a de rebus magnis locutura ſum*, preſtadme gratos atentos oydos que tengo de hablar de cosas grandes. Grande es la que vio Iuan, aunque ſigamos la opinion de Luis de Alcazar autor de mi caſa, que no vio eſta muger allá en los cielos, llenando aquel eſpacio que ay del cielo de la luna al eſtrellado, que ſuera diſforme muger; ſino que la vio en el ayre, y que Sol, y luna, y eſtrellas, baxauan de allá, para veſtilla, y hermoſealla, no dexa de ſer gran marauilla. Muger tan fauorecida del cielo? que Sol, luna, y eſtrellas ſe deſgajan de aquellas ſupremas eſferas, y apoſia la luna ſe le pone entre los pies, para ſer uille de xapin plateado, el Sol de manto de gloria, las eſtrellas de redecilla para ſu cabeça & gran cosa, gran cosa, *ſignum magnum*.

Pero igual es la que hoy reneys delante de vueſtros ojos, que la gracia puede igualar tan diferentes ſujetos. Eſta muger que veys leuantada en eſſe feretro, coronada de flores eſta es el, *ſignū magnū*, que vio Iuan, y como tal la que viendo, a penas ſuè conocida, venciendo ſu humildad, como veremos luſtroſos aplauſos, muerta a comouido toda la Ciudad, y puedo dezir con ſan Geronimo en ſemejante ocasion: *Quantum haberet Fabiola Roma miraculum in mortua demonſtrauit, nec dum ſpiri tum exhalauerat & iam fama volans tanti prænuntia luctus, totius vrbis populum ad exequias conuocabat*, a imitado eſta nobiliſſima Ciudad como en otras muchas cosas, a la cabeça del mundo Roma, reconociendo en el comun ſentimiento en Hypolita muerta, el prodigio, y milagro que tenia en Hypolita viua, pues *audite me*, eſcuchadme atentos, y cyreys las marauillas que los otros ſiglos oyeron de las Claras, de las Catalinas de Sena, de las Marildes, de las Gertrudes, de las Ludgardis, de las Terelas de Ieſus, *ſignum magnum mulier*, grandes mugeres. Y aunque puedo valerme de lo que dixo Gregorio Nazianzeno, predicando en las honras de ſu hermana Gorgonia. *Sororem laudans domeſtica predicabo: non tamen quia domeſtica ideo falſa*, predicando de Hypolita predicarè cosas de mi caſa, porque ſe criò tambien a los pechos de mi Madre la Compañia de Ieſus, y  
alsi

Sermon de la vida y honrras

§. de le  
gandis  
fructi-  
bus.

Lib. 9.  
Mo. c.  
33.

asi ella, y la Sagrada Religion de Predicadores, se pueden partir los frutos, como de vn arbol plantado en vn campo, que estiene las ramas, sobre el del vezino, segun dispone la ley, asi pues *domestica predicabo;* pero verdaderas no encarecimientos, con tanta seguridad, que digo otra vez con Gregorio: *Non hoc vereor ne ultra veritatis meas profiliam: sed illud contra ne infra veritatem subsistam,* de los dos extremos no temo el salir mentiroso, sino el quedar corto, pero no por esso pretendo mas credito que el que se deue, a vna cuydadosa diligencia, y fe humana que es fallible, y asi la calificacion, toda la remito a quien solo puede darla que es la Iglesia santa. Las palabras santidad, y santa, y otras semejantes las entiendo en el sentido comun solo pretendo que veamos, los mortales, lo que dixo Gregorio el Magno: *Electorum vitam, prauitati nostra contrariam, ad arguendum nos instruendosque multiplicat.* Como Dios en todos los siglos, enbia almas santas, y perfectas, para reprehender nuestra tibieza: *¶ Et qui preceptis non accendimur: solum exemplis excitemur.* Y pues no bastan voces de Predicadores, preceptos, y amenazas de Dios, si quiera exemplos, nos mueuan: *Atque in appetitu rectitudinis, nihil sibi meus nostra difficile estimet quod ab alijs peragi videt.* Y no le parezca a la Religiosa inaccesible el camino de la virtud; pues otra que no era mas que ella le anduuo con tanta perfeccion, que podemos dezir que resplandecio como Sol, y luna, y estrellas: *Amicta Sole, luna, sub pedibus eius, & in capite eius corona stellarum duo decim.*

§. 2.

Sol, luna, y estrellas han de ser el desenpeño de mi propuesta, y aunque no guardo el orden que guardò san Iuan, q̄ pone al sol en primer lugar como a lumbrera mayor, no escurecerè el concepto, sino que lo acomodare a los tres estados, en que los maestros de espiritu suelen diuidir el camino de la virtud, de los que comienzan figurados por la luna, de los que aprouechan por las estrellas de las perfectas como el Sol, conforme aquello de los Cantares: *Qua est ista que progreditur quasi aurora confurgens, pulchra ut luna, electa ut Sol.* Quien es esta que a pesar de rebocos de espelas nubes, mejora en ellas sus luzes como luna, o como estrella sin temer desmayos a sus resplandores goza segura possession de la luz, o como Sol a quien lo mas luzido del cielo, paga en humildes reconocimientos, liberalidades de luz.

De la luna lo dixo Plinio con elegancia: *Omnem sua lucis haustum eo regerit, unde accepit,* acomodase al modo de hablar, y entender del vulgo, que piensa que la luna queda del todo sin luz quando se junta con el Sol, que no me puedo persuadir que aun Secretario tan intimo de la naturaleza, se le escondiesse vna cola tan clara en razon natural, q̄ entonces la luna

*de la Madre for Hypolita de Iesus*

Luna tiene mayor, y mas intensa luz, en la parte superior, porq̄ está mas vezina al sol. Pero sea lo que fuere, de lo que sintio Plinio, en otras cosas a descubierto la felicidad de nuestro siglo, que se engañaron los Antigos lo cierto es, que el tiempo que la luna está junta con el sol, es para nosotros como sino tuuiera luz: y así entra bien lo que dixo Plinio, que en humildes reconocimientos paga al sol, liberalidades de luz. Y se la buelue toda. Si la luna es simbolo de la nobleza; hija legitima de la antigüedad del abolorio, que por esso los Atacas y Romanos dize Alciato, que apelaron a la luna.

*Calcens Arcadico, cui suberat lunularitu  
Gestatur Patribus mullea Romulidis.*

bien está baxo los pies de la muger, *luna sub pedibus eius*, pues el primer passo para la perfección es el olvidarse el noble en la casa de Dios, de quiẽ fue en el siglo. Esse fue el primer documento que dio David, a la Princesa de Egipto *obliscere populum tuum*. Fue la madre for Hypolita de Iesus tan noble como lo dize su apellido. Doña Hypolita de Rocaberti, y Soler casa solariega de la primera nobleza de Cataluña, que es de lo mejor de España. Y sola las muger es insignes que a tenido bastarán para hazella illustre. *Nescit aliquis inde nasci mediocre, tot probati, quod geniti*, dixo el sentencioso Casiodoro, de la familia de los Decios. La primera Priora deste Cõueto, quando entraro dentro las Religiosas q̄ hasta entonces auian viuido fuera la Ciudad, y le puso en la religion, y obseruancia que ha tenido fue Rocabertina. Doña Estefania de Rocaberti fue tan grande muger, como dirá vn testimonio, que aexò escrito de su mano for Hypolita. *Si tuuo espíritu de Profecia, Dios lo sabe, lo que digo delante de la santissima Trinidad, es; que siendo yo de algunos 16. años, como en los principios tuue grandes, y terribles tentaciones, me descansaua con ella, y vna vez me acuerdo, que estando yo en vna asist. on espiritual muy terrible, ella me vino a buscar, y me dixo que el Espíritu santo le auia dicho, que yo padecia mucho, y me cõsolasse, y esforçasse en el camino espiritual. Y así sabe Dios que digo verdad, que auendote yo dicho todas mis penas, me dixo tales palabras, que mas me parecio Angel, que muger: y yo que de con grande quieitud, y sosuego, y me quitò todas mis dudas penas, y temores. Esta era D. Estefania, aun antes de tubir al Carmelo, que fue a los 50. passidos de su edad despues de auelle hablado su confessor el P. Iayme Benedicto dende el atahud dõde estaua en la Iglesia de nuestro Colegio, mientras celebrauan sus exequias. Allí abrio los ojos, y habiò a D. Estefania, q̄ estaua cerca, sin que otro lo aduertiesse, ni oy esse. *Testimonium in Ioseph posuit, illud cum exiret de terra Egipti, linguam quam non nouerat audivit*. Del tanto Ioseph lo interpretan algunos, que habiò tambie aelpues de muerto con sus hermanos, y descendientes, quando salieron de Egipto, salio tan-*

*Psal.*  
44.

*Su no-*  
*ble za.*

*Comu-*  
*nica*  
*con D.*  
*Estefa-*  
*nia de*  
*Roca-*  
*berti.*

Sermon de la vida y honras

tambien Doñ. Est. finia del Egipto deste mundo, aunque en el auia vi-  
uido santissimamente, y desechado nobilissimos casamientos. He aqui  
tres Rocabertinas insignes, que se alcançaron la vna a la otra: *Nescit in*  
*de aliquo mediocri nasci*, y no fue la menor Hypolita que si el fundamen-  
to de la santidad, es la humildad, y llevar la tana, no en la cabeça, sino  
entre los pies: lo supo hazer tambien que de su boca jamas se oyò, sino  
que era hija de pecado, que es el solar, mas conocido de los hijos de  
Adan.

Bien cumplio lo que el Espiritu santo dize de la luna: *Minuitur in con-*  
*sumatione; crescit mirabiliter in consumatione*, que mengua marauillosa-  
mente hasta quedar sin luz: pero de ahí nacen sus medras, y mejo-  
ras.

§. 3.

Entrò Hypolita en el cielo de la Religion a los onze años, y me-  
ses de su edad: *A mamma matris ad mammam spiritualem*. Dixo Grisostomo  
buena edad si se crian bien, profesò a los dies y seys años. Llorò toda  
su vida el tiempo de la niñez, como la Madre de Tobias: *irremediabilibus*  
*lacrimis*. Y despues de muchos años aun dexò escrito lo siguiente. *Hizo*  
*tal llaga en mi coraçon el hauer ofendido a Dios en mi puericia, y perdido la gra-*  
*cia del santo Bautismo, que nunca en toda mi vida me pude consolar deste tan grã*  
*desconsuelo por mucho que los confessores lo quixessen ( noluit consolari qui non*  
*sum) como otra Rachel no admitia consuelo su vno dolor, porque el hijo de la*  
*de ha gracia baptijmal se le murio: y assi todo era llorar dia, y noche y repetir a-*  
*uer ofe* aquellas palabras de Jeremias: *Deduc quasi torrentem lacrimas per-*  
*dido a diem & noctem*, no queiero otro tesigo, sino esos ojos que veys ahí, y  
Dios. essas mexillas, que puedo dezir dellos lo que dixo san Geronimo de san-  
ta Paula. *In qua fontes lacrimarum crederes, ita leuia peccata plangebar: ut il-*  
*lam grauisimorum criminum crederes ream*, y en verdad que aun en esse  
tiẽpo no viuio tã descuydad, que no dexasse algun resquicio abierto pa-  
ra la luz del cielo, que gustaua de leer libros de Filosofos, que tratauan  
del desprecio del mundo, y sobre todo, vidus de Santos. Es gran maes-  
tro vn buen libro, y a sacado grandes dicipulos, vn san Agustín, y san  
Ignacio entre otros, y gran deidicha topar vn mal libro, donde aprende  
la tierna edad los amores, y los entredos, y los pecados. *Increpaseras aru-*  
*dinis*, dixo Dauid hablando de vna nacion enemiga, y san Agustín diui-  
namente lo acomada a vna mala pluma, *in secreto calami in locis humen-*  
*tibus*, no ay cañon de batir, que haga mas daño que el cañon de vna plu-  
ma lasciuia, de vn libro de comedias, y otros semejantes, que de almas  
que derriban *per calamum quidpe tam conuenienter scriptura significantur, quã*  
Psal. sermo per linguam Pues Señor dize Augustino estas fieras que me hizie  
67. ron

De la Mare ser Hypolita de Iesus.

ron mas daños; que las brutas, que viuen en los cañauerales, selvas y espesuras reprimidas, vayan fuera de las casas de Dios? pero o lastima. Estan estas fieras ya tan domesticadas que pocos se guardã dellas. Y podemos dezir lo que en otra ocasion dixo el gran Padre de la regular obediencia san Nilo, *mansue facta hominum vitia, & rerum alienarum inundationes*, que se entran por las casas de Religion, y con ellas vna inundacion de males, y pecados, que quantos bienes trae consigo vn buen libro, trae males vn malo. Pero la llave de todo estuuu, que la Priora llamo vn Padre de nuestra casa, para que a ella, y otras diese los exercicios espirituales de nuestro santo Padre, fue tal la luz que Dios le comunicò en ellos, que dize Hipolita: y Iesu Christo *lumbre de lumbres, Dios de Dios, verbo del eterno Padre, abrio los ojos deste ciego de su nacimiento, pues nũca le auia conocido, y amado.* (hizo otra confesion geneneral con el Padre, y con el *Fruto notable de los exercicios espirituales.* ye) no dexarè de encomendar a los Prelados, y Preladas, *procuren buenos confesores y Padres espirituales a sus subditos.* En fin quedò en otra, que luego dio de mano, a todas las conuersaciones auu de las puertas adentro, y este silencio, y retiro que para ella no hauiã sino la celda, y el coro (miètra no la ocupò lo obediencia en officios) le durò toda la vida, y siempre confesò q̄ deuia todo su bien a estos santos exercicios, o libro diuino obrador de marauillas; no me parece, sino vnos santos exorcismos contra los pecados, y vna agua baptismal, para renouar vn alma. *O grauium affectuum fugatorium magisterium*: èixo san Iustino ma. tyr hablan do de los libros sagrados. Vn libro entero se podia hazer de las conuersiones admirables, y diuinas metamorfoscos que has eche; y començar como el Poeta ce merço la suyas.

*In noua fert animus, mutatas dicere formas, Corpora,*

Aqui cuerpos trasformados en espiritus, ya este tanto Monasterio, quando Ignacio estudiaua en esta Ciudad. Sintio estos efectos, pues por medio de los mesmos exercicios, reduxo a las Religiosas a vida mas recogida, y que diesen de mano a pãrucas de seculares, ocasionadas en tonces de estar fuera los muros. Y sentida vna gente libre de no hallar la entrada que antes, le aguardaron apaiso, y le trataron tan mal, que le dexaron por muerto, pero aconteciole a Ignacio, y su libro lo que el *Lib. de Rescat* criuio Tertu. del fenix: *Accipe plenissimum, huius spei specimen, illius orientis alitem de singularitate famosum, de posteritate ma. struosum, qui se ipsum libenter funerans renouat natali die.* Muriò Ignacio entre aquellos pales que para el fueron mas odoriferos que los que busca el fenix para hazer su hoguera. Pero dellos como de hoguera del zelo ardiente de las almas, salio Inacio mas feruoroso, y su libro con nueva virtud para renouar las almas, quando por su medio mueren a sus vicios y pãSIONES.

Vna

Sermon de la Vida y horas

Vna destas fue Hypolita tan renouada en su espiritu que todo era llo-  
rar pecados, oracion, y penitencia, y con tal brio, y denuedo, mortifi-  
caua su cuerpo, y reprimia sus pasiones, que primero faltò la salud, y  
las fuerzas que animo en supicho; fue necessario que los superiores le  
mandassen se fuesse a la mano por vna calenturilla que le sobreuino, q̄  
le darò toda su vida. Aqui se renouaron las lagrimas, el sentimiento,  
y vn dia se fue a esse coro, y postrada delante del diuino Esposo le dio  
mil amorosas quejas, poniendole por castigo, que su animo era hazer  
todas las penitencias que los Pablos, y Antonios, Madalenas, y Marias  
hauian hecho en los desiertos de Egipto, y Palestina quanto se compa-  
decieffe con la regla de su Padre santo Domingo.

Quedò el Señor tan pagado deste acto tan heroyco y feruiente que  
a qui fue la primera vez que le habló interiormente, y con estemada  
dulçura, le dixo aquellas palabras, que Elcana dixo a su muger Ana ma-  
dre de Samuel. *Anna cur fles quare non comedis, & quam obrem affligitur cor  
tuum: nonne ego melius scio tibi quam decem filij, diga Hypolita su sentimiē-  
to que otro no lo puede bien dezir. Así me los dixo en latin las quales me  
causaron tan grande paz interior que no la podria explicar, y sabe su Magestad  
quan descuydada estava yo de tal consuelo, y diome a entender que los hijos del  
alma son las buenas obras, y que quando no se pueden hazer por causa justa, con-  
tentese el alma con tener a Dios.*

Respiò Hypolita con esta gotica del diuino consuelo: *initium mi-  
sericordia stillans in eos:* dixo con gran propiedad el diuino Escritor, ha-  
blando de los affligidos Machabeos. Pero aqui parò la fuente por mu-  
chos años, no porque ella asfloxasse vn punto en su comendado fer-  
uor: sino que como Dios pensaua leuantar en ella vn grande edificio  
espiritual, quizo que se fundasse bien en la humildad, y conocimiē-  
to proprio; *quanto enim erit maius edificium tanto altius fo lit fundamentum:*

dixo Agustín sobreuinieron nueuas tentaciones en particular contra los  
juyzios de Dios, que parauan en quejas, porque hauia permitido que  
cayessen los pecados de la niñez, y como la fuerua de Dios toda era  
entendimiento de los mesmos versos que cantaua en el coro, h zia ar-  
mas contra si: *qui addit scientiam, addit labore,* dize el Espiritu santo en  
particular de aquel verso del Psalmo 40. *In hoc cognoui quia voluisti me  
quia non gaudebit inimicus meus super me, no no Señor poco me haueys amado;  
pues en mi niñez me dexaste caer en manos de mi enemigo.* Estas y otras seme-  
jantes, eran las tentaciones, y concluye al fin sabe Dios, que por mas que yo  
dixesse, no podria declarar la menor parte deste tormento, y en la confesion todo  
era llorar, y dezir que hauia consentido, y mis confessores que no, y me reñian bra-  
uamente, y con razon que todo era secreta soberuia mia. Cò esto la quizo Dios

puri

*de la Madre for Hypolita de Iesus*

purificar, y acrisolar con aquel fuego que vio Ezequiel. *Ab aspectu lumborum eius, & deorsum ignis & a lumbis eius, & sursum quasi aspectus splendoris, &* Cap. x  
*visio electri,* e aqui dize. G. ronymo la via purgatiua, y illuminatiua, *indiget enim igne purgatorio opera lumborum dicente iusto lumbi mei impleti sunt illusionibus.* No faltaron estas tentaciones, pero no fueron las que mas la afligieron, porque entre otras mercedes, que reconoce auer recebido de Dios nuestro Señor fue esta *ya me trahia el demonio pensamientos inmundos, mas como Dios por su bondad hauia puestlo, y dura hasta oy, tan grande odio en mi coraçon deste vicio, presto desaparecian estos espantajos.*

§. IV.

Oydo haueys los caminos por do lleuó Dios a nuestra venerable Hypolita como la yua labrando. Pero no se si haueys reparado que el mayor peso destas tentaciones: que dize que mas parecian de demonios, que de hombres, cargò sobre el entendimiento, mas que sobre la voluntad, que como ay virtudes del entendimiento, tambien ay vicios; aunque no ay merito ni demerito sin la voluntad, assi estas tentaciones, su principal fuerça tenian en el entendimiento, pues porque: escucha la razon, que sino me engaño pienso será entendida.

Hauia Dios nuestro Señor de ilustrar el entendimiento de la madre for Hypolita de Iesus, de Rocaberti, y Soler, con vna extraordinaria sabiduria, con superiores luzes, y inteligencias, como se ven en sus copiosos, pios, y eruditos libros que ha dexado escritos de su propria mano. Extraordinaria cosa, y q̄ del todo parece sobrenatural en vna muger, que en su vida no hauia atendido sino a boltrear el vfo, y no menear la pluma.

Pues para que este edificio de la diuina Sabiduria estè seguro, *sapientia edificauit sibi domum,* quiso la Magestad de Dios nuestro Señor zanjarle bien, abrir vnos cimientos hondissimos de conocimiento proprio, *scientia uflat,* dize el glorioso Apostol y predicador de las Gentes sin Pablo enuanece notablemente la sabiduria, sobrefale mucho sino se hunde bien en la hoj, profunda de la humildad.

Albó Christo nuestro bien a su Padre, porque sus misterios, *quia abscondisti hac a sapientibus, & prudentibus, & reuelasti ea paruulis.* Las auia escondido a los sabios y ladinos, y reuelado a los humildes, y pequeñitos. Matt. 11.

Sermon de la vida y honras

el contrapuesto de sabios, no es humildes, sino ignorantes, y necios pues diga: *Ignarus & stultus, no bien está paruutis*, que si vno es humilde por mas Sabio que sea: *stultissimus sum omnium*, dixo el mas Sabio de todos, se tenora por ignorante, y assi sea Hypolita humilde, quede su entendimiento humillado, que ha de ser vn gran depósito de la biduria.

Es gran cosa ser vno Sabio, y humilde, es menester gran auxilio de Dios, dixo Christo en la noche de sus mayores humildades: *Vos me vocatis Magister, & Dominus, sum etenim: si ergo laui pedes vestros Dominus, & Magister*. Ay vn grande reparo, en estas palabras quando Christo habla en persona de sus dicipulos, dize, ve vosotros me llamays Maestro, y Señor, y quando habla en persona propria inuierde el orden, y dize Señor, y Maestro, fue dezir gran cosa humillarte vn Señor: pero mucho mas es humillarse vn Maestro: est muy asido a las preeminencias de Sabio el contemplarse auentajado. Pues Hypolita a quien escoge para maestra, no solo de espíritu, sino de diuina sabiduria, lleue muy asida la humildad, y assi cargue mas el peso de estas tentaciones en el entendimiento que de las nacera vn conocimiento proprio de su nada, y poquedad que asegure a qualquier peso de santidad, y sabiduria.

De Vic  
ver. c.  
12.

Discurrio biẽ sobre esto el Abad Ruperto, ponerme dize los ojos en el primer Angel, y primer hõbre, las primeras y mas primas obras que salieron de las manos de Dios. *Illum in apice celsitudinis Angelica constituit, illum Patrem multitudinis sanctorum, & Dei filiorum esse voluit, & in paradiso collocavit: nimirum magna viri usque celsitudo, illius in principatu Angelico, istius in pro pagando genere humano, nemo pondus tanti honoris ferre potuit, vixit uterque creatura. A Lucifero le hizo Principe de los angeles: si este de los hijos de Dios; que grande la excelencia del vno y del otro: pero no tuvieron ombros para el peso de tanta alteza, porque falto la humildad, y assi ombros de Dios fueron menester. Nouerat ergo Deus non posse principatum creaturarum sustineri nisi incarnato verbo, y aun en este la humildad hizo de abrir las zanjias: *Ea nauit sem en ipsum factus obediẽs usque ad mortem, mortem autem crucis*.*

Pues estẽ Hypolita tantos años humiliada en los exercicios de la via purgatiua. Sea todo llorar sus pecados, y tenerse por merecedora de mil infiernos, y aunque no con aquella turbulencia de tentaciones durele toda la vida que toda la vida le durò, y en medio de los mayores fauores de Dios todo era llorar pecados) que todo esse cimiento de humildad. Y profundo conocimiento de su nada es menester; para asegurar los fauores que a de recibir de la mano de Dios quando se vea llena de luzes celestiales (sicut luna plena, dixo el Espiritu santo del gran Simon, tenga luzes con reiguardo contra sus menguas: *Crescens mirabiliter in cõsumatione*, maravillas fueron las medras, y las mejoras desta humana

De la Madre for Hypolita de Iesus.

luna sub pedibus eius, sobre el orbe de la luna se podia passear esta gran mu-  
ger, assi lo pensaron los Filósofos Pytagoreos que como aquien  
en el Orbe de la tierra se crian tantos viuentes, assi tambien en  
el de la luna, y hablando desto, el grande Filósofo moral Plutarco,  
ne se yo si sintiédolo assi, o si moralizádole, dize. *Ego istos qui lunã incolūt*  
*multo magis mirari existimo cum terram intuentur, tamquam facem, & cœnũ vni*  
*uersi; per tot humores, nebulasq. apparentem, locum obscurum humilem, immobilem,*  
*posse eam animalia producere, et nutrire motu, & respiratione & calore prædicta,*  
buena dotrina para moral, que lo demas es disparatle: los que viuē sobre  
la luna, son los varones espirituales que llenos de luz de las cosas del  
cielo, miran estas cosas de la tierra, y se pazman de ver los hombres tan  
azidos a ellas, ya en este estado tenemos a Hypolita, *luna sub pedibus eius,*  
llena de los resplandores del sol diuino, que para ella ya no ay mas mun-  
do, sino solo carrear se con el sol: & *quasi luna plena in diebus suis lucet.*

§. V.

*Et in capite eius corona stellarum duodecim,* de los pies subimos a la cabeça  
sin tocar en el medio; son veneraciones deuidas al mayor Planeta, que  
mas parecida es la luz de la luna a las estrellas, q̄ no a la del sol, y assi ella  
con ellas hazen vn coro,

*Velut inter ignes.*

*Luna minores.*

y el sol se queda solo, pero no le faltaua a la luna para conpetir con el sol,  
sino que llegando al punto de su plenitud, se estuiera queda, no boluiera  
atras, pero en llegar ahi (que desdicha) luego buelue a sus vejefes, y de  
fandar lo andado dixo lo bien Zenon Veronense. *At vbi matura aureo igne*  
*no, flagrantis luciflue aurigæ, par laboribus fratris aureum compleuerit globũ,*  
*paulatim deurgit in senium,* por esto dixo el Espiritu S̄to, *stultus vt luna mu-*  
*tatur,* que es el necio, y el pecador como la luna, que todo es texer, y deste  
texer aquella tela plateada, y bruñida de la luz más delicada que la de Pe-  
nelope; quantas almas cansadas del aspero camino de la via purgatiua  
bueluen atras, y defandan mas lo bien andado. *In christianis non queruntur*  
*initia, sed progressus, & finis:* dixo san Geronymo en vna carta que escriue a  
vna señora llamada Euria y da alas furias a los que no profiguē en lo biē  
comēçado, no assi nuestra difũta, ohi sus palabras. Entre otras innumerables  
mercedes que Dios hizo a esta persona fue, y no de las pequeñas, que de vna vez co-  
nocidos sus pecados, y la bondad de Dios no vno en ella, mudança jamas, ni varie-  
dad, quiero dezir yr, y boluer, porque le dio aquella juna bondad el don de la perse-  
uãcia, esto es aquel s̄to odio, y aborrecimiento no solo del pecado, sino de todas las oca-  
siones, cõstancia en la frequẽria de los sacramentos, oracion mental, cada dia, y sobre  
todo yr siempre adelante en el amor de Dios, y conocimiento proprio. Esto escriuió

Tri-  
tar. li.  
2. de  
placi.  
c. 30.

Ser. de  
Resu.

Su per  
seuerã  
cia.

Sermon de la vida y honras

el año de Mil seys cientos y ocho, en vn jubileo plenissimo en el qual despues de onze confesiones generales hizo otra, no por scrupulos, sino como dize el Discipulo amado: *Qui iustus est iustificetur, & adhuc.*

De fuerte que su luz ya enpeçò a ser de estrella, que sin temer de mayos de menguas, por estar muy leuantada de la tierra fue firme, y constante, tuuieron fin quando le plugo a la diuina bondad, aquellas tinieblas, y perturbaciones de tentaciones, y como dize el santo Profeta *Isayas: declinabo super eam fluium pacis,* huyo hazia a ella vn rio de paz de fauores, y mas fauores, y consuelos diuinos del Esposo. Y son tantos q̄ me parece que lo que esparcio Dios entre sus esposas lo juntò todo en Hypolita: *fluium pacis,* no dize que rio, si el Phison que reconoce por suya la tierra de Heuiladh, si el Geon que baña la Ethyopia, si el Tigris que arrebatadamente traueçla la Syri; no ferà sino el Eufrates que no nombra el sagrado Testto, que tierras riega, y son los quatro famosos que salian del Parayso, punto en que reparò la delicadeza del ingenio de Ambrosio: *Causam autem cur ceteri qua comeant fluij describantur regiones locorum, qua & mear Eufrates non describatu illam accipiamus, quia*

*Para. foueat atque augeat, vnde auxem Hebr. eorum, & Assiriorum sapientes dixerunt.*

*de. c. 4* Las corrientes del Eufrates, no solo fertilizà las tierras por do passan, sino que otras muchas muy distantes le deuen su abundancia, es rio de todo el mundo, esso digo yo, los quatro rios que salen del parayso de deleytes de los consuelos que dà Dios a las almas sus esposas. Vnos riegan, vnas tiernas otras otras. Pero en Hypolita parece que se juntan todos, y assi: *declinabo super eam fluium pacis.*

No es el primer fauor que tuuo, este que voy a contar; pero doyle mano para que dè autoridad a los demas. *Dia de san Paciano pidio vna gran merced a este su Pastor, y Prelado: que pues hauia sido Obispo desta ciudad, le Aprue dieße vna firma en fauor de todos los libros que ella hauia escrito, por sola gloria uan sus de Dios, y precepto de su confessor, y aunque todo aquel dia no tuuo respuesta, el dia lib. los siguiente fue eleuado su espiritu al cielo, y le parecio ver a san Paciano y san Serres S. uero martyr glorioso, y Hologario todos tres Obispos desta ciudad, y le parecio que Obis- los tres dieron su firma delante nuestro Señor Iesu Christo, en fauor de defenja, y pro- pos de reccion de lo que esta religiosa hauia escrito, no se puede explicar el gozo, y jubi- Barce- lo que sintio con su amado, y con sus santos, y porque se hallaua muy indigna de ta lona. les mercedes, fue con el espiritu al sagrario y dixo con mucha humildad, y temor o buen Iesus, esto que a passado, es verdad, o imaginacion, a lo qual le respondió*

*Confir Iesus, no lo dudas ser ello verdad esto le dio a vn mayor consuelo Segura podeys ma lo quedar Virgen sabia con tal aprobacion, dos Santos Obispos que mu Christa rieron*

De la Madre for Hypolita de Iesus.

rieron mientras se celebraua el concilio Niceno apeticion de los santos Padres del sagrado Concilio, firmaron los actos que dexaron alli; en su sepultura, vuestras obras, tres santos Obispos, las aprueuan con su firma, vn san Paciano que en la erudicion, y eloquencia es vn otro san Pedro Crisologo, vn Seuero martyr muy insigne que fue de los Obispos que hizieron las leyes Goticas con que le gouernò España dexadas las antiguas, y del podemos dezirlo que el grande Tertuliano dixo del Emperador Seuero. *Non ne, & vanissimas papias leges, post tanta auctoritatis senectutem, heri Seuerus constantissimus principiam exclusit*, vn Olegario a quien canoniza la rara integridad de su cuerpo; pues despues de seyscientos, y mas años, no solo està incorrupto, pero aun su carne blanda, y tratable cumpliendo aquello que dizze el glorioso Padre san Bernardo: *Non cogitur mors abesse, sed cogitur non obesse*. El bienauenturado Padre san Raymundo de Peñafort trata ya de tu cononizacion: pero esto de ser vn santo mas presto cononizado que otro a mas de la ordenacion del cielo puede tener su pedaçõ de ventura como del Profeta Moysen, y Iosue dixo san Ambrosio: *Moyssis Angustiora opera; huius prosperiora*.

Quedò Hypolita con tal fauor muy alentada, y yo lo estare para proseguir los fauores grandes que hizo Dios a su alma, y ella escriue. *Hauiendo nuestro Señor lleuado muchos años a esta Religiosa, por el camino de la via purgatiua, y de su temor, esto es de llorar muy llorados sus pecados, plugo a la diuina bondad que vn dia despues de hauer recebido el Santissimo sacramento, en el intrinseco de su alma se le apareció, y manifestó el mesmo que hauia recebido en forma de niño, como si naciera en aquella hora, y como la dicha Religiosa no estuuisse acostumbrada a tales visiones, sino a temores, no osaua sino pedille perdon, entonces el diuino niño Iesus se le puso en el intimo asero, y brazos de su alma, que son los vnos afetos, y le dixo con grande amor, por esso me haze yo tan chiquito, y me di ati, para que me pudieses abraçar, y peffeer a tu voluntad. Esto era lo que tanto dezed la esposa, y cõ esso te prometio vna gran cosecha de fauores, y regalos: *quis mihi dette fratrem meum surgentem vbera matris mee, vt inueniam te foris, & de osculer te, & iam nemo me despiciat*, fuera le hallò Hypolita, nacido en su coraçon, y en otra ocasion le vio con los ojos corporales en el altar del coro, niño desnudito que le daua su bendicion (que de vna, y otra manera fueron los fauores, del diuino Esposo Iesu Christo,) Buen animo gran esposa de Iesus, gran cosecha os podeys prometer, deregatos; pues haueys llegado a lo que desseaua la Esposa: *Inueniam te foris, & de osculer te, et iam nemo me despiciat*.*

In A.  
pº. 4.

Amb.  
lib. 2.  
offi. c. 2.

Rega.  
los del  
niño Ie  
sus.

Fuéron muchos destes faouores, en la sagrada comunión que es el ofeulo que pedia la esposa como declara bien el sagrado Arçobispo de Tyro, Theodoretos: *Si quidem in ipso misterij tempore membra sponsi prahendimus, ofeulamur, & amplectimur, & veluti sponsali coniunctione, cum eo copulamur, & hanc summam vnionem ipse significat dicens qui manducat meam carnem, & bibit meum sanguinem in me maner, & ego in eo.* Dende oy se apreftaron hospedajes Hypolita, y Christo, y fueron tantos, y tan continuas las visitas de Christo, ya niño, ya hombre, ya crucificado, ya glorificado, de la soberana Virgen, y de los santos, que no a pasado dia de los 26. años de su edad hasta los 73. que no las aya tenido; cinco tomos grandes dexà escritos dellas, y estos llenos de inteligencias soberanas de lugares de escriptura, y santos confejos, y documentos morales marauillosos.

Solo digo breuemente para gloria de Dios, y consuelo nuestro lo que dixo el Ecclesiastico de Moysen: *Similem fecit illū in gloria sanctorū,* que le honrò, y glorificò como a los demas Patriarchas, afsi digo que a la Madre for Hypolita Dios la glorificò, y honrò como a las demas esposas suyas, si trueca Christo su coraçon con Gertudis vna, y muchas vezes experimèrò esto en si esta sicrua de Dios, dezinos Hypolita lo que os pasò vn dia de la fiesta del santissimo. Sacramèto de la Eucaristia, aun guar

Singula la humildad que en vida, y nes lo dize en tercera persona, quando  
lar fa oyò esta Religiosa aquellas palabras, *accepit panem & c. sue clauado,* y arrebatara  
uor q̄ do su espiritu, y viò a Jesu Christo N. Señor, con sus Apostoles, quieten a su cora-  
le bi. çon en semejança de pan, en sus sagradas manos, y que con marauilloso amor la ben-  
zo Cri. dezia, y despues lo sumio, y comio con su diuina boca, y le vnio, y encorporò consigo  
sto con mesmo, hazer en esto por via de humildad alguna de resistencia, no hauiã lugar, no  
sus A. digo de hablar aun con lamente. pero ni mouerla, no es esto lo q̄ dize S. Pablo  
posto. *vt exhibeatis corpora vestra hostiã uiuentem.* Huiã ya echo Hypolita su cuer-  
les, po hostia viua, hauianle ya espiritualizado como dize Pedro, *spirituales*  
*hostias,* y afsi mereciò ser hostia del mesmo Christo: *Beatus quem sapientia*  
*denouerit,* dichosa alma cuyo coraçon fue hostia, y manjar de Christo. Bien lo pondera ella, humillandose profundamente: *esto le acontecio sin ella*  
*auerlo pedido, ni aũ pensado, porque tiene por cierto, que merece ser comido de los*  
*lobos infernales, y no del Cordero Christo, que quita los pecados del mun-*  
*do.*

Mil guizados hizo el diuino Esposo deste coraçon, vn dia le mostrò a los Angeles en esta Iglesia de los Angeles, y les dixo, *este es el coraçon de aquella que tanto me ama,* señalando a Hypolita que estaua en el coro, vna vez le metiò en las llagas, sin duda le quizo mojar en su sangre, para que le supiesse mejor. Escogio Catalina de Sena la corona de espinas, y dexola de flores que ambos le presentò Christo con esta honrra Christo la cabe-

de la Madre for Hypolita de Iesus

Cabeça de Hypolita, y otra vez el coraçon, y quedole tan grata memoria de este fauor, que el velo sobre qual assento la corona, jamas le quizo dexar, hasta que no pudo seruir mas. Este era lindo velo, que los delicados defizen de vna esposa de Christo, oygen a san Agustin su Padre cuya regla figuen: *nec sint vobis tam tenera capitum tegimina*. Los velos hijas no transparentes, no delicados, no se diuise en la cabeça cosa de curiosidad, llenad el cabello muy escondido que es vna gran liuiandad cada hebr. q̄ se vo: *capillos ex nulla parte nudos habeatis vel componat industria*, miren como van tocadas sus hermanas mayores Catalina, y Hypolita, y acuerden se de lo que dize Bernardo: *pudeat sub spinato capite delicatum fieri membram*.

Grandes han sido los fauores que Dios hizo a las demas esposas tuyas. AS Teresa de Iesus, como Dios de amor no Cupido, sino escupido con pasidores de fuego le atraçaua el coraçon a Hypolita le dixo, *ignem ve ni miteri in terram*, y diziendo, y haciendo la metio en la llaga del costado fragua del diuino amor.

Si la Virgen y los santos han regulado a las purissimas virgines, que figuen el cordero, no han sido escaços, con nuestra Virgen, el niño le puso en sus braços Maria, para que le acallasse. Sucedio esto, vna noche de la Circuncision, y dize, aunque con los braços exteriores estaua abraçada cō vna cruz con que siempre dormia, con las del alma sin duda estaua abraçada con el santo Niño. No ha pasado en tanto tiempo, fiella de la Virgen, que no aya tenido singulares visitas, ni ay santo en el calendario, en particular los sagrados Doctores, y otros insignes, que en su dia no le hiziesen algun fauor, ya rezando con ella, ya dando nueuas intelligencias; algunas diremos; todas es imposible que quepan en lo breue de vn corto tazonamiento.

Solo digo que deste trato familiar con Dios, y con los ciudadanos del cielo, no solo quedò su voluntad toda abraçada en el amor diuino; mas tambien su entendimiento ilustrado, con altissimos esplendores de sobre natural sabiduria. Estas son las estrellas que como centellas de fuego, que en su coraçon ardia, han saltado a la cabeça, & *in capite eius corona stellarū duodecim*, simbolo de la sabiduria segū aquello de Daniel. *Qui docti fuerint fulgebunt, vt splendor firmamenti*.

§. VI.

Fide David passo franco para su oracion, y la peticion que lleva es que le dè entendimiento. *Appropinquet deprecatio meo in conspectu tuo Domine: in tua eloquium tuum da mi intellectu*. Acérquese Señor mi oracion a vos, que dessa cercania tengo yo de sacar grandes intelligencias. Gran maestro es la oracion, dize san Ambrosio *Constitue magistrum, atque discipulum; discipulus studiosus magistri ad similitudinem operis eius, atque doctrina proxime videtur accedere, non ne solemus dicere, quod appropinquauit magistro*. El mayor abo-

Sermon de la vida y honrras

no de vn dicipulo, es que llegue a competir cō el maestro. Pues dize Dauid acerquese Señor mi oracion a vos, q̄ con esto se asercará mi saber, que la oracion, es escuela tambien de sabiduria. Acercoffe la oracion de Hypolita a Dios, y podemos dezir della lo que dixo S. Agustin de su madre S. Monica, *viuebat orationibus*, su vida era orar, pues de ahí salierō las luzes de soberanas inteligencias. Aqui aprendio las primeras letras; no solo el latin del breuiario entendia; mas quanto h̄n dexado escrito los santos, quien le enseñō esta lengua; sino aquel *qui linguas infantū facit esse disertas*, aqui los sentidos de la Escritura, el jugar y valer se della como si fuera vn interprete, el saberla moralizar y aplicar a las costumbres, yō no quiero otros testigos desto, sino sus libros quando falgan a luz.

118. *Psal.*  
*Reg. 3.*  
*Li, Re.*  
Pero veamos que maestros mas tuvo esta sabia virgen. Mucho alaba Christo a aquella Reyna Sabà de la qual dize la Escritura, *sed et Regina Saba audita fama Salamonis, in nomine Domini venit tentare eum, in anigmatibus, & docuit eam Salomon omnia verba qua proposuit*. Gran gloria de vna muger acometer tan gran empresa, solo por preciar se de entendida; pero tambien fuerō grandes los intereses topar con vn Salomon. Ricardo Victorino moraliza esto tã a mi proposito, que no se puede pedir mas *Quelibet anima sancta, qua summi Regis veri q̄. Salomonis dilectione feruens, sapientia Regem propositis anigmatibus, cum frequentibus interrogationibus impetit, audit quod querit, quando inter orationum suspiria ex diuina reuelatione cognoscit*. Esta Reyna Sabà es la alma sabia, que llena de amor, acomete al gran Salomon Christo en la oracion, y alli es enseñada con nueuas y grandes ilustraciones.

Sabia virgen, que Dotor ay en la Iglesia del qual no ayays aprendido los mas altos misterios de la sagrada Theologia comensemos por el de la santissima Trinidad. Fue deuotissima de san Hilario, que escriuijo tan alta, y acertadamente deste misterio que san Geronimo escriuiendo a vna Señora Roman llamada Leta dize: *Hilarij libros inofenso decurrat pede*, (que estos eran los empleos de las Matronas Romanas, y de nuestra Catalana,) pues vn dia de su fiesta le vio con estraña gloria, delar te la diuinissima Trinidad. Y a coros, en la missa cantaron el Gloria in excelsis. Es verdad que ella tenia dentro su alma al niño Iesus, con las insignias de su passion, y que Hilario junto con ella besauan las llagas, y ella se maravillō mucho desto, porque le hauiã visto en el cielo, y el Santo le dixo, no te maravilles porque sepas que aunque te parezco estar cerca de ti, no me moui del cielo, sino que en la diuina essencia veo tan claro tu coraçon como si estuuiera dentro del.

Los misterios de la encarnacion, y sacrosanta humanidad de Christo vna Pasqua de Reyes, oyendo aquellas palabras del prefacio: *Qui cum in substantia nostra mortalitatis apparuit: noua nos immortalitatis sua luce reparauit*, fue eleuado su espiritu al cielo, y se vio entre todos los santos Dotores, y le dixe

de la Madre for Hypolita de Iesus

dixeron. Considera alma esta tan grande merced, y misericordia, que no tomò naturaleza angelica, sino humana, y assi cantamos confesion de alabanza, y cantaremos para siempre, que Dios es hombre, y el hombre Christo Dios, nõ duo zamen, sed vnus est Christus.

Fue deuotissima como hermana de habito del Doctor Angel. S. Thomas, y vn dia de su fiesta tuuieron vnas conferencias Teologicas maravillosas: comulgò y el sacramento fue reclamo, para entrar en disputas con Tomas, diole particular luz para entender la profundidad de las sentencias que ay en el oficio de aquel dia, y en aquella, *Ores mirabilis, manducat Dominum pauper, seruus & humilis*, fue eleuado su espiritu, y assi eleuado quando oyó las palabras de la Epistola de la missa del santo, *non recedet memoria eius*, se humillò profundissimamente, deffiendo jamas ser conocida entonces vio a Tomas, y otros santos sus deuotos que le dixeron, pues se-  
*pas que nosotros tenemos de ti memoria en el cielo, porque te vemos vnida con nuestro Dios, con vna fe, esperança firme, amor sincero.*

A la tarde la licion de Visperas fue de peccatis, que el santo define, *Auersio a Deo & conuersio ad creaturam*. De ahi tomò ocasion considerando la pureza de Tomas, de llorar sus peccados muy de veras. porque la apartauan de Dios, y eleuado su espiritu le dixo el gran Maestro: *Consuelate alma que quando seràs en nuestra compaña, no padeceràs mas auersiones, y ausencias de ty amado, todo serà presencia, clara vista, y por amor, siempre seràs en su inmensa bondad transformada, y conuertida, con tales liciones, y de tal maestro que enseñada quedaria Hypolita?*

En la Theologia mystica el diuino Dionysio tan eminente en ella, la sacò eminente dicipula y maestra. Leyò vn dia de la fiesta del santo en sus libros aquellas palabras, *In hac clarissima caligine esse optamus, atque aspectus priuatione, & ignorantione cernere, et cognoscere, cum qui omnem aspectum vincit*. Estas palabras bastaron para encender en ella, vn fuego tan grande de amor, y vnion con Dios, que hasta el otro dia dezia a su amado. *O que fuerte amador soys Señor, no ay poder sufriros, insuportable soys, yo flaca, y miserable, como podran mis ojos lagñosos, sufrir esos rayos de vuestra luz, y quien esto dezia caminando, que seria despues de bauer comulgado. Esto dezia Hypolita que viene a ser a la letra aquel dicho tan celebrado del grande Tertuliano. *Bonorum quorundam, sicut & malorum, intolerabilis magnitudo est.**

Esta es la sabiduria que haze verdaderamente sabios, que no solo alumbrã el entendimiento, sino que enciende la voluntad, *dedit illi scientiam sanctorum*, dize la Sabiduria que a Iacob al que ve a Dios, y le conoce con efecto, le dió sabiduria de tantos. Dexonos el gran Theologo Nazianzeno vna definicion de Dios muy suya, *Deus est què omnia nesciunt.*

Favor  
que le  
hacen  
los sa-  
grados  
DD.

Otro q  
te hizo  
santo  
T bom

Sermon de la vida y honras

*metuendo omnia sciunt* Quien teme a Dios, y le ama esse si que le conoce por esso san Buenaventura gran deuoto de nuestra Mo: ja respondió a vn santo frayle que le parecio, que solos los doctos, y que cursauan escuelas, alcançauan mucho de Dios nuestro Señor. No, no, engaños dize hermano. Vna viejecita, vn labradorcillo puede alcançar tanto Dios como todos ellos; quedó pasmado de la respuesta, pero presto experimentò la verdad, porque saliendo a la huerta como fuera de si gritando, labradorcillo viejecita que puedes saber tanto de Dios como el Serafico Doctor san Bonaventura, y durole el rapto largas horas. O que de vezes os viste en esto sabia virgē: qualquier palabrita que oya leya en el rezo en los santos en las platicas alumbrava de tal fuerte su entendimiento, y arrebatava su voluntad, que no estaua en su mano, y se ha uia de hazer grande fuerça para boluer en si, y atender a sus obligaciones quando esto le cogia en medio dellas.

*Eccle.* La diuina Sabiduria atestiguará mejor que nadie en su fauor. *Quasi cedrus exaltata sum in libano, & quasi cypressus in monte sio,* yo estoy plantada como cedro en el monte libano, y como ciprez en el monte de Sion. El Abad Gilberto que sin duda supo mucho desta Theologia lo moraliza diuinamente. *Præcedit libanus in laude sapientiæ; & sion subneclitur; post mundi*

*Serm. in can.* *cordis candorem, ad contemplandæ veritatis fulgorem ascenditur. Munditia meretur notitiam non hanc literatoriam, sed quandam dulcem, & ipsius animæ medullis infusam.* Que bien dicho, el libano significa la pureza, y assi essa va delante siguese el monte sion simbolo de la diuina sabiduria, *videbitur Deus in sion,* que essa sigue a la limpia y pura conciencia, y no es vna sabiduria sin xugo, ni afecto, *literatoriam,* que de ordinatio corre en las escuelas; sino vna af. Quosa que se empapa en la voluntad, y haze sabios, y santos. Assi fue la de Hypolita, y de tales maestros nõ pudo aprender otra cosa, y si me preguntays, como Hypolita supo tanto sin hauer cursado escuelas, esso pregutarõ tambien de Christo. *Quomodo hic literas scit cū non didicerit,* como

*Ioan. 7* sabe tanto esse sin auer estudiado, respondo con sus palabras, *si quis voluerit voluntatem eius facere, cognosceat de doctrina mea,* amaua mucho a Dios, y assi supo tanto de Dios.

§. VII.

*Su estu dio.* Pero tambien quiero que veays alientos varoniles en vna muger, leya la sagrada Escritura, los Concilios, los Santos, y no solo les entendia; sino *Lo que le pas-* no que alcançaua su alto sentir; prestòle su confessor el tomo de san Remigio sobre los Psalmos, y le califica assi. *Y vna de las cosas que mucho nota-* so con *na era; que en breues palabras, dezia muy proferidas, y saludables sentencias,* (no *S. Remi* diera otro censur a vn escriturario) y el fruto que facaua no era vana *curioso*

## De la venerable Madre de Iesus.

curiosidad, que vn dia del santo le hizo Dios este fauor, que todas las palabras de los Psalmos le parecian vnas viuas llamas, y en aquellas: *qui ingreditur sine macula*, vio al santo Pontifice que le dio la bendicion. No a escrito este Remigio sobre los Psalmos: pero assi estaua en aquel exemplar.

Lo mesmo le passò con san Ildelfonso, con san Chrystomo, y otros: valerme quiero de vnas palabras deste alabando aquellas mugeres que nombra san Pablo. *Euodiam rogo, & synbicum deprecor. Vide femineum genus tangi paulini cursus amulatione*, que en la casa del gran Patriarcha Domingo, escuela de buenas letras, hasta las mugeres, y hijas siguen al Padre, y a los hijos, y en Catalina de Sena, y Hypolita, y otras veo cumplido lo que escriuio de la Reyna Semiramis Plutarcho. *Masculinus animus, errore nature in vas femineum insertus*, que fue error de naturaleza, que vn espiritu tan alentado, como el de nuestra Hypolita le pudiesse en cuerpo mugeril.

En otra ocasion pidio a su confessor le prestasse vn tomo de san Agustin sobre san Iuan (quel confessor como cuerdo, y prudente sabia que no hania peligro: sino que era todo para gloria de Dios, y sobre todo muy secreto) descuydoso, andaua la fieta de Dios con aquel buen dezeo, pero con respeto no se atreuia a pedirle segunda vez, apareciòle Christo y preguntole la causa de su desconuelo *mulier quid ploras*, y abriendo su coraçon, y pecho, le dixo, que leyessè allí y aprendiessè; o que gran libro, sino de coro, alomenos de coraçon, bien podeys dicipula amada dezir como la Madalena, *Rabboni*, diuino Maestro? ya no me marauillo que sepays tantos; sino que digo con el Dotor de la Iglesia san Ambrosio hablado del dicipulo amado. *Non miror pra cateris locutum mysteria diuina, cui praesto erant oracula sacramentorum.*

Destè archiuo de la diuina Sabiduria a sacado tantos tomos como dexa escritos, de su vida, cinco tomos, en los quales no se yo de que mas maruille de los fauores, que allí cuenta le hizo Dios, ò de la profunda humildad que descubrio en ellos: en fin cumpliessè en ella lo que dixo san Pedro Crysologo. *Deuotus animus in fulis beneficiorum crescit ad gratiam in maiorem profilit humilitatem*: De la Penitencia, Temor de Dios, y Meditacion vn tomo. De los guesos de Christo, de su Niñez, y Passion otro: y por ahì adelante, del Oficio de los Difuntos, de la oracion de la Salua. Viage de la celesstial Gerusalem, comentando el Psalm. *Super flumina Babilonis*. Memorial de los diuinos Beneficios: reconocimiento de los amigos del Cielo. Alabanças de los Santos Angeles. De la Resurreccion de los cuerpos. Comentario sobre aquellas palabras del Profeta Isayas, *in silentio*, & *spe erit fortitudo vestra*, trata del silencio, y recuperar el tiempo DeCa: perdido. Quien aguardara de la pluma de vna muger tanto libro? tanta nelar. riqueza? tanto bien? *Scriptor*, dize el Canclario de Paris. *Ecclesiam dicit, Sop. I.*

Sermon de la vida y obras

*arma, custodit, honorat: Quando salgan a luz daran los D<sup>ctos</sup> su censura*  
**Epi. I.** yo que les he leydo doy esta de antemano: *Legi eas, & quas volebam in ore literas, scintillas sentiebam in corde, quibus concealuit eos meum, ex illo igne quem Dominus misit in terram:* son palabras de Bernardo, aprouando vnas cartas que hauiá recebido de la Ca. tuxa, assi puedo yr d<sup>o</sup>zir, y diran los que leyeren vuestros libros, Virgen alumbrada de Dios, que no ay letra, ni apice en ellos que no sea vna centella de fuego de amor de nuestro Señor.

**Exempl. del Purgatorio.**

Leamos los Ecclesiasticos lo que escriue del modo, y deuocion, con que se han de rezar las horas canonicas, y vn exemplar castigo aun que paternal, del qual ella, y otras fueron testigos, que passando por el coro oyeron rezar las horas canonicas, sin ver a nadie, y eran las almas de Religiosas que por lo que alli hauian faltado, alli tenian su purgatorio.

**Pao. i.**

Lean las Religiosas, los peligros que ay en los locutorios, que ella se espanta que siendo tan patentes, no huyan dello; pues aun la simple, y bona paxarilla, si ve la red huye: *fultra iacitur rete, ante oculos penatum,* dixo el Sabio, y vn profano despues de hauer tendido muchas redes en sus lasciuos libros de x<sup>o</sup> escrito.

*Que nimis apparente retia vitat auis,* que red mas patente, que vna patente rexa?

Lean los Padres como han de criar sus hijos, y el peligro en que ponen las hijas, quando las meten a monjas sin guardar lo que ordena el santo Concilio de Trento que ella cita, y yo no refiero pues ya le tendran alla, pero si las palabras de Hypolita mientras no salen sus libros a luz, que encendida en zelo de Dios, y de la honra de su casa: *zelus domus tua comedit me* habla assi, y de las *sinuenta* que vienen a la Religion sin deuocion, no salen quatro de buenas, sino que toda la vida estan inquietas, andan do tras redes, y locutorios, hablando con su deuoto, indeno de Dios, le llamo yo mejor es que las casen, que mas vale buena casada que ruyn monja, y no venir a ensuziar la casa de Dios. Pues en verdad que se le puede dar credito; pues toda su vida la empleo en criar nouicias, despues veremos como.

**Respe- ro a las Igle. sias.**

Leamos todos el respeto con que hauemos de asistir en los Templos, que ver el desacato que en ellos ay de ordinario la affigia grandemente, y el buen Iesus se le aparecio alguna vez con vna tunica rasgada, y preguntando de do venia, respondiò que se salia de las Iglefias, por lo mal que le tratauan en ellas.

Estos tesoros de la diuina sabiduria nos dexa Hypolita que seran eternos monumentos de su fama, como lo faeron, dize Geronimo: *Ruth, Esther, Iudith, tanta gloria fuerunt, vt sacris voluminibus nomina indi-*  
*derint*

De la Madre for Hypolita de Iesus.

derint, será puesto su nombre entre los escritores Ecclesiasticos, como los de Ruth, Esther, y Iudit entre los Canonicos, y seran admiracion de los siglos venideros, y mas si saben, que la que a escrito tanto, nunca falò a sus ocupaciones, que fueron grandes, y continuas, y toda su vida estuu siempre enferma: *Admirabilia sunt quae fecit, dixit, scripsit, infirma semper, & agra aetudine*, dixo el que escriuiò la vida de san Gregorio Papa: y en su tanto digo yo de Hypolita, y que merece ser coronada cõ estrellas, porque como dixo el Sabio Daniel: *Qui docti fuerint fulgebunt, ut splendor firmamenti, & qui ad iustitiam erudiunt multos, tamquam stella in perpetuas aeternitates.*

§. VIII.

Todas las lumbreras del cielo dauan vistosos adornos a esta muger: pero el Sol sobre todas *amicta sole*, ya haucemos visto Hypolita retratada en las dos que brodan el manto, azul de las celestiales esferas, luna, y astros: solo queda verla retratada en la mayor de todos que es el Sol, simbolo proprio de los perfetos, y assi en primer lugar reconocen los interpretes a Christo, y su Madte, y entre todos su deuoto hijo Bernardino: *Iute Maria sole perhibetur amicta, que profundissimum diuina sapientia, vltra quam credi valeat penetravit abyssum, ut quantum sine personali vnione creaturae conditio patitur, illi luci videatur immersa.* Estaua aquella muger empapada del Sol, mas estaua ella dẽtro del Sol, que el sol dẽtro della sobre aquellas palabras de san Matheo: *intra in gaudium Domini tui*, reparò bien Cayetano el gozo de la patria celestial a de entrar dentro del bienauenturado: pues como dize q̄ entre en el, *Tam magnum est gaudium caelestis patriae, ut nõ possit concludi in homine, & ideo homo intrat in illud, & nõ gaudium in homine: vel coprehensum ab homine.* Assi pura significa la inmensa luz no entra tanto el Sol en la muger como ella en el sol: *illi luci videatur immersa*, lo q̄ es allà en el cielo por gloria, es en esta vida por gracia. Que de vezes os haueys visto alma pura toda empapada, y penetrada desta diuina luz. Vn dia estãdo por sus achaques, sin poder tener oraciõ, para aliuarse tomò vna Imagen del niño Iesus, y se puso a cantar baxito (que hasta en esto le hizo Dios merced que la dorò de vna boz regalada, pero bien empleada, y tambien sabia hazer sus trobas, y en ellas hallar, mejor lo dize nuestro Catalan, trobar a Dios) en esto dize: *Vino vna luz del cielo inefable, y penetrò su alma, y la rodeò, y le dixo el niño yo siempre te he mirado, como alma predestinada para mi reyno. Esto le dixo con grande amor sin pensar ella en nada de la predestinacion.* Aqui no solo se humiliò profundissimamente; sino que luego acudiò a su confessor, que cofas, y cofas ay que piden confessor docto. Es la gloria segun la opinion de grauissimos Theologos, don de la misericordia de Dios, y que clige al pre

De ver  
Apoca  
lix.

Cayat  
Math.

## Sermon de la vida y honras

predestinado, y al que quiere sin atender a merecimientos, esso ensena muchas vezes san Pablo, *elegit nos in ipso ante mundi constitutionem: Iacob dilexi, Esau odio habui*, de suerte que los que nos hauemos de saluar, ya esta echo, ya Dios dende la eternidad nos a elegido, y el que esta elegido infaliblemente se saluará, porque a esta eleccion esta vinculada la vocacion a su tiempo: *Quos praeordinauit, hos & vocauit*, con todo esso quiere Dios, que por medio de las buenas obras aseguremosla saluacion, como si dellas dependiera, *magis satagite, dize san Pedro, vt per bona opera certam vestram uocationem, & electionem faciatis*, y que nos ayamos como si Dios no huiera escogido los predestinados, dende la eternidad, sino que los eligiera segun por el tiempo viera en ellos, como el Padre que tiene muchos hijos, y tiene muchos bienes que repartilles; pues assi se huuo Hypolita, y no se echò a dormir como las virgines locas.

Ephe.

1.

Ro. 8.

2. 1.

Pero donde experimento mas esto, fue en las missas, y sagradas comuniones, sabe mejor la agua quando se coge en la fuente, aqui dize Thomas: *spiritualis dulcedo in suo fonte gustatur*, vn dia pues de gloria de la Transfiguracion del Señor, despues de auer comulgado: dize subitamente le parecio que el Verbo eterno del Padre, a modo de rayo muy resplandeciente, le penetrò el coracon, y de tal suerte me reuistio, que me parecio quedar herida con tanto gozo que verdaderamente no le podia sufrir, ni era capaz dello. Esto es lo que dize san Bernardo, y los contemplatiuos: *Vltra quam credi*

Op. 53 ualut.

Pero Hypolita no solo recibio estos, y otros faouores aun mayores. Pero dióle Dios tambien vna grande inteligencia, de lo que son estas uisitas, y del modo, y de los engaños que puede hauer. De suerte que assi por lo que experimentò como por lo que leyò, salio vna grande maestra de oracion, y los exercicios espirituales de san Ignatio, los daua con grande destreza, y ninguna cosa mas repetia que no sabia como vna Esposa de Christo, podia viuir consolada sin oracion en substancia venia a dezir de la oracion, lo que escriuio a quel Varon tan espiritual san Iuan Climaco. *Oratio secundum qualitatem coniunctio atque unitio est hominis cum Deo: secundum actionem uero constantia mundi, lachrymarum mater, eorumque uentem filia, peccatorum propriatiatio, tentationum falx incorporarum omnium uirtutum cibus, futura letitia, infinita operatio, uirtutum fons gratiarum De ora ministra mentis illuminatio*. Esta fue la oracion de Hypolita esta la que en tio. gra seña, que alumbra el entendimiento, y inflama la voluntad, y la mueue a exercicio de virtudes, lagrimas, dolor de pecados mortificacion de pasiones, y de sentidos, en fin lo que a vn hombre le haze otro,

COIMO

De la Madre Sor Hypolita de Iesus.

como dize san Lucas hablando de Christo: *Et facta est dum oraret species vultus eius altera.*

Su oracion.

§. IX.

Profigue Bernardo como tan diestro oficial, en apañar el vestido glorioso de la muger, *amicta sole*, y dize, *candidissimus sane, sed & calidissimus, huius mulieris amictus, cuius omnia tam excellenter irradiata noscuntur, ut nihil in ea non dicam tenebrorum, vel minus lucidum, sed nec tepidum quidem aliquid, aut non feruentissimum liceat suspicari*, habla de Maria a quien viene muy justo, y asi no haueys de aguardar que venga tan justo a las demas esposas, algunos enfanches es fuerza que aya: porque las demas: *affertenter post eam.*

Que luz tan pura la del Sol, que candor tan extremado *candidissimus*, la pureza de la vida es el fundamento de toda la perfeccion: *puritate cordis Apostolicae charitatis perfectio possidetur*, dixo Iuan Casiano, Varon muy espiritual. Que pureza tan grande la desta Virgen a todo este Conuento escuela de perfeccion, seminario de Santas, huerto cerrado del diuino esposo, pongo por testigo, si en tantos años, en tantas ocasiones, a aduertido alguna falta en Hypolita en materia de obseruancia de reglas, constituciones, estatutos, si las tuuiera estas fueran las primeras que nos dixera, como los pecados de la primera edad que repite a cada passo como tambien nos dize: *Era de mi natural melancolica, y con tener siẽpre fiebre, que trabe consigo disgusto, algunas vezes por responder desabridamente, y no con el amor, y mansedumbre que ella queria, desto solo pedia perdon a las bermanas, he a qui vna de las mayores faltas de Hypolita cumplir con aquel consejo de Christo, si offers munus tuum ad altare &c.* y otra semejante que haviendo oydo vna vez, vna platica de quanto importa poner toda la aficion en Dios, le cargò vn grandissimo escrupulo, si haviendo sido falta hauer puesto ella tanto amor, y deuocion en los Santos ni pudo se llegarle hasta que lo confesò con grandes lagrimas, y sentimientos. Es este vn punto muy espiritual, Señores, tener vno los feruores de arrependido sin achaques de culpado? arguye vna grande pureza de alma.

De inf  
ti. li. 4  
ca. 43.

Su grã  
de pu  
rezade  
alma,  
y con  
sencia

Oygan lo que passò a David bien ponderado por vn insigne interprete de mi Religion, que ahora a talido sobre el libro de los Reyes, corra David vn retajo, vn nonada del vestido de Saul, *pennam diploidis* dize san Agustin, y esto lo hizo dize bien Sanchez por respeto y reuerencia, *illa elegit in quibus apparebat, aliqua obseruantia; & nihil erat quod pietas, aut religio damnaret*, para sossegar el animo de sus soldados, que le dezian aora es tiempo de matalle *Ecce dies de qua loquutus est dominus ad te ego tradam inimicum tuum*

## Sermon de la vida y honrras

*uum.* Y luego arrepientese David, y pide perdon de lo hecho, *post hac perensit David cor suum.* Caso notable, pues de que os arrepentis David de aver guardado respeto a Saul Rey vngido, *sed qui fidelis, ac pius erat David animus, in illa tanta continentia aliquid habuit, quod non probaret.* Era piissimo David tenia vna alma purissima *virum secundum cor mem,* y assi halla falta, y teme do no la auia sino virtud. E aqui la pureza desta bendita alma, era todo aquello mas achaque de la enfermedad que otra cosa, y ella todo era pedir perdon, y llorar.

*Escu- sa visi- tas añ de gen de muy santa.* Pues su pureza virginal sus retiros sus recatos a quien no admiran parecerã sobrados. Hauia aqui en Barcelona vn religioso tenido por santo, y con razon, este como hazia tanto aprecio del espiritu de Hypolita la visitaua alguna vez; pero viendo ella sus pocos años, que era de 22. con grandissima humildad, y modestia procurò escusallo, y replicando el seruo de Dios, que san Frãcisco hizo esto con santa Clara, y san Geronymo con santa Paula, dio por respuesta que ella estava muy lexos, de la virtud de tan grandes santas. En resolucion ella se despidio con toda cortesia: y dize. *Passo trabajos por esto, porque todas las monjas dezian era estremada, y la Priora se puso en ello, pero como era muy discreta, y serua de Dios desistio.* Quien no dirã que es esto lo que passò al glorioso S. Martin, q̄ queriendo visitar a vna dözella muy recogida, ella le suplicò no lo hiziesse, que esso seria cerrar la puerta a todo hombre, pues se hauia cerrado a Martin, que era mas que hombre. Assi fue aqui, solo quedò la puerta abierta para la obediencia de sus Prelados, y por essa en otra ocasion hablò con el Prior de la Cartuxa, que traxo consigo vn Ecclesiastico muy espiritual, y la platica lo fue tanto, que dezia este con lagrimas; que en su vida auia sentido tanto prouecho en su alma, y concluye Hypolita aquel capitulo. *He dicho esto por que ruego a las esposas de Christo que ya que van al triste locutorio, hablen al menos palabras buenas, y santas,*

Si a alguno, o alguna le parece esto estremos: oyga al gran Tertuliano, que aunque estremado en esta materia, habla muy en nuestro caso. Pondera lo que le passò a Rebeca, la primera vez que vio a Isaac q̄ auia de ser su esposo. *Tollens cito pallium cooperuisset,* que al punto se echò vn velo sobre su cabeça y cara. *O mulierem iam de Christi disciplina, ostendit enim nuptias de conspectu feris sicut et sirupum.* O muger ya dicipula de Christo, que enseñò al mudo las delicadezas de la castidad virginal, que no todos entienden, *qui potest capere capiat,* que es vna virtud tan delicada, que para que se menoscabe, no es menester llegar a tocar la mano, *non sustinuit dextra colluctationem,* lucha llama, que no es posible que en el pecho de la Esposa de Christo, no luche el remordimiento de la fe que le a dado, antes de alargar la mano para dalla a hombre mortal; quando vna visita sola basta, para que a sus manos muera la Virginal pureza, la de Rebeca fue sin pecado, con afeto de esposa, que serã

## De la Madre for Hypolitade Iesus.

será quando no es tal; muerete neces la virginidad, y el alma. Cubriose Rebeca, y el ofse ya se tuuo por ro virgen, mire la esposa de Christo el ve- Su vir  
lo que lleva en su cabeza, tengase por esposa de este Señor, y diga al sacri- ginal  
lego descomulgado, o a si mesma si es virgen loca, lo que dixo la virgen pureza  
santa Ines, *discede a me pabulum meritis; quia iam ab alio amatore praenenta sum,*  
assi se mirava Hypolita, y por esso dize, *que temblava de vn locutorio como de*  
*vn inferno.* y porque dio de mano a estas visitas, tan indignas de las casas  
de Dios, que ni allà en el mundo se toleran donde ay honra, merecio ser  
visitada de las sagradas virgines en tantas ocasiones refiere vna, y es esta.  
*Vio a santa Eulalia su grande amiga con el niño Iesus, impresso en lo interior de*  
*su alma, con vn modo que no se puede declarar, y assi mesmo a la virgen santa Vr-*  
*sula con sus compañeras, y q todas boluian el niño a su Madre Psalmeando el Mag-*  
*nificat, y vino a parar el niño en sus manos, con aquellas palabras: suscepit Israel*  
*puerum suum,* bien viene aqui el refran antigo *imitabor Hyppolitum,* tan de  
atras les viene a los Hypolitos, y Hypolitas ser castos.

### §. X.

Ya la luz de las virtudes de Hypolita como tan grande començaua  
a salir fuera. La Virreyna, y su hermana Condesas, y otra gente principal  
acudian a ella: pero ella se dio tal maña, que no solo de estos; pero aun de su  
Perlado el señor Obispo se supo ( quanto permite la obediencia) descabu-  
llir, y viuir si fuera possible, sin ser conocida en el mundo. Hasta desfiar  
muy de veras si pudiera ser sin ofensa de Dios, que le leuantaran vn falso  
testimonio, vna de las cosas que me aseguran ser su espíritu de Dios, es  
ver las veras con que procuró encubriallas, y con hauer sido tan conti-  
nuas en el choro quando estava con los demas; raras vezes la cogieron  
con el hurto en las manos, y si fue alguna vez quedava tan corrida, que  
no osava alçar los ojos. *Qui factum in sublimitate castigat,* dize el eloquentis-  
simo Enodio, *docet se meruisse quod adeptus est.* gran destreza de vn picador,  
quando el cavallo està mas brauo, y aliuo castigalle allí en quatro pal-  
mos de lugar. Es la vanagloria en medio de los fauores, y aplausos vn de-  
senfrenadissimo apetito, y mas en mugeres. *Factumq. est vt quos non valuit*  
*maiorum criminum gladius trucidare; leuis vanitatis fumus facile pesundaret,* di-  
ze el sagrado Obispo y historiador de Tiron, quantos y quantas quienes  
no pudo empecer el ardor de la lasciuia, ni la braueza de otros vicios,  
vn vanissimo apetito de honra, les puso entre pies; pues esta merced hi-  
zo Dios a esta su esposa que no solamente conseruò en su alma la virtud  
santa de la humildad, sino que con efeto desecho aplausos, y aclamacio-  
nes, y huyò publicidades. A todo el auditorio pongo por testigo; aun al  
de las puertas a dentro, si auian entrec ydo estas cosas; son buenas para ser  
contadas despues de la muerte, no antes. En la vltima parte del vestido

Sermon de la vida y honrras

lleuaua el sumo Sacerdote las campanillas, no quiere Dios en esta vida santos, ni santas con campanillas, *ne laudes hominem in vita sua*, aguardenlo para el fin, el confessor, y el padre espiritual, ningunos han menos hablado de Hypolita que los que han regido su espíritu, de mi pienso que es esta la primera vez, y así las hablo con tanto gusto, que temo alargar el razonamiento; pero tambien me da animo ver el gusto con que las escuchays.

Es la obediencia gran compañera de la humildad, como lo dize mi P. san Ignacio en lo q̄ diuinamente escriuio desta virtud, valiendose de vnas palabras de san Leon. *Nihil arduum est humilibus, & nihil asperum miribus*, no ay cosa dificil para los humildes, ni aspera para los mansos. Es la obediencia perfecta vna virtud, mas dificil de lo que parece, esto de obedecer a hombres, *imposuisti homines super capita nostra*: ha de menester grande caudal de virtudes. Dize vn Religioso que es perfecto, obediēte, es de zirlo todo. Con dos palabras dixo san Lucas, todo lo que pasó a Christo desde los doze años, hasta los treynta. *Erat subditus illis. Totam intermediam Christi vitam vno verbo colligit*, dize Gregorio in catena si preguntays que hizo Christo en todo aquel tiempo; basta que sepays que obedecio a hombres *erat subditus illis*. Resplandecio Hypolita en esta virtud como sol que es vna de las mas obedientes criaturas a su hazedor. *Ordinatione tua persenerat dies; quoniam omnia seruiunt tibi*. Y a sus ministros: *Sol contra Gabaon ne mouearis*. Son los santos del esclarecido linage de la luz, y su casa solariega es el sol: pues esso es decir que el grande tanto a de ser gran obediente, q̄ aquella primera luz que crio Dios en el principio del mundo, segun el parecer de muchos es el Sol. *Dixit Deus fiat lux & facta est lux*. E aqui la primera criatura a que a mandò Dios que luziesse en el mundo: y así será proprio del sol no admitir luz mientos, sino a fuerça de preceptos. Fue pentamiento hijo de la luz del entendimiento de Crisostomo. *Ideo eos mundi lucem vocat; ut sicut in prima mundi conditione lux Deo obeduit ita & ipsi obediant*. Era Hypolita luz, y gran luz, y así a pura fuerça de preceptos, huuo de luzir en los oficios de Superiora, y maestra de nouicias, fuelo passados de 30. años en esta casa, y en el Monasterio de Madalenas, y en vna, y

Por q̄  
rebuſe  
tanto  
las pre  
lacias.

otra parte sacò grandes dicipulas, lo del Priorato no lo fio de hombres, acudio a Dios, y a fuerça de lagrimas se librò, y dexò escrito. *Sepa el deuoto lector, que la causa que ella auia hecho roto con tanta eficacia de no acceptar Prelacia, parte fue por q̄ a los 30. años de su edad vio la alma de vna persona que muchos años hauia sido superiora, y le fue pedida en el diuino juyzio tan estrecha cñtia que ella nunca penjará fuera tanto. Pero estos topes solo fueron en materia de cargos, y oficios, y el derecho lo aprueua en la ley: *si quem quam codi. D. Epif. & clericis. Quaratur cogendus, qui rogatus recedat inuitatus fugiat; profecto indignus est sacerdotio, nisi fuerit ordinatus inuitus*. En lo de las obediētissima*

de la Madre for Hypolita de Iesus

tissima, y tenia muy en la memoria aquellas palabras del Espiritu santo. *Vir obediens loquetur victoriam, o victorias*, porque ninguna virtud teme mas el demonio en el religioso, que está conforme aquello de san Gregorio, *cum hominibus pro Deo subijcitur, superbos spiritus superamus; ceteris virtutibus daemones impugnamus, per obedientiam vincimus.*

§ XI.

Despues de la luz que ay en el sollo principal es el calor, *calidissimus est ille amictus*, dixo Bernar. ya auemos visto la llama del diuino amor que ardia en su pecho. Otros fuegos y incendios celestiales nos quedan, sufer uory deuocion fue continua, y aunque mas con vnos santos, que otros: pero ella celebraua las fiestas de todos, con tanta deuocion, y a parejo, que ya vno, ya otros en repetidas ocasiones le han hecho singulares fauores. Y experimento aquello que dize san Eften. *Sancti Prophetae, Apostoli, ac Martyres, & quotquot sancti Deo complacuerunt venient ad te.* Pues a las santas almas del Purgatorio siempre las tenia presentes, en todas las oraciones. *Memento, in oblatione Eucharistiae, parentum, ac fratrum, qui iam decesserunt, hoc si feceris magnam eis requiem praeberes, & complere preces tuas.* dixo Eulèbio Alexandrino, no estava contenta: sino quando podia hazer mucho bien por ellas: si las ocupaciones dauan lugar oya 12. missas de ordinario, y tal vez le siruiò de campanilla, y recuerdo la sacratissima Virgen diziendole, en comendasse a Dios muchas almas que en aquel punto les faltaua muy poco para salir del Purgatorio, y ella añadia rogar por aquellas que en quel puto estauan agonizãdo, dos puntos son muy buenos de deuocion. Renouaua su profesion, y votos cõ estraña deuocion, y mostrò Christo gustar tanto dello, que ella escriuic: *Claramente, y sensiblemente senti que me nos llagadas tomaron las mias como que hazia officio de Obispo*, de la Madalena dize Agustino que profesò a los pies de Christo: *accessit confessa ut rediret professa*, Hypolita renueua su profesion en las manos de Christo, bien vien en aquellas palabras del Crisologo, *renouate vulnus, ut pateat discipulis ad fidem, quod inimicis in pœnam sentientibus nõ negaui*, abra las heridas el amor, como las abrió el fauor, renueue Hypolita sus votos, y su amor renueue las llagas de Christo, que gusta mucho este Señor que sus espaldas no se olviden de lo que le an prometido.

*Amictus a sole, calidissimus est ille amictus*, sin duda seria assi, el manto de Elias, y reuueida nuestra maestra con este manto y con el de su glorioso santo Domingo de quien recebiò mil fauores, hizo vna platica a sus nouicias tomando por thema aquellas palabras: *Utsquequo claudicatis in duas partes, si Dominus est Deus sequimini eum si autem Baal sequimini illum* q̄ hizo temblar el nouiciado, y fue tal el fernor que se le encendiò la fargre y recreciò la calentura, y temiendo no hauer excedido en el rigor, el diui-

no Esposo la consolò, y dixo, *no temas antes sepas que todas las palabras que tu dixiste las tengo escritas dentro mi diuino pecho, como estas hizo otras de la vocacion, de la oracion, y con esto tenia las novicias muy adelantadas en la virtud: pero sobre todo, con su grande exemplo, solo verla tan humilde, tan deuota, con vna continua presencia de Dios, rara modestia tan compuesta sin ninguna curiosidad, sino con vna santa lanceza, las componia a todas, ella bien se llamaua Hypolita: pero puedo dezir con san Gregorio Nazianseno hablando de su hermana: *sed minime compta, & Expolita erat*: pero no era Hypolita, sino Expolita ( seame licito latinizarlo ) lo que aborrecia en las Esposas de Christo, qualquier vanidad en el abito y tocado, y con razon; pues allà Postumia Virgen Vestal, dize Titoliuio que la acusaron de hauer cometido incesto, solo porque la uehian mas afieada de lo que requeria su estado, y aunque la dieron por libre, *pontifex maximus, abstinere iocis, coli que sancte quam scite iussit*, que le ordenò el Pontifice que se aliñasse mas a lo deuoto, que a lo entendido. Que licion tan breue, que instruccion tan importante. En resolucion como san Hilario en el Panegirico funeral de san Honorato, escriuiò que no tentan los Pintores que canlarse en hazer efigies de la caridad, ni hazer enigmas, sino pintar el rostro de Honorato: *Honorati vultu pingi potissimum videretur*, asì si quieren saber como se a de vestir, tocar, y aliñar a lo santo, y a lo deuoto, vna Religiosa de los Angeles, miren a nuestra Hypolita.*

Su mo-  
destia,  
y com-  
postu-  
ra.

Deste santo zelo nacia el procurar por su parte el bien de las almas, esse le hizo trabajar tanto en cleruir que Tertuliano lo tiene por vn grã sacrificio: *imo te colis, qui facis vt coli possit, illi ingenium tuum immolas, illi sudorem tuum libas, illi prudentiam tuam accendis*, que sudores, que deluelos, a consagrado a Dios vuestra pluma, virgen sabia, no os quiero llamar Dotora, que el nõbre de docto tiene lugar, aunq̃ no aya tãto de exẽplar, y de espiritu el de sabio lo abraça todo, *inuitum sapientia timor Dñi*, y esta llama el Padre de la eloquencia la principal de todas las virtudes, *Princeps omnium virtutum est illa sapientia; sophiam graeci vocant*, y asì quede Hypolita calificada, por virgen sabia, que esto es dezir, que fue virtuola, y santa.

In A-  
po.

Deste santo zelo, naciò tambien, el sentir tanto las ofensas de Dios y calamidades publicas, en particular las de su Ciudad o las vezes que las Hora, que pide remedio a Dios, y quantos la oyò el Señor en particular en vn largo, y riguroso entredicho q̃ aun el dia de todos Santos, no se alçò, y amenassaua cessacion a diuinis, lo que hizo la feruorosa hija por el bien de su madre, al fin recatò de Dios que dentro tanto tiempo le quitaria, y estando aquel dia siempre en el coro orando, y pidiendo la palabra a su Esposo, *pra quadam, & praclar a impudentia efferebatur, minantem, se nõ prius*

De la Madre Sor Hypolita de Jesus.

prius altare dimissuram, quam esset nacta sanitatem (notable dezid de Nazianze no: pero que ajustado al caso presente) amenassando con vn santo feruor y corage que no se hauia de alçar de allí, sino se alçaua el entredido, cosa mirrauillosa quando ninguno aguardaua tal, tocaron las campanes, que para la Esposa de Christo, fueron de Pasqua.

§. XI.

Ocupada en estos santos exercicios hallò la muerte a Hypolita, exercicios que mas parecen de hombre, que de muger, en esto se parece a la del Apocalipsi, *que peperit filium masculum*, que parió hijo, señal que le ha-  
tia concebido. *Molles enim, & qui facile in voluptates effunduntur anime, diu-  
inum verbum admitere, non sustinent: sed firmo tantum, & masculino quodam robore,  
prædita*, tal fue Hypolita para grandes cosas. No le faltò la persecucion del dragon, *& draco persecutus est mulierem*, inuisible, y visiblemente, ya vimos lo que padeció de tentaciones en el principio de su vida, en el fin se renouaron en vna ausencia larga de dos meses con que la prouò Dios de la qual dize: *Erà la mayor de las prueuas, y el mas viuo dolor de los dolores, y haziendo el amado del ausente, dio licencia a los demonios que la atormentassen cõ tentaciones muy mayores, que en toda su vida huiesse tenido, y vna noche a las onze estando en el coro sintio grande ruido de demonios que la querian tragar, y el buẽ Jesus que miraua la malicia diabólica, le inspirò y dio fuerças que se fuesse a la red que està mas cerca del sagrario, y diziendo aquellas palabras (exurgat Deus, & dissipentur inimici eius &c.) desaparecio toda aquella canalla vil. Esto fue el darle alas. Et data sunt ei due ale, a quilla magna vt volaret in desertum locum suum, vbi alitur per tempus, & tempora, & dimidium temporis. No podia tanta vezindad con el sol, parar en otro que renouarse como Aguila, y volar a las alturas, Murio Hypolita de aquella calenturilla: que se le ocasionò en sus principios, y durò toda la vida; de aquel feruiente amor de Dios, que se encendió en su pecho, y hemos visto que tenia sus crecientes, y menguâtes, como el amor y zelo, este la desplumo de los afectos humanos, de tal suerte que la auemos visto en los vltimos años, que como san Iuan Euangelista su gran santo, no sabia dezir otro, sino amor, amor, de Dios. No os quitò solo venerable madre esta calenturilla que vos llamays fiebre la vida, sino tambien la del amor, *non enim minorem febrim, esse dixerim, amoris, quam caloris*, dixo biẽ Ambrosio: bien estays coronada, y cubierta de flores, dezid dezid: *fulcite me floribus stipate me malis, quia amore langueo*, otros *confirmate me roquentis, quia vulnerata charitatis ego sum*: soys en vuestra muerte vna victima del amor el os quita la vida. Nuestro Martin del Rio, *fulcite me in fundamentis*, esse feruiente amor fue el principio de vuestra vida el spiritual, y es el fin de la vida del cuerpo.*

Muere Hypolita en el mes de Agosto, mes tan santificado que dezid el

Sermon de la vida y honras

Concilio Turonense segundo que tiene cada dia su Santo; Conagrado cō la muerte de dos santos martyres Hypolitos, el vno Obispo Portuense tan docto, y tan erudito que con el exemplo deste exortauan a Origenes que comentasse la santa Escritura, el otro fue tambien tan insigne martyr que Prudencio, y san Isidoro emplearon sus doctas plumas en engrãdecirle comparãdole con aquel Hypolito hijo de Tesco, por quien se dixo: *imitabor Hypolitum*, destes dos Patronos suyos heredò Hypolita la sabiduria, y el inuincible animo de morir por su Esposo, q̄ ninguna cosa mas dezò q̄ dar su sangre por el. Pero otra cosa le haze a Agosto mas augusto: hauer la soberana Virgen, cō la fuerça de sus ardientes calores, qual otro fenix abrafadose en el fuego de amor, y triũfado de la muerte, *iustus ut palma florebit*, y Tertuliano, *lee, & florebit phanix*, porque la palabra griega como aduierre nuestro erudito Padre, la Cerda significa las dos cosas, muera Hypolita como phenix abrafada de dos fuegos, y podemos esperar de la misericordia de Dios q̄ triunfarã como palma, y cantarle, *iustus ut palma florebit, & florebit phanix*.

Psal.  
91.

Epist.  
de ma-  
tis DD  
tra. 31  
nMa

lib 4.1  
ca. 22.

Fue su muerte el dia de la gloriosa Transfiguracion de Christo, quando su cara resplandecio como Sol, y comunicò sus rayos a los cinco que allí se hallaron, y si estos lo ganaron por hauer ilustrado la Iglesia cō sus escritos, como de Santiago lo dize la honra de nuestro Principado Lucio Dextro, y Sixto III. y de Elias, Origenes, y apunta Tertuliano (que de los de mas es claro) merecido lo tenia Hypolita pues cferuio tanto, q̄ esse dia le comunicasse las luzes de su gloria, y resplandeciese como el Sol, *mulier amica sole*.

Muere a los 73. años de su edad; los que reconocen misterio en los numeros tienen por dichofo el de nones.

*Numero Deus impare gaudet.*

Eglo. 8

Dixo el Poeta, pero el de Hypolita tiene del numero de los años de Maria q̄ murió de 72. los 70. q̄ encierra, dies, vezes siete, y de los 33. años de la vida de Christo los tres, el primero representa con los dies siete, los dies preceptos de la diuina ley q̄ ello guardo tã perfectamente, y los siete dones del Espiritu santo que con tan larga mano le comunicò Dios.

Pues el ternario que toma de los años de Christo. q̄ misterioso es, feria cosa larga contarlo solo tomo vna cosa q̄ a no citar Auteres, podia parecer me la hauia fingido, pero fingieròlo otros para mi intento, quãdo Esculapio por los ruegos de Diana relucitò a Hypolito dize. Ouidio.

Eaj. li.

*Pectora ter tetigit, ter verba salubria dixit.  
Depositum terra sustulit ille caput.*

Que le puso tres vezes la mano sobre el pecho, y dixo tres palabras saludables, passemos de Hypolito a Hypolita y de lo fingido, a lo verdadero.

Dize

## De la Madre sor Hypolita de Iesus.

Dize Cranio q̄ quãdo moria el Principe de aquella Prouincia le haziã vn famoso tumulto, y q̄ todas las nobles familias poniã en el tumulto vn penõ cõ sus armas, y acabados los officios cantauan aquel Trifagion tres palabras de vida. Lib. 4.  
de reb.  
Van.

*Ter verba salubria dixit.*

*Sancte Deus*, los de vna parte abatian sus estandartes, *sancte fortis*, el del otro, *sancte immortalis*, tambien, *miserere nobis* todos.

Muerta tenemos en esse atahud a la Venerable Madre Sor Hypolita de Iesus de Rocaberti, y Suler, natural desta Ciudad, dicipula y penitente de vn gran Dotor desta Vniuersidad, hija del gran Patriarca Domingo, Religiosa professa deste Conuento, Maestra de nouicias en el de las Madelenas, y hija espiritual del collegio de la Compañia de Iesus. Honrela esta noble Ciudad, con sus barras coloradas, ganadas con sangre, por las vezes que Hypolita derramò la fuya con asperas diciplinas, encomẽdado a Dios su gouierno. Hõrela la Vniuersidad con el estandarte de sus letras, pues tiene vna dicipula tan sabia. Honrela Domingo cõ su cruz matizada de blanco, y negro por la putca de su alma, y profundidad de penfamientos, y diga: *comg capitis tui sicut elata palmarum nigra vt carnis*. Honrela este su Conuento de los Angeles, pie de la cruz, y digale: *sicut sol oriẽs mundo, sic species mulieris bona in ornamentum domus sue*. Honrela el Monasterio de las Madalenas, con el coraçõ de su Padre san Agustín atraueñado cõ suetas; pues assi estuuò el de su maestra tãbie, y digale (*mea, & aliena foueo*), que su caridad se estẽdiò a criar las nouicas de su casa, y de la agena. Honre el Colegio de la Compañia de Iesus, a Hypolita de Iesus, con su Iesus, cuyo espiritu le comunicò con los exercicios espirituales de su Padre san Ignacio, y diga.

*Liquorem florem tuo infundo rogo.*

Este nombre mas dulce que la miel os preferuò, y preferuarã de corrupcion, y digamos todos: *Sancte Deus, sancte fortis, sancte immortalis, miserere nobis*. Pues eres tanto pon esta alma en el lugar de los santos; pues eres fuerte librala de los aduersarios y de las penas del Purgatorio, si a calo està detenida en ellas, que aunque haueys oydo tan grandes cosas, no os haueys de descuydar de encomendalla a Dios, que allã se hila muy delgado, y ha acontecido estãr el cuerpo haziendo milagros en la Iglesia y la alma en las penas del Purgatorio, *Sancte fortis miserere nobis*, y pues eres inmortal, resucita su cuerpo bello, y glorioso, y juntamente le plicamos, tengas misericordia de todos, *miserere nobis*, dãdor os aqui la gracia, y despues la gloria Amen.

Die 2. Ianuarij 1625.

Imprimatur.

Ioan. Episc. Barcinon. en.

The following is a list of the names of the persons who have been admitted to the membership of the Society since the last meeting. The names are given in the order in which they were admitted.

1. Mr. John Smith

2. Mr. James Brown

3. Mr. Robert White

4. Mr. Thomas Green

5. Mr. William Black

6. Mr. Charles Grey

7. Mr. Henry Gold

8. Mr. George Silver

9. Mr. Richard Copper

10. Mr. Benjamin Lead

11. Mr. Samuel Tin

12. Mr. Daniel Iron

13. Mr. John Steel

14. Mr. James Zinc

15. Mr. Robert Nickel

16. Mr. Thomas Cobalt

17. Mr. William Manganese

18. Mr. Charles Potassium

19. Mr. Henry Sodium

20. Mr. George Calcium

21. Mr. Richard Magnesium

22. Mr. Benjamin Barium

23. Mr. Samuel Strontium

24. Mr. Daniel Bismuth

25. Mr. John Antimony

26. Mr. James Arsenic

27. Mr. Robert Mercury

28. Mr. Thomas Lead

29. Mr. William Tin

30. Mr. Charles Copper

31. Mr. Henry Silver

32. Mr. George Gold

33. Mr. Richard Platinum

34. Mr. Benjamin Palladium

35. Mr. Samuel Rhodium

36. Mr. Daniel Iridium

37. Mr. John Osmium

38. Mr. James Selenium

39. Mr. Robert Tellurium

40. Mr. Thomas Vanadium

41. Mr. William Chromium

42. Mr. Charles Manganese

43. Mr. Henry Iron

44. Mr. George Nickel

45. Mr. Richard Cobalt

46. Mr. Benjamin Nickel

47. Mr. Samuel Zinc

48. Mr. Daniel Cadmium

49. Mr. John Mercury

50. Mr. James Silver

51. Mr. Robert Gold

52. Mr. Thomas Platinum

53. Mr. William Palladium

54. Mr. Charles Rhodium

55. Mr. Henry Iridium

56. Mr. George Osmium

57. Mr. Richard Selenium

58. Mr. Benjamin Tellurium

59. Mr. Samuel Vanadium

60. Mr. Daniel Chromium

61. Mr. John Manganese

62. Mr. James Iron

63. Mr. Robert Nickel

64. Mr. Thomas Cobalt

65. Mr. William Nickel

66. Mr. Charles Zinc

67. Mr. Henry Cadmium

68. Mr. George Mercury

69. Mr. Richard Silver

70. Mr. Benjamin Gold

71. Mr. Samuel Platinum

72. Mr. Daniel Palladium

73. Mr. John Rhodium

74. Mr. James Iridium

75. Mr. Robert Osmium

76. Mr. Thomas Selenium

77. Mr. William Tellurium

78. Mr. Charles Vanadium

79. Mr. Henry Chromium

80. Mr. George Manganese

81. Mr. Richard Iron

82. Mr. Benjamin Nickel

83. Mr. Samuel Cobalt

84. Mr. Daniel Nickel

85. Mr. John Zinc

86. Mr. James Cadmium

87. Mr. Robert Mercury

88. Mr. Thomas Silver

89. Mr. William Gold

90. Mr. Charles Platinum

91. Mr. Henry Palladium

92. Mr. George Rhodium

93. Mr. Richard Iridium

94. Mr. Benjamin Osmium

95. Mr. Samuel Selenium

96. Mr. Daniel Tellurium

97. Mr. John Vanadium

98. Mr. James Chromium

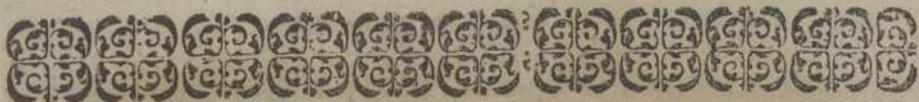
99. Mr. Robert Manganese

100. Mr. Thomas Iron



Sor St ypolita de Roca hert y Soler monja de los Angeles de  
Bar.<sup>a</sup> murio los 6 de Agosto de 1624 de edad de 73 años.





CARTA DEDICATORIA,  
Y SVPLICATORIA ENDERESADA A LA SANTA,  
y indiuidua Trinidad Padre, Hijo, y Espiritu santo  
vn solo y verdadero Dios.



DORO, glorifico, y alabo a vuestra inmensa Magestad, o Padre de mi Señor Iesu Christo, yo vilissimo guzano prostrado delante de vuestra inmensa Bondad os pido perdon de todos mis pecados: confesando ser la mayor pecadora del mundo, y la mas indigna de aparecer delante vuestra inefable Magestad, y con temor, y temblor os ofrezco estas pequenitas obrezillas, q̄ por sola vuestra honra, gloria, y salud de las almas iungo escritas, poniendolas debaxo de vuestro amparo, y proteccion agora, y para siempre, pues considerando yo, d̄ summa caridad el inmenso amor, que vsaste con el hombre, mucho mas, que con el Angel, pues a su caída no le embiaste remedio, y a la caída del primer hombre Adan nuestro Padre, le embiaste junto con él a todos sus decenamientos que es el genero humano, tan grande, y copioso remedio, como es d̄ vnss vuestro vnigenito Hijo nuestro Señor Iesu Christo: como el mismo Saluador lo pondera diciendo: Tanto amò Dios al mundo, que le dio su proprio Hijo, para que todos los que creyessen en él, no perezcan, sino q̄ tengan vida eterna. Pues considerando yo vil guzano esta tan incumbrada merced, y viendo como a la culpa cogresponde la pena, y esta en dos maneras: la vna forçosa, como es la de los dañados en el infierno, y la otra voluntaria, como es la conuersion, y penitencia del pecador en esta vida, para que por medio della junto con los merecimientos de vuestro vnigenito Hijo nuestro Señor; y así, ó Padre de misericordia, viendo vuestra diuina Magestad la mucha necesidad que los hombres teniamos de hazer penitencia, embiando vos al mundo al grande Precursor de vuestro vnigenito Hijo san Iuan Bautista, q̄n̄ s̄sle que las primeras palabras que dixesse a los hombres, fuesse, hazed penitencia, hazed penitencia, que se os acerca el Reyno de los cielos, y las mismas palabras quisistes que predicasse vuestro vnigenito Hijo en el principio de su Euangelio, para mas claramente descubrir al mundo esta verdad, de la grande necesidad que todos tenemos de hazer penitencia; y por esta causa yo la mayor pecadora, y mas necesitada de hazer penitencia movida de vos inmensa bondad, he escrito libro de penitencia, y porque los hōbres nos perdemos por falta del santo temor vuestro, quise yo luego tras este libro escribir otro, alabando, y exalçando este vuestro tan saludable, y necessario temor para nuestra saluacion, y pues nos perdemos tambien por falta de consideracion, heze otro libro de consideracion, y de meditaciō de los misterios vuestros, y beneficios que nos auays hecho. Y porque poco importa el auer yo vilissimo guzano escrito, ni aun que leã mis escritos, si vos Señor no embiays vuestro Espiritu S.

q̄ procede de vos, y de vuestro Hijo vnigenito, el Verbo diuino, q̄ nos illumine el entendimiento, y nos encienda la voluntad dandole claridad, y noticia de la verdad, y a nuestra voluntad aborrecimiento al pecado, y amor a la verdad, y porque veo que los hombres somos tan amigos de nuestros intereses, y que parece que no trabajamos de gana, ni ponemos fuerza, sino es con tener el ojo al interez: por esto, ò suma caridad mouida mi alma de vos en este tercero libro en honra, y gloria de vos inmensa Trinidad, Padre, Hijo, y Espiritu santo vn solo Dios verdadero, trino en personas, y vno en essencia, puse meditaciones solo que tratan del inmenso premio que reueys aparejado desde el principio del mundo, a todos los que guardaren vuestros diuinos mandamientos, y por esto. Beatus homo quem tu erudieris Domine, & de lege tua docueris eum. Bienauenturado el hombre, que vos Señor Dios enseñaredes, y de vuestros preceptos, de vuestra diuina ley, deff. dulce, y suave ley encendida toda amor, pues como dize vuestro vnigenito Hijo nuestro Señor, en amaros a vos, y al proximo depende, y consiste toda la ley y los Profetas: pues, ò dichoso el hombre que vos Señor enseñaredes, y de vuestra ley cada dia le dieres suaves documentos: O amoroso Dios. estos documentos os pedia vuestro siervo David, quando os rogaua diciendo. Reuela oculos meos, & considerabo mirabilia de lege tua. Y así vuestra santa Iglesia guiada y enseñada, por el vuestro diuino Espiritu cada dia y a al principio del dia a Prima, cada dia os lo pide, y dize: O Dios mio. Reuela oculos meos Illustrad los ojos de mi entendimiento, y con vuestra luz considerare, entenderé y amare, y exercitarme he en las dulces maravillas de vuestra ley. Plega a vos inmensa Caridad, dar a todos los Christianos esta luz y socorro sobrenatural, para que guardando vuestros mandamientos en esta vida, nos deys vuestra diuina gracia, y despues deste destierro vuestra eterna gloria. Amen.

In nomine Patris, & Filij, & Spiritus sancti. Amen.

Sit laus Patri cum Filio sancto simul paracleto, nobisque mittat filium charisma sancti Spiritus. Amen.

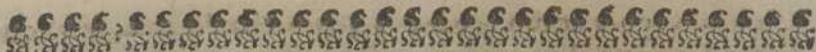
✠. Emitte Spiritum tuum, & creabuntur.

℞. Et renouabis faciem terræ.

#### ORATIO.

**D**EVS qui corda fidelium sancti Spiritus illustratione docuisti, da nobis in eodem Spiritu recta sapere, & de eius semper consolatione gaudere. Per Dominum nostrum Iesum Christum Filium tuum, qui tecum viuit, & regnat in unitate eiusdem Spiritus sancti Deus, per omnia secula seculorum. Amen.

**O** Padre Eterno, rogamos a vuestra inmensa Magestad, q̄ por el dulcissimo nombre de vuestro vnigenito Hijo Iesu Christo, querays darnos el Espiritu santo, que de pecadores nos haga justos, de ignorantes sabios, nos de consejo, y guie todas nuestras obras; nos de entendimiento ilustrado, sereno, y claro; nos de fortaleza para resistir al pecado, y ciencia para entender vuestra diuina ley, y nos comunique su amor, y piedad, para que cō toda perficion la pongamos por obra, y nos hinche, y haga llenos de su santissimo temor: y con este diuino temor vivamos, e ejercemos perseverando en él hasta la muerte, y aun hasta el cielo, pues dize David Psalmo 18 Time Domini sanctus permanet in seculum seculi.



## LIBRO PRIMERO DE LA PENITENCIA:

*Capitulo primero: trata de como nuestro Señor Dios Padre de misericordia por si mesmo llama al pecador a penitencia, y con palabras amorosas le auisa.*

1. Cho-  
rint. c.  
12. 22.  
3.



**R**VES dize el Apóstol san Pablo, que no podemos dezir, Señor Iesus, si no cō el favor del Espiritu sãto; me- nos podremos, ni yo vilissima pecadora escriuir, ni los lecto- res leer en provecho de nuestras almas, sin el auxilio particular del Espiritu santo. Y assi en mis libros, no solo en el principio llamo al Espiritu santo, sino tã- b en en todo el libro; y assi le inuoco, y suplico: q̄ quiera ayu- darme en cada renglon que yo escriuiere; y confio pues en la suma bondad lo harã, aunque yo no lo merezco: porque del todo desconfio de mi, y me en- trego en el dulce mar de su im- mēsa caridad, y lo mesmo rue- go yo a los q̄ leyeren, y la prue- ua les doy por fiel, y verdadero testigo de quan diferentes son nuestras obras en llamar en ellas este diuino Espiritu, y confiar

con fe viua de su misericordia, o de no hazerlo; pues es verdad que esta es la causa, porque an- damos assi coxeando en el ser- uicio de Dios, porque no le lla- mamos deueras. El intēto pues que traygo en este libro, es ha- blar de la penitencia, pues ella es el medio cō que nos hemos de salvar; y mi deseo es, dezir en que consiste la verdadera, y sa- ludable penitencia; porque en- tendido en que cōsiste en el fa- vor deste diuino Espiritu con mucha facilidad, si de veras queremos salir del pecado, lo podremos, y seguir a la virtud.

Dize el Espiritu santo por el Ecclesiastico c. 21. *Filij peccasti: nō adicias iterum: sed & te ipsum deprecare, vt tibi dimittantur: quasi à facie colubri fuge peccata, & si accesseris ad illa suscipiente dentes leonis, & dentes eius interficientes animas hominum.* O Christiano hermano muy amado de mi alma, ruegote por el dulcissimo nombre de nuestro Senyor Iesu Christo, que abras las orejas de tu coraçon, a la amorosa voz, y llamamiēto del Espiritu santo. Considera cō sano entendimiē- to como la primera palabra te

*Eccles.*  
21. 11.  
1.

*Libro primero*

llama hijo : pues como puedes desconfiar de vn Dios tan bueno, y piadoso, que estando tu en pecado te llame hijo , Dios no es fingido , ni engaña a nadie como los hombres , y pues te llama hijo , sin duda si de veras te conuiertes a su divina Magestría, y te buelues como el hijo prodigo a la casa de su Padre Dios, sin duda te recibirá cō los braços abiertos, y te dará el beso de paz ; porque es tu Padre, te crio de nada ; y aunque tu le fuiste rebelde hijo , èl no dexa de tenerte coraçon de Padre, como le costasse tanta sangre, açotes, bofetones, espinas, cruz, y la vida , lo que mucho cuesta, mucho se ama, y se precia; pues hijo mio , buelrete a mi, pues en mi està todo tu remedio, y fuera de mi nunca en nadie le hallaràs. Hasme ofendido? si. y tantas vezes lo hizistes, pues no añadas mas; y pues con tus pecados me afligiste, me hiziste sudar sangre , cessa ya de perseguir a tu buen Padre , no añadas açotes sobre açotes; por que gran crueldad es afligir al afligido: dame esse aliuio en no afligirme mas, acaba ya de darme a beuer la amarga hiel de tus pecados ; muera que estoy en la cruz por tu amor , y por saluarte; y que padezco grande sed de la dulce agua de tus lagrimas: dame de beuer dellas, q̄ me bolueran de muerte a vida:

hijo mio hazlo ansí, mira que soy tu Padre amoroso, no temas el boluer a mi , aunque vengas fuzio , y muy abominable, sin duda te recibire , porque eres mi hijo ; no temas , mirame en esta cruz , los braços abiertos para recibirte, las manos enclauadas; no temas de que tome el açote como lo hize en el templo para sacar del los que vendian: los pies tengo enclauados, no te darè con el pie como tu mereces, sino que te espero a penitencia: mira hijo que ha mucho que te espero, y lustro, y que aunque soy mi misericordioso, tãbiẽ soy justo, y q̄ tengo el tiempo determinado en mi profunda sabiduria, hasta quando te tengo de sufrir, y esperar ; y venido el tiempo no te esperarè, ni sufrirè mas, sino que como lo digo en mi Euangelio, y tãbien en el Apocalipsi verne como ladron en la hora q̄ tu mas descuydado estaras, y te quitarè el tesoro del plazo , y tiempo q̄ aora ansí gastas en vano , no queriendo hazer frutos dignos de penitencia, dare cō la muerte a tus puertas, y te cogere con el hurto en las manos: mira que aunque soy Padre, tambien soy Esposo zeloso; y que aunque te he disimulado tanto tiempo, no conuiene a mi honra, ni justicia esperar te mas , sino que como Esposo muy ayrado a la media noche , con grande clamor

mor de mi justa voz te darè tal golpe a tu puerta con vn dolor de costado, que dentro breues dias te sacarè desse cuerpo, y te llamarè a mi juyzio, y alli veràs claramente quan gran mal es el pecado; alli veràs como el pecado daña mucho mas en las almas, que no quantas serpientes pueden dañar al cuerpo, y q̄ sus dientes son como de leon; y sepas que sino hazieres penitencia aora, que para siempre has de ser mordido destas cruels dientes, pues los leones de los demonios, serpientes eternos, te atormentaran siempre, y que el guzano mordedor de tu propria conciencia, ni el fuego inextinguible del infierno, nunca morirà, ni se acabará tu pena; pues aora si eres sabio sale del pecado, y bueluede a mi, que yo te recibirè: porque aora te doy plazo, y tiempo de gracia; y entonces sera tiempo de justicia; y si agora sigues mi cõsejo, y huyes del pecado, como de culebra, y de la misma manera que te guardarias de los dientes de los leones; sin duda, que en tu muerte no te hallaras confuso, ni mi justicia hallará en ti causa de condenarte en el infierno, sino que vsarè contigo de mi infinita misericordia, y te librarè de todo mal, y te glorificarè leuantã note a mi Reyno, y gozaras de mi, y de mis santos para siempre.

Capitulo 2. Trata de como es cosa horren-la caer en manos de Dios viuo, y de como el remedio que tenemos es irnos a Dios muerto en vna cruz por nuestro amor. Este capitulo es para mouer mucho al pecador a boluerse de veras a Dios, y aun tambien confirma al justo.

**D**ize el sãto Iob, como que Iob. 24  
 xãdose alli del desatino del pecador, que no quiere hazer penitencia por estas palabras. *Dedit ei Deus locum penitentia, & ille abutitur eo in superbiam. Oculi autem eius sunt in vjs illius.* Esto es dize el sãto Iob: quereis ver quan loco es el pecador, q̄ haziendole Dios tan grande merced, como es darle lugar, y tiẽpo de hazer penitencia, no quiso conocer este tan grande biẽ, sino antes abusò en su daño de este tiempo, gastandolo en sus soberbias, y vanidades; y piensa el pecador que Dios es descuydado, o que no tiene ojos para ver sus maldades, no es así no; sino que el omnipotente Iuez Dios verdadero, y que todo lo ve, sin duda cõ mucho acuerdo, y muy de proposito estan siempre sus diuinos ojos mirãdo todos sus caminos, en que negocios anda: y como en la sãta y diuina Escritura, por los pies significã los deseos; pues an

si como los pies nos llevan el cuerpo do queremos, así los deseos llevan nuestra alma. Infaliblemente no solo está Dios mirando nuestras obras, sino también en todos nuestros deseos, y todos nuestros pensamientos buenos, y malos: pues, ó Cristiano si nuestro Señor Dios nos tiene tanta cuenta con el menor pensamiento de nuestro corazón, que hará con las malas palabras, y malas obras en que dañamos nuestras almas, y con que escandalizamos, y llevamos al infierno las almas de nuestros hermanos, con nuestros malos ejemplos. O hermanos míos Cristianos abramos los ojos de la Fe viva, y no muerta, y consideremos la brevedad desta vida, y que noche, y día corremos sin parar a la muerte.

*Eccles.* — Dize el Espíritu santo por el  
 2. n. 20 *Eclesiástico. Qui timent Dominum  
 preparabunt corda sua, & in conspectu  
 illius sanctificabunt animas  
 suas: qui timent Dominum, custodiunt  
 mandata illius, & patientiam habebunt,  
 & que ad inspectionem illius dicentes:  
 si poenitentiam non egerimus, incidemus  
 in manus Domini, & non in manus  
 hominum.* Esto es, dize el Sabio; los que temen al Señor, prepararan sus corazones, esto quiere dezir, convertirse han a Dios, disponiendo su conciencia, corrigiendo su mala vida, y emendandose, que fruto saldrá muy grande; porque santificará

sus almas delante su divina Magestad: que claro está que el que teme al Señor, guarda sus mandamientos, y ternan paciencia, y como estos están ilustrados de la divina luz, y no estan ciegos, como el que no quiere salir de pecado. Dizen pues estos discretos eligiendo la paciencia como a vnico refugio, animando los vnos a los otros; sino hazemos penitencia, caeremos en las manos del Señor, con su justicia nos cogerá; y en verdad, que no podemos huir de sus poderosas manos, porque no son flacas, como las de los hombres, que no se extiende mas su poder que en matar solo el cuerpo que es vn vaso vilísimo de tierra: pero en el alma, que es tesoro infinito, criada a la imagen, y semejança de Dios; en esto que tanto importa no tienen los hombres poder. Pero el Señor todo poderoso, que nos crió de nada en verdad, en verdad que tiene poder, en que sino hazemos penitencia en esta vida, que quando verrà a la muerte, que no puede faltar de echarnos en el infierno, y de condenarnos al fuego eterno; pues que así es, no seamos necios, sino discretos en proveer nos aora del trigo de la divina gracia para el tiempo de la esterilidad, que es la muerte: porque no nos hallemos burlados, y nos muramos de hambre para siempre, y como dize san  
 Aguf-

Agustinus  
in soliloquijs

Agustin, nadie sea tan loco de esperar hazer penitencia a la muerte, porque es muy dudoso, y peligroso esperar en la ora donde los sentidos estan tã turbados, y casi sin libertad: pues, ò hermanos de mi alma, que haremos para asegurar nuestro partido; pues como dize S. Pablo a los Hebreos: *horrendum est incidere, in manus Dei viuētis*, que es cosa de grande horror caer en las manos de Dios viuo. Pues o Christianos, si queremos librarnos destas tã poderosas manos de la diuina justicia, no tenemos otro remedio, sino irnos ahora que es tiempo de salud, y de gracia a la cruz, y busquemos con humildad, y viua fe a Dios muerto; y que nos acojamos, y entreguemos en las manos enclauadas en vna cruz por nuestra saluacion, y que si nos queremos saluar, que obedescamos al santo Euangelio, y mandamientos que nos dio este Dios muerto en la santa cruz por nuestro remedio; que pues el Padre eterno en el Baptismo, y transfiguracion de su hijo, a todos nos manda que le oygamos, y obedezcamos a su diuina doctrina; y el Espiritu santo da tambien testigo de todo esto: no ay duda, que segura estará nuestra saluacion, pues dize este mismo Señor, y Saluador nuestro Iesu Christo: no todos los que me llaman Se-

ñor, entraran en el Reyno de los cielos, sino el que hiziere la voluntad de mi Padre, declarada, y manifestada en el Euangelio, esse entrará en el Reyno de los cielos. Pues, ò Christianos hermanos míos, si queremos huir, y no caer en las manos de Dios viuo, procuremos entretanto que viuiamos en este destierro, viuir, y morir debaxo el amparo, y regimiēto de las manos enclauadas de Dios muerto en vna cruz. Renunciemos al mūdo, y a nosotros mismos, despreciandolo todo, ansí horras, como deleytes, y desnudos nuestros coraçones de todo lo terreno; sigamos al desnudo Iesus crucificado, sufriendo por su amor agrauios, desprecios, pobreza, dolores, persecuciones, y aduersidades; pues primero las sufrió su diuina Magestad por nuestro amor; y si desta manera estando firmes, y perseverantes en las dulces manos de Dios muerto, y llagado en vna cruz, recibiremos tantas bendiciones destas manos enclauadas en la cruz, muy mejores q̄ las que dio Iacob a sus hijos; q̄ llouerán como rozio las diuinas misericordias deste Dios muerto en esta vida por gracia, y en el cielo por gloria sin fin. Amen.

(\*\*\*)

Genes.  
49.

Libro primero

Capitulo 3. Trata de como por falta del proprio conocimiento se pierden los hombres, y que assi como nosotros lo hazemos con nuestro Señor Dios, assi lo hará Dios con nosotros, y que el que dize que no tiene pecado, el mismo se engaña a si mismo.

Hiere. 8.n.6. **Q** Vexase nuestroS, Dios por el Profeta Ieremias, y dize assi: *Nullus est qui aget penitentia super peccata sua; y la causa dello es, porque no se conocen por pecadores: dicens, quid feci? Yo q̄ he hecho? que pecados he hechos, para que aya de hazer penitencia de mis pecados? por ventura he deshonrado la virgen? he muerto a nadie? he quitado lo ageno? quid feci? que he hecho? que pecados he hecho? he quitado la fama a ninguno, diziendo falso testimonio contra mi proximo? pues, quid feci? que malos he hecho para que tanto me prediqueis la penitencia! hermano por el mismo caso q̄ tu dizes estas palabras mas de Fariseo, que se alabaua de q̄ no rebaua, ni hazia los males q̄ el Publicano auia hecho desagradando a Dios; assi que estas palabras mas son Farisaicas, que de Christiano, pues nos defengaña san Iuan en su Canonica: *Si dixerimus quoniam peccatum nõ habemus ipsi nos seducimus, & veritas in nobis non est: si confiteamur peccata nostra fidelis est Deus, &**

*inustus, vt remittat nobis peccata nostra, & emundet nos ab omni iniquitate si dixerimus, quoniam non peccauimus, mendacem facimus eum, & verbum eius non est in nobis.* Bien claro lo dize aqui san Iuar; que si dezimos que no tenemos pecados, nosotros mismos nos engañamos, y que no ay verdad en nosotros; empero si nos conocemos, y nos confessamos por pecadores, confessando nuestros pecados; fiel es Dios, y justo, que pues infaliblemente, y es articulo de Fe Catholica, ha dexado remission de los pecados en su santa Iglesia, quando dio las llaues a san Pedro, q̄ no nos negará el perdon, si vamos como deuemos al sacramento de la penitencia. Y dize mas Dios por el mismo Profeta Ieremias, habla a todo el Reyno. *Repente loquar aduersum gentem, & aduersus regnum, vt eradicem, & destrua & disperdam illud. Si penitentiam egerit gens illa, malo suo quod loquutus sum aduersus eam; agam. & ego penitentiam super malo quod cogitavi, vt facerẽ ei.* Y por el contrario: *si fecerit malum in oculis meis, vt non audiat vocem meam, penitentiam agant super bono quod loquutus sum, vt facerem ei.* Esto es dize Dios a esta gente, y Reyno que no quiere hazer penitencia de sus pecados: Yo las destruyrẽ, y assolatrẽ, &c. Pero si hizieren penitencia, puede tanto en mi ver el coraçon del hombre contrito,

Hiere. 18.n.7.

1. Ioã.

1.n.8.

trito, y humillado, pedir el perdón, que me ata las manos, y lo que mas es, q̄ siendo yo el mismo Dios, levanto la mano, y me desdigo de todas las amenazas de los terribles castigos que le tengo amenazado; y por el contrario tengo tanto odio, y aborrecimiento contra del pecado; que el pecador obstinado q̄ no quiere salir del pecado haciendo penitencia, tenga por nullas todas mis promesas de favorecerle, que ni quiero que tenga parte en mi bondad, ni le harè misericordia, sino que en tanto que èl perseverare en el pecado, yo estoy como arrepentido de todo el bien que le tenia prometido, si salia del pecado, y hiziere penitencias aunque parece, que nuestro Señor Dios, para que le entendamos mejor, y el pecador no lo pueda ignorar, se acomoda Dios a nuestro modo de hablar: pero en verdad, q̄ aunque así sea, no dexa por esto la palabra de Dios de ser profunda, y llena de altísimos misterios; porque así se descubre el gr̄de aborrecimiento, que Dios tiene contra el pecado, combidandonos a todos los Christianos a tener grandísimo odio contra el pecado; tãbien así nos desengaña Dios, en que no es acetador de personas, sino justo, y recto, y que no confiamos de muchos años de christiandad, ni el Religioso, y

religioso de cinquenta años de profesion en la religion, sino que en quebrantando los mandamientos de Dios, lo de nuestra profesion, q̄ nos tengamos por despedidos de su gracia, y de todos sus dones, sino hazemos penitencia.

*Capitulo 4. Trata de como por falta de penitencia embia Dios castigos de no llover sobre la tierra, y morir muchísimos de hombres, y de embiar pestilencia, y las guerras; en los quales agotes de la diuina justicia castiga Dios rigurosamente, pues que nosotros no hazemos penitencia.*

**D**ize pues Dios por el Profeta *Thren.*  
 Jeremias. *Propheta tui* *2. n. 14*  
*viderunt tibi falsa, & stulta, nec*  
*aperiabant iniquitatem tuam, ut te*  
*ad penitentiam prouocarent.* Entre  
 otras calamidades, que lloraua  
 el santo Profeta Jeremias, y con  
 mucha razon era, que los Profetas  
 de aquella triste ciudad, viendo  
 sus pecados, y locura, no se las  
 descubrian, para que conociendo  
 sus culpas, fuesse prouocada a  
 penitencia. Mucho temo de que  
 si viniera oy el santo Jeremias a  
 esta nuestra Ciudad, y viesse como  
 se quebranta la ley de Dios con  
 tanta soltura, y aun locura, tan  
 sin seso se matã los hombres,  
 que no merecen este non bre,  
 sino de tigres, y lobos, pues así  
 roban lo  
 age-

## Libro primero

ageno. Pues que diremos de la deshonestidad, o que lastima, que quien puede remediar estas cosas, no lo hagan, sino que lo miren. Donde está el zelo de la honra de Dios, donde si quiera su santo temor, donde lavara de la justicia, donde quien diga bien. Dicha la verdad, para que desta manera manifestando a los malos, y pecadores sus maldades fueren prouocadas a penitencia, y fueren sus almas saluas, y no se perdiessen, y por falta desta penitencia; sin duda vemos por experiencia, que enojado Dios, y con mucha razon faca la espada de su castigo, y embia peste, que mata a millares, y guerras, y hambre, como agoia ya tenemos en esta Ciudad harto principio; pues tanto tiempo ha que no ha llouido, y por muchas plegarias, ni processiones, ni tantas oraciones como se hazen, parece que no nos quiere oyr su diuina Magestad, por estar enojado de los pecados que se hazen. O buen Iesus, o Verbo diuino, ruego a vuestra inmensa bondad, que nos embicys vn Profeta Ionas, que sin temor, ni respetos humanos reprehenda, y diga la verdad de parte vuestra, y que seamos tan dichosos, que lo hagamos como los de Niniue, Ciudad grande, que en oyendo la yoz, y predicacion del Profeta Ionas; luego, *Crediderunt viri*

*Ninivita in Deum, & predicauerunt ieiunium, & vestiti sunt sacco Ion. 3. à maiore vsque ad minorem, & peruenit Verbum ad Regem Ninive, & surrexit de solio suo, & abiicit vestimentum à se, & induit us est sacco & cedit in cinere, &c.* ( que creyeron, y luego se conuirtieron a Dios, y se predicò por toda la Ciudad el ayuno, y todos se vistieron de cilicio dende el mayor, hasta el menor, y en llegando esto a noticia del Rey, luego se leuantò de su talamo, y solio, y se desnudò sus vestidos reales, y se vistio de cilicio, y se postro, y humillò hasta la tierra, y assentado en ceniza llorando, pedia perdon a Dios, y mandò, que hasta los niños, y bestias todos ayunassen. O quanto pueden hazer las cabeças; en verdad, que quando ellas lleuan la bandera, y el estädarte, q̄ todos los miembros siguen sin duda, que si en esta ciudad hiziessemos la media parte de lo que hizieron los dichosos penitentes Niniuitas, no dudo yo que luego lloueria, y que nuestro Señor Dios embiaria lluvia sobre la tierra, y no padeceriamos este tan claro castigo de las manos de su recta justicia. O Christianos, pues que es tan de prouecho hazer penitècia, que no solo salua nuestras almas, pero tambien digo, y afirmo, q̄ sana nuestros cuerpos: pues donde ay penitècia, no ay pestilècia, ni guerras,

ni hambres; las quales calamidades no solo enferman nuestros cuerpos, sino que nos matan, y quitan la vida. O valgame Dios ya que no hiziessemos penitencia por puro amor de Dios, como seria de razon, o alomenos por nuestro prouecho de almas, y cuerpos, q̄ imitassemos a estos dichosos penitentes Niniuitas; de los quales dize nuestro Saluador, y Maestro Iesu Christo, que en el dia de su estrecho, y tan riguroso juicio vniuersal, delante todo el mundo saldran estos dichosos penitentes Niniuitas, y juzgará nuestra floxedad, y incredulidad, en no querer hazer penitencia, y que nos condenaran; pues ellos con sola la predicacion de Ionas la hizieron, y nosotros con tantos predicadores del santo Euangelio no hazemos penitencia.

*Capitulo 5 Declara como la verdadera penitencia a nadie quita la salud, ni abrevia la vida, como dizen algunos inconsiderados.*

*Matt.*  
*3. n. 2.* **D**ize el Euangelista san Mateo, que saliendo aquella Aguila caudal del nido del desierto, de la diuina, y alta contemplacion, el Precursor de nuestro Señor Iesu Christo san Iuan Bautista: saliendo pues aquel luzero de la mañana para dar fiel testimonio del Sol de justicia el

Messias prometido: el primer rayo que dio al mundo este luzero, fue dezir a todos sin hazer excepcion de nadie: *Penitentiam agite, appropinquauit enim Regnum celorum.* Hombres todos hazed penitencia, porque sabed que se acerca el Reyno de los cielos, sabemos sin duda, que el Padre eterno embio al mundo antes de su Hijo vnigenito a su Precursor san Iuan Bautista, para que diesse testimonio del, y tambien vemos que las primeras palabras, que le pone en su virginal, y angelical boca es, q̄ diga, y predique al mundo que haga penitencia. En verdad que no es este negocio de burlas, ni voluntario, que piensan algunos que son deuociones el hazer penitencia, no, no, sino obligatorio, y dicho de parte del todo poderoso Dios, que no puede engañar a nadie, ni ser engañado. O Padre Eterno, adoro, y amo mucho vuestro saludable mandato; yo lo elijo, y tomo para mi: ò quanto mas me va en hazer penitencia, que en escriuir della: por cierto, que hallo en ella tantos tesoros, que con prompta voluntad dexaria el escriuir della, y solo ocuparme en coger, y fruir de sus immensas riquezas. O bué Dios! *Tu mandasti mandata tua custodiri nimis.* Vós lo auceys mandado, q̄ pues criastes los hōbres a vuestra imagen, y semejança, q̄ pues  
los

*Psal.*  
*118.*  
*n. 4.*

los criastes para gozar de vos, que se bueluan, y conuiertan a vos, y se conofcan por pecadores; porque fino tenemos conocimiento proprio, como podremos hazer penitencia saludable: pues, ò Padre eterno, todo don perfeto procede de vos que soys Padre de los hombres, y el dador de todos los bienes; dadnos luz para conocernos a nosotros mismos, ò Padre eterno: *Emitte lucem tuam, & veritatem tuã.* O Padre de piedad, embiad al mundo vuestra lumbre, y verdad: porque si de veras nos conocemos por pecadores, de veras haremos penitencia; que claro está, que la causa porque no la hazemos, es por falta del proprio conocimiento: no es razon bien clara, q̄ si en el cuerpo nos conocemos, y vemos llagas, luego acudimos al remedio de la medicina, y vnguento: pues como la penitencia sea la vnica medicina de todos los males, así espirituales, como corporales; como prouamos en el capitulo passado, no ay que dudar, que si de veras nos conociésemos por enfermos, y pecadores, haríamos mucha penitencia. Dizen muchos enemigos de la Cruz, los quales yo no puedo sufrir, que el hazer penitencia quita la salud, y abreuia la vida, y q̄ es pecado abreniar-nos la vida: respondo, san Antonio, san Pablo primer hermita-

ño, san Honofre, con otros innumerables, no hizieron toda su vida rigurosa penitencia, y con ella, ellos sin duda tenían muy mejor salud, que nosotros que viuimos regalados, y estos todos los demas murieron viejos. O Christiano engañaſte, que la verdadera penitencia nunca mata a nadie, la gula sí, a muchos quita la vida. Aquí no hablo de algun indiscreto, o necio que sin la escalera, y medio de la prudencia christiana, quiere subir al cielo sin primero decēder, esto queria fuesse notado, q̄ no quieren decender humillandose primero a la subjecion, y obediencia de sus Prelados, y Confessores, y por falta de humildad, y obediencia, merecen que Dios los desampare, y que despues escandalizen a sus proximos: pero por temor de vn necio, mas necios seríamos nosotros dexar lo que tanto nos importa; pues quien mas sabio, docto, y discreto, que san Geronimo; pues que penitencia hizo tan rigurosa, como todo el mundo sab. Y no por esso perdio la salud, ni se abreuiu la vida, antes viuió mas años, que los otros, que no hizierō lo q̄ el hizo. Por nuestros pecados ay algunos, y pluguiera a Dios no fuesſen muchos, que no toman el libro espiritual, y leen en el para salud de sus almas, como teria razon, sino por curiosidad, y aun para

Pf. 42  
n. 3.

para calumniar al Autor, lo qual officio mas parece officio de Farizeo, que de humilde Christiano; pues aquellos seguian a Iesu Christo, y no sacauan otro fruto, sino tener ocasion para calumniar a nuestro Señor Iesu Christo. Quiero dezir, que dirá alguno, que dize este Autor, que piensa que todos auemos de hazer las penitencias que hizierõ los Santos, q̄ son mas para admirar, que para imitar, labemos que estas tales penitencias no son obligatorias, sino voluntarias; y bien nos podemos salvar sin hazer estas grandes penitencias, y asperezas de vida. A esso respōdo, que sino tenemos obligacion de hazer la penitencia de san Geronimo, y de los demas gr̄ades Santos, nadie me puede negar, q̄ no estemos obligados a salir del pecado, y de irnos al sacramento de la penitencia con toda la contricion a nosotros posible, y en verdad Christianos de mi alma, que tã obligados estamos nosotros a auorrecer, y huir del pecado, y amar de todo nuestro coraçon a Dios, y a su santo Euangelio, como san Geronimo, y los demas Santos; pues tãbien se propuso a nosotros mismos, como a ellos: porque sepas que en esto sobredicho consiste la mayor parte de la penitencia, que ya su nombre lo dize bien claro, que nos arrepentamos de los peca-

dos, detestandolos, y aborreciendolos tan de hecho, y verdad, q̄ no boluamos mas a ellos, y antes morir, que ofender a Dios, yo vilissima pecadora en materia de tener odio al pecado, y de huir del, y de cumplir la ley de Dios en dezearle amar de todo mi coraçon, de toda mi alma, de toda mi mente, y de todas mis fuerças ayudada de la diuina gracia lo pretendo, y deseo hazer como san Geronimo, y los demas Santos, lo qual no es extremo, sino que estando yo en la cama echada lo puedo cumplir, lo qual es lo principal de la penitencia, que es de veras boluerse, y cõuertirse a Dios, y dexar las criaturas, y amar cõ puridad, y humildad al Creador.

*Capitulo 6. Trata de como el peccador dexa a Dios, y del medio que ha de tomar para muy de veras boluer al sumo bien, que es Dios.*

**D**ize el Profeta Isayas hablãdo en persona de los peccadores: *Multiplicatę sunt enim iniquitates nostra coram te, & peccata nostra responderunt nobis, quia scelerata nostra nobiscum, & iniquitates nostras cognouimus peccare, & meriti contra Dominum, & auersi sumus ne iremus post tergum Dei nostri, &c.* He aqui hermano declarada la causa, porque multiplican los peccadores en sus maldades, porq̄ perseueran en ellas, y no-

y nota, que dize, q̄ los mismos pecados respondieron, y que su scelera la iniquidad fuya con ellos, y aun muy contra de los mismos pecadores; si el santo Rey David siendo perdonado de Dios, da voces, y con viuas lagrimas exclama diziendo. *Et ps. 50 nu. 5. peccatū meū contra me est semper.* O dichoso, y mas q̄ dichoso penitente, q̄ os dixo el Profeta Natan de parte de Dios, que vuestro pecado ya los quitò Dios, ya os ha perdonado, y aora dezis, y con grande sentimiento, que vuestro pecado es contra vos, y siempre sabes Christiano la causa, porque como este dichoso Profeta fuesse ilustrado del Espiritu santo, sabia muy biẽ el grande peso del pecado, como dize en otra parte, *Et onus graue, &c.* y porque nosotros tenemos poquita luz, por esso no conocemos bien su peso, y dize mas el sagradò Texto: nuestros pecados conocemos, porq̄ auemos pecado contra Dios, y le hemos mentido, y no nos somos apartados del, y no le auemos seguido a nuestro Dios. O Christianos de mis entrañas lloremos nuestros pecados; porque son contra Dios delante su Magestad, y cõtra el le auemos mentido; pues todo lo que le prometimos en el santo Bautismo lo hemos rompido, le hemos fidos mētirosos. O que dolor, que por cosa tan vil como

el pecado mentimos a Dios, le dexamos, nos apartamos del fumo bien; ay dolor, priuarfe de Dios, no seguirle, ni obedecerle; y que mayor mal que apartarse del Criador, y Saluador nuestro Señor Iesu Christo, yo no se mayor daño que dexar a Iesu Christo, ni por vn momento; pues fuera de Iesus, como dize el Apostol san Pedro, no ay salud; ansi es verdad; y por esto todo mi negocio es irme noche, y dia tras de mi salud, q̄ es Iesus; soy pecadora, y enferma, que tēgo de hazer, sino seguir a Iesus, a mi vnica salud: cierto hermano mio pecador, el sano consejo que primero tomopara mi, mil y millares de vezes digo, que lo que tomopara mi, te lo aconsejo a ti, que te conuiertas muy de veras a Iesu Christo nuestro Saluador, mira que te dize aqui Ilaías, de como todo nuestro danyo fue apartarnos de Dios, y no seguirle: pues hagamos lo contrario, ò carissimos hermanos míos muy amados en Iesu Christo crucificado; pues dize este mismo Profeta, hablando deste inmenso Saluador: *Cuius Is. 53 liuore sanati sumus:* que en sus di- nu. 5. uinas, y poderosas llagas somos sanos; y pues esto es verdad, vamos a los diuinos sacramentos de la Confesion, y Comunión, y recibiendo el mismo Iesu Christo, q̄ por saluarnos fue crucificado como palomitas, pues su diui-

diuina Magestad es firme pedra como dize san Pablo: ò Christianos carísimos, y amantísimos muy determinadamente nos metemos, y entremos dentro los dulces agujeros de sus diuinas llagas, el costado dexò abierto, para que todos sin dificultad pudiésemos siempre q̄ quisiésemos entrar dentro de su amoroso coraçon, y tratar con su diuina Magestad, con toda confiança, los negocios de nuestra saluacion, y no sola la nuestra, sino tambien por la caridad la saluacion de nuestros hermanos; pues este Maestro del mundo en la oracion que nos ensenyò del Padre nuestro, todas las peticiones que hazemas quiere que sean comunes, denotando como es su voluntad, que nos amemos mucho los vnos a los otros.

*Capitulo 7. Trata de como el vicio de la inconstancia en el bien comenzado, es muy dañoso a nuestra saluacion, y la santa Escritura lo repruena, no solo como pecado, sino tambien castigo de pecados.*

**Q**uexandose mucho Dios de Ierusalen, por el santo Profeta Ieremias, dize: *Peccatum peccauit Ierusalem propterea instabilis facta est omnes qui glorificabāt eam spreuerunt illam: quia viderunt ignominiam eius.* O valeme Dios, que palabras de tãto peso mu-

chas vezes me han hecho llorar, no solo de mi misma, q̄ soy la mayor pecadora del mundo; pero tambien he llorado, y aun querria mucho mas llorar por mis proximos: pues, ò Lector deuoto, no te parece que tenemos harta causa de llorar; pues vemos a muchos Christianos tan constantes, y perseverantes en el pecado, y si algunos pocos se conuieren a Dios, y mas las mugeres, tan poca constancia en la virtud, ver que en el bien tanta inconstancia, cierto que me afrieto de escriuillo, y lo lloro de verlo, tan poca firmeza en la virtud, de modo que en el camino del infierno grãde firmeza, no falta salud, ni fuerças para ofender al Criador, y Saluador nuestro Señor Iesu Christo, y en començando de salir del pecado, y de ir camino de la virtud para ir al cielo, luego dicen que no tienen salud ni fuerças; luego andan tristes, y melancolicos, de modo que seruisite al mundo, y a tu enemigo el diablo con alegría, aliento, y fuerças; y a Dios que es toda tu salud, y bienauenturança, con tristeza, y flaqueza. O Christiano, ò Christiana mugercilla a ti lo digo, oye a san Pablo que se quexa desto, y con sobrada razón dize: pues ò pecadores seruisites al mundo, y a vuestra carne, así con estos mismos miembros, seruid a Dios viuo, o her-

## Libro primero

manos mios muy amados, ap-  
prendamos de aquella santa pe-  
nitente Maria Madalena, q̄ con  
las mismas madexas de los ca-  
bellos con que auia ofendido a  
Dios, y con sus ojos, con todo  
esto mismo le sirue, derraman-  
do por sus amorosos ojos rios  
de lagrimas, y enxugandolas cō  
sus cabellos, y con la boca besa  
los pies de Dios, y con sus ma-  
nos que antes auia ofendido a  
Dios, con essas mismas le toca, y  
le haze seruicios: y veamos, bol-  
nio a los pecados como hazen  
algunas desdichadas de nues-  
tros tiempos; no por cierto, an-  
tes siempre despues de su con-  
uersion a Dios, con grande con-  
stancia perseverò en auorrecer  
el pecado, y huyr de sus oca-  
siones, tanto que se fue a vn desier-  
to muy aspero; y siendo perdo-  
nada de todos sus pecados, siē-  
do abuelta por el mismo Dios,  
con todo esso hizo penitencia  
en el desierto, no menos que  
treynta años sin ver, ni conuer-  
sar con criatura mortal, sino cō  
los Angeles del cielo: y aora por  
nuestros pecados, y gran segue-  
dad, no sabiendo si somos per-  
donados, no queremos hazer  
penitencia, sino que damos mil  
escusas por no hazerla; y en ver-  
dad que somos muy ignoran-  
tes: porque si fuessemos sabios,  
sin duda nos proueríamos aora  
que es buena sazon, con las  
virgines prudentes del azeyte

de la gracia, y caridad, en las lá-  
paras de nuestras conciencias,  
tomando este azeyte de los di-  
uinos sacramentos de la Con-  
fession, y Comunión, digo bien  
hecha, que por sola la costum-  
bre, y sin espiritu de temor, ni a-  
mor de Dios, ni cō aquella hu-  
mildad que conuiene a tan al-  
tos sacramentos, poco fruto sa-  
carias, no de parte de los diui-  
nos sacramentos, q̄ son mar de  
infinito valor, precio, y virtud,  
sino de parte de nosotros, q̄ so-  
mos vazos quebrantados, pe-  
queños, y inconstantes en lo  
bueno, y aficionados a lo terre-  
no, y malo, y con razon los An-  
geles, y los justos que antes se  
gozauan de nosotros, y glorifi-  
cauan a Dios de nuestra cōuer-  
sion, a Dios viendo nuestra in-  
constancia en lo bueno, y q̄ nos  
boluamos al pecado, y viendo  
nuestra ignominia nos despre-  
cian, y con mucha causa, y justi-  
cia, pues desobedecemos, y des-  
preciamos al sumo Creador.

*Cap. 8. Declara el valor, grandexa,  
alteza, anchura, y profundidad de  
la verdadera, y santa contricion,  
y por el Profeta Ozeas los admi-  
rables frutos de la perfecta con-  
tricion, y notese bien.*

**Q**uando Dios toca al cora-  
çon del pecador, y le dà vn  
rayo de su diuina luz, y conoci-  
miento, es tan grande a la con-

triciõ, y pena viua que siente, q̄ por ser tal su grãdeza, la compara el santo Profeta a la grãdeza del mar; porq̄ sus olas de entrañable contricion, se leuantan tan altas, que sus bramidos de profundos gemidos suben a lo mas alto del cielo, y se entran hasta el diuino cõsistorio: porque solo tiene por obj. cto a Dios, como hazia el santo penitente el Rey Dauid, que quãdo en su oracion se leuantauã las vehemẽtes olas de contricion, solo a Dios miraua diziẽdo a su diuina Magestad: *Tibi soli peccauit*: a vos solo Dios mio he ofendido, a vos solo he pecado; pues Dauid, no veis q̄ hiziste matar a vuestro fiel soldado el cauallero Vrias, el adulterio contra la honra de Bersabe su muger, nada de sso dize, sino: *Tibi soli peccauit*. Porq̄ ahi se concluye todo; es tan grande el sentimiẽto que tienẽ los verdaderos penitentes, que como digo, el Profeta Hieremias dize: *Magna est enim velut mare contritio tua? quis medebitur tui?* dichosa alma, grande es tu cõtricion, y pena, de auer ofendido a vn tan buen Dios; ansí como el mar es tu dolor; pues quien curarã essa llaga? quien te podra consolar? creo sin duda, que nadie, sino solo el mesmo que ofendiste; el qual Dios es tan misericordioso, que para las entrañas de su piedad,

es para perdonarte, y consolar-te, basta verte tan penado de hauerlo ofendido; y pues hemos dicho la alteza de las olas deste gran mar, digamos agora de su profundidad; la qual es tã onda, que abaxa hasta lo mas profundo del infierno: porq̄ en el proprio conocimiento halla el penitente, y vee claramente como por el pecado mortal merece el infierno; y vee que tantas vezes es digno del infierno, quantos pecados mortales hizo; y como halla tantos, conoce q̄ su proprio lugar es el infierno; de modo que en su reputacion no halla q̄ merezca otra cosa, sino solo vn infierno: y así en su estima propria se tiene como a vn demonio, o cõdenado del infierno, en quãto es de su parte: y pues haue mos dicho muy en breue su profundidad, veamos agora su anchura. Aqui se denota la confianza que siempre ha de tener el Christiano en nuestro Señor Iesu Christo; pues la esperançã dilata el coraçon, como lo dize el Rey Dauid, quando dize: *Cum inuocarẽ exaudiuit me Deus* *institia mea in tribulatione dilatasti mihi*. Inuocando, y llamando yo al Señor, oyòme, y cõ la viua esperançã me leuantò, y dilatò mi coraçon. O si gustãsemos vnavez de Dios, y como quedariamos de mano muy de prissa a todo lo terreno, co-

*Psf. 50.*  
*nu. 6.*

*Thy. 2.*  
*nu. 13.*

*Psf. 4.*  
*nu. 1.*

mo despreciariamos todo lo q̄ sabe a mundo, y carne, ni deleytes; pues la largura deste grande mar dura toda la vida; y sin duda antes se acaba ella, que no la contrición: pues a S. Pedro, a santa Madalena, y a todos los demas santos penitentes, antes se les acabó la vida, que no el viuo pesar de hauer ofendido a Dios, aunque sabian, ser perdonados; con todo esso dize san Clemente, de san Pedro, que siēpre que sentia en la noche cantar el gallo, se levantaua, y lloraua el auer ofendido a nuestro Señor Iesu Christo; porque la longura deste santo mar de la contrición, dura tãto como la misma vida: y pues hemos visto, y considerado la alteza, profundidad, anchura, y longura deste saludable mar de la contrición, que dichoso el que sabe bien en èl nadar, Vamos agora a hablar del remedio. Deste dolor dize Dios, por el Profeta Ozeas cap. 14. y vltimo, estas diuinas palabras: *Sanabo contritiones eorum, diligam eos spontanea: quia auersus est furor meus ab eis. Ero quasi ros, Israel germi- nabit sicut liliū, & erumpet radix eius vt Libani, ibunt rami eius & erit quasi oliua gloria eius, & odor eius vt Libani.* Esto es, dize la suma bondad de Dios. Yo mismo hecho hombre, sanarè todas sus contriciones, penas,

y tristezas boluere en alegrías; porque los amo libremente de mi pura gracia, y voluntad, mi amor me mouio a remediallas, y saluallos, ya mi furor està amañado, y sea apartado dellos, y les sere yo mismo como vn dulce rocío; por q̄ les infundirè mi suauem amor altrael, y yo mismo sere vn rocío, y contèto, alegrarse ha en mi, q̄ soy sufficientissimo para alegrar, y poderoso para consolar a quiē se desconsolò, y penò de auerme ofendido, y harè que crezca, ansí como el lirio, cō blancura de vida casta, y pura; y saldrá la rais como del libano, guardando la alteza del santo Euangelio, que es monte muy alto, blanco, y muy fructuoso; estenderse ha iendo, y subiendo por el alto sus ramas, y su fragancia de buen olor, esto es el buen exemplo, como dize san Pablo; somos fragancia de Iesu Christo en todo lugar: harè que mis penitentes sean como oliua su gloria; ya saben todos como de la oliua sale el azeyte, el qual significa la misericordia para con los proximos. O como es Dios admirable en todas sus obras, pero mas en la conuersion de los pecadores: pues el que poco ha era vn vengatiuo, buelue su diuina Magestad vn cordero, perdonador dellas. De vn deshonesto, honesto; de vn cruel, y au-

Ose. 14  
n. 5.

2. Cor.  
2. n. 15

y auariento, que nunca queria hazer caridad, hecho vn grande limosnero, y su coraçon, que antes de su conuersion siempre estaua cerrado para el pobre, y necesitado; despues hecho su coraçon vn Hospital general, y que anda con grande cuydado buscando los pobres, y enfermos, visitando los encarcelados, a nadie se niega; porque se ha hecho ya vna hermosa oliua muy semejante a Dios, en ser para todos piadoso, proueyendo a todos los necesitados quanto puede. O buen Dios, no me maravillo si dize vuestro sieruo san Augustin, q̄ mas admirable soys en conuertir el pecador, que no en criar las cielos, y toda la maquina deste grande mundo; porque en el criarle todo, nada padecistes, no os costò nada, con dezir, *Fiat lux, facta est lux, &c.* pero para redimir al mundo, para la conuersion de los hombres, veo os cuesta muchissimo, pues os humillastes tanto, que os hizistes hombre, y luego derramays lagrimas en el peñebre, y sufris frio; luego en la circuncision derramays sangre, y despues grandes a montones los trabajos, hasta sufrir bofetones, açotes, espinas, y morir en vna cruz por la conuersion, y saluacion de los hombres: O ben-

dito, y alabado seays para siempre, amen. Y dize mas Dios por el Profeta Ozeas en el mismo capitulo decimo quarto: *Conuertentur sedentes in umbra eius, uiuent tritico, & germinabunt quasi vinea, memoriale eius sicut vinum Libani Ephraim, quid mihi ultra idola ego exaudiam, & dirigam eum, ego ut abietem virentem ex me fructus tuus inuentus est, quis sapiens, & intelliget ista. Intelligens, & sciet hæc; quia reuera via Domini, & iusti ambulabunt in eis, preuaricatores vero corruent in eis.* Esto es, conuertirse han los que se assentaren a su sombra, viuiran del trigo, quando el Verbo diuino baxò del cielo, desde entonces todos los que a su sombra, y debaxo de su amparo, y regimiento, no de passada no, sino muy de reposo se assentaren; como hazia la Esposa, quando dezia: *Sub umbra illius quem desideraueram sedi, & fructus eius dulcis gutturi meo.* En allegando a mi amado, luego me assente a su sombra; porque es arbol de vida, y fueron muy dulces, y sabrosos sus frutos a mi garganta, dize el Profeta Ozeas, que viuieran del trigo; pues quien es este dulce trigo; sino el que dize en su santo Evangelio. *Ego sum panis viuus qui de celo descendi, si quis manducauerit ex hoc pane, uiuet in*

Ose. 14  
num. 8

S. August.

Gen. 1.  
n. 3.

Ioan. 6  
nu. 41.

Libro primero

*eternum.* Y estos que comieren deste diuino pan crecieran en la virtud, ansi como los pimpollos, que pone la viña bien cultiuada, y salen las uvas, el qual vino es tã sabroso, como del Libano dulce, y memoria-ble: pues dime Efraym, que falta en mi (dize Dios) que bien falta en mi, para que me dexaste, y te fuisse tras tus idolos; por ventura pueden ellos darte los bienes q̄ yo te doy, ni puedes tu hallar en ellos los tesoros que en mi estã escondidos a tus ojos; pues no te quieres disponer para verlos. Dime Efraym, o Christiano, que prouecho, o que deleyte hallas en el pecado, q̄ no le hallasses sin comparaciõ mucho mejor en Dios. En verdad te afirmo, que mas gusto, deleyte, y prouecho dà Dios en vna hora, q̄ el mundo en mil años, y sino quieres creer a mi has de creer a la palabra de Dios, sino, no eres Christiano: pues oye aquel dichoso penitente el Rey David, que hablando con Dios, dize

Pf 30.  
n. 20.

*Quam magna multitudo dulcedinis tue Domine, quam abscondisti timentibus te.* O Dios mio, que tan grandes son vuestras dulçuras, esso no lo puedo yo dezir, ni poner medida; porque son sin medida; ni puedo poner termino, porq̄ son sin fin; y estas tan inmensas dulcedum-

bres estan escondidas para solos los que temen. O Christiano teme de veras a Dios, y gustaràs destas dulcedumbres. Y veamos santo penitente David que os parece de la casa del Señor; que diferencia hallais, aũ q̄ soys Rey de la casa del mundo, aunque palacio Real; a la casa de Dios, el mismo lo cõfiessa en el Psal. 83. *Quia melior est dies vna in atrijs tuis super milia.* Elegi abiectus esse in domo Dei mei magis quã habitare in tabernaculis peccatorum. Mucho mayor me es a mi, assi en honra, y deleyte, como en prouecho, y ganãcia morar solo vn dia en la casa del Señor, que no mil en el mundo; y por tãto en mi eleccion, y voluntad, estimo mas ser despreciado en la casa de mi Dios, q̄ no morar, ni ser honrado en los tabernaculos de los pecadores; porq̄ yo ansi me deleyte en el camino de la guarda de los mandamientos de Dios, mas que en todas las riquezas. *Bonum mihi lex oris tui super milia auri, & argenti.* Dilexi mandata tua super aurum, & topazion. Y como amo tanto vuestra diuina ley, o mi Dios sobre el oro, y piedras preciosas, en ella tengo mi coraçon; pues es todo mi tesoro el guardarla, que todo el dia estoy pensando en ella: *Tota die meditatio mea, est & custodiam il-*

Pf. 83  
n. 11.

Pfal.  
118, n.  
72.

lam

*lam in toto corde meo*: y porque ay pocos penitentes como el Rey David, por esso dize muy bien el Profeta Ozeas: *Quis sapiens, & intelliget ista*; quien será el sabio, y discreto, que esta verdad llena de tanta salud, y bien infinito entenderá, que alcance entender lo que tanto le conuiene entender, como es entender el camino del Señor recto, que llena al cielo, y solos los justos que guardan su diuina ley, son dignos de caminar en él.

Ose. 14  
uu. 10.

*Capitulo 9. Trata muchas alabanzas de la penitencia, y entre otras que es resuscitadora del mundo, y de como amando mal nos perdimos, amando el summo bien nos hemos de salvar, y gozar de Dios.*

**P**Ves el pecador se perdio amando, veamos cō el fauor del Espiritu santo si le podremos ganar tambien amando; y por principio deste intento, quiero mostrarle el daño que le vino de amar el pecado. Ya sabe el Christiano como el pecado quita la gracia, y al mismo Dios del alma, que es el mayor de todos los daños que pueden ser, tanto que dizen los sagrados Teologos, que es mayor daño q̄ el mismo fuego, y tormento del infierno; y así es ello verdad

infalliblemēte: pues presupuesto este fundamento, oygamos lo que dize Dios por el Profeta Ozeas. Despues de hauerse Dios quejado de los pecados de aquella gente dize así: *Facite. Ose. 9. Si sunt abominabiles sicut ea, que dilexerunt*, esto es. Son hechos feos, y abominables como aquellas mesmas cosas que amaron, que son los pecados; por cierto q̄ son palabras muy de notar, que es razon que los hōbres capaces della juzguen, pesen, y cōsideren este tan grande peso de palabras. O Christiano examina muy bien que es aquello que amas; pues que te dize así quiē no puede mētir, que es Dios, que tal eres tu como aquello que amas; mira lo que hazes, donde pones tu amor: porque donde lo sembrares, sin duda de allí cográs; y si pones tu amor en el pecado, san Pablo te desengaña del triste, y amargo fruto que cogeras, que es la muerte eterna; mira que fruto tan desabrido, y priuado de todo gusto bueno, andas tanto tras del gusto bieuē transitorio, y tan pequeño deste mundo; y loco de ti te olvidas del gusto bueno, y tan inmenso del ciclo que ha de durar para siempre el gozo, contento, y alegría; pues hemos prouado, como por amar mal nos perdimos, prouemos agora como por

Libro primero

Can. 8

amar bien nos podemos ganar, dize el Espiritu santo en el libro de los Cantares cap. 8. Si el hombre diere toda su sustancia por el amor, casi como si fuesse nada la despreciara. Aqui parece q̄ todo lo tiene Dios en nada, sino le damos el alma, así que por amor pecamos, y por amor hemos de pagar: lo qual en breue declara Ricardo, diziendo: ama lo que primero despreciabas, y menosprecia lo que primero amabas, y está seguro que el Jordan sera tornado atras, aunque el amor por sí solo basta para obligar a nuestro Señor, no nos dexa sin penitencia; porque no sería verdadero el santo amor que se sigue, sino se doliesse del mal amor pasado. Empero porq̄ ay dos maneras de penitencia, q̄ son penitencia virtud, y penitencia sacramēto, quiero aora tratar de la penitencia virtud, que deuen tener muy a la mano los feruientes amadores de Dios; porque si houiesse de esperar a la penitencia Sacramēto, sería cosa prolixa para el amor, que aborrece toda tardança; basta que en poder confessar con el Sacerdote, no aya descuydo, q̄ el amor no es descuydado. Todas las voces que dá Dios en la santa Escritura, no son sino porq̄ le demos nuestro amor; y por esto en dandose lo, luego

está contento, y satisfecho: las voces q̄ daua Dios a san Pedro, preguntandole tres vezes si le amaua: has de pensar, ò Christiano hermano mio muy amado, que cada dia las da a tu corazón, haziendote a ti la misma pregunta; y es tres vezes: porq̄ quiere que le ames en sí, y en ti, y en el proximo, y si piensas que no eres tan digno, que con san Pedro seas preguntado; al menos oye, que a cada pecador preguntò Dios nuestro Senyor, diziendo por el Profeta Malachias cap. 1. Si yo soy Padre, donde está mi honra; y si soy el Señor, donde está el temor que me teney; pues exercitando el Christiano este temor, y veneraciõ a Dios verná presto la caridad, q̄ haze nuestra penitencia accepta a Dios. Veamos los nombres q̄ tiene esta penitencia virtud; porq̄ por la alteza de sus nombres podemos venir en conocimiento de su valor, y precio. Pues dize san Cypriano; ò penitencia, que tu perdonas los pecados auiendo Dios misericordia, y abres el Paraiso, sanas el cõtrito, tu alegras todo triste, renueuas la honra, restauras el estado, renueuas la Esperança. O penitencia, que dire yo de ti? Tu desatas todas las cosas atadas, y cierras las desatadas, mitigas todas las cosas aduersas, y ilustras las confusas,

Malachias I  
n. 6.

y ani-

y animas a los desconfiados. La Penitencia aborrece a la luxuria, desecha a la auaricia, haze huir el furor, afirma el amor, acoce a la soberuia, refrena la gula, compone los costumbres, excluye la embidia, y doma las carnes, tomando vengança de lo passado: porque no cayga hombre en las manos de Dios viuo. O Penitencia por la qual se salua los pecadores, y esta no se mida, ni se piense por tiempo, sino por profundo lloro, y lagrimas causadas por amor de Dios; y vale tanto, que sana las enfermedades, refucita los muertos, cura los leprosos, acrecieta la amistad, y conserua la vida, dà a los coxos el andar, y a los cõtrechos la libertad, y a los ciegos la vista; al fin es refucitadora del mundo. Hasta aqui son palabras de san Cypriano, dize san Agustín: El penitente ha de tener por pequeños todos los trabajos de la Penitencia, nunca diga basta la penitencia passada, siẽpre se duela, siẽpre aya verguẽça delante del Señor que ofendio, y acabe con la vida el dolor, pues el pecado merecio pena perpetua; sea perpetuo su aborrecimiento, pues por la Penitencia buelues a cobrar el perpetuo bien que perdiste: no te maravilles si ha de ser perpetuo el aborrecimiento, pues el vno ha de corresponder al

otro. O buen Iesus rogamos a vuestra diuina Magestad, que nos infundays vuestro diuino amor; porque si amor ay verdadero, sin duda abrã aborrecimiento verdadero del pecado: porque a mi parecer, conforme es el amor que tenemos a Dios, es el dolor de hauerle ofendido; y con este amor que tengamos a su diuina Magestad, se contenta Dios de nosotros. La Madalena amò mucho a Dios, por esto tuuo mucho dolor de suspecados, y por esto fue perdonada. O Christianos amemos mucho a Dios, y sentiremos el auerle ofendido, y seremos de su diuina bondad perdonados: el verdadero amor de Dios, es como Baptismo de fuego que nos purifica.

*Capitulo 10. Trata de la humildad con que el pecador le conuiene boluerse a Dios; y al fin trata de la admirable conuersion de la Madalena, y de san Pablo: y no rese este capitulo.*

**E**L santo Rey David en el Psalmo 38. considerando con atencion lo mucho que importa al pecador el silencio, y la humildad, dize asì. *Obmutui, & humiliatus sum, & filii à bonis, & dolor meus renouatus est.* Esto es des que conoci mi culpa fui reprehendido, mi refugio fue callar, enmudeci, hi-

*Pf. 38  
num. 3*

Libro primero

zeme como mudo que no sabe hablar, y humillème muy de veras, y no fue tanto humillarme yo, como que Dios me humillò, y yo quedè humillado tanto, que aun en lo que es bueno, no ozaua hablar, y dize san Agustín sobre este verso: *Dum timeo lo-*  
*qui ne peccem absurdi, & humiliatus sum, & filii à bonis; vide enim dicebam bona, nisi qui audiebam: auditui enim meo dabis gaudium, & latitiam, & exultabunt ossa humiliata: dum nimis timeo ne loquar aliqua mala tacui omnia bona.* Esto es, como me fue mal en el hablar, quedè escarmetado: y así temiendo mucho bolver a pecar, hizeme sordo, y humillème así en las cosas buenas, por temor de no tropezar en alguna mala; y este silencio, y humillacion, no pensays ha sido en vano, sino que me ha sido mucho bien: porq̄ agrada mucho a Dios el hazernos sordos al mundo; y mas digo, q̄ nunca se alcanza dar a Dios todo nuestro oido interior, que primero no le quitemos del mundo; por auerlo yo hecho cõ su diuino fauor, me hizo digno su diuina Magestad de recibir de su liberalissima misericordia; dio su Magestad al oido de mi coraçon, gozo, y alegria, y se regolijaron los huesos humillados, esto es las virtudes q̄ estauã como amor-

S. Au.  
gustin.  
ibi.

tecidas, que no tēnian aquel viuo sentimiento en las cosas de Dios, como mi alma deseaua: pero luego que yo oí la voz de Dios, *Dolor meus renouatus est, concaluit cor meum in me, & in meditatione mea exarsit ignis.* Luego el feruor del Espiritu, y tanta impresiõ hizo en mí el fuego del amor de Dios, que sabed: *Quoniam deficit in dolore vita mea, & anni mei in gemitibus;* que se enflaquecen y desfallece mi vida por este amoroso dolor, y mis años passo con diuines gemidos, que saliendo de mi coraçon, se van derechamente al coraçon de Dios: porque a el solo ofendí, y dèl solo espero misericordia; y en èl solo aspiran todos mis deseos, y gemidos; porque èl es mi salud, mi refugio, mi librador, mi protector, mi fortaleza, mi gozo, y mi vnica alegria; y quando mas desfallezco en mí, tãto mas me hallo fortalecido en Dios: porque èl es mi andador, y mi lumbre; y temiendo, y amando, y alabando a su diuina Magestad de todo mi coraçon, no tengo que temer a todos mis enemigos, o hombres mortales. Quereis saber la buena, y dulce condicion de mi Dios, para que os enamoreis de su inmensa bondad; y para que os inclineis a saber llorar vuestros pecados, y sentir dellos

Psal.  
38. nu.  
4.  
Psal.  
30. nu.  
11.

Pf. 93.  
n. 19.

verdadero, y entremiable dolor, pues sabed, que: *Secundum multitudinem dolorum meorum in corde meo: consolaciones tue latificauerunt animam meam.* O buen Dios, que amoroso soys, que amigo de ayudar, y consolar a vuestros siervos; pues segun las tristezas, y muchedumbre de dolores que yo senti por aueros ofendido, fueron despues vuestras dulces consolaciones; las quales alegraron mi alma tanto, que fue mas el azeyte blando, y medicinal con que sanastes las llagas de mis tristezas, que no fue la muchedumbre dellas: por que sin comparacion mas vnguentos amorosos, y flagrantes tenéis vos para curarme, que no yo en enfermedad: porque mas grande es vuestra bondad, que mi maldad; y mas remedios se hallan en vos, que necesidades ay en todos los hombres. O bendito seas para siempre, alabados Dios mio todos los Angeles, y Santos del cielo, y todos los hombres confiesen vuestra misericordia infinita: y quien profundamente lo considera, se admira mucho, y aun teme, y tiembla viendo a si mismo vn guzano tan ruin, y a vos tan grande, y tan bueno: *Ipsi videntes sic admirati sunt: conturbati sunt: commoti sunt: tremor apprehendit eos. Ibi dolores vt parturientis in spiritu vehementi, &c.* Estos tales ieran, que contemplan

Pf. 47.  
n. 6.

vuestra inefable bondad, espantados, como atonitos, y fuera de si mismos, de vn dulce tremor, y comouimiento, viendo a vn Dios tan bueno han ofendido, les sobreuiene, y comprehende vn dolor tan vehemente, como a la muger que anda de parto, y aun creo debe de ser mayor, que su autor es el Espiritu santo. A mi parecer esta santissima contricion, y viuio dolor, que nace no solo del amor de Dios, sino tambien del espanto, y admiracion del grande, y perfecto Dios que tenemos, digo: que es el dolor mas poderoso, sabroso, y prouehoso de todos los otros dolores, y cierto tal fue el dolor, y contricion de la Madalena: porque para mi creo, que siendo ella ludia, y auiendo oido tantas vezes, que auia de venir el tan deseado Messias, que auia de saluar el mundo; y como antes auia oido, y aun visto, que lesu Christo hazia tantos milagros, y la gran fama de su santidad. No pongo yo duda, que estando ella llorando a sus pies regandoles de sus lagrimas, con tanta contricion, y sentimiento de sus pecados, que luego el mismo Saluador, que dixo a la Samaritana: *Ego sum qui loquor tecum.* No nego lo mismo a la Madalena: y no hallo otra diferencia, sino que a su amadora la Madalena no se lo di-

Ioan 4  
n. 26.

xo, y descubrió en silencio, que  
 quando mas secreto, fue mas  
 penetrante, fue el dulce golpe,  
 o por mejor dezir, el claro ra-  
 yo, que le enamorò del Salua-  
 dor, el ver que en su tiempo le  
 huuiesse alcãçado; que la fuër-  
 ça de la grandeza del dolor de  
 auer ofendido a tan buẽ Dios,  
 que se huuiesse hecho hõbre;  
 y la grandeza del conocimie-  
 to, y del encendido amor que  
 el Espiritu santo infundio en  
 su coraçon, que como sierua  
 herida no podia mouerse de la  
 viuua fuente Iesus, y como hie-  
 dra se enredò cõ los cabellos,  
 y mas con su amor en el arbol  
 de la vida q̄ hallò; que sin duda  
 creo, que ella quisiera morir  
 alli, y acabar su vida, besando  
 los pies de nuestro Señor Iesu  
 Christo, y llorando el hauerle  
 ofendido rãto, que fue neces-  
 sario, que Iesus le dixesse; vete  
 muger, leuantate de mis pies,  
 no lo quieras todo para ti, que  
 para los otros pecadores son  
 tambien mis pies, para que en-  
 clauados en vna Cruz con vi-  
 uo dolor, y derramando mi  
 sangre, te saluare a ti, y a todos  
 los que querran aprouecharse  
 de mi muerte: pues leuantate  
 de mis pies; dexalos ya, q̄ gran-  
 de camino les queda que an-  
 dar; vete en pas, que para mi  
 quedará toda la guerra, y pas-  
 sion, que me han de costar tus  
 pecados; yo los tome sobre

mis espaldas; tu vete en paz, yo  
 quedo satisfecho de tu dolor,  
 amor, y agradecimiento. Así  
 que muy bien viene el dicho  
 verso: *Tremor apprehendit eos ibi*  
*dolores et parturientis in spiritu*  
*vehementi conteres naues Tharsis.*  
 Pues el mismo Iesu Christo  
 nuestro Señor, viendo desde la  
 diestra de su Eterno Padre, quã  
 proueida del poder humano  
 iua la naue de Saulo para Da-  
 mascò, para perseguir a su ama-  
 da Esposa la Iglesia, no dilató  
 vn pũto su remedio, ni esperò,  
 sino que luego baxò del alto  
 cielo, y quebrantò la naue con  
 todas sus prouisiones. Y esto  
 causò tanto espanto, y tremor  
 en Saulo, que la vehemencia  
 del espiritu con q̄ Iesu Christo  
 vino, le hizo caer del cauallò,  
 y le prostrò en tierra, no solo el  
 cuerpo, sino el alma la hizo  
 temblar, y toda estremecer, cõ  
 solo dezirle: *Saule, Saule, cur me*  
*persequeris?* Luego tauo el pri-  
 mero golpe de la verdadera  
 contricion; respondiẽdo al Se-  
 ñor: *Quis es Domine:* Quien soys  
 vos Señor, a quien yo persigo.  
 O Christiano hermano muy  
 amado; yo te ruego, que si por  
 caso estás en pecado mortal, q̄  
 digas con Saulo: *Quis es Domi-*  
*ne:* Quien soys vos Señor, al  
 qual yo ofendo; quiẽ soys: res-  
 ponderete. Yo soy Iesus Na-  
 zareno, al qual tu persigues cõ  
 tus pecados. Soy Iesus tu vnica  
 saluo;

Pf 47.  
n. 6.

At. 9

At. 9  
n. 4.

salud; por tu amor me hize hombre, padeci inmenfos dolores, pobreza, menosprecios, y mori en vna cruz para darte vida eterna. Mira a quien persigues, al Verbo diuino; *Per quem facta sunt omnia.* O Christiano de mi alma, oyendo estas indubitables verdades: como no es posible, que ja tanta luz, no caygas del cauallo de tu soberuia, y presunciõ, y rebeldia: como no te espantas, no tiembas con Pablo; como no caes en tierra humillandose a los pies del Sacerdote, y Ministro de la santa Iglesia Catolica Romana, cõfessando todos tus pecados con mucho dolor, y aun con este espanto, temor, y tremor de auer ofendido a vn tan grande poderoso, y amoroso Dios: cierto te digo la verdad, que yo temo, y tiemblo de no verte temer, ni temblar a ti; porque te veo sin luz del cielo, y esso me pesa a mi; porque es tu sola culpa, que si te dispusieses, Dios no te negaria su diuina luz, y te haria merced de dezirle con tendido coraçõ: *Domine quid me vis facere.* Señor que que-  
reis que haga, que todo es-  
toy a vuestro man-  
dado.



Capit. 11. Declara vnas palabras muy dulces del Profeta Micheas. Este capitulo se dirige a los letrados, y amadores de la santa y diuina Escritura, que cõ grandissima oficion se han desposado con la diuina Sabiduria, que por esso les ponen anillo en el dedo, quando toman el grado de la ciencia.

CONsiderando el Profeta Micheas la grande misericordia de que Dios vsa con los hombres, en perdonarles sus pecados, con mucha admiracion, y santo espanto de su inmensa Bõdad, y dulce amor, sale cõ estas notables palabras: *Quis Deus similis tui: qui auferis iniquitatem, & transis peccatum reliquiarum hereditatis tuae? Non immitet ultra furorem suum, quoniam volens misericordiam est. Reuertetur, & miserebitur nostri deponet iniquitates nostras, & projiciet in profundũ maris omnia peccata nostra dabis veritatem Jacob misericordiã Abraham qua iurasti patribus nostris à diebus antiquis.* Por ventura dirà alguno, que porque traygo tanta escritura junta, respondo: que porque la amo mucho, y como dize mi amado Salvador Iesu Christo, de la abundancia del coraçõ; habla la boca, y digo con verdad, que para el gusto de mi alma, mas me enciende el coraçõ en el amor de Dios

Miche.  
7. num.  
16.

la sola letra y Texto de la sagra-  
da Escritura, q̄ de todo lo pue-  
dē dezir los Doctores sobre ella,  
y q̄ para mi pobrezita oraciō, y  
consideraciō, bastanme las so-  
bredichas palabras, para con  
el espíritu de humildad, y animo  
contrito, y muy agradecido a  
la inmensa bondad de Dios el  
Verbo diuino mi hermano, y  
Saluador, y todo mi bien ten-  
er oracion, y meditaciō muy  
sabrosa, hasta el dia del iuyzio,  
si tanta vida me diessē mi Re-  
dentor Iesu Christo, y no pa-  
rezca mi modo de hablar mal  
a nadie: porque sabe su diuina  
Magestad, como viua corrida,  
y muy penada, de que el mun-  
do traydor tenga tantos ami-  
gos, y amadores, y lo peor es, q̄  
se alaben, y glorien de amarle,  
y seguirle, y que mi Señor Iesu  
Christo tenga tan pocos, y es-  
sos no hã de ozar hablar, ni de-  
zir que aman a Iesu Christo a  
vela estendida, q̄ luego les dan  
por el rostro, que esso es vana-  
gloria: el dezir tu que amas el  
festeo, y el banquete, y el bol-  
uer por la injuria que te hizie-  
rō, &c. Y a los pobrezitos sier-  
nos de Iesu Christo el dezir le  
amã, es cosa sospechosa de pe-  
ligro. O mundo ciego, y muy  
ruin, a pesar tuyo digo, y con  
verdad delante de Dios, y por  
su honra lo digo, y escriuo, y se  
q̄ nunca me arrepentirè dello,  
que mucho mas aman los sier-

uos de Dios a su diuina pala-  
bra, que no hazen los munda-  
nos a su triste mundo, y esto  
testifican tantos Martires que  
no han dudado de morir por  
el santo Euangelio, y el mismo  
deseo, y firme proposito tene-  
mos todos los q̄ ponemos to-  
do nuestro amor, y toda nues-  
tra aficiō en nuestro Saluador  
Iesu Christo; del qual saludable  
hecho nunca para siempre nos  
arrepẽtiremos, como los tristes  
amadores del mundo, que vi-  
niendo la muerte, que quierã,  
o no, se han de arrepentir; y en  
donde començaron nuestros  
eternos gozos, començarã sus  
dolores, y tormentos, y la cau-  
sa de todo su daño; y porque  
no amaron, ni guardaron la  
palabra de Dios, poniendola  
por obra.

Ahora boluamos al Profeta  
Micheas; dize pues el Profeta  
muy admirado, y suspenso en  
la inmensa bondad de Dios.  
*Quis, Deus, similis tui:* Quien ay  
semejante a ti, o Dios grande,  
que quitas la iniquidad, y tras-  
passas lleuãdo el pecado de las  
reliquias de su heredad, no de-  
xando en ella, ni vn mini-  
mo pecado: no embiarã mas su  
furor; porque su inmensa bon-  
dad, quiso hazer misericordia;  
boluio los dulces ojos de su  
piedad, y apiadõse de nosotros;  
dexò las iniquidades nuestras,  
que en el leno de su ira, y rigu-  
rosa

rosa justicia, tenia reservadas para castigarnos; y llanço en el profundo mar de su infinita misericordia todos nuestros pecados.

La verdad a Iacob descubrirselaeis, y dareis la misericordia a Abraham, que aveis jurado a nuestros padres en los dias antiguos. Qualquier Christiano, que con ojos de viua fe, mira, y cõsidera todas las sobredichas palabras, que aqui dize el Profeta Micheas, sin duda verà q̄ cada vna de ellas es como vna viua llama de amor del Espiritu santo; pues es articulo de fe Catolica, que el Espiritu santo hablò, y habla por los santos Profetas: ansi lo cantamos en el Credo; digo q̄ habla agora tambien: porque las mismas palabras, q̄ hablò por los Profetas, repite agora, y repitirà hasta la fin del mundo en los coraçones de los creyentes, ilustràdo, y inflamando sus coraçones en el amor diuino. La primera palabra, pues ya trae cõsigo grande misterio, y admiracion, pues dize: O Dios nuestro, quien es semejante a vos? Quien poderoso, sabio, y bueno como vos, y aun no ay ninguno bueno sino vos. La segunda palabra dize, que quitays la iniquidad, que es tan llena de misterios, y diuinos sacramentos: pues para declarar el Padre Eterno solo esta palabra, em-

bio al mundo al grande Precursor el Bautista, de su vnigenito Hijo, señalàdolo, y descubriendolo al mundo, dizièdo: *Ecce Agnus Dei*. Veis aqui el Cordero de Dios, que quita los pecados del mundo. O dichoso Bautista, en verdad que soys mas que Profeta: pues que Micheas, Isaías, Hieremias, Daniel, David, y los demas Profetas lo dizen, y prometèn de parte de Dios; pero vos vays mas adelante en la tan buena dicha que topando vos cõ el trono, y riqueza del cielo, lo descubristes al mundo, dando testimonio d. l Verbo diuino hecho hombre: por cierto no me marauillo si os gozastes tanto, o principal amigo del Esposo: *Amicus autem Sponsi qui stat, & audit eum gaudio gaudet propter vocem Sponsi: hoc ergo gaudium meum impletum est*. Y veamos, ò mas santo, y mas dichoso; porque dezis que os gozais tanto de la voz del Esposo, no fuera mejor dezir el verle, no, sino el oirle su admirable, y diuina doctrina Angelica. Pues, ò Christianos muy amados, pues el Precursor, y amigo del Esposo Iesu Christo nos dà testimonio del Cordero, y se goza tanto con su voz Euangelica; la qual quien la oye, poniendola por obra, ternà vida eterna. O que dulce voz! O hermanos mios dilectissimos, gozemosnos cõ

Ioan. 1  
nn. 29.

Ioan. 3  
nn. 29.

esta

Libro primero

esta voz; abramos vna vez digo, y mil vezes lo querria repetir, abramos los oidos del coraçõ a esta diuina voz Euāgelica.

Y que dize mas el Profeta Micheas, que Dios traspassará el pecado. Señor, mirad que dezis? que essa palabra os ha de costar mucho? porque si quitays los pecados del mundo, y los traspassays, donde los pondreys? donde? Isaias nos lo dize: *Et posuit Dominus in eo iniquitatem omnium nostrum; oblatum est quia ipse voluit, &c.* El Padre Eterno traspassò, y puso todas nuestras iniquidades sobre su vnigenito Hijo Iesu Christo, quitando de nosotros el pecado, lo puso sobre las espaldas de su Hijo el Verbo diuino cõsubstancial con su diuina Magestad. En verdad Señor, que os cuesta mucho; pues que vn solo Hijo que teneys, esse deys al mundo, y le entregays a la muerte. O Christiano pondera biẽ, que tal deue ser el terrible peso del pecado; pues puesto en las espaldas de Dios, hizieron en ellas tan grande estrago de açotes, tantas aberturas de llagas, tanta sangre por el fuelo: pues que hará en tus espaldas tan flaquillas, que en las espaldas de Dios hizo tal estrago, hasta quitarle la vida en vna cruz? Por cierto Señor, q̃ para mi mucho mas me mue-

ue este prodigio de justicia que Dios obrò contra el pecado, en humillar tanto a su vnigenito Hijo, q̃ no con las mismas penas del infierno. Y sabeys Dios mio, que digo verdad, y mucho mas se queda en mi coraçon desta verdad, que no podría escriuir mi pobrezita pluma.

Y q̃ dize mas el Profeta Micheas? q̃ echarà en el profundo del mar todos nuestros pecados, donde nunca mas pareçã, O bondad inmensa, mar profundo, son los infinitos merecimientos de la muerte, y passiõ de vuestro vnigenito Hijo Iesu Christo, de la qual salierõ los diuinos Sacramentos, que teneys en vuestra Iglesia Catolica Romana Madre nuestra; en virtud de las quales se saluã los electos para el cielo, y los que se pierden, es por sola su culpa, por no querer disponerse, ni aproucharse de tan copioso remedio.

Y acaba muy bien el Profeta Micheas sus diuinas profecias, y dize: Daràs a Iacob la verdad, y a Abraham la misericordia: pues a estos santos Patriarcas auia Dios prometido de hazerse hombre, y tomar carne de su linage: cumplio esta verdad; porque es Dios tan fiel en lo que promete, que su palabra obra es: porq̃ no puede faltar; y esta misericordia reci-

bio

bio Abraham; porq̄ por la grã-  
de fe, y obediencia que tuuo a  
Dios se lo auia Dios prometido  
con mas claridad, y preroga-  
tiuas, q̄ a los otros; aunq̄ en  
todos es vna misma verdad.

*Cap. 12. trata de como viniendo Dios  
al mundo, vino el Reyno de los  
cielos, y que los que no le recibē,  
no obedeciendo al santo Euan-  
gelio, por su sola culpa se pier-  
den; porque de parte de Dios no  
falta su auxilio.*

**P**ara que veamos, y de veras  
conozcamos, o Christianos  
hermanos carísimos, quanto  
importa a todo el mūdo hazer  
penitencia: notemos, que em-  
biando al mundo Dios el grã-  
de Precursor san Iuan Bautista;  
lo primero que le manda pre-  
dicar es, que hagan penitencia:  
y viniendo al mūdo el mismo  
Criador del mundo, y Maestro  
de la humildad, no se desdena,  
como algunos Predicadores, q̄  
no quieren dezir las mismas  
palabras que han dicho poco  
ha otros Predicadores, temien-  
do de enfadar el pueblo cō re-  
petir tantas vezes vna misma  
sentēcia. O valem Dios, si bus-  
cásemos solo la hōra de Dios,  
y el prouecho de las almas, no  
terniamos pena, ni aun cuyda-  
do desso, si despues del estudio  
nos fiassemos del Espiritu S. q̄  
en verdad, q̄ es buen Maestro.  
San Iuan Evangelista siendo

aguila caudal, y teniēdo tantas  
lindezas q̄ dezir a sus dicipulos  
de ordinario, nunca se cansaua  
de repetirles vnas mesmas pa-  
labras, diciendo: *Hijuelos amaos  
vnos a otros*, y esto tan repetido,  
q̄ vnavez le preguntarō: *Maestro  
como y porq̄ nos repetis  
siempre estas mismas palabras?*  
Respondioles el santo Maestro:  
Hijos mios la causa es; porq̄ es  
mandamiento del Señor q̄ nos  
amemos los vnos a los otros; y  
si esto hazeys, basta para vues-  
tra salud. Y si bien notamos el  
santo Profeta Dauid, y nuestra  
Madre la santa Iglesia q̄ lo ha  
tomado tã a pecho, q̄ cada dia  
la mayor parte de la mañana,  
no se ocupa en otra cosa, sino  
en repetir siempre vn mismo  
Psalmo: *Beati immaculati*, hasta *Psal.*  
Nona: q̄ si bien se mira en ello, *118,*  
casi se repite vna mesma sentē-  
cia; esto es, en guardar biē guar-  
dada la ley de Dios, sus diuinos  
mandamiētos, a los quales po-  
ne tãtos nōbres, como son, *Iu-  
stificationes testimonia, eloquia,  
&c.* Viniendo pues al mundo el  
Dotor de los Dotores, y el Pre-  
dicador de los Predicadores  
N. S. I. C., comiēça a predicar  
con las mismas palabras de su  
Precursor el Bautista, y dize el  
Verbo del Eterno Padre: *Christi-  
ano atenciō: Penitentiã agite,* *Matth.*  
*appropinquabit enim Regnũ cęlorũ:* *4. n. 7.*  
hazed penitēcia, porq̄ se acer-  
ca el Reyno del cielo. O buen  
Iesus

Iesus, o salud, y gloria de nuestras almas, bendito seays para siempre; pues que como Medico diuino teniendo bien conocido la flaqueza del pulso del hombre miserable, para q̄ no desfmaye en la carga de la penitencia, vos Padre de misericordia, junto con la penitencia nos proponeys el Reyno de los cielos! O alabado sea vuestro santissimo nõbre para siempre, o Rey del cielo, o amante eterno de los hombres, q̄ deseoso soys de darnos el cielo, pues que a cada passo del santo Euangelio veo, que repetis tantas vezes: *Simile est Regnum caelorum, &c.* O bondad inefable, pluguiera a vuestra diuina misericordia, que aun de mil lenguas tuuiesen los hõbres tanto deseo de ir al Reyno de los cielos, como vos teneis deseo, y amorosa voluntad de darlo. por ventura diran muchos: yo deseo tengo de ir al cielo; respondiendo q̄ no dizes verdad: porque pues sabes que el camino del cielo es la penitencia, y por ella no quieres caminar, mientras q̄ no desees con eficacia el Reyno de los cielos. Tu no ves bien claro el argumento, que lo que dizes de palabra, lo desdizes con tus obras? que te parece? que aya yo de creer a tu lengua mêtirosa, o a tus obras? claro està, que a tus obras. Pues o Christiano hermano mio, si

quieres de veras, y con eficacia ir al Reyno de los cielos muda de vida, sale de pecado, huye de sus ocasiones, corrige tus costumbres, ten vida concertada; que esta vida que hazes, parece vn mar de olas, y tormèta: sofociegate, no temas el mudar de vida, q̄ Dios te ayudará; toma animo, y confia, y ten firmisima fe, que quien murio por ti, no te negará su muy particular auxilio, y fauor; pues teniendo el todo poderoso por protector, y defensor, a quien has de temer? al mûdo, y al demonio? no. Pues Iesu Christo los vencio, solo a tu propria carne has de temer; y por el Euangelista san Marco nos dize Iesu Christo lo mismo. *Quoniam im-*

*pletum est tempus, & appropinquauit Regnum Dei penitèmini, & credite Euangelio.* Marc. 1. nu. 15.

O Iudios ya està cumplido el dicho tiempo, q̄ ha venido Dios al mundo; y como dize el santo, y euangelico Profeta Isaias: el mismo Señor lleua sobre sus ombros el Reyno del cielo; pues el solo goza de su diuina essencia, haze dichosos, y bienaueturados a todos los espiritus Angelicos, y santos del cielo. O buen Iesus bien dezis, que se acerca el Reyno de Dios: pues siendo vos Dios, como lo soys, sin duda llegando vos, se allega, y acerca el Reyno de los cielos.

Aora no nos queda, sino q̄ creamos

creamos el santo Evangelio, y no con fe muerta, que como dize san Pablo, q̄ la fe sin obras es muerta. No así, hermanos míos, en Iesucristo crucificado; no así, sino que con viua fe creamos, y obedecemos al santo Evangelio en perdonar de veras, y de coraçon todas las injurias que nos dixeren, y agrauios, y malos tratamientos que nos hizieran nūca tomemos vengarçā, pues dize Dios. *Mibi vindictā, & ego retribuam.* Pues en el sacro Baptismo renunciamos a satanas, y a sus pompas. No amemos al mundo, ni nada del, como hōras, riquezas, y deleytes, que presto se acabe todo con la muerte: pues si queremos el Reyno de los cielos, seamos pobres de espíritu, humildes, y no codiciosos: pues dize el Apōstol san Pablo, que todo lo deste mundo, el como discreto, tenia por estiercol; y si queremos poseer la tierra de los viuentes, que es el cielo; seamos mansos, y benignos con nuestros proximos; y si queremos ser consolados para siempre en el cielo, lloremos muy de veras nuestros pecados aca en la tierra; y si queremos allā arriba ser afaciados en la mesa del mismo Dios, en tanto que durarā aqui nuestro destierro; tengamos siempre grande sed, y

hambre de la justicia, que es la santidad y buenas obras; y si queremos alcanzar misericordias de Dios nuestro Señor, que la vsemos nosotros con nuestros proximos, y ternemos cierta la de Dios; y si deseamos ver a Dios como es razon: procuremos siempre de tener limpio el coraçon, porque si el estā limpio, las palabras, y obras serā limpias. Y si queremos ser llamados hijos de Dios seamos pacificos, que tengamos mucha paz cō nuestros proximos, y finalmente si queremos reynar con nuestro Señor Iesu Christo, como dizen los Apōstoles san Pedro, y san Pablo, que padezcamos mucho por la justicia por amor de Dios, agrauios, y perfecciones; y serā nuestro el reyno de los cielos. *Matth. 5. Beati pauperes, Beati mites, &c.* *Matt. 5.*

*Cap. 13. Trata de la virtud de la humildad, y de como es facil ser humilde, y muy dificultoso ser soberbio: y de quanto nos importa tenernos con verdad por los mayores peccadores.*

**D**ize el glorioso san Lucas en el capitulo treze num. segundo, lque vna vez vnos que se hallaron presentes delante nuestro Señor Iesu Christo, dixeron como Pilato auia

C echo

Luc. 13. n. 2  
 hecho matar a vnos Galileos. Respondio nuestro Señor Iesu Christo, *Putatis quia hi Galilaei pro omnibus Galilaeis peccatores fuerint, quia talia passi sunt? non dico vobis: sed nisi poenitentiam habueritis, omnes similiter peribitis. Sicut illi decem, & octo supra quos cecidit turris in Siloe, & cecidit eos, putatis quia, & ipsi debitores fuerint praeter omnes homines habitantes in Hierusalem? non dico vobis, sed si poenitentiam non habueritis omnes similiter peribitis.* Esto es: pensays que estos Galileos que murieron cō tal muerte que son mas peccadores que los otros Galileos, porque no han padecido tal? no lo penseys assi, sino que hos digo, que sino hazeys penitencia, hos perdereys ansi como aquellos diez y ocho hombres: sobre los quales cayò la torre en Siloè, y les matò. Pensays pues que estos que assi murieron desestradamente, son mas deudores al castigo de Dios, que los hombres que mueren en Gerusalem? *non; no.* Digoos que sino hazeys penitencia que ansi mismo hos perdereys. O Christiano, que doctrina de humildad nos enseña aqui el maestro della! dize vn graue Autor, que es nuestro P. fray Luys de Granada, que todos los desastres que permite Dios que se hagan en el mūdo

son beneficios nuestros, y aun los naturales tambien. Nace y no ciego y sordo; tambien lo pudiera ser yo: pues tampoco lo pudo aquel merecer como yo: mueren otros ahogados, otros con vn relampago o rayo del cielo, tambien pudiera acaecer a nosotros. Pues, como dize N. Señor, no somos menos peccadores que aquellos: sino que tambien merecemos el azote de Dios como aquellos pobrezitos. Ay personas tan altiuas y soberuias; que por muchas calamidades que vean en los otros, nunca les passa; ni aū por la cabeza: que aquel infortunio, y aduersidad tambien la puede Dios embiar a sus pueras, ò que lo merezcan tambien como aquellos que los padecen: tan fuera del caso està como si nunca vuiessen pecado, como si tuuiessen scedula de Dios que a ellos no les ha de succeder, ni acaecer otro tanto. Muy baxo y muy apartado estaria desta falsa seguridad el santo Rey David, quando dize, y lo cantamos cada dia quando rezamos Sexta, y rogamos a Dios vna oracion, no del Farizeo soberbio recontando las buenas obras &c. sino *Confite timore tuo carnes meas, à iudiciis enim tuis timui.* Aunque amaua mucho a Dios: pero tambien le temia mucho, porque lo

lo vno conserua el otro, aunque la caridad, y amor de Dios es el viuo fuego. Pero a mi parecer el temor de Dios, y la penitencia es la ceniza que le conserua. O a quantos se les acabò presto la braza del amor de Dios, por no tenerle cubierto de la ceniza deste santo temor, y humildad! creeme hermano mio quando vehes que justicián vn malechor, o otro qualquier infortunio; luego piensa, y di en tu coraçon: ò Señor que peor soy yo, que aquel; porque si aquel hizo vn homicidio, y ha robado a su proximo &c. Y si a aquel lo ha hecho vna vez; yo lo tēgo hecho muchas vezes: pues sin duda tantas vezes matè mi alma, quantas pequè mortalmente; y tantas vezes matè a mi proximo; quantas le tuve odio. O quantas le quitè la fama; tantas vezes le hurtè. Porque no haze menos mal la lengua murmuradora quitado la buena fama del proximo; que las manos del ladron, que le quitan la hazienda. O quanto temo que no haya muchos ladrones destes deslenguados, que ansi descubren los pecados mortales de sus proximos, como si fueran virtudes, con la misma facilidad, y descanso. Y los cuytados no cōsideran q̄ primero hazen daño a sí mel-

mos; porque es pecado mortal, y ay obligacion de boluer la fama que se quitò al proximo; ò quanto descuydo ay en esto! algun dia lo veremos.

De nuestro Padre santo Domingo, dize su santa historia, que era tan grande su humildad que cada vez que entraua en vna Ciudad, rogaua muy de coraçon a Dios nuestro Señor, que no la vndiesse por entrar en ella, vn tan grande pecador como èl no hauiendo hecho ningun pecado mortal en toda su virginal, y limpia vida.

El Serafico Padre y Alferaz de Christo san Francisco con mucha verdad se reputaua por el mayor pecador del mundo; Y pues estos Santos dichosissimos, acertaron el camino de la verdad, y nosotros nos preciamos de ser sus hijos, y no ay Christiano que no se precie de serles deuotos: sigamos sus pizadas, ya que no les imitamos en hazer tan aspera penitencia, ni aquella austeridad deuida: alomenos esto que no cuesta nada que es ser humilde. Imitemos a nuestros Padres en ser humildes, en tenernos por los mayores pecadores del mundo, y no solo esto sino que temamos, que no se derrueque la Ciudad por estar nosotros en ella,

Libro primero

y que quando venga el açote de Dios, embiando hambre, peñ silencia, o guerras que sin duda creamos cada vno por si mesmo; que la causa son sus peñ eados propios mas que los a- genos de los otros. O si ansi lo hizieremos de verdad, y con perseverancia! sin duda nos haria Dios muchissimas mercedes. O hermanos mios conside- remos lo bien, y veremos con verdad que mas dificultad ay en ser soberuio, que no en ser humilde: ansi lo conocen y eñ fiesan los damnados que estñn en el infierno; como lo dize el Espirita santo en el libro de la Sap. 5. Sabiduria. No somos ciegos, y locos caminamos por caminos dificultosos, y no supimos asertar el camino de la verdad, y la inteligencia, y luz diuina no nacio, ni amanecio en nuestras puertas, y por nuestra sola culpa; porque cerramos las ventanas de nuestro cõsentimiẽto a la diuina lumbre de sus sanctas inspiraciones, y a su diuina palabra; y por esta causa pues por sola culpa nuestra, no quisimos recibir la luz, ahora para siempre que diremos, y maneremos en tinieblas eternas y sin fin: mordiendonos el eterno arrepentimiento sin prouecho, ni remedio, sin fin.

Cap. 14. Declara como la voluntad de Dios nuestro Señor es, que todos nos saluemos, y que nadie quede en la tiniebla del pecado; pues para saluar, y dar lumbre a todos, vino Iesu Christo al mundo, y los que se pierden; solo por su culpa se pierden.

**I**A VÈS Christiano lector, cõmo ahora en el capitulo pasado nos dexamos de dezir de la triste, y sin prouecho confesion que hazen los condenados en el infierno; pues que no se quisieron aprouechar de la buena razon del tiempo de la gracia, en que mientras uiuieron en esta vida pudieron; si quisieran hazer penitencia de sus pecados; ahora como locos el tormento les abrio los ojos, quando su mal no tenia remedio: pues uiuendo en esta vida, amaron mas la tiniebla de la culpa, que no la luz de la diuina gracia. La qual luz a nadie se niega; como lo testifica el Aguilcaudal, y Discipulo de Christo san Iuan en su Euangelio capitulo primero numero nueue. *Erat lux vera, que illuminat omnem hominem uenientem in hunc mundum. In mundo erat, & mundus per ipsum factus est,*

Ioann.  
1. n. 9.

*Et mundus eum non cognouit. In propria venit, & sui eum non receperunt.* En verdad, que nadie se puede quejar, pues por todos vino esta diuina luz al mundo, el Verbo diuino, para iluminar a todo hombre q̄ viene a este mundo. El vino, y conuersò cõ los hombres, y de lo que se admira mucho san Iuaa, y con grande razon, que siendo èl, el Criador, que hizo al mundo de nada: es posible, q̄ el mundo no lo conocio; y viniendo en propria persona, no quiso embiar Angel, sino que el mismo Verbo diuino vino en persona, y los suyos no le recibieron. Por cierto, que es de espãtar el grande desconocimiento de los hòbres; el qual grande desconocimiẽto començò de los suyos, a quien fue prometido, que fueron los Iudios, que nunca le quisieron conocer, ni recibir, y aun hasta la muerte le perseguierõ, y como indignos de ver su diuino rostro, que como dize san Pedro, los Angeles desean ver, y nunca se cançan de contemplalle. Ellos los necios, y tontos en el tiempo de su sagrada pãssion, le pusieron en su diuino rostro vn velo para hazer burla dèl, y no mirarle nũca, ni queriendo aprouecharse de su santa, y diuina doctrina, y tantos milagros; y an si muy justamente se quexa este Señor dellos, por

san Lucas: *Va tibi Corozaim; va tibi Bethsayda; quia si in Tyro, & Sidone facta fuissent virtutes, quae facta sunt in nobis olim in cilicio, & cinere sedentes pœniterent: ueruntamen Tyro, & Sidoni remissius erit in iudicio, quam uobis, & tu Capharnaum vsque ad caelum exaltata, vsque ad infernum demergeris.* O pueblo Christiano con profundo gemido, y lagrimas lo escriuo; mucho temo que no diga lo mismo agora nuestro Señor Iesu Christo de nosotros, pues no podemos negar que tenemos la misma doctrina Euangelica, que tuuieron los Iudios, y no solo tenemos los milagros del Salvador, y Santificador de nuestras almas nuestro Señor Iesu Christo, sino tambiẽ innumerables milagros de los Santos, y todos sus exemplos, y muy a menudo se nos predica el santo Euangelio, y en la Missa cada dia lo oimos: pues q̄ diremos de los inmensos tesoros de los diuinos Sacramentos que son bastantissimos para limpiar a millares de mundos si tantos huuiesse, y que nosotros por sola culpa nuestra, no quedemos limpios? Yo me espanto dello, que esta luz ande tan familiar entre nosotros, pues que recibimos la absoluciõ del cõfessor, y la diuina Eucharistia, que es luz eterna, y q̄ nos quedemos a escuras? Yo no lo en-

tiendo, y que recibamos el fuego de amor infinito, y que no ardemos en su diuino amor? Yo salgo de si mesmo de temor, y temblor. O buen Iesus, que razon teneys de quejaros de nosotros los ingratos Christianos, que recibiendo a vos, q̄ soys la paz eterna, nosotros por sola culpa nuestra nunca acabamos de perdonar los agravios que nos hizieron? Y siendo vos la suma humildad, y benignidad, tratando con vos, no aprendemos de vos, sino q̄ nos quedamos en nuestra soberuia, ambiciones, y codicias, &c. O como nos podeis aguir que si las virtudes que obrays en los Christianos, obrassedes en los Gentiles, y Paganos, lo harian mejor que nosotros, y harian penitencia en cilicio, y ceniza: pues o buē Iesus dadnos espíritu para hazer penitencia de nuestros pecados; despertadnos deste sueño tan pesado, embiad vuestra luz, y verdad. Amen.

Cap. 15. En que reprehende al peccador, que nunca quiere de veras conuertirse a Dios, y hazer penitencia con la semejança de la higuera que haze nuestro Señor Iesu Christo en el santo Euangelio: estēn atentos los peccadores que con ellos hablo.

**E**L Rey del cielo, y maestro del mundo nuestro Señor

Iesu Christo, morando acá cō los hombres, siendo la sabiduria del Padre, y queriendose acomodar, y conformar cō nosotros, pues se hizo hermano nuestro, vistiendose de nuestra naturaleza, muchas vezes nos habla con parabolas, para que mejor le entendamos, y entendiēdo, nos emēdemos de nuestras culpas, y pecados; dize pues por el Euangelista san Lucas capi. 13. *Dicebat autem hanc similitudinem: arborem ficī habebat quidem plantatā in vinea sua, & venit querens fructum in illa, & non inuenit: dixit autem ad cultorem vinea, ecce anni tres sunt ex quo venio querēs fructum in ficulnia hac, & non inuenio succinde ergo illam, ut quid etiam terrā occupat?* Esto es, que vn hombre tenia vna higuera plantada en su viña, y viniendo dezeoso le hallar, queriendo hallar fruto en ella, no le hallò; viendo esto, dexò al que tenia cuydado de la viña, quejandose de la esterilidad de su higuera: he aqui, que por tres años que ha que vengo para coger el fruto de mi higuera, y nunca he hallado fruto en ella; y pues así es arrencadla, porque no haze sino ocupar la tierra. Respondio el que tenia cuydado de la viña, y dixole: *Domine dimitte illā, & hoc anno vsque dnm fodiam circa illam, & mittam stercore; & si quidem fecerit fructum, sin autem*

Luc. c. 10.

*tem in futurum succides eam.* Señor yo os ruego que la dexeys este año, que yo ternè cuydado della en cultiuarla, y pondrè estiercol regandola, y si cō todo este recaudo no hiziere fruto, entonces la arrencareys. A mi parecer esta viña es la santa Iglesia Catolica Romana, y la higuera cada vno de nosotros; pues es verdad, que en ella estamos plantados cada qual de nosotros. O Christiano hermano mio amado, ruego que consideres tus pecados, y la larga paciencia que tiene Dios en sufrirte, y esperar-te, no solo tres años, pero quatro, y cinco, y diez, y quinze, y tantos quantos tu te sabes; y piensa tambien la grande misericordia de Dios en esperar-te; pues ay muchos en el infierno cō menos pecados, que los que tu hiziste; y por no auerlos Dios esperado tanto como a ti, arderan para siempre en los infiernos; pues de donde te viene a ti este privilegio? sino de aquella suma bondad, y tambien que la madre de Dios, los santos Apóstoles, con los otros Santos, y con tu Angel Custodio, que estan rogando a Dios por ti noche, y dia, que te alargue el plazo de la vida, para que te conuertas, y te vuelvas de veras a Dios nuestro Señor

Iesu Christo: pero mira Christiano hermano mio, que ya son passados los tres años que Dios te sufre, en que no hazes frutos de digna penitencia: mira que de su parte te lo anuncio, que ya estamos en el quarto año; mira como viues, guarda, y examina tu conciencia, que hagote saber que dize el verdadero, y omnipotente Dios Christo nuestro Redentor, que vernà presto, y que será la hora mas descuydada, y q̄ tu menos lo pensaste, su diuina palabra no puede faltar, que dize a todos: *Estote parati, quia qua hora non putatis filius hominis veniet.* Mirad que esteys aparejados, porque en la hora que estareys mas descuydados vernà el hijo del hombre. O bendito, y alabado seays para siẽpre, pues que sin duda no nos quereys hallar descuydados; pues por tantas maneras, y semejanzas nos auisays: en verdad Señor, Padre, y Saluador nuestro, que os deue de pasar mucho el castigarnos; pues que en tantos lugares de vuestra diuina, y santa Escritura nos auisays, y nos persuadis que nos preparemos, y hagamos penitencia. O carísimo Christiano tan descuydado, y negligente, en lo que menos estás pensando es, en lo q̄ mas te importa,

que es en hazer penitencia de tus pecados: mira, y pondera, q̄ dize el Señor, que te arrenquē, que no hazes otra cosa, sino ocupar la tierra. Y a ves como la santa Iglesia Catolica Romana es tierra santa, la qual bendixo Dios, y bendizirá para siempre, es toda hermosa, y no ay en ella m̄zilla de error, ni falsedad; es muy fecunda, y abundantissima en grandes, y admirables frutos, que son todos los Santos, y electos que ha produzido, los quales no estauan ociosos como tu lo estás. Mira que sino despiertas deste tan pesado sueño del pecado, que te arrentará Dios, quitandote la vida, que es el plazo, y buena sazón para hazer penitencia; porque este Señor es muy solícito, y zeloso esposo desta su amada tierra, y rica heredad de su esposa la santa Iglesia, y no quiere que ocupe nadie esta tan buena tierra en vano, sino que quitádo a tu, y a todos los ociosos, q̄ nunca quieren de veras conuertirse a Dios, ni hazer fruto de penitencia, porná en tu lugar a muchos Indios, y Paganos; pues vemos por nuestros ojos, que en las Indias en la España nueva, se haze mas fruto, que no acá en los Christianos viejos. O plega a su diuina Magestad, que no seamos higuetas, y arboles viejos, y tan vie-

jos en los vicios, que seamos tã esteriles, y secos, q̄ aun las ojas de buenas palabras, ni menos fruto se halla en nosotros: pues los que son así, que esperan, q̄ quando menos se acatarē, verná la muerte, y los arrentará desta santa tierra, que pues no se quisieron apronechar de sus diuinos Sacramentos, los embiará Dios como leños secos al fuego inextinguible del infierno: en verdad hermano, que aqui van tus caminos, pues q̄ nunca quieres emendarte, sino añadir pecados a pecados.

*Capitulo 16. En que exorta al peccador a penitencia, con vnas palabras del Profeta Hieremias, en que descubre el grande daño que se le sigue del pecado, y donde está su remedio.*

**E**N el capitulo passado auemos dicho, como el peccador embuelto en sus vicios, no quiere tomar el vnico remedio de sus llagas, que son los diuinos Sacramentos; pues es cierto, q̄ quantos pecados tiene, tantas llagas tiene, y aun tantos idolos tiene, quantos pecados mortales comete, y anda tras sus idolos buscando gusto, y deleyte, y aun remedio en sus tristezas; a los quales reprehēde, y arguye el santo Profeta Hieremias, y aun lo siente muchissimo por estas palabras

*Super*

*Hiere. Super contritione filia populi mei cap. 8. contritus sum, & contristatus stupor obtinuit me, nunquid resina non est in Galaad, aut medicus non est ibi, quare igitur non est obducta cicatrix filia populi mei.* Esto es, dize Hieremias, considerando yo los quebrantos, y desdichas de la hija de mi pueblo me contristaste, y no como quiere, sino de profunda tristeza, y fue tan intensa, y terrible esta mi tristeza, q̄ el espanto della me sacò de mi mismo: por ventura no ay resina en Galaad, no se halla en el medico, q̄ esto como ni por q̄ no es curada la llaga de la hija de mi pueblo. O pecador q̄ a ti van drechamete dirigidas las quejas deste santo Profeta; pues auiendo en Galaad, q̄ significa la santa Iglesia Catolica, tan eficacissimos remedios, tanta resina de palabra de Dios, el medico de salud en medio della, q̄ es nuestro Saluador Iesu Christo puesto en el diuino Sacramẽto, no te curaste, con verdad, y eficacia tomar estos remedios. Y si me respondes, que ya te confiesas vna vez en el año, plega a Dios que esta no sea con daño, pues luego te buelues al pecado mortal, como los brutos perros, que lo que han vomitado, bueluen otra vez a comer: esso te parece a ti tomar el remedio, como digo, con verdad, y eficacia? no per pier-

to. Ay, ay de ti, que el daño todo es tuyo; pues dize el santo Iob. Si pecares, que mal harás a Dios? y si multiplicares maldades, en q̄ le puedes tu dañar? Al hõbre flaco como tu, puedes tu dañar; pero a Dios, no tienes tu ningun poder, ni si hizieres buenas obras, por vñtura puedesle dar nada a Dios, como dize Dauid: *Bonorum non indiges?* O Dios mio, q̄ soys vos tan rico, que en verdad no teneys necesidad de mis buenas obras, antes todos los mortales tenemos grandissima necesidad de vuestro socorro: *Oculi omnium in te sperant Domine*: Señor en vos esperan todos, hasta los hijuelos de los cueruos os inuocan, y llaman, que les deys de comer; porque sin vos todos morimos, anfi en el cuerpo como en el alma, pues soys Criador, Conseruador de todo, y el sumo Regidor. Pues que responderás a esto, o pecador; parecete que tiene Dios necesidad de que te conuiertas de veras, y con eficacia a su diuina Magestad, y hagas penitencia? Puedesle añadir vn minimo punto a su inmensa gloria? Por ventura no se estará Dios tan contento, y glorioso en su Reyno celestial sin ti, como en ti? Por ventura el medico tiene necesidad del enfermo, o el enfermo del medico? Pues si esto es verdad, y na-

Libro primero

y nadie lo puede negar; que locura es la tuya, que siendo todo el daño, o el provecho todo tuyo, no quieres convertirte a Dios, y te hazes rogar por los predicadores, que con gritos, y voz s de parte de Dios te lo està, persuadiendo; y aun plegue a Dios, que quieras escuchar, ni buscar la palabra de Dios, en que està tu salud, sino en lugar de yr a los sermones, te vas a ver comedias, y alli te hazes peor de lo que ya eres; pues no facas sino el daño que algun dia veràs. Esta resina que aqui nos ha dicho Hieremias se haze, y produze de los arboles, de los quales hauria muchos en el monte de Galaad; por cierto que este monte le podemos tomar por el monte Caluario donde el arbol de vida eterna que es Verbo diuino, el qual arbol de vida fue enclauado en el arbol de la vera Cruz donde de pies a cabeza està produziendo aquella medicinale resina de su diuina sangre; de la qual toman virtud los diuinos sacramentos, y en ellos està contenida, y encerrada. Pues no tiene mucha razon el santo Hieremias de contristarse, y aun de ostentarse mucho; y los que tememos, y amamos a Dios, tambien de mucho entristecemos, y de espantarnos de la necesidad, y locura de los pecadores,

que auiendo en Iesu Christo nuestro Saluador tan copioso remedio; y que siendo el sumo medico, que los bouos de los pecadores no se quieren poner en sus diuinas manos, enclauadas en la Cruz por librarlas de las ataduras eternas del pecado; ni estar debaxo de la ordination deste diuino Medico, de la recepta de salud eterna, que ordenò del santo Evangelio: el qual quien le aguardare poniendolo por obra como dize este diuino medico por su amado Dicipulo el Evangelista san Iuan a los ocho capitulos. *Amen, amen dico vobis si quis sermonem meum serauerit, mortem non videbit in aeternum.* En verdad os digo que quiẽ guardarà mi palabra del santo Evangelio nunca para siempre verà la muerte; no solo no morirà, ni padecerà muerte eterna, pero ni aun la verà: por que quien obedecerà a mi doctrina, ternà vida eterna en el cielo. Viendo al Padre ya su Hijo, y al Espiritu santo, los tres vna sola essencia, y naturaleza: esta eterna vision le harà bienauenturado, y nunca verà la muerte, sino que gozarà de mi diuinidad, y humanidad  
para siempre.  
pre.

Cap. 17. en que habla del sacramento de la Penitencia, en el declara algunos passos del Euangelico Profeta Isayas, y al fin del capitulo, reprehende mucho a los ciegos, y presumptuosos hereges.

**D**espues que aquel dulce y manço Cordero nuestro Saluador Iesu Christo resuscitò, y apareció a sus amados Discipulos despues que les huuo mostrado sus diuinas manos, y pies, y comió delante todos ellos; no porque el cuerpo glorioso tenga ninguna necesidad de comer, sino que lo hizo su diuina Magestad para certificarles, y confirmarles en el articulo de su sãta Resurreccion, porque no tuuiesse lugar la duda en esta verdad, hauiendoles pues dicho muchas lindezas, y altísimos sermones declarandoles las diuinas escrituras, Lucae capitulo veynete y quatro, dize assi: *Quoniam necesse est impleri omnia, quae scripta sunt in lege Moysi, & Prophetis, & Psalmis de me, & tunc aperuit illis sensum vt intelligerent scripturas, & dixit eis quoniam sic oportebat Christum pati, & resurgere a mortuis tertia die, & predicari in nomine eius penitentiam, & remissionem peccatorum in omnes gentes incipientibus ab Hierosolima: porque fue neces-*

sario, que se cumpliesse todo lo que està escrito en la ley de Moysen, y en los Profetas, y Psalmos de mi: entonces les abrió el sentido, y la inteligencia de las santas Escrituras, porque así cõuenia, que Christo padeciesse, y que resucitasse al tercero dia, y que se predicasse en su nombre penitencia, y remission de los pecados en todas las gētes del mundo, comensando desde Gerusalē, y despues por todo el vniverso mudo, viendo en espiritu estas inmensas verdades el S. Profeta Isayas, porque el Espiritu Santo muchos años antes que fuesse, solo Tenelo dize en el capitulo sinquenta y dos, con grande gozo y jubilo alabando mucho a los santos Apóstoles, y juntamente con ellos a los Predicadores Euangelicos diziendo: *quam pulchrum su. Tenelo per montes pedes annuntiantis, & c. 52. predicantis pacem, annuntiantis bonum predicantis salutem dicentis Sion regnabit Deus tuus vox speculatorum tuorum leuauerunt vocem simul laudabunt, quia oculo ad oculum videbunt cum conuerterit Dominus Sion, y por esto, gaudete, & laudate simul deserta Hierusalem, quia consolatus est Dominus populum suum, redemit Hierusalem: O quan hermosos son los pies de los que predicán la paz, los quales pies su moia-*

Lucæ  
c. 24.

morada no es acá con la turba de Babilonia de las propias pasiones, sino vencidas ya todas han subido a la guarda de la perficion euangelica, como los santos Apostoles, que nada codiciauan deste mundo, sino sola la salud de las almas, todo lo demas riquezas, honras, deleytes, &c. lo auorre- cian; porque todos dezian a vna voz: *Conuersatio nostra in calis est.* Y este biē, y salud eterna predicaron, diziendo a Sion y a Hierusalen; alegrate, porq̄ el Mefsias a ti prometido reynará, este tu Dios, y Saluador. Estos especuladores entiendo yo en muchas maneras, pero en tres, o quatro en particular. La primera en sí mismo, que como tienen oficio tan alto, viuen en gran recelo exami- nando, especulãdo siempre sus propios defetos, y por mini- mos que sean, luego poner re- medio. El segundo, ser especu- ladores del mismo pueblo de Dios, atalayando sus defetos, para con toda caridad corre- girle, y hazer todo lo posible en emendarle, y para esto le- uantar la voz, y con la predi- cacion euangelica iluminar a los ignorantes, y reprehender a los soberuios, y maliciosos, &c. Y hecho esto quietarse en la oracion, y diuina contem- placion, alabar, y bendezir a Dios, y aun con Moyſen rogar

a su diuina Magestad por su pueblo Christiano.

El tercero modo de especu- ladores, entiendo yo, el zelo, y atalaya que han de tener los Doctores, y Predicadores, estan- do velando, y guardando que el demonio de algun infernal herege no siembre alguna ci- fania de heregia en el trigo del Señor; quiero dezir, que no en- gañe algun Christiano cō fal- sa dotrina: luego dar el reme- dio con los Superiores de la santa Iglesia; y como esta es viña del Señor de los exerci- tos, ellos han de ser como per- ros muy solícitos, que con los altos gritos de su ladrar hazen huir las malas bestias, y así mismo tambiē hazen huir los lobos del ganado de Dios.

La quarta manera de espe- culadores, hallo yo, que son los Christianos dados a la di- uina contemplacion, de los quales eran los principales, y como fundamento los santos Apostoles; como claramente lo dize el glorioso Principe de los Apostoles san Pedro en su Epistola 2. cap. 1. despues de auer dicho; no penseys herma- nos, que lo que os dezimos sea dudoso, &c. *Notam facimus vobis Domini nostri Iesu Christi virtutē & patientiam, sed speculatores facti illius magnitudinis.* No solo os anunciamos a Iesu Christo: pero aun os afirmamos, que somos

Chorin  
rio 2-  
cap. 3.

somos hechos especuladores de su gloria, y grandeza, yo cō mis ojos le vi en el monte trāfigurado; y oh! la voz del Padre que dio testigo del, y en Espiritu queria yo que vosotros tã bien fuessedes especuladores de sus grandezas: y lo mismo dize san Pablo a los de Chorinto 2. cap. 3. *Nos vero omnes reuelata facie gloriam Domini speculantes in eadem imaginē transformamur a claritate in claritatem tanquam a Domini Espiritu:* dize san Pablo hermanos como que pensays, que nuestro trabajo es en vano, no no, sino que aunque nuestro cuerpo estē en la tierra peleando, y trabajando en conuertir, y llevar a Dios quantas almas podemos, y por esto sufrimos frio, desnudēz, largas peregrinaciones, peligrosos caminos por mar, y por tierra, y sufrimos hambre, y aun çotes, y bofetones, sabed que todo esto nos es muy dulce, porque nuestros coraçones estã al cielo, hechos vn Espiritu con Dios, y por excessos de amor, somos en el Espiritu transformados en aquella luz inaccesible, y claridad eterna! O buen Iesus, yo vilisimo guzano os doy mi coraçon para que sea especulador, y escudriñador de la vuestra ley, y de vuestra grandeza, mi pobrezita alma os la doy para perpetua especuladora de

vuestras perficiones, y de yr siempre tras de vuestras virtudes, y de correr en paz al grande olor de vuestros vnguentos para amaros, y alabaros para siempre; dize mas Isayas que verã con ojos, y muy patentamente lo verã como concier-ta el Señor a Sion, esto vieron los Santos Apostoles; pues san Pedro el Principe de los Apostoles, lleno del Espiritu Santo, en solo vn sermō conuertió tres mil: O bendito sea Dios, o q̄ causa ay para alabar a Dios; quãtos mas cōuertiria despues con los demas Apostoles yendo, y rodeando todo el mūd? gozaos pues no solo Ierusalen, sino tambien el desierto estéril del pueblo gentilico: jūtemonos todos, creyendo, y adorando, y alabãdo vn mismo Mes-sias, y Salvador del mundo, porque cō solo Dios a su pueblo redemio a Ierusalen, y cō ella a todos los que quieren a su diuina Magestad conuertirse; y vamos adelante Isayas en el mismo lugar. *Parauit Dominus brachium Sãctum suum in oculis omnium gentium, & videbunt omnes, fines terræ salutare Dei nostri:* O Padre eterno muchas alabanças, y sin numero os hazemos gracias de que con tãto amor nos haueys aparejado, y dado a vuestro vnigenito Hijo, pues este vuestro Verbo tã poderoso como vos, y es cō substancial

Isai.  
ibid.

Libro primero

tancial con vos con esse braço tan poderoso, y marauilloso, manifestandole, embiándole al mūdo hecho hombre, y carne de nuestra carne, descubriéndole delante los ojos de todas las gentes, y así verán todas las fines de la tierra, la salud de Dios: pues los santos Apostoles la predicaron por todo el vniuerso mundo, *in omnem terrā exiuit sonus eorum, & in fines orbis terra verba eorum.* Esto es, pues lo que dezimos al principio deste capitulo, que mandò nuestro Señor a sus Discipulos, predicar a todas las gentes penitencia, y remisiones de los pecados: vengā acá, pues los viciosos, y descomulgados hereges, como pueden negar el Santissimo Sacramēto de la confesion, y penitencia; mandando el mesmo Verbo diuino, que se predique por todo el vniuerso mundo, en remission de los pecados, mediante, y por virtud desta inmensa salud, que dize Isayas, q̄ es la salud de Dios, los infinitos merecimientos de la muerte, y pasiō de nuestro Señor, aplicada en los diuinos Sacramentos, y como dize Santiago en su vltima Canonica hablando del Sacramēto de la extrema Vnction, habla tambiē del Sacramēto de la Penitēcia diziēdo, *confitemini ergo alterutrum peccata vestra & orate pro iniuicē*

*vt saluemini*: hermanos mios cōfessad vuestros pecados, los vnos cō los otros, y orad tãbiē los vnos por los otros; para q̄ los salueys: pues estã claro q̄ aunque el Sacerdote abfuele a los otros, el tambien estã obligado a humillarse, y confessar sus pecados a otro Sacerdote, que de otra manera no queriendolo hazer no se salvaria, como ni tãpoco se salvarã los desdichados hereges, en tãto que negaràn el vniuersal remedio que es el Sacramēto de la Penitencia: junto con los demas errores que por defender sus vicios torpes queriendo tener muchas mugeres &c. Nunea ellas salvaràn sus almas sino se conuerten a la humilde obediēcia de la santa Madre Iglesia; y toda subjeccion al Sumo Pontifice el Papa verdadero successor del Apostol san Pedro. O Christianos hermanos muy amados en Iesu Christo crucificado, escarmētemos en cabeza agena, y de las sequedades, y errores de los hereges: saquemos mas lūbre para nosotros; esto es, de aquí en adelante seamos mas humildes, y mas obediētes a nuestra santa Iglesia, y no trasassemos; no solo sus mādamiētos, pero ni aū sus saludables cōsejos; porque si en todos sus santos cōsejos como humildes hijos le obedecemos, sin duda alcãcaremos

mos la eterna bēdiciō de Dios, muy mas fecunda, y prosperada q̄ no diō Iſaach a su hijo Ia cob: la qual alcançò por seguir el consejo de su madre Rabeca.

Capitulo 18. en que el Autor llama a los pecadores se conuerten al amor, y seruicio de nuestro Señor Iesu Christo con vnas palabras de Isayas, y tambien los cōbida a que alaben, y bendigã todos a nuestro Señor Iesu Christo.

**S**Abe la diuina Magestad como todo el trabajo, que el vilissimo guzano tomò en el escriuir quitãdome del sueño; y que estoy escriuiendo quando los otros duermē, y por no tener salud voy muy contra della: y esto porque sin comparacion amo mas la salud de las almas de mis proximos, q̄ no la salud de mi cuerpo miserable, y febroso que esta es mi continua indisposicion tener siempre calētura; pero al todo poderoso Dios nada le es imposible, y tambien puede quãdo quiere obrar en vazo flaco, y fragil, como en vn muy fuerte, y rezió: verdad es, que siento, y digo cō san Pablo que despues de la hōra, y gloria de Dios, sufro este trabajo: *propter electos*, por los escogidos que viniendo en sus manos estos mis libros cōfio en aquella inmēta bōdad, q̄ les darã su diuino espíritu, para que se apro-

uechē de mis probrezitos trabajos, y sudores juntos con los de Iesu Christo: al qual ruego muchas vezes que preuēga su misericordia a los q̄ leyerē estos libros, y les dē espíritu de verdad, y feruor, para que todos de cada dia mas, y muy mas amemos, y firmamos a nuestro Señor, q̄ tãto nos amò, que asì mesmo entregò a la muerte, y pasiō a bofetones, a los açotes, a espinas, clauos, y aun despues de muerte con la lança le abrieron su lado. Dize el Profeta Isayas, considerando

las inmēsas misericordias que Dios hauiã de hazer al mundo dize asì, *Delani vt nubē iniquitatis tuas, & quasi nebulã peccata tua reuertere ad me quoniam redemite laudate celi quoniã misericordiã fecit Dominus iubilate extrema terra resonate montes laudationē Psal tus, & omne lignũ eius quoniã redemite Dominus Iacob, & Israel gloriabitur hæc dicit Dominus redemptor tuus.* Dize pues este Saluador a la oreja del coraçon, Cristiano yo borrē, quitē, y deshize tus iniquidades como a la nūbe: y tus pecados; y pues soy tu Redemptor bueluate a mi, conuieitete ami tu Criador, y Saluador, porq̄ te redemiti, y como tanto me costaste, no te querria perder, y porq̄ todo tu biē cōsiste en peſce: me ami, tu salud, y vida eterna; por esto te inſtò, y persuadiò que

Isai. c. 45.

te conuiertes a mi de todo tu coraçon , para que tengas salud,y vida eterna viêdo Isayas las amorosíssimas entrañas que Dios tiene con los hombres, y como va su inmenso amor tan adelante , que toma sobre su diuina persona , nuestros dolores, y pecados como el mesmo Isayas, dize. *vere languores nostros ipse tulit, & dolores nostros ipse portauit, ipse autē vulneratus est propter iniquitates nostras attritus est propter caetera nostra disciplina pacis nostra super eum, & liuore eius sanati sumus:* pues contemplando este santo Profeta la inmensidad de estos inefables beneficios de Dios, no satisfecho el de alabar a Dios, y convertirse todo en alabar, y bendezir a Dios, como fuera de sí, de grande gozo combida al cielo con todos los Angeles, ya veys mi pobre, y cortedad en alabar a Dios, y hazerle gracias , ajudadme a alabarle , porque hizo el Señor tales misericordias ; y alegras hasta los extremos fines de la tierra: y vosotros montes resuenen vuestras alabanças cō todos los arboles , que teneys, porque redimio el Señor a Iacob, &c. y esto dize tu Redēptor pues, ò Verbo diuino quiē soys vos que me llamays, me redemis ; y quien soy yo el llamado, y vuestro redemido cōprado, no con oro ni con pla-

ta, como dize san Pedro vuestro Apostol , sino con el infinito precio de vuestra sangre; pues quien soys vos! O Verbo diuino , soys el que solo soys como dixistes a vuestro grande amigo Moyles, ve a Faraō, que aquel que es, te embia: a Dios mio , vos solo soys por vos mismo ; y todo lo demas ser de vuestras criaturas, lo tiene como enprestado de vos ; y todos estamos dependiētes de vos : pues nosotros quien somos en quanto el alma fuera vuestra gracia, de por medio somos pecadores , y enemigos vuestros, quanto al cuerpo, vn muladar de miserias, que os da remos por tā inefable merced del llamarnos a la vuestra santa Iglesia; y siendo nosotros hijos de la yra , hazernos hijos de Dios por gracia, y adopsion en el sacro Baptismo ; y hauiendo nosotros perdido esta gracia por solo nuestra culpa, nos espereys a penitencia: y en este segundo Sacramento nos bolueys a llamar siendo nosotros tan desconocidos, pues cō que gracia , y alabanças os haremos reconocimiento, y vn poco de recompēsar a tales beneficios: bien haze el Rey Dauid a llamar los redemidos, aqui alabē el Señor Psalmo. *Dicant qui redempti sunt a Domino quos redemit de manu inimici:* vengán los redemidos del Señor, los quales redemio

redimio su inmensa bondad, y librò de las manos de sus enemigos: porque estos como biè experimentados de su misericordia, y proteccion, le sabran alabar y bendezir, considerando del profundo peligro, de q̄ les sacò. Estos que han recebido tales mercedes daran razon dellas, y alabando a Dios, darã testimonio de su inefable bondad: y pues, gloria a Dios, todos los Christianos somos llamados, y auemos recibidos tã altos beneficios de la Magestad de Dios, no le seamos ingratos ni desconocidos, sino q̄ todos de vn coraçõ hagamos gracias a nuestro Señor Iesu Christo,

Cap. 19. Trata sobre vnas palabras de Isaias; y como el autor era tan aficionado a este santo Profeta, casi se salio de si mismo escriuiendo, y se transportò en el amor de su amado Iesus el Verbo diuino, por el dulce testimonio que dèl dà Isaias: y assi los amadores de Iesus noten este capitulo.

Isaias  
62. n.  
&c.  
Dize el Euangelico Profeta el santo Isaias vnas tã dulces palabras, que aunque yo no pensasse en otra cosa, me parece que ternia harto en que entretenerme en ellas hasta el dia del juizio, si tan larga fuera

mi vida; pues dizen assi: *Miserationum Domini recordabor, laudem Domini super omnibus, quæ reddidit nobis Dominus, & super multitudinem bonorum Domini Israel, quæ largitus est eis, secundum indulgentiam suam, & secundum multitudinem misericordiarũ suarum, & dixit: Veruntamen populus meus est filij non negantes, & factus est ei Saluator in omni tribulatione eorum non est tribulatus, & Angelus faciei eius saluauit eos in dilectione sua, & indulgentia sua ipse redemit eos, & portauit eos, & eleuauit eos cunctis diebus sæculi.*

O Espiritu santo, ruego humildemente, y con todo mi coraçõ, confiando en vuestra inmensa bondad, que vos que inspirastes, y alabastes estas tan suaues, y sabrosas palabras por Isaias; vos mismo, o Padre de los huérfanos, y Maestro de los ignorantes, querays ilustrar mi alma, y abrazarla en vuestro dulce amor, y guia a mi pobrezita pluma: porque si ansí lo hazeys, a buen seguro, que todos nos aprouecharemos mucho; yo miserable de escriuillo, y los que leeran, edificaran sus almas, y todos amaremos y obedeceremos a nuestro Señor Iesu Christo; en el qual està nuestra saluacion: *Miserationum Dñi recordabor*: esta palabra primera entiendo yo, por miseraciones, las buenas obras que  
D proce-

proceden de la misma misericordia: y como el Profeta era muy agradecido a Dios en solo acordarse dellas, ya luego da ya gracias, y alabças a Dios por ellas. O valgame Dios, que descuidados, y olvidados estamos destas miseraciones de Dios! Y ya que alguna vez nos acordamos quan tibias, floxas, y frias son nuestras alabanças en todos los beneficios que Dios nos ha hecho, y de todos los bienes, y en particular de la indulgencia de su inmensa bondad; de la qual procediõ tanta muchedun bre de bienes en la casa de Israel: la qual entiendo yo, por la santa Iglesia Católica Romana; pues en ella està la muchedumbre de bienes espirituales, como sō los diuinos Sacramentos. Y ui-xo: este es mi pueblo, y hijos, q̄ no niegan la verdad: pues la santa Iglesia Esposa del Corde-ro Iesu Christo, no solo no niega el tanto Euangelio, pero le confiesa cō tozo lo demas de la santa, y diuina Escritura, que toda ella nos esta predicando a Iesu Christo: y porque le tiene recebido, y aceptado, por esto es su Saluador, y nos libra de toda tribulacion; la qual con el fauor de su dulce nõbre de Iesus, y a la tribulacion no lo es, sino solo exercicio, y trabajo de amor; como se verificò, y prouò bien en los

santos Apostoles, y Martires; pues, *ibant gaudentes à conspectu consilij, quoniam digni habiti sunt pro nomine Iesu contumeliam pati.* Que iban gozofos delante los tribunales, porque los hizo Dios dignos de padecer por su nombre afiētas, y dolores, tormentos, y la muerte; y hasta el dia de oy los amadores deste mismo Saluador Iesu Christo, se alegran de padecer trabajos por su dulce amor: porque el Angel de la cara los saluò. O Santo, y admirable Profeta Itayas, que hablar es esse, que quiere decir el Angel de la cara, declaraos mas bien, parece por cierto que hablays del Verbo diuino amante eterno Espolo an orolo: porque el amor muchas vezes no le declara, y al fin no se dexa entender, sino solo de quien ama: y así dize san Agustín: Christiano hermano, quieres conocer a Dios, amale primero; y después de amado, sin duda le conocerás acá en este mundo, en la cara, y ver el rostro conocemos la persona: y como Dios se queria descubrir, y manifestarte, y darse a conocer a los tōbres, lindo nõbre le da Itayas en llamarle Angel de la cara. El Profeta David con õ muy deseoso de ver este rostro tan deseado, en muchos lugares de sus diuinos Salmos lo està con grande instancia pidiendo: *Fa-*

*Acto.*  
5.

*Augu.*

*ciem tuam illumina super seruum tuum, & doce me iustificationes tuas: esto es, o Dios mio, pues me lo haueys prometido, y aú jurado, que de mi lineage os auays de hazer hombre, y dar a conocer al mundo: acabad ya, venid presto, y resplandezca este diuino rostro sobre mi vuestro sieruo, y habládme esta doctrina Euangelica, estas diuinas justificaciones; porq̄ de vuestra dulce boca las quiero oír: porq̄ si Moylen me da la ley, no me puede dar la gracia para cūplirla; pero vos, o cumplidor de la ley, me dareys gracia para cūplirla: Diffusa est gratia in labijs tuis. Y como el Rey Dauid tenía tanta caridad, y amor con los próximos, como es razon que tēgamos todos; pero mas estan obligados a ello los Reyes, y todos los Prelados: en otro Salmo este santo Rey (y en verdad que por esto fue Santo, porq̄ tenía tanta caridad, para no solo sus vassallos, sino para todo el mundo) dize: *Deus miseretur nostri, & benedicat nobis, illuminet vultum suum super nos, & miseretur nostri, vt cognoscamus in terra viam tuam in omnibus gentibus salutare tuum.* Esto es, Señor, apiadados de nosotros; y pues por el pecado de Adán todos quedamos malditos; hechadnos ya esta bendicion tan deseada que prometistes a nuestro Pa-*

dre Abraham; con la qual bendicion quedaremos benditos; descubridnos vuestro rostro; dadnos vuestro vnigenito Hijo; hazed que así como se llama Hijo vuestro, se llame tambien Hijo del hombre; veamos su cara tan deseada; illustre nuestras tinieblas, y apiadades ya de nosotros. En el Exodo, *Exod. ca. 23. ego mitto Angelum meum qui praecedet te, & custodiet in via, & introducat in locum quem praeparavi, observa eum, & audi vocem eius.* Y si esto hizieres, yo q̄ soy todo poderoso quod si audieris vocem eius, & feceris omnia qua loquor inimicus ero inimicis tuis, & affligam affligentes te, praecedesque te Angelus meus: aunque en este lugar de la diuina, y santa Escritura habla allí Dios cō el pueblo Iudaico de que les embiaria su Angel, y los libraria de los Amorreos, Heteos, y Cananeos, y de los Iebuseos, y de otros enemigos que les eran molestos: con todo esto, pues dize san Pablo, *Rom. 15.* que todo lo que esta escrito es para nuestra doctrina. Yo para mi lo tomo tan de proposito, como lo que dize Itias, que lo dize directamente, habla de la venida del Messias, llamándole Angel de la cara, al qual, o Christianos de mis entrañas, pues nos da vces el santo Iob, que la vida del hombre es guerra, y continua pelea to-

bre la tierra: no traygo yo razon en procurar llevar siempre conmigo este Angel; pues soy bien cierto, q̄ si me fio del, me guardará en el camino de mi peregrinació de todos mis enemigos, y en su bautismo, y transfiguració en el mōte Tabor, el Padre eterno me manda, y a todo el mūdo lo mada, q̄ oygamos su voz Euangelica, y que le obedezcamos; y aqui nos dize, q̄ si lo hazemos nos promete de ser enemigo de nuestros enemigos, y de afligir a quien nos afligiere. O buen Dios, valiente amigo de vuestros amigos. Christiano hermano mio, oyendo estas infalibles verdades del todo poderoso Dios, no te viene viuo deseo de serle muy fiel amigo? pues, o carissimo hermano, en tu mano está, dexa el pecado, aborrecele; porque Dios le aborrece, y ama la virtud, y guarda el santo Euāgelio; y cūpliendo esto, yo te prometo q̄ seremos amigos del omnipotente Verbo diuino nuestro Saluador, y nos librárá de todo mal, y nos comunicará su dulce amistad. Boluamos pues a las dulcissimas palabras de Isaias, despues de auer dicho q̄ el Angel de la cara los saluará; luego da la razon: porq̄, q̄ fundamēto ay para q̄ Dios haga a los hombres tanto bien? *In dilectione sua, & indulgentia sua redemit eos.* Efflo

creo yo, esto esperaua yo de vn Dios tan bueno, q̄ por essencia es la suma bondad, q̄ por su amor, indulgēcia, y misericordia, de gracia y de balde sin nosotros merecerlo nos redimio; así lo dize el mismo Isaias en otro lugar: *Sine argēto redimemini*; y en otro lugar nos cōbida a todos, q̄ vamos a beber de las dulces aguas del Saluador, y de su vino nos embriaguemos, y de la leche de su suauē doctrina nos deleytemos: *venite, emite absq. argēto, & absq. vlla cōmutatione vini, & lac.* Y S. Pablo repite lo mismo en muchos lugares de sus Epistolas, q̄ Dios por su sola misericordia nos redimio. O amor sin medida, quiē fuesse tã digno q̄ pudiesse alomenos ser tã agradecido, y amasse tãto a Dios, q̄ huuiesse si quiera alguna proporciō de la grandeza, de la merced recibida al sumo dador della! Cier-to, o buē y grãde Dios, esso me haze viuir muy penado, cuydadoso, y aũ muy confuso, de ver q̄ vos me amays tãto, y auays hecho tales inuenciones tã espantosas de amor por mi vilissimo guzano, y el poco, o nada q̄ yo os amo, y el poco q̄ sufro, ni trabajo por vos, esto me haze viuir muy auergōcado, y lloro, y en este dulce llanto hallo tal conq̄uelo, q̄ bien sabeys vos Dios mio, q̄ no le trocaria por todos los deleites humanos

Isaias  
cap. 52

Isaias  
cap. 55

manos, ni riquezas del mundo. O mi buen Iesus, si llorar por vos, da tal gusto, y satisfaccion al coraçon de vuestro pobrezito fieruo acà en este triste y peligroso destierro, q̄ sera veros en el cielo reynar con vuestro Padre, y con el Espiritu santo sin fin para siempre. Y que dize mas el Angelico, y Euangelico Profeta Isaias: *Et portauit eos*: que este Saluador los aportará, y los leuantará todos los dias del siglo: gloria y alabança sea dada al Verbo diuino; pues no cõtento su amor de hazerse hombre, sino que rãbien se nos ha quedado acà en nosotros en el diuino Sacramento de la Eucaristia; y no solo trayendonos, y lleuandonos, criandonos a sus dulces pechos, sino q̄ el mismo Dios, y hombre verdadero, se nos da en comi la y sustẽto, y esto no por tiẽpo de breues años limitados, sino todos los dias del siglo, como su diuina Magestad lo dize en el vltimo capitulo de san Mateo, como a remate de todas sus mercedes: *Ecce ego vobiscum sum omnibus diebus vsque ad consummationem seculi*. Pues como se haria de ir al Padre, y como por otra parte el amor no sufra ausencia, fuesse de tal manera, que tambien se quedò con su amada Iglesia hasta la fin del mundo. O bendito seays para siem-

pre Angel de la cara; pues sin duda vuestra cara y diuina presencia, nos auẽys dexado debaxo de las cortinas del Sacramento, que aunque disfrazado y embuelto; pero verdaderamente el mismo soys, que en el cielo estays descubierto. O quã biẽ dize Isaias en llamaros Angel de la cara; pues antes q̄ Dios se hiziesse hõbre, como enojado con los hombres, parece q̄ les boluia las espaldas, ni aun queria mirarlos, la puerta de su casa el cielo cerrada, no auia entrar en el, ni aun allegarse; porque el Señor estaua enojado: pero despues q̄ se hizo hombre, Angel de la cara, tan de veras la boluió para mirar y saluar a los hõbres, q̄ quere el Espiritu santo amor infinito, que se llame Angel de la cara; el qual amoroso rostro se comunica tanto con su Esposa la santa Iglesia, q̄ si le quereys hallar, bucadlo en ella, porq̄ siempre le hallareys junto cõ ella, porque es Angel de la cara. Muchas gracias os hazemos, o Padre Eterno, q̄ nos dezis por el Profeta Baruch: *Angelus enim meus vobiscum est*. Anũ es verdad, pues vuestra inmensa caridad nos lo dice como lo auiays prometido, embiarnos este Angel por el Profeta Malachias: *Ecce ego mitto Angelum meum, & preparabit viam ante faciam meam; & statim veniet*.

Baruch  
cap. 3.

Malachias  
cap. 3.

Libro primero

*niet ad templum suum dominator quem vos queritis, & Angelus testamenti quem vos vultis*, dize el Padre Eterno. Veys aqui esta marauilla desta mi eterna caridad, y amor; que os embia-  
 13. *mi Angel que preparará, y dispondrá el camino de la saluación de los hombres: el mismo hijo de Dios lo dize por san Iuan, que este fin le mouio venir al mundo para saluar a los hombres, y darles vida, y abundante vida; y como se queria ir deste, dixo a sus discipulos: yo voy para prepararos el lugar en el Cielo. Quia vado parare vobis locum. Y dize, ante faciem meam; porque siempre fue con el Padre este Verbo diuino el dominador, y enseñoreador, que el mundo tan necesitado queria, y Angel del testamento tan deseado de todos los siglos, se ha hecho hombre, y salud, y compañero de los hombres; como dize santo Tomas de Aquino nuestro Padre, y Maestro: *de nascens dedit socium conuescens in edulium, se moriens in pretium se regnans dat in primum. O bendito, y alabado sea tal compañero de nuestra peregrinación: en verdad que bien podemos comunicar, y tratar con tal dulce compañero todos nuestros negocios, dudas, y dificultades, que harras las ay en esta vida; como hizieron los**

Santos, que por esso lo fueron, porque supieron tratar de veras con Dios, y en todos sus negocios, ir a la oracion, como hazia el Rey David, y el santo Tobias, y el dichoso Iob, con los demas Santos, ansí del viejo, como del nueuo Testamento; iuan todos al vniuersal refugio de la santa oracion, a pedir a Dios consejo, y adiutorio en sus cosas: porque aunque los hombres sabios dan consejo, pero no pueden dar remedio; pero nuestro poderoso Dios, consejo, y remedio; el mismo Isayas le llama, admirable consejero, *Isai. c. 9. consiliarius*: este sera su nombre, o buen Iesus, pues esse nombre os dio el Espíritu santo, que es amor. Ruego a vuestra diuina Magestad, que cumplays en mí el officio deste nombre, sed mi consejero: yo vilissimo guzano, bien sabeys vos, que quando se me ofrece ocasion de ofenderos, y me acuerdo, que vos mi dulce Angel de la cara, prohibis aquello que mi sensualidad queria hazer, que luego lo dexo, y huyo de la ocasion, y resisto todo mi corazón, y fuerça, con vuestro fauor; porque lleuo presente delante de mi alma vuestro santo Euangelio, como a antorcha que me alumbra; porque yo soy ciego, y ignorante. O mi laudable compañero, el fruto

Psal.

fruto que yo indignissimo fa-  
 cito de tratar cō vos mis nego-  
 cios; es: *ser uani mandata tua, &  
 testimonia tua, quia omnes uia mee  
 in conspectu tuo.* O Angel del  
 cōsejo, esso solo me da esfuer-  
 ço, animo, y perseverancia, en  
 guardar lo q̄ en el sãto Bautis-  
 mo os prometi como Chris-  
 tiano, y tambien los dulces  
 votos que en la religion de mi  
 Padre sãto Domingo os pro-  
 meti como Religioso; porque  
 procuro con vuestro fauor,  
 que todo lo que hago, presen-  
 taros, y hazerlo delante de  
 vos, llevaros por compañero  
 en todos mis caminos, y si vn  
 poquito os pierdo de vista,  
 en verdad que me hallo perdi-  
 do, y luego os embio el men-  
 sajero de mi entrañable gemi-  
 do llamando, y como veys os  
 inuoco de todo mi coraçon  
 como Angel de la cara: O buẽ  
 Iesus, luego me descubris al  
 interior de mi alma vuestra es-  
 posa, vuestro hermisimo, y  
 amoroso rostro, que los Ange-  
 les nunca se hartan de mirar,  
 ni yo tampoco de desear: por-  
 que Iesus dentro de mi cora-  
 çõ siempre me parece nuevo,  
 siempre descubro en su diuino  
 rostro aueua hermosura, y co-  
 mo soy tan pecador; y enfer-  
 mo en todas maneras; enfer-  
 mo de mis culpas, y tambien  
 enfermo, y llagado su dulce  
 amor en su dulce cara, y pre-

sencia; indubitablemente to-  
 dos mis grandes males hallan  
 sus grãdes remedios. O verbo  
 diuino, *Miserere mei Deus secun-  
 dum magnam misericordiã tuam.*  
 Sabe la Magestad de Dios, co-  
 mo en este capitulo las queria  
 auer con los pecadores, y mo-  
 uerles mucha question, de  
 como son tan locos de llevar  
 este Angel de la cara a sus es-  
 paldas; al qual desdichado pe-  
 cador reprehende el sãto Rey *Psal.*  
 David: *non est Deus in conspectu* 90.  
*eius.* Y por esto: *inquinata sunt*  
*uita illius in omni tẽpore.* Quie-  
 res saber la causa, porque el pe-  
 cador en todos sus caminos, y  
 en todo tiempo es malo, y nũ-  
 ca dexa de errar; porque en sus  
 caminos el desdichado no lle-  
 ua el Angel de la cara, no con-  
 sidera que el Verbo diuino  
 Dios, y hombre verdadero le  
 estã siempre mirando, y que  
 en su muerte, la qual le estã  
 mas cerca del que piensa, le  
 condenarã sino se conuierte  
 antes; y si persevera en el peca-  
 do, le condenara al fuego eter-  
 no sin fin. No te digo mas pe-  
 cador, sino que si hasta aqui  
 has sido tan necio de echar a  
 tus espaldas este Angel de la  
 cara, q̄ no lo hagas mas, sino q̄  
 le lleues delante la cara de  
 tu alma, y no seas enemigo  
 de ti mismo, en perder por tu  
 sola culpa tãto bien; como es  
 llevar a Dios presente: pues es

fe Catolica, que Dios todo lo vee, todo lo mira, rige, y gobierna. Y esta verdad hasla los Filósofos Gentiles la alcançaron, quiero dar fin a este capítulo, con dar razon de vna palabra que he dicho, y es, que al Profeta Isaias he llamado Angelico; porque no parezca atreuimiento mio, y dare algunas razones, en las quales me fundo. Vno de los officios de los Angeles, es llevar buenas nueuas, como se prueua en la santa Escritura: pues el Angel mudò el nombre a Iacob, le puso Israel, que fue buena nueua para Iacob, el padre de Sanson también, y a su muger lleva la nueua del nueuo hijo; y lo mismo el Angel san Gabriel a Zacarias, lleuádolos nueuas del grã Bautista, y el mismo Angel a la Virgen Maria anunciádole, como de sus entrañas virginales auia de nacer el Salvador del mundo: pues, o Christianos hermanos míos escuchadme, no traygo razón: pues el Euágelico Profeta Isaias mucho antes q̄ san Gabriel truxesse las nueuas tan buenas a la Virgen Maria, ya èl mouido por el Espiritu S. lo auia anunciado, no solo a los Iudios, sino también a nosotros los Gētiles, y a todo el mundo; llame a todos anūcie a grãdes voces, como Predicador Euangelico, q̄ vna Virgen cōcebua, y pariria vn hijo, y q̄ se lla-

maria Emanuel; q̄ quiere dezir: Dios con nosotros. Pues si en su santissimo nacimiento, los Angeles cantã la gala al dulce Niño Iesus recién nacido; también Isaias muy antes que los Angeles, haze officio de Angel, y canta muchas alabanças del niño; y entre otras muchas dize estas: *Paruulus enim natus est nobis, & filius datus est nobis, & filius est, principatus super humerũ eius, & vocabitur nomen eius, admirabilis, consiliarius, Deus, fortis, pater futuri seculi Princeps pacis multiplicabitur eius Imperium, & pacis non erit finis super solũ Dauid, & super regnũ eius sedebit vt cõfirmet illud, & corroboret in iudicio, & iustitia amodo, & vsque in sempiternũ.* Pues q̄ alabarças tã colmadas, y misteriosas, y llenas de inefables bienes contienen en si estas diuinas palabras: pues sin duda de cada vna de las se podria escriuir vn libro grande, y muy copioso; no me detengò en declararlas, q̄ har-to he sido larga en este capítulo, y tambien que ellas son claras, no ay tanta falta de entendedores, como de amadores: pues es gran verdad, que cada palabra de las sobredichas, es vna viva facta de fuego del amor de Dios, que traipassa, y abraza en amor el coraçon del amador de Dios, y halla tanto p. esto, y sustancia para su alma en sola la letra de lo que el Espiritu

Isa. 9.

Isa. 7.

piritu

piritu santo puso en ella, y obra en el coraçon de quien la ama, que le dà vida gozosa.

Cap. 20. Trata de lo mucho que todos los Christianos debemos a nuestro Señor Jesu Christo Padre de misericordia, y Dios de toda consolacion, y a nuestra Madre la santa Iglesia.

Exod.  
2.

**E**N el segundo capitulo del Exodo, cuenta alli la santa, y diuina Escritura, que como los Egipcios tuuiesen muy apretados a los hijos de Israel, no solo en hazerles trabajar mas de lo que sus fuerças baltauan: mas no solo esto; pero tratauanlos como esclauos, diziendoles palabras afrentosas, y injuriosas: estando pues ellos en esta afliccion, leuantaron sus ojos al cielo, pidiendo socorro al omnipotente Dios de Israel, y dauan muchos clamores, y gemidos a su diuina Magestad; como lo dize el sagrado Texto assi: *Et ingemiscerunt filij Israel propter opera vociferari sunt, ascenditque clamor eorum ad Deum ab operibus, & audiuit gemitus eorum, ac recordatus est fœderis, quod pepigit cum Abraham, Isaac, & Iacob, & respexit Dominus filios Israel, & liberauit eos.* Muy grandísimos secretos estan encerrados en estas palabras, de grande prouecho para nuestras palabras. El primero,

quanto nos importa en todos nuestros trabajos boluernos de veras a Dios, llamarlo inuocando su auxilio. Lo segundo, en quanto tiene Dios el gemido de los hombres, pues suben al cielo, y les mira su diuina Magestad; y este fiel mensajero del gemido, negocia tan bien los negocios, que luego viene el remedio tras el gemido: pues el mirar de Dios, es ayudar, y socorrer a quiẽ de veras le llama; al qual saca Dios de qualquier trabajo. El tercero, que cierto a mi me haze mucha impressiõ, y me causa grande gusto, y admiracion, de ver, y considerar, que tan amigo es Dios de sus fieles amigos. O buen Iesus, y amoroso Dios, vuestros amigos Abrahã, Isaac, y Iacob tantos años ha q̄ murieron, y vos os acordays, no solo dellos, sino de hazer mercedes por respeto de les. O hermanos míos muy amados los Christianos, ruego a vuestra caridad, q̄ ponderemos aquellas tan notables palabras que dize aqui el Espiritu santo, q̄ junto cõ los gemidos de los hijos de Israel, subian al cielo sus obras tan penales, en las quales les oprimiã los Egipcios. Esto viene muy bien a mi proposito, esto es desengañar al pecador, q̄ si quiere alçar çar perdon de sus grãdes pecados, que tras el gemido de auer ofendido a Dios han

Libro primero

hã de ir juto las buenas obras; en verdad hermanos mios, q̄ no es verdadero el gemido, ni sale del profundo del coraçon, sino van junto con el las buenas obras: quieres pues Christiano hermano mio, que tus gemidos suban al cielo, y que los mire, y reciba el omnipotente Dios, que en vn punto te puede librar de todos tus trabajos, tentaciones, persecuciones, y de toda aflicion; y veràs con tus ojos q̄ te librarà Dios como librò a los hijos de Israel, dixo el Angel al santo Profeta Daniel: mira que desde el dia q̄ tu propusiste de afligirte, con hazer larga oraciõ delante de Dios, te hago a saber, que es oida tu oracion, tu gemido subio al cielo, pues que iba acompañado de la obra trabajosa de tu aflicion; y tambien me ha Dios embiado a ti para consolarte, y aun para reuelarte altissimos secretos, porque eres hõbre de buenos deseos. O Christianos hermanos mios en el nõbre de nuestro Señor, y por el amor con que su Magestad murio por nosotros en la Cruz, os ruego que guardéis estas tres cosas, si quereis salvar vuestras almas. Lo primero, que tengais buenos deseos. Lo segundo, que sepais gemir, inuocar, y llamar a Dios en toda ocasion; que en verdad en mundo tã peligroso harta ne-

cessidad ay de llamar a Dios, y basta viuir en el cuerpo, para ser necesitado del diuino fauor: pues no ay duda, que mas oprime, y agraua el tirano del cuerpo a la pobrezita del alma, que no haziã los Egipcios a los hijos de Israel; pues a cada passo lo repite san Pablo: *Rom. 6. n. 23.* fiento en mis miembros la tirania y ley del pecado que me asige, y repugna a la ley de Dios escrita en mi mente, y en mi coraçõ; al fin me tengo por miserable y desdichado, en tanto q̄ mi espiritu estuviere en el tirano del cuerpo. Otras vezes: *Rom. 7. n. 24.* *Infelix homo*: O desdichado de mi, quiẽ me librasse deste cuerpo de muerte: pues, o Christiano no te parece que tenemos causa para gemir, y de veras suspirar, pues andamos vestidos de nuestro mayor enemigo, q̄ es el cuerpo, que oprime nuestra alma, y la tiene cautiuua a sus apetitos. Lo tercero, que te encomiendo, o Christiano, es el bien obrar; pues es Catolica verdad, que los que cumplierẽ los mandamiẽtos de Dios, y de nuestra Madre la santa Iglesia, esos seran saluos, y gozaran de Dios para siempre sin fin en el cielo. Dize el Espiritu santo en el Ecclesiastico: *Eccles. cap. 4.* *Honora patrem tuum, & genitum matris tuae ne obliuiscaris, memento quoniam nisi per illos natus non fuisses.* Ya sabe todo el mundo, como

mo no solo es precepto diuino mã dado en su diuina ley, que honremos, y obedescamos a nuestros padres, que hasta los Gentiles, y Paganos guardan esto; porque està muy puesto en razon, y es ley natural que honremos aquellos q̄ nos engēdrarō. A mi proposito puesto este fundamento, que es el propio sentido que aqui pretende el Espiritu santo; creo q̄ no iremos fuera de mi proposito, si junto cō esto damos tãbien otro sentido, q̄ no cōtra-dize al primero, y es; q̄ tomemos por nuestro Padre, como lo es de verdad, a nuestro Señor Iesu Christo, ansi lo dize

2. Cor. san Pablo: *Benedictus Deus, & Pater Domini nostri Iesu Christi, Pater misericordiarum, & Deus totius consolationis, qui consolatur nos in omni tribulatione nostra.* Bēdito sea Dios, y el Padre, y Señor nuestro Iesu Christo, Padre de misericordia, y Dios de toda consolacion, que nos cōquela en todas nuestras tribulaciones. O que palabras tan dulces, y no solo en esse mundo nos es Padre, pero tambien en el cielo lo sera para siempre; que ansi lo dize el Evangelico Profeta Isaias: *Pater futuri saculi*: Padre del siglo venidero. O que gozo me dais en llevarme tales nueuas; en verdad que para mi alma peregrina, y huérfana, no tēgo otra alegria,

ni contento, ni entretēnimiento, sino leuantar mi coraçon al cielo con todos mis deseos, q̄ pues este Padre de misericordia, y Dios de toda consolaciō, tēgo a la diestra del Padre, vestido de nuestra naturaleza; que tengo yo mas desear, sino tener mi coraçon donde tengo todo mi tesoro; esso claro està: y ansi en el tengo toda mi esperança firme, y quando me oluido, y descuydo deste mi Padre del siglo venidero, me hallo pobritsimo, melancolico, y triste; pero en solo acordarme dēl, luego huye la tristeza, y estoy alegre. Pues, O Christiano has tu lo mesmo, pues las mismas causas q̄ tengo yo para andar, buscar, y desear este tan amoroso, y misericordioso Padre nuestro Salvador Iesu Christo, tienes tu; pues es el todo tu bien, porque no le hazes entrega de todo tu coraçon: dale pues tu coraçō, acabemos ya, no le resistes mas, q̄ el prouecho sera tuyo. Y pues auemos dicho quien es nuestro Padre, aunque tan breuemente veamos agora quien es nuestra madre: pues q̄ quien ha de ser, sino sola la Esposa de nuestro Padre Iesu Christo la santa Iglesia Catolica Romana, de la qual este Esposo Iesu Christo es cabeça della; la rige y mantiene admirablemente, no cierto como los otros Esposos

## Libro primero

posos deste mundo, fino que la sustenta con su presencia, dándole su propia carne en comida, y su diuina sangre en bebida. Pues vengan acá todos los esposos de la tierra por muy feruorosos amadores que sean de sus esposas, si podran hazer otro tanto; no por cierto: porq̄ si son amadores son flacos, su poder es muy limitado; pero este Esposo Christo es el Verbo diuino omnipotente; pues es amador que todo lo puede. O Christianos de mis entrañas, q̄ auemos de esperar, que se ha de esperar fino obras de amor prodigiosas, y espantosas a todo el mundo, y aun a todo el cielo; y digo mas, q̄ a los mismos demonios espanta. O Padre de misericordia, pues tanto la vsastes con los ingratos hombres. O Dios de toda consolación, siendo vos nuestro Padre, y tan poderoso para librar, y consolar a qualquiera que os llamare. Es posible q̄ sean los hombres tan locos que en sus trabajos, y en todas sus necesidades, no se vayan corriendo a vos, y aun bolando; pues en vos tienen seguro la remedio. O buen Iesus yo doy fiel testimonio, que cierto me va muy biẽ en todos mis trabajos, tentaciones, y aflicciones, irme a vos, y contaros mis trabajos; que aunque todo lo sabeys, entiendo y lo se, que gustays mu-

cho de que el Christiano os dẽ razon de todas sus cosas, y que en todo se fie de vos; o que buẽ fiar se haze con vos; o buen Iesus, que fidelissimo soys para quien se acoge a vos, y se pone debaxo de vuestro amparo, y proteccion; pero esto preguntemoslo a todos los Santos, q̄ todos a vna vez nos diran lo que aqui nos dize san Pablo, ques Padre de misericordia, y Dios de toda consolacion, y q̄ les ayudò, y consolò en todas sus tribulaciones; y aunque algunas vezes parece se aparta de nosotros, y no nos oye, ni ayuda, todo lo haze por nuestro bien: los demonios atormentaron mucho a san Antonio, el Santo luego llamò a este Padre de piedad; donde estays buen Iesus, donde estays: despues de la pelea, le aparecio Iesus, y le dixo: Antonio quando los demonios os atormentauan, yo presente estaua dandote fuerça, y mirando como peleauas por mi amor; y porq̄ fuiste fiel amigo, harè que tu nombre sea notorio a todo el mudo. Pues, o Christianos hermanos muy amados, honremos, y amemos, y obedezcamos a este Padre de misericordia, y Dios de toda consolación nuestro Señor Iesu Christo, y a su amada Esposa la santa Iglesia; porque la precia en tanto que el hijo, qualquier Christiano

no q̄ a ella desobedece, sin duda al mismo Iesu Christo desobedece, y quien a ella ofendiese, al mismo Verbo diuino que es su cabeça ofende. El mismo lo dize por el Profeta Zacarias:

Zach.

*Qui enim tetigerit vos, tangit pupillam oculi mei.* Quien tocar a mi esposa, y a mis creyentes, a mi me toca en la pupilla de mis ojos: y bien lo mostrò este amoroso Esposo Iesus; pues q̄ Saulo quando iba con tanto brio y prouisiõ para perseguir a su Esposa la santa Iglesia como cabeça della, lo sintio tanto, que no lo quiso encomendar a los Angeles, sino que el mismo en persona baxò del cielo, y con grande resplandor le postró del cauallo en tierra, y da grandes voces diziendo:

Acto.

*Saule, Saule, cur me persequeris?* Pues Señor vos os estays al cielo reynando cõ vuestro Padre: en verdad q̄ Saulo, ni millares de millares de Saulos a vuestra diuina persona no os pueden dañar ni ofender, porque ya estays resucitado impasible y glorioso: pues porq̄ os queixays de que persigue a vos? si, que Saulo a mi me persigue, pues que persigue a mi amada Esposa la Iglesia; yo soy cabeça della, y lo tomo por proprio, y conmigo la ha Saulo. O bendito seays, y alabado para siempre, vengan acá los hereges que buria y mofan de las

ceremonias, y aun de los santissimos Sacrametos de la santa Iglesia Catolica, vean con quien lo han, y quien es el que persiguen, que es el mismo hijo de Dios Christo nuestro Redentor; bien les podemos decir en verdad a cada vno de ellos: *Durum est tibi contra stimulum calcitrare.* En verdad, que es cosa dura, temeraria, y terrible ir contra el aguion, contra Dios poderoso, que si tarda su castigo, no les faltará a los desdichados sino se conuerten con espíritu de humildad, y animo contrito, a la obediencia, y sujecion de la santa Iglesia Catolica Romana, y al sumo Pontifice el Papa que tiene el mismo lugar de san Pedro: muy duro y amargo les sera oír de la boca del Iuez nuestro Señor Iesu Christo; apartaos de mi, id al fuego eterno en compañía de los demonios para siempre. Y pues auemos dicho (aunque muy breue) del amoroso cuydado que tiene este misericordioso Padre de sus hijos; veamos algo del cuydado que tiene la Madre de sus hijas: porque vemos que la Madre ama mucho, y tiene grande cuydado dellas. Lo primero en virtud de los merecimientos de la muerte y pascion de su esposo Iesu Christo nos engendra en el santo bautismo, y de hijos de ira, nos buelue hijos de Dios

Acta  
Apost.  
cap. 9.

Dios, y herederos del Reyno de los cielos. Y el segundo beneficio es, que quando por sola nuestra culpa perdemos la inocencia, y gracia del sacro Bautismo, nos llama, y tiene aparejado el otro sacramēto de la Penitencia, que confessando nuestras culpas cō el Sacerdote, con las circunstancias devidas, tambien con la virtud de la muerte, y pasiō de su Esposo Iesu Christo nuestro Dios, nos absuelua de los pecados, y restituya en la amistad deste diuino Padre, y Salvador nuestro Señor Iesu Christo. Que diremos del Sacramento de la Eucharistia, por aora no pienso tratar dello, sera por otro lugar plaziēdo a Dios: notemos pues otras cosas dignas de cōsideracion, del orden, y cōcierto desta nuestra Madre la santa Iglesia, el grande cuydado que tiene de sus hijos los Christianos, siempre estā gimiendo y orando a su Esposo por todos nosotros, aplacando, e ypidiēdo mercedes por sus hijos, y en particular en todas las collectas, como aora esta que tenemos entre manos, que dize: *Dominica prima in Quadragesima feria tertia absolue quesumus, nostrorum vincula peccatorum; & quidquid pro eis meremur propiciatus auerte*: Asī que siempre estā pidiendo a su Esposo el perdō de nuestros pecados, que es el

mayor bien de todos ser amigo de Dios, estar bien, y en gracia de su inmensa Magestad; y ruego mucho a los que entiēden el latin, que sean muy aficionadas a las oraciones q̄ haze la santa Iglesia madre nuestra; porque sin duda les harā Dios muchas mercedes, y grādes misericordias: pero la primera doy por fiel testigo, yo me hallo tan bien en ellas, que muchas vezes no tengo otra oracion, sino lo que mi Madre me enseña. Pues que diremos del santo misterio de la Missa, en que cada dia nos representa la muerte, y pasiō de nuestro Señor Iesu Christo; unq̄ yo vilisimo guzano eseriuiēse millares de libros, es cierto no podria declarar la menor parte deste inefable misterio; solo exortio a todo fiel Christiano, que por ocupado q̄ estē, nunca niogun dia dexē de oir Missa; y no dude, que sus negocios iran mucho mejor: pero desto ay hartas experiencias, concluyendo este capitulo con el principio; pues si el Sabio tanto nos encarga, que no olvidemos los gemidos de nuestra Madre, q̄ nos dio solo el cuerpo: pues si a los padres denemos tanto el ser corporal, quanto a las madres denemos a esta piadosa madre espiritual, que nos dio el ser de gracia, el ser espiritual; pues es verdad catolica, que

que sin el santo Bautismo no terniamos ser de gracia; pues como es mas razon, q̄ no framos ingratos a esta gr̄de Madre espiritual la santa Iglesia, y que nos acordemos de sus gemidos: no te parece hermano mio, que tenia persona de la santa Iglesia Católica el dichoso S. Estevan Protomartir, quando atrodillado con entrañable gemido rogò por Saulo, que ayudaua a los que le apedraaron: no te parecen estos gemidos mas que de parto, pues en el perdio la vida, o por mejor dezir la alcançò en el cielo gozosa, y eterna; q̄ te parece de estos entrañables gemidos de S. Estevan, rogando por Saulo; piensas q̄ fue en vano sus santos gemidos y oracion a Dios, no por cierto; pues dize san Agustin, que si san Estevã no rogara por Saulo, que la Iglesia no ruiiera a Pablo: tan puedẽ como esto los gemidos desta Madre; para mi, crei lo tengo, que muchas conversiones que se hazen por el mundo de los infieles a la nuestra santa fe Católica, que es grande parte las oraciones y gemidos desta Madre la santa Iglesia; y esto es solo de mi, q̄ el glorioso san E. a. cisco sobre aquel verso del Cántico de Ana dize assi aquel Seráfico Padre: *Donec sterilis peperit purimos, & qua nullis habebat filias infirmata est*, lo declara

assi: q̄ los Frayles mas humildes, y despreciados simples, q̄ aun no predicauan, sino todos dados al recogimiento y cõemplacion, estos que pareciañ estériles, que con el feruor de sus gemidos y oraciones hazian mas fruto en la Iglesia de Dios, y q̄ en el dia del vniuersal juicio estos ternian mas hijos, que no muchos Predicadores que no tienen aquellas virtudes, oracion, ni feruor: pues lo mismo digo yo. O quanto vale la oracion del justo, la del humilde; sin duda penetra los cielos. Assi que damos fin a este capitulo con el principio del, que no nos olvidemos de los gemidos desta espiritual Madre: pues en la muerte quando todos los amigos y parientes nos dexan, ella no; sino que nos arma y adorna por el camino q̄ auemos de hazer cõ las armas de los diuinos Sacramentos, y a nuestros cuerpos toman en su amparo, hasta q̄ su Esposo Iesu Christo los reuicite en el dia vniuersal del juicio.

*Cap. 21. En que mueue al pecador a contriciõ de sus pecados, y como los ha de confessar sin escusarse, ni buscar rodeos, y como las lagrimas son muy acceptas a Dios, y gusta mucho dellas.*

**E**L santo penitente, y Rey David, aunque compulo par-

S. Aug.  
ustin.  
in acta  
Apost.

S. Frã.  
ciscus.

Reg. 1.

cap. 2.

Libro primero

particulares Salmos, que llama mos los siete Penitenciales, como su coraçón estaua tan de veras tocado del Espiritu santo, que con los rayos de su diuino conocimiento lo ilustra ua, y traspasò su alma en otros muchos Salmos. Como de la abundancia del coraçón habla la boca, nunca el santo Rey po nia fin a su viuo dolor de auer ofendido a vn tan buen Dios: y ansí dize en el Salmo 55 *Deus vitam meam annuntiaui tibi, posuisti lacrimas meas in conspectu tuo.* Aunque en el tiempo deste dicho Rey no auia Dios aun instituido el Sacramento de la Penitècia: porque aun no auia embiado el Autor della, q̄ es nuestro Señor Iesu Christo, que viniendo al mundo, las primeras palabras y fundamē to que puso en su diuino Euan gelio, fue dezir a todo el mundo: hazed penitencia, porque se acerca el Reyno de los cie los. Pero como la penitencia es el refugio y vnico medio de la saluacion de los hombres, si bien lo consideramos, ya desde el principio del mundo iua Dios disponiēdo este santo Sa cramento de la Penitècia: por que aquella palabra que dixo Dios al Maestro primer Padre: *Vocauitque Dominus Deus Adam, & dixit ei, vbi es:* fue tãto como dezirle: *Veni Adam,* y confesad cõ mucha contrision y uef-

tro pecado: que biẽ sabia Dios donde estaua Adan, sino que le llamò para mouerle al proprio conocimiento de su culpa, y las demas palabras que le dixo, y aquel esconderse Adan, le procedio del temor de la culpa cometida; y viendo Dios q̄ Adan no cõfessaua su culpa, le hizo Dios oficio de confessor, y Sacerdote; porque se la dixo despues de auerle hecho preguntas, le dize: *Quis enim indicabit tibi quod nudus esses, nisi quod ex ligno de quo praceperam tibi, ne comederes comedis.* Entõces Adan en lugar de confesar su culpa, se pone a escusarse con su muger Eua. No lo hizo ansí el santo Rey David; porq̄ quã do el Profeta Natã le vino como en lugar de confessor de parte de Dios hazerle preguntas acerca de sus culpas, no las escusa ni buelue por sí, sino que luego confiesa sus culpas, y con entrañable dolor de sus pecados, y grande pesar de auer ofendido, y desobedecido a vn tan buen Dios, que tantas mer cedes le auia hecho, con profundo sentimiento, dize: *peccauit;* yo solo pequè, yo tengo toda la culpa, no dixo el demonio me engañò, como dixo la madre Eua, sino solo *peccauit,* yo solo tēgo toda la culpa: no hizo rodeos como hazē algunos ignorantes; no, no, sino que cõ luz diuina con grande cono-

cimiento

Psal.  
55.

3. Reg.

Gen. 3

cimiento de su culpa, dixo de todo su coraçon, *Peccavi*: en la qual santissima palabra, por ser dicha cõ la eficacia q̃ el dicho penitente Rey Dauid la dixo, luego le dixo el Profeta Natan: Dios te ha perdonado. Y veamos santo Rey Dauid, pues auueys cõfessado delãte del Profeta Natan, y Dios os ha perdonado; dexad de llorar, no aya lagrimas en vuestro rostro. Responde el dichoso penitente; cõsso no, no, en tanto q̃ me durare la vida, sin duda me durarã el dolor de auer ofendido a Dios: *Dolor meus in conspectu meo*

*Pf. 77. 18. semper, & peccatum meum contra me, coram me est semper.* Y delante de mi Dios le confesare, y repetirẽ mis culpas, aunque se me las tiene perdonadas: con

*Pf. 58. 9. Deus vitam meam annuntiaui tibi, posuisti lacrimas meas in conspectu tuo.* O Dios mio aunque se que todo lo sabeys, como entiendo vuestra cõdicion, que gustays tanto del humilde, y del coraçon contrito: Yo Señor Dios mio os anuncio, confesso, y digo contando vno por vno todos mis pecados delante de vuestra Magestad, y pongo mis lagrimas delante de vos; porque se que gustays mucho deste preicente, y esta agua quereys que os sea ofrecida. O dichoso penitente bien diferente del desdichado Cain, q̃ despues de las pregun-

tas q̃ le hizo Dios para hazerle entrar en el conocimiento de su pecado, nunca el triste quiso entrar, diziendole Dios; *Vbi est Abel frater tuus.* Que tan mal criado le fue, que tan mala respuesta le dio: *Nescio, &c. Numquid cullos fratris mei sum ego.* Dixo le Dios, para mouerle a cõtricion que confessasse su pecado. *Quid fecisti? Vox sanguinis fratris tui clamat ad me de terra?* Y hablandole Dios tan claro, aun no quiso el groffero pedir perdõ a Dios, ni humillarse a su diuina Magestad, q̃ le siguiõ de tal desatino, que luego desesperõ, y desconfio, diziẽdo tal disparate, que mayor era su pecado, q̃ la misericordia de Dios: al qual respõde S. Agustín, y le dize; mientes traydor de Cain, mientes, que mucho mayor es la misericordia de Dios, que tu pecado. O quanto temor tengo que no aya muchos Caines en el mundo! a los quales dize Dios allã dentro de las cõciẽcias, *Quid fecisti?* Mira hõbre el mal que has hecho, traspassa de mis mandamientos; *Quid fecisti?* Has perdido mi gracia, y amistad. O si supieses el mal q̃ contra ti mismo has hecho, todo el bien perdiste en perder a mis. *Quid fecisti?* Mira q̃ has hecho, q̃ te hiziste esclauo del pecado, y del mas cruel tirano q̃ puede ser, que es el diablo, que cõ extraño y espantoso tormẽ-

Gen. 4.

Aug.

## Libro primero

to atormentará en el infierno; *Quid fecisti?* Que has hecho, no lo ves, que perdiste el derecho que tenias en el cielo, y no ternas parte en mi Reyno sino te conuiertes a mi de todo tu corazón; *Quid fecisti?* Mira q̄ has hecho, que si perder vn solo amigo lo sientes tanto, como estás tan duro, y insensible, que por el pecado mortal pierdes la amistad de todos los Angeles del cielo, que son mas en numero, que no las arenas del mar, ni las estrellas del cielo; perdiste la amistad de todos los Santos de mi Reyno, que es tã grande el numero, que como dize mi amado Dicipulo, ninguno los puede cõtar, sino solo mi diuina sabiduria; pues *Quid fecisti?* Quien tanto daño hizo a si mismo, no es razon que lo mires, y examines muy bien? Que has hecho que tantos pecados cometistes, o las circunstancias dellos? Pues sin duda las circunstancias agrauan los pecados, q̄ por estar los libros llenos desta enseñanza tan importãte, no me quiero detener aora, sino que solo deseo, y persuado q̄ no seamos como Cain en escusarnos, ni ser mal criados a Dios, y q̄ no seamos duros en nõca querer entrar en el verdadero conocimiento proprio, en saber cõfessar nuestros pecados desnudos, y sin escusa con mucha contricion y pesar

de auer ofendido a tan buen Dios, y procurar cõ toda solitud en nunca mas pecar, antes morir mil vezes, q̄ no boluer a ofenderle, y poner todo cuyda do en muy biẽ guardar su diuina ley, y su santo Euangelio q̄ sin duda haziendolo asì, nos perdonará nuestras culpas, y despues deste destierro nos lleuará a su eterno Reyno. Amen.

Cap. 22. Trata de como Dios no gusta de gente indeterminada en su santo seruicio, y de como no quiere q̄ lloremos a los muertos, sino que lloremos a nuestros pecados, y los de nuestros hermanos como hizieron los Santos.

**D**ize el santo Profeta Hieremias: *Scrutemur vias nostras, & quar amus, & reuertamur ad Dominum, leuemus corda nostra cum manibus ad Dominũ in celos* Thren. nos inique egimus, & ad iracundiã 3. pronocauimus. Idcirco tu inexorabilis es. Esto es, hermanos mios examinemos nuestros caminos, escudriñemos muy bien q̄ passos auemos dado; y pues todos somos ouejas erradas, y perdidas de aquel sumo Pastor el Verbo diuino, q̄ baxò del cielo para buscarnos, y lleuarnos a su Reyno. Pues examinemos cõ grãde solitud q̄ caminos auemos hecho, como y quantas vezes auemos comido el pasto q̄ es vedado, quantas vezes y de que manera auemos quebrãtado la ley de Dios: Mi-

remos bien el pie de nuestro deseo donde camina. O q̄ nos va la vida en hazer cada dia este examen y el primero q̄ nos dize Jeremias es, que lo queramos hazer de hecho, de boluernos a Dios. Quiere este Señor gēte determinada y no pu sillanimos ni gente indeterminada en sus cosas, a lasquales digo la verdad, q̄ no las puedo sufrir. O valeme Dios, para vēgar te de tu enemigo, o de hazer alguna deshonestidad, no estàs in determinado, ni pides consejo a nadie, y para seruir a Dios, guardar sus mandamientos, y saluar tu alma, pides consejo, y andas triste, melancolico, y nunca acabas del todo determinarte. O necio que para ir al infierno andas alegre, y determinado: y para ir al cielo, yo creo q̄ por ser tu indigno del, andas melancolico, y desabrido, y triste: y lo que me enfada, y poco seria enfadarme a mi; pero desdichado de ti q̄ enfadas a Dios: pues no le reconoces ser el sumo bien; porque si le conocieses ser Dios todo tu bien, no estarias indeterminado en ir a el. Y dize mas Jeremias, que leuantesmos nuestros coraçones al cielo; pero de que manera, con las manos: juntamente considera pecador quã lexos vas de ir al cielo, pues ni aun queres leuātara el tu coraçon, q̄ es la determinación,

quã menos leuantaràs tus manos, q̄ en la diuina Escritura significã las obras. Y dize mas Jeremias, q̄ auiedo obrado maldad auemos prouocado a Dios a ira; pues en lugar de hazer buenas obras, q̄ esto es leuātara las manos al cielo, obrar bien, las dexamos caer en las aficiones terrenas. Y esta injusticia la llama el Profeta, *Nequitia*, iniquidad, y maldad, q̄ prouocamos a ira a Dios, perleuerando en el pecado, y q̄ por esta causa es Dios para los pecadores inexorable, q̄ no les oye Dios, por q̄ ellos no quierē oyr, ni obedecer a la voz, y mandamientos de Dios, muy justo es q̄ no les oya su diuina Magestad quãdo al tiempo de la necesidad le llamaren; que ansí lo dize en otros lugares por sus Profetas, como por esta amaua tanto el santo Profeta Jeremias la hōra de Dios, y tenia tanto amor con su pueblo q̄ lloraua, y nunca se cansaua de llorar, no solo la destrucciō de Ierusalem ciudad tan querida, sino mucho mas los pecados de los moradores della, y ansí de lo vno como del otro dize muy lastimado y compasiuio de su ciudad: *Defecerūt prae lacrimis oculi mei conturbata sunt viscera mea, &c. Thren.* Esto es, de tanto llorar se me enflaquecieron los ojos, y casi perdi la vista por las muchas lagrimas que derramaua, y mis

Libro primero

entrañas estan turbadas de ver los males de mi pueblo. O pecador que es esto, los Profetas y Santos te llorã, el mismo Dios hecho hombre te llora, y todos los amigos de Dios te lloran, y gimen tu grãde daño, y tu estãis rã insensible, y fuera de lo q̄ te conuiene, q̄ no quierres derramar si quiera vnas poquitas de lagrimas para tu saluacion, y si me dizes q̄ no tienes el coraçon tierno, bien veo lo tienes harto tierno para llorar las muertes de tus hijos, amigos, y de tu muger si la amas, todas las quales lagrimas no valen nada para la saluaciõ de tu alma, ni gusta Dios dellas, que si fueran prouechosas para el alma, no mandãra Dios al Profeta Ezechiel que no las derramasse: *Et factũ est verbũ Dñi ad me dicens: fili hominis ecce ego rollo à te desiderabile oculorũ tuorũ in plaga, & nõ planges, neq; plorabis, neque fluẽt lachrima tua, in-gemisce tacẽs, mortuorum luctũ nõ facies; corona tua circũligata sit tibi, & calceamẽta tua erũt in pedib⁹ tuis nec amictu ora volabis, nec cibos lugentiũ comedes.* Esto es, dize Ezechiel, fue hecha en mi la palabra de Dios, y dixome: hijo del hombre cata aqui q̄ toma a ti aquello que mas amas, y q̄ mas es deseable a tus ojos, que es tu muger; y mira que es mi voluntad que no hagas llanto, ni llores, ni salgan de tus ojos

lagrimas, sino q̄ como discreto lo passes con vn gemido, y que calles, y no hagas lloro sobre los muertos; y mira que no quiero que hagas ninguna mudança en tu vestido, ni quiero que comas del manjar q̄ acostumbrañ comer en tales ocasiones del lloro. Aunque todo esto le mandò Dios al Profeta Ezechiel por el misterio q̄ significaua, como lo declara Ezechiel en el mismo lugar, no dexa por esto de conocerse como es su diuina voluntad, que no lloremos los muertos. O Cristiano, y en demas las mugeres, si las lagrimas que auerres derramado por los muertos de vuestros deudos, y amigos, o por vuestros antojos, huierades derramado por vuestros pecados, no dudo yo q̄ no solo seriadades perdonados de todos ellos, pero pretẽdo que seriadades vnas santas. Si Christo quando iua cõ la cruz a cuestras para ser en ella crucificado, las mugeres le iuan siguiendo, y llorãdo su muertẽ, a las quales se boluiõ nuestro Salvador, y les dixo: Hijas de Ierusalẽ no lloreyes sobre mi, pero llorad sobre vuestros pecados, y de vuestros hijos: porque si yo que soy arbol verde, por encargarme pecados agenos, tal estrago se haze en mi persona q̄ nunca peçõ, que harã en volõtros la diuina justicia, que loys los obradores

Ezech.

24.

*Et factũ est verbũ Dñi ad me dicens: fili hominis ecce ego rollo à te desiderabile oculorũ tuorũ in plaga, & nõ planges, neq; plorabis, neque fluẽt lachrima tua, in-gemisce tacẽs, mortuorum luctũ nõ facies; corona tua circũligata sit tibi, & calceamẽta tua erũt in pedib⁹ tuis nec amictu ora volabis, nec cibos lugentiũ comedes.* Esto es, dize Ezechiel, fue hecha en mi la palabra de Dios, y dixome: hijo del hombre cata aqui q̄ toma a ti aquello que mas amas, y q̄ mas es deseable a tus ojos, que es tu muger; y mira que es mi voluntad que no hagas llanto, ni llores, ni salgan de tus ojos

LUC. 8.  
52.

dores de la iniquidad; pues si llorad la passion y muerte de nuestro Señor Iesu Christo; el mismo Señor dize que no lo hagan, sino que pues las lagrimas son tan preciosas, que se guardan para el que mas importa, q̄ es llorar nuestros propios pecados, y despues de todos nuestros parientes, y aun por todos nuestros proximos, como hizieron los santos Profetas Apostoles, y los demas Santos, y no llorar niñerías.

*Capitulo 23. Trata de muchas alabanzas de la virtud, y eficacia que tienen los santos gemidos dados por amor de Dios, y dolor de aver ofendido a su inmensa lódad: es muy provechoso este capitulo para todo Christiano.*

*Pf. 37.  
nu. 8.*

**E**L Real Profeta David en el Salmo tercero de la penitencia, dize así: *Afflictus sum, & humiliatus sum nimis rugiebam à gemitu cordis mei, Domine ante te desiderium meum, & gemitus meus à te non est absconditus.* Esto es, o Señor Dios mio, quando confitero que os ofendi, y quebrantè vuestra diuina ley, verdaderamente me hallo affligidísimo, y muy humillado hasta en el profundo; porque veo q̄ mis culpas aquel lugar merecian, si vuestra sola bondad y piedad no fuera de por medio. Y así digo, que todas las

otras affliciones de muerte de muger, ni hijos, ni amigos, aũque a Ionatas ame tanto: alfin digo, conozco, y afirmo, que todo fue nada el ser priuado dellos comparado con el viuo dolor, y afflició de aueros ofendido, de teneros enojado, o mi vnico biẽ, y omnipotẽte Dios: *Rugiebam à gemitu cordis mei.* O Christiano hermano mio amado en el crucificado Iesus, si supicesses que tan grandes misterios estan aqui encerrados! Pues que quiere dezir que yo daua voces con el gemido de mi coraçõ? Lo primero, te aduerto, que no has de pensar q̄ estos gemidos, se hã de entender, que los des sonorosos, que inquietes a los que cerca de ti estauieren: porque dize que su coraçõ las daua, y no dize q̄ saliesien por la boca como viẽto ligero; y este tan secreto gemido, quando mas secreto, y encubierto a lo hondo del coraçõ, que nadie lo entiende, tanto mas negocia delante del sumo Tribunal de nuestro Señor Iesu Christo, tanto que dize aqui David, que daua voces, *Rugiebam*, gritaua el tal gemido; y sin duda q̄ penetrana los oydos, y coraçõ de Dios. Pues q̄ dize su diuina Magestad por el Profeta Ezechiel, que en gemiendo el pecador su pecado, que no se acordará mas del. O bondad inmensa, o caridad sin

Libro primero

medida; verdad es que ha de salir del coraçõ, como auemos declarado. Pues, o Christiano, no ves hermano mio amado, la virtud, valor, y eficacia del gemido dado por dolor y pesar de auer ofendido a su inmensa bondad: cierto te digo verdad, que aunque yo escriuiere muchos libros en alabança deste dicho gemido, ni el quedara alabado bien, como merece, ni yo tampoco satisfecho. O pobrezita de mi pluma, y q̄ puede ella escriuir de las altísimas obras, que solo el Espiritu santo es el autor, y obrador dellas; y dizelo san Pablo, q̄ el Espiritu

Roma.  
4. n. 26

santo haze dar a sus escogidos gemidos inenarrables. Pues mi serable, ignorante, y pobrezito de mi, como puedo yo declarar lo que san Pablo no declara, y dize que es inenarrable. O dilectísimos hermanos, si con heridos nuestros coraçones cõ los rayos del viuo fuego de amor del Espiritu santo, como sabiamos a q̄ sabẽ estos dulces y secretos gemidos, no por poderlos declarar, porq̄ son inenarrables, sino para gustarlos, pues son mucho mas dulces q̄ la miel. Esta propiedad tienen los misterios altos de Dios, q̄ aunque no se dexen entender, dexanse amar, y gustar; y esto basta para ver quan suauẽ es Dios, que ansí lo dize el mismo Dauid, como bien experimen-

tado nos exorta a todos diziẽdo: *Gustate, & videte quoniã suauis es Dominus, beatus vir qui sperat in eo.* Quereys Christianos conocer y ver las cosas de Dios y aũ al mismo Dios, pues gustad, que yo os prometo como experimentado en ello, y que si la gustays, conocereys su bondad, suauidad, y amor, y a boca llena direys bienaventurado el que espera en Dios: porque sin duda no se hallará burlado, ni cõfuso, boluiẽdo al dulce gemido. Yo se de vna persona religiosa, que el Espiritu santo tenia tan prouẽido su coraçon deste entrañable y secreto suspiro, que no solo por sus pecados los daua muy espessos y a menudo, y por los pecados de su proximo, sino tambien quando se acordaua de las palabras de san Pablo, que dize: *Desiderium habens dissolui, & esse cum Christo.* Luego el amoroso deseo de hallarse con su amado Iesu Christo le hazia dar tales gemidos, que en cada vno dellos le parecia que se le atrecaua el alma del cuerpo, y que luego quisiera morir por ir a su Saluador Iesus; tanto y mas, que esto trae consigo el santo gemido dado por Iesu Christo. Pues, o hermano mio muy amado, no te parece q̄ quiẽ tiene tales gemidos q̄ puede dezir cõ verdad cõ el Rey Dauid: *Rugiebam à gemitu cordis mei, q̄ dauozes,*

Pf. 33.  
2. 9.

Phil. 1.  
23.

Pf. 37  
n. 9.

vozes y gritos de amor, y clama con el mismo David: *Hemus me, quia incolatus meus prolongatus est: Ay, ay de mi, q̄ mi destierro se me va prolongando! piensas tu q̄ Dios es sordo a estos clamores, no por cierto, sino que los oye, y gusta mucho dellos, y el alma q̄ los da, entiēde muy biē esta verdad: porq̄ aq̄l mismo Dios, por quien gime aun en este destierro, por cada gemido le haze tantas mercedes, de comunicarse cō quien le ama, q̄ el pobrezito amador de Dios vive como auergonçado de recibir tanto de Dios, y de darle tã pocos seruicios. O dulce y santo gemido, que dirē de ti q̄ no sea muy poco, segū los teloros escondidos q̄ en ti ay! O Christiano muy amado, preguntote, suspiras por riquezas; sepas q̄ segun Iesu Christo, y su Apostol S. Pablo dizē: tu suspirar es por espinas, y por estiercol. Mira q̄ lindo es tu gemido, suspiras por hōras, y deseas subir a dignidades. Mira q̄ como dize S. Agustin, y el mismo S. Evangelio; el camino del cielo es decēder, humillarse, y no leuātarse. Mira q̄ errado vas del verdadero camino para ir al cielo; porque mas suspiras por deleytes, y aficiones de amores de criaturas: considera quiē tãto gustò destas cosas q̄ fue Salomon, y al fin viene a dezir, 1. cap. Vanitas vanitatum: &*

*omnia vanitas.* El latin es har-  
to claro a mi parecer, q̄ no ay  
tanta necesidad de declaracio-  
nes, como de buenos oidos, o  
q̄ la falta no es de entender, co-  
mo de querer de veras escu-  
char la palabra de Dios: y ansí  
no me marauillo si tãtas vezes  
el Saluador repite, no solo en  
su Euangelio, sino tãbien en el  
Apoc. Quiē tiene orejas, oya. O  
q̄ temor tēgo q̄ muchos Chris-  
tianos no estē sin orejas! O cō  
q̄ gemido lo escrito! O Chris-  
tiano si te parece cosa mōstruo-  
sa ver alguno sin orejas corpo-  
rales, hagote saber, q̄ delāte la  
Magestad de Dios mucho mas  
sin comparacion es monstruo-  
so y fo el que no tiene orejas  
espirituales para oyr su diuina  
palabra. No lo hazia ansí Da-  
uid, pues dize: *Dñe ante te omne  
desideriū meū, & gemitus meus à te  
nō est absconditus.* Adam quando  
pecò, luego se escondio, y lo  
mismo sus hijos los pecadores,  
pues todos en en el pecamos,  
fuera la immaculada Virgen  
Maria Señora nuestra; así que  
quãdo pecamos luego nos es-  
cōdemos, y queriamos q̄ nadie  
lo supiesse, y aun si era possible  
del mismo Dios: no lo haze an-  
si el justo, al q̄ el Espiritu santo  
(como dize S. Pablo) da gemi-  
dos inenarrables en los coraçõ-  
nes de los electos, como dio en  
el coraçõ del Rey David, y por  
esto no quiere David esconder

Ecclef. 6.

Matth. 11. 15.  
Apoc. 2. 11.

Ps. 37. 18.

sus deseos, y gemidos a Dios, sino ofrecelos; y lo mismo con Dauid hazen todos los justos: porque como todos sus deseos y firmes propositos sean de solo seruir a Dios, y de hazer en todas las cosas su diuina voluntad: claro está, que los justos todos tienen sus deseos delante de Dios; y por el contrario diremos, que los pecadores, como no buscan a Dios, sino al dinero tienē sus deseos a la codicia de la ganancia; que bien lo dize Dauid: *Vini diuitiarum.* No tanto son las riquezas del triste desdichado, como el esclauo y cautiuo de las riquezas, pues ellas poseen su espinado coraçon, y el cuydado de adquirir las, y el otro cuydado de guardarlas le punfe a la continua su coraçon; pero el justo como tiene el coraçõ libre, puede entregarle con todos sus deseos a su Criador, y Salvador nuestro Señor Iesu Christo. Dize mas el santo Rey Dauid en el Salmo primero de la penitencia: *Laborauit in gemitu meo, lauabo per singulas noctes lectum meum lacrimis meis stratum meum rigabo.* O dichosissimo penitente, no puedo sufrir ni esperar algunos desdichados honbres sin temor de Dios, ni verguença al mundo, que por defender y proseguir en sus pecados, dizen que Dauid tambien fue adultero, &c. O vale-

me Dios, pues le imitaste en el pecar, porque no le imitas en la penitencia: el pecar en Dauid durò poco tiempo, y sabemos q̄ su grande penitencia le durò toda la vida, y si mil años viuiera, tantos durara su penitencia; y en el pecar no ay duda q̄ fue desdichado, pues perdio la amistad de Dios; y en boluerse a Dios, y hazer penitencia, fue dichosissimo, y aora goza y gozará para siempre de Dios. Pues, o loco, y tonto, y aũte digo bestia, pues que en la desdicha de Dauid le quieres imitar, y no en su dichosa suerte, quieres perder con él, y no quieres ganar el sumo bien cõ Dauid; que tan grande sea esta locura, a tu mismo juicio doy por juez, si empero lo tienes aora. Entremos en el verso, dize Dauid: *Laborauit in gemitu meo.* Pienças hermano nro, que aũque auemos dicho, que el Espiritu santo es el autor q̄ da los deieos y gemidos, que tu de tu parte no has de hazer nada, engañado vas; mira que si quieres aprouecharte de los dones del Espiritu santo, has de trabajar; que como dize san Gregorio, *S. Gregor.* nunca el amor de Dios está ocioso, y sino obra ni trabaja, no es amor de Dios. O pecador, no puedes negar que no te inspire muchas vezes el Espiritu santo, y te diga, hombre tal de pecado, mira que caminas al

Psl. 75  
 n. 6.

Psal. 6  
 n. 6.

infierno, guarda que tus passos vā a las tinieblas eternas, guarda que vna vez caido en el profundo del fuego eterno, nunca podrās salir de aquella mazmorra, y tormento terribilissimo y horrendo: mira que pierdes a Dios, y en èl todo el biẽ. Pues veamos como el pecador responde a estos saludables gemidos que le ofrece el Espiritu santo; temo mucho que respõde, que le es muy dificultoso dexar el pecado, y que la larga costũbre se ha apoderado del, &c. Pareceme oir al pereroso, q̄ el mismo Espiritu santo nos pinta en el libro de los Prouerbios: *Dicit piger leo est in via, & leena in itineribus.* O que dificultad hallo en dexar el pecado, tanto que me parece, q̄ en salir del, luego en el camino he de topar con vn leon de tropel de dificultades, y que quãdo mas irè, que por los caminos he de encontrar con leona, los quales me despedacen. Pregunto quien te lo dixo? estos espantos imaginados, y no cierto verdaderos; sin duda passan si, que como el pecado es sueño, y muy graue, y pesado, que todo esto que dizes, es que durmiendo lo soñastes, que aũque a tu te parezca verdadero, pero a la verdad todo es falso; pero despierta, abre los ojos, sal del pecado, y de sus ocasiones, y verās que digo verdad: pero au-

sote, que en tanto que durmieres en el pecado, siempre soñarās estos espantosos delicias. Despierta ya, q̄ en verdad har-to has dormido: *Per agrum hominis pigri transiui, & per vineam stulti, & ecce totũ repleuerant vritica, & operuerant superficiẽ eius spina, &c. Quod cum vidissem posui in corde meo, & exemplo didisci disciplinam.* Esto es, dize el Espiritu santo en persona del justo para darle auiso, que el carmiẽte en cabeza agena, que es muy grande prudencia: Así q̄ reprehende el Espiritu santo al pereroso, diziendo: por el campo del pereroso passè, y por la viña del necio, y todo lo hallè lleno de ortigas, y de espinas, &c. Yo viendo esto, luego propuse en mi cora. ò, y tomè exẽplo para tomar auiso para mi, y disciplina de correcciõ, y no ser pereroso, ni perdido, sino de trabajar muy bien por tener pã que comer, y vino, y lo demas. Y auiendo dicho esto el Espiritu santo, mouido de compafion, y piedad, da voces, y toca al pereroso, diziẽdo: *Vsquequo piger dormies, vsquequo dormitabis, vsquequo de somno consurges pauci inquam dormies modicũ dormitabis panxillam manus conferes vt quiescas, & veniet tibi quasi cursor exestas tua, & mendicatus quasi vir armatus hosta.* O quando pereroso dormirās vn poquito, dormirās ouo poquito,

Cap.  
24.

Prou.  
26.

Prou.  
6. n. 9.

Libro primero

cabeſſeando eſtarás adormido otro poco poniendo tus manos para mas reſoſar, recoſſandote cõ ellas tu cabeça llena de ſueño; quãdo pues has de deſpertar deſte ſueño tã profundo del pecado: pues auifote q̄ ſino te hizieres fuerça en leuantarte, y acogerte al vnico refugio de la penitencia, que vernà muy preſto como vn correo apresurado la muerte, donde te hallarás con los accidentes fuertes de la muerte con tanta pobreza, que la confeſiõ que hizieres, apenas ſabras lo que dizes, quãto menos tener dolor, ni contricion de tus pecados: hagote a ſaber que la pobreza te vernà como vn hombre armado q̄ te acabará de deſtruir, en tanto q̄ no ternás libertad para dar vn gemido que agrade a Dios, de viuuo dolor de auer ofendido a ſu diuina bondad. Pues, o carifſimo hermano, ſi quieres librarte deſtos tan verdaderos peligros, haz en vida lo que quiſieras hazer en la muerte, di con el ſanto Profeta y Rey Dauid, *Laboramini in gemitu meo*, tus pecados, y no de corrida, ſino como Dauid, que tu lecho, y eſtrado eſtèn llenos de lagrimas, y ſe laue tu lecho dellas; por eſte lecho has de entender tu conciencia, que la laues y limpieſ cada noche con tus lagrimas, que aſi lo hazè los ſieruos de

Dios, y lo han de hazer todos los Chriſtianos.

Cap. 24. *Trata del cuydado que hã de tener los Superiores para con ſus inferiores, y de quan grande bien es guardar los mandamientos de Dios, y que tan buen Dios tenemos, que con ſolo vn gemido dado por ſu amor, ſe dexa traer, y ſe va al coraçõ de ſu amador.*

**H**ablado Dios cõ el Profeta Ezechiel, y cõ el juntamẽte a todos los Prelados ſuperiores, y Predicadores en el c. 3. dize: *Fili hominis, ſpeculator e de di te domui Israel, & audites de ore meo verbum, & annuntiabis eis ex me ſi dicẽte me ad impium, morietur morietur nõ annũtiaueris ei, neque loquutus fueris vt auertatur à via ſua impia, & viuat ipſe impius iniquitate ſua morietur, ſanguinẽ autem eius de manu tua requiram: ſi autẽ tu annũtiaueris impio, & ille nõ fuerit cõuerſus ab impietate ſua, & à via ſua impia ipſe quidẽ, iniquitate ſua morietur, tu autem animam tuam liberaſti.* Eſto es, dize Dios: tu hijo del hõbre el Prelado, y el Predicador, que por razon del cargo, y oficio que teneys, auẽys de viuir con mas razon vſando mas della, y ſer rectos, y aun mas juſtos que los otros; pues auẽys de reprehender, y corregir a los otros. Pues yo os di para ſer vosotros

Ezech.  
3.

Pſal.  
65.

especuladores, circuidores, y examinadores de la casa de Israel; esto es, de mi pueblo, y q̄ oyendo vosotros la palabra de mi boca de mi Evangelio, poniéndolo vosotros por obra primero, y despues anunciarle de mi parte al pueblo; y mirad q̄ si tomaredes a parte al pecador, y le dixeredes de mi parte, que sino dexa el pecado, morirá en el para siempre: esto no le dixeredes ni que se aparte de su mal camino, sabed que esse impio pecador morirá, y la sangre del pediré yo a vuestras manos, os demandaré muy estrecha cuenta; pero si le anunciays al impio y malo, y el no se conuirtiera, el morirá, y vosotros serays libres no teniendo culpa en su perdicion, pues no quiso crecer. O pecador haz todo lo que quisieres, que aunque tu solo tuuieses todos los deleytes juntos quantos el mundo puede dar, nunca ternás quietud: porque como dize muy biē san Agustín: O Señor Dios nuestro hizistenos para gozar de vos infinito y sumo bien, y por esto inquieto está nuestro coraçon, hasta que se conuierta y buelua a vos. Y así viendo Dios la inquietud, y desafosiego del pecador; dize por el Profeta Iaias: *Hac dicit Dominus Redemptor tuus sanctus Israel: ego Dominus Deus tuus, docens te vsilia, gubernans te in via qua*

*ambulas. Utinam attendisses mandata mea, facta fuisset sicut flumen pax tua.* Esto dize el Señor Redentor tuyo el Santificador de Israel tan deseado. Yo el vnico Señor, y Dios tuyo, yo te enseñe lo utilissimo que importa a tu salud, y te gouerno en el camino que andas. O ya fuera tu suerte tan dichosa, que fuera tu ocupacion y estudio en guardar mis dulces mandamientos, que te afirmo que tu paz seria como el rio claro y limpio; supieras que cosa es quietud y reposo intimo de la conciencia. Por ventura dira alguno, se pone escriuir de la ley de Dios, como si aora coméssamos a ser Christianos, y no la supiéssimos bien. Y respondo que si tal dizes, descubres bien, que aun estás ignorante della: cierto es, que el Profeta y Rey Dauid mas sabio y santo era que tu, y con todo esso se tiene por tan ignorante en el entender biē entendida la ley de Dios, que a la continua en muchos de sus Psalmos está repitiendo, y suplicando a Dios que le enseñe su ley; y tu cō tu soberuia no se si te passa aun por el pensamiento rogarlo a Dios que te la enseñe. Aprende, aprende deste sapientissimo Profeta Dauid, dize pues en el Psalmo 118. cō grande feruor de espiritu hablando a Dios. *Da mihi intellectum*

Ija. 48  
28.

Psal.  
118.

*lectum*

## Libro primero

*lectum, & scrutabor legem tuam,*  
*& custodiam illam in toto corde*  
*meo manus tuae fecerunt me, &*  
*plasmaverunt me, da mihi intelle-*  
*ctum, ut discam mandata tua, re-*  
*vela oculos meos, & considerabo*  
*mirabilia de lege tua, &c.* Con to  
 da esta sollicitud y cuydado anda  
 el santo profeta rogando a  
 Dios que le enseñe su diuina  
 ley; y acà viene vn ignorante,  
 diziendo: que porque tanto re-  
 petir vna mesma cosa: bien  
 descubres quan poco sabes su  
 valor, ni entiendes los im-  
 mensos tesoros della, sino hu-  
 uicisse causas, y razones para  
 siempre meditar en la ley del  
 Señor. No dixera el mismo Pro-  
 feta David en el Salmo prime-  
 ro, no solo que la voluntad del  
 justo està en la ley de Dios, pe-  
 ro, *Sed in lege eius meditabitur die*  
*ac nocte,* que en la ley de Dios  
 pensara dia y noche. Por cierto  
 Señor Dios mio, que yo vilif-  
 simo gozaro meditasse, y con-  
 templasse solo en el primero  
 de sus diuinos mandamientos:  
*Diliges Dominum Deum tuum ex*  
*toto corde tuo, & ex tota anima*  
*tua, & ex tota mente tua.* Hasta el  
 dia del juicio, que no dudo yo,  
 que aũ me faltaria el tiempo,  
 que la materia y causa de mi  
 dulce meditacion. O buen Je-  
 sus, *In toto corde meo exquisivi te,*  
*ne repellas me à mandatis tuis in-*  
*cola ego sum in terra nõ abscondas*  
*à me mandata tua.* **O** Verbo diui-

no, o amante eterno, mirad q̄  
 soy estrangero y peregrino en  
 este mundo, sobre todo os rue-  
 go que no me encubrays vuest-  
 ros diuinos mandamientos;  
 mirad q̄ os busco de todo mi  
 coraçon, no me priueys ni au-  
 senreys de vuestros diuinos mã  
 damientos, en ellos me estoy  
 ocupando dia y noche, y fuera  
 dellos no se en que pensar; di-  
 go verdad, que fuera vuestro  
 amor, que es principalmete to-  
 do mi negocio, y entreteni-  
 miẽto, yo no se en que pensar;  
 porque fuera de Dios no hallo  
 sustãcia, ni nada me da cõten-  
 to, ni me satisfaze, sino es mi  
 vnico Saluador, y amor Jesu  
 Christo, toda mi aficiõ puesta  
 en el, me hallo con grande se-  
 guridad; y si vn tantico mi pẽ-  
 samiento, sin quererlo hazer,  
 sino muy contra mi voluntad;  
 por sola mi flaqueza se aparta  
 y se diuierte dèl, luego hallo  
 mucho peligro, luego hallo en-  
 tropieços, y no me va bien; y  
 quando lo echo de ver, luego  
 le embio el mensajero de mi  
 entrañable gemido; y el dul-  
 cissimo Jesus, como su humil-  
 dad, y bondad estan grande,  
 aunque es el Rey del cielo, vie-  
 ne con el mensajero. O amor  
 infinito! o amador verdadero!  
 bien dize san Bernardo que os  
 ausentays para ser llamado de  
 vuestro sieruo.

Capitulo 25. Trata de como llama Dios a los pecadores a penitencia, y de como auemos de redimir nuestros pecados, segun el consejo de la Santa Escritura.

**P**Or el Profeta Joel llama Dios a los pecadores con estas palabras: *Conuertimini ad me in toto corde vestro, in ieiunio, & in fletu, & in plantu, & scindite corda vestra, & nō vestimenta vestra, & conuertimini ad Dominum Deum vestrū, quia benignus, & misericors est, paciens, & multa misericordia.* Conuertios a mi, dize Dios, y esto, de todo vuestro coraçon, con ayuno, lloro, y plāto sobre vuestros pecados, y romped la dureza de vuestros coraçones, y no vuestros vestidos: esto de los vestidos podemos entender en dos maneras, a la letra q̄ ya sabē todos como en el testamento viejo se tenia de costumbre quando algun caso amargo se les acacia, romper las vestiduras de sentimiento; pues dize aqui Dios que no lo hagan. El otro sentido que yo queria dar es, que cierto no me satisfago de vnas personas, que casi todo su negocio de la penitencia ponē en el exterior, esto es que van en el cuerpo rotos vestidos, y grandes ayunos, y aun les veys llorar. Todo esto bueno es, y alabo, si empero va jūto cō lo q̄ primero manda Dios, que la

conuerſion sea in toto corde, que de todo coraçon se buelua el pecador a Dios. O hermano mio muy amado en Iesus crucificado, como quieres tu que yo crea en sola tu penitencia exterior, si por otra parte te veo muy codicioso en las cosas deste mūdo, en adquirir tus pasiones tan viuas como de antes, duro en perdonar las injurias, poca o ninguna caridad para con tus proximos; piensas que solo por castigar tu cuerpo, que ya todo es hecho: mira que dize san Pablo, que estas cosas valen poco. Acuerdete hermano mio del consejo que dio el santo Profeta Daniel al Rey Nabucodonosor despues de auerle dicho el caso que le auia de suceder; el vnico remedio que le da es este: *Quamobrē Rex consiliū meam placeat tibi, & peccata tua eleemosynis redime & iniquitates tuas misericordijs pauperum.* Por las quales cosas te doy mi consejo, y creeme Rey, redime tus pecados con hazer limosna a los pobres, y seas contento desto, porq̄ así te conuienes; si el penitente es pobre, y no tiene que dar, harta caridad puede hazer en ofrecer su persona en seruicio de los enfermos, que cierto no es menos que hazer limosna, antes la tengo yo por mas alta, y saludable limosna, porque si el rico da al pobre, no le cuesta nada

2. Cor.  
13. 3.

Dan. 4.

Mat.  
25.

nada; pero el seruir a los enfermos cuesta trabajo. Y en el dia del vniuersal juizio, no nos pedirá el Iuez si hemos diciplinado nuestros cuerpos, ni aũ si hemos traído cilicio a las carnes, no porque no sea bueno; pero de lo q̄ nos pedirá muy estrecha cuenta, es dezirnos; tuue hambre, y no me distes de comer; estaué desnudo, y no me vestistes; fui enfermo, y encarcelado, y no me visitaste, &c. Y porque no me ayudaste en mi necesidad, ni me socorriste; por esso ni yo agora os ayudaré, ni os acogeré en mi Reyno: apartaos de mi malditos, idos al fuego eterno. Y por el cōtrario dirá a los justos: venid benditos de mi Padre, y poseed el Reyno que desde el principio del mūdo os está aparejado; por q̄ tuue hábre y sed, y distesme de comer, y beber; estaué desnudo, y distesme de vestir, estaua enfermo, y encarcelado, y visitastesme; fui peregrino, y acogistesme: y por esto agora os acogere en mi Reyno, para siempre gozareys de mí. Entonces los justos le dirán, Señor quando os vimos hambriento, y sediente, y enfermo, &c. y os seruimos? Entonces les responderá Iesu Christo; en verdad os digo, que todo el bien que auays hecho a vno de los menores de mis hermanos, q̄ a mí lo auays hecho, yo

lo tomé por proprio. O Christiano, pues todo esto es infalible verdad, aora que puedes, aplaca el Iuez, y obligale aora para q̄ te perdone, y desta manera redime tus pecados.

Capitulo 26. Trata de quan diferentes clamores nos propone la santa y diuina Escritura, y el autor haze grande incapie en los clamores que nos conuenien para nuestra saluacion, y es muy prouechoso.

**E**N la santa y diuina Escritura hallo yo dos maneras de clamores, el vno muy diferente del otro, assi en particular, como en general: yo me declarare. En el Genesis, quando Cain huuo muerto a su hermano Abel le dixo Dios: *Quid fecisti? vox sanguinis fratris tui clamat ad me de terra?* Que has hecho Cain? Como no te conoces? Como no adiertes el grande mal que has hecho? Sepas, que la voz de la sangre que derramaste de tu hermano Abel, desde la tierra su vez y clamor sube hasta el cielo, y me pide justicia? O, Dios nos libre deste tal clamor! Lo mismo dize en general la misma diuina *Exod.* Escritura en el Exodo. *18.* Quando aquellas tristes, y desdichadas ciudades de Sodoma y Gommorra estauan emponsoñadas con el pecado deshonesto, y tan

tan feo, y abominable, dixo Dios a su amigo el Patriarca Abraham: *Dixit itaque Dominus, clamor Sodomorū, & Gomorreorū multiplicatus est, & peccatum eorum aggravatum est nimis.* El clamor de estos pecadores de Sodomá, y Gomorra ha subido hasta el cielo, los quales gritos me piden que haga justicia, y les castigue, y de cada día va mas creciendo este su clamor; porque ellos multiplican sus maldades, y el pecado dellos es muy graue, y de terrible peso. O, Dios nos libre a nuestras Ciudades Christianas deste pecado nefando! Dios nos tenga de su mano! y no permita su diuina bondad, que ni vn solo Christiano cayga en tan ediõdo crimen! Tambiẽpodriamos traer otros exẽplos de la santa y diuina Escritura en confirmacion de lo dicho; pero para el Christiano, que presupone que ha de tener temor de Dios, basta lo dicho; vengamos a los clamores, de los quales yo deseo tratar. Quando los hijos de Israel se vieron tan apretados de los Egipcios, el vnico remedio que tomaron, fue leuantar sus ojos al cielo, y dar voces, y llamar a Dios de todo su coraçon; y esto les valio tanto, q̃ merecieron que dixo Dios, q̃ sus tan sollicitos clamores auia subido hasta el cielo, y entrado dentro de su diuino Consisto-

rio: y ansí Dios los librò admirablemente. Tambien haziendo oracion a Dios el Santo Moyses le dixo Dios: *Quid clamas ad me?* Y que figuro que le dio nuestro Señor tanto fauor, que cõ la vara hizo tantas marauillas, como todos sabemos: dãonos doctrina en esto la Magestad de Dios, que para que nuestra oracion sea impetratoria, que ha de ser clamorosa, y feruorosa; no es de entender hermano, q̃ digamos aquí que en la oracion ayamos de dar gritos ni voces: porque si bien notas, no gritaua, ni aun dezia nada Moyses, y Dios le dize; que clamas Moyses? Vozzeaua no con la boca, sino solo con el coraçon; si bien te acuerdas, lo mismo q̃ dezimos del gemido, has de entender del clamor del coraçon. Bien claro lo dize el Profeta Dauid: *Clamaui in toto corde meo exaudi* *Psal.*  
*Domine iustificationes requiram,* *118.*  
*clamaui ad te saluū me fac, vt custodiā mandata tua praueni in maturitate, & clamaui, quia in verba tu super speraui.* O buen y discretissimo penitente; pues en cada verso da vn grande clamor de su coraçon a Dios no sonoro sino ponderoso, secreto, y entrañable: y todo el remate de sus viuos clamores son en deseo y santa codicia, pidiendo a Dios le de gracia, y espíritu para cumplir los diuinos mandamien-

mientos suyos; y cierto todos los penitētes estos mismos clamores auiamos de dar a Dios nuestro Señor. Cata aqui Christiano el fundamēto, principio, y fin de la verdadera penitencia, este santo clamor del coraçon vn viuo proposito, y abraçado deseo de cumplir la ley de Dios en amor, y prōptitud en seruirle, y en todas las cosas procurar hazer su santa voluntad, no buscando tus propios intereses, sino el beneplacito de Dios. Y quieres ver hermano mio los admirables frutos, y ganācias deste santo clamor q̄ te persuadimos, oye al mismo Real Profeta David: *Dominus Deus meus, clamauit ad te, & sanasti me.* Señor auaysme sacado mi alma del infierno, auaysme librado de los que decien den al lago. Bien es gran ver dad, que el q̄ saca Dios de pe cado mortal, le saca del infier no. Pues, o Christiano herma no mio muy amado, no te espanta la admirable fuerça, y virtud que tiene el clamor del coraçon: pues dize dēl aqui el Espiritu santo, que nos saca del infierno; tambien dize en el Salmo 54. *Ego autem ad Deum clamauit, & Dominus saluabit me.* O como este dichosísimo pe nitēte David se hallaua tambié en infē a Dios, y llamarle, y tener cō su diuina Magestad tres horas concertadas para ado

rarle, y haziendo oracion ala barle, y hazerle gracias: en par ticular assēñala tres vezes di ziendo: *Vespere, & mane, & me ridie narrabo, & annuntiabo, & exaudiet vocem meam, redimet in pace animam meam, &c.* Esto es, que hazia oracion vna vez en la tarde, y otra en la maña na, y otra en el medio dia. O Christianos hermanos mios, pues q̄ en quāto al tener tiem po, mas le tenemos nosotros, que no David; pues siēdo Rey, y tan guerreado, y perseguido hasta de su hijo proprio: claro estā que lo podriamos hazer. pues porque no lo hazemos? Porque no tenemos el clamor y viuo deseo de seruir a Dios q̄ tenia el Rey David; faltanos lo mejor, q̄ es el amor, el qual donde estā, nūca falta tiempo. Pues Christianos amemos a Dios, y sin duda hallaremos tiempo, para que en la tarde tēgamos nuestro estrecho exa men de la conciencia, el qual no ay Christiano que no lo aya de hazer, y en la mañana bol uer a la oracion, oyendo cada dia Missa, y aun tambien en el medio dia recogernos vn po quitq̄, y hazer gracias a Dios. Gusta tanto Dios de ser llama do, y de que sus criaturas le dē voces, y clamores, que dize en el Salmo 90. y cada dia lo rezamos en las Completas: *Clamauit ad me, & ego exaudiam eū*

Pf. 29.

2.

Pf. 54.

Pf. 90

*cum ipso sum in tribulatione eripiam eum; & glorificabo eum.* Venid acá todos los codiciosos de honras, ni de qualquier biẽ; pues aqui los promete el q̄ no puede mentir, si de todo coraçon le llamamos, nos promete los bienes de gracia, en dezir q̄ le oirà al justo, y le guardará de pecado, en el qual se encierra, y comprehende todo mal, y que le glorificarà, en el qual se encierra todo el bien, y como cõ la lumbre del Espiritu santo, el buen Dauid claramente entẽdia estas verdades; luego en verse en necesidad iua a Dios dandole voces: *Ad Dñm cū tribularer clamavi, & exaudiuit me.*

Psal.

119.

Pj. 4.

*Cū inuocarem exaudiuit me Deus infortia mea in tribulatione dilatasti mihi.* Luego Señor que en mis tribulaciones os llamo, y doy clamores, por mucho que tenga el coraçon estrecho y apretado, cõ la nueua confiãça, amparo, y defenfa que hallo en vos, me la dilatays, hazey tan grande, que no siento las tribulaciones; porque como soys tã dulce, y suauẽ, todo lo amargo me bolueys dulce: y por esto como bien experimentado de los beneficios, y mercedes que me hazey en datos luego el clamor de mi coraçon, q̄ conmigo me alegro y gozo, reconociendo quan grande bienhechor me auẽys si lo siempre

Psal. 56.

q̄ me fui a vos: *Clamabo ad Deũ*

*altissimum, qui beneficia mihi misit de celo, & liberauit me, dedit in opprobrium conculcantes me.*

Pues adonde tengo yo de ir en todos mis trabajos, sino en vn Dios que tanto bien me hizo. O Chistiano cree aqui el Espiritu santo, y en todas tus miserias luego vete a Dios altissimo, leuanta tu coraçon al solo Dios altissimo: pues el mismo Dauid dize en otro Salmo: *Altissimum posuisti refugium tuum.*

Psal. 90.

9.

O que altissimo es el socorro que Dios da! En verdad te digo que a quien Dios ayuda, y defiende, q̄ nadie le puede dañar en el alma, ni aũ en el cuerpo quando nos conuiene: pero en el alma siẽpre sabeys el fruto que saquẽ en dar a Dios vn grande clamor de mi coraçõ, que luego despachõ del cielo el socorro, y me libro. *Misit de celo, & liberauit me.* Luego me embio el auxilio particular, y dio en oprobrio a los q̄ me pisauan, me hazian fuerça, y aun daño los pecados que me dominauan, y las proprias passiones que me pisauan, y tenian sugeto; de todos estos daños me librõ, solo porque clamẽ a el. Y pues ansí es, o pecador, q̄ estàs tan pisado, rendido, y sugeto a tus dañosos deseos: rendido a tus proprias passiones! y al fin te veo esclauo de tus apõtitos! esclauo de tus pecados!

100. 8.

Pues ansí lo dize la misma ver

34.

F

dad

dad en su Euangelio, el que haze el pecado, es fieruo y esclauo del pecado. O dilectissimo hermano mio, por amor de Iesus crucificado, te ruego que de todo tu coraçon llames cõ clamor a Dios, y sal dessa esclauitud del pecado, que sin duda Dios del alto cielo te embiarà particular auxilio, y te darà su liberal y fuerte mano, ayudandote a leuantar del pecado; y si por ventura estàs muy acostubrado en el pecado, y se te haze el leuãtar, y apartarte de la ocasion muy dificultoso, creeme no desconfies, sino sigue a Dauid en perseuerar en clamar a Dios; mira como lo hazia este sabio penitente el Rey Dauid: *Domine Deus salutis meae in die clamauit, & nocte coram te iniret in conspectu tuo oratio mea, inclina aurem tuam ad precẽ meã.* Y porque Dauid dia y noche days voces, y clamores a Dios? y deseays tanto que entre delante quiẽ solo os puede remediar, y le rogays y suplicays cõ tanta instancia que incline su diuina oreja? Responde el discreto penitente: *Qua repleta est malis anima mea, & vita mea inferno appropinquabit.* No os parece que tengo razon de llamar a Dios, y de darle voces dia y noche, pues que tẽgo mi alma llena de males, toda llagada de pecados, y mi vida estã ya cerquito del infierno. O pecador

cata aqui te dize el Espiritu santo lo que has de hazer llamale, dile de todo tu coraçon, *Peccaui.* O que buen clamor es este en las orejas de Dios! vete con mucha humildad al refugio de todos, q̃ es el Sacramento de la Penitencia.

Capitulo 27. Trata de la excelencia, nobleza, y valor del clamor, y dar voces a Dios, y que estos dulces clamores nunca paran, es que llegan al mesmo Dios, y no se detienen en la tierra, sino que suben hasta el cielo, porque alli tienen su nido, toda su esperança, gozo, y júbilo.

**M**iserere mei Domine quoniã ad te clamauit tota die, latifica animam serui tui, quoniam ad te Domine animam meam leuauit, quoniam tu Domine suauis, & mitis, & multa misericordia omnibus inuocantibus te. O buen Dios de Israel, apiadaos de mi; porque a vos Señor mio clamo, y doy voces todo el dia; alegrad ya la alma de vuestro fieruo, porque a vos Dios mio leuanto yo mi alma, porque se que soys muy suauis, manso, y muy misericordioso con todos los que se acogen debaxo vuestro amparo; os dan voces como ouejas que van velãdo tras de su amoroso Pastor. O pecadores! O Christianos! y mas lo digo a los descõfiados, y que son de flaco coraçon. Venid aca, y vaya fuera toda desconfiança,

Pf. 87.

2.

num. 3.

Pf. 87.

y clamemos a Dios nuestro Padre y Pastor con viva fe, que se apiade de nosotros; leuante-mos nuestros corazones de las aficiones de la tierra: porque como este Señor es tan suave, y de condicion tan mansa, y benigna, sin duda nos alegrará con su misericordia; porque es muy piadoso para todos los q̄ le llaman: *Diues in omnes qui inuocant illum*: como dize san Pablo. Solo digamos cada vno de nosotros con el santo Dauid verdadero exemplo de penitēcia; *Erraui sicut ouis qua perijt, quare seruum tuum Domine, quia mandata tua non sum oblitus*. Señor conozco que errè, *peccaui*, errè el camino como oueja; y pues vos soys mi vnico, y buen pastor, *quare seruum tuum*. Buscad mi alma errada, ansi como buscaste la de Pablo; buscadla como buscaste la de la Magdalena: *Quere seruum tuum*. Buscadme, o buen Pastor, y sacadme de entre los lobos de mis pecados; sacadme de los barrancos, y çarçales de mis propias pasiones; dadme filios tan fuertes, que yo os pueda oir; dadme filios tan grandes, que despierte yo vilissimo pecador del sueño del pecado; hazed hazer, o buen Pastor, q̄ oyga yo vuestros saludables filios, y amorosa voz; sea yo todo vuestro; haga yo de aqui en adelante siempre vuestra di-

uina volūtad; y siendo vuestro, cierto estoy q̄ nadie me quitarà de aq̄llas amorosas manos, q̄ en la santa Cruz fueron por mi salud enclauadas con duros clauos: pues esto deseò sobre todo ser vuestra profeta, y fiel oueja, q̄ oyga vuestra dulce voz; como lo dezis por vuestro amado Dicipulo san Iuan: *Oues Ioan. mea vocẽ meã audirẽt, & ego cognosco eas, & sequuntur me, & ego vitam aeternam do eis, & non peribunt in aeternum, & non rapiet eas quisquã de manu mea*. O buen Iesus! O Pastor eterno! O amante inefable! O Pastor misericordioso, como que dezis verdad, que conoceys vuestras ouejas! bien lo saben vuestras diuinas espaldas, que pues se encargaron del grande peso de nuestros pecados, el Padre eterno descargò, y aplacò en ellas su ira con tantos açotes, y sangre derramada. Y viendo esto mucho antes Isaias en espiritu, clama: *Cuius linore sanati sumus*: en las quales llagas sangrientas, y diuinas, somos sanos, y libres de nuestros pecados. O quan bien nos conoceys! pues solo vos teneyis sollicitud y poder para saluarnos! vos solo soys nuestro Padre, que Abraham ni Moysen en vuestro cotejo, no tienen q̄ ver con nosotros, antes ellos mendigan la salud de vos! Como viendo Abraham en espiritu todo el discurso de nuestra re-

Roma.  
12.

Psal.  
118.

Ioan.  
10.

dencion, se gozò sumamente, no solo por la buena parte que le cabia, sino también por el biẽ comun de todos los demas, q̄ esto es tener caridad, gozarte del biẽ con ũ de nuestros proximos como del proprio nuestro. Y veamos, o Pastor eterno, y amorosísimo, que mas hareys? Que les prometey? Despues q̄ por vuestras ouejas diste vuestra diuina sangre sufriste boferones, desprecios, corona de espinas, y al fin lleuando la cruz a cueftas fuistes en ella enclauado, y muerto, dando vuestra propia vida por vuestras amadas ouejas, y les vays delante diziendo: *Qui vult venire post me, abneget semetipsum, & tollat crucem suam, & sequatur me.* Y despues q̄ les prometey? *Do eis vitam aeternam.* Si me siguen obedeciendo a mi Euangelio, les darè vida eterna. Considerando este tan altísimo prometimiento el santo Profeta David, como el auia profetizado la venida del Mesias, y q̄ auia de nacer de su linage, que así se lo auia jurado Dios, y en espíritu vio clarísimamente todos los altos misterios de nuestra santa Fe Catolica, su muerte, y passion, su resurreccion, y su ascensió a los cielos como lleno del Espíritu santo ve al Hijo de Dios hecho hõbre, y hijo suyo: sale cõ clamores, hecho en espíritu vna

viua brasa de amor del Salvador, y de verse al cielo en su tã deseada cõpañia, y dize: *Clamavi ad te Dñe, dixi tu es spes mea, portio mea in terra viuentiũ.* O mi Dios ya en espíritu os veo hecho hõbre, y como cõtẽplo todos nuestros deseos cõplidos, en vernos reconciliados, y perdonados del antiguo pecado de Adan, q̄ nos tenia las puertas del cielo cerradas, y nadie podia entrar, aunq̄ fueren santificados del viẽtre de sus Madres, como Jeremias, y Sanson. Yo viendo en espíritu los cielos abiertos, luego me encendi en viuos deseos de ir a essa tierra de los viuientes, y te di voces clamando, y digo: Vos soys, o Mesias, toda mi esperança, y aun mi dulce porcion en la tierra de los viuientes, y lo espero tan cierto como si ya lo viesse.

Capitulo 28. Trata de los grandes frutos, y ganancia que se saca de llamar a Dios, y darle voces; y pone por exemplo el ciego que dize el Euangelio.

**H**Ablando el santo Rey, y Profeta David en general de quan bien los va a los justos llamar a Dios, y darle clamores, y voces en sus necesidades, dize en el Salmo 33. *Clamauerunt iniusti, & Dominus exaudivit eos, & ex omnibus tribulatio-*

Psal.  
141.

Ps. 33.  
ni-

nibus eorū liberauit eos, dize: Los justos viéndose en necesidades llamaron a Dios, y el Señor les oyò, y sabeys como les sucede biẽ, q̄ de todas sus tribulaciones los librò. O bendito seays Dios de nuestros Padres, alabado, y exalsado por todos los siglos, y ruegote Christiano, que ponde ras mucho, q̄ no solo los justos claman a Dios por sus solas necesidades, sino tambiẽ claman a Dios por las necesidades de sus proximos; como tenemos hartos exemplos, aui del viejo, como del nueuo testamento: cuenta pues la santa y diuina Escritura en el primero libro de los Reyes; Que viéndose perseguidos los hijos de Israel, de los Filisteos, no hallaron mejor remedio que irse al santo Profeta Samuel, y todos de vn coraçon le dixerõ: *Ne cesses pro nobis clamare ad Dominum Deum nostrum, vt saluet nos de manu Philisteorum.* O Profeta, juez, y Padrẽ nuestro, todos te suplicamos, ya ves en el peligro en que estamos, q̄ no ceses de clamar a Dios, no ceses de darle voces al Señor Dios nuestro, porque nos libre de la mano de los Filisteos enemigos nuestros. El lo hizo: *Et clamauit Samuel ad Dominum pro Israel, & exaudiuit eum Dominus.* Y puso Dios tal terroꝝ y espanto en los Filisteos, que dieron a huir, y los del pueblo de Dios

fueron con grande animo contra ellos, y no se hallaron confusos, porque Dios era de su parte por los santos clamores, y oraciones de su amigo Samuel. No veys, y cõsiderays, ò Christianos, como el dulce clamor de la oracion, no solo por si vale mucho, como prouamos, sino tambien para que con nuestras oraciones nos ayudemos los vnos con los otros: anfi nos lo amonesta el Apostol Santiago en su Canonica: *Orate pro inuicem vt saluemini; multum enim ualet deprecatio Iusti assidua.* Muchissimo vale delante de Dios la oracion del Iusto, como auemos prouado. Pero boluamos al ciego pecador, el qual si quiere alcanzar la vista de la diuina gracia, le conuiene mucho imitar la constancia digna de alabança, que dize san Marco en su santo Euangelio asì: Que passando Christo cõ sus Discipulos, y mucha turba por el camino de Jerico, vn ciego hijo de Timõ Bartimeus ciego, estaua assentado cerca del camino mendigando, y como en el tropel de la turba oyessẽ ruido, preguntò que era aquelle; dixonle que passaua Iesus Nazareno: entonces *Capit clamare, & dicere, Iesu Fili David miserere mei, & cominabantur ei multi vt taceret: at ille multò magis clamabat, Fili David miserere mei.* Et stans Iesus

I. Reg.  
7.

Iacob.  
5.

Marc.  
10.

Libro primero

*precepit illum vocari, & vocant eum dicentes ei. Animequior esto, surge vocat te, qui proiecto vestimento suo exiliis venit ad eum, & respondens Iesus, dixit illi, quid tibi vis faciam? cecus autem dixit ei rabboni, ut videam: Iesus autem ait illi, vade fides tua te saluam fecit, & confestim vidit, & loquebatur eum in via.* En oyêdo que era Iesus, luego se puso a dar voces: Iesus Hijo de David apiadaos de mi; muchos de la turba le increpauan que callasse, pero no cuydò de esso el dichoso ciego, sino que entòces leuantaua mas su vez y llamaua a Iesus con mas fuerça; y aunque tanta gente no temia nada, ni toda la turba le estornaua para buscar su salud. O Christiano hermano muy amado en Iesus crucificado, quieres de veras alcançar vista y salud para tu alma, llama a Iesus, dale voces, dile muchas vezes, *Iesu Fili David miserere mei*: y aunque la turba del mundo te amenace, y increpe, tu no cures dello, sino prosigue en el bien comêçado de hazer oracion, de darte a los diuinos Sacramentos, y al recogimiento, y por mucho que te hagan còtrarios, tu nolos creas, sino imita a este ciego, al qual quando mas le dezian que callasse, el mucho mas llamaua a Iesus. Y dize el sagrado Texto, q̄ por ir a Iesus se quitò el vn vestido q̄

traia, y lo echò de si. O Christiano, quieres de veras ir a Iesus; pues lo q̄ has de hazer es, q̄ te despojes del nombre viejo Adan con todos sus actos, y te vistes del nueuo que es Iesu Christo cò sus virtudes, que le imites y sigues como hizo este dichoso ciego, que luego q̄ tuuo vista siguió a Iesus, y le deseò seruir, y ser su dicipulo. Y no dudo yo q̄ muchos de estos q̄ Christo hazia milagros, se ponian muy de veras debajo de su dotrina; como vemos, que sin los doze Apostoles tenia setenta dos dicipulos, que se iuan empos del; y como dize el mismo santo Euangelio, q̄ aun tambièn destes embiaua nuestro Señor a predicar, y aun hazian milagros en su santo nõbre. Pues quièn podia mejor predicar, que aquellos en quièn Iesu Christo nuestro Señor auia obrado tales milagros? Cò que feruor lo predicarian, pues auia pasado por ellos mismos. Pues, o Christianos, pues que nosotros por la gracia de Dios estamos ya alumbrados, y vemos q̄ nuestro Señor Dios ha obrado tantas marauillas, y tãtos prodigios en salud nuestra. Que nos queda aora, sino que encendido nuestro coraçon en su diuino amor le sigamos, no dudando de sus diuinos prometimientos.

Capitulo 29. Trata muy de veras del proprio conocimiento, y de los tesoros que ay en el, y de quã estima Dios las lagrimas, y del mucho q̄ pueden delãte de Dios, como negocian nuestra saluaciõ eterna sobre las dichosas lagrimas de san Pedro.

COMO la perdicion de las almas sea la falta del proprio conocimiento, nuestro Señor Iesu Christo por esto lo q̄ mas en su santo Euangelio nos exorta es, que seamos humildes, que nos conozcamos de veras ser pecadores; y esto a todos lo dezia en comun, y aun con viuas lagrimas; cuenta lo el santo Euangelista san Lucas:

Lucæ  
19.

*Et vt appropinquauit videns ciuitatem fletit, super illam dicens, quia si cognouisses, & tu, & quidem in hac die tua, quã ad pacem tibi nunc autem abscondita sunt ab oculis tuis, quia venient dies in te, & circumdabunt te inimici tui, &c.* Llegando nuestro Señor Iesu Christo para la ciudad de Ierusalen, viendola de lexos, se puso a llorar, el que haze a todos los Santos, y Angeles alegres, y bienauenturados, y dize con viuas lagrimas: ay de ti Ierusalen, si conocieses la paz y visita que agora tienes presente; pues por este effecto baxa del cielo para tu paz, vida, salud, y conq̄uelo: pero por culpa tuya, y no querer conocer, ni recibirme antes, me harás muy malos trata-

mientos, y por no querer recibir la luz, te quedaras en las tinieblas; por esso escondida está a tus ojos la salud que en mi hallares sin duda si me creyeres: y pues no te conoces por pecadora en esto? Ay de ti Ierusalen, que vendran dias que tus enemigos te circuiran, y destruiran. O alma christiana si te conocieses a ti misma! O q̄ lastima es ver algunos, como dize el mismo Señor, que conocen muy bien los pecados de los otros, y los suyos propios no ven! Y enfadase nuestro Señor Iesu Christo tanto desto, de ver que estos andan tan sollicitos en escudriñar hasta los minimos defetos de los otros, y los grandes defetos propios no los conocē: a los quales con mucha razon llama hipocritas, y fingidos, pues se tienen a si mismos por justos, y a los otros por pecadores; como otro Fariseo que despreciaua al publicano, y conocia muy biẽ sus defetos, pero no los suyos propios, antes se alabaua a si mismo. O quãto temor tengo que no se hallasen oy dia en la Iglesia de Dios mas Fariseos soberbios que no se conocen a si mismos, que no Publicanos y pecadores contritos y humildes, q̄ cõ grande conocimiento de sus propios defetos no hacen levantar los ojos al cielo, y que con efica-

cacia se golpean el pecho, diciendo con profunda humildad: *Deus propitius*, Señor sedme piadoso, perdona dme mis culpas: *Quoniam iniquitatem meam ego cognosco*: Conozcome por muy grande pecador, de todo mi coraçõ, me quiero emendar, y quitar todas las ocasiones, por no ofenderos mas. O quan poquitos se hallan de estos, q̄ de veras huyan del pecado, y se entregã al camino estrecho de la penitencia, q̄ lleva a la vida: y muy poquitos son los que le hallã, como dize el mismo Iesu Christo. Y por esto a nadie parezca ser temeridad mia, en dezir que temo no sea mas el numero de los soberbios Fariseos, que no el de los Publicanos humildes, y de veras convertidos a Dios: pues dize la misma verdad, que no puede mentir: *Multi sunt vocati, pauci vero electi*. Que muchos son los llamados para hazer penitencia, y tomar el camino estrecho de la guarda del santo Euangelio; pero poquitos los que guardan la perfecciõ euangelica. Pues, o Christiano, si te conocieses por pecador, y conocieses bien tus llagas harto peligrosas; a buen seguro, q̄ muy de veras, y con mucha sollicitud procurarias el remedio. O Christiano, si conocieses tu visitacion, quiero dezir el tiempo de gracia q̄ aora tienes; co-

mo dize san Pablo, tiempo aceso al Señor: aora Dios nos visita para saluarnos, pues nos ofrece la gracia, y da de balde el perdon, ofreciendonos los divinos Sacramentos, dandonos tiempo para hazer digna penitencia, y alcanzar la bienaventurança de la gloria del cielo para siempre. Y porq̄ no quiere mos conocer el inmenso tesoro de su diuina gracia, acabarleha este plazo q̄ Dios nos da, y vernã la muerte mas presto de lo que pensamos, y hallãdonos Dios sin su gracia, mandarã a los demonios executores de su diuina justicia, q̄ nos atormenten y maltraten para siempre en el fuego del infierno sin fin. O pecadores, y a mi pōgo primero, y verdaderamente el mayor de todos, pues que por nuestra culpa destruimos, y echamos de la ciudad de nuestras almas el tesoro de la diuina gracia, que sin nosotros merecra, nos dio nuestro Señor Iesu Christo en el santo Bautismo. Consideremos, o hermanos mios muy amados, q̄ nos llama Dios a penitencia, y a llorar muy de veras nuestros pecados, por *Isaias*: *Et vocauit Isaias Dominus Deus exercituum in die illa ad fletũ, & ad planctũ, &c.* Y veamos q̄ dia es este que aqui nos llama Dios al lloro, y llamar mētar nuestros pecados, a mi parecer, este dia es el mismo en que

Pf. 50

Matt. 20.

2. Cor. 6.2.

22.

que caemos, q̄ esse mismo dia de la caída quiere que nos levantemos por la penitencia: la qual penitencia, gran locura nuestra es, q̄ la diferamos de dia en dia; pues es verdad que no tenemos vn dia seguro de vida. San Pedro, y con el, otros electos para el cielo, en verdad que fueron cuerdos en no tardar, ni diferir el hazer penitencia, sino la mesma noche, o el mesmo dia en q̄ pecaron: luego como quien cae en el fuego, que luego no quiere tener espera, porque se abraza, y daña, sino que con grande prissa se levanta, y huye del fuego. O Christianos que ansí auriamos de huir del pecado. El dichoso san Pedro por asertar en llorar su pecado; lo primero que hizo, fue huir la ocasion, salirse de la casa del Pontifice, quitar la ocasion; como lo dize san Lucas: *Et recordatus est Petrus verbi Domini sicut dixerat, quia priusquam gallus cantet ter me negabis, & egressus foras Petrus fleuit amare*: Que en acordarse Pedro de las palabras del Señor q̄ le hauia dicho, que antes que el gallo cantasse tres vezes le auria negado: luego sin esperar mas, otio enuetro se salhò de la ocasion, y luego siendo fuera llorò amargamente. O Christianos hermanos míos amados, queremos llorar nuestras culpas: pues creedme imi-

temos a nuestra cabeza san Pedro, huyamos las ocasiones del pecado. Y pondero yo mucho vnas palabras que dize el otro Euangelista san Marco. *Et cepit flere*, que començò a llorar. Pues pregunto, o dichosissimo penitente san Pedro, aqui se dize, que començastes vuestro santo lloro; pues dizidnos quãdo lo acabareys; por vèrura os durarà vn año, o años el llanto, y el dulce llorar, por hauer ofèdido a vuestro amado Maestro; al que confestaste con tanta eficacia ser hijo de Dios viuo, el que os tomò por su dicipulo, y os tratò tres años tan familiarmente, al que delante todos cõfessaste, que tiene palabras de vida eterna: pues dezidnos quando dareys fin a vuestas santas lagrimas. A esto responde san Clemente Papa, y martyr glorioso, que fue su dicipulo, y como testigo de vista, dize; que era tanta la contricion de san Pedro, que cada noche quando sentia cãtar el gallo se levantaua, y lloraua su pecado, y no cõteto de hazer esto de noche, sino que tãbien dezia hauia de traer vn sudario para de quãdo en quãdo enxugar sus dichosas lagrimas. Pues, o Christianos, si deueras lo somos consideremos, que sabiendo tã de verdad, san Pedro ser perdonado de Dios, y hauer recebido el Espiritu

Marc.  
14.

Clem.  
max.

Lu. 22.

san-

## Libro primero

santó en tanta abúndancia, que en predicando el, vino el Espiritu santo sobre sus oyentes, y en poner sus apostolicas manos sobre los que se conuertia en la fe de Iesu Christo, luego recibian el Espiritu santo. Pues o hermanos mios, siendo esto verdad, con todo esto, san Pedro no pone fin a su lloro, sino que hasta la muerte, y tan dichosa muerte, persevera en su dulce llorar; que os parece que hauemos de hazer nosotros, no sabiendo como el, ser perdonados, ni sabemos si tenemos el Espiritu santo: quanta mas razon es que perseveremos en el lloro, y en hazer dignos frutos de penitencia: no piensas hermano que te digo, que siempre llores, no pretendiendo tal, lo que digo es, que siempre aborrescas al pecado, que siempre huyas, y te apartes del pecado, mas que de serpientes, y basiliscos, esto si, esto te digo, que mostremos siépre tener odio al pecado, y amar la virtud, esto sin llorar no puede ser y sin andar triste ni malencólico; cierto estoy muy quejoso de los hombres, que como los tesoros de la penitencia estan escondidos al mundo, luego si ven que algun hermano está tocado de la mano de Dios, q pone Iesus en el sus diuinos ojos, y le haze conocer, y llorar sus pecados. O valeme Dios,

luego parece q todo el inferno haze consilio de maldad en mouer, y incitar a todos, a que persigan el nueuo penitente, los amigos, y parientes nunca callan, diziendo; mirad lo que haze ys, que de oy a dos dias perdereys la salud, guardad que os bolueys tan melancólico, que no aura quien os sufra; y aun estos extremos son tales que passa peligro, que haciendo tan larga oracion no perdays el seso con estos llores. O lengua de Satanas, que no entiendes las cosas de Dios, sino, *Quae sunt hominū.* Anda, vete, que no te quiero escuchar; pues que no sabes de espirtu, sino de carne, ni aū de verdad, sino de vanidad; no digo yo que no se aya de tener prudencia, que como dize san Antonio Abad, es la mayor de las virtudes morales: pero no quiero aora hablar desta prudencia, ni ay porque hazer libros della, pues el mundo está lleno de prudencia, *Carnis.* La qual san Pablo condena, y en dos palabras nos dize lo que haze al caso; esto es, que nuestro seruiçio que hazemos a Dios sea racional, no haziendo indiscreciones, ni extremos: y nuestra Madre la santa Iglesia nos enseña lo mesmo, y como Madre piadosa lo pide a Dios por nosotros sus hijos en la venia, diziendo. *Vt obsequium seruitutis*  
nos-

nostra rationale facies, te rogamus audi nos: Tanto es dezir, como pedir a Dios, que en su santo seruicio no hagamos indilcreciones. El remate de lo qual quien desea, asserter en casos arduos, pida consejo al Confessor, o Prelado, o algun siervo de Dios desto: y temeroso de Dios, boluiendo a las lagrimas de san Pedro dize el glorioso san Ambrosio Dotor de la san-

*Amb.*  
*ser. 46*  
*tom. 5*  
ta Iglesia en el Sermón, *Qui est de Penitencia Petri* en el tom. 5. y ruego, por *viscera Christi*, a los que tienē en poco las lagrimas dadas por auer ofendido a Dios oyan, y lo noten. *Lachrymę inquam tacite preces sunt veniam non postulant, & merentur causam non dicunt, & misericordiam consequuntur: nisi quod utiliores lachrymarum preces sunt quę sermonum; quia sermo in predicando forte fallit, lachryma omnino non fallit.* O amado hermano en Iesu Christo, pondera cada palabra destas! Dize pues este santo Dotor, que aunque no hable la persona, ellas mismas son plegaria, no piden con palabras perdon, pero merecenlo; y sin dezir la causa de su dolor, que es auer ofendido a vn tan buen Dios, alcançan misericordia de sus culpas, y que las palabras pueden engañar, pero no las lagrimas: dize mas san Ambrosio en el mismo lugar, *Sermo enim incredum*

*non totum profert negotium lachrymae semper prodit affectum.* O Christiano si con san Pedro derramásemos destas celestiales lagrimas, quan seguros irian los negocios de nuestra saluacion; sin duda diriamos con Dauid que fueran nuestras lagrimas, pã de dia, y de noche, por la virtud, y substancia que en ellas hallariamos.

Ps. 46

4.

Capitulo 30. De como no solo las lagrimas alcançan de Dios el perdon con todos los bienes espirituales, pero aun tambien los temporales; y de como queriendo el Autor (siendo muy deuoto del nacimiento del Hyo de Dios) hablar de sus lagrimas, se perdio sin poder acabar el capitulo, y en este perdon halló ganancia.

Como nuestro Señor Dios *Isay.*  
*38. 1.*  
Cembiasse el Profeta Iayas al Rey Ezechias. Esto dize el Señor Dios, Rey dispone de tu casa, porque moriras. El buen Rey viendose en la cama, y tan enfermo, y q̄ de parte de Dios se le anunciava la muerte; dize la santa Escritura, que como prudente, luego acudió al vniuersal remedio, que es la oraciõ; y aunque estaua al lecho, y tan malo, ni la grandeza de la enfermedad, ni la descomodidad del lugar, nada le fue impedimēto para q̄ tuuiesse muy feruorola

## Libro primero

rosa oracion: assi que, *Conuertit faciem suam ad parietem, & orauit Dominum dicens, obsecro Domine, memento queso, quomodo ambulauerim coram te in veritate, & in corde perfecto, & quod bonum est in oculis tuis fecerim, flevit, itaque Ezechias fletu magno.* Esto es, que luego que oyò la nueua que Iſayas le traya de parte de Dios, no supò que hazer mejor, que acudir al mismo Dios; y así se boluì el rostro a la pared, y dixo con muchas lagrimas a Dios: suplico a vuestra diuina Magestad que os acordeys como caminè delante de vos Dios mio en verdad, y con el coraçon recto, lo q̄ entendi os agradaua, hize; y su lloro era muy grande, el qual negociava mas con Dios, que las mismas palabras; pues luego boluio Iſayas de parte del mismo Dios, y le dixo: *Hæc dicit Dominus Deus Dauid patris tui audiui orationem tuam, & vidi lacrymam tuam, & ecce sanauit te, die tertio ascendes Templum Domini, & addabis diebus tuis quindecim annos.* Esto es, dize Dios, ohi tu oraciõ, y vi tus lagrimas, y te dare salud, y de aqui a tres dias subiràs al Templo del Señor, te añadirè quinze anyos de vida, y te librarè del Rey de los Asirios que anda por cogerte, y guardarè ati, y a toda tu ciudad, y esto harè por mi mismo, que soy la misma bõdad, y tambièn

por mi seruo Dauid. Pondera Christiano cada palabra destas por ser dichas del mismo Dios; no ay duda, q̄ ay en ellas grandes misterios, y muy saludable doctrina. Aqui se ve la grande prouidencia que tiene Dios cõ los hombres, pues algunos hereges la niegan. Confundanse aqui pues, no solo de la alma tiene Dios prouidencia y cuidado, sino tambièn del cuerpo, pues tambièn le criò: *Ipse fecit nos, & non ipsi nos.* Su Magestad nos crio, que nosotros claro està q̄ no nos podiamos criar a nosotros mismos, ni aun a los Angeles no les dio Dios esse poder. O bondad immensa, no me maravillo tengays cuenta con mirar las lagrimas del Rey Ezechias, ni de oir sus oraciones, ni de sanarle, y al cabo de tres dias le hagays subir al Templo, y le librey de la mano de los Asirios, y que guardareys sus Estados. O amorosa prouidencia! Pues que hareys donde concurren los principales documentos del alma; y si en el cuerpo teneys tanta cuenta, q̄ hareys en todas las cosas tocantes en el alma; si lo terreno que mãdays que se desprecie, lo ornays, sacays de pena, y days alegria, q̄ hareys en el alma. Pues así enmudecõ los hereges en negar esta verdad, de que no cureys de lo deste mundo: y dize que mirò sus lagrimas. O que

que linda vista para Dios ver el rostro del peccador bañado de lagrimas. O Christiano confidera tambiẽ como este Señor todo poderoso, no solo tuuo cuenta en el alma del Rey Ezechias, pero tambiẽ mucha cuenta cõ su cuerpo en sanarle y dar quinze años de vida mas, y de librarle de la mano del Rey de los Asirios. Pues, o hermano, haz tu lo mismo, y en todos tus trabajos acoge te a Dios, y sabe hazer oracion a su diuina Magestad, y ofrecerle tus lagrimas; porq̃ ya has visto aqui en este capitulo, como en el pasado, quanto pueden las lagrimas. Estando contemplado el Apostol S. Pablo a nuestro Señor Iesu Christo crucificado; que como dixo en otro lugar, no se preciaua de saber otra cosa sino a Iesu Christo: porque toda su gloria era en la cruz de N. Señor Iesu Christo. Y en verdad q̃ lo mismo auemos de hazer nosotros si queremos gozar de los bienes de q̃ aora, y para siẽpre goza san Pablo; el qual dize a los Hebreos: *Cum clamore valido, & lachrymis offerens exauditus est pro sua reuerentia.* Tambien el Euãgelista san Lucas hablando de la muerte del Hijo de Dios, dize: *Et clamans voce magna Iesus, ait: Pater in manus tuas Domine commendo spiritum meum: & hac dicens, spirauit.* De manera que

juntando estos dos clamores tan notables, auemos de entender, que san Pablo habla deste ultimo clamor q̃ el Saluador dio en la Cruz por la saluaciõ del genero humano. O buen Iesus! O salud eterna de vuestros fieles! O amor inefable, quien os viere en la cruz crucificado! los braços abiertos para abraçar a todos los peccadores, que de veras se conuieren a vos! los pies enclauados para esperarnos! las manos hechas fuentes de sangre para con ella saluarnos! la boca y lègua muy amarga de la hiel! y no contento desto, con grandes clamores, y con lagrimas, despues de auer pedido el perdõ a su eterno Padre, escusando a sus crucificadores, y cõ ellos a todos nosotros, pues que cõ nuestros pecados le crucificamos. dize: *Pater ignosce illis, non enim sciunt quid faciunt.* Y como que es verdad, que el peccador no sabe lo que haze, que si lo entendiesse, no lo haria. Claro està que todo peccador es ignorante. Despues desto, tambien con grande clamor, y con lagrimas, dize: Padre en tus manos encomiendo mi espiritu. Como antes auia dicho Christo por san Iuan, haziendo oracion a su Padre: *Non pro eis autem rogo tantum, sed & pro eis qui credidimi sunt per uerbum eorum in me ut omnes unum sint, sicut tu Pater in me, &*

1. Cor.  
22.

Hab. 5

Luca  
23.

Ioan.  
17.

Libro primero

*ego in te, & ipsi in nobis vnum sint ut credat mundus, quia tu me misisti.* O Christianos charísimos hermanos, alegremonos muchísimo; porque sin duda nuestro Señor Iesu Christo, quãdo dixo estas tã amorosas palabras, a todos sus creyentes venideros tenia tan presentes en su entendimiẽto, como los mismos Apostoles de quien hablaua. Dulce Iesus que gozo me dã vuestras diuinas palabras: *Quam dulcia faucibus meis eloquia tua super melori meo.* Pues siendo vos el Verbo diuino, teniades presẽtes a todos vuestros fieles, con mas eficacia, o euidencia que tengo yo aora aqui presente a mis ojos el papel, y pluma con que escriuo. O Christiano hermano mio, tu que esto lees, no te cõçuelas mucho de q̃ el Hijo de Dios te tuuiesse tan presente, y que tu nombre con todos tus pecados, y sucessos le fueren presentes para remediallos; y que ruega a su Padre que todos sus fieles sean vn mismo espiritu con su diuina Magestad. Pues no dudo yo (y a mi parecer) que diziendo Iesu Christo en la cruz: Padre en tus manos encomiendo mi espiritu, que su caridad abraza da, y amor tan sin medida, que su intẽto fue encomẽdar junto cõ su Espiritu diuino todos los espíritus de sus creyentes,

y amadores; pues en la fe, y amor erã vn mismo spiritu cõ su diuina Magestad. Y no solo entõces, pero para siẽpre queremos ser vn spiritu cõ nuestro Salvador Iesus; que anfi lo dize san Pablo: q̃ quien se llega a Dios vn spiritu es con Dios. Pues, o Christianos hermanos míos muy amados en el crucificado Iesus, amemos, y siruamos a este Señor; pues tanto se lo deuemos: porque si el Padre Eterno nos halla vnido nuestro spiritu cõ el de su amado Hijo, a todos nos recibirá por herederos de su eterno Reyno, por su Hijo nuestro Señor Iesu Christo, como tantas vezes repite san Pablo. Entremos pues aora vn poquito, digo poco; porque por mucho que ahondassemos en ello, siẽpre quedariamos cortos: esto es, consideremos estos tan notables clamores de nuestro Señor Iesu Christo, y la eficacia inmẽsa de sus dulces lagrimas es mucho notar; porque por mucho q̃ registremos los Euãgelistas q̃ nos cuẽta la vida, y muerte de nuestro Señor, nunca hallaremos q̃ su diuina Magestad rieße, llorar si muchas vezes; y para mi creo, sin duda, q̃ mucho mas fuerõ las vezes q̃ lloró, de q̃ los Euangelistas no dizẽ nada; q̃ los q̃ dizẽ, vemos q̃ como nació, lloró como los otros niños, que aunq̃

1. Cor.  
6.

nacio sin detrimēto de la santa virginidad de su Madre la Virgen Maria, como el sol que passa por la vidriera, no por esso dexò de llorar como verdadero niño, sintiendo frio, y apeteciendo la dulce leche como los otros niños; las quales lagrimas las traygo yo frescas en mi memoria, y coraçõ, como principio de mi saluacion. Y sabe su diuina Magestad escriuo verdad, q̄ en qualquier tētaciõ, trabajo, ò aduersidad, que yo acudo, inuoco, y llamo a estas lagrimas tiernas del niño Iesus, q̄ luego hallo remedio: q̄ aunq̄ yo sea sin duda el mayor de los pecadores, sin cõparacion mas virtud, y poder para saluarme hallo en sola vna lagrima deste inefable niño Iesus, q̄ no puedē los pecados dañarme; q̄ teniēdome Dios de su diuina mano, no dire cõ Cain, q̄ mayor es mi culpa, q̄ la bõdad de Dios; no por cierto: no lo siento assi, sino q̄ conozco, y digo, y cõfieso cõ el Patriarca Iacob; O Verbo diuino. *Minor, minor, otra vez cõfieso: Minor sum cunctis miserationibus tuis.* Muy menor soy yo vilissimo guzano, que vuestras grãdes misericordias, y el infinito saber dessa misericordia, essa tãõnda ciēcia. *Mirabilis facta est scientia tua ex me cõfortata est, & non potero ad eã.* O Verbo diuino! de lo que ha-

ueys obrado en mi, y aun sin salir de mi, hallo vuestra admirable ciencia como estãpada en mi, anssi en el interior, como exterior, todo me da viuo, y eficaz testimonio de vuestro admirable saber, y bõdad. Quãto al cuerpo Iob: *Manus tuæ Domine fecerunt me, & plasmauerunt me totũ in circuitu &c. pelle, & carnis vestisti me, ossibus, & nervis cõpegisti me, vitã, & misericordiã tribuisti mihi, & visitatiõ tua custodiuit spiritũ meũ.* Y san Pablo clama: *Gratia Dei sum id quod sumo.* Pues, o bondad inmēta, no tengo yo razon de alabaros, bēdiziros, seros agradecido, y amaros de todas mis fuerças; pues todo yo jũto en cuerpo, y alma, soy obra de vuestras amorosas manos, q̄ por mi vilissimo guzano, y por todos fuerõ enclauadas en la cruz. Querria entrar si vos diesses licēcia, y fauor, dētro el infinito mar de vuestros amorosos clamores, y dulces lagrimas; pero ya veys, o vnico amor de mi alma, q̄ comenzando con las primeras lagrimas que en el pezebre derramastes, hallè ya al primer passo tanta hondura de diuina agua, que luego me perdi, y me dexè llevar mi flaquito espitu de su dulce corriente; por que dei que escriui, y topè con mi grande Dios hecho niño, y ve q̄ llora por mi vilissimo peca-

Iob. 10.

I. Cor.

15. 10.

Fren.  
31. 10.Psal.  
138.

pecador, luego salí de mí, y no te que me he escrito; porque lo escriui fuera de mí, y transportado mi pobre amor cō el niño Iesu; porque tengo recibido deste grande niño innumera- bles mercedes: y así la memoria abiuá y ita ma el sentido, q̄ no puede resistir a tanta suauidad. O Christianos amemos a Dios hecho niño; porq̄ sino le cōsideramos pequeño, y llorando, y padeciendo en el suelo, no le veremos grande en el cielo.

*Capitulo 31. En que prosigue las mismas palabras de san Pablo, diciendo: como todas las palabras que nuestro Señor dixo en la vera Cruz, todos fueron clamores en las orejas del Eterno Padre para nuestra saluacion.*

**P**ido perdon al Lector, por que en el capitulo pasado hablado de las primeras lagrimas que nuestro Saluador dio en este mundo, que fue siendo niño, como estas sean tan tiernas, y dulces, yo fíaco no puedo hazer resistencia, sino que me dexé llevar mi pobrezito espíritu de su fuerte corriente; y si yo fuere prudente, hauiere me hecho mas fuerza: pero sabe su diuina Magestad como muchas vezes me hago fuerza, y que estoy cansado de hazerla tantas vezes: porque co-

mo ando aficionado con el amor del dulce nombre de Iesus el Verbo diuino, cada vez que escriuo este mellifluo nombre, querria escriuir muchas alabanzas de mi amado Iesus, y a no hazerlo me mortifico harto: porq̄ como se dize en el libro de Iob, es cosa dificultosa rete- *Iob. 4.* ner el hombre su concetto. Así 2. pues por recompensar este defecto mio, bolueré a tratar de las lagrimas, y del grande clamor que propusimos alli; que dize san Pablo, q̄ dixo nuestro Señor Iesu Christo en la cruz: *Cum clamore valido, & lachrymis Hab. 5* offerēs exauditus est pro sua reuerentia. Inuoco al Espíritu santo me illustre, y guie mi pluma. Amen. O santo Apostol, dezifinos que el Hijo de Dios con grande clamor; de claraos mas: que tan grande es este clamor? Por ventura puede se dar cōparacion, ni medida? No por cierto. Ni aun todos los Angeles juntos no pueden declarar su grandeza. Es tan inmensa su grandeza; que espato, y asombro el dia de su muerte, y passion a los Angeles del cielo, y los mouio mas compasion, q̄ a los mismos hombres desconocidos por quien moria. Y q̄ sea así; d' zelo Haiaz: *Angeli pat. Isa. 33* cis amare flebant. Que ver desnudo en la cruz enclauado el Hijo de Dios, tal espectáculo hizo llorar a los Angeles de la

paz. No has de pensar hermano christiano que los angeles sean posibles, ni que lloren, ni sienten pena como nosotros, que somos mortales, y posibles: pero aunque, no son incompasibles, ni sin piedad, lo que aqui quiere dezir Isaias es, que le tuieron piedad con grande admiracion de ver, y contemplar el mesmo Verbo diuino, que ellos adoran y obedecen, verle hombre, y enclauado en la cruz hecho vn desprecio de todos los hombres, y así no dudo yo que los Angeles temblaron de ver quel Criador, y Señor dellos, y de todo lo visible, y del inuisible, que dio tales clamores y lagrimas en la cruz, y no solo los angeles hizieron sus sentimientos intelectuales, y viuos en la muerte del hijo de Dios: pero a este su grãde clamor, a este prodigio, todos los elementos hizieron sentimiento reconociendo el clamor, y voz de su proprio Criador, y así dize san

*Mateo. Terra mota est, & petra, scissa sunt & monumenta aperta sunt.* Dando testimonio por el vniversal Señor, y juez de viuos y muertos. Vamos al cielo, veamos si ternã paciencia el sol para ver desnudo las diuinas carnes de su Criador, ya q̃ la ingratitud, y maldad de los hombres le desnudò de sus vestiduras, y desnudo le pone a

vista de todo el mundo. *Erat autem fere hora sexta, & tenebrae factae sunt in vniuersam terrã vsq. in horam nonam, & obscuratus est sol, & velũ tẽpli scissum est mediũ.* Fuerõ echas tinieblas en toda la tierra, el sol retraxò sus rayos escureciendose como vistiendose de luto por la muerte de su Criador, y aun con quitar su resplandor, causar la tiniebla como que quetria cubrir de tiniebla el diuino cuerpo, para que no fuesse visto de sus mismos enemigos: porque no fuesse tan auergonçado, y todo esto mouio aquel grande clamor y lagrimas de Iesus; porque aunque diga el Evangelista, que en haviendo dado el clamor, espirã, que luego murió no dudo, lo que otros clamores en la cruz hauia dado Iesus, y aun para mi creo que todas las palabras, que Iesus dixo en la cruz, todas ellas fueron entrañables clamores: pero pondera las bien, y verã que digo verdad, no te parece clamor dezir Iesus a su padre, Dios mio porque me auerã desfer parado, y aunque el buen Ladrõ le haze merced de prometerle su reyno, no dexa a mi parecer de ser clamor; pues le podia muy bien dezirle Iesus, ey serã conmigo en el parayso: pero esta tan grande merced que te hago, me cuesta mortales dolores, a tu nada

te cuesta, pero a mi la sangre y la vida, así que tu eterno descanso y reparo y gozo infinito a mi me cuesta sudor de sangre, y tristeza de muerte, y lo mismo digo de las otras palabras, que Iesus dixo en la cruz, todas ellas, si con atencion las consideramos, son varios clamores en las orejas del eterno Padre; pues, o pecador, el clamor de nuestro Señor Iesu Christo, haze commouer la tierra, y romper las piedras, como es posible que no se quebráte esse corazón, y no te arrepieras de hauer offendido tal bondad: en verdad, que eres mas duro que las piedras; pues ellas se rompen, y tu no quieres dexar de atormentar al hijo de Dios: pues como dize san Pablo, el que peca mortalmente, en quanto es de su parte, buelue a crucificar a Iesu Christo.

Hab. 6  
6.

*Capitulo 32. Trata de quanta eficacia sean los admirables clamores de nuestro Salvador Iesu Christo, y como los hauimos de tener presentes, pues son por nuestra saluacion.*

Ioan  
22.

Dize el Euangelista san Iuã que como vino Iesus a Betania para resucitar a Lazaro, el qual muerto de quatro dias, significa el que está enuejecido en el pecado, y con

siderando Christo nuestro Redentor esto. *Infremuit spiritu, & turbauit se ipsum.* O alma pecadora el inmenso Dios de los exercitos le tiembla el espíritu, y teme del pecado, y tu le cometes sin temor, es posible que el grande Dios fuerte, y que es todo poderoso teme, se estremece en ver pecado, y tu a ojos cerrados beues la porción de la culpa, es posible que el Dios que al cielo con su vista causa paz, quietud, y reposo a los bienauenturados, en hallar, y ver pecado se turba; Dios se turba, haueys nunca oydo tal: por cierto Señor que me espanto de ver tal milagro, de veros turbado por los pecados de los hombres; y de a qui entiendo mas euidentemente que tal es el pecado, que tan pesado y terrible, que baste a turbar a Dios, o ciego y desdichado pecador, es posible, que pecas tan sin turbarte como si hizieses buenas obras, en verdad que aunque ahora que es tiempo de gracia, y que tienes buena razón, pues este Dios te da espacio para hazer penitencia de tus pecados y saluarte, no la quizieres hazer, que verná la muerte y muy presto, y que entonces que querás, no abriras tus ojos, y verás tus eternos daños, quando no ternás remedio, no ternás plazo de tornar hazer penitencia, ni haura

habra mas bulla de la cruzada, ni lugar de penitencia, y porque no la tomaste al proprio tiempo que Dios te ofrecia; porque quando podias hazer penitencia no la quisistes hazer, entoces no podras hazerla. Dize mas el Sagrado Texto: *& lachrymatus est, Iesus q̄ aquellos diuinos ojos que con su vista alegrã a los Angeles, que como dize san Pedro, los Angeles nũca se hartan de mirar, echos fuentes de lagrimas, que es este? O pecador en que ha de parar tu desdicha; pues es tan grã de tu rebelion contra la ley de Dios, y tãta tu seguridad, y por fia en tu daño que te lloran los Profetas Geremias, no harto de llorar mucho, pide cõ grã de desseo, y dize: Quis dabit capit meo aquam, & oculis meis fontem lachrymarum, & plorabo die ac nocte interfectos filia populi mei, quis dabit mihi in solitudine diuersorium viatorum, & relinquam populum meum, & recedam ab eis, quia omnes adulteri sunt. O quien diessse a mi cabeça agua, y a mis ojos fuente de lagrimas, y lloraria dia, y noche a los muertos de la hija de mi pueblo, y quien me diessse en la soledad vn lugar, y diuersorio de los caminantes, y de buena gana dexaria a mi pæblo, y me apartaria dellos, porque son adulteros, y preuarcadores, y mentiroso: &c. O buen Iesus!*

O Verbo diuino! O santificador deste santo Profeta, y de todos los que fueron, y serã Santos, quanta es mayor la ventaja de vuestra caridad a la de vuestros santificados, tanto es mas el refugio, y refugio que en vos hallamos los pecadores; pues no nos desdichays, ni os querays apartar de nosotros, aunque harto lo tenemos merecido, sino que como vos mismo dezis que veniste a este mundo para llamar a los pecadores y así comiades cõ ellos tãto q̄ de nuestros perseguidores los Judios, fuisse murmurado de que erades amigo de los pecadores, y aora llorays por la resurrecciõ espiritual dellos signficada por la muerte de vuestro amigo Lazaro. O buẽ Iesus, o nuestro segundo, y padre Adã; pues siẽdo nosotros adulteros; pues qualquier pecado mortal es adulterio espiritual: pues hazemos traycion a vos Esposo de nuestras almas, y dize mas san Iuan que al tiempo que quizo resucitar a Lazaro, diõ vna grande voz: *Voce magna clamauit Lazare veni foras, Lazaro ven fuera, y luego resucitõ. O buen Iesus, aunque ya no estays entre los hombres como entonces en nuestra triste mortalidad, sino reynando en el Cielo a la diestra de vuestro Padre con todo esto rogamos, y suplica-*

mos a vuestra magestad todos vuestros amadores que desde ahí que deys grandes voces, que bien lo sabeys hazer como la distes a Saulo, y le conuertiste! ò dulce Iesus, que temo, y aun lo vemos por nuestros ojos, q̄ ay muchísimos santos los que contradizen a la verdad de la santa Iglesia Católica Romana; pero no veo Pablos conuertidos, ay! ay Dolor. Pues? ò buen Dios Iesus dad desde el cielo voces a estos faulos soberuios, y muy presumptuosos que por su locura, piensan saber mas que los Doctores de la Iglesia san Geronymo, Ambrosio, Agustín, y san Gregorio, y todos los otros santos Padres, y Doctores sagrados, ò necedad y soberuia satánica: pues, ò vnico amor de mi alma, dadles grande voz, hazed los boluer en sí, y a la sujecion del sumo Pontífice, y obediencia a la santa Iglesia, que quien a ella obedece, al Papa obedece, y quien al Papa obedece, sin duda al mesmo Christo obedece, que es nuestro Dios verdadero; y pues que en el diuino sacramento os quedastes con nosotros real y verdaderamente, ruego a vuestra inmensa bondad hos apiadeys de todos vuestros hijos los Christianos, los que somos obedientes a la Iglesia esposa vuestra, y desde el sagrario

dad grandes bozes; y resucitad a los que están muertos en el pecado mortal! Christiano amado en las entrañas de Iesus crucificado, ruegote por tu salud, y vida eterna, lo digo y te lo amonesto que quando vas a la Iglesia que pongas tu corazón de vno al sagrario, y que no solo lo adores, sino que si te vees en pecado mortal, que le digas, y ruegues con vna fe, y humildad, ò buen Iesus yo soy Lazero muerto, ruego a vuestra inmensa bondad me deys vna grande voz, y me conuirtays a vos, o Christiano hermano mio muy amado en Iesus crucificado si esto quisieses hazer de veras contrito, y de todo tu corazón; yo te prometo que seria muy grande tu dicha y buena suerte, porq̄ si entraste pecador a la Iglesia, te boluerás a tu casa justo, y si veniste enemigo de Dios, te boluerias amigo de Dios; y si entrastes en la Iglesia del numero de los reprouados, y condenados para el infierno, sin duda te saldrías della para yr a tu casa del santo numero de los electos para el cielo, que han de gozar de Dios para siempre, y porq̄ no piélas te digo estas cosas de mi cabeza, oye el santo Eua gelio q̄ dize. Dize Christo q̄ subierõ al templo para orar dos hombres, el vno era Farizeo, y el otro Publicano, el Farizeo como

como soberuio en su oracion alabó a si mismo: pero el Publicano; *A longe stans nolebat, nec oculos ad calum leuare, sed percussiebat pectus suam dicens: Deus propitius esto mihi peccatori.* Pero esto no lo hazia como el Fariseo, sino que estaua lexos, como que se hallaua indigno de acercarse mas al Señor, ni ozaua levantar los ojos al cielo, sino que hiriéndose a sus pechos, y con mucha contrición de sus pecados, dezia orando; Dios apiadaos de mi pecador. Y que le sucedio deste hecho? Dize Christo: *Dico vobis descendit hic iustificatus in domum suam ab illo: quia omnis qui se exultat humiliabitur, & qui se humiliat exaltabitur.* Digoos, dize quien no puede mentir, que este Publicano baxo del Templo para ir a su casa justificado, y amigo de Dios por su humildad, y contrición q̄ tuuo de sus pecados; porque todos los que se leuataren por soberuia, serã humillados de Dios, y todos los que se humillaren, seran exalsados del mesmo Dios, dize san Iuã:

10aa.  
7. *In nouissimo autem die magno festiuitatis stabat Iesus, & clamabat dicens: si quis sitit, veniat ad me, & bibet; esto es.* En el vltimo dia de la fiesta estaua Iesu Christo en pie, y cõ clamor y alta voz dixo; quien tiene sed, venga a mi, y beua. O buen Iesu! O vnioco amor de mi alma! bendita

sea para siempre vuestra diuina boca; alabada sea vuestra santissima lengua; y amadas, y deseadas sean vuestras diuinas palabras; vuestras son pues las dixistes, y de vos proceden; y mias son pues las diriges a mi, y a todos, pues nos llamays cõ tal amor, y clamor a los que somos pecadores, y que auemos quebrantado la ley de Dios: quan justa cosa es q̄ tengamos grandissima sed, y viuo deseo de boluer en la gracia de Dios. Pues, o Christianos, por esto viuo Dios al mundo, y se hizo hombre para llamarnos, y de pecadores hazernos justos, y de enemigos de Dios, hazernos amigos; y dandonos su gracia, quedamos reconciliados cõ su diuina Magestad. Mucho le costò a nuestro Señor Iesu Christo reconciliarnos con su Padre: y pues le costò tãto, por esto nos llama con tanta instancia, con tal clamor: pero ay de mi que no pide a los fastidiosos tibios, ni floxos, sino al que tiene sed, al que tiene viuo deseo de conuertirse a Dios. Por cierto Señor, que grande razon teneys en pedir y llamar al que tiene sed, y eficaz deseo de vuestra diuina gracia; pues es agua de vida, y que da vida, y todos somos sedietes, pues todos estamos cõ la enfermedad, y calentura de la culpa; todos tenemos necesidad del refrige-

rio dessa agua clara, y fresca, es tan dulce, y de tanto precio, y nobleza, q̄ se les haze agrauio en no desearla de todo coracō, y a nosotros mismos hazemos grande daño en no buscarla cō todas nuestras fuerças. O hermanos mios muy amados, tenemos deseo dessa diuina agua de la amistad de Dios; pues vamos sin tardar a los diuinos Sacramentos vamos al refugio de la confesion, donde cōfessando nuestras culpas al Sacerdote con la virtud de la muerte y passion de nuestro Señor Iesu Christo nos limpiará con la preciosíssima agua de la santa absolucion quedaremos limpios: pues la llauē dexò Christo a san Pedro; el qual poder de absoluer tiene el Sacerdote, y quien esto nega, no es Christiano, sino heréje; porque nega el santo Euangelio. Pues, o Christianos hermanos mios limpiados cō hauer biē hecha la confesion con sus deuidas circunstancias, de q̄ andan los libros llenos. O hermanos mios vamos al otro sacramento de la Eucharistia, que como dize

S. Tho.

nuestro Padre, y Angelico Doctor santo Tomas, que esta diuina agua la beuemos en la misma fuente: y tambien dize en su diuina Prosa, q̄ este pan diuino de la Eucharistia siendo pã de los Angeles, es tambien pan de los viadores, y caminantes,

y q̄ no se ha de echar a los perros. O Christianos aborrezcamos los pecados, y vomitados vna vez en la confesion, no lo hagamos como el perro, que buelue a comer lo q̄ vomita; no así no, no, hermanos mios no, y mil vezes repito el no, nos porque no somos perros, sino hijos de Dios: por gracia somos caminantes para el cielo, allá nos estan esperando todos los Angeles, y Sãtos. O carísimos hermanos, no nos detengamos en las hōras vanas deste mundo, ni en sus amargos deleytes, ni en sus espinosas riquezas. O quiē tuuiesse siēpre esta dulce meditacion! yo loy caminante para el cielo, y no me cōuiene detenerme. Pues, o Christiano, leuantate a seruir a Dios de veras, y come este diuino pan; haz cuenta que suenan a los oidos de tu coracōn las palabras que el Angel dixo a Elias: *Surge, comede, grandis enim tibi restat via.*

Capitulo 33. Trata como el Autor llamando a los pecadores a que lloren sus pecados; estando escribiendo topò con el niño Iesus, y en escribir del Verbo encarnado, luego perció la memoria de los pecadores; hizo se mucha fuerza por no salir de si, y no pudo tanto como el quisiera, y así no guardò orden.

Dize el Real Profeta Dauid: *Pf. 94. Venite adoremus, & procidamus*

mus; & ploremus ante Dominum qui fecit nos, quia ipse es Dominus Deus noster, & nos populus pascue eius, & oues manus eius, hodie si uocem eis audieritis nolite obdurare corda uestra. Esto es: llama aqui el Rey y Profeta Dauid, y haze vn pregõ general de parte del Espiritu santo, pues infaliblemente es articulo de nuestra santa Fe Catolica, q̄ el Espiritu santo hablò por boca de los Profetas; y ansí lo cantamos cõ grande gozo en el Credo. Pues sin duda, no solo llama el Espiritu Sãto por Dauid a los de su tiẽpo, sino a todos quantos auian de nacer hasta la fin del mundo a todo hombre racional; y veamos que suena el pregon. O ualeme Dios cada noche se pregona en los Maytines, y temo muchissimo aũ estẽ pregonado, y declarado en nuestros coraçones, pues tan tibios estamos en el amor de Dios. Dize pues el diuino pregon: uenid todas las gentes, y adorad postrados, y llorando delãte del Señor q̄ nos criò de nada. O Christianos muy amados en Iesus crucificado, ruego a vuestras caridades, que aunq̄ en todo lugar põgays esto por obra; pero otra y mil vezes os suplico que lo hagays con mas eficacia en la Iglesia; yo aunq̄ el mas ruin del mũdo, pero no dexo de tener grande zelo de la santa Iglesia; porque alli tẽ-

go mi coraçõn donde està mi tesoro, que es mi amado Iesus: *Zelus domus tua comedit me.* O buen Iesus! O vnico amor de mi alma! quando yo veo q̄ vos siendo el Verbo diuino estays en el sacrario tan alto y tan poderoso como en el cielo a la diestra de vuestro Padre Eterno; y considero que estays alli por nuestra salud, y conq̄uelo, por puro amor de nuestras almas. Y veo en la Iglesia, que es lugar de mirar a vos, miran a las mugeres; y de hablar con vos, y teneros dulce conuersaciõ, veo hablar en la santa Iglesia, todo me desago, se me comen las enttañas, y muchas vezes pierdo la paciencia, y zelo: digo con mucha vehemencia, porque no està en mi mano hazer otra cosa. O pluguiera a Dios tuuiera yo muchos ayudadores, que de vn coraçõ tomãsemos a pecho este negocio tã importãte: no en balde, ni sin mucha causa dize S. Pablo, que las mugeres en la Iglesia tengan las cabeças cubiertas; en hora buena. Ay, ay dolor, que en estos desdichados tiempos, no solo ellas tienen las cabeças descubiertas, pero lleuan en ella tanta vanidad de galas, y de nuenos trages, que verdaderamente parece, que todo el infierno junto a hecho estudio para inuentar cada dia vsages, y nueuas vanidades

I. Cor.  
8.

Libro primero

dades (a mi punto) *Venite adoremus*; Venid gētes, y adoremos prostrados; y llorando delante el Señor q̄ nos crio, y es nuestro vnico Padre y Pastor, y nosotros le somos hijos, y obra de sus manos, y ouejas suyas. En verdad Christianos muy amados, que no se les ha de hazer dificultoso, ni defabrido a los hijos postrarse, y si hā ofendido a sus padres, llorando pedirles el perdon, ni la oueja q̄ se desgarrío, boluer muy mansita, y humilde a su Pastor, y aun besar, y postrarse a sus pies, que no le puede ir sino muy bien. Pues o Christianos, si esto acontece a lo humano, que os parece ha de ser en lo diuino. Que haran aq̄llas entrañas diuinas de inefable misericordia de Dios, quando ve que sus hijos se bueluen de todo coraçon a su diuina Magestad. Y pues esto es verdad, que tenemos vn Dios tan misericordioso, venid gentes, y adoradle prostrados humilmente; porque a la grandeza de su nobleza, y magestad, conuiene ir con mucha reuerencia. O Christiano quando entras en la santa Iglesia, haz cuenta que es Belen, y vete en compañía de de los santos Reyes, que en hallando el dulcissimo niño Iesus, Iesus de mi coraçon, Iesus del coraçon de todos los Christianos, pues que solo Iesus es salud de todos nosotros, y sino

tenemos en el coraçon a Iesus, no tenemos salud, no por cierto; y así lo dize san Pedro en los actos Apostolicos, que debaxo del cielo los hombres no pueden tener salud, sino en Iesus, en el nombre dulcissimo de Iesus; así que vamos a la Iglesia con aquella deuocion, viuia fe, y viuio deseo de hallar a Iesus con los santos Reyes; la estrella podemos tomar por el sonido de la campana que nos llama para oir missa, lo qual es para ver al mismo niño Iesus que los Reyes buscā: y aun hallo yo, que tenemos mas nosotros; porque el niño Iesus no les habló, sino solo con su diuinidad dentro de sus coraçones: pero el dichosissimo pueblo Christiano junto con esto oye el santo Euāgelio, pues no ay Missa sin oir dos vezes el santo Euāgelio, y en el vltimo de cada Missa, nos vemos delante nuestro viuio amor, y fe encēdida, la genelogia de que linage viene este niño, que antigüedad y nobleza. *In principio*

Act. I

Joā. I.

*erat verbum, &c.* Y vemos con los ojos del amor con grande eficacia el recién nacido nuestro Salvador, quando dize el Aguila caudal san Ioan: *Et verbum caro factum est, & habitauit in nobis.* O Christianos hermanos muy amados en Iesus agotado por nuestro amor, sabeys q̄ me parece del inefable misterio

terio

terio de la Missa, y combite in-  
mẽso, y ala fin del, nuestra sapiẽ  
tissima Madre nos propone es-  
te bocado del Euangelio del a-  
mado Dicipulo, y regalado a  
sus diuinos pechos san Iuan, ve  
nerando primero otros intentos  
santissimos que tiene en es-  
to mi amada Madre, ni pienso  
salir vn solo momento de sus  
dulces intetos, en pensar, y cõ-  
templar que tan bien lo haze,  
como quien dize; Mirad hijos  
mios Christianos, que la Missa  
es vna viua representacion de  
nuestro Esposo, y Padre Iesu  
Christo, de su muerte y passiõ;  
y porque mas se la agradezca-  
mos, os traygo en cada Missa  
la memoria quien es el que pa-  
dece, que es el Verbo diuino  
Hijo del Padre Eterno nacido  
dè, ante todos los siglos eter-  
namẽte engendrado; y este ine-  
fable Señor por nuestro amor  
se hizo hombre. Y pues el Ver-  
bo se hizo carne de nuestra car-  
ne, y hueso de nuestros hues-  
fos, dexemos el amor de los pa-  
dres y madres, la aficion de la  
tierra, y lleguemos a este nues-  
tro hermano mayor Salvador,  
Principe de paz, que nos recõ-  
filiõ con su Padre, con este que  
nos ama mucho mas q̄ padre  
ni madre nunca amò. Llegue-  
mos a este Padre del siglo ve-  
nidero, y Angel del gran con-  
sejo, y no hagamos nada sin el  
consejo, y doctrina de su S. Euã-

gelio. Y pues es nuestro vnico  
Esposo, que èl mismo lo dize  
en su santo Euangelio, y ya mu-  
chos años antes lo auia profet-  
izado el cantor Dauid de los  
amores deste diuino Esposo: *Et*  
*ipse tanquam sponsus procedens de*  
*thalamo suo exultauit, vt gigas ad*  
*currendã viã à summo calo egres-*  
*sio eius, & ocurso eius vsque ad*  
*summam eius, nec est qui se abscon-*  
*dat à calore eius.* O dulce Esposo!  
O amante eterno! ansi es ver-  
dad que salistes como enamo-  
rado Esposo del thalamo vir-  
ginal delas entrañas de nuestra  
Señora la Virgen Maria, y os  
alegrastes tomando a pecho el  
negocio de nuestra redenciõ,  
corriẽdo por el camino de los  
trabajos, afrentas, persecucio-  
nes, calumnias de los Indios,  
hasta la dolorosa y deshonorada  
muerte, pregonandoos vuestros  
enemigos por Samaritano  
endemoniado, y malhechor.  
Pues, o dulce Cordero, y Esposo  
diuino, quien avrá tan duro  
q̄ no se ablande, ni qual Chris-  
tiano es que se puede esconder  
deste grande fuego; si el Rey  
Dauid dize, que nadie se escon-  
de de su calor ardiente; yo di-  
go, confieso, y aun experimẽ-  
to lo mesmo, q̄ no puedo huir  
de su dulce fuego, ni tampoco  
quiero apartarme dè; porque  
es mi salud, y vida verdadera: y  
fuera del Verbo diuino encarnado,  
*per quem facta sunt omnia,*

Ps. 18.

Libro primero

no hallo sino enfermedad, y muerte; porque sin Iesus no hallo en mi sino solo pecados, sino grauissimas culpas que me caufan la muerte, y pues es infalible verdad, que sin Iesus no tenemos vida de gracia, ni sin sus infinitos merecimietos, no podemos alcãçarle en el cielo. pues en ver a este Esposo, y verdadero Dios en su gloria consiste la bienauenturança: y porque sabia esto san Pablo, dize:

*SPab.* *Cupio dissolui, & esse cum Christo.*

O Esposo diuino, pues vos mismo dezis, q̄ quando verneys a juzgar al mudo viuos y muertos amays tãto a los hombres, q̄ para quien os obedecio, veran en vos coraçon de Esposo, q̄ aunque de todos soys Esposo: pero porque aquellas almas de las virgines locas no tunierõ el azeyte de la caridad, ni truxeron el vestido de nupcias de vuestro diuino amor por solo su culpa, y no querer prepararse hallaron por juez el que venia con coraçon de Es-

*Math.*  
*25.* *Ecce sponsus venit exiite obuiam ei.* O buẽ Iesus!

O vnico autor de mi alma, quãdo venis la primera vez al mudo, venis como Esposo a vnirnos y hazeros vna misma carne con vuestra Esposa, tomando naturaleza humana: la segunda vez vernẽys tambien como Esposo, como aqui nos dezis para llevar vuestra Esposa,

no solo en el alma, sino tambien en el cuerpo refucitando la gloriosa en los cuerpos de los justos; q̄ como vos mismo dezis, resplandeceràn como el Sol en vuestro Reyno; que aunque tambiẽ refucitareys a los malos, pero serà para padecer, y ser atormentados en cuerpo y alma para siempre. O Esposo diuino! O Criador, Saluador, y Glorificador nuestro, grande razon por cierto tiene el santo Rey David de ser pregõnero vuestro, como propusimos al principio deste capitulo, y llamar a todo el mundo, dizienẽ donos: Venid y adoremos, y postremonos, y lloremos nuestros pecados delante el Señor a quien ofendimos, porque somos ouejas suyas; y mas nos exorta: *Hodie si vocem eius audieritis.* O Christiano si oy oyeredes la voz de Dios, no seays duros de coraçon. O hermano mio, mira que es voz de tu Criador, es voz dulce de Esposo, es voz y suauẽ siluo de Pastor; pues no seas duro de coraçon, la voz del predicador es voz de Dios, y de los Superiores, y Prelados: pues dize Iesu Christo: *Qui vos audit, me audit.* Quien a vosotros oye, a mi me oye, y quiẽ a vosotros despreciare a mi me desprecia; y tambien es voz de Dios los santos libros. Ciertõ q̄ es lastima, y yo lo siento mucho ver que

q̄ ay tan buenos libros, q̄ aco-  
tumbra do a leer mucho vno, y  
ponerlo por obra, basta para  
hazer santa vna persona; y ver  
tan pocos lectores, y estos po-  
cos fastidiosos, y q̄ se aproue-  
chan muy poco. Pues, o caris-  
simos Christianos, *Nolite obdu-  
rare corda vestra*: tãbien las bue-  
nas inspiraciones son voz de  
Dios, y así dize aqui el Profe-  
ta, que si oy la oymos, no sean  
duros nuestros coraçones en  
diferir ni dezir con el cueruo  
*cras, cras*, mañana, mañana ser-  
uiremos a Dios; sino *hodie*, oy,  
oy la pongamos por obra la  
palabra de Dios; porque luego  
merece este summo Rey de to-  
dos los Reyes, y Señor de los  
Señores ser obedecido, q̄ muy  
mala criança sería si nos pedia  
oy el Rey de la tierra, reïpon-  
derle mañana os seruire, y  
tambien que no sabes mañana  
si serás vino.

Capitulo 34. Trata alabanzas de la  
virtud del ayuno, y a la fin deste  
capitulo, dize como nos auemos  
de auer en las tentaciones, y tra-  
bajos, para no ser vencidos, y  
quedar nosotros vencedores, y esto  
con testimonio de la santa, y di-  
uina Escritura, y doctrina de los  
santos Doctores.

**P**Ves este libro se intitula de  
la Penitencia, y aora esta-

mos en la Quaresma, que es  
tiempo de penitencia, bien será  
hablemos vn poco della; y pues  
nuestra Madre la santa Iglesia  
nos propone el ayuno, hable-  
mos vn poco del. Dize pues  
san Basilio: *Est quidem omni tem-  
pore ieiunium vtile volentibus ip-  
sum, neque enim demonum insultus  
ieiunantes impetere, cum & custo-  
des vite nostra Angeli libentius  
perseuerant apud eos qui animam  
habent per ieiunium purgaram*. Es-  
to es, dize san Basilio Obispo  
de Cesarea, y Doctor graue, y  
como muy perfeto ayunador  
puede muy bien hablar del; y  
así dize, el ayuno en todo tiẽ-  
po es prouechoso, vtil, y salu-  
dable para quiẽ le ama, y quie-  
re ya los ayunadores, no oza el  
demonio así acometer, ni vsar  
de sus acostumbrados insultos  
que como dize san Pablo, que  
en el vino está la luxuria; claro  
está, que quiẽ se abstuuere del  
vino, q̄ a este tal no ozarà así  
acometer el demonio, y lo mis-  
mo dezimos de los otros ví-  
cios, como dize aqui san Basi-  
lio se purga el alma de los pe-  
cados, y los Angeles guardia-  
nos de nuestras vidas con muy  
grande voluntad morã, y per-  
teueran en compañía de los  
perfetos ayunadores, y este Do-  
tor grauissimo san Basilio va  
mas adelante, diziendo. O ayu-  
no tu valor está predicado por  
todo

S. Basi-  
lio O-  
bispo  
de Ce-  
sarea.

## Libro primero

todo el vniuerso orbe de la tierra: *Et neq. insula aliqua, neq. terra firma, non ciuitas, non genus, nō extranitas est, ad quam predicatio ipsius nō perueniat, sed & exercitus, & viatores, & mercatores, & nauigatores omnes aequaliter, & præceptum audiunt, & cū gaudio suscipiunt,* dize san Basilio. No ay insulas, ni tierras tā remotas, ni tierra firme, ni ciudad, ni gente que no tengan noticia, y no sea predicado el ayuno, y el exercicio de los caminātes, de los nauegantes, y mercaderes, que todos no ayano oido el precepto del ayuno, y todos con gozo le reciben; y como los ayunadores son semejantes a los Angeles, anfi dize san Basilio en el lugar citado: *Angeli sunt qui per singulas Ecclesias ieiunantes describunt, vide ne propter paucam eduliorum voluptatem damnū incurras, ut ne ab Angelo in numerum scribaris, & te ipsum criminis desertoris reum apud exercitus lustratorem statuas.* Cierito muy grāde alabanza es lo que aqui nes dize san Basilio del ayuno, que estan los Angeles por las Iglesias de las congregaciones de los Christianos, y estan eferuiendo quiē son los que ayunan; y auisa, y exorta este santo Doctor, y encarrega mucho, diziendo: Mira, y guarda Christiano, que por vn poco de comer, que por tan breue deleyte, y gusto momenta-

neo no incurras en el daño de no ser del dichoso numero de los verdaderos ayunadores q̄ los Angeles escriuē, y que por tu culpa no seas hallado confuso delante el exercito de los ayunadores, y caido tu en tal crimen seas priuado del grande merecimēto y premio eterno del ayuno. Y va mas san Basilio adelante, diziendo: como el ayuno son armas, y que muy mal seria que el soldado Christiano estando en guerra dexasse las armas; y combida a todas las edades a que ayunen, dize; q̄ a las mugeres es casi natural, y muy facil el ayuno, a los moços, y a los viejos, y aun a los niños, a todos exorta el ayuno, q̄ como el lo era queria que todos lo fuesen. Pues auemos dicho las alabanzas del ayuno, digamos aora del modo q̄ lo hemos de hazer, porq̄ agrade a Dios; que como el ayuno es cosa tā noble, y semejāte a los Angeles, ha de llevar buena compañía, que son, oracion, y limosna; porque el ayuno embuelto en vicios no agrade a Dios, ni sube al cielo su clamor; como claramēte lo dize el mesmo Dios, que xandose por el Profeta Isaias, dize pues así habiādo cō el mismo Profeta, y con el, cō todos los Predicadores habla Dios, y aū cō los Prelados clama: *Ne cesses quasi tuba exalta vocem tuam, & annun-*

annuntiata populo meo scelera eorum  
 & de mui iacob peccata corū me etc  
 nim de die in diem querunt, & sic  
 te vias meas volunt quasi gen. qua  
 iustitiam fecerit, & iudicium Dei  
 sui non dereliquerit rogant me iu-  
 ditia iustitia appropinquare Deo  
 volunt quare ieiunauimus, & non  
 aspexisti humiliuimus animas no-  
 stras, & necisti; esto es, dize Dios  
 tu Predicador Euangelico, y tu  
 Prelado lo que yo te mado es,  
 que clames, des voces, no lo di-  
 gas entre diētes dexa todo tem-  
 or, y respetos humanos que  
 no te faltará mi espíritu, leuan-  
 ta tu voz como de trompeta,  
 y anuncia, predica a mi pueblo,  
 declarales sus culpas, y aū haf-  
 ta la casa de iacob; sus pecados  
 porque te hago saber q̄ es vna  
 gente arrogāte, y presumptuo-  
 fa, y me buscan; pero no del  
 modo que yo querria, porque  
 yo gusto del humilde, que co-  
 noce sus culpas, y las emiendā;  
 pero estos como no se conocē  
 a si mismos su grande daño es  
 que se tienen por justos, y así  
 hablan de mi, queriendo saber  
 mis caminos, como gente que  
 no quebrantò el iuyzio de su  
 Dios, así iuyzio se entinde, sus  
 diuinos preceptos, y ruego me  
 queriendo fercarse a mi, y di-  
 zēme, porque Señor lo hazeys  
 así que nosotros ayunamos, y  
 no lo echays de ver, humilla-  
 mos nuestras almas, y parece  
 que no hazeys caso dello; co-

mo que lo ignorascedes, como  
 es esto que en vos no puede  
 caer descuydo, ni ignorancia,  
 respondeles el Señor en el mis-  
 mo lugar citado: *Ecce in die ie-  
 iunii vestri inuenitur voluntas ves-  
 tra, & omnes debitor es vestros re-  
 petitis: ecce ad lites, & contentio-  
 nes ieiunatis, & percutitis pugno  
 impie nolite ieiunare sicut vsq. ad  
 hanc diem, vt audiat in excelsis  
 clamor vester nonne hoc est magis  
 ieiunium, quod elegi dissolue colle-  
 gationes impietatis solue facicu-  
 los deprimantes dimitte eos, qui  
 confracti sunt liberos, & omne onus  
 dirūpe, frange esurienti pacem tuū,  
 & age nos vagosq. indue in domū  
 tuam cum videris nudum operi eū,  
 & carnem tuam ne despexeris.* Res-  
 pondeles Dios, sabeys porque  
 no quiero ver vuestros ayunos,  
 ni oír vuestros clamores; por-  
 que en el día de vuestro ayuno  
 se halla vuestra propria volun-  
 tad. cumplir vuestros apetitos,  
 no perdonays a vuestros deu-  
 dores, vuestra mal costumbre,  
 es no ver discordias, y conten-  
 ciones, porfiando, impugna-  
 do, y haziendo impiamente, no  
 me aplasen a mi tales ayunos;  
 porque ayunos embaeltos cō  
 vicios, nūca subirá vuestro cla-  
 mor al Cielo, nunca ternà alla  
 recaudo, porque no será oydo  
 vuestro clamor. O Christiano,  
 por esta palabra del santo cla-  
 mor ha querido traer estas di-  
 uinas palabras; porque veas q̄  
 anti

Libro primero

añí el ayuno como la limosna y la oracion, todo es clamor q̄ sube al Cielo, es muy saludable penitencia de nuestros pecados, si empero estas buenas obras no van embueltas en vicios como aqui, dize Dios, sino con humildad, y caridad, y pureza de cōciencia; primero hauemos de emendar nuestros pecados: *Dissolue colligationes impietatis, &c.* Y despues has limosna, parte el p̄a cō el pobre, despues acoge el peregrino en tu casa, y quando veas el desnudo, vístele y no desprecies tu carne, que es tu hermano el proximo; dize el Real Pro-

Pf. 44

feta Dauid: *Pfal. 44. Ego autem cum mihi molesti essent inducbar scilicet humiliabā in ieiunio animā meā, & oratio mea in finu meo cōuertetur;* Esto es, dize Dauid quādo mis enemigos los demonios, y mis propias pasiones me eran molestas, me vestia de cilicio, y con ayunos hamillaua mi alma, y hazia oraciō dentro en mi pecho, y con estas armas me defendia; sobre lo qual dize san Agustín: *Admonemur in omni tribulatione nostra, nō cogitare quemadmodum respondeamus inimicis; sed quemadmodum orando Deum propitiemus, & maxime: ne tentatione vincamur nullum maius, nullum melius negotium est in tribulatione, quam recedere ab eo strepitū, qui foris est, & ire in interiora mentis secretaria*

Aug.  
rom. 8  
in Pf.

*ibi Deum inuocare ubi nemo videt gementem, & subnientem illius cubiculi aduersus omnem extrinsecus illatam molestiam hostium claudere, humiliare se ipsum in confessione peccati, magnificare, & laudare Deum;* Esto es, dize san Agustín, mira Christiano que somos amonestados por quien tanto nos ama como el Espíritu santo, que en toda nuestra tribulacion, no pensemos como hauemos de responder a nuestros enemigos, sino solo acogernos al refugio de la oracion, venir luego a Dios, y orādo llamando a su diuina Magestad le tengamos aplacado, si por caso le teniamos enojado, y teniendo a Dios de nuestra parte, no seremos vécidos en la tentaciō; no ay cosa mayor, ni mejor negociar en toda tribulacion, que apartarse del estruēdo, y bullicio de fuera, que nos trae el demonio; en el qual estruendo de varias tentaciones cō la embidia, y malicia que el diablo nos tiene, procura inquietarnos, y si somos discretos, irnos al remedio, q̄ es irnos al interior, y secreto de nuestra alma, y alli inuocar a Dios, alli nadie ve el q̄ gime q̄ es el alma, ni a su ayudador q̄ es Dios; q̄ la socorra, y desfiende, ya a puerta cerrada a toda quietud, queda el alma con su Dios, fortalecida, y todo este biē, dize este santo Doctor le vi  
no

no el alma por irse a Dios dentro sí misma, y humillandose a su Magestad cōfessando sus peccados, y flaqueza, mortificandose, y queda cō mucha quietud, alabādo, y haziendo gracias a Dios q̄ la libro de todo mal. Hasta aqui son palabras de S. Agustín en las quales, O Christianos hermanos míos muy amados, nos enseña este Dotor como nos hauemos de hauer, no solo en las tentaciones; sino tãbiẽ en toda tribulaciõ: y por esta causa ay tã pocas victorias, somos tã poquitos los v̄cedores, porq̄ no guardamos las cõdiciones que aqui nos dize san Agustín, sino q̄ por nuestra grã de ignorancia, y poca fe, y menos amor q̄ tenemos a Dios, no vamos luego a Dios donde està todo nuestro remedio, sino que vamos a las criaturas, p̄sando hallar lo que no ay en ellas, q̄ es socorro fauor, y gracia, y por esto nos quedamos en los trabajos fiacos, y aũ sin fauor, y aliento para poder sufrir las persecuciones, nuestro Saluador, regla, y ex̄plo nuestro, nos lo diò muy grãde; pues en la noche terrible de su santa passion, luego fue al huerto de Ietzemani, y alli puestto de rodillas, y postrado delante su eterno Padre, orò tres vezes cõ tal eficacia, que sudò sangre, y con grande sollicitud iua del-pertado a sus dicipulos, diziẽ-

do: *Purgite orate, vt nõ intretis in-  
tẽtationẽ;* dandonos a entender lo q̄ hauemos de hazer en todos nuestros trabajos que es muy deueras ir a Dios.

Cap. 35. *Presigue en alabãças del a-  
juno trayẽdo para confirmacion  
dello, los ex̄plos de las vidas de  
los santos.*

**Y** NO solo del comer nos cõuiene mucho hazer abstinẽcia, sino tãbiẽ del beuer como lo dize de sí mismo Salomõ, cõ estar tã rico de sabiduria, creciendole mas la sed cõ la hartura, dize q̄ determinò abstenerse de vino por entregar se del todo al estudio de la sabiduria por cuya imitaciõ, nuestro glorioso Padre santo Domingo por espacio de diez años, vsò desta misma abstinencia por estar mas abil, para el estudio de esta misma sabiduria, porq̄ entẽdia muy biẽ este Santo, q̄ como dize S. Agustín, quãdo los hõbres desleplados beuẽ vino, mas se puede dezir q̄ el vino les beue a ellos, que no ellos al vino; pues les traga, y beue robãdoles el sentido, y les haze perder el ser de, hõbres pues q̄ dirẽ de aquellos tres Santos moços de Babilonia, los quales desechãdo los mājares, y vino precioso de la meia del Rey, y cõtõtãdole cõ legũbres, y agua fria merecierõ alcãçar tã grãde sabiduria por aqui tãbiẽ lo alcãçò el glorioso S. Bernardo

Eccle.  
cap. 2.

hier. 3  
01. 30

Libro primero

nardo, cō tan poco estudio de letras humanas, por aqui san Gregorio, comiendo legumbres crudas que su bienaventurada Madre santa Siluia le prouehia por aqui san Geronimo con tan grandes abstinēcias como el de si mismo relata por aqui san Basilio, que por ser Predicador, y vno de los mayores oradores, y Theologos del mundo, fue en el comer, y dormir, y vestir vno de los mas abstinentes hombres del mundo, porque no vestia mas que vna sola ropa arax de la carne y siempre dormia en el suelo, y casi toda la noche velaua, y perseveraua en santos exercicios el Profeta Daniel por espacio de tres semanas, no comiò pan delicado, ni se vngiò con vnguento, ni entraron en su boca carne ni vino, todo este tiēpo oraua, y lloraua delante de Dios; y con esto mereciò alcançar aquella tan grāde reuelacion de los secretos diuinos, con estas armas cortò la cabeça de Holofernes la casta Iudid, y libertò al pueblo de Israel de tan miserable cautiuērio, con estas mismas aplacò la ira del Rey Assuero, la Reyna Ester ayunando ella, y sus criados, y todo el pueblo con ella, y con este remedio, librò su gente de la cruel sentēcia del Rey, y hizo que cargasse sobre la cabeza de quien lo hauia vrdido;

Daniel  
ca. 10.

pues los hijos de Israel siempre que se boluieron a Dios, con ayunos, y oraciones, siempre fueron socorridos de su diuina Magestad: dize san Basilio en vn Sermon, el ayuno engendra los Profetas, esfuerça los poderosos, enseña a los Legisladores, es guarda del alma, imagen de los Angeles, arma de los fuertes exercicios, de los guerroros, gouernador de la castidad, fortaleza en las batallas, que guarnicion en la paz, el ayuno santifica a los Nazareos, consagra los Sacerdotes, guarda los niños, haze sabios, y graues, a los moços adorna, y compone a los viejos, porque las canas acompañadas cō el ayuno son dignas de mayor veneracion, el ayuno es ornamento de las mugeres, freno de los hombres, guarda del matrimonio, criador de la virginidad, accrecētamiento de los dones celestiales, madre de la salud, ayo de la juventud, todas estas virtudes se prediquē del ayuno: no porque èl solo por si sea causa de estas grandezas; sino porque es con causa dellas; esto es grande ayudador por su parte para todas ellas, antes ninguna cosa ay tan grande, para que no sea grāde ayuda esta virtud, por donde el mismo Salvador, y Señor nuestro Iesu Christo, quando quiso comēçar la predicacion del Euangelio, se apareciò

primero con ayuno, y oracion de quarenta dias con sus noches, no porque el tuuiesse necesidad deste aparejo, sino por enseñarnos, que regularmente hablando a penas se alcanza alguna cosa grande, ni se comienza por poca que sea, sino por este medio, y así porque imitemos a Iesu Christo nuestro Señor, dize S Pedro, Christo padecio en la carne, así nosotros nos armemos, y nos aparejemos a padecer por el; porque si fuéremos como dize S. Pablo, participátes de su pena, tambien lo seremos de su gloria, y tambien a los Galatas, los que son de Christo, crucificaron su carne con todos sus vicios, y apetitos, y tambien dize a los Roma. esta es aquella singular gloria de los predestinados, que ab eterno escogio Dios, y predestinò, para que fuesen conformes a la imagen de su hijo, así en esta vida, como en la otra en esta beuiendo del caliz de sus dolores, y en la otra del caliz de sus deleytes; y como haya muchas maneras, y medios para beuer deste caliz el mas facil, y mas ordinario, y el que mas a la mano se halla, es este de la aspereza, y mal tratamiento de nuestra carne: porque para esto no es menester haya Farizeos, ni Dioclecianos, ni Antechristos, ni otros perseguidores de la cruz,

ni tampoco es necesario discurrir por el mundo con el Apostol san Pablo padeciendo trabajos; porque cada vno los podra hallar de sus puertas a dentro, procurado de ser para si vn Diocleciano, que es vn verdugo, y atormentador de su proprio cuerpo: esta verdad hallamos bié verificada en las vidas de los santos, donde las hallaràn llenas de aspereça de vida, de ayunos, diciplinas, filicios, cadena a los lomos, mala cama, pobre mesa, la mayor parte de la noche velando, y rogando a Dios por si, y por los proximos: pues este libro se intitula de la penitencia, me ha parecido bien traer aqui estos exemplos, porque si los santos hizieron tanta penitencia, que hauemos de hazer nosotros. siendo pecadores.

*Capitu. 36. Trata en particular de vnaspalabras que dize el glorioso Doctor boca de Oro san Inã Grisostomo en alabanças de la oracion, y otros Doctores incitan donos a ella.*

**D**espues del ayuno nos parecio tratar de la oracion, y aunque muchos libros dicen muchas alabanças, y frutos della nunca se puede llegar a declarar los tesoros, y

## Libro primero

bienes que ay en ella, y aun que en muchos lugares de mis libros tengo dicho quanta necesidad tenemos della, y como la hauimos de hazer: ora quiero dezir que cosa es oracion, que aunque tambien lo toque fue de corrida assi, que oracion, dize san Agustín hablando con el christiano, tu de zeo es tu oracion, y el continuo desseo de tu coraçon, es continua oracion presuponiendo primero que no hablamos aqui de qualquier manera de oracion, o meditacion, sino de aquella, que està informada de la caridad, sin la qual ninguna virtud tenia forma, ni vida, ni merecimēto delante de Dios; pues la caridad es comun forma, no solo de la fe, sino tambien de la oracion, y de todas las otras virtudes. Oracion es obra espiritual, vista fixa del alma, que mira a Dios con ojos de fee, orden de la anima racional para con Dios, a quien humildemente se sugera, alsistescia de la anima ante Dios, habla que llega a las orejas diuinas, suauē clamor en el sentido del coraçon, abnegacion de todas las obras corporales, recogimiento de todos los sentidos, oluido de sí mismo, y de todas las criaturas, puerto del espíritu vagabundo, representacion de sí mismo delante la cara del juez, condemnacion

y sentençia terrible contra sí mismo.

Oracion es subir el alma sobre sí, y sobre todo lo criado, y juntarse con Dios nuestro Señor, y engolfarse en aquel pielago de infinita suauidad, y amor: oracion es salir el alma a recibir a Dios quando viene a ella, y traerlo assi como su vezino, y aposentarle assi, como a su templo, y alli poseerlo, y amarlo, y gozarlo. Oracion es, estar el alma en presencia de Dios, y Dios estar en presencia del alma, mirando èl a ella con ojos de misericordia, y ella a èl cō ojos de humildad: la qual vista es de mayor virtud, y fecundidad, que la de todos los Apostoles de las estrellas, Planetas del cielo. Oracion es vna cathedra espiritual donde el alma assentada a los pies de Dios, oye su doctrina, y recibe las influencias de su misericordia, y dize con la Esposa en sus Cantares, mi anima se derritió despues que oyò la voz de su amado, porque como dize el glorioso Padre y Serafico san Buenaventura allenciende Dios el alma con su amor, y la vnge con su gracia, la qual assi vngida es leuata en espíritu, contempla, y contemplando ama, y amando gusta, y gustando reposa; y en este reposo tiene toda aquella gloria, q̄ en este mūdo

do se puede alcanzar, demane-  
ra que la oracion es vna pas-  
qua del alma, vnos deleytes de  
Dios nuestro Señor con los hi-  
jos de los hombres, vn beso de  
paz entre el Esposo, y la Espos-  
a, vn Sabado espiritual en que  
Dios huelga con ella: la oraciõ  
es vn reparo saludable de los  
defetos de cada dia, y vn espe-  
jo limpio en que se conoce  
Dios, y se conoce el hombre  
con todos sus defetos, y mis-  
erias; ella es vn exercicio quoti-  
diano de muchas virtudes, mor-  
tificacion de los sensuales, ape-  
titos, y fuente de todos los bue-  
nos propositos, y desseos: ella  
es leche de los que comien-  
can, manjar de los que apro-  
uechan, puerto de los que pe-  
ligran, y reparo de los que triũ-  
fan, es medicina de los en-  
fermos, alegria de los tristes,  
y afligidos, fortaleza de los fla-  
cos, y remedio de los pecado-  
res. La oracion es regalo muy  
dulce de los justos, ayuda de  
viuos, sufragio de muertos, y  
comun socorro de toda la Igle-  
sia: la oracion es vna puerta  
real pza entrar en el coraçon  
de nuestro Dios y Señor, vnas  
primicias de la gloria venide-  
ra, vn manná que contiene en  
sí toda suauidad, y vna esca-  
lera como aquella que vio el  
Patriarca Jacob, que llegaua  
del cielo, a la tierra, por don-

de los angeles que son los va-  
rones espirituales suben, y de-  
cienden lleuando sus peticio-  
nes a a Dios nuestro Señor tra-  
yendo por medio dellos el des-  
pacho de sus negocios, dize  
el Espiritu santo Ecclesiast. capi-  
tulo diez y ocho. *Non impedia-* *Eccles.*  
*ris orate semper, & ne verearis, vs-* *6.18.*  
*que ad mortem iustificari quoniam*  
*merces Dei manet in aeternum an-*  
*te orationem prepara animam tuã*  
*& noli esse, quasi homo qui ten-*  
*tat Deum.* Como el orar, medita-  
tar, y contemplar a Dios sea  
oficio de angel, dize nos aqui  
el Sabio, que nunca ha de auer  
impedimento, y que no ces-  
semos de entender y trabaja-  
jar hasta la muerte en nuestra  
justificacion, y viene muy bien  
poner la justificacion junto cõ  
la oracion, porque son dos her-  
manas muy vnidas entre sí:  
y dize mas que ante la ora-  
cion nos preparemos que pen-  
semos aqui que vamos, y que  
la haucemos de pedir, y quien  
somos nosotros, porque no  
seamos como quien tenta a  
Dios, ir delante su inmensa  
Magestad sin temor, respeto, ni  
atenciõ pluguiera a Dios nues-  
tro Señor? o hermanos mios  
que estas condiciones de la  
santa oracion, que dize aqui  
el Espiritu santo guardassemos  
todos sin duda hauria mas o-  
radores, y justos, que pecado-

res: lo qual todo vemos al contrario muchos pecadores , y muy poquitos que de veras se den a la oracion, y a los exercicios de la penitencia, tan olvidada está que es lastima verlo , dize el santo Euangelico Profeta Esayas en el capitulo 62. *Qui reminiscimi Domini ne taceatis, & ne detis silentium ei.* Esto es los oradores verdaderos a quien es dado acordarse con eficacia del sumo bien , que es Dios nuestro Señor, no calleys ni deys interuallos de silencio, esto es, orad siempre sin cessar el glorioso Dotor san Iuan Grysofotomo en vn tratado q̄ haze, dize estas palabras en alabança de la oracion: que cosa pueae ser mas justa, ni mas hermosa, ni mas santa, ni mas llena de sabiduria , que el alma q̄ tiene trato , y con unicaciõ cõ Dios, porque si los q̄ suelen hablar, y tratar con sabios ; en poco tiempo se hazen sabios: que diremos de los que siempre hablan con nuestro Dios, y comunican con el ! o quanta es la sabiduria, quanta la virtud , quanta la prudencia, y la bondad , y la templança , y la ygualdad de costumbres , que trahe consigo el estudio de la oracion; por la qual no errará nada el que dixere ser la oracion , causa de toda virtud , y justicia , que ninguna cosa de

las que son necessarias para la verdadera piedad, puede entrar en el alma donde del todo faltasse la oracion, mas antes ansi como la Ciudad que está sin muros, y baluartes, facilmente es entrada de los enemigos assi el alma que no está guarnecida de oraciones , facilmente es vencida del demonio, y llena de vicios: y vn poco mas abaxo dize assi el mismo san Grysofotomo : tampoco irá leños de la verdad, el que dixere que la oracion es vnos como nieruos espirituales de la anima, porque ansi como el cuerpo está trauado cõ los nieruos y con ellos le mueue a todas partes, y es tanta la necesidad que dellas tiene para viuir, que si le quitassedes los nieruos, luego se destemplaria toda aquella armonia, y consonancia , q̄ tiene ansi las animas mediante los nieruos de la oracion: estan firmes, y habiles para la vida espiritual, y para exercitarse perfectamente en la carrera de la virtud: y demas desto has de entender que lo que es sacar el pece de la agua , effo es quitar al hombre de la oraciõ, porque en la oracion se mantiene. Adnierto al christiano, que como oye hablar a los santos Dotores, tan celebres, y que sabemos sin duda que están gozando de Dios, y que hablo por su boca

el Espiritu santo que estè muy atento yo vilissimo guzano, me parece que quando oygo los santos Profetas, y los santos Doctores de la santa Iglesia Catolica, y ahora lo que ha dicho aqui nuestra boca de Oro mi Padre san Iuan Chrysoftomo, tanto los amò a ellos, y mas a la palabra de Dios que ellos me dizen, que queria tener cien mil oydos, que dos oydos me parecen nada, y sabe su diuina Magestad, que con este viuo, y encendido desseo que me dà Dios por su sola bondad, y no porq̄ yo vil pecadora lo merezca, me hallo tambien que parece que ya en las primeras palabras q̄ me dizen, luego conozco mis defetos, y me arrepieuto dellos, y los detesto en treñablemèrte, y el renueuo de los buenos propositos crecen y mi alma desseosa de Iesus le halla que esto es lo q̄ busca sobre todo: ahora pues christiano quien te prohíbe que tu no hagas lo que yo vilissimo, y po brezito hago, por ventura tienes tu otra fè, ni otros Profetas, ni Doctores, que yo, claro esta que no; pues todos somos hijos de vna misma madre la santa Iglesia Catolica Romana: pues porque siendo tu peccador no llores cõmigo, y no te gozas cõmigo con las mismas palabras que tu hoyes como yo; por ventura no tie-

nes orejas, ò buen Iesus: ò unico amor de mi alma, no me marauillo que a grandes voces digays en vuestro diuino Euangelio: quien tiene orejas, oyga, y esto repetis tambien, y muchas vezes por vuestro amado dicipulo san Iuan en el Apocalipsi quien tiene orejas oyga, o buen Iesus desque os conoci, quedè tan agradado de vuestra diuina palabra que os di todo el oydo de mi po brezito coraçon, y el dulce, y suaue fruto que saquè fuè que con la dulce fuerça de vuestro amor le trayste a vos, y èl se quedó cautiuo vuestro, hasta el dia presente, y no permita vuestra inmensa bondad de soltarle de vuestra diuina mano, porque yo luego seria perdido: oygamos pues que dize el gran Basilio de la oracion, que como hombre, que gastaua las noches enteras en oraciones, y Psalmos, y por esto fue tan santo como todo el mundo sabe, porque tanto se dio a la oracion: dize pues hablando de la oracion debajo de nombre de Psalmo. El Psalmo haze huyr a los demonios, y combida a los angeles, es escudo de los temores de la noche, y descanso de los trabajos del dia, tutela de los niños, ornamento de los moços, consuelo de los viejos, y hermosura de las mugeres el Psalmo: esto es la oraciõ

## Libro primero

hazer morar a los desiertos, y viuir con templança en las ciu dades es A. B. C. de los que comiençan, y espuelas de los que aprouechan, y firmesa estable de los que acaban a todo esto, y mucho mas dize san Basilio: pues vemos que dize san Bernardo, que tan executado fue en esta virtud, y tan dado a la oracion, que dirà que cosa dize el, es tan prouechosa como la oracion, la qual es sacrificio para Dios, musica para los angeles, combite para los santos, focorro para los que oran, vnguento para los contritos, remedio para los penitentes, saeta para contra los enemigos, y escudo para los tentados: y en otro lugar dize, no ay cosa que mas dulcemente se sienta en esta vida, ni que mas alegremente se reciba, ni que assi a parte el coraçon del amor de las cosas del mundo, ni que assi esfuerçe el animo contra las tentaciones, ni que assi despier te al hombre a toda buena obra y trabajo como la gracia de la contemplacion, que es la misma oraciõ, de q̄ aqui habla mos: y dize mas el bienauenturado Padre san Bernardo en otro lugar, ninguno tenga en poco su oracion; porque digo os verdad, que no la tiene en poco aquel a quien se haze que es Dios: porque despues, que sale de nuestra boca, el la

haze escriuir en su libro: y vna de dos cosas hauemos de esperar sin duda que, o nos darà lo que pedimos, o lo que nos fuera mas necessario, y esto querria yo se acordassen todos los oradores, porque conuiene mucho a sus almas.

*Capitulo 37. Trata de vnas palabras, que dize el glorioso Doctor san Geronymo en alabanza de la oracion, y del grande poder que tienen las lagrimas, pues que vencen al inuencible, que es Dios, y de quanto amaron los santos la oracion.*

**V**ERDADERAMENTE dilectissimos hermanos mios por muchos libros que yo escriuiesse no podria declarar el valor y precio de la oracion, ni de sus admirables frutos la media parte, ni aun la menor, dexemos a mi que soy ignorante, y la peor tan ruyn, y mayor pecadora del mundo: pero vamos al Serafico Doctor de la Iglesia san Bonauentura, veamos que nos dize desta virtud en esta manera, como la bienauenturança del hombre no sea otra cosa, sino gozar del sumo bien bienauenturado, sino se leuanta sobre si mesmo, y sobre todo el ser natural, mas este levantamiento no puede

de ser; sino por medio de alguna virtud sobrenatural, que desta manera nos leuante, y esta es la diuina gracia; la qual se dá a los que la piden con humilde, y deuoto coraçon: y esto es suspirar en este valle de lagrimas por el sumo bien, lo qual hazen continuamente los justos por medio de la feruiente oracion, por do se vee como la oracion es principio de nuestra bienauenturança, y del leuamtamiento de nuestro espiritu a Dios, el qual es todo nuestro bien, hasta aqui son palabras del Serafico san Buenauentura.

Tambien dize el glorioso Padre san Geronymo Dotor, y columna de la santa Iglesia Catolica Romana en alabança de la oracion, y de las lagrimas. O humilde lagrima, tuyo es el poder, y tuyo el rey. no; tu no temes entrar ante la presencia del juez, y alli pones silencio a todos tus acusadores; no ay para ti puerta, ni cerradura, y aun que entres sola, nunca jamas bueltas vazias; que dirè vences al inuencible, atas las manos al omnipotente, y inclinas a todo lo q̄ quieres, al hijo de la Virgen santissima. Hasta aqui son palabras del bienauenturado Padre san Geronymo, en las quales palabras se de-

clara affaz el gran poder desta virtud de la oracion.

Del Apostol san Bartolome se escriue que estaua tan acostumbrado en este exercicio de la oracion, como dicipulo de tal Maestro, que cien vezes el dia, y otras tantas en la noche incadas las rodillas hazia oracion. O dichoso dicipulo de mi Señor Iesu Christo, si me cupiera en dicha ser vuestro dicipulo, que me viefedes enseñado? Que tesoros hallauades en la oracion, pues tanto, y tan a la continua la frequetauades, y erades en ella tan sollicito.

Pues del glorioso Apostol Santiago se escriue q̄ tenia echos callos en las rodillas a manera de camello de estar a la continua sobre ellas en la oracion, de todos los otros Apostoles en comun, se dizè en los Actos Apostolicos, que cometieron el officio de proueer a los viudas, y necesitados a otros Dicipulos, porque libres de toda ocupacion exterior, aunque santa se pudiessen, emplear siempre en el officio de la oracion, y predicacion; y assi con tanta instancia, y perseverancia mendigauan, y pedian la gracia los que en tanta abundancia la hauian recebido; que deuriamos hazer los que tan pobres estamos della: que dirè

Libro primero

de los otros santos , assi del viejo , como del nueuo testamento, aquel tan grande amigo de Dios. Moylen escriue de si mismo que estuuu quarenta dias, y quarenta noches derribado ante la cara del Señor, haziendo oracion por los pecados de su pueblo. El Rey Dauid entre rãtas maneras de ocupaciones como pide el oficio de reynar , hallaua siete vezes al dia tiempo de ocupado para alabar a Dios, y hazer oracion: y el bienauenturado san Geronymo escriue de si mismo que algunas vezes juntaua el dia con la noche, hiriendo los pechos, y haziendo oracion , y q̄ no cessaua deste oficio , hasta que el Señor embiaua paz a su coraçon. Muy sabida cosa es la oracion , y contemplacion tan profunda del glorioso Padre san Francisco, la qual estimò en tanto, que ni por el oficio de la predicacion, y conuersion de las animas, no quiso dexar hasta que por reuelacion de Dios le fue mandado que predicasse: y nuestro bienauenturado Padre santo Domingo su contemporaneo, de tal manera tenia repartidos los tiempos , que el dia gastaua con proximos , y la noche con Dios ; y por esto era tan grande el fruto de su doctrina, porque de noche negociaua lo que obraua de dia, y prime

ro persuadia, y acabaua con nuestro Dios y Señor , lo que queria que lo acabasse con los hombres . Ni tampoco falcen exemplos de esta virtud en el linage flicò de las mugerès, antes quando este linage es mas flico, tanto es mas deuoto, y mas tierno, y mas humilde, y aparejado para el exercicio de la oracion.

De aquella santa viuda llamada Anna escriue san Lucas cap. 2. que nunca salia del Templo siruiendo dia, y noche en ayunos, y oraciones hasta los ochenta, y quatro años de su vida, despues de los quales merecio ver en el mismo Tèplo al hijo de Dios en los brazos de la Virgen Maria nuestra Señora , su santissima Madre, y ser ella primero que el Precursor san Iuan Bautista, y predicador de tan grande mysterio. De muchas nobles mugeres escriue el glorioso Padre Doctor de la Iglesia san Geronymo, que les dexaua el sol en oracion , quando se ponía, y en el mismo lugar, y oficio las hallaua quando acabado el curso de la noche, torna ua amanecer otro dia.

Luc.

2.

*Capítulo 38. Trata de como la oracion tiene tanto poder, que vence a si mismo, tod is las proprias pasiones, y aun vence al mismo Dios.*

**D**E santa Izabel hija del Rey de Vngria se escriue, que con licencia de su marido se iua a acostar sobre vn allióbra, para despertar con tiēpo a las vigilijs de la oracion; para que la mala cama le diesse buena noche, y espacio largo, para hazer oracion, y de ninguna de estas cosas se deue nadie matar a uillars; porque sin duda los deleytes, y frutos del exercicio de la oracion son tan dulces, y tan grandes que despues que vna anima los ha prouado ningun trabajo, (por grande q̄ sea) rechusa por ella, no acabariamos de contar los muchos exemplos desta virtud, porque este fue el comun exercicio de todos los santos; por cuya causa muchos de los dexaron el mando, y se fueron a los desiertos, y soledades donde olgauan de comer las hieruas de la tierra, como bestias, por tener aparejo, y tiēpo para darse a la oracion. Esta es aquella mejor parte que escogio Maria, la qual por sentencia del Saluador fue preferida a aquella tan excelente obra de misericordia, que hazia Marta; porque por medio deste exercicio se alcanza vna

tan grande perfeccion, y pureza de conciencia, que leuanta al hombre sobre si mismo, y lo haze semejante a Dios.

Pues los bienes, que se alcançan por la oracion, quien los explicara? que milagro se hizo en el mundo que no fuesse por oracion? que linage de gracia se alcançò, jamas, que no fuesse por oracion? Quantas victorias de exercitos, y de enemigos poderosissimos se vencieron por oracion? Cõ que otras fuerças todos los Santos curaron las enfermedades, lançarõ los demonios, vencieron la muerte, amañaron las fieras, templaron las llamas, trocarõ la naturaleza de los elemētos, y mudaron el curso de las estrellas sino cõ las fuerças de la oracion? Cõ que otras armas pelearon, y triunfaron Moyses, Iosue Gedẽo Gepte, Dauid, Ezequias, Iosafat Azã; y los nobles Machabeos ninguna batalla alcançaron, sino por medio de la oracion, y pues dize el santo Iob que la vida del hombre es llena de miserias, y guerra muy continua sobre la tierra. O hermano mio christiano despues del pecado el medio general, que tienes para todo lo que quisieres alcançar de Dios es gemido, clamor, y oracion: si quieres alcançar su amistad, y gracia gemido, y oracion; si perdon de peccados gemido,

mido, y oracion; si mortificación de tus pasiones, gemido, y oracion; si consuelo en las tribulaciones, gemido, y oración; si fortaleza en las tétaciones gemido, y oracion; si consolaciones espirituales, gemido y oraciones; si socorro en las cosas temporales gemido, y oracion; finalmente si quieres remedio contra la mesma ira de Dios también es gemido y oración: sino dime qué otro tuuo Moysen contra esta rabia quando queria Dios destruir a su pueblo en el desierto sino atar las manos con la oracion, o que fuertes cuerdas, pues puedē atar el Omnipotente, pues el mesmo Dios le dixo: Exodo mira Moysen que este pueblo es de dura ceruiz, pues: *Dimite me, vt irascatur furor meus contra eos, & deleat eos, faciamque te in gentem magnam Moyses autem orabat Dominum Deum suum.* Perseueraua en su oracion, si, si que la perseuerancia es la que triunfa del mesmo Dios, y le tiene atado, pues dize aqui su diuina Magestad dexame Moysen, para que yo castigue este pueblo, pues Señor Moysen no os toca? porque soys infesible; como dezis que os ata? O Christiano pōdera aqui la fuerça de la oracion, que tenga tanto poder con su diuina Magestad, que le ata las manos, para que no castigue, pues dize el sagrado

Texto, que despues, que Moysen huuo muy orado a Dios, y teniendo con su inmensa bondad larga oracion: *Placatus est Dominus ne faceret malum quod locutus fuerat aduersus populum suum.* Tambien es notorio, como en el mismo Exodo, que peleado el pueblo de Israel contra Amalech: *Cumque leuaret Moyses manus, vincebat Israel, si autem paululum remisset, superabat Amalech.* Que quando Moyses tenia las manos leuantadas a Dios orando el pueblo de Israel vencia, y quando las tenia remissas, y baxas vencia Amalech a Israel, y dando en la cuenta su hermano Aron, y otro llamado Hur, los dos le tenian las manos leuantadas sustentandolas hasta la puesta del Sol, donde por la continua oracion de Moysen el capitán Iosue alcançò vitoria, y vencio a Amalech, y a todo el exercito de Amalech passò a Cuchillo Iosue. O quantas vitorias espirituales huuiamos alcançado, si fuessemos hombres de oracion; en verdad que no nos vencerian nuestras pasiones, y apetitos si con perseuerancia supiessemos leuantar las manos a aquel Señor tan piadoso, que primero las tuuo su diuina bondad enclauadas en la vera cruz: que pues son manos rotas sin duda no nos negara la gracia,

Exod.  
ca. 17.

Exod.  
ca. 32.

que este pueblo es de dura ceruiz, pues: *Dimite me, vt irascatur furor meus contra eos, & deleat eos, faciamque te in gentem magnam Moyses autem orabat Dominum Deum suum.* Perseueraua en su oracion, si, si que la perseuerancia es la que triunfa del mesmo Dios, y le tiene atado, pues dize aqui su diuina Magestad dexame Moysen, para que yo castigue este pueblo, pues Señor Moysen no os toca? porque soys infesible; como dezis que os ata? O Christiano pōdera aqui la fuerça de la oracion, que tenga tanto poder con su diuina Magestad, que le ata las manos, para que no castigue, pues dize el sagrado

que

que muchos años antes, que nosotros naciésemos con tanto dolor, y derramamiento de su preciosa sangre nos alcanzó. O manos dadiuofas! En verdad Señor, que si somos pobres, y miserables toda la culpa es nuestra, pues de la vuestra como soys mar Oceano inméso sin medida no puede faltar. O Christianos hermanos muy amados a todos lo digo, y amonesto seamos amigos de la oracion, demonos de veras a ella, rompamos con todas las dificultades, y estropieços, que se nos pueden poner en el camino: rōpamos con todo; pues dize san Pablo todo lo puedo con aquel que me conforta, no temo al demonio, ni al mundo; porque nuestro Señor Iesu Christo los venció, y con su vitoria, quiero yo vencer; mi mayor temor es, que temo mucho de mí mismo, que no sea yo vencido, y derribado de mi propia censualidad, ignorancias, soberuia secreta, que yo no conozco, o por serle tan ingrato.

Capitulo 39. Trata de como estamos obligados, no solo orar por nuestras propias necesidades; sino tambien con mucha caridad por nuestros proximos, y como este oficio toca mas a

la gente dedicada a Dios. *Habla con todos los Religiosos, y Religiosas, y es muy provechoso, y de gusto este capitulo.*

**D**IZE nuestro Señor Iesu Christo por el Profeta Jeremias: *Adducam eos per torrentes aquarū in via recta, & non impingent in ea: quia factus sum Israeli pater.* Esto es como declara vn graue Dotor llevarloshe a estos mis oradores por frescuras, y por fuentes de aguas viuas, que es la oracion, por este camino recto los llevaré, con tanta claridad, y llaneza, que sus pies no estropeien en este camino: porq̄ yo soy echo padre de Israel. Israel quiere dezir el que ve a Dios, y así todos los Santos por este camino de la oracion con los ojos de la fe viua informada de la caridad vieron, y trataron muy familiarmente a nuestro Señor Iesu Christo, por medio de la oracion, y contemplacion; a qui descubrieron las amorosas, y paternales entrañas de su diuina Magestad. Y dize muy bien, que no pecaran: porque como siempre el estudio dellos (como dize el Profeta David) es meditar dia, y noche en la ley de Dios, en cumplir siempre su diuina volúdad.

Claro

Libro primero

Isai. c.  
56.

Claro está, que este padre guia, y guarda de Israel los librarà de todo estropieço de pecado graue, como dize el mismo Psalmo: *Non dormiet neq. dormitabit, qui custodit Israel.* Y tambien dize este mismo Señor por el Profeta Isayas: *Adducam eos in montem sanctum meum, & la rificabo eos in domo orationis meae.* Yo les lleuarè dize Dios a las almas desseosas de llegar se a mi santo monte, y alli les alegrarè sus coraçones; en la casa de mi oracion les darè mas cõ suelo espiritual en vn dia, que no les puede dar el mundo en muchos años. Ya auemos visto como todos los bienes nos comunica Dios, por medio de la oracion, y tambien, por medio della nos libra de los males, inuocando su santissimo nombre por la oracion. Agora veamos como no solo haue mos de orar a Dios, por nuestra propria saluacion, sino tambien por la saluacion de nuestros proximos, y ansí nuestro Maestro, y Saluador Iesú Christo en la oracion Dominica ninguna peticion nos enseña en ella particular, sino todas comunes: no dize q̄ digamos padre mio sino nuestro, ni que digamos pan mio, sino nuestro, ni que pida su santo Reyno para mi solo, sino tambien por mis hermanos, y lo mismo de todas las otras peticio-

nes. Si miramos a los Santos Profetas, y Apostoles, y aun a los santos Doctores en lo que hazè mayor fuerça es en el biẽ comun. El Profeta Dauid en mil lugares nos lo enseña, y en particular cada dia lo rezamos en las diuinas Laudes: *Deus misereatur nostri, & benedicat nobis illuminet vultum suum super nos, & misereatur nostri, vt cognoscamus in terra viam tuam in omnibus gentibus salutare tuum.* O dichoso Rey Dauid, que tan lleno del amor de Dios, y del proximo estaua vuestro pecho quãdo deziades estas palabras: pues ninguna peticion hazeys por vos solo, sino que desseays; que ansí como Dios se apiade de vos, que así se apiade de nuestros proximos, y q̄ ansí como vos quereys, y pedis a Dios que os bẽdiga, que eche sobre vuestra cabeça su grande bendicion llena de fecundidad, y de toda gracia, ansí desseays, q̄ bendiga Dios a los otros, y q̄ todos conozcãmos el camino del Señor, para ir a èl, y que todos estèn llenos de su inmensa salud. O que caridad teneys? En el libro segundo de los Machabeos escriuiendo los Judios que estauã por la region de Iudea a los otros hermanos Judios que estauan en Egipto, ver la caridad, con que se tratã, me aparecido poner aqui las mesmas palabras por ser llenas de

cru-

erudicion, y dilección fraternal, de la qual dileccion fraternal, está el mundo muy olvidado, y por esto, y porq̄ se disminuye la caridad, y está tan resfriada por esto abūda la iniquidad, como lo dize la misma verdad Iesu Christo. Así que no tenemos todos los Christianos estas palabras: *Beneficiat vobis Deus, & meminerit testamenti sui, quod locutus est ad Abraham, & Isaac, & Iacob, seruat un suorum fidelium; & det vobis cor omnibus, ut colatis eum, & facitis eius voluntatem, corde magno, & animo volenti. Ad aperiat cor vestrum in lege sua, & in preceptis suis, & faciat pacē. Exaudiat orationes vestras, & reconcilietur vobis, nec vos deserat in tēpore malo. Et nunc hic summus orantes pro vobis.* Ponderemos la primera palabra, haga os bien Dios. Como el mayor señal es de q̄ amamos a vna persona el dezar de veras hazerle biē, hazerle buenas obras, y sino está en nuestra posibilidad hazerle biē, nos queda firme en el coraçon, que si pudieffemos hazerlo, lo haríamos: pues quien con eficacia dezea hazer bien a su proximo, y con todo coraçon se buelue a Dios rogando que le haga bien, pues es tan rico, y que todo lo puede; que tan lexos está este dicho coraçon de la embidia corecoma, que mas daña, o quien la tiene que a nadie, pecado de

niños &c. pues que tan lexos de la molestia de la ira, ni de codiciar lo ageno &c. por h̄ zeros el Señor t̄to bien le suplicamos a su diuina bondad se acuerde de su testamento, así como lo prometió a Abraham Isaac, y Iacob sus siervos fieles: y también le rogamos que os de coraçon, para que le sepays honrar, y que en todas las cosas hagays su santa voluntad. Y esto con gr̄deza de coraçon dilatado, y también con animo voluntario, y amoroso abra con su diuina mano vuestro coraçon, y entēdimiento en su diuina ley, y preceptos que de cada dia mas vays aprouechando, y mejorando en su santo seruicio, y este Dios de paz le da, y con su poderoso braço haga paz, y le plasga a su bōdad oir vuestras oraciones, y que en el dia de la necesidad, y trabajo, que no hos defampare su inmensa misericordia, y sabed hermanos, que aqui estamos orando por vosotros a Dios, y estamos constantes en la oracion, y muy en particular en orar a Dios por vosotros. O Religiosos, y Religiosas por el dulcísimo nōbre de nuestro Salvador, y Maestro Iesu Christo os ruego querays prestar el oido de vuestro coraçon a lo q̄ os quiero dezir. Consideremos con afeto de amor, que somos estos dichos Machabeos hijos

jos de tan santo Padre Matatias como lo fueron ellos, pues no dudo yo que cada fundador de la religion fue tan santo como lo fue el dichoso Matatias, que fue tan zeloso de guardar la ley de Dios, que con grandissimo animo nunca quiso consentir al iniquo mandato del Rey Antiocho, que hizo edito de que todos los Iudios sacrificassen a los Idolos. Hizo aquellas obras heroicas, que todo el mundo sabe, y el principio desta hazaña fue, que con sus hijos, y hermanos con otros se fue al monte, dexando en la ciudad todas sus riquezas, y posesiones con ardiēte zelo de guardar la ley de Dios, y ansi me parece ohir a cada Padre de religiō como S. Benito, san Basilio, san Geronimo, san Agustīn, san Francisco, y que todos a vna voz estan diciendo a sus hijos las palabras diuinas, que dixo el santo Matatias estando en la ciudad de Ierusalem. *Et exclamauit Mathathias, voce magna in ciuitate dicens. Omnis qui zelum habet legis statuens testamentum exeat post me & fugit ipse, & filij eius in montes, & relinquerunt quecumq; habebant in ciuitate.* Sin duda esto hizieron los dichosos Padres de las ordenes, que viendo como el principe deste mundo el demonio haze edito a los suyos que offerecan el sacrificio de

su amora la honra, deleytes, combites, venganças, codicias, desonestidades, y traspasar la ley de Dios. O Religiosos hermanos, y Padres mios no tengo razon en lo que digo. Pues nuestros Padres fundadores nos llaman al desierto de la religion, y si miramos este negocio de raiz veremos, que ya este santo instituto començò en el testamento viejo en el zelosissimo Profeta Elias, al qual confiesan por su cabeça, y fundador todos los Religiosos Carmelitas; y en verdad, que tienē mucha causa de gozarse de tener tal padre; pues veamos este dichoso Santo con que feruor se fue al monte Carmelo, lleuando tras si tan noble dicipulo, que yalia mil dicipulos el dichoso Eliseo, el qual aprendio tan de veras de su santissimo Maestro Elias, que publicamente por todos aquellos montes hizo congregaciones de Monjes, que eran de los hijos de los otros Profetas como lo dize la santa, y diuina Escritura. Pues veamos qual fue el vestido del santo fundador Elias. Por ventura vestido blando, y polido no por cierto: porque effos dize nuestro Señor Iesu Christo, buscatlos en las casas de los Reyes, &c. que este feruoroso fundador no trae el lindo vestido, ni zū mediano, sino como el gran Bap-

Baptista, andaua vestido con grande pobreza, y mortificacion, y desprecio de si mismo, y del mundo, de pieles de animales, con grandissima pobreza, la qual imitandola los otros fundadores todos se precia- ron muchissimo dello, y nos lo han enseñado, y si de veras los imitamos en la santa pobreza en su fiel guarda aborreceremos, y pisaremos todas las riquezas, y codicias, y de- zeos, que ato mal, y grande daño seria ir vestido pobremente, y que el coraçon codiciasse cosas terrenas, y transitorias, que pasan como el viento: pues guardando nosotros el voto de la castidad, no solo en lo exterior, sino en lo interior guardado pureza de coraçon, con que sin duda aborrecemos, detestamos, y huymos de toda defonestidad, y torpe deleyte, pues con la guarda de la santa obediencia, y humilde sujecion a nuestros Prelados aborrecemos todas las honras, mandos, y soberuia; pues no ay mayor contrario a ella, que es la humilde sujecion, y obediencia; pues aora, o Religiosos, y Religiosas hermanos amantissimos en las dulces llagas de nuestro Señor Iesu Christo, entremos en razon, y joyzio, pues Dios misericordioso por su inmensa bondad nos truxo

con el zeloso, y santo Matias al monte Modin para libranos del iniquo edicto del Rey Antioco, que es el principe deste mudo el demonio, como hauemos declarado, y nos truxo tambien al monte Carmelo con el Santissimo, y zelosissimo Padre Elias, y nos dize q̄ si que remos, y somos los q̄ deuenos sin duda con la diuina gracia (q̄ nunca la niega aquel buẽ Iesus) que por darnosla murid en la cruz con lagrimas lo seruiremos. O Religioso, o Religiosa mira, y considera, que podemos si queremos con el fauor, y meritos de Iesus ser condicipulos, y hermanos del santo Profeta Eliseo, pues le cupo tan dichosa fuente, y dicha de alcãçar el espiritu doblado de su grande Maestro Elias. Yo soy muy aficionada a los santos Profetas, y ansi entopando con ellos no se despedirme de ellos, pues vemos el dichoso Padre S. Benito fundador de religiō tã santa, tãbiẽ nos llama al monte Casino, y nos dà exemplos de verdadera santidad. O quien, y quien serà el dichoso, que le imitasse perfectamente; pues veamos nuestro Padre, y columna de la Iglesia san Geronimo como nos llama al desierto no solo a sus hijos, sino tambien a muchos otros como claramente lo dize en sus santissimas Epistolas, con

## Libro primero

tan grandes caricias, incitando a que vamos al monte, y desierto en la soledad, que parece, que a todos los Christianos queria abraçarlos, y sacarlos del trabajo del mundo, y con ataduras de amor llevarlos a la soledad; pero leá sus Epistolas y verán que digo verdad, y que no ay madre que tan tiernas, y blandamente atrayga afsi su querido hijo, como este santo Doctor, y lúbre de la santa Iglesia al amor del desierto, y a toda virtud, y ruego en el nombre de mi Señor Iesu Christo a todos los Christianos, que scã muy deuotos, y aficionados en leer frequentamente las Epistolas de san Geronimo; pues en ellas este santo Doctor enseña a todos los estados, que si lo hazen, y ponen por obra su catolica, y santa doctrina de parte del mesmo Santo les prometo, que saluarán sus almas. De nuestro Padre san Augustin, lean en el principio de su admirabe conuersion, y verán que amigo del desierto, q̄ aficionado al monte de la soledad, y alli con sus frayles darse tanto al estudio de la diuina contemplacion, y en escriuir libros, que el Obispo san Valerio con mucha dificultad le pudo sacar del desierto, tanto que tuuo, y aun hasta oy su sagrada orden, es dicha de ermitaños. O dichosos nosotros si de ve-

ras imitamos a estas dos columnas, y lumbres de la santa Iglesia, pues que diremos de nuestro Serafico Padre san Francisco, que tan aficionado al monte, y de traer allà a sus hijos como otro Elias, y Eliseo, que aun para la salud de las almas, que es la santa predicaciõ no quiso dexar el monte, sin particular reuelacion de Dios, y al fin al monte Aluernia recibio las primicias, y señales de nuestra redempcion las santas llagas estampadas en su santo cuerpo, escritas en eterna memoria de la gran bondad, y amor de nuestro Señor Iesu Christo, para con su fiel amador Francisco como todo el mundo sabe. Ahora bien veen, q̄ no soy alabadora de mis cosas, pues que de mi proprio Padre santo Domingo, no he dicho nada trayendo su habito desde mi niñez, pues no tenia sino onze años aunque confieso que no soy digna de ser su hija, y cõ lagrimas lo escriui. Al fin si yo soy ruin el espiado so Padre, pues la santidad tan admirable deste santissimo fundador gloria a Dios, y gracias, y alabanças le scã dadas, y que todo el mundo su santidad la sabe, hasta los fines de la tierra, pues en las Españas, de allà a las nueuas Indias en los nueuos Christianos estan celebrado su nombre conocido, reuerenciado

ciado, y amado como acá entre los viejos christianos. Yo me gozo mucho dello: porque muy natural, y proprio es al hijo alegrarse de la honra de su padre muy mas, que de la propria. O glorioso Padre nuestro santo Domingo, aunque os contemplo como sin duda estays en el cielo gozando de la presencia del dulce Salvador nuestro Señor Iesu Christo, no me parece teneros ausente, sino solo vuestro virginal, y santissimo cuerpo, porque vuestro feruoroso espíritu veo resplandecer en vuestros hijos fuera yo vilissima pecadora, y de verdad el minimo de vuestros hijos, y en particular me gozo muchissimo de las buenas, y tan prosperas nueuas, que nos trahen de las nueuas Indias, donde vuestra santissima Orden ansí en hombres, como en mugeres de cada dia va creciendo vuestra santa viña, que con vuestro fruto, y santidad de vida plantastes, tanto q̄ hallâ a vuestros hijos, y aun tambien a los otros Religiosos de las otras Ordenes llaman impecables por no ver, ni hallar en ellas cosa reprehensible, sino todo dignissimo de loor, y de imitacion. Así que no soys muerto no en nuestra memoria? O bienauenturado Padre

nuestro santo Domingo, sino muy viuo, y alegre no solo en el alto cielo, sino tambien en la tierra es esclarecido vuestro santo rōbre, y pues ansí es, y estando vos con vuestros hijos en carne mortal dixistes, que nunca auia despedido ninguna merced a Dios nuestro Señor, q̄ no la huuiesse concedido: ahora que estays junto con su diuina Magestad claro está que mejor lo alcançareys; pues rogad, o zelozo Padre Elias rogad por toda la santa Iglesia Catolica Romana, y pues estando vos para morir nos prometistes de rogar por nosotros vuestros hijos, q̄ trahemos vuestro santo Habito, pues nos distes tan admirable esperaçã: *O spem miram quam dedisti mortis hora te flentibus dum post mortem promissisti te pro futurum fratribus. Imple pater, quod dixisti nostris iuuans precibus, qui tot signis claruisti in egrorum corporibus nobis opem ferens Christi egris medere moribus,* y sea yo el primero como el mas enfermo, y necesitado en el alma, que todos mis hermanos, queriendo pues dar fin a este tan famoso capitulo fundandole cō el principio, que dixes de los dichos M̄ chabees, si aquellos siendo seglares soldados, y hombres de guerra, y con

Libro primero

las armas siempre en el ombro tal paz, tal virtud, amor, y caridad tenian entre sí; quanto mas nosotros que somos religiosos, no solo hauemos de tener muy grande amor entre nosotros, pero nuestro officio es tambien de orar mucho por los hermanos que tenemos en el Egypto deste mundo, mar tempestuoso, y pues que Dios nuestro Señor nos hizo tanta de merced de llevarnos al puerto de la santa Religion, digamos les con el espiritu, y con verdad lo que dixeron los Machabeos a los hermanos del pueblo de Dios nuestro Salvador, que tenian en la tierra de Egypto. *Et nunc hic sumus orantes pro vobis.* Aquí estamos en la santa Religion para hazer vna frecuente oracion a nuestro Dios y Señor por vosotros? O carísimos hermanos míos amados en Iesu Christo crucificado, bien veen vuestras caridades, que no venimos a la santa Religion para tener seguro el comer, y vestir ni para aplicarnos a negocios seglares como estratar casamientos, pues el glorioso Padre y Dotor de la Iglesia San Agustín aun siendo Obispo no lo queria hazer, y daua sus razones.

No venimos tampoco, por

ser honrados, ni mandar, y obligar sino para obedecer, y trabajar. y para dezir a los del mundo. *Et nunc hic summus orates pro vobis.* O Religiosa lo que digo al Religioso, digo a tu caridad, que consideres, que no veniste al santo monte de la Religion, para gastar el tiempo en locutorios, ni conuersar con los hombres. Acuérdate que dize tu zelozissimo esposo Iesu Christo nuestro Señor, Mathe. capitulo veynte y dos. *Dico autem vobis quoniam omni verbo otioso, quod loquuti fuerint homines reddent rationem de eo in die iudicii, ex verbis enim tuis iustificaberis, & ex verbis tuis condemnaberis.* O valeme Dios mio como se cumplirá esto al pie de la letra; pues, o esposas de nuestro Señor Iesu Christo, sed le fieles, guardad de enojarle en nada, y en particular huid palabras ociosas en el locutorio, mirad, que dize vuestro querido esposo, y a todos lo dize, que de cada palabra ociosa haueys de dar muy estrecha cuenta el dia del juicio, y que en vuestras palabras os days a conocer quien soys.

Matth.  
ca. 22.

Capitulo quarenta. Trata del zelo de la banor de Dios nuestro Señor, y para incitar a esto trae exemplos de la santa Escritura, y despues trae vnas dulces palabras del Euangelico Profeta Isayas, y como el autor le era tan aficionado escriuiendo salio desi, y subio con el espiritu al cielo, ansi le acaezca a qui leyere este capitulo Amen Iesus.

Oseas. **D**ize Dios por el Profeta  
cap.4. Ozeas capitulo 4. como los Sacerdotes, y gente recogida, y dedicada a Dios nuestro Señor. *Peccata populi mei comedent, &c.* Que los Sacerdotes y los que estamos en religion somos obligados de comer los pecados del pueblo, pues veamos agora de que manera los hemos de comer: lo qual podemos entender de muchas maneras. La primera del modo, que fue dicho al Principe de los Apostoles san Pedro al qual como estuuiesse haciendo oracion vio el espiritu en lo alto àzia al cielo vn lienço, en el qual auia serpientes con otros animales ponçoñosos, y oyò vna voz, que le dixo. Pedro mata estos animales, y comelos. El santo rehusaua diziendo ser cosa inmundada, entonces le fue dicho no llamasse inmundado al que

su Magestad alimpiara, y despues llamandole tres hombres de parte del dichoso Cornelio. Centurion, entendiò como aquellos animales significauan aquellos gentiles que con Cornelio todos recibieron de la mano de san Pedro el santo Bautismo, y esto le alcançaron las limosnas, y oraciones que hazia, aun sendo gentil, pues aparecièndole el Angel le dixo en los Actos Apostoli. *Orationes tue, & elemosina tue ascenderunt in memoriam in conspectu Dei.* O christianos dilectísimos oyendo estas palabras, y aũ gentil dichas por vn Angel quedemos enamorados destas dos virtudes, oraciõ, y limosna; pues tanto agradan a Dios, asì que esta es la primera manera de comer los pecados de nuestros proximos en que traygamos almas a Dios, y se les ofrescamos. La segunda manera de comer los pecados de nuestros hermanos, el pueblo Christiano. es rogãdo a nuestro Señor Iesu Christo por todos con vnas lagrimas, las quales el santo Profeta David llama pan de dia, y de noche, *fuerunt mihi lachryme meae panes die ac nocte*, y supole tambien hazer este santo Rey, que sin duda es para ser Maestro de todos; pues dize en el Psalmo ciento diez y ocho. *Exitus a-*

Acto.  
ca. 10.

## Libro primero

*quorum deduxerunt oculi mei, quia non custodierunt legem tuam.* O Dios mio, y gloria mia es tan grande el amor que ostengo, y tanto el encendido zelo, que tengo de la guarda de la vuestra diuina y santa ley, que sin estar en mi mano quando veo, que los pecadores rompen vuestra santissima ley mis ojos se me bueluen arroyos de agua de viuas lagrimas; por ver que los hombres no obedecen a vuestros santos y diuinos mandamientos: por la qual causa van muchos condenados al infierno, y nunca gezarán de vos para siēpre, así ge y lastima tãto mi coraçon ver vuestro desonor, y daño de sus almas, que no hago sino llorar delante de vos Dios mio rogando, y suplicando a vuestra Magestad diuina por los pecadores, y esto me dà tanto dolor, y pena. *Tabescere me fecit zelus meus, quia obliui sunt verba tua inimici mei.* Que me ha echo mudar de color, y todo conmigo me desago, y carcomo, porque los hombres se olvidan y descuydan de vuestra diuina y santa palabra Dios mio. *Defectio tenuit me pro peccatoribus dereliquentibus legem tuam.* Y al fin me viene tal desmayo que enflaqueco con vna basca, y terrible des-

mayo que me parece tener semejança de muerte? O christiano hermano mio muy amado. O dulcissimo Iesus crucificado, esto es comer los pecados del pueblo, que nos dize Dios nuestro Redemptor por el santo Profeta Ozeas como aqui has visto, que supo tambien hazer el santo y Real Profeta Rey Dauid, y por esto tan santo, porque tenia grande zelo de la honra de Dios, y de la salud, y bien comun de las almas; y si este zelo tenemos del provecho de las almas a buen seguro, que no les daremos mal consejo, ni malos exemplos; y pues hauemos dicho aunque muy breuemente de la oracion, y limosna, vamos a dezir quando, y como les hauemos desocorrer sus necesidades corporales, con la virtud de la santa limosna, y pues este libro va intitulado de la Penitencia, bien viene a nuestro proposito hauer escrito en los dichos capitulos passados de la virtud del ayuno, y de la virtud tan admirable de la oracion, pues estas tres virtudes, son tan lindas, demas de ser meritorias echas con caridad son tambien satisfactorias para remission de todos nuestros pecados, y aun tambien impetratorias, pues dixo tan lindamente el  
Angel

*Dan. c. 10.* Angel al Profeta Daniel. *Noli me tuere Daniel: quia ex die primo, quo posuisti cor tuum ad intelligendum, ut te affigeres. In conspectu Dei tui, exaudita sunt verba tua, & ego veni propter sermones tuos, &c.* No temas Daniel hōbre de buenos desseos, porque te hago saber, que desde el primero dia de las tres semanas, en que no gustaste pan bueno, sino pã de penitencia, y no entrò en tu boca carne, ni vino, y dispusiste tu coraçon para entender la verdad de los diuinos mysterios, y propusiste de afligirte rogando con viuas lagrimas delante de tu Dios, con larga oracion a su diuina Magestad, sepas que son ya oydas tus oraciones, y las mismas palabras, y peticiones, que hiziste a Dios son oydas, y por ellas me embia Dios a ti para que te reuele, y descubra todos los mysterios, que tu con santo desseo pides. Bien se vee en este exemplo como puede mucho con Dios la virtud del ayuno, y de la oracion feruorosa; aora pues entremos a hablar de la virtud de la limosna, que sin duda no es menor que las dos sobredichas, pues que dize la suma verdad nuestro Señor Iesu Christo, que bienauenturados los misericordiosos; porque ellos alcançarán misericordia, y nota que no dize nuestro Señor, que los limosneros alcançarán

misericordia, porque si hazes la limosna por respetos humanos, porque te tengan por liberal, esso no es limosna, sino jactancia; y si la hazes porque te tengan por bueno es vana gloria; y por esto dize nuestro Señor, que nuestra limosna sea en secreto, y que no sepa la mano izquierda, lo que haze la derecha, hermano mio lo que Christo nuestro Maestro nos enseña, es, que nos amemos de verdad los vnos, a los otros; y presupuesto este amor, claro està, que si le vemos padecer necesidad que ternemos piedad a nuestro proximo, y con esta caridad, y compasion de sus pobresas, o enfermedades &c. hazerle la limosna por amor de Dios, y piedad del hermano: esse es modo de hazer limosna, y q̄ sea en secreto pide Christo en el santo Euangelio, y a estos promete, que alcançarán misericordia delante su diuina Magestad: ansi lo declara el mesmo Verbo diuino por su Euangelico Profeta Isayas cap: 58. *Cum esurideris, &c. esurienti animam tuam, & animam afflictam replueris, (quando esto hizieres) orietur in tenebris lux tua, & tenebre tue erunt sicut meridies. Et requiem tibi dabit Dominus semper, & implebit splendoribus animam tuam, & ossa tua liberabit, & eris quasi hortus irriguus, & sicut boni*

*Isai: 58.*

Libro primero

*aquarum, cuius non deficient aque*  
e. c. O dichoso, y mil veces fe-  
liz el misericordioso, pues tales  
fecundas, tales mercedes, y en-  
comiendas le son ofrecidas, y  
dadas, tales dignidades, que en  
verdad no se acaban con la  
muerte, antes entonces comie-  
çan, y durarán para siempre:  
pues veamos quales son, dize  
pues Dios. Mira christiano: que  
te va muchissimo en ser mise-  
ricordioso: porq̃ si llenares tu  
coraçon de piedad, para tu pro-  
ximo, y derramares en el tus  
entrañas, por compasion, y ca-  
ridad, y junto con este dieres  
de comer a los hambrientes, y  
no vn solo bocadito de pan, si-  
no buena limosna, segun tu  
posibilidad, y consolares col-  
madamente al afligido, sin du-  
da tu luz nacerá en las tinie-  
blas, y tus tinieblas serán como  
el medio dia, y darte ha el Se-  
ñor reposo siempre, esto es en  
esta vida reposo de buena con-  
ciencia: pues no ay cosa que  
mas inquiete, como es el gusa-  
no de la mala conciencia; y no  
solo este reposo, que es mucho  
de estimar; pues que dize san  
Pablo: *hac est gloria nostra testi-*  
*monium conscientie nostra*, y que  
mas nos promete el todo po-  
deroso Dios, que hará llenar  
nuestra alma de sus diuinos a-  
mables, deseables, y saboro-  
sos resplandores: estos entien-  
do yo en esta vida por gracia,

y en el cielo por gloria. De-  
leo mucho si pudiesse declarar  
los dulces resplandores, que  
comunica Dios nuestro Señor  
en esta vida: porque con el fa-  
uor de Dios podemos dezir  
algo de la dulce experiencia  
con que lo tocamos con las  
manos del amor: que de los  
resplandores de la vida eterna.  
pobrecitos de nosotros que  
podremos dezir pues no lo he-  
mos experimentado: boluamos  
a los que aca en este mundo  
podemos alcanzar, y si lo quie-  
res prouar. O christiano seas  
hombre de oracion, si quieres  
gozar destes diuinos resplan-  
dores seas hombre de oracion.  
O hermano mio amado en Je-  
su, si vna vez gustasses destes  
deseables resplandores, que co-  
munica Dios a vn ya en esta  
vida, yo te prometo que todo  
lo de aca despreciarias: porque  
sin duda las honras, y dignida-  
des las pisarias, y ternias como  
a humo, que luego despues de  
su grãde subida a lo alto luego  
se desuanece, y lo vemos que  
sube vn hombre a vna digni-  
dad, o cargo principal en la  
republica, y no acaba el año  
entero, y es que como humo  
se desuanecio: pues bueluo te a  
afirmar, que si prouasses estos  
diuinos resplandores, que to-  
dos los deleytes, y codicias ter-  
renas juzga rias por estiercol;  
quieres pues gustarlos, ho da-  
te

te de veras a la santa oracion, y persevera, y veras, que te digo verdad. Llegate a Dios, y seras alumbrado. O Christianos carisimos de mi alma Psa.

*Ps. 33* *Accedite ad eum, & illuminamini & facies vestrae non confundentur,* y despues dize. *Gustate, & videte quoniam suavis est Dominus, beatus vir qui sperat in eo.* Dimé, o religioso que tu dichosa fuer-te fue que todo tu principal ne-gocio es amar a Dios de todo tu coraçon de toda tu alma, y de todas tus fuerças, quan-do estás rezando, o cantando en el coro atentissimo a la pa-labra de Dios nuestro Señor danos razon deffos dulces res-plandores, que tu pura alma recibe.

No dudo yo que me respon-deria diziendo esso me pregun-tays? Sabed que son tan gran-des, y penetrantes los resplan-dores, y diuinos rayos, que mi alma recibe, que me pasan el coraçon de parte a parte, y que do llagado del dulce amor de mi Salvador Iesu Christo nue-stro Redemptor, y que aunque de mi propria naturaleza ten-ga el coraçon pesado, sabed, que aquel diuino resplandor, y fuego del amor diuino me le buelue tan ligero, que mi espi-ritu hecho vna llama de amor, y viuo desseo de mi amado el Verbo diuino, como otro An-gel semejante al que aparecio

2 los padres del fuerte Sanson, con grandissima velocidad me subo al cielo, y mi espiritu sin detenerse vn momento buelue a su centro, que es la santissima Trinidad, y alli, o si supieffades el gusto, la admi-raciõ suaua, y el entreñable re-posito, y quietud, y paz, que ha-llo; en verdad, que sobrepuja a todo sentido: porque me salgo de mi mismo, y la fuerça del diuino amor, me introduce de-tro su selda vinaria. O religio-sos? O Ecclesiasticos hagamos-lo ansi en nuestros sacrificios, y diuinos officios, que pues te-nemos officio de Angeles, sea-mos lo de veras, y de hecho q̄ solo el nombre poco, y nada importa imitemos aldicho an-gel, que con el fuego del sacri-ficio se subio al cielo. Cuenta-lo la santa Escripura en el li-bro de los Iuezes capitulo 13.  
*Cumque ascenderet flamma alta-ris in calum Angelus Domini pa-riter in flamma ascendit.* O Reli-giosos, Clerigos, y Religiosas ruego a vuestras caridades, *per viscera Christi*, que pues con el diuino fauor sin duda pode-mos ser en el espiritu Ange-les, que lo seamos, y que en el tiempo de nuestros sacri-ficios, que con la viuua llama del amor de nuestro Señor Iesu Christo que nos subamos con le espiritu al cielo. O que es [muy facil, a quien

*Iuez.  
ca. 13.*

## Libro primero

ama a Iesu Christo, y dize mas Iſayas : *Et effa tua liberabit*, los huesſos en la ſanta Eſcritura ſignifican las virtudes del alma, ſegun ſan Gregorio Papa dize, y como cada virtud tiene ſu contrario como la humildad a la ſoberuia, la caſtidad, la deſoneſtidad, y las demas virtudes a mi parecer, quiere dezir aqui Dios nueſtro Señor, Yo que te di el proprio conocimiento de tus defetos, te cõſeruarè, y librarè, no ſolo de los vicios paſſados en que en otro tiempo que no me conocias, eſtauas embuelto, y las virtudes que te di en el ſacro Baſtiſmo como ocioſas: pero en el ſacramento de la Penitencia librarè tus huesſos de todos los pecados paſſados: pero aun te librarè de los preſentes, y por venir, te darè mi eſpiritu de verdad. De modo que tu humildad no ſea fingida, ſino verdadera, y el huesſo de la caſtidad que ſuſtenta tu alma en limpieça, que no aya mezcla de cota inmundada, y en la entreñable triſteza, y peſar que te di de hauerme ofendido que no ſe mezele eſpiritu de deſconfiança, y en el feruor, y viuos deſieos, que te comuniquè de mi amor, y de llevar de continuo penſamientos ceſtiales, y del obrar bien, harè que en eſſos huesſos fuertes no ſe mezele la flica vanagloria,

donde perdieſſes todo lo ganado; y dize mas el Profeta Iſayas en la autoridad de arriba. O alma goza te: porque ſeràs como vn huerto de regadio, y como vna abundante fuente, en la qual nunca falta agua; hermanos mios chriſtianos quanto ay que dezir ſobre eſto? o Igleſia ſanta? o huerta de regadio? o fuente abundante en la qual nunca falta agua de gracia, ſiempre y a la continua eſtá el Eſpiritu ſanto derramado ſus ceſtiales dones en ella, y con ſu intimo rocio, y regadio la eſtá rigiendo y gobernando. O cariſimos, y amados hermanos mios mirad, y gozad, y alabemos todos al dulciſſimo Ieſus, que por los merecimientos de ſu muerte, y paſion, nos hizo arboles plantados a las aguas dulces deſte ſanto huerto de ſu ſanta Eſpoſa la Igleſia catolica Madre nueſtra. O hermanos pues tenemos tanta agua tan dulce, y de vida como ſon los diuinos Sacramentos, demos buè fruto de verdadera penitencia, y de hazer vida ſin manzilla, pues tal agua tenemos.

Capitulo 41. Trata de como el hombre en la muerte todos le desemparan, y que solas las obras de misericordia se van con el, y le hazen fiel compañia, y le defienden en el estrecho juyzio de Dios.

Apoc.  
ca. 14.

Dize san Ioan en su Apocalipsi, que oyò vna voz del Cielo que le dixo escriue biena uenturado el que muriere en el Señor para descansar de sus trabajos: *Opera enim illarum sequuntur illos*, que sus obras les seguiràn, no ignorà todo Christiano, como ansí, como el amarnos los vnos a los otros, haze dicipulos de nuestro dulce Maestro Iesu Christo, ansí el hazernos bien los vnos a los otros, y aun hazer buenas obras a quien nos las hazen malas, como dize nuestro Señor nos haze hijos de su eterno Padre, que llueue sobre buenos, y malos, y ansí mismo haze salir el Sol, teniendo nosotros estas entrañas, y haziendo buenas obras a todos, ansí amigos, como enemigos, y ansí a los que nos persiguen, y calumniã, como a los que nos honran, y firuen, las quales buenas obras dize aquí san Iuan que nos seguiran despues de la muerte quando todos los amigos, padre, y madre, muger, y hijos todos desèparan al pobrecito del hombre solamente sus buenas

obras iran con el, y le haràn compañia en aquellas regiones, nunca andadas; por lo qual dize muy bien san Ambrosio Dotor de la santa Madre Iglesia no se pueden llamar bienes del hombre los que no puede llevar consigo, y por esto sola la misericordia es compañera de los difuntos, demanera que en aquella jornada donde los Monarcas, y Principes del mundo se hallaràn solos, y desamparados de toda la compañia, y magnificencia de sus estados, sola la misericordia se hallarà a su lado, la qual no solamente los acompañarà, mas tambièn los defenderà en el juyzio diuino: estas son palabras de san Ambrosio, dize tambièn san Iuan Grifostomo, que bièn mirado, no haze bien, sino antes le recibe, porque mucho mas recibe que dà: pues dà su hacienda a Dios, y no a los hombres, y conforme a esto nos aconseja san Gregorio diciendo demos a los pobres de los bienes que aquí poseemos, porque seamos enriquecidos con los de la otra vida, que no poseemos, y bien claro nos lo dize el Señor por san Mateo, *No querays a tesorar vuestros tesoros en la tierra donde el llin, y la polilla destruyen la hacienda, y donde los ladrones mirã, y roban, sino a teorad vuestros tesoros en el cielo donde para siem-*

Math.  
cap. 6.

siem-

LUC. C.  
12.

LUC. C.  
17.

siempre están libres deste peligro, y por san Lucas dize hazet hos vnos sacos que se enuejesca poniendo vuestros tesoros en el Cielo dōde ninguna cosa de las que en el entran se enuejese ni corrompe, y por el mismo S. Lucas, dize tambien nuestro Señor, grangead amigos con el dinero de la maldad: esto es con la hazienda de que los hombres suelen comunmente vsar mal, porque con vna cosa tan vil como esta podeys grangear amigos, que despues hos reciban en las eternas moradas, y así dize san Agustín; acuerdate hombre no solo de lo que dás, sino tambien de lo que recibes: porque sin duda te podrá dezir el pobre, mira no sea mas lo que yo te doy recibiendo, que no lo que tu me das, porq̄ sino huuiesse quien de ti recibiesse la limosna, no darias tierra, y comprarias cielo. Dize S. Ioan Grisostomo, que los pobres sō portadores de nuestros bienes al Cielo, donde para siēpre hauemos de morar, que es tierra fertil mejor de la que sēbrò Isaac, q̄ dà ciēto por vno? o Dios abrid nuestros ojos para ver quāto importa para nuestra saluaciō, vsar de caridad cō el proximo; el glorioso S. Geronimo dize en vna Epistola que escriue a Nepociano: no me acuerdo hauer leydo q̄ muriesse mala muerte el quiē de bue

na gana se exercitò en obras de misericordia, porq̄ tiene este tal muchos intercessores, que ruegan por el, y no es posible que no sea oyda la oracion de muchos, hasta aqui son palabras de san Geronimo, y también dize comunmente los Doctores que quiso el Saluador subir al Cielo del mōte de las oliuas, para dar a entender q̄ la virtud de la misericordia significada por estas, es la que haze subir los hombres al Cielo. Así mismo se escriue, que el Rey Salamon mādò hazer dos puertas de madera de oliuo para entrar en el santa Santorum para dar tambien a entender, que por el exercicio de las obras de misericordia significadas por este arbol auia los hombres de entrar en el reyno de los Cielos, pues si todos nuestros deseos, y esperanças serā en este puerto, y tanto nos ayuda para esto la virtud de la misericordia, quiē serà tã duro, y tã enemigo de si mismo q̄ por no querer dar vn poco de dinero, quiera despreciar vn tã inestimable tesoro; mas por vētura dirà alguno q̄ todas estas gracias sobredichas por grādes q̄ sean nos cōbidan mas no necesitan a vsar de la virtud, porq̄ ofreciēdonos grādes faouores, y medios para ganar el Cielo no nos dexā cerrados otros caminos por dōde se podia, alcāçar; pues para q̄ esto

3. Reg.  
cap. 6.

Math.  
ca. 25.

no aya lugar añado a todo lo sobredicho la necesidad q̄ tiene de esta virtud, el q̄ tiene posibilidad para vsar della, porq̄ esto es ya como tomarnos por habre, y ponernos el cuchillo a la gargata; esto nos predicā, y cōfiēsā todas las Escrituras sagradas, no menos que lo pasado: porq̄ el mismo Señor q̄ nos cōbida a su exercicio por hauer hecho obras de misericordia, el mismo despide a los cruels de esse Reyno, por no auerlas exercitado, diziēdo por S. Mateo. Id malditos al fuego eterno, porq̄ tuue hābre, y no me distes de comer, tuue sed, y no me distes de beuer &c. por do parece q̄ assi como la misericordia abre a los vnos las puertas deste reyno: assi la crueldad y inhumanidad, las cierra a los otros, porq̄ como dize Sātiago juyzio sin misericordia se hará al q̄ no huuiere vsado de misericordia. Pues q̄ serà del hōbre por justificado q̄ sea si fuere juzgado sin misericordia! ay de la vida del hombre por muy lloable q̄ aya sido, dize S. Agustín, si fuere de ti Señor juzgada sin misericordia, y ay tãbiē de aquel, q̄ no huuiere vsado de misericordia, porque sin ella serà juzgado. Assi lo dize tambien, san Basilio por estas palabras: no vsaste de misericordia, no alcācaras misericordia. No abriste las puertas de su casa al pobre,

no te abrirà Dios las del cielo, no diste vn padaço de pã al q̄ aya hābre; no recibiràs la vida eterna. Y en otro lugar dize S. Basilio tē por cierto q̄ el fruto ha de respōder a la simiēte: sembraste amargura, amargura cogeras: sembraste crueldad essa te respondera huyste de la misericordia, ella tambien huirà de ti. Aboreciste al pobre, aborrece tea tambiē a aquel que por amor de los hombres se hizo pobre. Estas, y otras semejantes palabras de amenaza aunque generalmente pertenecen a todos los que pueden vsar de misericordia, señaladamente pertenece a los ricos inhumanos, que teniendo las arcas llenas de bienes dexan padecer de hambre a los pobres, cuya persona representa aquel rico Gloton del Evangelio, que tan inhumano fue para con el pobre Lazaro, pues aun hasta las migajas que cayan de su mesa, no le daua; lo qual deuiā notar mucho los ricos deste mundo, considerando que como dize san Agustín, no fue este rico condenado por hauer tomado las cosas ajenas, sino por no hauer dado las suyas propias, por lo qual puesto en el infierno vino a pedir cosas tã pequeñas como era vna gota de agua, porq̄ negò el tãbiē al pobre cosas tã viles como era vna migajuela de

Lu. 16

## Libro primero

Lac. c.  
12.

de pan. Esta misma persona también nos representa el otro rico del Evangelio, san Lucas que sucediendole bien la cosecha de un año en lugar de dar gracias a Dios por ella hablo consigo mismo desta manera: aqui tienes anima mia muchos bienes que te servirán para muchos años, come bien, y huelgate, sobre las quales palabras dize san Basilio, o palabras desatinadas, o estraña locura, dime ruegote que mas dixeras si tu vieras vna anima de puerco! saca miserable de la carcel estas riquezas que tienes presas triunfa dessa casa oscura, donde está el dinero de la maldad encarcelado, y toma por almario donde lo pongas las casas de los pobres, y atesora para ti un rico tesoro en el Cielo, que impedimento tienes para no hazer esto? No está el pobre a la puerta de su casa? No tienes hacienda para hazer limosna? No está el galardón, y premio aparejado? No tienes expreso mandamiento desto, y con todo esto no sabes dezir mas que vna sola, no tengo nada, porque tambien soy yo pobre. Pobre eres por cierto, pobre de caridad de humanidad, pobre de fe y de esperança, mas dirás a qué hago yo injuria, si guardo mi hacienda qual llamas tu hacienda, por ventura viniendo a este mundo, traxistes algo con-

tigo, porque si piensas eres tu rico, y aquel pobre, cierto no por otra causa, sino porque tu recibes el premio de la benignidad, y fiel administracion de tu hacienda dando limosna, y el otro sea honrado con la corona de la paciencia, mira pues lo que hazes en tener lo que no solo a ti, mas tambien a tu proximo pertenece. Mira que de los pobres, es el pan que injustamente guardas, y de los desnudos las vestiduras que en tu arca tienes, y del que anda descalço, el çapato que en tu casa se enuejece.

*Capitulo 42. Prosigue la misma materia en alabanzas de la limosna con doctrina, y exemplos de los Santos, y al fin del capitulo dize como la misericordia es corona, y premio de los justos en el Cielo.*

**D**Ize san Basilio, yo vi algunos que a junauan, y orauan, y llorauán los pecados pasados, y finalmente que se exercitauan en todas aquellas obras de virtud que no les costa uan dinero, y con todo esto no querian dar un marauadi por Dios, teniendo bienes demasiados que les aproueçhò a estos la diligencia de todas las otras virtudes, pues no por esto alcanzaron el reyno de los Cielos. En las quales palabras este

este santo Doctor declara la grã-  
de necesidad que tienen desta  
virtud los que tienen abundãte  
mente con que exercitarla, por  
que sino bastauan a aficionar-  
nos a ella todas las lagrimas, y  
excelencias passadas, baste alo-  
menos la misma necesidad q̃  
todas las cosas vence, y para  
mayor prueua desto añado a-  
quella temerosa sentençia de  
Iuan que dize: si alguno tu-  
uiesse de los bienes deste mun-  
do, y viesse a su hermano pa-  
decer necesidad, y no abriessse  
sus entrañas para remediarle,  
como diremos que la caridad  
de Dios està en el? Hijuelos no  
amemos con solas palabras, si-  
no tambien con obras, y con  
verdad, pues que cosa tan te-  
merosa, como està, si es argu-  
mento de no tener caridad, no  
focorrer al que tiene necesi-  
dad, que serã de los ricos de es-  
te mundo, porque no ay cari-  
dad, no ay gracia, y donde no  
ay gracia, no ay gloria. Presto  
mire cada vno por su alma,  
mas si toda via fuere alguno tã  
ciego, y tã obstinado que quie-  
re allegar el menos cabo de su  
hazienda, y la prouision de sus  
hijos para no hazer limosna,  
oyga lo que contra esto dize  
san Cipriano martyr glorioso  
por estas palabras: temes misera-  
ble, que desfallecerã tu pa-  
trimonio si fueres largo para  
Dios, y no miras que temiedo

tu que non desfallezca tu ha-  
zienda desfallece cada dia tu  
vida, y mirando no se disminu-  
yan tus cosas, te pierdes, y dis-  
minuyes; pues eres mas ama-  
dor del dinero, que de ti mis-  
mo, y assi temiendo perder el  
patrimonio, tu te pierdes por  
saluar el patrimonio, temes q̃  
te faltará de comer si fueres  
largo, y piadoso para con el po-  
bre, quando jamas faltò de  
comer al justo; pues està escri-  
to q̃ no matará Dios de hambre  
al anima del justo a Elias si uen  
los cuervos de dispenserlos en  
el desierto, a Daniel encerrado  
en el lago de los Leones para  
ser comido dellos, se le trahe  
comer por prouidencia diuina  
y tu temes que al que trabaja,  
y siue a Dios le faltará la co-  
mida? Mirad dize el mismo  
Dios en su santo Euangelio por  
san Mateo, las aues del Cielo  
que no siebran, ni siegan, ni  
guardan, y vuestro Padre cele-  
stial les dà de comer; pues vo-  
sotros no soys de mejor precio  
que ella? A las aues apacienta  
Dios, y a los paxaros dà de co-  
mer, y a los hijos de los cuer-  
uos que le llaman; pues sino fal-  
ta el mantenimiento a quien  
falta el sentido, y conocimien-  
to de Dios, como piensas tu  
que faltará al christiano al sier-  
uo de Dios, y al que se ocupa  
en guardar sus mandamiẽtos,  
y es amado de su Señor? O que

*Math.  
cap. 6.*

negará los bienes de la tierra a quien concede los bienes del Cielo, o quiẽ no dara vn poco de pan, y carne a quien da su misma sangre, y su carne de donde nascio en ti esta desconfiança, y este sacrilego, y maluado pensamiento, que haze en la casa de la fe el pecho desleal como se precia del nombre de Christiano el que no se fia de nuestro Señor Iesu Christo: Para que te quieres escusar con estas vanas sombras oscuras? Confieffa la verdadera causa de esta dureza, y descubre el secreto de tu coraçõ. La causa es que las tinieblas de la sterilidad han ocupado tu animo, y huyendo de ahi la lumbre de la verdad, cego tu pecho con la escuridad profunda de la auaricia, eres cautino, y esclauo de tu dinero, y estas preso con las cadenas de tu codicia, y auiendote vna vez libertado nuestro Señor: tu mismo te vuelues acautinar, pon los ojos en aquella viuda del Euangelico san Lucas, que cercada de las angustias de su pobreza ofreciõ en el arca del Templo solas dos blancas que posehia. Ayã verguença los ricos de su esterilidad; pues la viuda, y la pobre les lleva la delantera en obras de misericordia, y como sea verdad que las limosnas se dan comunmente a huercanos, y viudas haze li-

mosna la que huiera de recibirla, para que por aqui entendamos que pena està aparejada para el rico inhumano, quãdo a vn por este exemplo es amonestado el pobre a que sea misericordioso. Y ansí considerando el bienauenturado san Cipriano Dotor, y martyr lo mucho que los mundanos hazen por seruir al mundo, y lo poco que se haze en seruicio de Dios da vna linda, y muy prouechosa meditacion a cada vno de nosotros, diziendo cõ grande feruor de espiritu dize así para cõfundir, y auergõçar a los Christianos tibios. Imagine agora cada vno de nosotros que sale el demonio con todos sus seruidores q̄ es con el pueblo de perdiçõ a denuestar, y auergõçar al pueblo de Dios en presencia del mismo Dios diziendo mira Christo yo por todos estos que aqui vees cõmigo no recibí boferadas, ni sufrí açotes, ni padeci en cruz, ni derramè sangre por ellos, ni tampoco les prometo el reyno del Cielo, y cõ todo esto mira quã grandes, y preciosos dones me ofrecen, y quã liberalmẽte gastã en mi seruicio lo q̄ en largos tiẽpos cõ mucho trabajo ganarõ hasta empuñar, y veder su patrimonio, para emplearlo en põpas de mûdo, muestrame pues agora tu Señor otros criados tuyos, q̄ así te firuã, y gasten

gasten su hacienda, por ti mira si estos ricos, llenos de bienes hazen otro tanto por ti, siendo tu el que los estás mirando, y gouernando en tu Iglesia, que responderemos a esto hermanos muy amados? Con que color defenderemos las cōciencias de los ricos llenos de esta sacrilega esterilidad, y cubierta con vna noche escura de tan grãdes tinieblas, como los fier uos del demonio, y que ni aun cō vn pedaço de pã queremos pagar a nuestro Señor Iesu Christo el precio de su sangre: hasta aqui son palabras de san Cipriano martyr las quales por cierto deurian bastar aunque nada entreueniesse de todo lo dicho, para que se confundiesse los hombres, y se hiziesse mas largos para con sus proximos solo por lo que deuen a Dios esto mouiò a los Santos a hazer tan grandes extremos, si así se pueden llamar por corresponder a esta obligacion segun que nos constapora las historias de sus vidas así leemos de santa Isabel, hija del Rey de Vngria que despues que se viò viuda gastò quanto le hauia quedado en hospitales, y pobres por lo qual llegó a tanta pobreza que vino a mantenerse del trabajo de sus proprias manos. Pues que dire de las misericordias de otros muchos Santos,

q̄ quãdo no tenian q̄ dar se despojauã de sus mismas vestiduras, y las dauã a los pobres q̄ en contrauan, diziendo que mas querian hallarse sin vestidura, que sin misericordia. Que dire de nuestro glorioso Padre santo Domingo, que despues de hauer vendido todos sus libros, y todo lo demas que tenia para dar a los pobres ofreciendosele vna viuda q̄ le pedia ayuda para rescate de vn hijo como el santo Varon, no tuuiesse ya q̄ dar, se ofreciò así mismo para ser vendido, y lo que este Santo desseò hazer, hizo el santo Obispo Paulino como lo refiere san Gregorio en sus Dialogos, por que como el santo Obispo huuiesse gastado todo quanto tenia en redempcion de cautiuos, quando ya no tenia mas que dar, dexose vender a vn barbaro, y vendido vino a ser su hortelano, para que así se rescataffe el cautiuo. Estos y otros infinitos exemplos se hallan a cada passo en las Escrituras diuinas. Tobias Varon santissimo fue hombre de gran misericordia, y por ella alcançò tan grande, y tan admirable remedio por ministerio de vn Angel. Zacheo del linage de gentiles, fue tan misericordioso que la mitad de su hacienda gastò con los pobres, por la qual mereciò ser

fer llamado hijo de Abraham, y lo que mas es recibir en su casa por huésped al Señor del mundo. Y aquella santa muger Tabita como se dize en los actos Apostolicos, que hazia tantos beneficios a pobres, y viudas alcançò por estos obras despues de muerta ser resucitada por el Principe de los Apostoles san Pedro. No acabariamos a este passo de referir otros innumerables exemplos de santos, y santas a este proposito. Acordemos que dize el

*Eccles. ca. 27.* *Espiritu santo por el Ecclesiastico: Conclude eleemosinam in corde pauperis, & hac pro te exorabit ab omni malo eleemosina quasi sacculus cum ipso, & gratia hominis quasi pupillam conseruabit, & postea resurgat, & retribuet illi retributionem unicuique in capite illorum.*

Que es lo mismo que dize san Iuan en el Apocalipsi que las buenas obras iràn en compaña de los difuntos, y los libraran de todo mal. O christiano hermano, mio muy amado, piensas que la limosna que das al pobre la pones en el saco roto no por ciento, sino q todas las limosnas que hazes por amor de Dios te las guardará Dios así como la pupilla del ojo, y aunque aora no veas tu el premio della, y te parezca a tus ojos como muerta, esta limosna que diste sepas que resucitará en la hora de tu muer

te, y te la verás delante tus ojos muy hermosa, y te causará grandissimo gozo, y te será como corona de tu cabeça muy gloriosa, esto quiero dezir el sabio.

*Capitulo 43. Prosigue en la misma materia, y como se ha de entender el obrar a la continua misericordia con el proximo es muy prouechoso este capitulo, y notese.*

**D**ize el Ecclesiastico: *Per misericordiam, & fidem purgatur peccata per timorem autem domini declinat omnis a malo mens iusti meditabitur obedientia.* Verdaderamente Christianos hermanos míos, que en estas quatro virtudes cõsiste toda nuestra saluacion, y bien parece ser el Espiritu sãto, el autor dellos. Pues veamos el fruto dellos, el primero que por la virtud de la misericordia, y de la fe se purgan los pecados perdona Dios al pecador, pues que tenemos mas que desear, que estar bien con Dios, y ser amigos de su inmensa Magestad, para mi no desseo otra honra, ni otra riqueza, ni dignidad que tener a Dios Omnipotente por amigo, Padre, y amparo, y refugio en todos mis accecimientos. Y nota que va la misericordia a comp. ñada de la fe q como dize san Pablo la fe es el

*Eccles. ca. 25.*  
sun-

fundamento de todas las virtudes, porque. O Christiano, si tu tienes viva fe, y no muerta como puede ser que creyendo todo lo que se te a dicho en los capitulos passados no pongas toda tu sollicitud en hazer quãtas buenas obras de misericordia, como de las otras hazer pudieres, porque poco te aprouecharia que fuesses por vna parte limosnero, y por otra que fuesses vn deshonesto vn jurador vn vengatiuo vn soberuio, y embidiolo, y por euitar todos estos males, dize aqui el Sabio, que por el temor del Señor se librã el hombre de todo mal que es de todo pecado, porque el temor de Dios es fiel guarda? O Christianos hermanos mios si queremos tener el coraçon limpio de todo pecado, tomemos por fiel portero de nuestro coraçon, el temor de Dios en este tanto temor, viamos, y enuejescamos, y antes perder mil vidas, que no el temor de Dios, que si este se pierde, todo es perdido, la quarta sentencia llena de tanta salud, y prouecho, es que el justo todos sus pensamientos son en obedecer a Dios en como ahra su divina voluntad: ansí lo dize tambien el Profeta David en su primer Psalmo como principio, medio, y fin de nuestra saluacion, y toda nuestra santidad consiste, en que!

en meditar dia, y noche en la ley del Señor, porque si esto hazemos como vnos arboles plantados serca de los arroyos de las aguas que son los diuinos sacramentos de la santa Iglesia Catolica Romana, vnica madre nuestra que si de veras le somos obedientes, sin duda daremos el verdadero, y abundante fruto de buenas obras ansí de misericordia como de las demas virtudes, y ruego a los que estamos dedicados a Dios nuestro Señor, que cada vez que en las maytines rezamos este primer Psalmo, que en estos dos versos hagamos mucho incapic: pues si queremos saluarnos auemos de considerar el camino, el qual no es otro sino. *In lege Domini voluntas eius, & in lege eius meditabitur die, ac nocte, & erit tamquam lignum quod plantatum est secus decursus aquarum, quod fructum suum dabit in tempore suo, &c.* que es lo mismo arriba declarado? O Christiano hermano mio ser justo, y seguir la justicia, es guardar biẽ la ley de Dios, y así dize el mismo Espiritu santo. *Qui sequitur iustitiam, & misericordiam inueniet vitam iustitiam, & gloriam.* O palabras diuinas. O Christianos muy amados en Iesu Christo crucificado, mirad que caminos andays, y examinad que es lo que buscays que como

Prou.  
c. 21.

dize san Pablo si buscays el pecado, y sembrays vicios, cogereys confusion, y verguença, y el fruto de vuestros malos passos, será la muerte eterna, el infierno para siempre: però si seguís la justicia, y la misericordia mirad, y alegrahos mucho porque sin duda hallareys en vuestra muerte la vida, y la justicia, porq̄ hos tomará la muerte obrando justicia hos hallará justos misericordiosos, y no impios, y hallandohos justos sin duda alcançareys la gloria eterna sin fin donde para siempre serèys honrados, y premiados de vuestras obras de misericordia. Y en el mismo capitulo allegado de los Prouerbios amenaça el Espiritu santo por estas palabras; *Qui obdurat aurem suam ad clamorem pauperis, & ipse clamabit, & non exaudietur.* Que el que hiziere del fardo a las voces del pobre quando este tal en sus necesidades llamare a nuestro Señor Iesu Christo, es cierto que no será oydo su clamor, porque el no quizo oyr la voz del pobre. Ay algunos hombres, que no quieren hazer limosna en vida, sino que todo lo dexan para despues de muertos en sus testamentos; de modo que esto es a mas no poder, y en esta tu tardança das a entender, que pues no puedes llevar tus tesoros a la se-

pultura que por esto lo das entonces quando tu no las puedes gozar que si pudieses; a buen seguro que no las dexarias. Otras ay que como oyen los grandes premios que promete Dios nuestro Señor a quien dá limosna proponen de dála, pero no luego sino quando habrè ganado aquel pleyto, o quando habre casado a mis hijas &c. con otras mil excusas a las quales dize el Espiritu santo estas palabras: *Desideria occidunt pigrum noluerit enim quicquam manus eius operari tota die concupiscit, & desiderat qui autem iustus est tribuet, & non cessabit.* Esto es el Christiano perezoso quando ve los buenos exemplos de los otros de que oyen missa cada dia, que hazen limosnas oracion, y otras buenas obras el dictamen de la conciencia le está remordiendo incitandole, mira que te vas al infierno dexa los pecados, y mira a fulano que viene tan christianamente q̄ en todo estemeroso de Dios nuestro Señor, y tu con tu mal exèplo eres causa que ofendan a nuestro Señor Iesu Christo, muda de vida. Estas, y otras consideraciones, tiene el perezoso, y le parece que muy de veras desea mudar de costumbres, y dize que le dá pena no ponerlo por obra, y que le quiere hazer; pero como no va de co-

Pro-  
uer. c.  
21.

raçon determinado, y sus manos no quisieron obrar el triste, y desdichado todo el día de su breue vida, se le passa en solos los desseos, y ansí dize que le matan sus desseos, porque no son eficaces; pero el justo es muy diferente que luego pone por obra las santas inspiraciones, no tiene pereza, y ruego a los Christianos mis hermanos que notemos aquella palabra del Sabio que el justo no cessara: *Non cessabit.* Valame Dios, que quiere dezir esto como, y que todo el día tengo de dar limosna, claro está que no, pues todo el día tengo de diciplinarme, ni todos los días ayunar, no tan poco sino, o hermanos míos lo que ami me parece quiere dezir el Sabio, es que todo el día de nuestra breue vida que seamos misericordiosos, y piadosos para nuestros proximos, O charísimos, y dilectísimos de mi alma hago yo mucha distincion entre los limosneros solos, y entre los misericordiosos que tienen verdadero amor, y compasión con sus proximos, porque de los limosneros sin caridad dize san Pablo, que aunque den, y reparten toda su hazienda en pobres que no les vale nada, y de los misericordiosos está escrito *tota die miseretur, & commodat, & semen illius benedictur.*

No lo veys agora bien clara la diferencia que ay entre los limosneros a solas, y entre los misericordiosos, y como todo el día podemos vsar de misericordia dentro nuestros coraçones, para con nuestros proximos, y ansí la misma verdad nuestro Señor Iesu Christo no dize que los limosneros alcançarán misericordia, sino que los misericordiosos la alcançarán, y ansí dize el Sabio en el capítulo venyte y dos de los Prouerbios: *Qui pronus est ad misericordiam benedicetur de panibus enim suis dedit pauperi.* El que no fuere perezoso, sino muy prompto en hazer misericordia este tal será bendito, será del numero de los bienaventurados en el Cielo de sus panes dió al pobre, pondremos aquí como el Espiritu santo, primero como aguila pone la misericordia antes de la limosna, como a vida que dá a la limosna, porque como dize san Pablo, y todos los Theologos no tienen mas vida, ni merecimiento nuestra buenas obras de quãto tuuiere de caridad, y amor de Dios nuestro Señor, y de nuestro proximo. Y ansí dize el mismo Espiritu santo: *Sed illi viri misericordia sunt quorum pietates non defecerunt cum semine eorum permanet bona hereditas Sancta nepotus eorum, & in testamentis,*

Libro primero

*stetit semen eorum, & filii eorum propter illos in aeternum maerent semen eorum, & gloria eorum non derelinquetur.* Que promelas tan grandes, y colmadas se prometen aqui quien no puede mentir que es Dios a los que fueron misericordiosos no solo a ellos, pero a sus hijos por respeto dellos, y a los hijos de sus hijos se entenderá la bendicion, y gloria, y tambien podria mos dezir aqui los Padres espirituales como los fundadores de Religiones vn Padre san Agustin que vendia de los propios, y aun hasta de las cosas de la Iglesia como vasos de plata para socorrer, y ayudar a los pobres. El glorioso Patriarca san Francisco, este Serafico Varon daua a los pobres hasta el habito que traya, y como le reprehendian porque lo hazia, respondia que mas estimaua ser hallado sin habito que sin charidad, y misericordia. Estos nos han dexado exemplo para que les imitassemos, y no solo nosotros que somos sus hijos, pero todos los christianos estan obligados a ser tambie misericordiosos si quieren alcanzar perdon de Dios; pues en la medida que mediran a su proximo, seran ellos medidos, como dize la misma verdad en su santo Euangelio, y san Pablo lo repite de muchas maneras que seamos piadosos, y cõpa-

siuos, pero los hombres se han tanto resfriado de la piedad a vn natural que parece q̄ la mucha dumbre de los pecados les hizo mudar la naturaleza de hõbres, y se han vestido de cõdicion de tigres cruels vengatiuos que no se la hagan, q̄ luego a las armas, o peores q̄ piedras duras, y cruels como fieras, y leones, y ansí se queja Dios por el Profeta Oseas en el capitulo quarto. *Nõ est enim veritas, & non est misericordia, & non est scientia Dei in terra maledicta, & mendacium, & homicidium, & furtu, & adulterium, &c.* Ay, ay de ti tierra dize Dios: ay de ti ciudad dõde no ay verdad, ni ay misericordia, no ay sciencia de Dios, sino maldicion, y mentira, y quitar la vida al hermano, y hurtos y adulterios, el remedio de todos los quales males, dize el mismo Dios por el Profeta Zacharias c. 7. *Hec ait Dominus exercituum dices iudicium verum indicate, & misericordiam, & miserationes facite vnusquisque cum fratre suo, & viduam, & pupillum, & aduenam, & pauperum nolite calumniari, & malum vir fratri suo non cogitet in corde suo &c.* Dize el Señor de los exercitos, mirad hombres, que yo vuestro Criador, y Señor hago este edicto como Rey que soy del Cielo, y de la tierra, y mando que no juzgueys con passion, sino con

Oseas  
cap. 4.

verdad juzgad. y hazed misericordia los vnos con los otros hazeos buenas obras, el vno hermano al otro hermano haga cada vno misericordia con su hermano, guardad de calumniar, ni hazer agrauio a la viuda, ni al pupillo ni al huerfano, ni al extranjero, ni al pobre; sino antes defenderle y tanto encargo no hazer mal a nadie, que ni aun de penfamiento, no quiero que penseys cõtra èl ningun mal, y por esto hos mando que no codicieys lo ageno, claro està, que peor es quitar, y vrtarfele, y si hurtar al rico es prohibido, quanto peor serà hurtar al pobre, y mas ofensa, aunq̃ tambien es pecado mortal hurtar al rico. O Christiano quierdes guardar la ley de Dios ama de todo tu coraçõ a Dios, y despues a tu proximo, y como dize el Saluador nuestro señor, destos dos mandamientos penden toda la ley, y los Profetas y acerca del amor del proximo, imitemos al Samaritano del santo Evangelio, q̃ passando como viò aquel pebrehõ brellagado: *vidēs eum misericordia motus est, & approprians alligauit vulnera eius infundens oleum, & vinum, & impo- nens illum in iumentum suum duxit instabulũ, & ait curã illius habe &c.* Que en verle luego sus entrañas se mouieron a misericordia, y piedad, y atò con lien-

ço sus llagas, poniendo en ellas oleo, y vino, y se lo puso en su jumeto, y le lleuò al huesped, y pues christiano quierdes ser dicipulo de Iesu Christo, o hermanos de mi alma, ruego a vuestras caridades, que muy de ueras seamos todos dicipulos de tan buen Maestro, imitemos le que en verdad, que nos va la vida eterna en seguirle; pues veamos vn poco el coraçon de este Maestro, y que es lo que nos enseña, a ser piadosos y misericordiosos, y puso nos este exemplo tan eficaz; q̃ hemos dicho dādonos la traça, y modo de como hauemos de vsar de misericordia, para con nuestros proximos, y ruego a los christianos, que todos noten, y ponderemos como en todas las obras de nuestro maestro Iesus, resplandeciò su misericordia, dize san Marco: *Et exiens Iesus vidit turbam multam, & misertus est eis, & curauit languidos eorum.* Elto es, que saliendo Iesus, como viò mucha turba, y entre ellos muchos enfermos, se apiadó dellos, tuuo dellos compasión y curòles a todos, diò salud, ò dulce Iesus, salud eterna; pues primero embiays, y days vuestro coraçon lleno de piedad al enfermo que no las manos, hechadnos vuestra bendicion, y salud, ò bendito, alabado, y amado seays de todos, y mas de mi vilissimo gusano, tambien dize

Luc. c.  
10.

Mar. c.  
14.

Libro primero

Marc.  
cap. 7.

el Euangelista san Marco, que antes que no diese de comer a toda aquella turba en el desierto que dixo con aquella dulce boca que tanto desseauan ver los Reyes, y Profetas de baxo de la qual confiesa la Esposa que manà leche, y miel, dize pues: *Misereor super urbem*, mirando a todos con aquellos ojos de misericordia, hecha de su boca este panal de miel, Discipulos mios este pueblo ha tres dias que me sigue, no tengo coraçon para que se buelvan a sus casas ayunos, tengoles piedad? O Salvador nuestro, mirad lo que dezis? que aunq̃ a essa fazon no hos cuesta nada hazer el milagro de los panes; pero essas mismas palabras tomadas a otro sentido hos hã de costar la vida; pues por apia daros vos de toda la turba del genero humano, por vsar con todo el mundo de vuestra antigua misericordia fereys riguroso contra vos mismo dexandohos entregar a los açotes, tormentos, y a la muerte, y muerte de cruz? O bendita sea vuestra misericordia; pues de vos dize Isayas q̃ muy de vuestra volũtad hos ofrecistes a la muerte, muy al contrario de la que dixeron algunos hereges q̃ padeciste violentamẽte, miẽten como otras vezes en otras mentiras que hã dicho, Hayas: *Oblatus est quia ipse voluit &c.* Y

Isa. c.  
53.

no como quiera, quiso Christo padecer por saluarnos, sino que dixo: *desiderio desideravi*, cõ dezeo he dezeado; o bendito seays para siempre que viendo el hijo de la viuda, san Lucas, muerto, y a su madre llorar, dize el Euangelista que vuestras entrañas se comouieron a piedad, y misericordia, y le dixistes no llores: *Quã cum vidisset Dominus misericordia motus est super eã dixit illi noli flere.* Y luego resucitaste a su hijo, el qual significa el genero humano, y los santos Padres antiguos, la pobrecita viuda llorosa, y triste a los quales dixistes que no llorassen q̃ presto resucitaria al hijo muerto por el pecado de nuestros primeros padres. Tambien en aquella tan consolatoria, parabola del hijo Prodigio dize san Lucas: *Cum autem adhuc longe esset vidit illum pater ipsius, & misericordia motus est, & occurrẽs cecidit super collum eius, & osculatus est eum &c.* O Verbo diuino quan bien cumplistes todo esto con los hombres; pues nos mirastes con ojos de misericordia muy de lexos, y tan de lexos que fue ab eterno: delante vuestro eterno Padre de terminaste de hazer misericordia al hombre pecador, y desde el altissimo Cielo lançaros en sus braços, y darle tã estrecho beso de paz q̃ hos auays hecho hombre, el qual beso pedia con grãde

Luc. c.  
7.

Luc. c.  
15.

de

de instancia la Esposa en su primer camino diziendo: *Osculetur me a osculo oris sui*: por q̄ deste beso de eterna paz cõfiava ella todos los ornamentos de gracia, y despues de gloria q̄ este Padre del siglo veniẽdo Dios Verbo divino le hauia de dar cõ su tã deseada venida al mũdo para saluar a ellas q̄ es naturaleza humana, perdida por el pecado de nuestros primeros Padres.

Cap. 44. Trata de las obras de misericordia que tiene obligacion el Christiano a poner por obra si quiere salvarse. Y a la fin deste capitulo habla con los Reyes, y cõ los que tienen cura de almas.

O Dilectissimos hermanos míos ya vistes en el capitulo passado como nuestro Saluador Iesu Christo, y Maestro nos enseña como, y de que manera hauemos de hazer las obras de misericordia, que es que proceden las limosnas de coraçon piadoso, y cõpasiuo, y por esto dize san Pablo ad Collofenses: *Induite vos ergo sicut electi Dei sancti, & dilecti viscera misericordiae benignitatem, humilitatem, modestiam, patientiam, subportantes inuicem*. O Espiritu sãto anfi como ablauides, por la boca de S. Pablo hos ruego cõ lagrimas querays guiar mi pobrefita pluma, o dichofo y mil vezes dichofo san Pablo vaso, de elecciõ que nos exor

tays, declarad vuestro pechõ, q̄ es lo q̄ nos amonestays, q̄ nos vistamos anfi como electos, y Santos, y amados, de quien! de Dios; y que vestido nos aconsejays que traygamos para parecer muy hermosos, delante de Dios? el vestido que mas le agrada, y q̄ lleua tras si sus diuinos ojos, fabeys Christianos de mi alma qual es! que tengamos entrañas de misericordia para con nuestros proximos, q̄ los tratemos con benignidad, q̄ no seamos soberuios duros, ni intratables, sino humildes, modestos, y pacientes, sufriendonos los vnos a los otros. O dichofo el Christiano que esto pone por obra andar siempre vestido destas entrañas de misericordia, que como dize el mismo san Pablo, llora con los que llorã por compasiõ, y se goza con los que gozan por la caridad q̄ tiene, por el bien de su proximo. O dilectissimo Christiano con estas entrañas de misericordia, que aqui nos exorta san Pablo as de dar de comer al ambriento, y beuer al sediento, para que tu limosna tenga merecimien to, y premio eterno, y no porq̄ te importunã, o por ser tenido por liberal. O carissimo christiano oye con la oreja de tu coraçon la voz Apostolica, y vistete de la vestidura del brocado finissimo de las entra-

ñas de misericordia, y con estas viste el desnudo, visita los enfermos, y con estas mismas en trañas de misericordia acoge al peregrino en tu casa, y redime a los cautiuos, y ayuda a enterrar a los muertos, y aunque la ponemos en el vltimo lugar, no piéses que sea pequeña, sino muy grande, y de altissimo merecimiento; y quieres lo ver! acuerdate que está escrito en el libro de Tobias, dixo el Angel san Rafel al Santo Viejo Tobias entre otros documentos celestiales, y diuinos fueron estos, diziendo: *Bona est oratio cum ieiunio, & eleemosina magis, quam thesauros auri recondere, quoniam eleemosina a morte liberat, & ipsa est, que purgat peccata, & facit inuenire misericordiam, & vitam eternam &c.* Buena es la oracion con ayuno, y limosna muy mas precioso, que todos los tesoros de oro: porque la limosna libra de la muerte, y ella es la que parga el anima de los pecados, y le haze limpia, y haze hallar misericordia delante de Dios, y la vida eterna, y luego dize al santo Viejo el Angel: *Quando orabas cum lachrymis, & sepeliebas mortuos, & derelinquebas prandium tuum, & mortuos abscoebas per diem in domo tua, & nocte sepeliebas eos, ego obtuli orationem tuam domino.* O Tobias siervo de Dios, gozate, y ten buen a-

nimo; porque yfaste misericordia con tu proximo, porque sepas, que quando tu estauas orando, con lagrimas enterrauas a los muertos, y dexauas el comer, leuantandote de la mesa, para esconder los cuerpos de los muertos de dia en tu casa, para despues en la noche darles entierro, yo lo estaua mirando, y notando el amor, y caridad, con que lo hazias, y todo lo ofrecia a Dios por ti; y pues hauemos hablado de las obras de misericordia corporales, razon será q̄ hablemos de las obras de misericordia espirituales; pues para vuestra saluacion, todas son muy necessarias. La primera, pues es enseñar al ignorante? O valame Dios, q̄ falta de caridad es, si vemos q̄ algunos simples, no entienden bien los diuinos mandamientos, no enseñarlos y mas a los niños, y niñas? O q̄ purgatorio se les aguarda, y aun plega a Dios no sea el infierno a los padres, madres, y parientes, que no enseñan a sus hijos y hijas, y deudos, como el tio a su sobrino, &c. la doctrina christiana, y lo mismo exorto a los que tienen niños, y niñas encomendados, la misma obligacion tienen, y sin duda daran muy estrecha cuenta a Dios nuestro Señor; porq̄ de todos los pecados que haràn por ignoracia, los q̄ les tienen de baxo de su cargo, daran

darán muy estrecha cuenta, de todas aquellas almas. Tambien a los que vemos ignorantes en las cosas de Dios, el christiano que mejor lo entiende, es obligado, pudiendola hazer de enseñar al ignorante; porque no solo en esto descargará su conciencia, sino que tambien, y sin duda de todo el bien, que el otra hará por su respeto, terná el muy particular premio en el Cielo. O christiano a quien Dios dà mas luz para conocerle, y seruirle, no seas propietario sino q̄ con mucha caridad; pues tu vas caminado para el cielo, tē caridad para llamar a tu hermano el proximo que se vaya contigo al Cielo; así nos lo aconseja el Euangelico Profeta Isayas en el capitulo treynta y tres. *Et non faciet auolare a te vtra doctorem tuum, & erunt oculi tui vidētes praeceptorem tuum, & aures tuae audient verbum post tergum monentis, haec est via ambulante in ea, & non declinetis neque ad dexteram, neque ad sinistram.* Tus ojos verán el sumo Dotor de todos los Doctores nuestro Senyor Iesu Christo, y nuestros oydos, hoi en el santo Euangelio, en que nos dize, y amonesta, diziendo ea. O Christiano este es el camino del Cielo, camina en el, y no te detengas, y luego este Dotor, y vnico maestro nuestro enbiava de dos en dos, no

solo a los doze Apostoles, sino tambien a todos los otros discipulos, que eran setenta, y dos, todos queria que andasen por las villas, y otros lugares a llamar los hombres para el Cielo, y les mandava, que dixessen, hazed penitencia; porque se acerca el Reyno de los Cielos, ya veo me respondera el Christiano, diziendo como, y que quereys, que todos los Christianos seamos predicadores: responde sin temor que sí, aun digo mas, que en dos maneras estan obligados a ello, yo me declararé, el primer predicar es, con santidad de vida perfecta, y que yo diga verdad. El mismo Dios nuestro Señor Iesu Christo lo dize aun ya en el testamento viejo dize sed Santos, que yo vuestro Dios Santo soy; pues que nos dize nuestro Señor Iesu Christo hecho hombre, despues de haver hecho tantos extremos de amar para que seamos Santos, dizelo el mismo Saluador nos exorta diziendo, sed misericordiosos como lo es vuestro Padre celestial, sed perfectos como es el, y veamos que nos dize mas que demos lumbre de buen exemplo; para que viendo los hombres nuestro buen exemplo, glorifiquen el padre Eterno, que está en el Cielo, y el Apostol san Pablo dize que

fomos buen olor, o todo lugar que a mi parecer es tanto como dezir: somos predicadores del santo Euangelio en todo lugar; porque obedeciendo nosotros al santo Euangelio en todo lugar, nuestra vida da testimonio del; pues si nos dicen injurias, y nos hazen daño no boluemos mal por mal, sino que sufrimos, y callamos por amor de nuestro Salvador Iesu Christo; a si que no solo predicando el santo Euangelio, llamamos los hombres al cielo, sino tambien callando con nuestro buen exemplo les predicamos, y llamamos para el cielo. O que grande voz es la de la paciencia para conuertir al mas duro coraçon, tanto que vn martyr de solo ver la paciencia de los martyres se conuirtio a nuestra santa fe Catholica.

Digamos ahora la otra manera que dixes que estamos obligados a predicar en secreto, esto es que si veo pecar, y ofender a Dios nuestro Señor, a mi proximo, que assolas le corrija, porque escrito

*Ecles.*  
12. *est, vniuique mandauit Deus de proximo suo, que lo mandò Dios, y es su diuina voluntad, que si vemos llagas espirituales en nuestros hermanos, que los corriamos, y que agamos lo que pudieramos en señarlos, y crueldad seria no*

hazerlo. Parécime que deffues de enseñar a los ignorantes las dos otras obras de misericordia, como es dar buen consejo, y el corregir al delinquente, ponerlos juntos que aunque ya veo que son distintos; pero porque no queria ser prolixa lo ago así, y tambien que vno de los mayores y mas saludables consejos es que con grande zelo de la honra de Dios nuestro Señor, y salud de las almas, es dezir a nuestros hermanos que no ofendan mas a Dios nuestro Redentor, ni dañen sus almas, el orden que en la correccion fraterna nos dà el maestro del mundo nuestro Señor Iesu Christo dizelo el sagrado Euangelista san Mateo capitulo *Math.*  
18. *Si autem peccauerit in te fra- ca. 24,*  
*ter tuus uade, & corripe eum inter te, & ipsum solum si te audierit, lucratus eris fratrem tuum; si autem te non audierit adhibe tecum adhuc unum vel duos, ut in ore duorum vel trium testimonium sit omne verbum; quod si non audierit eo dic Ecclesie; si autem Ecclesiam non audierit, sit tibi sicut, et hnicus, & publicanus.* Esto es que si vemos que nuestro proximo nos ofende, y escandaliza, traspasando y rompiendo los mandamientos de Dios tomemos le assolas, y con mucha caridad, y compasion de la perdicion de su alma corrija:

rijamosle, y fino nos oye apliquemos vno o dos, porque en presencia de dos, o tres sea conuertido, y si esto no basta lo digamos a la Iglesia que son los Prelados, que tienen cargo de las almas, y si ellos no hazen caso, ni ponen remedio, nosotros ya hauemos cumplido con nuestra conciencia, y lo que yo aconsejo mucho es, que si podemos, que nos apartemos de su compañía del delincente, porque no nos dañe con su mal exemplo, pues por nuestros pecados vemos el mundo tan perdido, que al fin vemos el vicio con el vicio so preualecer al justo con sus justicias, quiero dezir con sus buenas obras, no bien arraygadas, y fundadas en Iesu Christo nuestro Señor, a si que el es consejo que yo doy, que luego huygamos de las ocasiones de ver mal exemplo, mas es para los flacos; porque para los fuertes, y muy grandes siervos de Dios que tienen grande zelo de la honra de Dios, y grãde amor de su proximo, doy por consejo que no se canñen, ni dexen de boluer a insistir en la empreña, porque como dize san Pablo la caridad todo lo cõfia, y S. Pedro cõfia en Dios, y nunca desfaya, como hazia nuestro Padre santo Domingo, que en las noches acabaua con larga oracion con Dios, la conuer-

sion de las almas, que pues costaron al hijo de Dios la sangre, y la vida, no es razon, que el amador de Iesu Christo feruoroso lo haga como los tibios, fino que el amador de nuestro Señor, lo que ha de hazer es, que como mejor pudiere, tome la persona delincente a solas, y lo primero muestrele mucha caridad, y con mil rodeos procurè primero afeatear aquel vicio, que quiere corregir, sin darle a entender, que lo dize por el, como hizo el Profeta Natan para con Dauid, que primero le afeo la culpa, como en persona tercera, y antes que se lo dixesse claro, le hizo entrar en conocer la culpa, y aun condenarla; pues lo mesmo hauemos de hazer nosotros, si queremos hazer fruto en las almas, y quando con suauidad, y poco a poco les damos a entender el peligro en que sus almas estan, conociendo la verdad, no la pueden negar, y viendo nuestra caridad, y el dulce modo, con que se lo dezimos los que de Dios son electos, sin duda se dan por conuencidos, y ansí como otro Rey Dauid, dizen: *peccauit*, y emiendan su mala vida, y esto de la correccion fraterna, quando Dios dá espíritu, se haze a solo las cõ el delincente, y aunq̃ no se emiende por entõces, que da cõfuso, y auergõçado, y despues

## Libro primero

pues poco a poco viene a dar en la cuēta, y conocer de veras el peligro en que está, q̄ si muere en pecado mortal se irá al infierno a penar para siempre, y muda de vida. Todo esto que tengo dicho se entiene de los subditos, y que somos libres de cargos de almas en hazer lo sobredicho, hauemos cumplido con el santo Euangelio; para los que tienen cargo de almas, como son los Prelados de muy diferēte modo lo han de hazer: porque tienen poder de castigar al que hierra, y puedē dar remedio en quitar las ocasiones del pecado, y otras obligaciones, y fino cumplen con ellas, sin duda seran de Dios muy rigorosamente examinados, pues que ellos no quizerō examinar a sus subditos, y Dios los castigará con el terrible fuego del purgatorio, y aun plega a Dios, no sea el fuego del infierno para siēpre sin fin, y esto porque teniēdo el poder por respetos humanos, no quisieron obrar justicia en castigar el pecador, y quitar las ocasiones, y que yo diga verdad, dize lo el Espíritu santo en el libro de la Sapiencia cap. 6. hablando con los Reyes, y con ellos a todos los Prelados, a vosotros Reyes lo digo. *Quoniam cum essetis ministri Regni illius nō rectē iudicastis, nec custodistis legē iustitiæ, neq. secundum voluntatem*

*Dei ambulastis horrendè, & cito apparebit vobis, quoniam iudicium durissimum in his qui presunt fiet. Exiguo enim conceditur misericordia potētes: autē potenter tormenta patiētur.* Lo primero dize aqui el Sabio es, q̄ todos los Reyes de la tierra no son absolutamēte Reyes, sino ministros del sumo, y vnico Rey Dios todo poderoso, el qual reparte los Reynos de la tierra con sus ministros, que son los Reyes, tenemos pues que les llama ministros de Dios, y de no conocer esta verdad, castigó Dios al Rey Nabucodonosor, como todo el mundo sabe, que yo cierto me espanto, quando lo leo el terrible castigo le dio, aun en esta vida, al punto, assi que dize el Espíritu Santo. Porque vosotros Reyes, y Prelados no auēys juzgado rectemente, ni guardado las leyes de la justicia, ni auēys andado segun la voluntad de Dios horrendamēte, presto vereys el juicio, y castigo, que Dios usará con vosotros, porque durissimamente castigará a los que presiden, y gouernan comunidades, y con muchissima dificultad estos tales, aunque la pidā, alcanzarán misericordia: porque a los poderosos será dado el castigo muy terrible, y poderosamente. Que pensays dize el Sabio, que mira Dios a la grãdeza de la persona real no

no : *Non enim subtrahet personam cuiusquam Deus nec verebitur magnitudinem cuiusquam; quoniam passillum, & magnum ipse facit, & aequaliter cura est illi de omnibus fortioribus autem fortior instar cruciatio.* El sumo Dios no tiene respeto, ni haze diferencia del mas pequeño Labrador al mayor Rey de la tierra; porque así el grande como el pequeño su inmensa Magestad los crió, y obras son de sus manos diuinas igualmente tiene cura, y gobierna, y rige su inefable poder, y Magestad, y así a los mas fuertes castigará mas fuertemente, segun la diuina, y recta justicia, y considerando esto el santo Rey Dauid, dize despues de haver dicho : *Reges eos in virgo ferrea, & tamquam vas figuli confringes eos,* dize : *& nunc reges intelligite, erudimini qui iudicatis terram apprehendite disciplinam, nequando irascatur Dominus, & percatis de via iusta.*

Psa. 2

Capitulo 45. Trata de que es la causa, porque los hombres no hallan el consuelo que dessean en sus trabajos, y aduersidades de los quales ay tantas en esta vida.

**A**gora con fauor del espíritu Paraclito, que quiere dezir consolador, desseo entrañablemente en este capitulo consolar a los tristes, confortar a los pusillanimes, y ani-

mar a los caydos de coraçon, y finalmente esforçar a los desconfiados. Lo primero digo, q se defengañe el Christiano, como en este mundo no puede hallar cõsuelo, porque los amigos siempre nos induzen a la parte mas flaca a la vanidad, y perdicion de tiempo, y aun algunas vezes repugnan a la verdad, y perficion Euangelica, pues nos persuaden que afloremos la penitencia, y en recogimiento, y así dize el santo Job a sus amigos molestos: *Quo modo igitur consolamini me frustra, cum responsio vestra repugnare ostensa sit veritati.* Como me podays vosotros consolar que sea en vano, y sin fruto, porque en vuestras respuestas demostrays contra dezir, y repugnar a la verdad. O Christiano hermano mio, creeme, que en todos los amigos ni conocidos, ni parientes, no hallarás consuelo, mira que dize el Profeta Dauid, ilustrado por el Espíritu santo: *Ego dixi in excessu meo omnis homo mendax.* Yo dixi en el exceso de mi mente leuantada ilustrado del Cielo, todos los hombres son mentirosos; pues en ellos como se puede hallar cõsuelo, y viendo esta verdad el mismo Profeta dize: *Renuit consolari anima mea.* O santo Profeta, dezidnos el fruto que sacays de renunciar, y dexar todos los consuelos de la tierra, *memor sui Dei*

Job. c.  
21.Psal.  
c. 115.Psal.  
76.

*Dei, & delectatus sum, & exercita-  
 rus sum, & defecit spiritus meus.*  
 En hauiendome oluidado de  
 las criaturas, las quales todas  
 juntas no podian consolarme,  
 boluime a Dios, acordeme de  
 mi Criador, y Salvador, el qual  
 solo le puede consolarme, y lue  
 go q̄ acudi de veras dōde está el  
 vnico, y verdadero consuelo,  
 deleytame de tener vn dias tã  
 cabal, y perfeto, y perseverãdo  
 yo en meditar, y en cōtēplar sus  
 perfecciones no solo de las q̄  
 Dios tiene en si mismo como  
 es ser Omnipotente, y sapien-  
 tísimo, y la misma bōdad; pe-  
 ro aun lo que es para conmigo  
 porque le hallo protector, y de-  
 fensor mio en el dia de mi tri-  
 bulacion, cōsuelo, cabal en mis  
 tristezas, y grãdísimo refugio  
 en todas mis necesidades, y ha-  
 llo en su diuina Magestad, en-  
 trañas tan piadosas, y mise-  
 ricordiosas, que mi espíritu vie-  
 ne a desmayar, y mi coraçon  
 se derrita en su dulce amor, y  
 suauē prouidencia. O Christia-  
 no que te parece quan bien le  
 fue al Rey Dauid, no buscar el  
 consuelo en las criaturas dōde  
 de verdad, no le ay: sino solo  
 le busca donde le ha de hallar  
 solido macisso, y verdadero,  
 que es en Dios. En otros lu-  
 gares hallaremos tambien co-  
 mo el Rey Dauid no búscava  
 su consuelo, sino solo a Dios,  
 por muy frio, y triste que se

hallasse como el dize: *Defecerūt  
 oculi mei in eloquium tuum dicen-  
 tes, quando consolaberis me, quia  
 factus sum sicut vter in pruina,  
 justificationes tuas non sum obli-  
 tus.* Señor estoy como vn cue-  
 ro a la elada; con todo esso  
 por tibio que me halle, no me  
 oluide de vuestros diuinos  
 mandamientos, que son las  
 justificaciones. Veamos que  
 nos dize nuestro Señor Iesu  
 Christo, y como nos consue-  
 la por el Profeta Isayas en el  
 capitulo cinquenta y vno: *Ego  
 ipse consolabor vos, quis tu vt ti-  
 meres ab homine mortali, & a filio  
 hominis, qui quasi fanū ita arescet,  
 & ita oblitus es Domini factoris tui  
 qui tetendit celos, & fundauit ter-  
 ram.* El Espiritu santo por el  
 Profeta Dauid nos enseña, co-  
 mo no hemos de buscar, y  
 esperar consuelo de las cria-  
 turas, y assi ahora nos enseña  
 por el Profeta Isayas, que no  
 hauemos de temer de las cria-  
 turas, porque muchas vezes  
 nos causan tristeza, el temor, y  
 vanos respetos que tenemos  
 a los hombres, y ansi dize a-  
 qui Dios nuestro Señor Om-  
 nipotente, hombres flacos no  
 temays a los hombre tambien  
 flacos, como vosotros, yo  
 soy dize Dios nuestro Señor,  
 yo soy el que solo haueys de te-  
 mer q̄ criè los Cielos, fundè la  
 tierra, que los hombres no hos  
 pueden sino matar al cuerpo,  
 pero

pero no embiar vuestra alma al infierno, pues no querays temer sino a mi solo, y obedecer a mis mandamientos, que yo solo hos puedo consolar de verdad, yo solo soy suficiente para consolaros, y hazer lleno el seno de vuestro desseo, q̄ pues por mi hos crie, no podeys tener consuelo, ni quietud, sino solo en mi, y ansi sino hos conuertis a mi de todo vuestro coraçon, nunca hallareys consuelo verdadero en vuestras almas? O Christiano hermano mio muy amado en nuestro Señor, si estàs desconsolado no heches la culpa a la muchedumbre de tus trabajos, persecuciones, ni enfermedades, ni tentaciones, aunque te parezca que essas son la causa de tu grande tristeza, creeme que aunque son parte, pero no la causa, quieres la saber! yo te la dirè, y es que la causa de tu desconsuelo, es que no sabes acudir a Dios, no sabes inuocarle de todo tu coraçon, llamar su Santo, y poderoso nombre, no sabes cõfiar de su inmenza bondad, ni esperar en su diuina misericordia, ni acudir de veras cõ mucha humildad, y perseuerãcia a su alta Magestad por medio de la oraciõ q̄ si esto supiesse hazer, yo te prometo el cõsuelo, y el aliẽto, y alegria espiritual; porq̄ aquellas entrañas de amor, y caridad de

Dios nõca se negã a quiẽ las busca, los grandes amigos de Dios desseo mucho ver en que pusieron su cõsuelo, para que desta manera creo sin duda que si bien lo consideramos, nos animaremos en tomar con alegria la cruz, y trabajos, que nuestro Señor Iesu Christo nos embia, y que no nos espantaran las persecuciones, dolores, y aduersidades, que Dios permitirà nos vengan; porque claro està que todas ellas estan registradas, y ordenadas dẽde ab eterno en la mente diuina; assi que es verdad infallible, que todos los trabajos angustias, y tristezas, &c. Todo viene de la omnipotente mano de Dios, y como aquel grande amigo de Dios el santo lob se viesse en tantos trabajos, q̄ le quitò Dios la hazienda, los hijos, y despues de quitarselo todo, le inchiò de pies a cabeça de llagas terribles como lo toma! dize la santa, y diuina Escritura que luego como le traxeron la vltima mala nueua, de que todos sus hijos eran muertos, luego se humillò, postrandose en tierra adorò a nuestro Señor como hijo de obediẽcia, que toma el acõte de la mano de su buen Padre, dize en el primero capitulo de su sãta Historia: *Nudus egresus sum de utero matris meae, & nudus reuertar illuc: Dominus dedit, Dominus abstulit, sicut Dominus placuit*

## Libro primero

*ita factum est, sit nomen Domini benedictum.* Nudo sali del vientre de mi Madre, y nudo he de boluer a la tierra, el Señor que me auia dado las muchas riquezas, y hijos, todo me lo ha quitado al fin se ha hecho como a su diuina Magestad le a placido, y pues es su diuina voluntad, assi yo tambien lo quiero, porque haziendolo quien no puede errar sin duda esso es lo que mas me conuiene, sea su santo nombre siempre bendito, o quien fuesse tan dichoso que imitasse al santo Iob en todos los trabajos, y aduersidades, y viendole su muger en tã extrema miseria, como las mugeres de su natural, son piadosas, y compasiuas, en lugar esta de conlolar a su marido, ponerse a lastimar, y affligirle mas, diziendo malas palabras. O valame Dios a mi parecer esta fue la vltima plaga que Dios dio al santo Iob, en darle muger reñinosa, cruel, y mal acondicionada, de la qual dize el Sabio, q̄ menos mal es morir con las serpientes, y escorpiones, que con ella; pues miren si traygo yo razon en dezir, q̄ no fue esta aunq̄ vltima la menor plaga, y açote q̄ Dios le dio, y assi el santo Iob, no se que xa tãto de verse priuado de toda su hazienda, y de todos sus hijos, como de verse atado cõ la serpiente de su muger, y

assi le dize como enfadado della, y que no la podia mas sufrir; porque su locura llegaua ya a poner su desenfrenada lengua en Dios; pues le dize, que fruto sacays de los seruiçios echo a Dios con vuestra simplicidad, bendezid a Dios &c. Para mi creido tengo que antes destas malditas palabras, que muchas otras le dixo agrauando al santo Iob, que tocauan a sola su persona, y como el dichoso Santo era tan manso, humilde, y paciẽtissimo, todo lo sufrió, callò, y disimulò; pero en tocarle a Dios, aqui como a fiel amigo de Dios, no quiso, ni conuenia sufrir, sino que le responde con autoridad de marido, y mas de grande seruo de Dios, y como indignado contra ella, le dize: *Quasi vna desultis mulieribus locuta es, si bona suscepimus de manu Dèi, mala quare non suscipiamus!* Esto es, calla loca, necia, que nõ entiendes las cosas de Dios, sino solas las terrenas. Mirad la tãta, assi a hablado como vna de las locas mugeres, si los bienes recibimos con alegria de la mano de Dios; pues es nuestro padre, y sabe muy bien lo que nos conuiene, porque no recibiremos con paciencia los saludables açotes de su mano. Aqui han de tomar exemplo los maridos que quando sus mugeres lastiman solo a ellos como

como es en no guisar bien la comida, beuida, y vestido, y cosas semejantes, que solo son del cuydos, y que no entruenienc ofensa de Dios, que tengan paciencia, y que lo piden mansamente, y con benignidad, pero en tocar a Dios, en hallar en su muger cosa que sea contra los mandamientos de Dios, o de la santa Iglesia, aqui no, no conuiene tener paciencia, ni disimular, porque seria grande ofensa de Dios, y mucho daño de las almas de los dos, y aun tambien arto daño de los hijos, pues la vida de los padres, y madres es regla de los hijos, y hijas. Mucho abrà aqui en que de tenerme; pero no quiero ser prolixa, y tengo mucho camino que andar, aora desseo mucho oyr algunas palabras de las que dize el santo Iob hablando, y descansandose con nuestro Señor Dios. Que sepas, o christiano hermano mio amado en Iesu Christo, que la causa porque los santos lo fueron, y agradaron a Dios, y aunque en trabajos viuan muy consolados, porque tratauan muy de veras todos sus negocios con Dios. O que prudencia, y discrecion es esta, a buen seguro van todos los negocios que de veras se tratan con Dios, pues veamos q̄ le dize Iob como quien conoce la condicion de su amigo, y le dá, y sigue su gusto, anssi

lo hizo el santo Iob con su fiel, y grande amigo Dios, y le dize. *Et hæc mihi sit consolatio, vt affligens me dolore, non parcat, nec contradicam sermonibus sancti.* O Dios mio, y toda mi esperança, esta sea todo mi consuelo, que me aflijays, y me deys mas trabajos, y que no me perdoneys al açote de padre, que no os hare en nada contradicion, porque se que los trabajos, y açotes santificã al hõbre. Tãbiẽ dize el mismo Iob en otro lugar si yo fuere impio, y pecador ay? ay, de mi, si me diere a los plazerres, y vicios, quan caro me costará, pues por vn momento de deleytes bestiales, habre de padecer tormentos, y fuego eterno, ay? ay de mi, si soy pecador; pero tambien se que si soy justo, y sieruo de Dios, como este Señor purifica a los suyos, se, que ha de llouer sobre de mi tanta lluuia de trabajos, y me hartará Dios de afflicciones, que ni aun podre levantar la cabeça, y anssi lo ordena mi Dios, que no puede errar. O christiano hermano mio pon aqui los ojos de tu piadosa consideracion lo primero, o tu que estàs desconsolado, abre los ojos de la viuafè, que temo mucho estan serrados, pues abrellos, y considera que estas palabras son del Espiritu santo, pues es diuina escritura q̄ no puede mentir, si eres pecador y te dás

## Libro primero

a los deleytes de la carne, y bufcas las honras, y codicias deste mundo, dandote a vicios, ay? ay de ti, desdichado el dia, que naciste, y mas el triste dia, que moriras; porque estan esperando todos los demonios, para con sus crueles vñas despedaçar tu alma, y atormentarla para siẽpre en el fuego del infierno; pero si eras justo, guardando la ley de Dios, junto con el Euan gelio, ya abrás oydo en el, el camino, que auemos de andar, y a quiẽ auemos de seguir, al Verbo diuino, sabiduria del eterno Padre, que no puede errar, y nos llama a todos, para ir al cielo a reynar con su diuina Magestad, pero por qual camino? *Qui vult venire post me, abneget semetipsum, & tollat crucem suam, & sequatur me.* Cata aqui Christiano el camino del Cielo, es la Cruz así que, o hermanos míos muy amados en Iesus crucificado, todos podemos dezir con el santo Iob cap. 10. *Si impius fuero, ve mibi est, & si iustus non leuabo caput, saturatus afflictione, & miseria.* Que es lo mismo que arriba tengo declarado, y va mas adelante el santo Iob en el mismo lugar citado, *& propter superbiam, quasi lunam capies me rursusque mirabiliter me crucias,* ò valeme Dios mio si el santísimo Iob siendo justo, y alabado por la boca del mismo Dios dize de sí, q̄ por la

soberuia le coge, y castiga Dios y que marauillosamente le haze padecer mucho, no has de entender christiano, que esta soberuia, de que habla aqui el santo Iob, llegasse a culpa mortal; pues que en su vida nunca la cometio. Pues, o hermanos míos si por la soberuia venial, o imaginada cree Iob ser castigado, que auemos nosotros de creer, y de imaginar de nosotros mismos, que no tenemos la innocencia, simplicidad, ni santidad de Iob con quanta razon nos auemos de juzgar por soberuios, y quanto mas de veras lo tomamos, quando menos pensamos serlo. O christiano abre los ojos. El humilde y santo Iob piensa de sí, que es soberuio, y tu siendo soberuio, estás tan ciego, que no piensas serlo, y te parece que no sabes la causa porque Dios te castiga con trabajos, dolores, y persecuciones, y dizes palabras arto impertinentes, y arrogantes, que no ay, porque escriuillas, sino que quien le siente culpado, que se enmiende, y aunque estas palabras del santísimo Iob tienen tambien otros sentidos, los quales yo reuerencio que dize el glorioso san Gregorio Papa en sus Morales, que por no detenerme no traygo aqui, por aora hermanos míos tomemos por nuestro prouecho que quando Dios nos embia

bia trabajos, vno de los fines que Dios tiene es, porque nos emendemos de nuestros pecados, y así dize el mismo Iob dichoso el hombre que es corregido de Dios:

*Capitulo 46. Trata de alabanzas del santo Euangelio, y como el modo que auemos de tener en alabar es obedecerle, y guardarle con todo nuestro estudio, y diligencia, como en el santo Bautismo lo professamos.*

**D**Exemos aora lo mucho q̄ teniamos que dezir de Iob acerca de como nos auiamos de auer en las calamidades, y trabajos; porque como dize S. Gregorio Papa el santo Iob habla muchas vezes del pecado original de nuestros primeros Padres Adan, y Eua, y este pecado que es comun a todo el genero humano, como Iob era sapientissimo varon lo ponderaua tanto, que lo tomaua como en persona propria, y aun se humillaua, y pedia del perdõ a Dios como si el solo lo viesse cometido, y mas que guiado por el Espiritu santo considerado en quanta miseria cayo el hõbre por el pecado original, en muchos de sus lugares de su doctrina nos exorta a todos a que sintamos junto cõ el estas grandes miserias, y nos humillemos muy de echo delante la

inmensa Magestad de Dios, y como fue tan grande amigo y fieruo de Dios, le reuelò Dios altissimos mysterios, así de las cosas naturales, como de las sobrenaturales, como es de sus diuinas perfecciones, de su poder, y bõdad, y aun el inefable mysterio sobre todos los mysterios de q̄ su diuina Magestad auia de hazerse hõbre &c. Aora cõ el fauor del Espiritu S. desseo mucho, que nos entremos dentro el Euãgelio, mar infinito de dulce consuelo para el triste, esfuero del atribulado, refugio del perseguido, fortaleza del flaco, luz del ciego, salud del enfermo, y aun vida verdadera del muerto. O buen Iesus todo esto y mucho mas es vuestro diuino Euangelio, ò mi vnico amado Iesus vuestras diuinas palabras son luz verdadera que resplandece en las tinieblas de mi alma, y aunque el demonio me haze guerra el mundo, y mi propria carne con vuestro diuino fauor digo con verdad. *Lucerna pedibus meis verbum tuum, Psal. & lumen semitis meis.* O mi querido Iesus de mi coraçon. Vuestro Euangelio es a mi pobre zita alma, como vna antorcha encendida, y que no solo resplandece allà dentro por todos los secretos, y fenos de las potencias de mi alma, y me alegra su grãde luz, y amable claridad, sino que por vuestra sola bõdad

## Libro primero

esta luz traygo siempre de mi vilissimo guzano, que de mi mismo soy la misma tiniebla, pero con esta luz ayudado de su dulce resplandor no tropieçen mis pies en pecado graue porque si me hazen agrauio, y lo siento como flaco, que soy; pero como me acuerdo, que me mandays que perdone calle, y no buelua mal por mal, perdono el agrauio de todo mi coraçon, porque vos mi Saluador Iesus me lo mandays, y como temo de mi mala condicion, digo dentro mi coraçon, sino fuere por amor de Iesus, yo no sufriria esto, ni esto bien supiera defender mi partido, y salir con la mia aora, sino que por solo su respeto callio, y sufrí, y quando topo con vna persona ruda no auisada, y por otra parte soberuia, y que me persigue, y oygo murmurar de la tal persona, que nadie la puede sufrir, y dizen que es santa, &c. Luego yo las repreendo y digo no digays esto que el santo Euangelio lo prohíbe: pues, ó hermano mio Christiano el consejo que primero yo tomo para mi despues con zelo de la salud de tu alma lo doy a ti, porque te certifico que me va muy bien en esto: carissimo hermano mio en Iesu Christo perdona todas las injurias y agrauios de todo coraçon, considera christiano que sino per-

donas a tu proximo de coraçon que cada vez que dizes el Padre nuestro, tu mismo pides a Dios, que no te perdone tus culpas, acuerdate que el dulce Iesus estando en la Cruz rogò a su Padre por los mismos que le crucificaron; y si dizes que Iesus siendo Dios, por esso lo podra todo, verdad es; pero san Estuan no era Dios, y hizo lo mismo que hizo Iesu Christo en la Cruz, que con grande feruor de espiritu, y de rodillas rogò a Dios por los mismos que le apedrearon, y buena parte cupo de su oracion a Saulo, pues dize S. Agustin q̄ si Estuan no vuisse orado por Saulo que la Iglesia, no tuuiera a Pablo. Afsi que tãto poder tiene la oraciõ, del agrauiado que ora cõ eficacia a Dios, por quien le injurio. O christianos amados en Iesus, si supieffemos que de bienes anfi de gracia, como de gloria, perdemos por no querer tomar a pechos, y con eficacia la guarda del Euangelio. Pregntemos agora, no oyamos nosotros el mismo Euangelio, en q̄ nos dize Iesu Christo, q̄ amemos los enemigos, y que agamos biẽ a quiẽ nos tiene odio, y agame s oracion por quien nos persigue, como lo hizo San Estuan y todos los martyres Santos, caminaron por este camine? no fueron vengatiuos como somos nosotros. Pues no eran

tanbien hombres y de la mesma naturaleza que nosotros? pues porque no haremos nosotros otro tanto como ellos hizieron? pues en el santo Bautismo todos los Christianos professamos el mismo Euāgelio, que los santos professaron.

Estas tres obras de misericordia las tratò juntas por la semejança que entre si tienen porque vemos por experiencia q̄ vna persona està triste, no tanto por el dolor de la enfermedad, que en el cuerpo tiene, que esso ya lo tiene tragado, como de la injuria, que le dixeron, la qual cō dificultad puede sufrir, y aqui entra el perdonar la injuria, que es obra por si, y el sufrir las flaquezas de mis proximos, y pesadas condiciones; aunque esta otra obra de misericordia se estiende mas mi parecer es, que quien sufre lo mucho; muy facil le será sufrir lo poco. O christiano preguntote, y te ruego, me respondas que quieres mas ser consolado, y no ser perseguido, ni padeecer enfermedades, ni sufrir aduersidades, sino antes comer bien, y beuer, y vestir, a tu gusto en esta vida breue transitoria, que passa como el viento con el mal rico del Euāgelio, del qual dize la misma verdad

*Lnc. c. Iesu Christo. Homo quidam erat ca. 18. diues, & induebatur purpura &*

*lyso, & epulabatur quotidie splendide. Y despues desta vida (o Christiano hermano mio) ser enbiado al fuego eterno con este mal rico, sin esperança de sola vna gotica de agua para refrigerio de su lengua? O ser en esta vida despreciado, agraviado, enfermo, y pobre con el enfermo, y llagado, y pobre Lazaro, y despues desta tan breue vida ser con el dichoso Lazaro tomado y recibido de los santos Angeles, y ser collocado en el seno de Abraham en el cielo gozando de Dios para siempre? claro está, que qualquier Christiano responderá si tiene fe, que sin duda estima, y elige mas la triste suerte que tuuo en este mundo Lazaro, que no la falsa prosperidad del mal rico, pues ella le lleuò al infierno. Pues el santo Euāgelio no dize que facesse desonesto, ni iracundo, ni otros vicios sino lo sobredicho, y que no hazia limosna, ni caridad a los pobres? en verdad que atto mal tenia en no tener caridad? O Christiano abre los ojos, y considera con atencion que si quieres el reyno de los Cielos, no solo has de dexar, y huyr los vicios, y pecados, sino tambien obrar bien. Ansi nos lo dize el Espiritu santo, por el Real Profeta y Rey David. Declina a malo, & fac bonum. Christiano apartate del mal*

que es el pecado y llegate a la virtud: obra bien, has muchas obras de misericordia, si quieres ver aquellos buenos, y eternos dias de la bienauenturança eterna del cielo. Agora con el santo Patriarca Abraham, demos la vltima sentencia, a todos los que no quisieren padecer en esta breue vida trabajos, pobrezas, disfauores, con el santo Lazaro, sino con el mal rico bien comer, beuer, y bien vestir, Luc. capitulo diez y seys. Christiano habre los ojos de tu coraçon, y viue si eres sabio de tal suerte, y guardate que en la hora de tu muerte quando tu pidas misericordia a Dios nuestro Señor no te responda: *fili recordate quia recepisti bona in vita tua, & Lazarus*, que se entiende por el pobre, *similiter mala nunc autem hic consolatur tu vero cruciaris*. Al pobrezito que te pedia limosna no quisistes dar, aora el será consolado para siempre, y tu atormentado sin fin. O christianos hermanos muy amados en Iesu Christo crucificado, agora vemos bien claro en que consiste la verdadera consolacion, y porque camino la hauemos de buscar, que es por los trabajos: esto bien se ve que no lo digo yo sino la misma palabra de Dios nuestro Señor, que no puede mentir, ni engañar a nadie, antes bien quien dize

lo contrario es mentiroso, y engañador, y por esso no le hemos de creer. Agora quiero dar conclusion a las dichas obras de misericordia así espirituales como corporales con el santo Euangelio que el es nuestra regla.

Capitulo 47. Trata de quan gran cosa es la misericordia de Dios, y quan dichoso es quien la alcanza, y quan desdichado el que no la alcanza.

**C**omo el santo Euangelio es la vida y perficion del Christiano, así en el hallaremos toda virtud y santidad, y como la caridad, y misericordia con los proximos, es la señal que Iesu Christo nuestro Señor nos dá para ser conocidos del mundo por dicipulos de su diuina Magestad, así nos lo dize por su amado Dicipulo san Iuan: en esto conocerá el mundo que soys dicipulos mios si os amaredes los vnos a los otros, si os hizieredes bien los vnos a los otros, que esto es que rer bien hazer buenas obras a quien amamos, y así dize san Gregorio Papa, que si el amor no obra, que no es amor, y como el Christiano que professa el Euangelio no solo la de satisfazer en esta virtud del amor del proximo y de ayudarle en sus necesidades, consolarle en sus

sus tristezas, sufrir sus flaquezas, defectos, y miserias, sino que tambien a de procurar todas las demas virtudes, y anfi aquel Doctor del mundo nuestro Señor Iesu Christo nos dize, y exorta en estas ocho virtudes, y en ellas están comprehendidas todas las demas virtudes. Dize pues la primera por san Matheo capitu. 5. habriendo la puerta del cielo, que es la boca de nuestro Señor en el monte lexos de la turba deste mundo la primera piedra que su divina Magestad pone en el edificio espiritual es esta: *Beati pauperes spiritu quoniam ipsorum est regnum celorum.* Bienaventurados los pobres de espíritu, porque dellos es el reyno de los cielos; dichosos los humildes, q̄ nada presumen de sí los que no tienen ambicion, ni desseo de subir a dignidades, ni cargos honrosos, codician las riquezas de la tierra. Bienaventurados los que no están aficionados al dinero; dichosos los pobres de espíritu, que no tienen sus esperanças en nada de la tierra, sino todo su desseo es en guardar la ley de Dios, y los consejos Euangelicos; porque destes tales es el reyno de los cielos, y ya en su modo le poseen.

*Beati mittes quoniam ipsi possidebunt terram,* bienaventurados los mansos, y benignos, porque estos poseen la tierra, no

solo en este mundo, pues todo les viene bien, y no están mal con nadie, no saben contender ni porfiar, porque de la porfia viene la riña, y de la riña la colera, y saña, y de la saña, viene el odio, con el hermano, y del odio, viene el hazerle malas obras? nada desto haze el manso, porque siempre lleva consigo la mansedumbre, que todo lo hallana, y conuierte en bien, y aun del mismo mal sabe sacar bien, como dize el Sabio, que la respuesta mansa rompe, y vence a la ira, y de todo mal saca bien. O buen Iesus vos nos lo dezis a todos los christianos. O si todos la tuuiesemos quantos vandos, y pleytos, y aun muertes se quitarian que no lo puedo sufrir que vn christiano mate a otro christiano por vna palabrita que le dixo desentonada, por vn pontillo de honra, ó Dios lo remedie en verdad que no sabe a christiano esso, sino a vn barbaro gentil, y aun pueblos habrá dellos que no se sufría en ninguna manera llevar armas, ni hazer estos dislates y disparates que vemos en esta ciudad por nuestros pecados; o valeme Dios? O Christiano que en dezirte vna sola palabra de fabricida ya luego la mano a la espada, ya la riña. O buen Iesus descubrid el tesoro de la mansedumbre a los hombres, y no

sean fieros. *Beati qui lugent quoniam ipsi consolabuntur*, bienaventurados los que lloran porque ellos serán consolados. El engaño de muchos hombres es, que quando hoyen estos prometimientos de nuestro Señor Iesu Christo crean que todo el consuelo se aguarda en la otra vida en el cielo allà en lo futuro, y como les parece tã lexos no arrostran a ello por ser tan amigos del deleyte presente como necios: no quierẽ dexar el poquito plazer que hallan aqui en este mundo por el gozo venidero; verdad es, que a los electos que en este mundo con verdad se dieron al seruicio de Dios nuestro Señor que aquel sumo y grandissimo consuelo, y alegria que ha de durar para siempre en el cielo les està aparejado, pero no por esto les dexa Dios ayunos de consuelo en el camino, antes de ordinario estos que sirven a Dios nuestro Salvador estàn muy mas consolados sin comparacion que los que sirven al mundo, y sus deleytes, y esto se puede prouar con mil restimonios de la sagrada, y diuina Escritura, y mas de las vidas de los Santos, no tienen numero los consuelos que en la oracion recibieron, y aun reciben el dia de oy todos los que de veras se dãn a la oraciõ mental quien de veras la sa-

be tener, de la qual oracion no se puede escusar ningun Christiano, ni el casado, ni el soldado, ni de ningun estado por negociante, ni ocupado que sea, pues Dauid siendo Rey, y tan ocupado dize que siete vezes en el dia hazia oracion a Dios. *Septies in die laudem dixi tibi super iudicia iustitig tua*, y sin esto como que le parecia poco dize que se leuanta a la media noche. *Media nocte surgebam ad confitendum nomini tuo Domine*. Y luego por la mañana. *Deus Deus meus a te de luce vigilo*. Pues que mas hazemos nosotros los religiosos que hazia este santo Rey? pues veamos como le val al Rey Dauid en sus afficciones, como lo haze Dios con quien de veras le sirve, vn Dauid le busca. *Secundum multitudinem dolorum meorum in corde meo consolationes tua latissi cauerunt animam meam*. Y luego dize: *qui fingis laborem in precepto*. O Dios mio, o quan bueno soys Dios de Israel a los que son rectos de coraçon que aunque les embieys trabajos, y dolores en verdad Señor que aun en esta vida tengo yo experimentado q̄ segun son los dolores que me embiays son los consuelos espirituales que de tratar con vos en la santa oracion me days, y quando hos hallo tan dulce, y suaue, y la mucha ayuda de costa que me days para

ra guardar mejor vuestra ley, conofco, y digo que me parece q̄ fingis trabajos en vuestro precepto, porque yo hallo que sin comparacion es muy mayor el consuelo, y adjutorio que vos days para guardar vuestros diuinos mandamientos, que no el trajo de guardarlas, y añi digo con verdad: *Viã mandatorum tuorum cucurri cum dilatasti cor meum.* Cierito Señor que por muy combatido que me alle de mis enemigos en inuocaros con vuestro santo nõbre me hallo libre dellos, y por muy atribulado que me halle: *Cum innocarem exaudiuit me Deus iustitia me in tribulatione dilatasti mihi.* O buen Dios, o fiel amigo que en llamaros luego me oys, y en medio de mis tribulaciones, y aprietos de coraçon me days tales alientos, y focotros que siento. O Señor, y refugio mio que me enseñays, y dilarayes el coraçõ que antes tenia triste, y apretado, y me days tanta libertad de coraçon, y confiança en vuestra bondad que me oluido deste mundo por mejor acordarme de vos: *Ad te leuauit oculos meos qui habitas in celis.* Y no solo mis ojos leuãto a vos mi Dios que morays en los Cielos, sino tambien toda mi alma: *Ad te Domine leuauit animam meã Deus meus &c.* Nunca acabariamos si nos metiessemos mas dentro

del dulce Psalterio del Profeta David. Yo pecador, y el mas ruin, y peor del mundo, y lo siento de verdad muy mas que lo digo, pero con todo esso afirmo que nunca tengo consuelo, ni contento, ni quietud, sino solo quando busco, llamo, y pienso con todo mi coraçon en mi amado Saluador, y esto no es mucho, porque siendo yo el mas necesitado que sea sollicito en buscar mi vnico remedio, q̄ mucho es esso? Que el enfermo llame, y quierre al medico, no es grande cosa, O buen Iesus, o fidelissimo amigo, quiẽ llora por el mudo por alcançar el Señorio, o el interresse, cierto vos no teneys cuydado de consolarle quien anda tras el deleyte del cuerpo, y al fin en ofenderos como podrá hallar consuelo. Pero quiẽ deueras busca a vos donde està el vnico, y verdadero consuelo sin duda le hallará. O Christianos muy amados de mis entrañas no nos engañemos buscando consuelo en el mundo donde no le ay, sino busquemosle donde està todo el consuelo que es en nuestro Señor: no lloremos por lo q̄ no inporta, que son las sinfaboras deste mundo, que todo esso es perder tiempo, y aun la salud, sino que suban de punto nuestras lagrimas; lloremos hermanos de mi alma por ha-

uer

Libro primero

uer ofendido a tan buen Dios, lloremos de hauer quebrentado sus diuinos mandamiētos; suspiremos entrañablemente por no hauer obedecido a su santo Euangelio. O charísimos hermanos de mi coraçō estas son lagrimas de como, y substancia: destas dulces lagrimas se obliga nuestro Señor q̄ cō su diuina mano las enxugará. Ansi lo promete en el Apocalipsi: su regalado dicipulo san Iuan lo dize: *Absterget Deus omnem lachrimam ab oculis sanctorum suorum &c.* O christianos no seamos necios de dar lagrimas al mundo q̄ es vn ingrato engañoso, y traydor, y mal pagador, no le demos, ni vna sola lagrima, sino todas las ofrezcamos a nuestro Señor Iesu Christo que las agradezce, y dará premio eterno en el Cielo, ciento por vna lagrima. *Beati qui esuriunt, & sitiunt iustitiam, quoniam ipsi saturabuntur.* Bienaventurados los que tienen hambre, y sed de la justicia, esto es de la virtud, porque ellos en el Cielo para siempre seràn artos de todo bien. El glorioso Padre san Agustín dize como admirandose del grande desatino de los pecadores desta manera: el mundo clama, y llama a los suyos, el demonio llama a los pecadores, incitandoles a pecar, y llama nuestro Señor Ie-

su Christo a los hombres: *Venite ad me omnes qui laboratis &c.* Venid a mi todos los trabajados, y cargados de pecados q̄ yo hos darè refrigerio, tomad el jugo de mi Euangelio sobre vosotros, y apréded de mi que soy manso, y humilde de coraçon, y sin duda hallaràn vuestras almas descanso, y quietud; y espantasse san Agustín que no pudiendo el mundo artar a los suyos, tiene tantos seguidores, y que sean los hombres tan locos que siēdo nuestro Señor la misma artura de todos los bienaventurados tenga tan poquitos seguidores. Puede se esto sufrir, y que quiē esto haze sea christiano que cree en Dios ser verdadero Dios, bien, y artura de todos los Angeles, y santos del Cielo. Tu dizes Christiano que tienes fe? yo te respondo cō san Pablo q̄ tu fe es muerta; pues si muerta es, defengañate que essa fe no te llevará a la tierra de los viuiētes que es el Cielo: allà no entra cosa muerta, como son tus obras sin caridad, amor, ni gracia de Dios, pues te estàs embuelto en obras muertas que son tus pecados, obras de tiniebla como los llama S. Pablo, el qual si le sabes oyr te dà grandes voces, diziendo a todos los pecadores: leuantaos desse pesado sueño, y arrojad de vosotros essas obras de muerte, y vestios de

de las armas de la luz, y caminad a la virtud, y justicia: *Beati misericordes quoniã ipsi misericordiã cõsequuntur.* Bienaueturados los q̄ vsarẽ de misericordia para cõ sus proximos, porq̄ estos la alcãçarã. Gloria a Dios q̄ hemos llegado a esta bienaueturança, porq̄ en ella como prometì darẽ cõclusiõ al discurso de quã necesario es al christiano si dessea saluar se obrar misericordia cõ su proximo. Dize S. Gregorio Papa: mira, y cõsidera christiano el buẽ Dios q̄ tienes q̄ en tu mano dexò el camino de tu saluacion; pues te promete su diuina misericordia si tu la vsares cõ tu proximo. O bendito, y alabado seays para siẽpre Dios, quã amoroso, y piadoso soys para con los hõbres, pues les dexays en su mano, y frãco arbitrio de poder ser vuestros amigos q̄ es el mayor bien de todos los bienes, y de gozaros para siẽpre en el Cielo. O Christiano hermano mio preguntote, tu sabes quan grande bien sea la misericordia de Dios: por ventura entiendes su riqueza, peso, y valor? has sido tan dichoso q̄ tu entendimẽto aya entrado si quiera vna vez en el hondo mar de su inmensa misericordia? ha te sido revelado por el claro testimonio de la santa, y diuina Escritura quan hermosa, saludable, y prouechosa es la inefable

misericordia de nuestro Señor: por ventura, y sin ventura aun que lo has leydo estando ciego te ha pasado por alto, y no has considerado con viua fe, y profunda atencion quan dichosos son los hombres que alcãzã misericordia de Dios, y quan desdichados los que no la alcãzan; pues no es menos la diferencia de los vnos a los otros que los que la alcãzan y ran al Cielo, y gozarã de nuestro Señor para siẽpre, y los q̄ no la alcãzarã yrã al fuego eterno, y serã privados de nuestro Señor para siẽpre. El Padre del gran Bautista lleno del Espiritu santo cõsiderando la causa, y rayz de que Dios pues hauia criado el hõbre, y el por su desobediencia se perdiò, le quiso su Magestad saluar, dize en su diuino Canto: *Per visera misericordia Dei nostri, in quibus visitauit nos oriens ex alto, illuminare his quẽ in tenebris, & vmbra mortis sedent ad dirigendas pedes nostras in viã pacis.* Dize el santo Zacharia, sabed mortales la causa por que saluò Dios al mundo? es porq̄ el Padre eterno embiò al mudo la salud, y el vnico hijo suyo, Señor nuestro; entended que no fuè otra causa sino sola su infinita misericordia, pues por ella nos visitò aquel Sol de justicia el Verbo diuino q̄ nace, y nacerã para siempre  
 sin

## Libro primero

sin principio, ni fin de su eterno Padre para iluminar, y dar vista a los ciegos que estauamos en las tinieblas, y sobre de la muerte, muy asentados hechos hijos de ira, y maldicion, muertos por el pecado original de nuestros primeros Padres, y este Saluador que ilumina a todo hombre que viene a este mundo, esse mismo con su venida con la inmensa luz de su doctrina, y merecimientos enderezará, y pondrá nuestros pies en el camino de la eterna paz; porque nos hará hijos de la paz, por la paz en la paz, entre Dios su padre que estaua enojado con el hombre y este Saluador hará la fina paz y el mismo será nuestra paz, que así lo tiene jurado a su fiel amigo Abraham de darse a nosotros, para que sin temor de nuestros enemigos libres de el demonio, y de su tiranico poder siruamos a su diuina Magestad. *In sanctitate, & iustitia coram ipso omnibus diebus nostris.* O Christianos hermanos míos muy amados despues de hauer hecho Dios tantos extremos, y excessos de amor para saluar a los hombres en verdad que todos quedamos muy obligados a seruirle, y obedecerle muy de veras en santidad de vida guardando la justicia de sus diuinos mandamientos, y el santo Euanglio que

nos justifica, y todo esto delante su diuina Magestad, siendole agradecidos, y esto todo los dias de nuestra vida le quedamos cauiuos de amor. Esto mismo quiso dezir el mismo hijo de Dios quando dixo: *Sic Deus dilexit mundum ut unigenitum filium suum daret ut omnis qui credit in eum non pereat, sed habeat vitam aeternam.* Ansi con tal excesso de amor amó Dios al mundo, tal misericordia tan admirable falló de sus amorosas entrañas que le dió su unigenito hijo, para que todos los que creen en el no se perderán, sino que ternan vida eterna. O bendita tal misericordia alabada sea para siempre tal bondad, agradecido sea siempre de los hombres tan espantoso beneficio; y veamos, esto fue por ningun merecimiento nuestro. No por cierto como dize san Pablo escriuiendo a Tito. Apareció la humildad, y benignidad de nuestro Saluador. Pero este inmenso bien no penseys Christianos a si o por ningun merecimiento nuestro, ni por ninguna obra de justicia que nosotros hiziessemos, pues dize Isayas que nuestras justicias son como vn paño lizo. No nos hizo saluos pues por ningun merecimiento nuestro, sino solo por su grande misericordia nos hizo saluos. O alabada sea tal misericordia.

Capitulo 48. *Dà conclusion a este libro llamado de la Penitencia con el Euangelio, y con el concilio Tridentino.*

**B**olviendo a nuestro proposito si tan grande es la misericordia de Dios, según aora en el capitulo pasado haue mos dicho, pues vemos que por ella se nos dá el mismo Dios, y esta tã grãde de misericordia la podemos alcançar si nosotros vsamos de misericordia con los pobres, y les hazemos no solo limosna de todo el bien que pudieremos, pues sino tenemos que dar limosna otros muchos beneficios les podemos hazer, como es visitar los enfermos, y hazerles seruicios, visitar los encarcelados, consolar los tristes, que vemos de algunos que precian mas el consuelo que les damos en sus tentaciones, y tristezas que de quantos seruicios les podemos hazer, y esto q̄ digo lo he experimẽtado, y ha passado muchas vezes por mis manos. Hermanos mios amados en nuestro Señor, lo que yo mas hos encargò, y aũ ruego, y en el nombre de Iesus mas hos encomiendo, es que procuremos con las virgines prudentes de tener al azeyte de la misericordia dẽtro nuestros coraçones, que si esto ay nunca faltarán ocasiones de

exercitarla, ansí de las corporales como de los espirituales. Ya vee el Christiano Letor como este libro intitulamos de la Penitencia. Poruentura dirà que nos derramamos mucho; no ignore el Christiano como qualquier pecador que sale del pecado por medio del Sacramento de la Penitencia que despues de la confesion, y cumplida la penitencia que le impone el Sacerdote tiene necesidad del exercicio de todas las virtudes no solo por conferuarse en la gracia que recibidõ en el Sacramento de la confesion, y penitencia, sino tambien de yr adelante en el seruicio de Dios, pues dize san Bernardo, que en el seruicio de Dios el no yr adelante es boluer atras, y por esta causa me derrame. Aora querria dar fin a este libro; y ansí con el Profeta Daniel doy por consejo saludable a los Christianos que se hallan cargados de pecados que si quieren salvarse, y redimir sus pecados, y satisfacer por ellos que hagan obrars de misericordia con sus proximos porque el hijo de Dios nuestro Salvador no puede mentir, ni sus inmenzas promesas no pueden faltar, antes los cielos, y tierra se boluerà en nada que su palabra falte: pues ya haueys oydo hermanos mios muy amados como Dios promete mi-

misericordia a quien la usara  
 cō su proximo, y el día del juy-  
 zio de otra cosa no castigará  
 con mas rigor que a los crue-  
 les que no han querido obrar  
 misericordia con su proximo.  
 Tambien en este libro trata de  
 la contricion, y en que consis-  
 tia. Ahora con el fauor de Dios  
 muy en breue quiero tratar de  
 la satisfacion, y esto arriman-  
 dome al vnico, y cabal refugio  
 del Sumo Pontifice, y del santo  
 Concilio Tridentino. No igno-  
 re todo Christiano como to-  
 das las vezes que su Santidad  
 embia jubileos siēpre pone tres  
 cosas ayuno, oracion, y limos-  
 na, de las quales he tratado en  
 el discurso deste libro como  
 han visto quien le leyere, dize  
 pues el santo Concilio Triden-  
 tino: *Docet pretereā tantam esse*  
*diuinā munificentia largitatem,*  
*vt non solum p̄nis sponte a nobis*  
*pro vindicando peccato susceptis,*  
*aut sacerdotis arbitrio pro mensura*  
*delicti impositis, sed etiā quod ma-*  
*ximum amoris argumentum est tē-*  
*poralibus flagellis a Deo inflictis,*  
*& a nobis patienter toleratis apud*  
*Deum patrem per Christum Iesum*  
*satisfacere valeamus.* Esto es que  
 enseña a todo Christiano el san-  
 to Concilio Tridentino que es  
 tanta la diuina bondad, y lar-  
 gueza de la misericordia, y li-  
 beralidad de Dios que no solo  
 las penas que nosotros nos to-  
 mamos de nuestra libre volun-

tad por vëgar los pecados pas-  
 fados como es razon que hagā  
 los Christianos, y muy mas  
 los que han ofendido mucho  
 a Dios, como son ayunos, dici-  
 plinas, cilicios, vigiliās, ora-  
 cion, y limosna, y tambien la  
 penitencia, y obras penosas q̄  
 el Sacerdote nos impusiere se-  
 gū qualidad de los delictos, y se-  
 gun la muchedumbre dellos;  
 empero lo q̄ es mas de ponde-  
 rar, y de mucho agradecer en  
 aquella suma bondad candor,  
 y amor de Dios argumento  
 claro de que nos ama mucho  
 en todos los açotes que nos  
 embia, como hambre, guerras,  
 pestilencia, persecuciones, en-  
 fermedades tentaciones &c.  
 Todas las penas que nos em-  
 bia si las tomamos con paciē-  
 cia lo toma su diuina Magest-  
 tad en satisfacion de nuestras  
 culpas, y todo este bien dize el  
 santo Concilio nos viene por  
 los merecimientos de nuestro  
 Señor. Así encargo dos cosas,  
 la vna que nos aprouechemos  
 de todas las cosas que en este  
 mundo nos dieren pena, las o-  
 ferescamos a Dios en honra,  
 y gloria suya, y en satisfacion de  
 nuestros pecados; la otra que  
 amemos mucho a nuestro Se-  
 ñor. O Christianos, y herma-  
 nos de mi alma procuremos  
 de cada día más, y mas crecer  
 en el santo conocimieto, amor  
 y seruicio de nuestro Salvador,  
 y en

Tridē.  
 cap. 9.

y en la obediencia de su santo Euāgelio predicado por nuestra madre la sãta Iglesia. A este dulce, y saboroso conocimiento nos combida su Vicario, y Pastor nuestro, el Principe de los Apóstoles san Pedro en su

ultima canonica, y en las ultimas palabras como remate de todo lo que auia dicho: *Crescite vero in gratia, & in cognitione Domini nostri, & Saluatoris Iesu Christi, ipsi gloria, & nunc, & in diem aternitatis Amen.*

**C**ONsiderando, y pensando yo muchísimas vezes, que es la causa de la perdicion de los hombres, y como es tanto mejor el numero de los condenados que no el de los electos, y amigos de Dios, bien considerado hallo que no es tanto falta de fe, pues todos los Christianos creemos en nuestro Señor, y en todos los articulos de nuestra santa Fe, q̄ nos predica, y enseña la santa Iglesia Católica; pues que es la causa que tantas almas van al infierno, y tan pocas al Cielo, pues lo dize la mesma verdad nuestro Señor; muchos son los llamados, y pocos los escogidos? hallo en mi consideracion, que la causa es la falta del temor de Dios que ay en los hombres; esta es la razon q̄ yo hallo de su perdicion, de q̄ no temen a Dios; quieren saber los hombres la causa de su daño? esto es, que no temen a Dios. Esta es la llave q̄ nos abre el Cielo, el santo temor de Dios, y así no dudo yo el llamar le portero del Cielo al temor de Dios; pues vemos que quié le tiene en la tierra entra allà, y quien no le tiene se queda fuera, y priuado de Dios para siempre.





ORACION DEL AUTOR AL ESPIRITU  
santo inuocando su diuino auxilio por si, y tambien  
por quien leyere este libro del Temor  
de Dios.



Diuino Espiritu yo el mas indigno de todos los hombres, el mas ignor ante, y pecador de todos, llamo, inuoco a vuestra inmensa piedad querays guiar mi pluma para que cõ vuestro fauor pueda yo declarar a los hombres el grande bien que es el santo Temor vuestro, y pues es don vuestro, y nadie le puede dar, ni comunicar sino solo vos: a quien tengo de yr, sino a vos que soys el dador, o Espiritu santo, pues todos los Christianos creemos y confessamos que por obra vuestra, y virtud fue concebido el hijo de Dios en las entrañas virginales de Maria Señora nuestra, y pues vos soys amor del Padre, y del Hijo procediendo de los dos eternamente, causad en los corazones de todos los Christianos este santo temor, y pues vuestro infinito amor fuè el autor de nuestra redempcion sea tambien el dador deste diuino temor que le querays infundir en mi alma, y en las amadas almas de todos mis hermanos los Christianos amen. Por el santissimo nombre de Iesus pido, y por sus infinitos merecimientos lo confio.

Capitulo 1. Trata de quan grande tesoro es el Temor de Dios, y como para merecerlo nuestro Señor para su amada esposa la santa Iglesia le costò su diuina, y preciosa sangre, y noesse este primer capitulo.

**D**ize el Espiritu santo por el Real Profeta David: *Veuite filij audite me timorem Domine docebo vos.* Como sea verdad catolica que el Espiritu santo, es Padre de los pobres,

que ansi nos lo tiene enseñado nuestra Madre la santa Iglesia, quando llamandole a grandes voces le dize inuocãdolo, *Veni Pater pauperum, veni dator munerum, veni lumen cordium.* Y pues los pobres son los que reciben, y son vasos recibidores del Espiritu santo, y suben a tãta dignidad de ser hijos del Espiritu santo, en verdad Christianos que nos va muchissimo en ser pobres de espiritu, que aunque el Espiritu santo es criador de todos

todos pero sus dones, ni comunicacion paternal, no la dá a las almas llenas de soberuia, llenas de codicia, de las cosas terrenas, ni a los coraçones iracundos, y vengatiuos, que retienen los agravios, ni a los enbidiosos, y a los demas vicios, porque todas estas cosas son muy contrarias al Espiritu santo que es amor, y caridad; vaziemos pues nuestros coraçones de todos los vicios, si deseamos de veras ser sus hijos, y recibir sus dulces dones. Assentado pues, y entendido el modo, como haemos de ser hijos del Espiritu santo, que haze desechar los vicios, viene muy bien el *Audite me*. Nota hermano mio, con que amor nos llama el Espiritu santo, diciendo: *Venite filij, audite me*. La causa, porque no oymos la voz de Dios es, por estar enbueルトos en pecados. Oymos la voz del mundo, y del demonio, y de nuestra propria carne, y así, o christiano como puede ser, que estès atento a tantas vezes, tan contrarias a la voz de Dios, o Christiano no oyamos, a estos, que son lobos, que al fin nos despedaçarán, hazien-donos caer en pecado mortal digo mas cõ David Psal. treyn

t a y siete. *Ego autē tanquā surdus non audiebam, & sicut mutus non aperiens os suum, & factus sum sicut homo non audiens, & non ha-*

*bens in ore suo redargutiones.* Ay algunas almas que quieren dexar el mundo, y mudar vida, &c. Pero tienen aun en su boca redarguciones, quiero dezir sus dadas, y presas con el mundo, no quieren dexar la aficion de la criatura, ni la conuersacion, que no les conuicne, y quando les viene la tentacion, la escuchan, y pues que oyen el tentador, no se marauillen, si en castigo de su temeridad, no son dignos de oyr la voz del Espiritu santo que les dize *declina a malo*, a partate de la ocasion proxima del pecado, y así pues que se hazē sordos para oyr a Dios nuestro Señor bien, bien merecido lo tienen; nunca salir del lodo de sus pasiones, pues así es, o Christianos no lo hagamos así no, no sino todo lo contrario, para el demonio quando nos incita a pecar, y al mundo, y a vuestra propria carne, hagamos del sordo, y para la voz del Espiritu santo grande atencion, ò diuino espiritu ciē mil oydos querria yo tener, que con solos dos no estoy satisfecho, o carísimos, o dilectísimos christianos el Espiritu santo como es la suma bondad, de vn oydo se contentará y este es el oydo de nuestro coraçon. O dichoso, y mil vezes dichoso, el Christiano que oire todo el oydo de su coraçon

a la saludable voz del Espíritu  
santo, y veamos que es lo que  
nos dize, que es lo que nos en-  
seña: *Timorem Domini docebo*  
*vos.* Venid hijos, y oydme, y  
enseñaros he el temor de Dios  
nuestro Señor. En verdad Chri-  
stiano, que esta tan alta scien-  
cia, nadie es suficiente para en-  
señarla, ni comunicarla, sino  
solo el Espíritu santo, y esto no  
por nuestros merecimientos,  
sino solo por los merecimien-  
tos, sangre, muerte, y passion  
del hijo de Dios, nuestro Salua-  
dor Jesu Christo, y que yo diga  
verdad, dizelo el mismo autor  
della Jesu Christo nuestro Sal-  
uador, por su amado dicipulo  
san Iuan por estas palabras. *Si*  
*enim nō abiero, paraclētus nō veniet*  
*ad vos; si autem abiero, mittam eum*  
*ad vos.* Si yo no me fuere, y no  
subiere a mi padre por el cami-  
no de la cruz, açotes, bofeto-  
nes, espinas, falsos testimonios,  
persecuciones del pueblo Iuday  
co, y sino derramare yo mi san-  
gre, y diere mi vida, para a si  
mereceros el Espíritu santo, de-  
fengañaos, que no verná a voso-  
tros; pero si yo padiciere, y mu-  
riere en la demanda, tened por  
cierto, que verná el Espíritu san-  
to en vosotros, y en todas las  
venideros que creyeren en mi,  
y confessaren mi nombre. O  
Christianos hermonos míos  
muy amados en nuestro Señor  
Jesu Christo nuestro bien, ha-

brems todos los ojos de la  
viua fe, y consideremos, que  
tan grande deue ser este grande  
tesoro del temor de Dios nue-  
stro Señor Jesu Christo; pues  
se comprò, y alcançò con la  
sangre, y vida del mismo Dios  
nuestro Señor, no se que dezir-  
te mas. O Christiano, muy a-  
mado, si de verdad lo eres, pa-  
ra muy de veras aficionarte  
al viuo desso de alcançar tan-  
to bien, como el santo temor  
de Dios nuestro bien. Para mí  
te se dezir, que basta, para ver,  
quan inestimable es su valor,  
y precio, pues al hijo de Dios  
nuestro Salvador costò la san-  
gre, y que diremos a esto. O  
hermanos míos, que cegue-  
dad, y necedad es la nuestra,  
que el hijo de Dios nuestro  
bien por alcançarle por noso-  
tros, da quanto tiene, pues dà  
assi mismo a los tormentos de  
açotes, espinas, y cruz, y no-  
sotros, que somos los interega-  
dos, no queremos, que nos cues-  
te nada. A la madre de Dios la  
Virgen Maria Señora nuestra,  
segun ella reuelò a santa Ila-  
bel viuda, le costaron las vir-  
tudes, y velaua la mayor par-  
te de la noche; pidiendo las  
a Dios muy de veras con per-  
seuerancia, y profunda humil-  
dad, estando llena de todas las  
virtudes, y nosotros vilissimos  
pecadores, vazios dellas, no que-  
remos que nos cueste nada, es  
possi-

posible que seamos tan soberbios, tan tontos, y tan insensibles, y duros de corazón, que tengamos tanta negligencia, pereza, y descuido en lo que tanto nos importa en lo que tanto toda la santa, y diuina Escritura, desde el principio hasta la fin, nos está diziendo, a grandes voces, hombres temed a Dios, temedle mucho, q̄ os va en ello vuestra saluacion, y para que esto se entienda mas, prouarloemos con la sagrada Escritura.

*Capitulo 2. De como nuestro Señor Dios, quiere y manda muy en particular, a los Reyes, que tengan su santo temor, de que pretendemos hablar, en este libro en honra, y gloria del mismo Dios para siempre.*

*Dento. c. 16.* **E**N el Deuteronomio nuestro Señor Dios, va pintando, y declarando las condiciones que ha de tener el Rey, que ha de reynar en su pueblo escogido de Israel, y lo que ha de hazer, y entre otras cosas dize estas. *Postquam autem sederit in solio Regni sui describet sibi, Deuteronomium legis huius in volumine, accipiens exemplar a Sacerdotibus Leuitica tribus, & habebitq. secum, legeiq. illud, omnibus diebus vite sue, & discat timere Dominum Deum suum, & custodire verba, & ceremonias*

*eius, quae in lege praecepta sunt.* Lo que yo quiero dize Dios nuestro Señor, aquel que haga que yo diere la dignidad de Rey; pues viene todo de mi mano. Lo primero es, que en estar asentado en su solio, y trono de su Reyno, luego se haya de escribir mi Ley, y que la tome de los Sacerdotes, o padres Sacerdotes, quanto terniamos aquí que dezir; pues sin duda ellos han de ser el perfecto exemplo de cristiandad, y santedad a todos los Reyes, Principes, Duques, Condes, y todos los grandes, y de todo el pueblo, y quando la ley de Dios nuestro Señor Iesu Christo se perdiere en vuestras santas manos, la hauria de hallar, para q̄ todos la pudiesemos trasladar, no en papel, ni pergamino, ni aun en tablas de madera; sino en las tablas de nuestros corazones. O Sacerdotes pues soys Angeles, y aun teneys mayor poder, que todos ellos, y soys Christos del Señor cierto yo no quiero tocar a vosotros, mas de alabaros de reuerenciaros, y obedeceros para siempre. Lo demas encomendarlo a Dios nuestro Señor, q̄ pues su diuina Magestad os dió dignidad tan alta, plega a su imensa bondad, os dè el Espíritu que dió a sus santos Apostoles, pues teneys el poder de ellos de absoluer, y os dè, el feruor, y fortaleza de los Martires

## Libro segundo

y pureza de los Confessores, os de el zelo de boluer por su honra, que diò a los santos Doctores, porque sin duda la vida del Sacerdote, aunque no hablasse a de dar doctrina, y exemplo de santidad para los buenos, y vna viua representacion, y condenacion de los malos, y pecadores, y vn predicador continuo, que los està llamando a penitencia, boluiendo a mi punto de qual ha de ser el Rey, y aun tambien todos los Christianos, esto es, que lo primero, que tengamos siempre escrita la ley de Dios cerca de nosotros. O valame Dios! si los moros se precian tanto de tener su negro libro de Alcoràn cerca dellos, y siempre que se juntan para tener consejo por cosas de sus republicas, siempre tienen alli vn Sacerdote de su secta, que està ahí presente, no por mas, sino por ver si se haze nada contra los preceptos de su falso Mahoma. O buen Iesus! O quãta mas razon seria, que an si los Reyes Christianos, como todos las cabeças de las Republicas, que quando hazen junta para ordenar cosa comunes de la Republica, que asistiese Sacerdote, o otro tambien muy seruo de Dios nuestro Señor Iesu Christo, y que asistiese, no mas que por examinar si dizen, y ordenan cosa que repugna algo a la Ley

de Dios, nuestro Señor, y contra el santo Euangelio, y en verlo tuuiesse autoridad para decir: Señores miren lo que hazen; porque esto es contra la ley de Dios, nuestro Señor, y de su santo Euangelio. O Reyes o Principes, o Grandes, o todos los que loys puestos por cabeças del pueblo Christiano. O si hiziesse des otro tãto, o señores míos ruego a vuestras caridades, que hagan esto que les confieso la verdad, que mi corazón no puede sufrir ni tengo paciencia de q̄ sea mas honrado el falso Mahoma de sus moros, yendose los tristes de cada dia a los infiernos, que no nosotros honramos a nuestro Señor siendo Dios, y hombre verdadero, puedese esto sufrir sin derramar muchas lagrimas? Viendo que el Verbo diuino baxò del cielo, y se hizo hombre, por saluar a los hõbres, y llevarlos al cielo, y que tã pocos le siguen, tã pocos obedezcan al S. Euangelio. Lo q̄ mas manda Dios, q̄ su ley sea leyda todos los dias de la vida del Rey: porque el comẽçar a seruir a Dios es muy facil, y muchos lo hazẽ, pero el perseverar, y ser constante en el bien començado, no es de muchos. El Rey Saul en el principio de su reynar fue bueno, quãdo obedecia a Dios por medio de los Profetas; de modo que tanto quanto le durò el  
estar

estar sujeto a los consejos del santo Profeta Samuel fue amigo de Dios comunicáuale Dios su espíritu, ganaua vitorias. De donde pueden notar los Reyes, Principes y Grãdes, quanto les conuiene estar en todo aconsejados de los siervos de Dios, q̄ no solo florecen en letras, sino tambien en santidad de vida, pero pues toda la perdicion del Rey Saul fue que no perseverò en el bien comensado queria mucho que los Reyes christianos escarmentassen en cabeza agena: porque no solo es prudencia, y honra hazerlo pero tambien es grande ganancia, y prouecho. Veamos que fruto hará el Rey, y los Grandes de fentan continuos en leer, y oyr la fanta y diuina Escritura, el fruto es; para que ap̄nda el Rey, y sus vassallos con ella temer a Dios su Señor, y guardar sus diuinos preceptos, y todo quanto manda guardar la fanta Iglesia Catolica Romana, y lo mismo podemos dezir, y exortar a todos los fieles Christianos, y como el reynar en este mundo, y subir a honras es muy peligroso; dize Dios nuestro Señor en el mismo lugar citado, q̄ el Rey no se leuante en soberbia, *nec eleuetur cor eius in superbiam super fratres suos neque declinet in partem dexteram, vel sinistram, et longo tempore regnet ipse, et filius eius super Israel.* Con

serue su coraçon en la humildad, no se leuante en soberuia sobre sus hermanos pues delante de Dios todos somos hermanos, y vaya igual, no mas a la diestra, que a la siniestra, que obrando justicia le daremos plaço de vida para reynar, no solo a el, sino tambien a su hijo.

*Capitulo 3. Habla con los padres, y madres, y les dize como no solo ellos estan obligados a guardar la ley de Dios nuestro Señor, y temerle, sino que tambien estan obligados a enseñar a sus hijos estos diuinos preceptos, y como y con que medios han de alcanzar este bien que es el temor de Dios.*

**D**espues de auer dicho Dios nuestro Señor a los Reyes, Principes, y Grandes quanto les conuiene su santo temor, y la guarda de sus diuinos preceptos, bueluese a todos los padres de familias, y hablando con todos los casados, dize asì en el Deuteronomio hablando con su caudillo Moysen. *Congrega ad Deute. populum ut audiant sermones meos, c. 4. & discant timere me omni tempore quo viuunt in terra doceantque filios suos.* Y mas arriba dize, *ac nepotes suos.* Esto es mira Moysen quiero que ajuntes al pueblo, y le agas venir aqui cerca del monte: porque oygan mi voz, oygan mis sermones,

Libro segundo

quieroles hablar diez palabras, que son mis mandamientos, y el remate de todo lo que les quiero enseñar es, que aprenden de temerme, y este temor quiero, que tengan todo el tiempo que viuiran en la tierra, y que lo enseñen a sus hijos, y parientes, que esto les importa mucho para la salud de sus almas. Mucho es de notar el dezir Dios nuestro Señor que le temamos en todo el tiempo que vivieremos en esta tierra tan llena de peligros en este mundo, tan lleno de engaños. Dize el Espiritu Santo por el sabio Rey Salomon, que el hombre discreto, y sabio siempre, y en todo tiempo anda con temor: porque como lleva consigo el tesoro de la diuina gracia, siempre anda con temor de que no se le quite por que sabe que esta tierra anda llena de ladrones, que nos andan assechando, y buscando dia, y noche por tentar, y ver que nos podran robar, y aun deuorar nuestra substancia; y por esto el glorioso Apostol san Pedro como Pastor nos auisa, preuiene, y exorta a todos como bien experimentado de quanto daño haze Satanàs con sus sequaces los demonios en el ganado de nuestro Maestro Iesu Christo, dize assi. *Fratres sobrii estote, & uigilate; quia aduersarius uester diabolus tan-*

*quam leo rugiens circuit quarens quem deuoret, cui resistite fortes in fide.* Hermanos míos velad, sed sabies y estad a alerta con las armas al cuello: porque es ago saber, que tenays muy poderoso enemigo el diablo, que os handa noche y dia, buscando y rodeando, con tanta ira, y saña de bramidos como el fuerte leon ayrado, y mirad hermanos no esteys descuydados; por que os auiso que al tiempo que menos os acataredes, os salteará, y os robará al tesoro de las virtudes: porque anda con grande sollicitud buscando a quien tragar. Es tan grande su presuncion, que piensa aun tragarse todo el rio Iordan; esto es los justos, y mirad no confieys en las virtudes alcançadas, nien feruores de espiritu que yo confiado desse feruor, con mucho amor afirmè la noche de la Pasion de mi Maestro està a punto, y aparejado de morir por mi Maestro; pero ya sabeys el triste caso q̄ dâdo me prissa Satanàs, no bastò auerme auisado dello mi Maestro, fui flaco en resistir a este leon fuerte, y me vencio, y neguè tres vezes al mismo que auia conocido, y confessado por hijo de Dios vino, assi que cahi, y mas os digo, q̄ si mi Maestro no uiesse rogado por mi, y no me boluiera sus misericordiosos ojos a mirarme no me conociera, ni le-

uant;

uantará de la culpa y así conviene tanto la humildad; pues puede el hombre caer en la culpa por sí mismo, pero no se puede levantar sin el auxilio de Dios. Así que pues el diablo anda bramando, y anda circuyendo a quien tragar auisoos, que en sentir, y ver venir su enponcoñada faeta en q̄ os incita a ofender a Dios luego resistir le fuertemēte desconfiando de vosotros mismos, y cōfiado en Dios; tened viua fe en nuestro Señor Iesu Christo inuocadle luego que os halley en ocasión de ofenderle; que el os ayudará, y que mas manda Dios en la autoridad de arriba de Moysen que este temor cō gran de cuydado que todos los padres lo enseñen a sus hijos. O quanto terniamos aqui que de zir, o padres a todos aduerto y amonesto de parte de Dios que procureys primero vosotros de tener este temor de Dios, porque pregunto yo si vosotros no le teneys como lo podreys enseñar a vuestros hijos como la vida de los padres es regla de los hijos, y ellos no hos veen esse santo temor como lo sabran, ni podran enseñar a sus hijos. No veē los tristes que a sus hijos sin comparación mucha mas impresion les hará vn exēplo de buena obra que millares de palabras, o madres como quereys q̄ vuest-

tras hijas sean recogidas si a vosotras veen ser disolutas? como las quereys que no sean vanas, y parleras, si hos veen a vosotras q̄ lleuays en la cabeza sinquēta vanidades de gala, o per mejor dezir sinquenta su perfuidades, y lazos del diablo cō que tomays al necio, y descuydado; que donde vosotros estays para los hōbres bouillos, y tontos que aman la vanidad en verdad os digo que no ay necesidad de diablos tentadores, porque el ver a vosotros cō impertinēte trage les seruis por diablos tentadores, pues soys mas diestros en el triste oficio de tentar y hazer caer a los hombres insipientes; y aun es tanto vuestro desdichado estudio en engalanaros, y parecer hermosas al mūdo q̄ entre muchos locos hazeys caer algun pobrecito justo; alomenos en perder tiempo en miraros o siosamente, de modo que a los necios pecadores hazeys muchas vezes caer en pecado mortal, codiciando vuestra negra, y vana hermosura, porque dize la misma verdad en su Euangelio, que el hombre que viendo la muger agena la codiciara ya queda llagado su incauto coraçon: pues, o hombres locos pregūtadlo a vuestro coraçon si la codicia la muger agena así que estos segun el santo Euangelio dize como lo declara S.

## Libro segundo

Agustin el non brepecador solo en mirar la muger codician do la peca mortalmente, y sino se arrepienete de coraçon, no le cuesta menos su desdichado mirar que el fuego eterno, o plega a Dios que no se hagan muchos pecados destes, y aunque no se conozeçã, ni cõfiesien, y por esto dize Iob que se beuen como agua los pecados, de los quales pecados aunque los hombres pagaràn su merecido: en verdad: mugeres que en este siglo, o en el otro siglo no quedareys sin castigo, porque les days vosotras la ocasiõ, porque hazeys todo lo contrario de lo que manda san Pablo con espiritu de Dios a las mugeres diziendo que no vayã adornadas vanamente y que no traygan los cabellos torcidos, y lo que a mi parecer aun importa mas es, que en la Iglesia tẽgan las cabeças cubiertas porq̃ bien creo yo que pues tomays tanto trabajo para hazeros hermosas que si pensassedes que ninguno lo auia de ver no pienso tuuiesseades tanto estudio en ello, y pluguiera a Dios que huuiesse hombres tan cuerdos, y perfectos christianos, que pues tienen el poder, con sus mugeres, que les mandassen que alomenos en la Iglesia siguiessien este consejo de san Pablo que en hora buena cubriessien sus cabeças, verdad es, que algunas

casadas siernas de Dios lo hazen de cubrirse la cabeça con el mato en la Iglesia, en la qual dezimos q̃ se alegre y consuele dello, porque sin duda en el cielo ternà grande premio dello, porque es muy accepto a Dios y a su santa madre, y aun a los Angeles que en cada Iglesia asistien millares dellos, por acatamiento del santissimo Sacramento. O madres ruego os que lo seays de veras para vuestros hijos, y no hagays que vean en vosotras vanidad, sino buenas, maduras, y tantas costumbres, por amor de Dios, no las traygays a ver comedias, porque al fin alli aprenderàn a ofender a Dios porque aunque pongamos caso sea la representacion de cosas buenas, con todo esso siempre ay mistura de ver baylar, dezir donayres, y burlas para hazer reir a todos, y alguna vez tambien aprender como se ha de festejar &c. Lo qual todo es harto malo, y peligroso porq̃ como somos flacos, y mal inclinados como lo dize la sacrada Escritura, claro està que antes lleuaràn impressõ en su alma lo malo, que no lo bueno, de todo lo qual es causa la madre que la puso en el peligro de la ocasiõ: pues, o padres, y mãdres, si de veras amays a vuestros hijos procurad sobre todo la saluacion de sus almas mirad q̃ son inmortales, y que  
ansi

ansi ellos como vosotros aueys de gozar de Dios para siempre si guardays, y hazeys guardar a vuestros hijos los mandamientos de Dios, y pues por la gracia de Dios no somos judios, sino Christianos no hos contenteys con solo guardar esta ley; que ya antiguamente la dio Dios a Moysen, de la qual dize nuestro Saluador, que no vino a romper, sino a cumplir, y hazer la perfecta, llenandola; con su venida nos truxo la gracia comunicandola a nosotros por medio de los diuinos Sacramentos, y pues estos diuinos, y saludables Sacramentos nos reconcilian con Dios, nos hazen amigos suyos, nos enseñan su santo temor amonesto, y exorto de parte de nuestro Señor, a los padres, y madres q̄ hagan que sus hijos, y hijas confiesen, y comulguen, teniendo la edad, y esto no solo vna vez en el año sino alo menos todas las fiestas principales ansi de nuestro Señor, como las fiestas de nuestra santa la Virgen Maria, y que les busquen buenos, y deuotos confesores para que les enseñen, no solo como han de confesarse, sino tambien como hã de hazer oracion, y que han de pedir a Dios, y como han de temerle, y huir del pecado mas que de serpientes, y todo esto con todo lo que enseñã la do-

trina christiana, estan obligados so pena de pecado graue enseñar los padres, y madres a sus hijos todo esto es enseñar les a temer a Dios, y dezirles muchas vezes aquellas tã notables palabras que querria yo, tuuiesse presentes todos los padres que dixo aquella buena madre la Reyna Doña Blanca a su hijo don Luis Rey de Frãcia hijo mio Luis, mas querria verte muerto que no que hiziesse vn pecado mortal, o que buena madre, y quan bien le sucedio esta tan christiana criança, y cuydado que tuuo de la alma de su amado Luis, que saliò tambien, y sãnto hijo como todo el mundo sabe, porque es canonizado, y la santa Iglesia haze fiesta de su Santidad.

*Capitulo 4. Declara como estando entre malos pecadores, y podemos ser buenos y justos, y que el Temor de Dios con las demas, y los trabajos dan testimonio de que somos acceptos, y amigos de Dios.*

**C**UM vero factus fuisset vir ac cepit uxorem Annam de tribu sua genuit que ex ea filium nomen suum imponens ei quem ab infantia timere Deum docuit, & abstinere ab omni peccato. Dize la santa, y diuina Escritura, que Tob. c. 1.  
siendo ya Varon el buen Tobias

## Libro secundo

bias, no manebito como ahora que casará algunos, los quales no sabē a vn regir así mismos, y menos su casa, sino que dize la santa Escritura q̄ ya Varon de buena edad para cō madurez, y prudēcia regir su familia, y caso cō Anna, la qual era de su linage, y tribu, y engēdò della vn hijo, al qual puso su nombre Tobias, al qual hijo luego en su infancia le enseñó el temor de Dios, y que se apartasse, y abstuuiesse de todo pecado. Aquien cupiera tan buena suerte como es ser hijo de vn santo Padre que luego desde la cuna nos huuiesse así criados, y enseñados en el conocimiento, y temor de Dios, y de guardarnos de todo pecado, por cierto que no ternian tanto que llorar los pobrezitos que no les cupo esta fuerte sino muy al cōtrario como diximos ya en el capitulo pasado que vemos por nuestros pecados que los padres, y madres antes les enseñan la vanidad q̄ la verdad de la doctrina christiana, y antes como se ha de ornar el cuerpo, q̄ no el alma de virtudes, y más del santo temor de Dios, ni cō q̄ deuociō oyran missa, y cūpliran biē cūplidos los mandamientos de Dios, y los mandamientos de la santa Iglesia Catholica Romana. O Christianos hermanos muy amados en Dios, no

nos auergonçamos, viendo como el dicho Tobias estãdo en la cautividad en Ninive el con toda su familia guardaua la ley de Dios; y que nosotros entre christianos q̄ no tenemos impedimētos apenas la guardamos biē guardada. Tobias entre gētiles idolatras es santissimo, y nūca cōtaminò su alma cō los mājres de los idolatras, teme a Dios enseña esse santo temor a su hijo. Y no dudo q̄ lo enseñò a toda su familia por q̄ la mucha riqueza no le hazia olvidar de Dios, ni darse a deleytes, y a passa tiēpos como los ricos de nuestros infelices tiempos, en que hallamos muchos que en lugar de facar materia de seruir mas a Dios cō sus riquezas dando limosna a los pobres, nada desto hazē sino a seruir al mūdo, a faustos, y bāquetes, y otras impertinēcias; q̄ nūca por aplazer al mundo estã certada la bolsa, sino para los pobres, y para las Iglesias, viudas, y huerfanos. No lo hazia así el S. Tobias, sino q̄ cuēta del la santa Escritura que pagaua a Dios con grande sollicitud todo lo que tocava a su Magestad, y quando los otros vuan a dorar idolos: *Hic solus fugiebat consortia omnium, & pergebat in Hierusalem ad templum Domini, & ibi adorabat Dominū Deum Israel omnia primitiua sua & decimas suas fideliter offerens*  
e.c.

&c. O Santo dichoso, vos huys de todo el bullicio, y conforcio de los hombres, y hos vays a Dios al templo adorar a Dios &c. a bué seguro irá vuestros negocios no solo de vos sino de vuestro hijo, y de toda vuestra familia, y veamos como lo hazeys cō vuestro proximo. Dize la santa Escritura q̄ de su hacienda repartia cō gr̄a de liberalidad cō los pobres, cō cautiuos q̄ eran del pueblo de Dios, y no cōtēto cō esto porq̄ ya hallamos ricos q̄ dā mucha limosna, pero no q̄ ellos quierā tomar trabajo en seruir vn enfermo &c. No así el santo Tobias, sino que estando en lo mejor de la comida si entendia q̄ algun cuerpo muerto estaua en la calle se leuātava de la mesa, y lo metia dentro su casa, y todo el dia los tenia escondidos en su casa, y en la noche el con sus criados los dauan entierro; de modo que no solo cō su propia persona hazia obras de misericordia sino q̄ a los de su familia hazia hazer lo mesmo q̄ esta propiedad tiene el bueno, que dessea, y procura que todos sean buenos, y mas aq̄llos cō quiē mas eōuerfa. Y ha dezir la verdad los que son cabeças, o padres de familia estan mas obligados a ello, porque sin duda mas incita a toda su familia en dezir, hagamos esto, que no dezir, ha-

zed esto. Ansi lo hazian aquellos capitanes del pueblo de nuestro Señor, el santo Iudas Machabeo, y el buen capitan Gedeon que dixo a sus soldados hazer lo que me viedes hazer desta manera, y por esto alcançaron tantas vitorias. O hermanos míos muy amados; pues nos parecen muy bien las vidas de los Santos, porque no las imitamos. San Agustín dize, no tengamos hermanos pereza en imitar aquello que nuestro coraçon apruena por bueno, y conocer que conuiene, pues nuestra madre la santa Iglesia Catholica, casi en las demas collectas, y oraciones, que reza de los Santos, luego a la fin, lo que con mas eficacia pide al Padre eterno, es que así como hazemos fiesta de los Santos que así los imitamos, y el mismo san Agustín dize: que pensays hermanos míos que son las vidas de los martyres? sabedlo? yo hos lo dirē: entended, que son el relatar nos sus martyrios, y triunfos, vna exortacion al martyrio, vn combidarnos a padecer por amor de Dios nuestro Señor Iesu Christo, vn despertar nuestra tibieza, vn incitarnos a sufrir; alomenos con paciencia los trabajos, que Dios nuestro Señor Iesu Christo nos embia, que tengamos todos paciencia como la

la tuuo el santo Tobias en la ceguedad de los ojos que Dios le embió, y ruego a todos los Christianos, que se hallaren en trabajos, que por su consuelo se acuerden de lo que dixo el

Tob. c.  
12.

Angel san Rafael a Tobias, quã do tu enterrauas los muertos, y hazinys oracion, yo lo oferecia a Dios: *Et quia acceptus eras Deo, necesse fuit vt tentatio probaret te.* Noteff. esto, porque eres amigo de Dios, le eras acepto, necessario era fuerdes prouado cõ el trabajo de la ceguedad, de modo que el trabajo, y cruz son los testimonios, de que somos amigos de Dios.

Capitulo 5. Trata de como los santos porque conocierõ assi mismos ser pobres, y no presumieron de si mismos, antes por conocer su uada, por esta causa los enriquecio y dotò aquella diuina, y piadosa mano de Dios.

**S**emper enim quasi tumentes super me fluctus timui Deum. Dize el santo Iob en su sagrada historia, assi como a las hõnas del mar quando està muy brava, que las leuanta hin ha, y estende, y haze temblar aquiẽ tiene debaxo de si, assi S. ñor hos temo assi de la misma manera, o mortales siempre, temiyo a Dios, para que conosco su poder, su rectitud, su justicia, y que no disimula con el declin-

Iob. c.  
13.

quente el necio, y tanto no teme a Dios; pero yo que le conosco, y me haze tanta merced de comunicarse conmigo, le temo mucho, y en todas las prosperidades, que me diò, nõ me leuante en soberuia, porq̃ lo tuue como enprestado de su diuina mano, ni aora que me quitò todos mis hijos, y riquezas, nõ oso quejarme, sino q̃ conozco: que quien me lo diò me lo podia quitar, y bédigo su santo nombre; porque todo esto si pensays, o hombres porque siempre tuue respeto, y temi a Dios, y porque le temo de verdad, por esso de la prosperidad saque prouecho; porque entendi, me daua las riquezas, para que repartir, y dar dellas a los pobres, y assi los hice, y aora en la aduersidad saque el fruto de la paciencia, por que temo a Dios, y se que lo que haze, va bien echo, y esso es lo que mas me conuiene. Sobre estas palabras de Iob, dize

san Gregorio Papa en sus diuinos Morales: *Qui scilicet in prosperis. Positus, atque abundantia rerum fultus si spem aut in his actibus aut incircumfluentibus rebus poneret, profecto justus nõ esset, sed quando iste vir sanctus in se spem posuit, qui aperit dicit, ecce non est auxiliũ mihi in me* Esto es, dize este Doctor, si puesto Iob en la abundancia de las riquezas huiesse puesta su esperãça en sus

Greg.  
li. 22.  
cap. 1.  
Mora.

obras

obras, pensando que por su industria sola, o merecimiento las tuiera, hoia q̄ esta no fuera, sino que las conociera vinieron de Dios, pero pusiera en ellas su esperança, en estos mudables, y variables prosperidades, humanas, y transitorias, dize san Gregorio no fue hallado justo Iob; pero quando este hombre santo Iob, en si mismo ponía sus ojos, como el fue ilustrado del Espiritu santo, claramente conocía su nada, y que de si mismo era nada, y conociendose assi mismo, que es la mas alta sabiduria; hallauase pobrissimo aũ en el tiempo de su prosperidad, y dezia: *Ecce non est auxilium mihi in me.* Veys aqui, o hombres mortales que de nuestra parte, no ay en que estribar, confiar, ni esperar, y ansi todos estamos necesitadissimos del diuino auxilio, y socorro, y muy bien entendia el santo Rey Dauid; pues siendo Rey, y poseyendo tanta riqueza, dize a boca llena que es pobre, y aũ que es extranjero, y vn mendigo: *Ego autem mendiculus sum, & pauper.* Y veamos, o Rey Dauid, quien hos prouera, dezid quien tiene cuydado de vos en que estribays, y confiays, en quien me dezis, confio: *Dominus sollicitus est mei.* O dicho so vos, que tal procurador tenays, que es Dios, por cierto

santo Rey que hos podeys gloriar, y gozar de estar tan cierto que Dios tiene cuydado de vos y la causa bien veo qual es, por que vos le temeys, y con tanto cuydado guardays su diuina ley, que dezis, que la amays tanto, *que tota die meditatio mea est,* assi, pues cierto no me marauillo, que vn Dios tan bueno tenga tanto cuydado de vos.

*Capitulo 6, Trata de las grandes baxañas q̄ hizo la santa viuda Iudit por estar llena su casta alma del santo Temor de Dios de q̄ en este libro hablamos; pues sin duda del solo se podrian hazer muchissimos libros.*

**C**Vēta la santa, y diuina Escritura, que siendo muerto su marido llamado Manassés, quedando ella de buena edad, y muy hermosa, y llena de riquezas, con las cuales cosas podia boluer a casar otra vez, no quiso como discreta, y cuerda, no lo hizo como algunas de estos infelices tiempos, que sin razon ni causa alomenos justa, y aun sin tener que comer con otros impedimentos de falta de salud &c. sin consideracion, ni temor de Dios, se buelue otra, y otra vez a casar quantas y tantas vezes, quantas se les muere el marido, lo qual si con atencion le yeren

*Iudit  
cap. 8,*

## Libro segundo

yeren las diuinas Epistolas del glorioso Dotor de la Iglesia san Geronymo, no creo yo que ellas osaran boluer a casar la segunda vez pues este santo Dotor con mucha eficacia desaconseja las segundas nupcias, y pues en las santissimas Epistolas de san Gerónimo ay de todo estado, ruego por las llagas preciosissimas de nuestro Salvador Iesu Christo, que todos los casados, que tienen posibilidad, que no estèn sin proouer su casa del rico libro de las Epistolas deste santo Dotor, y que las lean, y hagan leer a sus hijos, y hijas, porque alli hallaràn como las han de criar, para honra de Dios nuestro Señor Iesu Christo, y descanso de sus padres. Lo mismo amonesto a las viudas, y no me oluido de los clerigos, pues tambien ay muy copiosa doctrina para todos, y pues es para salud, y consuelo de todos, ruego a todos sean aficionados a este Santo, y veran el prouecho, que hallaràn. Boluendo al punto, veamos que hizo la santa viuda Iudit en ser muerto su marido Manafès, dize la santa, y diuina Escritura en el capitulo citado: *In superioribus domus sua fecit sibi secretum cubiculum, in quo cum puellis suas clausa morabatur, & habens super lumbos suos ciliuim ieiunabat omnibus diebus vite sua prae-*

*ter sabbata, & neomenias, & festa domus Israel.* Esto es, que esta santa viuda muerto su marido no curò de conuersaciones de los hombres, ni aun de otras personas, fuera de lo muy necesario del gouerno de su poderosa, y rica familia, no hazia visitas acá, y acullá, ni queria saber nueuas, ni curiosidades, ni finestrear &c. como hazen muchas viudas de nuestros tiempos, no assi no se daua a passatiempo, ni a comidas, y beuidas demasiados, sino que claramente dize la sagrada, y diuina Escritura, que luego en verse libre, y suelta de la atadura del matrimonio, se hizo hazer vn buen oratorio, y por huyr la vanagloria, y aun tambien por tener mas quietud, y sosiego, le hizo en lo alto de su casa, y esto en secreto, donde ella con sus criadas encerrada moraua, haziendo oracion, y sobre sus castos lomos traya cilicio, ajunaua todos los dias de su santa vida, fuera el Sabado, que era como ahora nosotros el Domingo, y tambien las fiestas, que guardauan los hijos de Israel. O viudas si quereys gozar de la gloria, y bienauenturança eterna, que agora goza Iudit, imitadla, y seguid sus pisadas, considerad la breuedad desta vida, que todo passa como

mo sueño, en la hora de vuestra muerte que quisierades hauer hecho, pues si soys sabias, sedlo en saber elegir lo mejor, y hazed en vida lo que quisieredes auer echo en la muerte; porque entonces, claro está, que no podreys, porque no se hos darà plazo de tiempo; porque vernà la muerte como vn correo arbatado. O Christianos muy amados seamos de las Virgines prudentes en prouernos ahora, que podemos del oleo de la diuina gracia, dandonos a la dulce frecuencia de los diuinos Sacramentos de la confesion, y comunión, y en hazer obras de misericordia con los proximos, y ansí la alcançaremos de Dios nuestro Señor Iesu Christo, a mi punto, dize la Sagrada, y diuina Escritura en el mismo capitulo arriba, dicho del libro de Iudit: *Et erat hæc in omnibus famosissima, quoniam timebat Dominum valde nec erat qui loqueretur de illa verbum malum.* Esto es, que era assí en virtud, como en riqueza famosissima, porque temia a nuestro Señor mucho: no como quieta temer, sino muy grande temor, y respeto a su diuina Magestad, de la qual le venia todo el bien, así espiritual como temporal, como lo tie-

ne Dios nuestro Señor, prometido por el Real Profeta Dauid, en el Psalmo treyn-ta y tres: *Time-te Dominum omnes Sancti eius, quoniam non est inopia timentibus eum. Inquirentes autem Dominum non minuentur omni bono.* Y luego dize el Espiritu santo; pues todo nuestro bien nos viene deste santo Temor: *Venite filij audite me, timorem Domini docebo vos.* O Christianos hermanos míos muy amados en Iesu Christo; pues tanto nos importa, y conuiene este Santo Temor, procuremoslo con toda diligencia, y sollicitud, y pues el Espiritu santo, es el dador, y Maestro: seamosle todos los Christianos buenos, y sollicitos dicipulos. Pidamos selo continuamente; hasta que veamos el fruto del en nosotros. Sabeys qual es el señal, y aun el fruto que haze en las almas el Santo Temor de Dios nuestro Señor Iesu Christo, que nos haze aborrecer, y huyr del pecado, y de sus ocasiones; hazenos acudir a Dios nuestro Redentor en la oracion a pedirle consejo, y socorro en nuestras necesidades, como lo hizo esta santa viuda Iudit, que con las armas del temor de Dios, y del refugio de la oracion pidiendo fauor, y auxilio a Dios nuestro Redentor;

Libro segundo

su diuina Magestad se le dio tã grande, y poderoso focorro del Cielo, que cortò la cabeça al grande capitan Olofernes, que tenia circuida su ciudad, y librò el pueblo de Israel del peligro de la muerte; y del oprobrio de sus grandes enemigos: desbaratando el exercito de los Asirios, y con grande gloria, y victoria librò a su ciudad de Betulia. De tanto bien fue el fundamento el temor de Dios, el qual santo temor alaba la misma santa viuda en el Cantico que compuso (como era de costumbre en aquellos tiempos) despues de hauer alcanzada alguna victoria de sus enemigos, y dize assi. Entre otras muchas alabaças que dà a Dios: *Hymnum cantemus Domino, hymnum nouum cantemus Deo nostro Adonahi: Domine magnas es tu, & praeclarus in virtute tua, & què superare nemo potest; tibi seruiat omnes creatura tua: quia dixisti, & facta sunt, misisti Spiritum tuum, & creata sunt, & non est qui resistat voci tuae &c. qui autem timent te, magni erunt apud te per omnia.* Despues de hauer dicho aquestas alabaças a Dios dize como que reconocia la causa, porque Dios ayuda, y dà fortaleza a los suyos; es porque le temen, le respetan, y obedecen, y dize la santa Escritura que por tres meses durò el celebrar la fiesta, y el agra-

decimiento, y alabaças de Dios continuas de Iudit, y de todo el pueblo de Israel. Los quales passados se boluieron los Isrealitas en sus casas. Lo qual cierto es de notar: como es Dios muy amigo de agradecimiento, porque assi como el ingrato, liga las manos a Dios para no hazerle mercedes. Assi el agradecido le mueue las entrañas, para hazer mas mercedes. Y tambien que es proprio del humilde ser agradecido, y del soberuio ser ingrato, y desconfiado; pues, o Christianos muy amados seamos fuertes, y constantes en resistir a nuestros enemigos Asirios, que son nuestras proprias paciones. Y el capitã deste mundo, que es el demonio, y el pecado con nuestra propria carne, que con su peso, y grauedad nos haze guerra, noche, y dia, como dize san Pablo, y que las armas, con que hauemos de alcanzar victoria son fe por escudo, esperança viva, y caridad, humildad, temor de Dios con las demas virtudes, porque en esta vida alcanzemos victoria, y despues la gloria en el Cielo. Amen.

(.)

Capitulo 7. Trata de como quien deneras teme a Dios nuestro Señor, guardando sus diuinos mandamientos, que no tiene que temer a nadie, ni aun a la misma muerte, que para todas es temerosa.

**D**EL capitulo passado, queria que tomassemos argumento, para prouar en este capitulo, como el que teme a Dios, no tiene mas que temer. Porque claro está; que si Iudit no temiera a Dios nuestro Señor tanto, y con tanta perficion como dize la santa, y diuina Escritura, que sin duda temiera, y no osara quitar la cabeza al gran capitán Olofernes. De modo que por temer ella al todo poderoso Dios, se hizo tan fuerte, que no temió a todo el grande exercito de los Asirios; sino armada con el escudo, y fortaleza del temor de Dios nuestro Señor, con mucho animo se puso; no solo en frontera de los enemigos: pero pasó por medio dellos, y como inuincible les acometió. O cuánto puede quien deueras teme a Dios nuestro Señor, considerando esto, aquel buen Mathathias padre de los Machabeos, estando para morir, despues de hauer dado muchos, y santos documentos a sus hijos; les dize estas palabras, en el primer libro de los Machabeos, capitu

lo segundo, hijos míos, acordaos de Abraham como siendo tentado, fue hallado fiel, y accepto a Dios. Acordaos de Ioseph como aun también, en el tiempo de sus angustias, guardò los mandamientos de Dios y como fue ayudado, y prosperado de su diuina Magestad, acordaos de Phines, padre nuestro con que zelo, zelò la ley de Dios, mirad a Dauid, como siendo misericordioso le hizo Dios tanto bien: y no os oluideys del grande zelo de Elias, que tenia de la ley de Dios, no se os quite del coraçou la hazaña de Ananias, y Azrias y de Misael, los quales porque temieron a Dios y le creyeron no temieron las llamas. Y así Dios poderosamente les librò del fuego, del grande horno de Babilonia, en el qual estauan metidos. Y así mismo por temer su tanto nombre Daniel fue libre del lago de los leones porque tened por cierto hijos míos, que nunca desampara Dios a los suyos. Y así vosotros temed a solo Dios, y zelad su hõra, defended su diuina ley, no temays a los hombres malos. *Et a verbis viri peccatoris ne timueritis: quia gloria eius sternis, & vermis est, hodie extollitur, & cras nõ inuenietur, quia conuersus est in terram suam, & cogitatio eius perit. Vos ergo filii confortamini, & viriliter agite in lege, quia in ipsa gloriosi eritis.* Hijos

rios no temays a las palabras de los hombres pecadores: por que os hago saber que su gloria es estiercol, valara y guzanos, oy les vereys prosperados, y mañana ya no les hallareys: ya desparecio bolviendo a la tierra echo polvo y ceniza, y todos sus pensamientos y presumpcion, soberuia y jactancia toda se acaba en la sepultura, porque sabed que solo el temor, zelo, y amor de Dios nuestro Señor, es el que nunca se acaba su santa gloria, y santo triumpho, y solo es quiẽ sirve de veras a Dios el que para siempre viuirá en su santa amistad, y nunca en el alma morirá.

Y pues esto que os digo es verdad hijos confortaos, y hazed varonilmente en boluer por la honra y ley de Dios, que si lo hazeys os aseguro, que en ella sereys gloriosos. O pluguiera, a Dios, que huuiesse oy en el mundo muchos Mathatias. Quiero dezir muchos padres, que así fuessen zelozos de la honra de Dios, mas que de su propia honra, fuessen mas zelozos, y cuydadosos de guardar en si mismos, y de hazer guardar a sus hijos la ley de Dios, y defenderla con mas ansia, que al dinero: que en verdad no les faltaria, como no faltó al santo Marhatias. De los quales si se hallassen muchos en el mudo; a buen seguto no saldrian los

hijos ruynes, ni llegarian a los despeñaderos de los pecados, y vicios: y despues vemos muchos castigados aũ en esta vida, Pues los vnos matã a los otros, o vienen en manos de la justicia, y son desonra de todo su linage. Y todo procedio de la mala criança, luyzio de Dios es justo, y recto; que pues los padres a penas temen a Dios, ni menos supierõ criar sus hijos en el santo temor de Dios: en castigo deste tan graue, y dañoso descuydo que anden toda la vida temiendo de q̄ saliendo rayn su hijo quãdo menos se acatará le afrentará haziendo algun insulto en la republica. Como lo vemos algunas vezes por nuestros pecados. En este capitulo prouamos como el que teme, y obedece a Dios no tiene mas que temer: porq̄ tiene a Dios de su parte, que mucho que no tema a nadie. Así lo dize David hablando con Dios *Nam & si ambulauero in medio vmbra mortis, non timebo mala quoniam tu mecum es.* O Dios mio, y todo mi bien tan confiado estoy de vos, que aunque anduuiesse, y me hallasse en medio de la sombra de la muerte, no temerè cosa, que me puede dañar: porque vos estays conmigo. Cierta santo Profeta que yo no me marauillo dello, antes siento en mi, que me marauillaria, y mucho que teniendo a Dios con vos en vuestro fauor,

fauor y adutorio que temiesse des a nadie. Pero yo soy atreuido, hablad mas desse lenguaje para los desconfiados. Que aunque por la gracia de Dios no me fatiga esta tentacion, cō todo gusto mucho de oyros, dize pues en el Psalmo 3 *Non timebo millia populi circumdantis me, exurge Dñe saluata me fac Deus meus*: que no temerè a millares del pueblo que me rodean, y persiguen cō tanto, que vos Dios mio omnipotente esteys a mi lado haziendome saluo. Y como bien armado del diuino socorro, desafio a todos sus enemigos abraçandole con Dios. Dize Psal. *Dominus illuminatio mea, & salus mea quem timebo?*

Psal. 26. *Dominus protector vitæ meæ aquo trepidabo & c. si consistanti aduersum me castra, non timebit cor meū. Si expurgat aduersum prælium in hoc ego sperabo.* El Señor es mi luz, y mi salud a quien temere? el Señor es protector de mi vida. Veamos a quien teme miedo. Digo cō verdad que aunque se leuantan contra de mi gueßtos, y exercitos de enemigos q̄ no temera mi coraçõ & c. y no contento el Rey, y Profeta Dauid de estar el tan animoso, y de no temer a todos los encuentros de enemigos: sino que como es proprio del bueno anima a todos que lo sean: afsi con mucha caridad, y ademan gracioso. Con mucho a-

nimo, valentia nos combida a todos, animandonos que no temamos, diziendo: *Deus noster refugium, & virtus; adiutor in tribulationibus que inuenerunt nos nimis. Propterea non timebimus dum turbabitur terra, & transferentur montes, in cor maris.* Buelto a nosotros nos dize hermanos mios animo, animo fuera toda desconfiança, fuera, fuera todo temor. Oid lo que os digo, y notadlo bien, mirad que Dios es nuestro refugio, y el todo poderoso es nuestro ajudador en todas las tribulaciones, en que nos hallaremos, las quales nunca faltan en este mundo tan peligroso. Pero infalliblemente muy mas puede Dios librarnos, q̄ los peligros, y tribulaciones derribar. Y pues esto es Catholica verdad, por esto no temeremos. No, no aunque se turbe la tierra, y aunque se rebueluan los montes, y se traspassen en el coraçõ del mar. Y como el Espiritu santo hablò por la boca de Dauid, y de los otros Profetas, vee Dios la pusillimidad del coraçõ del hombre, y aunque le dà el animo sobredicho en comun como de si nosotros mismos seamos flacos, y medrosos. Habla nos el Espiritu santo en particular a cada vno de nosotros, y dize por Dauid: *scuto circumdabit te veritas eius; non timebis a timore oc-*

Psal. 90. *turno.* Hõbre couarde no temas,

## Libro segundo

confia en Dios, que si temes, ja su diuina Magestad guardando sus mandamientos, te asseguro que te rodeara el escudo inuincible de su verdad. Y entienda que esta verdad es el mismo Dios. Mira que arma inexpugnable: parecete si es mas hermosa y fuerte que quãtas guardas de exercitos, de alabareros, todos los Reyes han tenido. Pues si temes a Dios essa inuincible arma no te faltará sino q̄ en tu mayor necesidad te rodeará, y librárá de todo mal, y no temerás de los temores de la noche, quando te se acabará el día desta breue vida, y verná la noche triste de la muerte, donde el demonio viendo que se le acaba el plaço de ganarnos, o de perdernos para siẽpre, dáse mas prissa en la muerte en tentarnos, y en importunarnos, que offendamos a nuestro Señor, y nos persigue mas que en la vida. De todo lo qual quien en vida temerá a Dios, entonces no temerá al demonio.

*Capitulo 8. Trata de los admirables frutos del temor de Dios, y de como nadie agradò a Dios, ni puede ser justo sin el temor de Dios.*

**R**vego a quien entendiere el latiny de veras quisiere alcãçar el temor de Dios, y ver

sus grandes tesoros, y frutos q̄ lea todo el primer capitulo del Eclesiastico de lo mucho dirè algo para los que no lo entienden.

### INITIVM.

*Sapientie timor Domine*, el principio de la verdadera Sabiduria es el temor del Señor, *timeti Dominum bene eris & in diebus consumationis illius benedicetur, plenitudo sapientie est timere Deum, & plenitudo afructibus illius: corona sapientie timor Domini, replens pacem, & salutis fructum, radix sapientie est timere Dominum, rami enim illius longam timor Domini expellit peccatum, nam qui sine timore est non poterit iustificari.* Al que teme a Dios a buen seguro dize el Espiritu santo que le irá muy bien, no tema, ni dude que todas sus cosas irán muy bien esta embaxada embia Dios al justo por el Euangelico Profeta Isaias, dezid al justo que bien, que en hora buena nació, y en mejor morirá, porque todo le irá biẽ. Porque en el dia de su muerte quando el pecador será echados a la maldicion, y fuego eterno del infierno, el justo entonces leuantará cabeça, porque se le acerca su refrigerio, y la muchedumbre de las dulces bẽdiciones de Dios sobre su dichosa cabeça será bẽdito para siempre

siempre: y quereys saber la causa; porque en tanto que viuió supo temer a Dios. Por cierto que es mucho de admirar de aquella palabra que la plenitud de la sabiduria es temer a Dios, o christianos hermanos. Y en particular llamo a todos los estudiantes, y los desleosos de alcanzar la sciencia. Bien me agrada cierto, porq̄ a mi paracer tras las letras, y estudios de las artes liberales anda la virtud, pues vemos q̄ en la Filosofia ha llamos vn hōbre moralmente virtuoso. Porque la misma Filosofia condena mucho el vicio, y alaba, y combida a la virtud. A todo lo qual es muy obligado hazer qualquier Christiano; pero advertid hermanos míos muy amados en Iesus Crucificado, que esto de apartaros de vicios, y seguir la virtud. No ha de ser vuestro intento, porque lo dize Aristoteles en sus Ethicas: sino porque lo dize, manda, y aconseja nuestro Señor Iesu Christo en su santo Euangelio. Y los que no podeys daros a los estudios por enfermedad, o por otros inconuenientes, ni os es licito yr a los estudios ha Salamanca, &c. O hermanos míos muy amados, mirad que dize a qui el Espiritu santo, que la plenitud de la Sabiduria es temer a Dios nuestro Señor; pues si deseays estar llenos de esta sapiencia, que es la diuina, y

que mas nos importa para nuestra saluacion, temamos a Dios que el que se salua, sabe de verdad. Y el que no se sabe saluar por mucho q̄ sepa es loco, y no sabe nada, para temer a Dios, no hauemos de yr a tierras estrañas, ni hazer gastos &c. Muy facil cosa es temer al Omnipotente Dios; tan digno de ser de todos temido, amado, y seruido. Y dize mas el Sabio que trae consigo plenitud de fruto. El qual son todas las virtudes, y bien parece ser así: porque luego dize que la corona de la sabiduria es el temor del Señor; y que haze abundar en fruto de paz, y salud del alma, y la rayz de la sapiencia es temer a Dios, y sus ramos son muy largos, y anchos, porque se estienden al mismo Dios; pues le tiene por objeto y blanco de todas sus obras, pues lo haze por solo agradar a Dios. Y este temor de Dios es tan poderoso que alcanza, vence, y haze huir al pecado, le haze yr lexos. Al fin el temor de Dios tiene tanta virtud que nadie sin el puede ser justo.

*Capitulo 9 Trata de vna alta contemplacion que tuuo aquel gran de amigo da Dios el Euangelico Profeta Isayas, de la qual se colige que la causa de la perdicion del mundo es falta del temor de Dios.*

mios no temays a las palabras de los hombres pecadores: por que os hago saber que su gloria es estiercol, vassura y guzanos, oy les vereys prosperados, y mañana ya no les hallareys: ya desparecio boluiendo a la tierra echo poluo y ceniza, y todos sus pensamientos y presumpcion, soberuia y iactancia toda se acaba en la sepultura, porque sabed que solo el temor, zelo, y amor de Dios nuestro Señor, es el que nunca se acaba su santa gloria, y santo triunfo, y solo es quiẽ sirve de veras a Dios el que para siempre viuirá en su santa amistad, y nunca en el alma morirá.

Y pues esto que os digo es verdad hijos confortaos, y hazed varonilmente en boluer por la honra y ley de Dios, que si lo hazeys os asseguro, que en ella fereys gloriosos. O pluguiera, a Dios, que huuiesse oy en el mundo muchos Mathatias. Quiero dezir muchos padres, que ansí fuesen zelozos de la honra de Dios, mas que de su propria honra, fuesen mas zelozos, y cuydadosos de guardar en sí mismos, y de hazer guardar a sus hijos la ley de Dios, y defenderla con mas ansia, que al dinero: que en verdad no les faltaria, como no faltó al santo Mathatias. De los quales si se hallassen muchos en el mudo; a buen seguto no saldrian los

hijos ruynes, ni llegarían a los despeñaderos de los pecados, y vicios: y despues vemos muchos castigados aũ en esta vida, Pues los vnos matã a los otros, o vienen en manos de la justicia, y son desonra de todo su linage. Y todo procedio de la mala criança, luzio de Dios es justo, y recto; que pues los padres a penas temen a Dios, ni menos supierõ criar sus hijos en el santo temor de Dios: en castigo deste tan graue, y dañoso descuydo que anden toda la vida temiendo de q̄ saliendo rayn su hijo quãdo menos se acatarã le afrentarã haziendo algun insulto en la republica. Como lo vemos algunas vezes por nuestros pecados. En este capitulo prouamos como el que teme, y obedece a Dios no tiene mas que temer: porq̄ tiene a Dios de su parte, que mucho que no tema a nadie. Ansi lo dize David hablando con Dios *Nam & si ambulauero in medio umbra mortis, non timebo mala quoniam tu mecum es.* O Dios mio, y todo mi bien tan confiado estoy de vos, que aunque anduuiessẽ, y me hallasse en medio de la sombra de la muerte, no temerẽ cosa, que me puede dañar: porque vos estays conmigo. Cierto santo Profeta que yo no me marauillo dello, antes siento en mi, que me maruillaria, y mucho que teniẽdo a Dios con vos en vuestro fauor,

fauor y adjutorio que temieffe des a nadie. Pero yo soy atreuido, hablad mas desse lenguaje para los desconfiados. Que aunque por la gracia de Dios no me fatiga essa tentacion, cō todo gusto mucho de oyros, dize pues en el Psalmo 3. *Non timebo millia populi circumdantis me, exurge Dñe saluum me fac Deus meus: que no temerè a millares del pueblo que me rodean, y perfiguen cō tanto, que vos Dios mio omnipotente esteys a mi lado haziendome saluo. Y como bien armado del diuino focorro, desafio a todos sus enemigos abraçandose con Dios.* Dize Psal. *Dominus illuminatio mea, & salus mea quem timebo?* *Dominus protector vite mee aquo trepidabo &c. si consistanti aduersum me castra, non timebit cor meū. Si expurgat aduersum praelium in hoc ego esperabo.* El Señor es mi luz, y mi saluda quien temerè? el Señor es protector de mi vida. Veamos aqui en terne meido. Digo cō verdad que aunque se leuantan contra de mi gueffos, y exercitos de enemigos q̄ no temera mi coraçõ &c. y no contento el Rey, y Profeta Dauid de estar el tan animoso, y de no temer a todos los encuentros de enemigos: sino que como es proprio del bueno anima a todos que lo sean: assi con mucha caridad, y ademan gracioso. Con mucho a-

nimo, valentia nos combida a todos, animandonos que no temamos, diziendo: *Deus noster refugium, & virtus; adiutor in tribulationibus que inuenerunt nos nimis. Propterea non timebimus dum turbabitur terra, & transferentur montes, in cor maris.* Buelto a nosotros nos dize hermanos mios animo, animo fuera toda desconfiança, fuera, fuera todo temor. Oid lo que os digo, y notadlo bien, mirad que Dios es nuestro refugio, y el todo poderoso es nuestro ajudador en todas las tribulaciones, en que nos hallaremos, las quales nunca faltan en este mundo tan peligroso. Pero infalliblemente muy mas puede Dios libranos, q̄ los peligros, y tribulaciones de ribarnor. Y pues esto es Catholica verdad, por esto no temeremos. No, no aunque se turbe la tierra, y aunque se rebueluan los montes, y se traspassen en el coraçõ del mar. Y como el Espiritu santo hablo por la boca de Dauid, y de los otros Profetas, vee Dios la pusillimidad del coraçõ del hombre, y aunque le dà el animo sobredicho en comun como de si nosotros mismos seamos flacos, y medrosos. Habla nos el Espiritu santo en particular a cada vno de nosotros, y dize por Dauid: *sento circumdabit te veritas eius; non timebis a timore oc* *turmo.* Hōbre couarde no temas, *Psal. 90.*

Libro segundo

Considerando el Evangelio como Profeta Ilayas, como sin el temor de Dios, el mundo está perdido, y viendo tan pequeño deste santo temor, tan importante, y necesario para la saluacion de los hombres, Y como era tã amigo de Dios, y desfcoso del bien comun, tomalo tan a pecho, que estando vn dia haziendo oracion a Dios, con grande feruor, y familiaridad (como otro Abraham) ponele, si dezir se puede, a pedir cuenta cõ Dios. Que hasta aqui llega el dulce, y familiar trato con Dios y dize así Ilayas. *Attende de celo,* & vide de habitaculo sancto tuo & gloria tua, ubi est zelus tuus, & fortitudo tua, multitudo viscerum tuorum, & miserationum tuarum super me continuerunt se: tu enim pater noster, & Abraam nesciuit nos, & Israel ignorauit nos tu; domine pater noster, redemptor noster a saculo nomen tuum, quare errare nos fecisti domine de vis tuis, indurasti cor nostrum, ne timeremuste, conuertere propter seruos tuos. Esto es, o Dios mio, atended desde estos Cielos, y mirad desde essa morada, y gloria vuestra. Donde está vuestro zelo, y fortaleza; la muchedumbre de vuestras piadosas entrañas, y misericordias se continuerunt detubieron, y escõdierõ de mi y muy cõtra de mi notemos aqui, la grande caridad de Ilayas. Pues el daño del pueblo todo lo impone sobre

de si mismo. O que pocos Ilayas ay el dia de oy, vos Señor Dios, soys nuestro padre, y Abraham no nos conoció; ni Israel tuuo que ver con nosotros. Y pues vos soys nuestro padre, y nuestro redemptor, y reparador de la vida. Que es esto? como ni porque lo haueys permitido que errassemos vuestro camino, q̄ traspassassemos vuestros mandamientos? haueys endurecido nuestros coraçones, para que no nos temiessemos? O Dios mio no así no conuertios a nosotros mirad si quiera a vuestros fieles, y seruos que delante de vuestra diuina bondad, y grande Magestad, lo estamos gimiendo, y llorando. O Christianos hermanos míos, muy amados en Iesu Christo nuestro bien. Quiẽ tuuiesse el Espiritu de Ilayas, gimiessse, y llorassse delante de nuestro Señor Iesu Christo reparador de la vida, la falta del temor de Dios nuestro Señor, q̄ ay oy en el mundo, por la falta del qual cada dia descendentantas almas en el profundo del Infierno, quantos mueren en pecado mortal, endurecidos en sus culpas, y malas inclinaciones con sus coraçones diamantinos, duros como Faraon, tienen endurecido el coraçõ, que no quieren temer a Dios, la qual falta como la viesse el buẽ Ladrõ S. Dimas, en el mal Ladrõ

dron con zelo de Dios, le reprehendio diziendo: *neque tu times Deum*. Y porque no temes a Dios, por esso te vas a prissa al infierno, y fuego eterno para siempre: y luego el dichoso Dimas boluio por la innocencia, y honrra de nuestro Señor Iesu Christo. Por lo qual merecio inuocarle tan de veras que en dezir vn solo, *Domine memento mei dum veneris in regnum tuum*. Merecio que el hijo de Dios les respondiesse, *amen dico tibi hodie mecum eris in paradiso*. O Christiano hermano mio, amado en Iesu Christo nuestro Redentor, no ves bien claro el grandissimo daño q̄ trae consigo el no temer a Dios nuestro Señor, y como es causa de toda nuestra perdicion. Y por el contrario en el temor de Dios està todo nuestro bien, y toda nuestra esperanza de yr al cielo, y de gozar de la presencia de Dios para siempre. Tan bien vemos assi como el effecto que el santo Temor de Dios haze en las almas que le tienē, es boluer por la honrra de Dios, y corregir a vuestro proximo, con zelo de que no se pierda como hizo el buen Ladrón. Y aunque no se emiende, no por esso perderemos nosotros el galardón.

Capit. 10. Prosiguiendo en el santo temor de Dios, habla de la virtud de la obstinencia, y de la virtud de la castidad, y acaba este capitulo con vnas palabras del Apocalipsis muy dulces, a quien tiene oracion.

**E**Stando vna vez, y muchas cãbiē, el santificado Profeta Ieremias, transportado en altissima contemplacion de las perficiones diuinas, su grande poder, la immensa sabiduria, su infinita bondad, su recta justicia con las demas virtudes, y perficiones de Dios nuestro Señor, dize con grande admiracion en el capitulo segundo. *Nō est similis tui Dñe magnus es tu & magnū nomen tuum, in fortitudine, quis non timebit te. O Rex gentium*. No ay semejante a vos Señor, y Dios mio, y consuelo mio; immensa es vuestra grandeza, y muy grande, y de infinita fortaleza es vuestro nombre, que para siempre sea alabado; pues quien serà el loco que no os tema? quien es el que no teme a vos? O Rey de las gentes: va discurrendo despues, e santo Profeta, como el loco q̄ no teme a Dios nuestro bien es el codicioso del oro, y plata, el vicioso, y peccador, el necio, del qual dize el Apostol, y predicador de las gentes san Pablo, que de su viētre haze Dios dado a la gula, y embriagues el qual

se perderà, y su gloria será confusión, junto con todos los que le imitarán, o hermanos mio muy amados, no tengamos en poco el pecado de la gula: pues nuestros primeros padres Adan y Eua por ella se perdieron: y lo peor que junto con ellos perdieron a todo el genero humano. Y si bien lo notan a ninguna virtud haze el demonio mas resistencia, que son dos.

La primera y principal es la abstinencia del comer y beber, la otra contra la castidad. A estas dos tan hermosas, y lindas virtudes, que nos hazen mas semejantes a los angeles, nos haze el demonio, y el mundo mas guerra. Y porque el combate es terrible, y continuo; y nosotros somos flacos. Por esso son tantos los vencidos, y tan pocos los vencedores. Y assi con mucha razon dezis vos, o dulcissimo Iesus, maestro, y doctor nuestro, animandonos a la pelea como guia, y Capitan, que el reyno de los cielos padece fuerza, se ha de ganar con mucho trabajo, que auemos de hazer mucha fuerza a nuestra senfualidad, y que los esforçados lo arrebatan. Como fueron los santos martyres, confesores, y virgines. Bolviendo a mi dulce temor del qual desseo siempre, que mi coraçon estuuiesse, no solo llenò, sino rellenò, y muy

repleno. O buen Iesus vos biẽ me lo podeys dar: yo viuo en mucha cõfiança, que por vuestros infinitos merecimientos no me le negareys. Siento cierto me enciende mas en su saludable desseo, quando me acuerdo de vnas dulcissimas palabras que dize el Dicipulo amado, de Iesus san Iuan Euangelista. *Magna & mirabilia sunt opera tua domine Deus omnipotens iustus; & vera sunt vie tue, Rex seculorum. Quis non timebit te Domine, & magnificabit nomen tuum: quia solus pius es, quoniam omnes gentes venient, & adorabunt in conspectu tuo quoniam iudicia tua manifesta sunt.* Estando el santo Euangelista Iuan en su destierro (como el amador de Dios, de todo saca ganancia, y prouecho) assi este dichoso Apostol, no solo por si, sino por todos nosotros lo alcançò el verdadero prouecho espiritual para nuestras alma s; y assi transportado en muy altissima contemplacion, bolviendo su espiritu (assi dize hablando con Dios) grandes, maravillosas son vuestras obras Señor Dios, todo poderoso, justos y verdaderos son vuestros caminos Rey de los siglos. Quien no os temerà, ò Señor y Dios mio. Y quien no os alabará y engrandecerá vuestro santissimo nombre, porque vos solo seys piadoso, y solo vuestra piedad junto con el

Ioann.  
ca. 15.

temor

temor alabaros, y obedeceros, nos ha de saluar. Y así verán las gentes, y hos adorará; y en vuestra dulce presencia hos alabarán, porque aueys manifestando vuestros admirables juyzios. Antes que Dios se hiziesse hombre, le llama el Profeta Dios escondido, pero despues de hecho hombre le llama, y dize el Profeta Baruch: *Post hac in terris visus est, & cum hominibus conuersatus est.* De lo qual nos dá fiel testimonio san Ioan.

Baruc.  
cap. 3.

Capitulo II. Trata de quanto dañá el temor vano peligroso, y dañoso, y de como nos va mucho en saber cuitarla. posposarle, y obrar determinadamente todo lo que conociéremos ser voluntad de nuestro Señor, y Salvador Jesu Christo.

**E**Stando nuestro Señor enojado contra los hijos de Israel. Si dezir se puede; como vn amigo, se descança cō otro amigo, de los agrauios que se hizieron, y como le rompiéron el pacto prometido &c. an si mismo parece, lo haze Dios que pues siempre tuuo su diuina Magestad, intento de hazerse hombre, ya mucho antes quiere ser semejante a ellos, y anfi hablando con su amigo el santo Profeta Ezachiel entre otras muchas palabras que le

dize son estas capitulo segundo: *Filios hominis mitto ego te ad filijs Israel ad gentes apostatrices qui recesserunt a me patres eorum prauaricati sunt pactum nē usque ad diem hanc, & filij dura facie, & indomali corde sunt ad quos ego mitto te, & dices ad eos hæc dicit Dominus Deus si forte vel ipsi audiant, & si forte quiescant, quoniã domus exasperans est, & scient quia Propbeta fuerit in medio eorum tu ergo filij hominis ne timeas eos neque sermones eorū metuas quoniã increduli, & subuersores sunt tecū & cum scorpionibus habitas verba eorum ne timeas, & vultus eorū ne formides &c.* Mira hijo del hombre, yo te quiero embiar a los hijos de Israel que estoy quexoso dellos, porque han apostatado de mi, y sean apartado, me han dexado, y sus padres preuericaron el pacto, y concierto que con migo auia prometido de guardar así que hasta el dia de oy passa esto q̄ te digo, y sabes la causa, porque en su cara, y semblante son duros sin temerme ni auergōçarse del mal que han echo, y ofensa contra mi, tienen el coraçon indomito a los quales yo te embio, y quiero que les digas de mi parte esto, dize el Señor Dios si por ventura te oyeren esta gēte endurecida en sus culpas sepan que ay Profeta en medio dellos tu hijo del hombre, no temes a ellos ni de sus

fus palabras tengas miedo por-  
 que son incredulos contradi-  
 ztiendote con sus males obras  
 con escorpiones, moras, no les  
 temas, y de su rostro no ayas  
 miedo. Estas palabras dixo nue-  
 stro Señor al Profeta Ezechiel,  
 y las dize también al Predicador  
 quando topa cō vn pueblo de  
 dura seruiz, y rebelde a los mā-  
 damientos de Dios, y aun tan-  
 bien a los superiores, y cabeças  
 y regidores de las Republicas,  
 quando hallan los inferiores a  
 ellos que son soberuios iracun-  
 dos gente exasperada, y promp-  
 ta para contradizeir, no solo a  
 la perfeccion verdadera del san-  
 to Euangelio, sino aun a los  
 mandamiētos de su diuina Ma-  
 gestad tan puestos en razon q̄  
 ella sola los hazia guardar a los  
 que viuen aun antes de ser da-  
 da de Dios la ley por Moysen,  
 esto mismo tambien han de ha-  
 zer los que administrā justicia  
 en no tener ni admitir temo-  
 res humanos: pues sabemos co-  
 mo dize el Euangelista, que Pi-  
 lato por temor de no perder  
 la amistad de Cezar, condenò  
 al innocente Cordero nuestro  
 Señor Iesu Christo a muerte, y  
 así de los tales, y tambien en  
 los que por temores, y respetos  
 del mundo dexan de seruir a  
 a Dios nuestro Señor Iesu Chri-  
 sto está escrito: *Dominum non in-  
 uocauerunt illic trepitaerūt timo-  
 re vbi non erat timor.* En sus ne-

Psal.  
 13.

cesidades no inuocaron a Dios  
 y de ahí tuuo principio su da-  
 ño, porque no siendo ayuda-  
 dos de Dios claro está, han de  
 hazer dislates, y temer donde  
 no ay que temer, porque co-  
 mo dize el mismo Profeta Da-  
 uid: *Quoniam Deus dissipauit ossa  
 eorum qui hominibus placent con-  
 fusi sunt quoniam Deus specuit eos,*  
 porque el Señor destruyra los  
 huesos dellos, porque aquellos  
 que agradā, y hazen, o dexā de  
 hazer por aplazer a los hom-  
 bres se hallarán burlados en la  
 hora de su muerte pensando  
 hallar honra, y gloria no halla-  
 ran, sino solo confusion afren-  
 ta, y vergüença dexādo el tiem-  
 po que han perdido.

Psal.  
 25.

Capitulo. 12. Trata de como el me-  
 jor bien de todos los bienes es  
 el temor de Dios nuestro Señor  
 Iesu Christo, y guardar sus dini-  
 nos mandamientos, y en la guar-  
 da dellos consiste nuestra gloria  
 y dichosa suerte, y notese este ca-  
 pitulo, porque es muy regalado  
 para quien desseja deuenir a amar  
 a Dios.

Dize el Espiritu santo por  
 el Ecclesiastico en el capitu-  
 lo venyte y tres: *Nihil melius  
 est quam timor Dei, & nihil dul-  
 cius quam respicere in mandatis  
 Domini gloria magna est sequi Do-  
 minum longitudo enim dierum as-  
 sumetur ad eo.* No ay mayor, ni  
 mayor

Eccle.  
 ca. 23.



mayor biẽ para salud del hombre que el Temor de Dios nuestro Señor Iesu Christo, ni tã poco ay, ni puede haver cosa mas dulce que mirar, amar, y obedecer a los mandamientos de nuestro Señor Iesu Christo porque grande gloria, y honra es seguir a nuestro Señor, porque hallará en el, y recibirá de su inmensa bondad vna largura, y resplandor de nuestro Redentor en el Cielo, que nunca ternan noche ni fin. O Cristiano hermano mio muy amado en nuestro Señor Iesu Christo crucificado, que te parece de estos admirables documentos que aqui nos dá el Espíritu santo, cierto te digo la verdad q̄ tanto me agradan, y parecen biẽ que me arroja en ellos como el pez pequeñito en el profundo mar, no salado sino muy mas dulce q̄ la miel, y mas dezeable que el oro ni las piedras preciosas que ansi me lo enseña el Real Profeta

*Psal. 18.* *David quando dize: Desiderabilia super aurum, & lapidem preciosum multum, & dulciora super mel, & fauum.* Y que dezis, o Rey David quando esto dezis a mi parecer, dezis lo que podeys, pero no todo lo que quey, reys, y lo osaría yo afirmar por vos que ni aun dezis la media parte, porque qualquier alma a quien Dios haze merced de manifestarle la hermosa ri-

queza, y dulçura de su divina, y amorosa ley quien hallò este tesoro, a buen seguro que con mucho gozo, y alegría, vende quanto tiene, para comprar el tesoro de la guarda de los mandamientos, de Dios nuestro Señor, y aun tambien de los consejos Evangelicos, y aun digo mas, que como entiende el amor de Dios, que la llave con que se guardan estos verdaderos, y eternos tesoros, que no se acaban con la muerte, como las tristes, y breues riquezas deste mundo, anda siempre temiendo, si guarda bien o no, esta divina ley, ay, ay de mi! como de verdad me hallo el mas pobre, y ruyn del mundo, quando por vna parte considero el valor tan grande de la ley de Dios, y mi profunda indignidad, estoy temblando, q̄ no la deuo guardar, y que aun no la entiendo, como sería razón que la entendisse, y quando me hallo lleno destas dulçes, aunque penosos temores, luego me voy al remedio, que es la oracion, y digo mis penas al dulce Iesus, que solo puede remediarles, y le digo asi con el mismo David, y algunas vezes con lagrimas considerando mi ignorancia, y flaqueza. *In co. la ego sum in terra.* O Dios mio mirad, q̄ stoy aca desterrado cõ arto dolor de verme lexos de vos consoladme con solo esto que, *non abscondas a me mandata*

*Psalmi*  
118.

## Libro segundo

tua, no me encubriays vuestros mandamientos mira Dios mio que no desseo otra cosa porque de verdad otra cosa no hallo que mas me conuenga en este mundo, y por esto con vuestro fauor me oluido de todo lo terreno que poco me importa, y digo: *Concupiuit anima mea desiderare justificationes tuas in omni tempore*, O dulce Iesus! O resplandor del eterno padre, auelyme dado vuestra ley Evangelica, y diuina auelys la escrita dentro mi coraçon, yo viendome desterrado en vn mundo tã lleno de peligros andolle no de vuestro temor de no ofenderos siempre, temo de perder el bien que en mi auelys puesto sin merecerlo hallome como el ciego q̄ si le dan algun tesoro en su seno aunque el pobrecito no lo puede ver abraça, y aprieta mucho por temor q̄ no se lo roben, ansí lo hago yo y pues soy ciego. O dulce Verbo diuino, vos que soys luz eterna: *Faciem tuam illumina super seruum tuum, & doce me justificationes tuas*. Y mas hos ruego *da mihi intellectum, & scrutabor legem tuam, & custodiam illam in toto corde meo*. Y mas hos pido pues me glorio de ser vuestro mendigo. Pido a las liberales puertas de vuestra inmensa misericordia, mi alma ciega, *reuela oculos meos, & considerabo mirabilia de lege tua*. O buen le-

sus! ilustrad, dad luz a los ojos de mi entendimiento, que si esto hazeys sin duda con grande dulcedumbre, y sin nunca artar me considerare, meditarè, y contemplare las maravillas de vuestra diuina ley Evangelica. O Christiano hermano mio muy amado, si supieses tu, y yo quan grande gloria es seguir a nuestro Señor, obedecer al santo Evangelio, en verdad como diximos al principio deste capitulo, *gloria magna est sequi Dominum*, y quiereso ver mas claro ruegote que agora leuantes tu coraçon al Cielo, y que preguntes a los santos Apostoles martyres, confesores, y virgines como les ha sucedido, y que fruto han sacado de seguir a nuestro Señor, todo os responderã que les a premiado este Señor Verbo del padre, cierto por vno, y que todos los trabajos, y tormentos son nada, comparados al menor bien de que ahora gofan, y que para siempre verã los dias buenos, Dios de resplandor, y claridad eterna, dias largos. O Christiano de mis entrañas enamorate cõ migo de la grande hermosura destes dichosos dias que te confieso la verdad, que mi pobre cita alma nunca se halla bien, sino quando con toda su aficion contèpla, ama, y dezea de ueras aquellas tan aitisimas, y amables

quellos tã altísimos, y amables dias, diga cada vno de nosotros: *Cogitavi dies antiquos, & annos æternos in mente habui.* O hermano mio amado en nuestro Señor, que a mas; si a Iesus, y a estos dias de su eternidad no amas? dexalo todo por el todo, y plega a su bondad darte su diuino fauor para hazerlo, para que despues desta vida puedas gozar de aquellos antiguos dias, y eternos años en el Cielo amen.

*Capitulo 13. Trata del remedio q̄ han de tomar los que hallan dificultades en el seruicio de Dios sobre vnas palabras de Isaias, y como el Autor amaua tanto este Profeta todo el capitulo va fundado sobre su Euangelica doctrina.*

**D**Iran por ventura algunos yo bien desseo seruir a Dios, pero hallo muchas dificultades, el mundo me haze mil impedimentos el demonio nunca duerme molestando me, y mi propria carne nunca para en contradizir al espiritu a todo lo qual te respondo que si deueras quieres, que sin duda podras salir con la empresa, si de verdad te determinas a ello, y que vencerás. Porque tienes a Dios todo poderoso de tu parte. El qual Dios te esfuerça, y te dize por el Profeta Isa-

*ias: Et tu Israel serue meus. Iacob, quem elegi semen Abraham amici mei in quo apprehendi te ab extremis terra, & alongin, quis eius vocans te, & dixi tibi seruus meus & tu, elegi te, & abiici te, ne timeas quia ego tecum sum, ne declinas, quia ego Deus tuus confortauit te, & auxilia; us sum tibi, & suscepit te dextera iusti mei, ecce confundentur, & arubescunt omnes, qui pugnant aduersum te erunt quasi nõ sint, & peribunt viri qui contradicunt tibi.* No puede negar ningun Christiano, q̄ en el santo Bap- tismo no le haya dicho Dios las sobredichas palabras: esto es tu Christiano lauado con la santa agua del sacro Bap- tismo eras hecho mi seruo Israel, q̄ quiere dezir el que vee a Dios; pues sin duda si te murieras entonces luego vieres mi gloria en el cielo, la qual por alcãçar la te elegi, y te hize como Iacob, que quiere dezir luchador; porque el Reyno del cielo padece fuerça, y los animosos y esforçados bien, y muy firmamente determinados en mi seruicio lo arrebatan, pisando, y venciendo todas las dificultades; a este tal llamo yo amigo mio, y le ternè como del linage de mi grande amigo. Abraham el qual me creyo, y obedecio tan cabal, y fielmente hasta q̄ me ofrecio a su proprio, y amado hijo Israel en sacrificio. Dize mas el sagrado

texto

Libro segundo

texto, dize Dios nuestro Señor Iesu Christo yo te tomé del cabo de los extremos de la tierra, y de muy lexos te llamé; esto es de la gentilidad. Que por la Idolatria estauas muy lexos del conocimiento de la verdad, y del camino de tu saluacion, y auéndote llamado por mi sola bondad al gremio de mi Esposa la Iglesia Catolica Romana, y recebido el sacramento santo del Baptismo te dixe que eras mi sieruo amado, y aun tambien hijo de bendicion, y heredero de mi proprio Reyno; y pues esto es verdad, *Ne timeas quia ego tecum sum.* No temas Christiano anio que yo soy contigo no temas al mundo, pues yo le venci, ni al demonio que yo le atropellè, y derribè, y vencì. Solo te aduierito, que temas mucho al maldito pecado, y que huygas del, y de sus ocasiones, como del encuentro de vn terrible leon airado. Teme de offenderme, mas que a la misma muerte.

Antes si de veras temes mi nombre, y me obedeces, no tienes porque temer la muerte del cuerpo, antes espera la con desseo; porque vernàs a mi eterno gozo, y descanso sin fin; pues o Christiano

no carissimo hermano mio nunca te apartes de mis mandamientos; *Ne declines quia ego Deus tuus confortauit te, & auxiliatus sum tibi.* Yo te confortare, y te dare mi auxilio particular que puedas dezir con mi glorioso Apostol, y predicador de las gentes san Pablo todo lo puedo con aquel que me conforta, todo lo puedo yo sufrir, açotes, bofetones, ser apedreado, y aun echado en el profundo del mar: para todo te darè grandes fuerças, gracia, y despues de la fiel pelea, por mi amor sufrida, te darè la corona del triunfo, y palma de la victoria que tendras en mi Reyno; y mas te prometo, que por el breue deleyte terreno, que por mi respeto dexas, aun en esta vida, te darè tales deleytes celestiales, y diuinos que confessaras, con verdad, que mas alegria, y gozo te dá vno dellos, que no te dieron todos juntos los deleytes, que por mi amor dexastes. Pues ellos son de la tierra, y los mios del Cielo empireo.

Y mas te prometo, que ferrar confusos, y auergonçados todos tus enemigos, y los que te impugnauan, y contradiezian, esto es tus proprias passiones en otro tiempo se

te enseñoreauan, y vencian, ahora tu las vences a ellas, y te estan sujetas, la ambicion, y deseo de la honrra, que en otro tiempo te daua molestia, ahora todo tu deseo está puesto en buscar, no tu honrra, sino la mia de la qual, se te sigue paz, y gozo en el Espiritu santo, y lo mismo digo de la codicia del dinero, y de los deleytes como entregandote a mi seruicio has hallado por verdad, que yo soy el vnico tesoro, y deleyte, y descanso para el qual fin yo criè el hombre; claro está, que tu vltimo apetito, y deseo halla en mi satisfacion; y sin mi nunca la podrias hallar. Y todas las dificultades, que al principio de darte a mi seruicio hallauas, todas seran halladas como sino fuesen antes dirás con mi Real Profeta, y Rey Dauid, que no ay trabajo en mis mandamientos, porque no hallarás en ellos dificultad, trabajo, ni amargura: y quanto te acordares de la borrasca, y tormenta, que en el mar turbado de tus pasiones, en otro tiempo peligrastes de perderle ahora viendote libre dellos que ha sido con la ancora de mi infinita proteccion. Como burlando de:

llo dirás: *Quid est tibi mare quod fugisti?* Que asido esto, donde te has ido? donde has huido? O mar amargo de mis pasiones. O Christiano hermano mio de mis entrañas todo esto, y mucho mas, sin comparacion, dize Dios nuestro Señor Iesu Christo en el intimo del coraçon, del que deueras, y de echo se entregò a su santo seruicio, sin boluer atras. O carissimo hermano mio muy amado en nuestro Redentor, considera, que te digo verdad, y que por la sola misericordia de nuestro Señor sabemos lo que hablamos, y testificamos por experiencia, con mas certidumbre que tengo yo agora la pluma en mis dedos. Vos buen Iesus de mis entrañas sabeys que les digo verdad.  
(:)

## Libro segundo

Capitulo 14. Prosigue en su intento el Autor del Temor de Dios, habla cõtra los hereges, es muy no table, y provechoso este capit. para toda manera de gentes. Y ruego se lea con atencion, pues es palabra viua de nuestro Señor.

**D**abo eis cor vnum, & viam vnam vt timeant me vniversis diebus, & beneficit eis, & filijs eorum postea, & feriam eis pactũ sempiternum, & non desinam eis benefacere, & timorem meum dabo in corde eorum; vt non recedant a me, & letabor super eis cum bene eis fecero &c. Dize Dios por el Profeta Gremias, los desdichados hereges son los que tienen los coraçones diuididos porque sin duda tantos coraçones, y paraceres tienen diuersos, quantas maneras de sectas siguen si bien nota entre muchos otros daños que trae cõsigo la mentira heregia, y engaño es que siempre en la mentira ay diuision, y ansí queriendo Daniel confundir aquellos viejos desonestos que levantaron falso testimonio contra la casta Susanna, por este camino los vencio delante todo el pueblo, hallando los diuisos en sus respuestas. La qual misma, y aun peor diuision, hallamos con los desonestos hereges, viejos en pecados del linage de Canaan, so-

beruios endurecidos acostumbra-  
brados adiuisiones, y lo peor q̃  
se atreueron a levantar falso  
testigo a la casta Susanna que  
es la santa Iglesia. Pero sus mé-  
tiras se han bien descubierta  
(gloria a Dios) q̃ no solo vna  
vez, sino muchas vezes los ha  
confundido, y los confunden  
oy dia, y confundiran por me-  
dio de los santos Doctores, que  
gosan de Dios en el Cielo san  
Geronimo, san Ambrosio, san  
Agustin, S Gregorio, Atanasio  
Grifostomo, y el Angelico To-  
mas de Aquino &c. y aun to-  
dos los Doctores Catholicos  
hijos obedientes a la santa Igle-  
sia que oy viuen, y los que ver-  
nã todos de vn coraçõ, y pare-  
cer los confunden pues, o san-  
to Profeta Gremias que nos  
prometeys de parte del omni-  
potente Dios que darã a su Igle-  
sia vn coraçõ, y vn camino, a-  
legraos, o tanto Profeta que es-  
ta tan importante, profecia, y  
necessaria, y si digo, que a mí  
parecer, es de las vuestras pro-  
fecias ya es cumplida, y es la  
mas principal, y la de mayor  
consuelo, no pienso yr fuera  
de razones porque la vnion co-  
mo altisimamente dize S Dio-  
nyso Arcopagita en el segun-  
do libro de los nombres diui-  
nos libra de todo mal y error,  
y causa todo bien, y ansí lee-  
mos en los Actos Apostolicos

Bier.  
64.32.

Acto.

Apost.

cap. 4.

cor

cor vnum, & anima vna, que en todos los Christianos no hauias de vn coraçon, y vna alma. Porque como dende su principio de la santa Iglesia siẽpre fue su Autor regidor, y gobernador el Esperitu santo es propria obra suya causar esta vnion, y concordia de coraçones. Y hasta el dia de oy (gracias a Dios) dura, y durarà hasta el juyzio en la Iglesia Catolica, esta vnion de coraçones, pues quien la fundò, que es nuestro Saluador Iesu Christo le tiene prometido que ni todo el poder del infierno, podra cõtra ella? O valame Dios, es possible que no les confundan a los hereges sus mismas confusiones de diuersas sectas, y opiniones pues estando en vna misma casa, el padre tiene vna secta, y el hijo otra &c. y como no les conuençe ver que entre nosotros los Catolicos, aunque por nuestra flaqueza aya vicios, esto es riñas, intereses, y algunos que no viven castamente, pero en cosa, que toque a los articulos de nuestra santa Fe Catolica, todos somos de vn coraçon de vn parecer, y todos seguimos vn mismo camino como aqui dize el Profeta Geremias, y por esto dize el Sabio, ay de aquellos q̄ caminã dos caminos y deste pecado el santo zeloso

Profeta Elias reprehẽdio asperamente al pueblo de Israel, diciendoles hasta quando auẽys de yr coxeando, caminando por dos caminos &c. y pues todo lo dicho, es verdad, o he reges dexad vuestros errores, y bolueos a la santissima obediencia de la santa Madre Iglesia Cõtolica Romana, dadle saludable sujecion al Sumo Pontifice el Papa, porque anfi como el miembro separado del cuerpo, no puede viuir en verdad que ni vosotros tampoco estando separados del cuerpo mistico de la santa Madre Iglesia Catolica Romana. Iesu Christo luz eterna os dẽ su diuina luz amen. Boluendo a las palabras que Dios dize por Geremias: *ut timeant me vniuersis diebus & bene sit eis, & filijs eorum postea.* Dize nuestro Señor Dios, paraque me temen todos los dias, y les vaya bien, esto es, dichosos ellos si me teman que no les puede yr sino muy bien, y muy prosperamente en todas sus cosas, y mas que por respeto dellas harè bien a sus hijos. O padres de familias abrid los ojos, y creed con fe viua estas inefables promesas de quien no puede mentir que es el mismo omnipotente Dios, y pues dezis que amays tanto a vuestros hijos amades de verdad, y mirad

no os empenheys pensando que conciste esse amor en solo dexarles de comer, y mucha hazienda q̄ todo esso es transitorio, y terreno si les amays de verdad, procurad como otro Tobias en enseñarles el temor de Dios en huyr de todos los vicios en amar, y seguir las virtudes, y buenas costumbres, y en vuestra muerte hazed q̄ la principal clausula de vuestro testamēto, sea el temor de Dios y lo mismo dezimos a las madres, pues ya veys como os tiene Dios prometido q̄ en todas vuestras cosas os hira biē, y no ay que dudar que si vosotros le sabeys bien enseñar el temor de Dios a vuestros hijos que ellos tambien lo enseñaran a sus hijos nietos vuestros, y desta manera nunca vosotros morireys, pues de generacion en generacion, sereys nombrados, y vuestra santa enseñança, y doctrina multiplicada. Y mas os digo, y aun estando vosotros en el Cielo gozando de Dios q̄ si por enseñança vuestra los hijos de los hijos de vuestros hijos van al Cielo, que entrando hallà os agradecerà el beneficio de todos los que hallà iran y vosotros sin duda crecereys en gloria accidental, como dicen los sagrados Doctores, y es catolica verdad, y sabed tambien que si vosotros, y vuestros hijos vays al infierno por no

querer, temer a nuestro Señor, ni guardar sus diuinos mandamientos, que sin duda sentireys mayor tormento por no hauer criado vuestros hijos en el temor de nuestro Señor, y veamos q̄ promete mas Dios por Jeremias: *Et faciam eis pactum sempiternum, & non desinam eis benefacere, & timorem meum dabo in corde eorum.* O palabras diuinas llenas de inefables misterios, y profundos secretos sabe su diuina bondad como me hallo indignissimo, y muy insuficiente de poner mi baxa, y grocera lengua en misterios tan altos. Veamos, o amante eterno descubridnos que pactos son estos reuerenciando primero los otros sentidos que aqui dan los santos Doctores ahora a mi proposito tomo por este pacto los diuinos Sacramentos, pues està claro que en el santo Bap̄tismo, Dios hizo pacto con nosotros. O Christianos quien fuera el dichoso que no rompiera este tan santo pacto por ningun peca do mortal veamos el otro Sacramento de la Penitencia, que pacto haze Dios con nosotros, o bendito, y millares de vezes, seays alabado Dios, buē Dios de infinita misericordia para con vuestros Christianos como, y no por mas que por humillarnos al Sacerdote, con fessando vuestras culpas con pefar

pesar de haueros ofendido, y firme proposito de no mas ofenderos, nos echays sobre vuestras cabeças, vuestra absolucion, perdon, y bendicion tan poderosa aplicando el inmenso precio, y valor de vuestra muerte, y pasiõ que de negros y feas mas que el carbon nos bolueys mas blancos, que la nieue, y de enemigos vuestros que es el mayor mal de todos los males nos bolueys amigos vuestros que es el mayor bien de todos los bienes, alabado, y glorificado sea para siẽpre vuestro nombre, y tan alto beneficio sin merecerlo nosotros, o pactos de amador eterno, y veamos Señor, y Dios nuestro, està satisfecho vuestro ardiente amor, no, no sino que ordena otro Sacramento en el qual se pone el mesmo, y no para hasta entregar, y dar así mesmo en manjar, y sustento de sus creyentes dandonos su diuino cuerpo, y sangre, y para esto no pide otro pacto, sino que nos hacemos los pies de las aficiones terrenas, y nos dispongamos, y que le amemos haziendo esto en su memoria. O Christiano hermano mio en nuestro Señor Iesu Christo cada vez que comulgas te auiso que te acuerdes muy deneras de la muerte, y pasiõ de nuestro Señor que recibes, y no le feamos ingrato, ni desconocido

y que nos promete mas Dios por Geremias, yo les dare dize Dios mi temor en sus coraçones, y no cessarè de hazerles biẽ. O Christiano yo te ruego q̃ pòderes estas palabras, mira que el temor de Dios que en todo este libro te predicamos es don de Dios, y muy singular merced que baxa del Cielo del padre de las lumbres de donde todo don deciende, y no le podemos alcançar por nuestro merecimiento, sino que cõ humildad, y mucha confiança en los altísimos merecimientos de nuestro Señor Iesu Christo le pidamos al Padre eterno, pues nos tiene dada palabra su vnigenito hijo nuestro Señor Iesu Christo en el santo Evangelio que todo lo que pidieremos al Padre eterno en su nombre santísimo de Iesus que sin duda lo alcanzaremos, pues, o Christianos de mis entrañas, pues tenemos esta firma de Dios humanado pidamos sin cansarnos este altísimo don, y le roguemos que le dè a nuestros coraçones, el santo Rey David como el Espiritu S. le enseñò todas las verdades, esta le enseñò muy particularmẽte como diremos adelãte plaziẽdo a Dios, y conociẽdo el grãde tesoro q̃ es el sãto temor de Dios, no solo lo desseo, y procuró de tenerlo en su coraçon, sino tambien en sus carnes imprimido,

O 2 . y así

7. sal.  
68.

y así con grande fe, y perseverancia lo pide a Dios diciendo *Confige timore tuo carnes meas &c.* Señor, o buen Dios de Israel, ruego a vuestra inmensa Magestad querays enclauar vuestro santo temor en mis carnes. O Christianos charísimos en las entrañas de Iesus Crucificado, digamos todos a nuestro Señor, y muy humildemente le roguemos Señor, y Salvador nuestro Iesu Christo enclauad vuestro santo temor en nuestra carne para que los ojos no miren la vanidad, ni las orejas oygan la mentira, ni la lengua se desmande en malas palabras, ni el gusto os ofenda en gula, ni el tacto lo ensuzie mas contra la castidad, para que limpiauas nuestras almas, y cuerpos mereçamos gozar de Iesu Christo, así por gracia, y en el Cielo por gloria sin fin, y Iesus dulcísimo sea bendito, y alabado para siempre amen.

*Capitulo 15. Trata del temor de nuestro Señor con vn modo tan dulce, y suave que las almas dadas a la oracion mental estoy cierto que gustaran mucho deste capitulo si se lee con atencion, y humilde desseo de aprouechar sus almas.*

**C**VM ab infantia sua semper Deum timuerit, & mandata

*eius custodierit non est contristatus contra Deum quod plaga cecitatis euenerit ei, sed immobilis in Dei timore permansit agens gratias Deo omnibus diebus vite sue.* Dize la santa, y diuina Escritura en el libro de Tobias capi- tulo segundo, que como el santo Tobias desde su infancia, y primera edad siempre temio a nuestro Señor Iesu Christo, y guardó sus diuinos mandamientos no se contristó con tra nuestro Señor del trabajo y affliccion que le embio de la ceguedad en quitarle Dios la vista, sino que estuuu inmo- ble en el temor de Dios hazie- do gracias a su diuina Mage- tad todos los dias de su santa vida, y en verdad que por esso fue ta to, porque supo temer, obedecer, y hazer gracias a nuestro Señor con la corona de todas las virtudes, que es la santa perseverancia. O Chris- tiano hermano mio de mis en- trañas, yo te digo la verdad que para mi, y para qualquier voluntad determinada a ser- uir a Dios nuestro Señor que basta la pura letra del sagrado Texto, para que con el diuino fauor lo pongamos por obra, pero para el no entendido, o que nunca quiere entender co- mo dize David del pecador, *no- luit intelligere vt bene ageret*, el fordo, y loco del pecador no lo quizo entender para po-

ponerlo por obra lo que le conuenia hazer para salud de su alma. Que para el auisado y discreto que se quiere saluar en verdad que de lo sobredicho tiene arta doctrina.

A mi pareceres tan gran cosa el temor de Dios, y tã prouechoso para el hombre que a la medida deste saludable temor de Dios es la medida de la santidad del hombre, y esto podemos prouar con testimonio de la santa y diuina Escritura, y sea este el primero pues vamos en el santo Tobias que el fundamento de guardar el los mandamientos de Dios, y de no solo tener paciencia en los trabajos, y no quejarse de Dios que se los embiava: sino como perfecto siervo suyo hazerle gracias, y como si fuera vn Angel del Cielo hazerle gracias, darle alabanças todos los dias de su vida fue el temor de Dios. O que lindo fundamento, O santa raiz que tal eras tu, pues tales, y tan perfetos frutos salen de ti. Si como dize nuestro Saluador Iesu Christo por el buen fruto se conoce el arbol bien podemos dezir que el temor de Dios es arbol de vida, y que està plantado en Dios pues su blanco, y objeto tiene puesto firme en nuestro Señor como el buen Tobias està inmóvil en nuestro Señor en el temor santo de Dios y en la

firme guarda de los precepto de su diuina Magestad, No pienso hir fuerade camino en llamar el santo Temor de Dios virtud Teologale, pues si la Fe, Esperança, y Caridad tienen por objeto a Dios; tambien el santo Temor de Dios le tiene por objeto, y mas digo en el cielo, claro està que la fe, y la esperança se acabarán, y sola la caridad permanecerá para siempre, y junto cõ ella, el Santissimo, y reuerencia al temor de Dios nunca terná fin en las dichosas almas de los santos, y que yo diga verdad de zelo el Espiritu santo por el Profeta Dauid: *Timor Domini sanctus permanens in saeculum saeculi*, es tan gran cosa el temor de Dios que permanecerá en los Santos para siempre, y lo mismo afirma san Iuan en su Apocalipsi en sus diuinas reuelaciones como adelante diremos, y así nuestra madre la santa Iglesia como sapientissima, y que conoce el valor del santo temor de Dios, en sus efficacissimas peticiones, le dà el primer lugar. Pues lo pone antes del amor de Dios. No porque no sea mayor el amor, sino que como el santo temor sea el fundamento del amor le pone, y pide a Dios nuestro Señor primero que el amor, diziendo en nuestro breuiario Dominicano (es la primera collecta de los

*Psal,*  
18.

Domingos del año) *Sancti nominis tui Domine timorem pariter, & amorem fac nos habere perpetuum, &c.* O Christianos muy amados de mis entrañas en Iesus Crucificado, no lo veys como nuestra prudētissima madre la santa Iglesia pone juntos el santo temor cō el amor, y que dá el primer lugar al temor, como aguilá del amor, y mas me atreuo a dezir que amor sin temor no le llamo yo amor verdadera de Dios, sino atreuimiento, y temeridad, y que este amor sin fundamento del santo temor de Dios no puede durar, ni permanecer, porque está fundado sobre arena, que como dize la misma verdad Iesu Christo nuestro Dios, todo el edificio se caera viniēdo los fuertes vientos, y corrientes de rios de las tentaciones, y tribulaciones. Porque no es bien fū dado el edificio, y no solo en esta collecta la santa Iglesia haze viuá memoria deste santo temor: pero tambien en otras collectas. Y sin esto cada dia en quantas missas dize: *adorant dominationes tremunt potestates*, en la qual santissima palabra nos declara muy bien nuestra madre la especie calidad, y cōdicion deste dulce temor que tiemblan los poderes del Cielo. O Christiano muy amado en Dios, si supieses que de misterios, y suaues secretos estan

aquí encerrados. Digote de verdad, que muy mas se puede sentir que no escriuir. Porque te hago a saber que este temblar de que habla la santa Iglesia procede del altissimo conocimiento que tienen los spiritus Angelicos de la diuina bondad. Y como le veen con tanta grandeza, y magestad, tiemblan de ver tanta gloria aman a Dios a vela fendidas, admiranse de las incompreensibles perfecciones de Dios, temen a tanta magestad, tiemblan de ver tanta hermosura. Aman, y admiranse; aman, y quieren mas amor, porque conocen que el immenso Dios merece infinito amor, que te parece alma christiana deste dulce temblar, y admiracion de amor. O Christiano hermano mio quieres entender la dulçura, y suauidad grande deste santo, y celestial temor que predicamos? abre los ojos de tu coraçon, el santo Euangeliõ, dize san Matheo en el capitulo catorze, que como nuestro Señor Iesu Christo Verbo del eterno Padre se trãfigurò en el monte Tabor, y los tres dicipulos san Pedro, san Iuan, y Santiago, viessen tanto resplandor, y oyessen la voz del Padre: *Et audientes discipuli ceciderunt in faciem suam, & timuerunt valde.* Que es esto, o dichosos dicipulos teneys tanta hermosa vista, tanto gozo, y jubilo;

júbilo, y temeys, y tanto temor, y vos tan briso, animo fo, y fuerte Pedro os cayey en tierra como desmayado, y que no teneys fuerças, y sobre esso aun tanto temor; pues de que temeys tanto? que aquí no ay perseguidores, sino finísimos, y perfetos amadores, y que hablan de excesso de amor. Que son el amante eterno hijo de Dios, la vos de su padre cō dos fieles amigos Moysen, y Elias, que hablan entre sí con el Salvador del mundo del excesso de la caridad, y encendido amor con que está su Magestad determinado, y deseoso de morir por salud, y amor de los hombres. Pues, o Santos dicipulos porque hos cayey por tierra desmayados, y con tanto temor? O Christiano hermano muy amado, abre los ojos de tu voluntad, y ruego a tu caridad estès ateto, y oyras el secreto q̄ te darà grãde consueo. Si empero tu coraçon está limpio, y vazio del amor terreno. Sepas pues que este desmayo procediò de la grande admiracion que tuuieron los dicipulos, y tambien del grande amor que tenian a su Maestro Iesus como lo descubriò muy bien san Pedro: como el mas aficionado, como el desmayo era de amor el mismo amor en que ardía Pedro, le dio fuerças para exclamar diziendo. O Maestro

mio q̄ gozo me days. Veohos tan hermoso, y glorioso, en verdad que siento en mí, que no tengo mas que desleat q̄ contemplaros a vos. Y tambien me agradan mucho effos vuestros dos amigos Moysen, y Elias, personas son de grande estima, biè querria su dulce compañía pues quedemonos aquí en el monte, que yo en verdad Señor que nunca me cansare de contèplaros. La Esposa en los Cantares como bien enamorada, dize de sí mesma que cayò en grã desmayo, y se derritiò, y no por mas de que oyo que la alaba su amado, y pues esto es verdad que el alma a quien Dios por su misericordia la sube al monte de la contemplacion. Y allí le descubre sus diuinos secretos, no ay duda que se desmaya, y teme, tiembra cō los poderes, y Angeles del cielo adorando en espiritu, y verdad como dize el Maestro del mundo que los verdaderos adoradores en espiritu, y verdad conuiene adorar al Padre celestial, yo se de vna persona Religiosa que aun oy viue que en su alta oracion como el amado le comunica nuevas mercedes, tiene estos temblores, y dulces desmayos, por q̄ su flaqueza no puede llevar tanto peso de gozo, y deleyte, hallasse incapaz de tanto biè, y aũ alguna vez cō mucha fami-

## Libro segundo

fiaridad dize a su amado con  
sin Pedro Señor apartaos de  
mi, no tanto fauor que soy pe-  
cador. Esto y mucho mas se ex-  
petimēta en la continuada hu-  
milde, y fiel oracion mental.  
Pero porque mi proposito en  
este libro, no es principalmen-  
te hablar de la oracion, sino del  
Temor de Dios, no querria de-  
tenerme, y por esto bueluo a  
mi punto del santo Temor de  
Dios. Y aun no pienso auerme  
salido dello primero, porque  
por su diuina bōdad todas mis  
cosas desseo hazer juntas con  
su santo, y filial temor, lo otro  
q̄ afirmo como todos los gus-  
tos consuelos, y fauores que hi-  
zo Dios a todos los Santos, el  
fundamento fue, porque ellos  
temieron deueras a su diuina  
Magestad como muy facilmen-  
te, y claramēte podriamos pro-  
uar con mil testigos de la santa  
y diuina Escritura, y leenla cō  
atencion, y veran que digo ver-  
dad, concluyo este capitulo ro-  
gando a todos los fieles Chris-  
tianos que con nuestra madre  
la santa Iglesia, que con mucha  
fe humildad, y perseverancia  
que todos pidamos a nuestro  
Señor que por el dulcissimo  
nombre de Iesus nos dé, y co-  
munique a todos los Chris-  
tianos su santissimo te-  
mor, y amor: *Habere*

*perpetuum.*

Capitulo 16. *Declara como por ser  
tan malo el pecado el mismo es, el  
mismo verdugo que arguie, y cō-  
dena al pecador, y que quien  
se apartò, y desamparò a Dios, no  
le puede yr bien ni alcanzar  
quietud. Todo lo qual se prue-  
ua con exemplos de la santa, y di-  
uina Escritura.*

**A**rguet te malitia tua, & auer-  
sio tua increpabit te scito, &  
vide quia malum, & amarum est  
reliquisse te Dominum Deum tuum,  
& non esse ti morem mei apud te di-  
cit Dominus Deus exercitum. Di-  
ze nuestro Señor por Gere-  
mias en el capitulo segundo. A-  
blandando nuestro Señor con el  
pecador, le dize desta manera,  
mira pecador, endurecido en  
tus pecados como tu misma  
malicia, y culpa te arguie, y es  
contra ti, y ami me dà voces  
que te castigue, y el auerte a-  
partado de mi que soy tu legi-  
timo Esposo Dios, y Criador  
tuyo, y el auerte ydo tras los  
bolos de tus apetitos, esse a-  
dulterio espiritual que contra  
mi has cometido en el intimo  
de tu consciencia te està incre-  
pando. Pero tu no quieres o-  
yr las tales increpaciones; Pe-  
ro desengañote que quan-  
to mas sordo te hazes tanto  
mas andas, multiplicando, y  
atezòlando el furor de mi  
ira, y por consiguiente el  
castigo que mereces. Y pues  
en

*Hiere.  
cap. 2.*

en tal peligro estás luego, ahora luego, y muy presto levanta tu consideracion, y mira el mal que has echo, y conoce quan amarga, y dañosa cosa es dexar, y apartarte del Señor Dios tuyo, y no tener mi temor delante tus ojos, que de aqui te procedió tu mal, esto dize el Señor de los exercitos, hermano mio muy amado en nuestro Señor, buelue sobre ti mismo, y sobre tus malas obras. O quien tuuiesse ojos para ver esta verdad quan amargo es dexar al Criador, boluēdole las espadas, y conuertirse a la criatura, y amor de las cosas terrenas, Ay, ay, ay Christiano, y hermano de mis entrañas si supiesse quan amarga cosa les negar el amor al Criador, y Sauador nuestro, que nos comprò con su preciola sangre, y perder su dulce, y saludable gracia salir fuera del amparo, y proteccion de Dios; y dar nuestra aficion a las criaturas, que así mesmas no pueden ayudar; quanto menos te ayudaran ni pueden librar de tus enemigos. Cain antes de matar a su hermano estaua muy quieto, y seguro: pero despues de hauer ofendido a su Criador, que inquieto, que turbado, que medroso. Siempre yua temblando, temiendo que quien le topasse no le matasse a el tambien, así como el a-

uia muerto a su hermano Abel y todos estos sobrefaltos, si sabeys porque; claro está, que la causa era que, pues el no temio a Dios, que temiesse a todos: porque su misma conciencia les estaua increpando, y le hazia fuerte argumento como dize Dios, que quien mata que muera, y con esto le amonafaua, y le increpaua su misma conciencia.

La misma inquietud tuuo el triste Rey Saul despues de hauer desobedecido a Dios. Andaua inquieto melencolico, no le sabia bien el comer, ni el dormir, sino que con grande turbacion de su alma dezia, ay ay de mi que no hallo Profeta que me dè cõsejo si voy a Dios no me oye porque le tengo ofendido viendose apretado de sus enemigos por no morir a sus manos el desdichado el mismo començo a quitarse la vida, y hazersela acabar por su criado, esto es el successo de los que se apartan de Dios, y de los desobedientes a su diuina Magestad, pues que diremos del traydor de Judas, despues de hauer entregado a nuestro Señor en manos de los Iudios. Que triste, que inquieto, y turbado dize con grande sobrefalto echado los dineros, *peccani*, ay ay desdichado de mi q̄echo tã grã pecado de hauer entregado a la muerte la san-  
gre

gre del justo. Y luego se ahorcò. No te parece Christiano q̄ la misma maldad increpa, y arguye, y aun condena al mismo pecador. Verdad que estos se perdieron por desconfiar de Dios. Pero esso mismo fue el mayor castigo que sus pecados merecieron, porque quien tan arrienda suelta dexo a Dios, se apartò, y desemparò a su diuina Magestad, y a su santo temor muy justo es que les dexè Dios, y los desempare su diuina bondad. Y que en la hora de su necesidad no hallen ni quien les de vn buen consejo. Pues que no le quisieron tomar a su tiempo, y fazon como el Rey Saul que no quiso tomar los consejos del santo Profeta Samuel despues lo llorò, muy llorado quando su mal no tenia remedio por culpa suya, y lo mismo digo del traydor de Judas siguiendo a Dios, siendo su discipulo oia sus diuinos sermones para hablàdar las mas duras penas, no quiso oir su santa doctrina con la oreja del coraçon, sino sola con la del cuerpo, y an si en lugar de sacar provecho dize san Iuan que hazia sus bolsicos, que hurtaua de las limosnas que haziã a nuestro Señor. O plega a Dios que no ay algunos ladrones como Judas q̄ por vna parte oyen sermones, y por otra hazen sus bolsicos, buscando los bienes agenos en

verdad hermanos míos que si Judas tuuiera temor de Dios no hiziera bolsicos, ni vendiera a su Maestro, ni menos se ahorcara. Porque si pidiera perdón con verdad a Iesu Christo, no ay duda que le perdonara su inmensa bondad, assi que el desdichado nunca supo temer a Dios. Pues el mayor agrauio que hizo a su Magestad fue el desconfiar de su inmensa misericordia, negò la bondad de Dios, que si deueras le temiere, reconociera por padre de piedad nunca el triste desesperara, ni se perdiera, ni arderia ahora, y para siempre en el fuego del infierno. Y an si dize Dios por el Profeta Malachia: *Filius honorat patrem, & seruus Dominum suum* Mela. cap. 1.  
*si ergo pater ego sum, ubi est honor meus, & si Dominus ego sum ubi est timor meus dicit Dominus exercituum.* El hijo honrra a su padre, dize Dios, y el seruo a su Señor, pues ven acá pueblo mio que con mis manos criè a mi Imagen, y semejança, redemi mi con mi propria sangre, si yo soy vuestro Padre, donde està la honrra, y respeto que me tenays, y si yo vuestro Señor, donde està el temor que me tenays? quien tiene orejas oya.

Capitulo 17. *En que responden a las excusas que dà el pecador por no salir del pecado, y de como nunca falta Dios nuestro Señor de su parte si empero el pecador quiere de verdad conuerrirse a su diuina Magestad.*

**P**Or ventura, o desventura diran algunos pecadores muy enuegecidos en sus pecados. Yo no se que dezis dese temor de Dios que nunca me passà por el pensamiento alguna vez muy a tarde pienso, que tengo de morir, y como me hallo cargado de pecados, no temo sino solo mi peligro; que es de yr al fuego eterno del infierno. Y aun esto no penseys que haga mucha impresion en mi. Porque pienso que tambien otros son pecadores, y que piensan saluarise, y que pidiendo misericordia a Dios nuestro Señor Iesu Christo me perdonarà. Hermano mio adviértote que dize el glorioso Padre san Agustín Dotor de la Iglesia, que quien espera hazer penitencia en la muerte que pone a grande peligro su saluacion: pues porque eras tu tan necio que pongas en peligro lo que tanto te importa como es tu saluacion, y que dizen los santos que lo ordinario es, que quien haze buena vida, haze buena muerte, y quien mala vida peor muer-

te, pues dize la diuina y sagrada Escritura que el justo con dificultad se saluarà el pecador y malo donde aparecerà. Y si dizes que teniendo ya echo habito en el vicio, y el coraçon entregado que no puedes leuantarte de la culpa. Caríssimo hermano en Iesu Christo crucificado, no desmayes, mira que el negocio de tu justificacion Dios nuestro Señor es el principal agente, y obrador.

Lo que Dios quiere de ti es, como aquel hombre de la piscina *vis sanus fieri?* Tu quieres salir del pecado? determinate bien determinado, y dize sí, sí: Que sin duda Iesu Christo te darà la mano de su particular auxilio. Que quien te dio su preciosa sangre, y vida en vna cruz con los braços abiertos para recebirte, y la cabeça inclinada para perdonarte, no te negarà tu diuino auxilio, confidera Christiano que te promete este diuino Verbo por el Profeta Ezechiel *Dabo vobis cor nouum, & spiritum nouum ponam in medio vestri, & auferã cor lapideum de carne vestra, & dabo vobis cor carneum, & spiritum meum ponam in medio vestri, & faciam, vt in preceptis meis ambuletis, & iudicia mea custodiatís, & operamini &c.* O caríssimo hermano mio muy amado, animo, y esfuerço, cata aqui las dulces

Ezech.  
ca. 36.

## Libro segundo

promesas que te haze quien todo lo puede, y tãto te ama, que darà a todos los que de verdad se quieren conuertir a su diuina Magestad vn coraçon nueuo, y dado de la poderosa, y piadosa mano de Dios. Que tal si piensas sera, creo yo sin dudã que serà tal qual lo pide al Profeta Dauid quando dize a Dios: *Cor mundum crea in me Deus, & spiritum rectum innoua in uisceribus meis*, y aun pide, *spiritu principali confirma me. Cor contritum, & humiliatum Deus nõ despiciet*. O Christiano hermano, no dudes sino que tengas viuã fe, y esperança, que quando Dios te promete te dara el coraçon nueuo lo, has de entender de la manera que has oydo que te darà vn coraçon con nueua puridad, y limpieza, recto y humilde, pues con tales socorros, y alientos que no podras con que no saldras victorioso? pues si dezis que tienes el coraçon duto como de piedra, para ayudar, y apiadarte de los pobres, y ganar asì el Cielo. Alegrate porque te promete Dios por Ezechiel, que te quitarà esse coraçon de piedra, y te dara coraçon de carne piadoso cõpasiuo, y misericordioso para cõ tus prõximos. Y mas te promete que te darà su espiritu para que cõ mucha facilidad, gusto, y deleyte como otro Rey Dauid, camines, y andes cõ grã

de priza por el camino de sus mandamientos, y digas con el; *Viam mandatorum tuorum cucurri cum dilatasti cor meum*. Señor ayudado de vos corri por el camino de vuestros mandamientos.

Capitulo 18. Trata de como han de reuerer a nuestro Señor los padres de familias, y en particular los mancebos, y al fin todo Christiano.

**N**E iocunderis in filiis impijs si multiplicentur, nec oblecteris super ipsos, si non est timor Dei in illis; non credas uita illorum, & ne respexeris in labores eorum, melior, est enim vnustimens Deum, quã mille filij impij. Dize el Espiritu santo, hablando con los que de zean euitar las ocasiones en q̄ pueden dañar sus almas, y aun sus cuerpos tambien, y en que mas puede peligrar el hombre es en estar con malas compañías de hombres viciosos. Y esto encargo mas a los mancebos, pues dize aqui el Espiritu santo, mira Christiano guardate de los pecadores, y no te alegres con los hijos de los impios, aunque se multipliquen, y que te parezca que ellos preualecen asì en riqueza, como en numero, honras, y fauores humanos. Tu Christiano seas cuerdo, mira bien antes de ajuntarte a la amistad dellos si temen

Eccle.  
16.

temen a Dios, si guardan sus diuinos mandamientos, y sino le vees en ellos, no creas a la vida dellos, porq̄ aunque en este mūdo te parezca prospera, cree me que como humo se acabaran sus vanos deleytes, y despues en su fin saliendo sus almas del vicioso cuerpo, yrā al fuego eterno, y no mires a sus ganancias, el cuydado, y trabajo que tienen en adquirir abundancia de riquezas, y porque te hago saber que delante de Dios nuestro Señor Redentor mas vale, y muy mejor es vn solo justo que teme a Dios, q̄ no mil hijos de los pecadores. El tan grande, y fiel amigo de Dios el santo Patriarca Abraham, tenia esta santa costumbre, entre otras muchas, y era que en qualquier lugar que yua lo primero que miraua, y examinaua muy bien, era si auia temor de Dios como parece, quando el Rey Abimelech tomò la muger de Abraham Sara ignorado q̄ le fuesse muger, sino creyendo le era hermana, y como Dios es tan amigo de sus amigos, luego tomò la causa de Abraham a su diuino cuydado, y luego en la noche antes que el Rey tocasse a la muger de su fiel amigo Abraham dio su diuina Magestad en sueños, reprehension al Rey Abimelech, y le mandò que boluiesse a Sara a su marido A-

braham, y como a la mañana el Rey, luego le boluio a Sara que xandose de Abraham, porque hauia dicho ser su hermana respondió Abraham, sabes porque lo hize: *Cogitauit mecum dicens forsitan non est timor Dei in loco isto, & interficiet me propter uxorem meam.* Pensè cõmigo mismo diziendo por ventura en este lugar no ay temor de Dios, pues es verdad q̄ mi muger es pariente, diré que es mi hermana, porque no me maten por quitarmela deste exemplo se collige, que en qualquier lugar que yua el santo Abraham, traya siempre el temor de Dios delante sus ojos, y aun sospechando, y ramirando si en los que auia de tratar hallaria el temor de Dios porq̄ entendia el santo Varon que dõde no ay temor de Dios, que todo mal se puede temer que lo mas seguro es poner remedio, y andar al seguro. Tambien en este exemplo querria considerassen todos los padres de familia quan grande bien es tener a Dios por amigo, pues que estando Abraham durmiendo, y descuydado: no lo està su poderoso, amoroso, y fiel amigo Dios, sobre todos los amigos, pues con tanta sollicitud, y prestesa defiende las cosas de su amigo Abraham quando Dios mandò Abraham que le sacrificasse su hijo Isaac, historia

## Libro segundo

ria tan sabida de todo el mundo, la grande fe, y obediencia deste santo Patriarca querria que todos los Christianos notafemos de q̄ virtud le alabemos el Angel, quando baxando del Cielo le detuvo la mano para q̄ no mataſſe a su proprio hijo. Dize pues el Angel tomandole el braço no, no Abraham, no haueys de matar vuestro hijo, q̄ sabed que Dios està muy satisfecho, y cōtento de vos: *Non extendas manum tuā super puerum neque facias illi quidquam nunc cognouit quod timeas Dominum, & nō peperisti vnigenito filio tuo propter me.* Ahora dize el Angel conosco que temes a Dios Señor tuyo en que no tuuiste piedad a tu proprio hijo, dize el Angel en boca de Dios por mi respeto has tenido mas amor a mi Criador, tuyo, q̄ a tu proprio hijo has mostrado temer, y hōrar mi nombre; y por esto por auerte hallado fiel, y perfeto en mi temor: *Per memetipsum iudicauit, dicit Dominus, quia fecisti hanc rem, & non peperisti filio tuo vnigenito propter me benedicam tibi, & multiplicabo semen tuum sicut stellas caeli, & velut arenam quae est in litore maris, possidebit semen tuum portas inimicorum suorum, & benedicentur in semine tuo omnes gentes terrae, quia obedisti voci meae.* Abrahā amigo mio a quien piensas auer echo esse heroico seruicio, que me has

echo? por ventura a vn Rey de la tierra que tan poquito es su poder para remunerar? gozate amigo mio fidelissimo, y obediente a mi vez, porque yo sy tu protector, y te darè infinito premio, porque hiziste tal hazaña, que no tuuiste respeto al amor de tu hijo, sino en temer mi nōbre, yo te juro por mi mismo que te bendizerè, y multiplicarè tu linage como las estrellas del Cielo, y arenas del mar, y mas que de tu linage harè que salga mi vnigenito hijo vestido de tu carne para dar bendicion, salud, y vida eterna a todas las gentes que le creeran.

*Capitulo 19. Trata de como el que teme a Dios en nada es negligente, y da algunos auisos a la gente recogida deseosos de seruir a nuestro Señor. Y mas a los principiaes que no hagan su fundamento tanto en exercicios exteriores de penitencias; como en el temor de Dios, y humildad, y obediencia a sus Superiores.*

**Q**VI timer Deum nihil negligit. Dize el Espiritu santo por el Ecclesiastico en el capitulo siete, el que teme a Dios en nada es negligente, no piense nadie que en este libro que solo se trata del temor de Dios q̄ pretendamos dar tristeza, y cau-  
sar

*Gene.  
12.22.*

far melancolia a nadie como imaginan algunos, y mas las mugeres, digo las que viue sin temor de Dios, y con demasiada libertad que si les predicays del temor de Dios, luego dizé que no quieren boluerse melancolicas. Otras ay, y tãbiẽ algunos hombres, que andã por estremo dandose sin discreciõ (la qual es guia de las virtudes) a tanta penitencia de ayunos vigiliã, cilicios, disciplinas &c. que en menos de tres, o quatro años de sus penitencias inconsideradas, pierden la salud, y no pueden cumplir con sus obligaciones. Que es arto mal, y los que esto hazé si son Frayles, o Monjes vienẽ a terminos que han de dexar de yr al coro, y a las demas obediencias de mas inportancia, q̃ no fueron sus extremados exercicios. Yo conosci algunas personas destas las quales casi el mas del tiẽpo de sus particulares exercicios, todo era llorar sus pecados, y hazer las sobredichas penitencias. Todas las quales cosas si lo hizieran con temor de acertar, y agradar solo a Dios, pidieran cõsejo, y no se estragaran, y por cumplir vn poco de tiẽpo cõ sus deuociones, y propria voluntad, faltan despues a sus proprias obligaciones, de guardar la regla, y constituciones, que juraron solemnẽte a Dios de guardar en ma-

nos de sus Prelados, si destes sobredichos exercicios, antes de hazerlos les pidiesse consejo. Alomenos dar razon dello a su confessor, porque como estos estan en lugar de Dios no pueden engañar a sus inferiores, aũ que sean imperfetos algunos dellos, no por esso dexa Dios de hablar por su boca, como el mismo Dios lo dize en muchos lugares de su diuina Escritura, y en particular por el Profeta Malachias, hablando alli Dios del Sacerdote como si cada Sacerdote fuesse leui dize: *Pactum meum fuit cum eo vita, & pacis, & dedi ei timorem, & timuit me, & a facie nominis mei pauebat veritas fuit in ore eius, & iniquitas non est inuenta in labijs eius, in pace & equitate ambulauit mecum, & multos auerxit ab iniquitate.* Dize Dios con mi Sacerdote leui hize yo pacto, y concierto de vida, y paz, y para que él correspondiesse con mi pacto le di mi temor, porque teniendo mi santo temor, en nada serã negligẽte de lo q̃ tocara a mi seruicio, porque andara en lo que hiziere delante de mi, teniendo grande temor, y respeto a mi parecer esta palabra, *timuit me a facie me a facie nominis mei pauebat*, el nombre, y modo con q̃ el Padre eterno es conocido, es su vnigenito Hijo, y como los Sacerdotes en el Sacro altar le tratã rostro a rostro cõ mucha

Male.  
ca.2.

mucha razon dize Dios que es de espantar delante de la cara, de su santo nombre, que es nuestro Salvador Iesu Christo, porq̄ pues las potestades, y Angeles del Cielo, tienblan delante su Magestad, no es marauilla tiemblen los hombres. Dize mas Dios que la ley de la verdad, fue en la boca del Sacerdote, leui, y ninguna maldad se ha hallado en su boca, el camino cōmigo en paz; pues siguió al Dios de la paz que soy yo, y no solo esto, pero a muchos reuocò, y sacò del pecado, como hizo nuestro padre santo Domingo, que conuirtió tanta muchedumbre de hereges, y otros santos, y veamos que dice mas Dios, en el mismo lugar del Profeta Malachias. *Labia enim Sacerdotis custodiant scientiam, & legem requiram ex ore eius quia Angelus Domini exercitum est.* Por dos razones he traydo esta sentencia, del Profeta. Lo primero por dar razon en proseguir, este libro, que trata del santo temor de Dios, y como los Sacerdotes, Predicadores, y Prelados, son los que le han de enseñar al pueblo; claro està, que estos han de estar primero proueydos deste diuino temor, y de la mejor sciencia de todas las sciencias, que es saber bien guardar la ley de Dios; pues que el pueblo le a de ir ha buscar en la boca del Sacerdote, la otra razon es que pues Dios llama Angeles a los

Sacerdotes, y dize el Verbo diuino Iesu Christo destes que estan en su lugar, *qui vos audit*, quien a vosotros oye ami me oye, y quien a vosotros desprecia, ami me desprecia concluyo pues lo que arriba dixe que no solo los pecadores se pierden por falta del temor de Dios sino tambien digo que los justos aunque por buen intento como arriba dixe de hazer penitencias, o otras buenas obras si en ellas se mezclan defectos como arriba prouamos falta de discrecion, o alguna polilla de vanagloria, todo es por falta de temor de Dios, y de humildad, no queriendonos sujetar a nuestros superiores, y Prelados, o por la caridad no lo hagamos así, pues claramente vemos, y confesamos que los preladados, y confesores estan en lugar de nuestro Señor, y pues dize Dios que los Sacerdotes son Angeles, no temamos, nos engañen pues los Angeles de la verdad, nunca engañaron a nadie, y digo que el humilde que teme a Dios nunca será engañado.  
(:)

Alabanzas del temor de Dios.

*Capitulo 20. prosigue en el temor de Dios, y en particular condena mucho, los desfacatos que se hazen en el templo de Dios, que es la santa Iglesia, y repreende mucho los malos abusos, que los hombres hazen en ella.*

**Q***uam magnus qui inuenit sapiē-  
tiam, & sciētiā, sed non est  
super timentem dominum, timor Dei  
super omnia se super posuit beatus  
homo cui donatum est habere timo-  
rem Dei qui timet illum cui assimi-  
latur, timor Dei initium dilectionis  
eius.* Dize el Espiritu santo por  
el Eclesiastico capitulo venyte  
y sinco, quan grande, y magifi-  
co sea el hombre que hallo la  
sabiduria, y la sciencia; pero no  
es mas auentajado del que teme  
a Dios nuestro Señor, por-  
que el temor de Dios, se puso  
sobre todas las cosas. Y Bien-  
auenturado el hombre a  
quien deueras es dado el te-  
mor de Dios nuestro Señor,  
y le alcança, y teme, a quien le  
comparamos; porque es tan  
grande tu hermosura, bien, y  
buena suerte, que no tiene en  
la tierra semejança que le igua-  
le, porque es don del Cielo, y  
sabeis hermanos míos auy a-  
mados en nuestro Señor, que  
el temor de Dios es principio, y  
el proprio fūdamēto, y rayz de  
su amor. O Christianos herma-

nos míos: estas palabras todas  
ellas creemos, y confessemos q̄  
proceden del Espiritu santo,  
pregunto pues; creemos las di-  
ze Dios porque no creemos q̄  
las dize a nosotros como ha-  
zen tan poca impresion, en  
nuestros coraçones, como si  
Dios no las dixera por noso-  
tros digoos verdad hermanos  
de mi alma, y lo escriuo con vi-  
uas lagrimas que andamos co-  
xeando y muy imperfectos en la  
fe, porque si de veras creyesse-  
mos que el mayor bien de to-  
dos es el temor de Dios, en ver-  
dad hermanos míos que sobre  
todas las cosas le buscaríamos,  
porque vemos q̄ las otras sciē-  
cias se buscan con trabajo, y di-  
ligencia, y aun se quitan los hō-  
bres del sacño por el estudio de  
la sciencia, y no ve q̄ el temor  
de Dios que es sobre todas las  
sciencias tēga sollicitos estudiā-  
tes auisados, ni despiertos: an-  
tes perecosos, tibios, groseros  
de rudes, y baxos entendimien-  
tos, y lo peor rebeldes, y deso-  
bedientes a este grande maest-  
tro el temor de Dios, yo me de-  
clararé en particular, y verán q̄  
digo verdad: començaré por el  
culto diuino pongo exēplo es-  
tando dos hombres en la Iglesia  
oyendo missa, principalmente  
quando se dize cantada estos  
dos por ser amigos dizen algu-  
nas palabras entre sí, y ponga-  
mos que el vno de ellos tēga te-

mor de Dios, y el otro no, el que  
 tiene temor de Dios, dize al o-  
 tro Señor, ya sabeys (dize  
 Martin Nauarro) que hablar en  
 la Missa de precepto, es pecado  
 mortal, responde el que no teme  
 a Dios, anda Señor que es-  
 so que dezis es escrupulo que  
 no seays escrupuloso, empero  
 el otro si es cuerdo, no le ha de  
 responder mas, sino callar, por  
 que sin duda en el callar se cõ-  
 uecerá mas que no aunque le  
 trayesse todos los Doctores, y  
 lo peor que ni el vno, ni el o-  
 tro cumplirian con el manda-  
 miento de la santa Iglesia que  
 manda oygamos Missa cum-  
 plida los Domingos, y fiestas  
 de precepto, y claro está, que  
 no es cumplida, pues sin temor  
 de Dios, hablo parte de la  
 Missa, y hago pecar a mi pro-  
 ximo; otro estará en la Iglesia  
 haciendo señales a su dama si  
 le dizen, mirad, Señor que days  
 mal exemplo, y que escandali-  
 zays a los que os miran el tris-  
 te q̄ no teme a Dios riessè dello  
 y rièdo respõde calla Señor q̄  
 soys escrupuloso, no sabeys to-  
 mar plazer, o desdichado pla-  
 zer, q̄ Purgatorio tã terrible te  
 está aguardado, y aun plega a  
 Dios no sea vn infierno para siẽ  
 pre, esso q̄ tu llamas plazer tan  
 biẽ cõdeno por muy grã culpa  
 hablar en tanto q̄ se está el pre-  
 dicador quebrantando la cabe-  
 ca en el sermon, estás tu hablabã

do, y dando ocasion de hablar  
 al otro q̄ es tã necio como tus  
 pues vos estays negociado de  
 vuestros interesses, y mercade-  
 rias en el templo de Dios, del  
 qual dize Dios con grande ze-  
 lo: *Domus mea, domus orationis vo-  
 cabitur*, mi templo es casa de o-  
 ración, y vosotros la hazeys cue-  
 ua de ladrones, y tomò vnos a-  
 çotes que los echò del tẽplo,  
 y derribò los tablados de los  
 q̄ vèdian las palomas &c. o buẽ  
 Iesus muchos otros pecados  
 vistes con esos ojos diuinos  
 en Ierusalem Ciudad grande,  
 pero nunca os vimos tomar a-  
 çote ni tan indignado castigar  
 a los Reos, y pecadores como  
 es en los pecados, y desçatos  
 echos en vuestro santo templo  
 o buen Iesus, o paciente, y mã-  
 so Iesus que dende el sacratio  
 estays muy atẽto mirando los  
 que hablã, y q̄ es lo que hablan  
 en vuestro templo, y aun mi-  
 rays todos los mas minimos  
 pensamiẽtos de los hombres, y  
 el poco temor, y respeto q̄ os  
 tienẽ, cierto Señor soys justo, y  
 recto es vuestro iuyzio, y assi  
 sin duda si los hõbres no se e-  
 miẽdan, y no se acogierẽ al vni-  
 co refugio del Sacramento de  
 la Penitẽcia confessando cõ a-  
 aquellas circũstancias q̄ la con-  
 fesion requiere los desdicha-  
 dos pecadores q̄ ahora rien, y  
 hablã, y tomã tan triste plazer  
 en vuestro santo tẽplo, no les  
 echareys

echareys con tan blando castigo como es açote de cuerdas, sino que ligados de pies, y manos de las eternas sogas, y cadenas de sus propios pecados los echareys en el fuego del infierno.

*Capitulo 21. Trata de como el temor de Dios no solo es prouechoso para la saluacion de nuestras almas, sino tambien para conseruar, multiplicar, y aun defender los bienes temporales como lo prouaremos en, el Patriarca Jacob, y como los padres el mayor bien que pueden hazer a sus hijos de toda manera es criarlos en el temor de Dios nuestro Señor.*

**P**ER viginti annos in domo tua seruiui tibi, quatuor decim pro filiabus, & sex pro gregibus tuis immutasti quoque mercedem meam decem vicibus nisi Deus patris mei Abraham, & timor Isaac affuisset mihi forsitan modo nudum me dimisisses. Estas lastimosas palabras dixo el buen Jacob a su suegro Laban, al tiempo que se queria yr de su casa, mira Laban que veynte años te he seruido en tu casa los catorze por casarme con tus hijas, los seys por respeto de tu ganado, tu no me has sido fiel; pues por diez vezes, mudaste de lo que por mis trabajos me tenias prometido, y si el Dios de mi padre

Abraham, y el temor de mi Padre Isaac no me huiera socorrido, digo que por ventura no me huieras dado nada de todos mis grandes trabajos que en tu seruicio padeci, sino que me dexaras yr desnudo de tu casa, sino que nuestro Señor a mirado por mi, y te reprendio. O Christiano hermano que de secretos, y altos misterios están encerrados aqui la grande prouidencia, y cuydado amoroso que tiene Dios de los suyos a qui, la paciencia de Jacob su mucho sufrimiento, y sobre todo, y lo que yo pretendo dezir quan grande bien es el santo temor de Dios; pues su merecimiento, hermosura, y riqueza se traspassa de su adjutorio de los padres a los buenos hijos, Jacob haze tanto caso, y confiesa que le ayudò en sus grandes trabajos entiendo yo el temor que Isaac su padre tuuo a Dios, y a su padre Abraham; pues que fue tan obediente a nuestro Señor, que con mucha humildad dio su cuello al cuchillo de su padre Abraham para que le sacrificasse a su Dios que el tambien crehia, adoraua y seruia, y mucho temia, y reuerenciaua a su diuina Magestad como su padre Abraham se lo tenia muy bien enseñado, que pues se llama padre de los creyentes que tan creyente

cultor, y temeroso de Dios y obedientísimo a sus mandamientos sacará su proprio hijo Isaac, y así delante los diuinos ojos, no dudo yo que este santo merecio, y aun agora le goza en el cielo corona de martirio, y como todo el fundamento de tanta santidad fue el temor de Dios, que tan perfeto fue así en su abuelo Abraham, como en su padre Isaac, por esto a Jacob su hijo le parecio que llamar en su socorro al santo temor de su padre Isaac, era como llevar, y valerse de toda su santidad; y tambien de todos los buenos cōsejos y exēplos que su santo padre le auia enseñado, no solo con palabras como hazen los padres, y madres de oy, sino con la eficacia del exēplo, en lo qual ay tãta diferencia quanta ay de las obras, a las palabras, tanta es la diferencia de fruto que se haze con los hijos, porque mas les mueue, y muy mas quenta tienen los hijos con las manos, quiero dezir con las obras de sus padres, que no con la lengua, esto siento del temor que Jacob, tãto se precia de su padre Isaac, otros mas subidos sentidos dexo para los que muy mejor que yo lo entienden tambien, dize la diuina Escritura hablando de Jacob. *Jurauit ergo Jacob per timorem patris sui Isaac, &c.* Que juró Jacob por el temor de su

padre Isaac, como teniendolo en mucho, y con mucha razon pues siendo Isaac su padre temeroso de Dios, le vino tan buena parte a su hijo Jacob, pues con el fauor de Dios le supo tambiē criar en el que salio tan perfeto en el santo temor de Dios, como su padre, pues todos fueron grandes amigos de Dios, y no ay duda que mucho mas biē dio Isaac a su hijo Jacob en criarle en el santo temor de Dios, que no en darle su propria carne, y sangre, quando le engendrò y esta verdad tan saludable, querria yo que todos los padres, y madres escriuiessen en su coraçon para con todas diligencias procurar ellos primero de tener en si este infinito tesoro del temor de Dios, porque desengañese que si o lo tienen ellos en si mismos que nunca lo sabran enseñar y a sus hijos, porque nadie puede comunicar, ni apegar lo que en si no tiene, y aunque el santo temor de Dios nuestro Señor, es don del Espiritu santo, como este diuino espiritu es la misma caridad, mucho pueden en esto ayudar los padres de su parte, porque infalliblemente Dios nuestro Señor nunca falta de la suya, como prouaremos en el capitulo siguiente plaziēdo a nuestro Señor, y diremos lo que auemos de hazer para alcançar este inmenso bien del santo temor de

Genes.  
c. 31.

de Dios, porque poco a prouecharà dezir sus grandes alabanzas, si junto con esto no dixefemos los caminos por do hemos de caminar para topar cõ este tesoro.

Alabanzas del temor de Dios.

Capitulo 22. Trata de los medios mas eficasses para alcançar el temor de Dios que es darse a la oracion, y meditacion, consideran do como les fue mala los que no temieron a Dios.

**D**A locū timori altissimi, quia *Domnis sapientia timorū Dei, & illa timere Deū, & in omni sapientia dispositio legis.* Dize el Espíritu santo, pregunto Christiano hermano mio, que quiere dezir aqui el Espíritu santo en dezirnos, que demos lugar al temor del altísimo, a mi parecer es como dezirnos hõbres, que soys capaces de razõ, vsad della, esto es cõsiderar el biẽ y prouecho del temor del altísimo quã gran tesoro en el hallateys daos a la oracion, y medirad atentamente. Quan bien le fue Abraam, Isaac, y Iacob, al santo Iob Tobias, y a los otros grandes amigos de Dios, y como solo por temer a Dios fuerõ sapiētísimos, y como de generaciõ en generaciõ seran hõrados y preciosos sus hõbres porq̃ toda la sabiduria es este

temor de Dios, y el temer a Dios es todo el mayor, y el mas alto saber para guardar la ley de Dios, pues no ay ni puede haouer mayor disposiciõ para biẽ guardar la ley de Dios, q̃ es este santo temor deq̃ hablamos, y q̃ yo diga verdad dizelo la misma santa Escritura en muchos lugares; pues pone juntos el temor de Dios, y luego la guarda de los diuinos mādamiẽtos como el fundamento, y raiz, luego el fruto se sigue dize el Espíritu santo por Salamon en el fin del libro del Ecclesiastico como remate, y conclusiõ de todo quanto hauia escrito en el vltimo capitulo, y vltimas palabras dize, *finē loquendi pariter omnes audiamus Deū time, & mandata eius obserua hoc est enim omnis homo,* el fin en que todos auemos de poner nuestro fin si queremos saluarnos, y pues tãto nos conuiene ehir esta tã celebre sentençia del Sabio, oygamos la con cien mil oydes de nuestro coraçõ, para que quede escrita en el mas secreto, y entieñable de nuestro coraçõ, pues no son mas de quatro palabras sobre las quales con el fauor del Espíritu santo, dirè algo para prouecho de nuestras almas, la primera palabra, pues es dezir Dios, pues veamos quien es Dios aquien auemos de temer. Quãdo Dios embio Moysen a Faraon, y le amon-

so que fino dexara yr libre el pueblo de Israel que le castigaria dixole Moyses Señor, y si me dizen quien me embio respondiolo Dios, y dixo, anda Moyses, y dile que aquel que es, te embio yo quiero que Faraon me conosca por el castigo, y açotes, q̄ le embiare, harè que entiende la fuerça de mi braço, sabra con quien se toma y como es muy duro, y terrible topar, y pelear contra el aguijon, pues o Dios fuerte de los exercitos quien no os temerà quien de vos no ternà miedo Rey de las gentes, pues solo vos soys el que soys, y vuestro divino ser no depende de nadie, porque como admirabilmente, dize vuestro amigo san Dionisio Areopagita soys la primera causa de todas las causas, soys sin principio, ni fin, soys el vnico criador conseruador, y governador de todo lo visible, y inuisible como cantamos, y confessamos en el Credo, vamos a la segunda palabra, teme pues. Dicho algo de quien es nuestro Señor, todo poderoso, bien se sigue que ha de ser temido de todas sus criaturas, y que muy loco es quien a nuestro Señor no teme, y quan mal le yrà, y fino me crees a mi, preguntalo a Faraon como le fue en no querer temer, ni obedecer a Dios nuestro Redentor de

su grado; preguntalo el Rey Nabucodenosor como le fue en no querer reconocer a nuestro Señor de su grado como despues con el nueuo, y extraño castigo se le dio Dios a conocer, y bien humillado, y apear suyo le vino a reconocer temer, y confessar el infinito poder de nuestro Señor, y como rige, y gobierna todo lo criado, y que con todo tiene Dios cuenta, y mas te digo Christiano que con el pensamiento que preguntemos a todos los que estan en el infierno, dezidnos desdichados, por que estays, y estareys para siempre, ardiendo en los infiernos, y temiendo, y temblado de los malos tratos açotes, y tormentos de los demonios, no ay duda que nos responderian todos a vna vos, porque quando era tiempo no tuuimos temor de Dios, ni guardamos sus mandamientos que si quando era tiempo le huieramos temido aora no padeceriamos estos temores no turnos tenebrosos, y espantosos miedos intollerales del gusano que a la continua nos està mordièdo de los pecados que cometimos, y este grande arrepentimiento es sin provecho; pues que al tiempo que Dios nos dio que podieramos euitar estos eternos tormentos arrepentendonos de nuestros pecados, y haziendo penitencia

tencia dellos, no lo quisimos hazer, o Christianos de mis entrañas que os parece de la respuesta que dan los tristes, y amargos dñados desde el infierno, pues o carísimos hermanos por amor de Iesus crucificado que si somos sabios q̄ escarmentemos en cabeça agena, y que ahora que es tiempo, y buena sazō q̄ temamos muy deueras a Dios, y que guardemos muy bien guardados sus diuinos mandamientos que solo esto es lo que conuiene para la saluacion de todos los hombres.

Capitulo 23. Trata del santo temor reuerencias, y amor con que trataron el santo Simeon, y el glorioso san Ioseph a nuestro Señor, y Salvador Iesu Christo.

**H**Asta aqui si bien se ha notado, hemos ydo buscando el temor de Dios en los santos del testamento viejo, y cierto me parece seria hazer grande agrauio a los santos del testamento nuevo a los quales como por los merecimientos del hijo de Dios nuestro Señor Iesu Christo, vino, viene, y verná con mas abundancia el Espiritu santo, el qual es el dador infundidor, y conseruador deste su altísimo don del santo temor por esto creo hallar aun mas exemplos en el

testamento nuevo. Quiero comenzar por el santo Simeon, y el santo Ioseph, que tuuieron en sus brazos al Salvador nuestro Señor Iesu Christo, causador de la venida del Espiritu santo, pues que dize deste dichoso Simeon, la santa, y diuina Escritura, san Lucas capitulo segundo, dize así: *Et ecce homo erat in Hierusalem cui nomen Simeon, & homo iste iustus, & timoratus expectans consolationem Israel, & Spiritus sanctus, erat in eo, & respõsum acceperat à Spiritu sancto, non visurum se mortem nisi prius videret Christum Domini.* Que vuo vn hombre en Ierusalem el qual se llamaua Simeon, y este hombre era justo, y no contento con esto sino q̄ fue muy temeroso de nuestro Señor Iesu Christo, y estaua esperando la consolacion de Irael, o pluguiera Dios que en el pueblo christiano huiesse muchos viejos como Simeon justos, y temerosos de Dios, y que no solo con el buẽ exemplo de vida, sino tambien con feruorosos desieos pidiesse a Dios, y los de mediana edad, tambiẽ todos de vn coraçon, y esperassen con fe viua la paz, y consolacion de las republicas la concordia, y buẽ concierto de q̄ los pobres, y enfermos, y necesitados fuessẽ proveydos la viuda defendida, y el huermano amparado, al fin que

vuisse en las republicas quien  
 deueras deseasse el bien, y pro-  
 uecho común de todos como  
 otro Simeon a buen figuro q̄  
 el niño Iesus se pornia en los  
 braços del mas intimo de su al-  
 ma, y les daría mas gusto cō so-  
 la vna hora de oracion, que no  
 mil años de los pocos, y peli-  
 grosos deleytes, y falsas honras  
 que el mundo y carne pueden  
 dar, y el Espíritu santo era con  
 Simeon como maestro que le  
 fue dando su altissimo temor,  
 y porque veas christiano que  
 el don del santo Temor de  
 Dios nuestro Señor no va solo,  
 considera q̄ compañia lleva cō  
 figo tan illustre, pues le dio tan  
 ta luz que le reuelo, y dio a co-  
 nocer quien era el niño que te-  
 nia en sus braços quien era el  
 dulce peso que traia, y como  
 no deseava vida por otra cosa,  
 sino por ver el tan deseado  
 Messias, viole, conociole con  
 la luz del Espíritu santo por fal-  
 ta del qual no le merecieron co-  
 nocer los desdichados Judios,  
 que si tuvieran luz del Espíritu  
 santo a buen seguro que no le  
 crucificaran como dize san Pa-  
 blo, porque el proprio oficio  
 del Espíritu santo, es dar testi-  
 monio de quien es Iesu Christo  
 q̄ así lo dize su Magestad por

Joann. ca. 15. *tem venerit paracletus, quem ego  
 mittam vobis a Patre Spiritum ve-  
 ritatis, quia Patre procedit ille te*

*stimonium perhibebit de me.* Este  
 espíritu cōsolador, este espíritu  
 de verdad, el darà testimo-  
 nio, y tan verdadero, y eficaz,  
 que vosotros no podreys ha-  
 zer otra cosa que dar testi-  
 monio de mi, predicando por  
 todo el mundo mi nombre, &  
*vos testimonium perhibebitis,* así  
 pues preuenido el buen Viejo  
 Simeon deste mismo diuino es-  
 piritu, y auiendo recebido res-  
 puesta de su diuina Magestad,  
 que no veria la muerte corpor-  
 ral sin primero hallar, y ver la  
 vida verdadera que era el Mes-  
 sias el Christo vngido del Se-  
 ñor tan deseado en el mundo  
 lleno. Pues deste diuino espiri-  
 tu conociendo claramente que  
 el niño que en sus braços te-  
 nia, era el vnico Saluador del  
 mundo con grande feruor de  
 espíritu, comiença dar testimo-  
 nio del a todo el mundo con  
 eltraño, gozo de su coraçon,  
 viendo lo que tanto deseauas  
 ahora, Señor ya no desseo mas  
 viuir, dexadme Señor ya en  
 paz; pues he visto la verdadera  
 paz entre vos, y los hombres,  
 ahora. Padre eterno dexadme  
 yr en paz; pues veo con mis  
 ojos vuestra salud, ahora Señor  
 yo vuestro siervo, doy testimo-  
 nio que haueys cumplido vue-  
 stra palabra, auiaslo vos pro-  
 metido, ya lo veo echo: estoy  
 dello tan gozoso, que así aho-  
 ra luego, luego querria daros  
 mi

mi espíritu abrasado con mi dulce, y vnica salud, y llevar nuevas muy frescas al limbo a mis padres, diziendo se alegren que presto saldrán de cautividad; pues que en mis brazos he tenido el libertador, y Redentor del mundo, infinitas gracias hos hago, o Padre eterno de que mis ojos hã visto vuestra salud que haueys manifestada delãte todo el pueblo luz, y reuelacion de todo el mundo, y gloria de vuestro pueblo Israel; pues quizistes nacer del pueblo de Iudã, para saluar al mudo. O Christiano de dõde si pienas le vino al dichoso Simeon tanto bien no lo dudo yo, que su principio fue por ser el temeroso de Dios como lo dize el mismo Euangelio, pues si queremos gozar deste dulce niño, seamos temerosos de Dios, procuremos en ser perfectos en su temor que nos ara mil mercedes, y vos bienauenturado san Ioseph que tan temeroso fuistes de Dios; pues no obstante que hallaste tanta santidad en la Virgen Maria Esposa vuestra, temiendo en mas el temor de Dios la queriades dexar, y apartaros della hasta que el Angel os descubrio el secreto, y diuino misterio; para mi creydo tẽgo, y estoy firme en ello, q̃ aunq̃ es verdad q̃ el Angel os sacò de vn temor y os assegurò de la virginidad

de vuestra Esposa os puso luego en otro mayor temor que el primero, porque este le teniades en duda que viendo crecer el vientre, de la Virgẽ junto con tanta santidad, no pienso yo q̃ os afirmasedes a la peor parte, sino que por sola sospecha la queriades dexar, viendo que en aquello vos no teniades parte, pues tambien guardastes el santo proposito de virginidad toda vuestra santissima vida, pero el otro temor bien al contrario deste primer temor en q̃ os puso el Angel, que como vos erades tan humilde, y que os dixo el Angel que no temiefedes que tomasedes vuestra Esposa, porque el que traya, no era por obra de Varon, sino por obra del Espiritu santo, y que era el Saluador del mundo el que hauia de nacer della, pues que sentiades vos viendo que el omnipotente Dios, os auia de estar sujeto que al vniãgito hijo de Dios el pueblo no sabiendo el secreto le auian de llamar hijo vuestro, y que vos por obedecer al mismo Dios delante el pueblo le auiades de tratar con la misma autoridad, y libertad que vn padre trata a su hijo, pues, o mas que dichoso quien podra contar la profundidad, y mucha dumbre de vuestros santos temores, y así no dudo yo que muy diferente mête le tratauades en publico, que

que no en secreto digo en el exterior que en el interior; claro está, que siempre era de vna manera; pues sabiades por verdad, no ser vuestro hijo, sino Señor y Dios vuestro, y de todos, pues en secreto quantas vezes, con profunda humildad, y santo temor le adorauedes, y con estrecho vinculo de amor, siendo niño, le abraçastes, y besastes en el rostro, donde como dize sant Pedro, los Angeles desleian mirar, y nunca se hartan de contemplar.

*Capitulo 24. Trata de como los Santos quanto mayores lo fueron en santidad, tanto mas perfectos fueron en el temor de Dios, y en saber huyr las ocasiones del pecado.*

**E**L grande Bautista Precursor del hijo de Dios, que tan perfecto, fue, en el temor de Dios, cantalo la santa Iglesia, en su Himno, diziendo, *antra deferti teneris sub annis ciuium turmes fugiens petisti ne leni saltem maculare vitã famine posses.* Dichoso Iuan antes santo que nacido; pues estays vos confirmado en la amistad, y gracia de nuestro Señor, y no la podeys perder por culpa mortal, para que hazeyss esos extremos de tan tierna edad yros a vn aspero desierto a hazer penitencia sin hauer hecho pecado? a lo qual en el sobredicho verso se nos responde el porque; *ne leni sal-*

*tem maculate vitam*, sabeys ho quereys saber la causa (o Christianos) porque se fue san Iuan en tan tierna edad. Porque era perfecto en el temor de nuestro Señor que como ya el Espiritu santo en el vientre de su madre le infundò su santo temor, temiendo que si trataua con los hombres que no hiziesse algunas faltas leues pequeñas, pues por huyr essas pequeñas, por temor de no hazer san Iuan pecados veniales se fue desde niño a vn aspero desierto, y tambien, porque como hauiã de predicar al mundo la penitencia como perfecto predicador primero con admirable perficion puso primero por obra lo que auia de predicar por palabra, lo qual mouio ver esto tanto a los judios, q̄ luego creyeron que el era Mefsias, y viendo en el tanta santidad le hizieron embaxada les declarasse si era el Mefsias. El Apõstol san Pedro viendo los milagros grãdes que hazia su Maestro el Salvador del mundo, reueftida su alma de vn nueuo, y grande temor le dixo. O Señor considerando quien soys vos, y quien soy yo exclamo, y con grandes voces digo, que os aparteyss de mi, que no soy digno de estar en vuestra tan santa y diuina compaña; porque soy hombre pecador.

Tambien como nuestro Señor

ñor lauasse los pies a los Discipulos, todos callaron, pero el Apostol san Pedro no pudo sufrir mas, sino q̄ lleno de vn temor reuerencial le dixo a su Maestro, y Redentor del mundo: *Domine tu mihi lauas pedes?* O Señor, y Dios verdadero vos a mi vilisimo gusano os poneys a leuarme los pies? no tengo de sufrir tal. Ruego al Christiano que note como el santo temor de Dios trae consigo la santissima humildad, que es fundamento de toda virtud, y santidad. Y este mismo temor, y humildad, nos enseña el mismo san Pedro en sus canonicas, quãdo dize: hermanos mios humillaos de baxo de la poderosa mano de Dios. Y no solo nos enseña que nos humillemos a Dios todo poderoso, sino tambien nos exorta a que nos humillemos, y sujetemos a toda criatura racional, y despues de hauernos exortado a las virtudes dize assi en la tercera Epistola: *sed cum modestia, & timore conscientiam habentes bonam.* Dan do a entender el glorioso santo que donde ay temor de Dios, sin duda alli se halla la buena cõciencia, y por cõsiguierte todas las virtudes, las quales el santo temor trae consigo, y por esto quien tiene el temor de Dios consigo, sin duda tiene todas las virtudes, y pues tanto nos va en ello procuremosle

con la oraciõ pidiẽdolo a Dios en la oraciõ, y no cessemos hasta q̄ veamos en nosotros euidentes señales que le tenemos, como es aborrecer, y huyr de los pecados. S. Pablo escriuiendo a los de Corinto en la carta; entre otros auisos que les dà, es vno este, y de los importantes, descubriendo el grande zelo, que tenia de sus almas les dize: *Timeo autem ne sicut serpens Enam se duxit astucia sua ita corrumpantur sensus vestri, & excidant a simplicitate qua est in Christo Iesu.* Hermanos los de Corinto como vuestras almas las cõsidere yo compradas con el infinito precio de la preciosa sangre del hijo de Dios, estimolas en tanto, que no perdono a tra bajo ninguno, y así con este cuydado voy predicando con sudores, y dificultades; yo todo lo tengo por bien empleado con tanto que no se pierden las almas, pero sabed hermanos mios carissimos que vn temor me dà pena, y q̄ temo mucho, q̄ así como la antiga serpiente con su astucia maliciosa engañó a Eua, que así no os engañe a vosotros, y q̄ con su veneno, de falso sentido no corrompa la sèzillez, y simplicidad de la verdad q̄ es en Dios en q̄ yo os tẽgo enseñados, y así arto temor es este de q̄ los Predicadores, Confesores Doctores, y Prelados así an de andar siempre  
sobre

Corin.  
2

sobre auiso, y porque no se hu-  
ye de ueras, vna cosa si ignora-  
mos el daño que ha echo, o el  
que nos puede hazer a noso-  
tros, por esto dire algo de la  
malicia del demonio; porque  
conocido el traydor, huýga-  
mos mejor de sus engiños, los  
quales son tan grandes, y ocul-  
tos que solo Dios los compre-  
hende de todos, y solo su diuino  
poder nos puede librar de sus  
marañas, y embustes, y así di-  
ze Dios entre otras malicias y  
astucias, y daños del demonio,  
que siempre persigue el genero  
humano con estos: *Halitus eius  
prunas ardere facit, & flamma de  
ore eius egreditur.* Su ardiente  
bao, que sale del, haze arder las  
brasas, aunque esten muertas,  
porque de su boca salen gran-  
des llamas. San Gregorio Papa  
en sus morales sobre estas pala-  
bras dice así: *Quid enim prunas  
nisi succensus in terrenis concupis-  
cētis reproborum hominum mentes  
appellat, ardent enim cum quodli-  
bet temporale appetant, quia nimi-  
rum vni desideria, qua quietam,  
ac integram esse animum non per-  
mittunt &c.* Dize san Gregorio  
quien son estos carbonos, sino  
indecutivos en las terrenas co-  
dicias de las quales los coraço-  
nes de los hombres reprouos,  
están ocupados, y arden con  
cada apetito, y codicia tras q̄  
andan, y no menos están ardiē-  
do, y abraçandose en malos

deseos, los quales no les es per-  
metido, ni pueden tener quiet-  
tud, porque están y derramados  
en lo transitorio y mudable, y  
por esso no pueden estar quie-  
tos. Y dize mas san Gregorio  
en el mismo lugar como esta  
serpiente antiga de que teme  
san Pablo, no engañe a los hō-  
bres. *Aliàs nāque superbia, aliàs  
luxuria, aliàs auaritia, facibus in-  
flamat superbię quidpe facē menti  
Eua supposuit ad contemnenda ven-  
ba dominice insionis, instigauit in-  
uidia quoque flamma Cain animum  
succendit cum de accepto fratris sa-  
crificio doluit, & per hoc vsque ad  
fratricidi facinus peruenit, luxu-  
ria facibus cor Salomonis exussit  
quē tantū muliebribus amorib. sub-  
didit, vt vsque ad idolorum venera-  
tiones deductus dum carnis delecta-  
tione sequeretur conditoris reuerē-  
tie obliuisceretur auaricia, quoque  
igne Achab animum concremauit  
cum ad appetendam alienam vineā  
impatiētibus desiderijs impulsit, &  
per hoc vsq. ad reatū homicidis per-  
traxit.* Pugs el latin es arto cla-  
ro lo que importa es, que nos  
guardemos desta astuciosa ser-  
piente, el diablo que así como  
hizo caer con sus engaños a to-  
dos estos que aquí dize san Gre-  
gorio, sacandolo de la diuina  
Escritura; que esta misma ser-  
piente, no nos engañe a noso-  
tros lemiendo nuestra madre  
la santa Iglesia, no nos engañe  
esta ponçoñosa serpiente, tuoga

Job. 41

Grego.

lib. 33

ca. 28.

a su esposo nos libre della, *da quęsumus Domine populo tuo diabolica vitare contagia, & te solum Deum puramente sectari.* O plega a su diuina Magestad, pues todo es vanidad, y muy peligroso sino acudir, buscar deueras a Dios por medio de la oraciō y buenas obras, nos libre a todos los Christianos de caer en la tentacion amen.

*Capitulo 25. Trata de como nos auemos de auer en los trabajos, y tentaciones para sin mucha dificultad salir vencedores de todos nuestros enemigos, y notese bien este capitulo, y muy en particular quien padece aficiones.*

*D*eute. *cap. 6.* Dize Dios en el Deuteronomio: *Dominum Deum tuum timebis, & illi soli seruias,* al Señor Dios tuyo temerás, y a el solo seruirás, desseo mucho q̄ quien quiere entender que tan grande bien sea el temor de Dios aquí tiene el cāpo frāco, y el camino ll'no para entēderlo pues en otras partes de la santa Escritura se puede ver y hallará como esta primera palabra, dize también Dios, y manda adorarás al Señor Dios tuyo, y en muchos otros lugares amarás el Señor Dios tuyo y a el solo seruirás; de modo q̄ es de tanta perficcion y santidad el temor de Dios que en mandarnos su diuina Mage-

stad que se temamos se encierra, y entiende que juntamente le adoremos, honremos, amemos, y que a el solo siruamos. O Christiano hermano mio muy amado en nuestro Señor, ruegote a tu caridad q̄ pongas los ojos de tu consideraciō en el valor, precio, y estimacion inestimable del santissimo temor de Dios, y pues como dize el santo Iob, nuestra vida es vna continua guerra, y tentacion sobre la tierra, arma te desta arma inexpugnable del santo temor de Dios, y dentro tu coraçon p oponer, detenerle, y mas te digo que te dēs mucha priessa en bulcarlo, porque es infinito tesoro, y como buen mercader grangea, y gana con el y no dēs ventaja a nadie, acuerdate q̄ dize la misma verdad Christo nuestro Señor en el santo Euāgelio, q̄ mas prudentes son los hijos deste siglo, que no los hijos de la luz; pues vemos por nuestros pecados que el aueriento, y codicioso del dinero que de trabajos, y dificultades padece por allegar mucha hazienda, y hazerse rico, ponese a largos caminos por tierra, y hasta los peligros del mar, todo lo pone, y sufre, o valeme Dios si la minima parte que se padece por alcançar el dinero, pusiera los hombres en busca el temor de Dios, no dudo yo que auria muchos

## Libro segundo

muchos santos, y grãdes santos en el múdo por falta de la qual solitud no los ay, antes son pocos, como dize la mismaverdad Iesu Christo que muchos sō los llamados, y pocos los escogidos. El herrero, y otros oficiales madrugan por la mañana, por ganar el dinero con tanto trabajo, y quan poquitos sō los ricos deste mundo que no han de ganar el pan para comer, y q̄ madrugue a la mañana como otro lob, para inuocar a Dios, y pedirle este santo temor, no solo para saluacion de sus almas sino tambien para la saluaciō de sus hijos, y oferecer sacrificio a Dios como resar oficio en latin, o en romanee, esto es las horas de la madre de Dios, o su Rosario &c. esto es pedir a Dios su diuina bendicion para si, y para sus hijos, y lo mismo digo a los que no tienen hijos, pues dize la santa Escritura que el santo Profeta Dauid cada dia tres vezes ofrecia a Dios sacrificio de oracion y esto estando cautiuo en Babilonia, pues, o christiano hermano mio quanta verguença, y afrenta es para nosotros oyr esto al Rey Dauid en sus diuinos Psalmos, otra cosa no encarga mas que es el inuocar, y alabar a Dios, y pedirle mercedes, y como ilustrado del Espiritu santo, entendia como esta vida toda es tentacion, y

guerra continua, siempre el buen Rey yua armado de las inuencibles armas de la oracion, llamando siempre a nuestro Señor, como conciderasse este santo Profeta como en el mundo, no ay fidelidad, sino muchos engañadores, así visibles que son los pecadores que nos incitan a pecar, que no temamos a Dios, y los invisibles que son los demonios como el Espíritu santo le da luz para ver, y conocer estos verdaderos, y continuos peligros vase a Dios el buen Dauid, a que le haga justicia de sus enemigos, y como sabio ponese debaxo de su diuina proteccion, pues entendia que solo Dios nos puede librar, y muy confiado del diuino socorro le dize: *Iudica Domine nocentes me expugna impugnantes me apreende arma, & scutum, & exurge in adiutorium mihi effunde seameam, & concluda aduersus eos qui persequuntur me die anima mea solus tua ego sum.* En verdad sãto Rey que labey's tratar vuestros negocios como, y que vos haueys de proponer a Dios lo que ha de hazer, y el modo cō que ha de libraros. O Christiano que de misterios ay aqui, lo primero que el autor de todas las peticiones, y oraciones deste dicho Rey Dauid, era el mesmo Dios de aqui se saca como no era atreuiendo su modo de

de orar, sino seguir el espíritu de Dios, y tambien es de ponderar que Dauid en sus trabajos antes tenia presente en su alma el socorro diuino que no los mismos trabajos muy al contrario de lo q̄ hazemos nosotros que nos entristecemos de masiado, y nos engolfamos tanto en el mar de las aficiones, o persecuciones que antes de levantar la cabeça de nuestra confiança en Dios, ya los trabajos nos absoruieron en el profundo del despecho queixa, y pesar no assi el buen Dauid, y por esto era bueno, porque en todos sus trabajos no se dexaua vencer dellos, sino que luego acudia a Dios, luego llama aqui en solo le podia remediar, y esto con que animo sale diciendo, Señor Dios mio no tengo adonde acudir que me puede valer, sino a vos, juzgad a los que me dañan, inquietan y turban, y vos sed mi capitan, y defensor, hazed fuerça, y derribad a quien me haze guerra, y hazed fuerça, tomad arma, y escudo. Hazed os hōbre, vestios de mi carne, y leuantaos a ayudarme, y librarne, desēbaynad esta espada de la cruz contra mis enemigos, y vencedlos, y dezid a mi alma que tanto lo dezea, yo soy tu salud,

Capit. 26. Trata de los dos temores del temor de hijos, y de siervo, y que por ser principio el temor imperfecto, que es de siervo al otro perfecto, que es de hijo, es tambien prouechoso, y don del Espiritu santo, y nozese este capitulo.

Dize san Pablo escriuiendo a los de Corinto en la segunda carta: *Omnes enim nos manifestari oportet ante tribunal Christi ut referat vnusquisque propria corporis pro ut gessit sive bonum sive malum scientes, ergo timorem Domini hominibus suademus.* Hermanos mios, dice san Pablo desengañaos, y estad muy ciertos que todos hauemos de parecer, y manifestar ante el tribunal, y juyzio de Dios, y que sin duda cada vno dará razón, y muy estrecha cuenta de todo lo q̄ viuiendo en el cuerpo hizo así lo bueno como de lo malo hasta el menor pensamiento ocioso, y mirad hermanos mios, para q̄ en aquel dia de la quēta no nos hallemos cōfundidos el vnico remedio es q̄ temamos agora a Dios en tanto q̄ en el cuerpo viuiamos que es tiempo de gracia, y a accepto a nuestro Señor q̄ con toda vigilancia temamos a su diuina Magestad, y mas os digo q̄ por la caridad, y amor que nos dauemos los vnos a los otros os aduerto que no solo temamos a Dios nuestro Señor,

Corin.  
cap. 5.

para

## Libro segundo

para que así nos salvamos, sino que por el desseo de que no se pierdan las almas de nuestros hermanos los exortemos al temor de Dios. O Christianos hermanos míos, ya que somos ruines, y lo hemos sido agora que conocemos nuestras culpas, digamos al que viéremos que ofende a Dios, digámosle con el buen Ladrón hermano, *neque tu times Deum*, esse pecado graue que hazes jurando el nombre de Dios en vano descubre que tu no temes a Dios, y rogar a Dios por el, y en el capitulo siguiente a los mesmos de Corinto, dize san Pablo despues de hauerlos dicho las grandes promesas de Dios, dales el mas eficaz medio por alcançarlas diziendo: *Has ergo habetis promissiones carissimi mundemus nos ab omni inquinamento carnis, & spiritus perfectientes sanctificationem in timore Dei.* Hermanos carísimos para alcançar, tener, y poseer estas diuinas promesas que os tengo dicho, catad aqui el medio que nos alimpiamos de toda suziedad de pecado así en el cuerpo, mal inclidado como del espíritu que aunque no tenga la torpedad de la carne tambien tiene arto que remediar, para que desta manera cūplamos con la santidad de vida a que somos llamados, y veamos santo Apostol como hare

Corin.  
cap. 7.

mos todo esso que dezis tan inportante como, *in timore Dei* con el temor de Dios lo podreys cumplir todo, o santo, y diuino temor quā inmenso es tu valor, no me maruillo por cierto si el Profeta Dauid, nunca se cansa, ni arta de dar mil bendiciones a los que temen a Dios, y por mejor dezir las dà el Espíritu santo en su boca diziendo: *Beati omnes qui timent Dominum qui ambulat in vijs eius, labores manuum tuarum, quia manducabis beatus es, & bene tibi erit* *uxor tua sicut vitis abundans, in lateribus domus tua, filij tui sicut novelle oliuarium in circuitu menseturae, ecce si benedicetur homo qui timet Dominum, benedicat tibi Dominus ex sion, & videas bona Hierusalem omnibus diebus vitae tuae & videas filios filiorum tuorum pax super Israel.* Añ que el santo Profeta en otros Psalmos trata en cada vno dellos diuerfas materias, pero en este todo entero el Psalmo lo ocupa, y emplea en bendizir, y rogar por todos los que temen a Dios proponiendoles de parte de Dios el inmenso premio, no solo en el otro mūdo, y vida venidera, sino así en esta vida. Bienauenturados los que temen al Señor, los que caminan en sus caminos, quales sean estos caminos, declaralo el mismo Profeta Dauid en muchos lugares de sus diuinos Psalmos, si los

Psal.  
127.

manda.

mandamientos de Dios como dize, *beatus vir qui timet Domini in mandatis eius volet, cupit, nimis, &c.* declarando san Agustín este Psalmo dize que el trabajo de las manos de que dize el Profeta que comerá el que teme a Dios son todas las persecuciones, y penas que padece mos aqui en este mundo, y trae por exemplo a los santos martyres que de los muchos trabajos, y tormentos que en esta vida padecieron, aora en el cielo es como pan sabroso el auer padecido, por Christo, y el mismo sobre los Psalmos tom. 8. dize san Agustín sobre aquella palabra *uxor tua sicut vitis abundans*, que es la santa Iglesia, que cada dia por el S. Bautismo pare muchos hijos, y dize tambien que el dichoso hombre tã abundante en hijos es nuestro Salvador, y que esta nuestra cabeza, y padre está en el cielo: y que todos nosotros los christianos sus hijos somos tambien miembros suyos que con las influencias, dones, y vnion con su diuina Magestad fructificamos como el oliuo, porque el azeyte, que significa la caridad y gracia toda nos viene de nuestra cabeza Iesu Christo, y al fin dize san Agustín mil lindesas del santo temor de Dios que nace, y procede de su amor, y llamale casto ansí diziendo. *Erit autem castus iste timor, quia*

*tranquillus est, & securus hoc habet quia venit de amore, ille autem timor nondum castus presentiam Domini, & penas timet timore facit quidquid boni facit, non timore amittendi bonum illud, sed timore patienda illud malum non timet ne perdat amplexus pulcherrimi sponsi sed timet ne mittatur in gehennam bonus est, & iste timor utilis est non quidem permanebit in seculum seculi, sed non dum est iste castus permanens in seculum seculi, &c.* Diuinamente lo dize aqui san Agustín haziendo distincion del temor filial, al temor seruil porque el primero para siempre permanecerá en los santos en el cielo, y el otro no: pero dize admirablemente el glorioso Padre san Agustín que aunque este temor sea seruil no se ha de desechar, porque es bueno, y vil aunque no haga las cosas como el temor filial, que es que teme ser priuado de los dulces abraços del esposo Christo nuestro Señor, y que haga las cosas por temor de no yr al infierno, porque aunque este segundo temor es interesal, es principio del temor filial, que procede de la caridad, y amor de Dios, como dize el Concilio Tridentino tratando del sacramento de la Penitencia, dõ. de claramente dize que quando este temor seruil siendo causado del considerar la facilidad del pecado, o del temor del in-

*Cõcil.  
Trid.  
cessio.  
114.  
c. 4.*

## Libro primero

fierno siempre, que desto sucede aborrecimiento del pecado, y salir del huyendo al remedio del sacramento de la Penitencia confesando sus pecados al Sacerdote dize el sagrado Concilio. *Perum etiam donum Dei esse & Spiritus sancti impulsum &c.* y trae por exemplo los Niniuitas diziendo deste temor seruil: *hoc enim timore utiliter concussi Niniui ad Iona predicationem plenam terroribus penitentiam agerunt, & misericordiam à Domino impetrarunt.* Pues el santo Concilio ala ba este temor seruil como principio del filial y camino de q̄ dispone para la verdadera justicia y santidad que consiste en la caridad, y amor de Dios, y san Agustín dize lo mismo, arriba dixé no ay duda ser tambien el temor seruil donde Dios, y impulso del Espíritu santo, pues deste temor compungidos los moradores de aquella grande ciudad de Niniue por la predicacion del Profeta Ionas hizieron penitencia, y alcançarõ misericordia de Dios, y pues nosotros los christianos professamos el santo Euangelio, en el qual tenemos otro predicador muy mejor que Ionas, pues es el señor de los Profetas el verbo del eterno Padre como no tememos sus diuinas amenazas! q̄ nos defengaña, que sino perdonamos a nuestros enemigos que tan poco nosotros no

seremos perdonados quien tiene orejas, oyga junto con las otras amenazas, que nos dize este Iuez de viuos, y muertos Iesu Christo.

Capitulo 27. En que trata de los dones del Spiritu santo, y como estamos muy obligados a pedirlos a Dios si queremos saluarnos.

**E**T egredietur virga de radice Iesse, & flos de radice eius ascendet, & requiescet super eum spiritus Domini spiritu sapientia, & intellectus spiritus consilii, & fortitudinis spiritus scientia, & pietatis, & replebit eum spiritus timoris Domini, dize el Profeta Haías que saldrá vna vara de la rayz de Iesse, y que la flor deste rayz subirá arriba que reposará sobre el espíritu del Señor, espíritu de sabiduría, y de entendimiento, espíritu de consejo, y fortaleza, espíritu de sciencia, y piedad, y que estará lleno, y relleno del espíritu del temor de Dios, esta vara ya sabe todo el mundo ser la madre de Dios Señora nuestra la Virgen Maria, pues vino y salio de la tribu de Iudá de la descendencia del Rey Dauid, y que la flor immarcitable que della nació, es su bendito hijo nuestro Señor Iesu Christo, pues el mismo Verbo diuino dize en los Cantares *ego stans in campis*, que aunque nació de la Virgen Maria; pero

Isai. c.  
11.

pero como fue por saluar al mudo, no estuuo arrinconado a esta diuina flor, sino publica en el campo, para que todos la pudiessamos coger creyendo y obedeciendo a su diuina Magestad esta inmensa flor viene llena de los dones del Espiritu santo, no solo para si, sino como cabeza verdadera de todo el genero humano, comunica a sus miembros estos dones diuinos, no se los dio su padre Eterno con medida como dize su Precursor, y amigo deste celestial Esposo Iesus en el capit. 3. de san Iuan. *Non enim ad mensuram dat Deus spiritum pater dilexit filium, et omnia dedit in manu eius, qui credit in filium habet vitam eternam, qui autem incredulus est filio non videbit vitam, sed ira Dei manet super eum.* El padre Eterno ama a su Hijo, y todos los bienes, y tesoros del cielo puso en sus manos la ley, fue dado por Moysen: pero la verdad, y la gracia por Iesu Christo hijo de Dios viuo, fue echa y cumplida, y por esto quien cree en el hijo terna sin duda vida eterna, y quien no cree en el hijo, nunca verá la vida, sino tengase por dicho que la ira de Dios permanecerá sobre el triste y desdichado como lo son de verdad los Judios de nuestros tiempos que nunca quieren creer que nuestro Señor Iesus es hijo de Dios consubstancial

con su eterno Padre, y así sin duda sino cōciertan cō la fe immaculada de nuestra madre la santa Iglesia Catolica Romana, los defengañamos que nunca verán la vida, sino que el Dios de q̄ ellos se precian, esto es el Dios de Abraham, Isaac, y Iacob, el Dios de Moysen, es el mismo Dios que habló por los Profetas la saña, y la ira de este Dios permanecerá sobre ellos, y sobre todos los que no quieren creer en nuestro Señor Iesu Christo; pues, o dichos nosotros los christianos q̄ creemos en Iesu Christo nuestro Dios, y Salvador; pero caridad hermanos míos muy amados en Iesus crucificado, que mayor culpa ternemos sino nos aprouechamos de los diuinos sacramentos, es posible que la cabeza esté tan rica, y que los miembros estén pobres, o dilectísimos hermanos de mi alma quan lexos estamos de la humildad, y obediencia de nuestro Señor que faltas de paciēcia en las ocasiones falta de mansedumbre, y castidad que ignorantes de la verdadera sciēcia, y diuina Sabiduria, pues que tan poquito nos llegamos a la santa oracion Mental, o alomenos a pedir consejo, y fortaleza en nuestros trabajos, calamidades, y dificultades, las quales no faltan en esta vida al Angel

Q 2

de gran

de gran consejo nuestro Señor Iesu Christo que así le llama el Profeta Isaias entre otros nombres de que le alaba es este vno, y no allegues escusa, o christiano diciendo que no tienes tiempo para darte si quiera dos veces al dia a la oracion, pues el Rey David luego te confunde, y dize hablando con Dios. *Sep- ties in die laudem dixi tibi super iudicia iustitie tue.* Señor aunque me aueys vos constituydo Rey y tan atribulado, guerreado, y perseguido, y tan ocupado, con todo esto hallo tiempo porque me quito de mi sueño, *media nocte surgebam, &c.* y tambien *ad te de luce vigilio,* no tengo piedad a mi cuerpo por poder yo acudir a vos en que consiste todo mi bien, porque todo el buen regimiento así de mi alma, como de mi Reyno pende de cada dia muy de veras ponerme debajo de vuestra tan poderosa proteccion, y así quien os ama, nunca le falta tiempo, ni tan poco a mi, y así siete veces en el dia me ocupo en daros alabanzas, y hazimiento de gracias por las mercedes y beneficios recibidos, y tambien Señor en pedir os consejo como mejor pueda guardar vuestros juicios, y justicias nuestras que son vuestros santos mandamientos en la guarda de los quales consiste nuestra justicia, y santidad; pues, o christiano amado

de Iesus, aunque estès casado, con mucha familia, ocupado, no lo estàs mas que vn Rey en guerra, y perseguido como lo fue David, pues el tomaba siete veces en el dia para darle a la oracion, ruego a tu caridad que alomenos tomes dos veces en el dia, y entre noche, y veràs con evidencia como te irà bien en todo.

Capitulo 28. *Prosigue sobre las palabras de Esaias, & replebit eum spiritus timoris Domini.*

YA se acordaràn los lectores como en los capitulos passados relatan os algo del grande temor de Dios que renian los santos del testamèto viejo, agora quiero traer aqui algo del temor de Dios que hallamos en los santos del testamento nuevo, y aunque ya en estos ultimos capitulos dezimos vn poquito como del Precursor de Christo Bautista que como mayor en cantidad, tambien fue mas perfecto en el temor de Dios, y lo mismo digo de los santos Apostoles: porque como auian recebido el Espiritu Santo tanta plenitud, como dize la misma Escritura. *Et appuerunt illis dis- pertere lingua tanquam ignis sedit que supra singulos eorum, & repleti sunt omnes &c.* Estando los santos Apostoles con la madre de Dios orando en el Senaculo de

Psal.  
118.

Acto.  
Apos.  
c.2.

de Sion vino el Espíritu santo, y apareció en figura de lenguas de fuego, y puso sobre las cabeças de cada vno dellos, y luego todos fueron llenos del Espíritu santo, y tan firmes llenos y confirmados en el santo temor de Dios, que nunca mas los sagrados Apostoles pecaron grauamente, sino que fueron confirmados en la antiga amistad de Dios nuestro Señor por medio deste diuino y santo temor, y amor de Dios, pues el vno conferua al otro. Considerando el Principe de los Apostoles S. Pedro como el principio de nuestra saluacion es el temor de Dios, quando començaua muchas vezes sus Apostolicos sermones eran por estas palabras. *Virs fratres filii generis Abraham, & qui in vobis timent Deum vobis verbum salutis huius missum est.* Hombres de Gerusalem hermanos míos hijos de Abraham, digo a todos los que en vosotros temeys a Dios a vosotros es embiado la palabra de salud, que es el tan deseado Mesias que poco ha por ignorancia no entendiendo las voces de los Profetas, que se oíen cada Sabado quitastes la vida al autor della, pidiendo a Pilato su muerte; pues o hermanos valeos del santísimo temor de Dios, y arrepentios, y hazed penitencia &c. y no dudoyo que los otros Apostoles

hazian lo mismo despues de los santos Apostoles, vinieron los Martyres, el Protomartyr S. Esteuã, que lleno deste diuino temor que fortaleza le dio, que hazaña hizo lleno del Espíritu S. El grande amador de Iesus S. Ignacio Obispo de Antiochia, y dicipulo del Euangelista san Juan, que lleno deste diuino temor como claramente el mismo lo dize en la Episto. 2. *Nō sicut Apostolus precipio, sed metior me ipsū ne in gloriacione mea perperare bonū est enim in Domino gloriari & si saluatus fuero apud Deū plus me oportet timere, & non attendere ad eos qui magnificant me hi verio, qui laudant potius flagellant eligo enim pati, sed nescio an dignus sum.* Cada palabra destas veo llena del santo temor de Dios y por esto cada vna dellas misteriosa, admirable, y saludable aunque este grande enamorado de Iesus hazia vida Apostolica, y predicata con tanto feruor, no por esto piensa tener autoridad de Apostol, sino que cō gran humildad de la qual el temor de Dios anda siempre acompañado, dize a los que escriue tantas lindezas, y doctrina encendida en el amor de Dios, no penseys hermanos míos, q̄ os mando estas cosas anfi como Apostol, no lo siento anfi porque gloriandome dello no me perdiesse yo, bueno es a mi gloriarme en el Señor, y aunque

189  
 sea salvo delante de Dios aũ en tanto que viuiere en este mundo me conuiene mucho el temor, y mas me importa el temer, y no mirar a los que me engrandecen, porque aquellos q̄ me alaban, me lastiman, pues me dan ocasion de peligro mi election desseo, y si me propoſito es ser despreciado, y padecer por amor de mi señor Iesus, en el qual tengo puesto todo mi amor, y aũ confieso temo mucho si serè hallado digno de padecer por su amor, y nunca me ternè por seguro hasta que vea mi cuerpo ser despedegado de las diètes de los leones, los quales espero cõ grandissimo desseo, como al seguro puerto do camina mi esperança, y entonces començarè de ser christiano, y discipulo de mi amado Iesus, el qual dulcissimo nombre tengo yo escrito dentro de mi coraçon pregunto santo dichosissimo, porque teneys tantos temores &c. recelos parece oyr su voz dulce, que responde porque amo mucho a mi Salvador Iesu Christo, por esso estoy lleno de temores, así es, y recelos de no perderle estoy ardiendo en viuas llamas de su amor, por otra parte como de si mismo el hombre es flaco, mis enemigos el mundo, y el demonio poderosos, por esso temo, y estoy temblando lleno de temor que no me quiten el

tesoro que lleuo en mi coraçõ, estoy rico del amor de nuestro Señor Iesu Christo, temo a los ladrones no me lo quiten, y así nunca me ternè por seguro hasta que muera por su amor no me tengo por predicator del Euangelio de mi amado Iesus hasta que aya dado mi vida por su defenſa entonces serè fiel testigo de la suma verdad quando con el derramamiento de mi sangre, y entre los dientes de los leones delante todo el mundo confessè el santo nombre de Iesus, y q̄ de baxo del cielo no ay otro nombre en que los hombres se pueden salvar, sino el santo nombre de Iesus. Tambien el glorioso martyr san Cipriano Obispo de Cartago en vna oracion q̄ hizo el mismo de que recibio el martyrio por el tan deseado quan largo, y copiosamente demueſtra los grandes temores, que el mismo amor de Iesu Christo le causaua en su limpio coraçon como auemos dicho de S. Ignacio, y tambien los otros santos martyres así hombres como mugeres la virgen santa Lucia respondió al cruel tyrano Paschalis así como tu tyrano obedeces a las leyes de los Principes, *Ego Dei leges attendo tu illas times ego Deum tu illis placere desideras, ego Deo.* Yo empero todo mi estuio es en atender, y obedecer a la ley de

de Dios tu tirano temes a ellos a los hombres, pero yo temo a Dios, tu desseas contentar a ellos, yo empero todo mi negocio es, contentar a Dios por que conosco que esto es lo que mas me conuiene, pues preguntó yo al pecador que es la causa que los justos temen tanto, y ellos no tienen temor, ni le conocen entre otras muchas respuestas que aqui se podrian dar por aora, no doy sino vna, y es esta q̄ como los justos andan ricos de las virtudes hasta posseder al mismo Dios por gracia como lo dize el mismo san Ignacio tã santo que lleuaua a Dios en su pecho como los desdichados pecadores, ni lleuan virtudes, ni temen, ni amã, ni obedecen a Dios, andan pobres desarropados sin la vestidura de las virtudes desnudos, auergonsados, y sin verdadera honrra que trae consigo la virtud, cierto no me maravillo que no temã a los ladrones, pues que ellos estan tã pobres que no tienen nada q̄ se les puede vrtar, o Christiano hermano mio amado, si supieses quan rico puedes ser, si deueras te baelues a nuestro Salvador Iesu Christo, mira que te estan esperando cõ los brazos abiertos para recebirte, y que desde la cruz echo todo lagas, y sangre por tu saluacion, y que dize, Sitio sed ten

go de tu alma; sed tengo de que sãlgas del profundo de la culpa, y que te conuierdes a mi y ganar tu alma.

*Capitulo 29. Sobre las mismas palabras de Isaias, & replebit eum spiritus timoris Domini.*

**P**Ves si vamos a los santos Doctores, hallaremos tambien este temor de nuestro Señor que buscamos muy colmadamente, Ya es notorio a todo el mundo como por estar lleno deste santo temor, el Padre san Geronimo, dexò a Roma con todos los tratos, y bullicios, y peligros que el mudo trae consigo, y aunque el tiempo, que estuuò en la corte Romana siempre hizo vida Apostolica reprendiendo los vicios del pueblo, como otro Profeta Geremias arrenear vicios, y destruillos, y plantar virtudes, y edificar, y fundar en las almas temor, y conocimieto de nuestro Señor, y hazia mucho fruto en las almas dispuestas por lo qual fue arto perseguido de aquellos de quiẽ el santo Doctor repreẽdia de sus vicios, para que sanasen, y ansí saluaran sus almas, y como vio que de la medicina de la santa correccion hazian ponsoña determinò de yrse, y salir de entre los escorpiones, y se fue otra vez a los desiertos de Palestina, para la Ciudad de

Jerusalen haciendo vida Monastica, y fundando Monesterios de frayes, y estuuu su dicha alma tan llena, y rica del santo temor de Dios de que hablamos que dize el mismo santo Doctor de si mismo, que le parecia que verdaderamente siempre oya sonar a los oydos de su purissimo coraçon la trõpeta del vniuersal juyzio, *Surgite mortui, venite ad iudicium*, leuantaos muertos, y venid a juyzio, o christianos hermanos muy amados en Iesus crucificado que lexos estamos deste tan perfeto temor de Dios, preguntele cada vno a su coraçon y confundase y entienda y conozca que por la falta deste santo temor, estamos tan lexos de la santidad de san Geronimo, y de los demas santos, ruego a los ambiciosos, que sin temor de Dios dessean, y procuran dignidades, y encargarse de almas ajenas, sin aun saber biẽ regir la suya propria. Quan lexos deste peligroso vicio estaua el glorioso san Ambrosio Doctor de la santa Iglesia; pues por huyr que no le hiziesen Obispo, se hizo traer malas mugeres en su casa, solo porque el pueblo no le quiziesen por Perlado: porque como estaua lleno del temor de Dios nuestro Señor, no se hallaua suficiente para dar cuenta a Dios de su alma propria: y menos

queria el santo varon encargar se de las de los otros, Que diremos del temor de Dios que tenia san Agustín, pues lleno deste diuino temor no queria yr a casa de su hermana, cosa tan licita. Y como vna vez le preguntasen, que porque no queria yr a ver a su hermana, ni en trar, respondio san Agustín diciendo; porque aunque en mi hermana no ay peligro; empero ay peligro en las criadas de mi hermana, y por este temor no quiero yr a casa de mi hermana.

Que diran a esto los que no conocen el precio del temor de Dios? diran por ventura, ser esto extremo: yo digo, y afirmo, que no lo es, sino que hazia muy sabiamente, aguda y discretamente el santo Doctor, tenia ojos de Aguila: y ansi miraua los peligros de lexos, y de muy lexos le guardaua de ellos. Pues quien será tan necio, que pueda dezir, que no sea mas cordura, y prudencia pelear con los enemigos de lexos, que no de cerca. Y por no guardar esta saludable doctrina y exemplo de san Agustín, vemos por nuestros pecados, tantos que son los vencidos; porque no quieren huir las ocasiones, y tan pocos los vencedores, y discretos que sepan huir; pues dize el mismo san Agustín que en este vicio, solo

solo el huir es el remedio. Y no ten este documento, los locos que andan buscando ocasiones. Dexemos a parte la gente perdida que anda por el mundo como ovejas sin pastor, comiendo de lo vedado; y aũ por mejor dezir lobos robadores, y derramadores de sangre, los tristes, y desdichados pecadores, que su oficio es romper la ley de Dios, y obedecer al diablo; no entendiendo, sino en venganzas, y en agrauiar, y dañar al proximo, y robar a la viuda y desonrar la donzella, al fin como dize el Profeta, todo el dia hazen engaños, y son vnos defalmados. No hablo agora cõ estos vagabundos, perdidos; sino con los de la casa de Dios, y que son Religiosos, y Clerigos: que estos siendo de la recamara de Dios, elegidos para asistentes de la Magestad de Dios, y le hazen baxar del Cielo, teniendo mas dignidad que los mismos Angeles; pues le consagran en el altar; y con absolver perdonan los pecados, y que estos no esten llenos del temor de Dios? como es esto, estan vngidos de los dones del Espiritu santo, pues donde està el don tan importante del santo temor de Dios? como se aplican tanto a negocios seglares? que tiene que ver el frayle y mucho menos la Monja a tratar, aueriguar, y concertar

casamientos? san Agustin no queria tratar casamientos, y daua sus razones, y nosotros nos atreuimos a ello? en mi vida tratè ninguno: Dios me libre dellos: despues sino se concordassen los dos, no tuuiesse yo la culpa. Este oficio dexemolo para los seglares, que a ellos toca aueriguar estos negocios, y mas paraq̃ buscamos ocasiones los que estamos dedicados a Dios? ocasiones, digo de distraimiento para que ha de yr el Frayle al locutorio de las Mõjas? ni el clerigo? y lo peor porque la Esposa de Iesu Christo a de yr al locutorio, fuera sus padres, hermanos, y tios? creed hermanas que todo lo demas trae consigo muy grande peligro, y se hazen ofensas a Dios, y basta, y no es el menor mal que no pueden negar que es perdicion de tiempo, el precio del qual aun los Filozofos gentiles le preciauan mucho: quanto mas lo auria de hazer el Christiano? estandenos llamando san Pablo, y a vezes diziendo hermanos redemid el tiempo &c. en verdad que en el locutorio no se redime el tiempo, antes se gasta: mas en el coro, y en la celda con el fauor de Dios se redime el tiempo, y no con las conuersaciones ociosas, y su perfluas &c.

## Libro segundo

Capitulo 30. Va discurrendo sobre las mismas palabras de Isaias *repleuit eum spiritus timoris Domini*, y no rese este capitulo porque es muy prouechoso, y mas a los letrados.

**Q**VE diremos del grãde temor de Dios, q̄ tuuo siempre san Gregorio Papa? lean su santissima vida, y alli lo veran, y despues que le llamò Dios al Sumo Pontificado, *tanquam Aaron*, que temeroso de Dios en quanto hazia? que humilde? que receloso? que abundancia de Dotrina todo fundada, y llena de sabiduria? y

deste temor diuino; como muy claramente lo puede ver quien leyere en sus celestiales morales, a los quales estoy tan aficionada, que siempre los querria leer, sin nunca artarme de la dulce agua de su dotrina: y por la aficion, y deuocion que tengo a este santo Dotor, porne aqui vn lindo himno en su alabãça, que hallé en vn breuiario antigo de nuestra sagrada Orden de Predicadores: en que se verá el mucho amor que tenian aquellos padres a este dichoso Dotor para despertar nuestra tibiesa dize asì.

**P** Ange lingua confessoris incliti præconium: melodiam.

Formet oris seruos ardor mentium: intus corda.

Lingua fortis personent Gregorium.

2 *Tanquam Aaron electus, Christi præst onibus.*

*Pastor vigil, cælo rectus, sed suavis moribus.*

*Velut Moyses dilectus Deo & hominibus.*

3 *Modulantis armonia renouans dulcedinem;*

*Et reformans hierarchiæ sub caelestis ordinem;*

*In se David, & Iosæ pertulit imaginem.*

4 *O vas auri preciosis renitens lapidibus: quasi cælum,*

*Radiofis amicans aderibus: effer opem gloriosis,*

*Meritis, & precibus.*

*Tibi summa sit maiestas gratiarum actio: honor virtus,*

*Et potestas,*

*Laus, & benedictio: que caelestis regni prestat gloriam Gregorio. Amen.*

## OTRO HIMNO.

*Exultet iam Angelica festiua turba gaudios*

*Et omnis aula celica letatur in Gregorio,*

*Adjungit hunc Angelicis in terna cordis pucitas;*

*Et choris Apostolicis doctrina fructus dignitas,  
 Diuina martiribus carnis ac mentis passio:  
 Et confessorum ceteribus conformis uite ratio.  
 Fœlix qui digne iungitur tantis in celo socijs:  
 In eius laudem igitur resulet terra gaudijs.  
 Summi largitor premijs, quem decet laus, & gloriar  
 Da meritis Gregorij beata nobis gaudia amen.*

FINIS.

**O** Sumo dador de todos los bienes, Dios nuestro, al qual se deue alabança, y gloria; dadnos, o buen Dios, por los meritos deste vuestro grãde amigo Gregorio, que nos gozemos con vos en vuestro Reyno, y gozo eterno amen, o inmensa Trinidad, Padre, Hijo, y Espirita santo vn solo, y verdadero Dios, infinitas gracias os hazemos de los santos Doctores de que armastes vuestra amada Esposa la santa Iglesia Romana. O que luzida, y hermosa la teney, y bien fortalecida; pues los santos, con las armas de la santa doctrina, la defienden de los errores, como estos quatro Doctores de q̄ hablamos: no oluidãdome de los Padres nuestros san Atanasio Doctor, y S. Ilario, S. Cripiano, q̄ en su felice, y santa vida confundierõ, y vencieron a los errores, y con sus diuinos escritos hasta el dia de oy la defiendẽ. Que diremos de san luã Grifostomo? y que de san Leon Papa? q̄ como fuerte Leon cõtra los lobos de los aduersarios

de nuestra immaculada Fe Catolica, peleò fidelissimamente y aora ansi este como los otros defensores nuestros gozã, y gozaràn siẽpre de Dios. Pues el glorioso san Gregorio de cõde tuuo principio tanto bien, sino del temor de Dios? y le tuuo tan perfecto que no se hallaua digno de yr a Purgatorio como el mismo lo dixo, o quanto terniamos que dezir sobre esto. Lo primero cõtra los hereges q̄ niegan el Purgatorio, y lo segundo en condenacion de nuestra soberbia, y poco temor de Dios, que en obrando vn poco de virtud, ocupandonos en buenas obras, ya nos parece que nos deue Dios su eterno Reyno, y de vn poco que gustemos de la diuina cõtemplaciõ, ya nos parece que arrebatamos los Cielos. Y si por ventura, o desventura subimos a dignidades, y prelacias, nos ensoberuecemos. Lo qual todo es por falta de temor de nuestro Señor. No assi no el humilde san Gregorio pues sin procurarlo, ni desearlo

lo el, le subio Dios a la mayor y suprema dignidad, que ay sobre la tierra, ni la puede haucr mayor de baxo del Cielo, a pesar de todos los hereges. Esto es Catolica verdad. Pues siēdo Papa, y estando reynando, y rigiendo todo el pueblo Christiano, el dichoso Santo tan humilde, y lleno del temor de Dios, el qual le hazia despreciar todas las honrras, y riquezas deste mundo, que fue reuelado a vn santo hermitaño, que mas aficion tenia el a vna gattilla, que en su hermita tenia, que no Gregorio a todas las riquezas, y honrras que posschia, o quanto puede el santo temor y amor de Dios. Vamos pues discurrendo por los otros santos que diremos de nuestro Padre santo Domingo? q̄ tã lleno del temor de Dios estaua; quando siempre que hauia de entrar en qualquier ciudad hazia oracion a Dios suplicando a su diuina Magestad, no permitiesse, que la ciudad se vndiesse, y derrubasse por sus pecados, y por entrar el en ella. Quien subio a tan alto grado de humildad, y temor de Dios, y quien podrã contar el grande temor de Dios del Serafico Padre san Francisco? y pues estando lleno del, nunca quizo subir a la dignidad del sacerdocio: sino que cõ profunda humildad, se quedo en el grado inferior de dia-

cono, con otros innumerables exēplos, q̄ podriamos taer aqui de su grande humildad, y del grandissimo temor de Dios, de que su dichosa alma estaua llena.

Capitulo 31. Prosigue las alabanzas del santo temor de Dios allegando vnos versos del Rey David, y tambien del santo Profeta, y Euangelico Isaias.

**Q**uis est homo qui timet Dominum? legem statuit ei in via quam elegit. Dize el Profeta David andaua alli bulcando el hōbre que teme a Dios, y parece q̄ halla dificultad en hallarle. Dize pues, quien es el hombre tan dichoso, o adonde le hallaremos hōbre que teme a Dios? y pues tan dificil os parece hallar esse hombre, que teme a Dios, dadnos las señales del, porque si le toparemos le pedamos conoçer, y llegarnos a el, pues es cierto que en este mundo, el mayor tesoro que se puede hallar, es topar con amigo, o compañero, que sea temeroso de Dios; que si este se halla, todo el bien se halla, y pues tanto nos importa hallar quiē teme a Dios, oygamos al mismo Profeta las señales, que nos dà, en que le conoceremos. *Legem statuit ei in via quam elegit.* Sabeyd la señal cata la aqui, que la ley de Dios, la qual le fue

*Psal.*  
24.

fue impuesta, la supo elegir, y con determinacion irreuocable, profiguió, y tuuo firmeza en guardar bien guardada la ley de Dios. Ea aqui es el manso, en que se conoce, quié son los q̄ temē a Dios, y pensays q̄ este hōbre q̄ teme a Dios q̄ dará sin premio? escuchad, y estad atentos a los dos versos, que se figuē luego despues deste: *Anima eius in bonis demorabitur, et semen eius hereditabit terram.* La anima dichosa del que teme a Dios morará, y gozará de los inmensos bienes, y premios sin fin, de la tierra de los viuentes, que es el Cielo. Y aun tambien sus hijos, si empero ellos los criaron, y encaminarō en el real camino del Cielo, q̄ es el temor de Dios, y en esto miren lo que hazen los Padres si quieren hazer linage en el Cielo, en su mano está: *Firmamentum est Dominus timentibus eū & testamentum ipsius vt manifestum illis.* O Christiano hermano muy amado en Iesus Crucificado, de que temes? y porque rehusas, y huyes del seruicio de Dios; pues te dize, y promete aqui su diuina Magestad, que no puede mentir, que será tu firmeza, y tu fortaleza. Imita a este Rey Dauid; pues con sola esta promesa de Dios, corria con gozo, y deleyte a la guarda de la ley de Dios, y con esta firmeza tenia grande brio en a-

mar a Dios; de todo su corazón: quando dize: *Diligam te Dñe fortitudo mea Dominus firma meū meū & refugiu meū, et liberator meus.* Amete yo Dios mio, y no cō tibiez; sino fuertamēte, que para esto te veo conmigo muy favorable. Pues te me has echo mi firmeza, y mi refugio en las dificultades que tuuiere, y mi libertador, y defēdor contra quien me quisier e impedir, o estoruar de amarte. Y no solo Dios nuestro eres protector, y librador de los que te temen; pero tambien les manifestas los dulces secretos de tu testamento, de cada dia les descubres nueva luz de conocimiento, acerca de los inefables misterios de tu testamento de paz, y reconciliacion que hauias de disponer, y hazer Dios con el genero humano, con el qual estava su diuina Magestad enojado por los pecados de nuestros primeros Padres, su desobediēcia, y soberuia se humilló Dios, y se hizo hombre, y con su humildad, y obediencia, que tuuo a su eterno Padre, saluó a los hombres: con su muerte nos dio vida a todos, los que obedeceremos a su santo Euangelio. Y a mi parecer el santo Profeta, el Euāgelio del Messias llamó testamento; pues es bien notorio, que a este Rey Dauid, como secretario del Espiritu santo, le fue-

*Psal.*  
17.

Libro segundo

fueron reuelados los misterios del testamento nuevo. O dichosos los Christianos, a quien es manifestada la perficion Euangelica! todos los Christianos oymos el Euangelio: pero ay! ay dolor! que su valor, y santidad no es manifestada a todos; pues tan pocos son los escogidos, que le obedecen, y siguen, y de estos hazia gracias, y alabaua a su eterno Padre nuestro Señor, quando por san Mateo dize assi: *Confiteor tibi pater Domine cali, & terra; quia abscondisti haec a sapientibus, & prudentibus, & reuelasti ea paruulis. Ita pater, quonia sic placitum fuit ante te &c.* alabo, y gracias os hago, padre Señor del cielo, y de la tierra, q̄ esta perficion Euangelica, el negarse assi mismo, y tomar la cruz, y seguirme; el hazer bien a quien nos haze mal, y amar a los enemigos; el renũciarle todo, ser pobre de espiritu, y tener por ganãcia, y tesoro el ser perseguido, por la justicia: esto haziẽdose dello indignos los soberuios inchados en su su biduria, y prudẽcia humana, se lo haueyse cõdido, por vuestro justo juzio, y como declara san Agustin, no se alegra Christo de que estos soberuios esten priuados de la luz; sino de que es reuelada a los humildes, y lo mismo dize san Iuan Grisostomo: *Non ergo quia sapientes non cognouerũt, gaudet: sed quia paru-*

*li perceperunt.* Que es lo mismo que dize san Agustin que no, no se gozo Iesu Christo, de que a los sabios deste mundo no les sea reuelada esta perficion Euangelica; pues su diuina Magestad para todos baxò del Cielo, y a todos dessea sumamente la saluacion; pues para salud de todos vino a predicar el Euangelio, pero a quie? que genero de gente es digno de que el hijo de Dios le predique el santo Euangelio dentro sus coraçones? el mismo verbo diuino lo declara por su Profeta Euangelico Isayas en el capitulo sesenta y vno: *Spiritus Domini super me, eo quod vunerit me, ad annuntium mansuetis misit me, ut mederer contritis corde, & predicarem captiuis indulgentiam &c. ut consolarer omnes lugentes.* Dize el Verbo diuino embiome mi padre para anunciar a los mansos el año placable, el perdon, y sanar a los contritos, que del grande pesar de hauer ofendido a nuestro Señor, tienen el coraçon quebrantado. Dar indulgencia a los contritos, y consolarla todos los tristes, y atribulados; pues, o Christiano! q̄ prouecho piensas que te ha de hazer el santo Euangelio, estando tu tan indispuesto? aunque el sea medicina, y la salud, y la verdadera luz muy mas resplandeciente que el Sol; que cul-

pa tiene el santo Euangelio, de que sus rayos no entren en tu coraçon; si tu le tienes cerrado, y no le dás entrada? y todo el es humildad, y mansedumbre, y tu estàs lleno de soberuia, y ira para con tu proximo. Dios nuestro Señor es embiado para consuelo de todos los quebrantados de coraçon, y tristes. Pues si tu estàs riendo, embuelto en los placeres, y entretenimientos terrenos; como ni porque razon te ha de consolar nuestro Señor Iesu Christo? tu primero ten pèsar de auer ofendido a tan buen Dios: esse coraçon mas duro que el diamante que brantele, juntale con la viuua memoria de la preciosa sangre del hijo de Dios, por tu amor derramada, y sabe entristecerte de auer perdido a nuestro Señor pecando. Y si sabes temer entristecer, y llorar, veràs con la experiencia, como nuestro Señor Iesu Christo sin duda te consolarà aun en esta vida, mas de lo que tu supieres desear. Acuerdate que dize el mismo Dios por Isayas: *Ad quem autem respiciam, nisi ad pauperculum, & contritum spiritu, & tremementem sermones meos.* Aquie pensays, dize Dios, se buelue mis ojos, y aun mi coraçon, sino al probecito desafauorido, y contrito de espíritu, y que tiemblan de mi palabra, me teme de verdad. Y

Isai.  
ca. 66.

*respiciam, nisi ad pauperculum, & contritum spiritu, & tremementem sermones meos.* Aquie pensays, dize Dios, se buelue mis ojos, y aun mi coraçon, sino al probecito desafauorido, y contrito de espíritu, y que tiemblan de mi palabra, me teme de verdad. Y

a los pobres viene a euangelizar: porq̄ estos, como no tiene el coraçon ocupado en aficiones terrenas, tiene lugar en ellos mi Euangelio; por tener los coraçones vazios, y así quedan con los coraçones aptos, y dispuestos para recibir, y poner por obra el santo Euangelio. Y así doy fin a este capitulo, rogando al Espiritu santo sea seruido de venir, y morar siempre en nuestros coraçones: porque quedemos con su diuina gracia, y el perfecto don de su santo temor nos comunique,

*Capitulo 32. Declara el grande bien que trae consigo el temor de nuestro Señor, y quan dichosos son los que le hallan; porque en el sin duda hallaran la misericordia de Dios para siempre en el cielo: y notese este capitulo que es provechoso.*

**E**t misericordia eius a progenie in progenies timentibus eum. Dize la Madre de Dios, la Virgen Maria Señora, y Maestra nuestra. Como llena de la sabiduria del Espiritu santo, conoçia muy bien la cõdicion, y entrañas de Dios: y así dize en su diuino cantico despues de hauer dicho. Hizo cosas grandes en mi el que es todo poderoso, y sãto es su nõbre a maravilla

## Libro segundo

rauilla santos; pues que haze santos a los hombres. Y aun es tan grande este su desseo de salvar, y santificar a los hombres que antes de salir de mis entrañas, ya comienza a obrar el fin, porque vino. Pues antes de nacer, santifica a su Precursor el gran Bautista; a su madre Isabel; y a su padre Zacharias, a todos inche del Espiritu santo y haze que profetizen, conoscan, y prediquen la alteza de los diuinos misterios. Y no pēseys Christianos hijos míos, que se quedò la misericordia en Zacharias, y mi parienta Isabel: sino q̄ su inmensa misericordia, yrà como río caudaloso corriendo de generaciõ, en generaciõ hasta la fin del mundo. Pero quiero q̄ aduirtays sobre que gente! en aquellos que le temen: porque temiendo se guardan sus diuinos mandamientos, o buen Dios! cierto Señor muy poquito trabajo es guardar vuestros preceptos, por que vuestra misericordia es infinita. O Christiano hermano mio muy amado, aunque tu solo hizieses todas las penitēcias juntas que hizieron los santos en quãto es de nuestra parte, no merecemos por justicia alcançar la inmensa misericordia de Dios: porque como nuestras obras son finitas, y la misericordia de Dios es infinita; que tiene que ver lo fi-

nito, al infinito? de modo que yo, aunque solo padeciēse todos los martirios que padecieron los martires, nunca me sentiria digno de que, por mis martirios, se me deuiēse la misericordia de Dios, por justicia sino por gracia y por esto pòde remos aqui dos cosas, la primera quã grãde cosa, quã inmensò tesoro es la misericordia de Dios, y quã buenas nueuas trae la Madre de Dios al mūdo, la inuētora de la gracia; pues ella la hallò primero: y en estas tan dulces, y suaues palabras, y diuino prometimiento la comunica con los hombres. La segunda es que ponderemos mucho quan grande bien es el temor de Dios; pues con el podemos alcançar la misericordia de Dios, y dize muy bien esta vniuersal Señora, y Reyna del Cielo: *Super timentes eum.* Tanto quiere dezir; *timentibus eum,* como: *super timentes eum.* Porque sobrepuja todos nuestros merecimientos. Ansi lo dize el mismo Espiritu santo por el padre desta Señora el Rey David, pues nacio de su linage; por lo qual el santo Euangelio llama a Iesu Christo, hijo de David, y de Abraham, fue muy principal; porq̄ fueron muy misericordiosos, muy semejantes a Dios. Y asi dize el mismo Dios del Rey David, que auia hallado vn hombre segun su cora-

*Pfal.* coraçon. Pues dize David: *Non secundum peccata nostra fecit nobis; neque secundum iniquitates nostras retribuit nobis.* Aquí se comprende lo que tengo dicho, que de nuestra parte no merecemos nada: y en esto en dos maneras. La primera que ni los angeles buenos; ni el hombre, aun que quando estuu en la justicia original, en que Dios los crió, esta diuina gracia no se pudo merecer: porque lo que no es no puede merecer. Ansi lo dize el Profeta David: *Ipsè fecit nos; & non ipsi nos.* Su diuina Magestad nos crió de nada, que nosotros no nos pudieramos hazer. La otra es que por el pecado, ansi el angel, como el hombre, todos perdimos la gracia. Verdad es que Dios dio lugar a los angeles, en aquella batalla, de merecer, que quenta san Juan en su Apocalypsi: pero aun en la victoria que ganaron, entrenino la diuina gracia: pues dize el mismo Texto, que los angeles buenos vencieron por la sangre del cordero el Verbo diuino: por virtud de la qual se saluan los hombres. Demodo que todo el bien, ansi en el cielo, como en la tierra, todo viene de la misericordia de Dios. Y ansi dize David en el mismo Psalmo, y luego despues deste verso añade, el siguiente: *Quoniam secundum altitudinem cali a terra, corroborat*

*uit misericordiam suam super timentes se.* Esto es que segun dista la altura del cielo, de la baxelza de la tierra, que ansi se corrobora, y fortalecio, y soprepuso la misericordia de Dios nuestro Señor sobre los que le temen. Este verso declara bien mis intentos: porque en este sobrepujamiento entiendo yo q̄ tambien nos dize el Espíritu santo que su misericordia soprepuja a todo merecimiento humano, aun angelico de donde sacó en limpio, que el que dà lugar a soberbia, o vanagloria; muy engañado está, lexos de la verdad, y caydo en error y mentira. Y ansi considerando esto aquel grande amigo de Dios el santo Patriarca Iacob hablando con Dios, le dezia: *minor sum cunctis miserationibus tuis.* O mi Dios conozco y confieso que soy muy menor que todas vuestras misericordias; no las merezco. Cierito digo verdad, que cada vez me acuerdo destas palabras, me encienden mi coraçon en el dulce amor del Verbo diuino: porque como tengo recibido deste tan misericordioso Dios tãtas mercedes, y veo mi grande indignidad, considero mi nada, y digo con Iacob: *minor sum cunctis miserationibus tuis.* O buen Iesus! cierto, y de verdad confieso q̄ vuestras misericordias de tal modo se han corroborado, y

R            fortale-

## Libro segundo

fortelecido sobre mi, que me teney vencido, y sujeto a vuestra ley de amor el agradecimiento de vuestros inmensos beneficios: pues sola vuestra misericordia des que la conosco me haze aborrecer todos los peccados, y tenerles perfeto odio. *Oderam illos, & inimici facti sunt mihi*, con todo mi estudio haygo, no solo delllos, como de enemigos mortales; sino tambien de todas sus ocasiones. Y lo q̄ siento en mi, siento de mi proximo, que me pesa entreñablemente ver que os ofenden, y q̄ pecan: y me marauillo dello, ver los hombres tan ingratos: y alguna vez con viuas lagrimas digo conmigo mismo: estos christianos tienen fe, o no? como es esto? yo llorando, y temblando, y haziendo quanto puedo, en obedecer al santo Evangelio, aun temo si me saluarè: y no se que serà de mi; siempre ando recelando, que Dios no me desempare de su diuina mano: y estos hombres rien, y burulan, y lo peor, no tienen temor al peccado, que seria razon le temiesse mas que al mismo infierno. Ansi lo sientierõ los santos. Y estos ciegos sin se viua, sino muerta, como dize san Pablo, no tienè temor de ofender a Dios. Certo yo me espanto. Es posible que el christiano no tema, de tener al omnipotente Dios por capital enemi-

go? como puede caber en el entendimiento, y razon del hombre, no temer tal enemigo? indubitablemente asumo, que yo estimara, y quetria mas yr al infierno, siendo amigo de Dios nuestro Señor sin peccado, que no yr al cielo con solo vn peccado. O Saluador mio Iesu Christo bien veys que digo verdad: pues que vuestra inmensa misericordia me descubrio, sin yo merecerlo, el grande biẽ que es no ofenderos; y el amargos de verdad.

Capitulo 33 *Trata de quan amable y deseable es la misericordia de Dios; y digna de ser alabada para siempre; y que quien la conoce, la sabe alabar de todas sus fuerzas, como David: y que tal a de ser el temor de Dios, que han de tener los casados, para que no solo saluen sus almas; pero aun que sean dignos de ser imitados de sus hijos, y hijas.*

**M**isericordia autem Domini ab aeterno, & usque in aeternum, super timentes eum. Et iustitia illius in filios filiorum, his qui seruant testamentum eius, & memores sunt mandatorum ipsius, ad faciendum ea. Dize el Real Profeta David Psalmo ciento y onze la misericordia del Señor es abeterno; y serà sin fin, para los que le temen; sobre los que temen a su diuina Magestad;

tad; y su justicia en los hijos de los hijos de estos, que guardã su testamento; que se acuerdan de guardar sus mandamientos. O bendita y alabada sea la misericordia de Dios, pues tan antigua, y eterna es como el mismo Dios. No me marauillo, de que tantas vezes el Profeta Dauid, nos incita, despierta, y com-bida a las continuas alabanças desta tan dulce, y saborosa misericordia, diziendo: *confitemini Domino quoniam bonus, quoniam in aeternum misericordia eius.* Y como muy codicioso destas alabanças, le pareceria que toda su vida, por ser tan breue, seriã pocas las alabanças que podria dar a Dios en tiempo determinado, y finito: salese del tiempo, y de todo lo transitorio, y como diestro contemplador de las perfecciones diuinas, sale con el vuelo del encédido desseo, aspirando a la eternidad, y dize: *Misericordias Domini in aeternum cantabo.* O Dios mio, es tan inmensa tu diuina misericordia, y tan digna de ser alabada, reconocida, y amada, que siempre me hallo falto de tiempo: y como viuiendo en el cuerpo hallo impedimentos, como es el dormir, &c. de la mucha codicia que tengo de alabarla, propongo de para siempre alabarla: y protesto de que eternamente mi principal officio sea, con toda mi volun-

tad, aficion, y agradecimiento, alabar y cantar con toda la estabilidad de mi alma, tus misericordias: y tambien, que el temor reuerencial, y de hijos lo ternè para siempre. Dize la santa y diuina Escritura, en el libro del santo Tobias, capitulo nono, que como Tobias el viejo embiò su hijo Tobias el moço a la ciudad de Ragges de los Medos, para cobrar cierta cantidad de Gabelo, mo-rador desta ciudad: y como el Angel S. Raf. el cobrò toda la deuda de este Gabelo, y le còtò todo lo que auia pasado cò el hijo de Tobias, y el Angel hizo, que vinièssè a las nupcias y bodas del moço: el qual vino, y hallòles en el combite, en casa de Raguel: y viendo le, puso a llorar Gabelo muy fuertemente de gozo, y alegria, y dieronse beso de paz en el rostro: y Gabelo como siervo de Dios, y que entedia muy bien la grande santidad del viejo Tobias, bendixo y alabò a Dios, rogando a su diuina bondad, bendixèssè a los nuèuos casados, con estas palabras: *Benedicat nos Deus Israel; quia filius es optimi viri, & iusti, & timemis Deum: & eleemosynas facientis: & dicatur benedictio super vxorẽ tuã & super parentes vestros: & videatis filios vestros, & filios filiorum vestrorum, vsque in tertiam, & quaram generationem: & sit semen vestrum*

Tf. 93

## Libro segundo

*vestrum benedicti a Deo Israel, qui regnat in saecula saeculorum.* Y todos dixerón, amen, y profiguieron en su combite. O Tobias moço dichoso, pues eres hijo de vn varon tan perfeto, justo, y temeroso de Dios, dador de limosnas, muy misericordioso para con sus proximos: seays benditos con tu muger y vuestros parientes: y veays a vuestros hijos, y los hijos de vuestros hijos, hasta la tercera y quarta generaciõ: y sea bendito vuestro linage, del Señor Dios de Israel, que viue y reyna en los siglos de los siglos. Esta bendiciõ dio Gabello a los nueuamente casados. Y pluguiera a Dios, q̄ en todos los calamietos entrecuiesse, y comunicassen la media parte del temor de Dios, que concurrio en el moço Tobias. No toco yo en quanto es el matrimonio sacramento, y de la gracia que en el se recibe: lo que digo es, que de todas las partes concurriessen la media parte del santo temor de Dios, y oracion, y rectitud de intencion, que cõcurrieron en ellos, Y porque vean que no hablo de balde, ruego a todos los casados que entienden latin, que vna vez en la semana, o alomenos de quando en quando, lean la sagrada historia de Tobias, y verã q̄ digo verdad: y quã lexos de la perficion del temor de Dios, y de la santidad de los

Tobias, padre y hijo: y aun de la muger de Tobias el moço, que me pone admiracion, ver la santidad, y larga oracion de vna donzella, Sara, que ansi se llamaua. estando para casar, que llena del temor de Dios! que fue ra de vanidad! pues estãdo tres dias, con sus noches, haziendo oracion a Dios, entre otras cosas que le diz: son estas: *Tu sois Domine (cap. 4.) quia nũquam concupui virum, & mundam seruiavi animam meam: nunquam cum ludẽtibus misuci me: neq. cum his, qui in leuitate ambulant, participem me prabui. Virum autem cum timore tuo, non cum libidine mea, consensu suscipere, &c.* El latin es arto claro. Ruego a las donzellas que imiten a esta dichosa Sara; y tãbien las casadas, pues tambien lo fue esta. A los quales Tobias y Sara los prospero Dios en todas sus cosas, ansi las temporales, como las espirituales; dando les muchas riquezas, y muchos hijos, y nietos. Y piadosamente es de creer, de la misericordia de Dios, que los que imitaran a estos santos casados, les harã Dios las mismas mercedes; si tuuieren el temor perfeto de Dios, que ellos tuuieron.

Capitulo 34. Trata del temor de Dios que han de tener los Reyes Principes y Capitanes: y muy en particular los juezes, y administradores de justicia, y notese este capitulo

**D**ize la santa Escritura en el libro de Daniel, que havia vn hombre en Babilonia, llama do Ioacim: y que se casò con vna muy hermosa donzella, llamada Susanna, hija de Helcia. Pero su mayor hermosura, y q̄ la hizo lloable, y amable a todo el mundo, y que quedara della perpetua memoria, fue la buena criaçã, en q̄ sus padres la criaron, como dize el sagrado Texto. *Susannam filiam Helcia pulchrã nimis, & timentem Deum: parentes enim illius, cum essent iusti, erudierunt filiam suam secundum legem Moysi.* Esto es, que sus Padres, como eran justos, enseñaron a su hija Susanna la ley de Dios, dada por Moysen: y que la criaron en el temor de Dios. Y pues la santa y diuina Escritura llama justos a los padres de Susanna, porque enseñaron a su hija la ley de Dios; de aqui podemos sacar argumento, que los padres, y madres que no erian sus hijos, y hijas en el santissimo temor de Dios, y en su diuina ley, que no son justos; sino muy injustos, malos, y pecadores: no solo en si mismos, si o

que tambien lo son en sus hijos. Pues de todos los pecados, que sus hijos hazen, por falta de no auerles ellos enseñado, les carga sus conciencias: y sin duda les pidirà Dios cuenta muy estrecha a todos los padres y madres, por esto abran los ojos; y no sean descuydados en enseñar a sus hijos, el santo temor de Dios: el qual trae consigo todas las virtudes, y ansí, no solo los padres estàn obligados a esto, sino todos los superiores, con sus inferiores, ansí Ecclesiasticos, como seglares. Dize la santa y diuina Escritura, en el libro de Iosue capitulo. 24. que haziendo vn largo razonamiento el buen Capitan Iosue, de parte de Dios, a sus soldados y aun a todo el pueblo. Y el fin y remate del sermón fue dezirles: *Nunc ergo timete Dominum, & seruite ei perfecto, corde atq. verissimo.* Y agora hermanos míos, el fruto que haueys de sacar de todo lo dicho, es que temays a Dios, y que le siruays con corazón perfecto: porque si le temeys a su diuina Magestad, sin duda y reys por el camino de la verdad, y perfecto. Estas palabras dixo el santo Iosue al pueblo de Israel, estando el cercano a la muerte; auiendoles sido guia, y caudillo, en lugar del santo Moysen, que tanb en era muy amigo de Dios, y tratua familiarmente con su diuina

gestad por medio de la oraciõ, q̄ es medio efficacissimo, para alcanzar toda gracia, y virtud. Y así la alcanço este dichoso cauallillo del pueblo de Dios Iosue. Y quando se fue deste mundo, lo que mas encargò al pueblo de Irael, y le dexò como en testamento, fue el temor de Dios. Tambien Iosafad Rey de Iudà, como dize la santa Escritura, despues que este Rey huuo concertado, y puesto juezes en todas las Ciudades de Iudea, les dixo estas palabras: *Videte quid faciatis: non enim hominis exercetis iudicium, sed Domini: & quocumq; iudicaueritis in vos redundabit.* Ruego, por las llagas de Iesus crucificado, que todos los juezes escriuan en sus coraçones, estas diuinas palabras, si quieren saluar sus almas. Y va adelante el Rey Iosafad, y dize: *Sit timor Domini vobiscum, & cū diligentia cuncta facite: nõ est enim apud Dominum Deum nostrum iniquitas, nec personarum acceptio, nec cupido munerum.* Y luego mas abaxo del mismo capitulo, les manda: *Præcepit quæ eis dicens: sic ageris in timore Dñi fideliter, & corde perfecto & c.* Mirad vassallos, y hermanos mios, que si el temor de Dios fuere con vosotros, en nada serèys negligentes: y así temed a Dios, y hazed con vigilancia todo lo que os tengo mandado, por el buen concierto, paz y prouecho co-

mun de la republica: porque sabed, que delante la magestad de Dios, al qual todos hemos de estar sujetos, al que es rebelde, y pecador, sabed, que le va muy malo, bueno, justo, y recto Dios: *Neque habitabit iuxta te malignus; neque permanebunt iniusti ante oculos tuos.* Y si Dios os aparta, y os echa de su casa, que os queda sino el infierno? porque ya sabèys, hermanos mios, que Dios no es acceptador de personas. Si yo que soy Rey, fuere el culpado, tambien me cogera su poderosa mano: ni tampoco codicia nuestras riquezas: antes os hago saber, que castigarà muy rigurosamente a los juezes que recibieron dones, y que por interese del dinero torcieron la justicia: y para no caer en la ira, y fura de Dios, temed a su diuina magestad, y obrarèys justicia. Porque aunque por no ferle amigos, y acceptos a sus diuinos ojos, os lance, y no os admita en su dulce compañía: sabed, que para castigarnos, no le podeys huir, dize Iob: *Non est qui de manu tua possit eruere.* Y Dauid: *Inueniatur manus tua omnibus inimicis tuis: dextera tua inueniat omnes, qui te oderunt.* Sin duda, Señor Dios fuerte, q̄ vuestra mano recta de la justicia, hallarà a todos vuestros enemigos desobedientes a vuestra diuina ley, sin que os falte ni vno solo.

Psf. 5.

Psf. 20.

Capitulo 35. Dize de como Dios haze la voluntad, y obedece a quiẽ le teme de verdad, y guarda sus diuinos mandamientos.

Zeniti. **D**ize Dios por Moysen al pueblo de Israel, estas palabras: ego Dominus Deus vester: non facietis furtum: nõ mentiemini, nec decipiat vnusquisq. proximum suũ: nec periurabis in nomine meo, nec polues nomen Dei tui. Ego dominus, nõ facies calumniam proximo tuo; nec vi opprimes eum, non morabitur opus mercenariũ tui apud te, vsq. mane. Non maledices surdo; nec coram ceco pones offendiculum. Sed timebis dominum Deum tuum, quia ego sum dominus. Mira pueblo de Israel que yo soy vuestro Señor Dios; y os mando que no hurteys, ni mintays: hablad verdad con vuestro proximo; y nadie hoze engañar a su proximo: y mira pueblo mio, que no jures mi nombre, ni le enfuzies con tus perjuros. Yo soy tu Dios, y Señor, y te mando que no hagas calumnia a tu proximo, ni le oprimas: no le hagas fuerça, ni dañes en nada. Y mira que te encargo mucho, que no tardes, ni dilates de pagar a tus trabajadores, y criados; q̄ luego les dês, lo que les deues de sus trabajos, Y no maldigas al sordo; ni delante el ciego pongas estropieço. Sino que temas al Señor Dios tuyo: y temiendo me a mi, cumplirás lo que te

mando. Y dize mas Dios Non oderis fratrem tuum, in corde tuo, sed publice argue eum: ne habeas super illo peccatum. Non queres vltionem, nec memor eris iniuriæ et iniuriam tuorum. No rengas odio en tu coraçon contra tu proximo; sino arguye, y reprehendele: para que quedes tu limpio de su pecado, pues le corrigiste. Y mira que no quieras vëgança del mal que te hizieren: dexalo a mi: mihi vindictam, & ego retribuam. A su tiempo yo te vengarè, y boluerè por ti: sufte por aora, y calla, y fiate de mi. Y aun quiero, q̄ tã de hecho, lo dexes todo en mis manos, que ni te acuerdes de las injurias, y agravios, que recibiste de tus ciudadanos, ni vezinos &c. y no solo buelue Dios por sus sietuos, q̄ lo temen; sino que inclina sus diuinos oydos a las oraciones dellos: y si dezir se puede, pues ellos oyen la voz de Dios, y le obedecen, tanbiẽ Dios les obedece a ellos. Y no quiero q̄ nos salgamos vn punto de la Escritura. En el libro de Iosue, del qual poco ha hizimos menciõ, en el capitulo 10. Estando el capitan Iosue peleando contra los Gabaonites, y faltandole el dia para alcãçar la victoria, mã dõ Iosue al sol q̄ se detuuiesse, diziendo de fãte los hijos de Israel: sol cõtra Gabõ, ne mouearis. Y dize la misma Escritura, que se detuvo el sol espacio de

vn dia: non fuit antea, & postea tã  
 longa dies; obediente Domino vaci  
 hominis, & pugnante pro Israel:  
 que no fue desde el principio  
 del mundo, dia tan largo, co-  
 mo este: y que obedecio Dios  
 a la voz del hombre, peleando  
 por su pueblo Israel. O quanto  
 terniamos aqui que dezir sobre  
 la bondad, y fidelidad de Dios!  
 No me marauillo de que Dios  
 obedezca a quien le teme, y se  
 sujete a la voz del hombre, el  
 que ab eterno tenia determina-  
 do de hazerse hombre, y vnir-  
 se con el, y sufrir açotes, bofe-  
 tones, agrauios, y morir en vna  
 cruz por el hombre. Mas de lo  
 que me marauillo; y nunca aca-  
 bo de espantarme, es que des-  
 pues de auerse Dios hecho hõ-  
 bre, y auiedo obrado la salud en  
 medio de la tierra, como dize  
 Dauid: sin duda es muy mayor  
 milagro q̄ no q̄ haga Dios dete-  
 ner el Sol en medio del cielo;  
 pues a quella no le costò nada a  
 Dios, ni perdio nada su autori-  
 dad; pero en la obra de la redẽ-  
 ciõ, como dize S. Pablo, apoco-  
 se Dios, hizo mucho gatto: por  
 esta obra puso, no solo su hazẽ  
 da, sino su misma Persona. Y  
 pues esto es verdad q̄ tan espan-  
 toso beneficio hizo este sol de  
 justicia, el Verbo diuino, q̄ no so-  
 lo vn dia sino 33. años le detu-  
 no en la tierra el criador della,  
 y del cielo, y todo esto por a-  
 mor del hõbre, y por su salua-

cion? aqui entra mi grande ad-  
 miracion, de que el hõbre no  
 tema, ni ame, ni sea agradecido  
 a vn tan buen Dios: y que auie-  
 do recebido de su mano tales  
 mercedes, tenga coraçon para  
 ofenderle. Desto me maruillo  
 yo, como puede ser ofender a  
 vn tã grande bienecor es pos-  
 sible, no aman a Dios humana-  
 do por nuestra saluacion? es pos-  
 sible, no obedecer a vn Dios tã  
 misericordioso, y poderoso? y  
 no temen, pues esta suma bon-  
 dad lo haze tambien para quiẽ  
 le teme, que dize Dauid, como  
 que sabia muy bien la condiçõ  
 de Dios. *Voluntatem timentium se  
 faciet, & deprecationem eorũ exau-  
 diet, & saluos faciet eos.* Quereys  
 saber hombres la noble condi-  
 cion de Dios? que haze la volũ-  
 tad de los q̄ le temen, y sus ora-  
 ciones oye, sus peticiones les  
 cõcede, y dá liberalmente, y les  
 haze saluos esto, cumplio Dios  
 cõ los santos, que le supieron te-  
 mer. Y ansí se escriue de nuestro  
 santo Domingo, que dixo en se-  
 creto a vn amigo suyo, que to-  
 das las mercedes, q̄ auia pedido  
 a Dios, todas, se les auia conce-  
 dido su Magestad. Pues, o her-  
 manos mios carísimos, temam-  
 os, y amemos a Dios huma-  
 nado nuestro Saluador quan-  
 to pudieremos: pues no po-  
 demos quanto de-

Psal.  
144.

Capitulo 36. En que da fin el Autor a este libro intitulado alabanzas del santo temor de Dios, y a la fin haze vna breue oracion a Dios, sacada de los Psalmos de Dauid, en que pide a Dios este santo temor, el qual quien lo tiene, es libre de todo engaño, y error.

**D**educ me Domine in via tua: & ingrediari in veritate tua. *Pfal. 85.* Letetur cor meum, vt timeat nomen tuum. Ruegote Christiano, por amor de Dios, que si deffias ser hombre de oracion, y grande amor de Dios; y en esta vida començar ya de gustar de las migajas, q̄ caen de aquella mesa soberana, de q̄ a boca llena gustan, y se mantienen los bienauenturados en el Cielo, que teas muy amigo de los Psalmos del Profeta Dauid. Y pues en ellos ay altísimas oraciones, y peticiones; paes todas procedieron del Espíritu santo, no ay duda, que esta oracion nos conuiene muchísimo, y en ella no puede auer engaño del demonio. Pues veamos que pide este dichoso Rey Dauid. Lo primero ruega a Dios: *deduc me Dñe in via tua.* Lleuadme Señor por vuestro camino, por cierto Dauid que no yreys errado. Esta palabra *deduc me*, a mí parecer, quiere dezir Dauid conociendo la flaqueza, como si dixesse. O Dios mio, padre, y

pastor piadoso, cono como por flace: y pues vos todo lo veys, quando yo, oueja vuestra, me desuiare del camino de vuestros diuinos mandamientos, vos luego con el cayado de vuestra paternal correccion, *deduc me in via tua*, reduzid, y lleuadme, aunque yo no quisiese por vuestro saludable camino, y si lo hazeys (por vuestra bondad lo confio) yo caminarè por el camino seguro de vuestra verdad, sin tropieffo de escãdolo: *Pax multa diligentibus legem tuam; & non est illis scandalum.* Los que siguen al mudo, y sus ambiciones, y deleytes, honrras, y riquezas, effos no tienen paz, porque, *viam pacis non cognouerunt, non est timor Dei ante oculos eorum.* Pero, o buen Dios, los que tienèn buena cõciencia guardando vuestra diuina ley effos son los pacíficos, hijos vuestros por adopcion: porq̄ han recebido el testamento de paz de la ley, y gracia del santo Euangelio: y estos son los que dicen con san Pablo: *hac est gloria nostra; testimonium conscientia nostre.* Y en qualquier lugar, que vamos, somos olor, y buena fragancia de Dios; por el buen exemplo, que sin echarlo de ver, damos a nuestros proximos, por la imitacion de nuestro Señor, como a verdaderos proximos, por la imitacion de Dios, como a verdaderos miembros

Libro segundo

brof fuyos. Es de tanto tomo, y profüdad este verso, *deduc me Domine in via tua.* Que pide libro entero por si: porque podriamos entrar a escriuir sobre los raptos, y eleuamientos espirituales, sobre aquella palabra. *Latetur cor meum,* de la qual, mi parecer es, en vna palabra digo lo que siento, que todos los raptos, y grandes gustos, y consue los espirituales, q̄ el fin dellos; es como aqui dize el Espiritu santo, *letetur cor meum:* y porque esta alegria, *ut timeat nomen tuum,* y que al fruto de la oracion succeda temor de Dios; esto es, huyr del pecado, y caminar por el camino verdadero de la ley diuina, y obediencia, en todo lo que mada la Iglesia; q̄ estos otros raptos por engaño del diablo los tēgo yo fino ay humildad, y obediencia a los Prelados de la Iglesia, por ser esto materia muy larga no me pongo en ello: sino que con el nombre de Iesus, quiero dar fin a este libro. Y pues todo el es, en alabança del santo temor de Dios, le acabò, pidiēdole a Dios, pues es catolica verdad, como dize Santiago, q̄ todo don perfeto baxa del Cielo, del padre de las lumbres: de lante del qual no ay mudança, exorto a todos los que se dan a la oracion, y se entregã en el dulce mar de la diuina contemplacion, que para ser libres

y seguros de todo peligro, que nos lleguemos, y nos tēgamos fuertes en el santo temor de Dios: porq̄ sin duda nos lleuarã al puerto seguro de la gloria eterna, do camina nuestra esperanza. Que cada dia, o Christianos, o almas denotas, si quereys acertar el camino, pidamos a Dios con viuua fe este dō del temor de Dios, y q̄ digamos cada vno de nosotros, con David: *judicia justicia,* es lo mismo que mandamiento: *statue seruo tuo eloquium tuū, in timore tuo.* Señor establecēd, y firmad mi alma en el temor vuestro. Aquella palabra, *eloquium*, tãto quiere dezir como vuestros mandamientos, y lo mismo tambien, *testimonia, justificationes, verba tua, sermones, &c.* todo quiere dezir mandamientos, porque, como nos importa tanto la perfeta guarda dellos, y tambiē David gustaua tanto de obedecer a Dios, en guardar sus preceptos; les pone tantos nombres, y notemos vn otro verso, en que muestra David, que no solo por su alma pide a Dios su santo temor; sino tambiē por todos los sentidos de su cuerpo, ruega a Dios, y le pide con grande eficacia, en el mismo Psalmo, y dize, o Dios mio: *confige timore tuo carnes meas: a judicijs enim tuis timui.* Enclauad muy fixo, y firme vuestro santo temor, o Dios mio, en mis carnes: hazed que

Psal.  
118.

que mis ojos, orejas, lengua, y manos &c. en nada mi cuerpo os ofenda: y que mi alma tema vuestros rectos jayzios. Muchos començaron bien en vuestro santo seruicio, como Saul, y otros, y al fin acabaron mal,

hazed Señor sea yo del numero de los electos, que vos teneys predestinados, para gozar de vos para siempre, y alabar vuestro santissimo nombre sin fin amen.

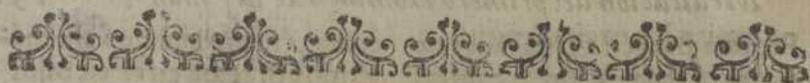
*Regi calorum immortalis, inuisibili, soli Deo honor, & gloria, in secula seculorum Amen.*

PRLOGO.

**P**arecenos, Christiano Letor, que despues del libro de la Penitencia, y del 2. libro, que trata del temor de Dios; viene muy bien este 3. libro, en que tratemos del premio, y gloria que tiene Dios apartada, para los que le temen, y aman. Como nos testifican las santas, Escrituras, es esta cosa muy dificultosa que la pobrecita de la lengua humana se ponga a hablar de tan altissimos mysterios. Pero como nuestra suficiencia sea Dios, y de nuestra cosecha sumos nada, no tenemos otro remedio, assi yo para escriuir como los Letores para leer con provecho de nuestras almas, que es inuocar, y llamar al Espiritu santo, que como es la misma caridad, y amor, sin duda acudirà, y nos ilustrarà nuestros entendimientos, y encèderà nuestros coraçones en su diuino amor: si empero le llamamos con verdad.

*Emitte spiritum tuum, & creabuntur.  
Et renouabis faciem terræ.*





LIBRO TERCERO.

MEDITACION DEL PRIMERO DOMINGO DE LA SEMANA.

*Capitulo primero. Trata de la preparacion, que a de hazer el christiano, quando quiere hazer oracion, y esta preparacion valga, y sirua para todos los otros capitulos: porque seria cãsar los lectores, repetir lo mismo, que ha de hazer en el principio, y en el fin de la oracion, y meditacion, y aun de la diuina contemplacion.*

Entre otros saludables consejos, que dio nuestro Señor a su amada Esposa, la gloriosa santa Brigida viuda, del reyno de Suecia, es este vno de los principales. Mira Esposa mia Brigida, te encargo mucho que siempre pienses en el gozo eterno: te acuerdes del grande premio, que yo tengo aparejado en el Cielo a mis electos, que en este siglo guarda ron mis mandamientos, y no te oluides desta consideracion: que en tus trabajos lo abrás bié menesto; pues hagamos cuenta, que nos dize a nosotros las mismas palabras, pues en el san

to Euangelio nos dize lo mismo, quando dize Iesus a cada vno de nosotros: Christiano quieres entrar en la vida eterna; pues si quieres entrar allá, guarda los diuinos mandamientos. O hermano muy amado en Iesus, no lo dudes, que es tá prouechosa esta consideración, que si fuéssé ayudada con lumbré de viuá fe, bastaria para hazernos dulces todos los trabajos, y amargas, que pasáramos por este bien, porque, si el amor de la hacienda haze dulces los trabajos, que se pasan por ella, y el amor de los hijos haze desear a la muger los dolores del parto: qué haria el amor deste soberano bien, en cuya comparacion, todos los otros no son bienes? y si del Patriarca Iacob se dize, que le parecian poco los siete años de seruicio, por el amor grande, que tenía a Rachel, que haria el amor de aquella infinita hermosura, y de quel eterno casamiento, si con ojos de viuá fe se contemplasse? dize el

Profe-

Profeta Baruch. O Israel, *quam magna est Domus Dei, & ingens locus possessionis eius! magnus est, & non habet finem; excelsus & immensus.*

O Christiano, entendido por Israel, si supieses que grande es la casa, y palacio de Dios, y el lugar de su posesiõ: grande, y que no tiene fin, altissimo, inmenso; y que no puede el entendimiento humano comprehendello. Dize la misma verdad, por su amado dicipulo san Iuan de su sacro Euangelio:

Ioann. ca. 14. *In domo patris mei mansiones multe sunt. Si quis minus dixisset vobis, quia vado parare vobis locum, & si abiero, & preparatio vobis loci; iterum venio, & accipiam vos ad me ipsum: ut vbi sum ego, & vos sitis.*

Lo primero que aduerto al Christiano Letor es, que en este tercero libro, que trataremos del premio, y gloria, que en el Cielo està aparejada a los que temen, y aman a Dios, que tome de cada capitulo dos o tres puntos, los que mas gusto le diere, para hazer oracion sobre ella. Ya sabe como muy largamente otros libros tratan de la disposicion, y preparaciõ, que a de hazer antes de entrar en la meditaciõ, como es buscar lugar quieto; y si puede ser solitario, y como dize el santo Euangelio, que quando queremos hazer oracion, que nos encerremos en nuestro retrete, que quiere dezir, en nuestra

cela, o morada, y que alli hagamos oracion en el escondido, al padre celestial: el qual viendo nuestra sollicitud, y fidelidad, sin duda, dize la infinita verdad nuestro Señor, que el Padre eterno nos dará el verdadero, y grande premio, que nos tiene aparejado en el Cielo. La otra preparacion, y muy importante es, que siempre comencemos la oracion con el proprio conociemto, porque como dize el Espiritu santo, por el Sabio: el justo en el principio de su razonamieto, acusa assi mismo. Y assi tengo por muy acertado, que siempre que nos ponemos hazer oracion de proposito, que primero, y despues signado, y perfignado con la señal de la cruz, que hagamos el examen de la conciencia: porque gran razon es que, como la oraciõ es levantar el coraçon a Dios, y pedirle mercedes, que si queremos alcanzarlas, que primero nos aemos de recõciliar cõ su diuina Magestad, por la propria confesion de nuestros defectos, y pedirle perdon con toda la contricion possible, y echo esto, tomar tres, o quatro puntos, los que quisiéremos meditar, y que procuremos grande atencion, y de estar con mucha humildad delante su diuina Magestad, porque si con el proprio conocimiento, y viuafecion

conperseuerancia estamos delante de su inmensa misericordia, sin duda dela pobrecita meditacion, y consideracion nuestra, su inefable bondad nos subirá a la alteza de la diuina contemplacion, que al fin es don de Dios, y no se puede alcanzar, como dizen, a fuerça de braço. Verdad es que si de nuestra parte hazemos la preparacion sobredicha, y sobre todo, que procuremos en hazer vida irrepreensible, y limpia, q̄ Dios piadoso, y misericordioso de su parte no faltará: sino que sin falta acudirá con su diuina gracia, y muy particular auxilio, y con su diuino fauor todo lo podremos, como dize san Pablo. O Christiano hermano muy amado, no desmayes, ni dudes, q̄ con el socorro de Dios todo poderoso muy biẽ podràs, estãdo en el cuerpo passẽ arte, y gustar de aquellas celestiales mansiones, que dize, que ay en casa de su eterno Padre: *in domo patris mei mansiones multae sunt.* Y Veamos, o Maestro nuestro, de claradnos, y descubridnos que tales sean estas inefables mansiones: no somos capaces, viuiendo en el cuerpo terreno, y animal: pero pues soys nuestra gracia, dezidnos como se alcançan, que es lo que mas importa. O buen Iesus, q̄ todo vuestro santo Euangelio no predica o

tra cosa sino como auemos de alcançallas: y por esto dixistes a vuestros dicipulos. y cõ ellos a todos nosotros: *Et quo ego vado scitis, & viam scitis. Dicit ei Thomas, Domine nescimus quo vadis, & quomodo possumus viam scire? dicit ei Iesus, ego sum via, & veritas, & vita: nemo venit ad patrem, nisi per me.* Esto es, dicipulos míos, ya veys os tengo enseñado el camino del Cielo, ya lo teneys entẽdido. Santo Tomas, que me parece que hazia del soñolento, parecia no estar en el caso, o q̄ lo ignorasse: no tiene lugar, pues dize la misma verdad, q̄ todos lo entẽdian, a mi parecer, ya aquí començaron sus dudas, q̄ como dize S. Gregorio Papa, las dudas de santo Tomas, y de los dicipulos q̄ yuan a Emaus, y de la Madelena (que todo lo permitio Dios, para nuestra cõfirmaciõ) en los altissimos misterios, y bien parece le hizo hablar el Espiritu santo: pues con su modo de hablar, dudando fue causa Tomas, de tener el, y junto con el, todos los Christianos tan dulce respuesta como le dio el Salvador: al punto que le dixo Tomas, Señor no sabemos donde vays, y como lo podremos saber? dixo Iesus, respondiendo a todas las preguntas, q̄ vn Christiano puede hazer: yo soy el camino, la

Ioan.  
cap. 14

verdad,

verdad, y la vida. O bendito, y alabado seays dulce Iesus para siempre. Soy el camino, porq̄ guardando, y cumpliendo vos tan perfectamente el precepto de vuestro eterno Padre, como cabeça, Capitan, y maestro, nos enseñastes el camino del Cielo: porque toda vuestra vida santissima, toda fue vn viuo exemplo, y claro camino para yr al Cielo: su espantosa humildad, pues siendo Dios, se hizo hombre; su perfecta obediencia a su eterno Padre, hasta la muerte, y muerte de cruz, su rara paciencia, mansedumbre, benignidad, y caridad, cō todos, pues dio la vida por saluarnos, el gr̄a de zelo de la honrra de su eterno padre; su pobreza, y desprecio de la riqueza, y hōrras deste mundo. Que quando dio de comer en el desierto a tanta gente, y con tal abundancia, conociendo que le querian leuātar, y hazerle Rey; luego huyò y se fue al refugio de la oracion, para enseñarnos a huyr de las honrras transitorias deste mundo, y que si queremos alcanzar aquellas eternas, y gloriosas mensionēs, que tomamos nuestra cruz de la mortificacion, y penitencia, y que le sigamos por el claro camino de la paciencia, cruz, dolor, y menos precio, y al fin por trabajos, y persecuciones, enfermedades disfaouores &c. y tomādo

como digo los puntos q̄ mas le agradarā: y auendolos meditado vna hora mas o menos, segun la deuocion del Christiano, puede acabar su oracion en esta manera. Lo primero pidiendole perdon por sí, y por sus proximos, y las virtudes sobredichas: pues sin duda ellas son el verdadero fruto, que auemos de sacar de la oracion, de la Penitencia, y de todo buē exercicio. Lo segundo, o tercero que hauemos de hazer, es hazimiento de gracias, y alabanças a nuestro Señor Iesu Christo trinó, y vno, dandole muchissimas gracias, por los innumerables beneficios, que nos a echo, así en general, como en particular. O que linda o que prouechosa oracion es hazer gracias a Dios de sus inmenfos beneficios, y meditallos, y contemplallos, y tambiē sus perficiones diuinas, para encendernos en su diuino amor. Lo vltimo q̄ auemos de hazer es, que con grande perseuerancia seamos constātes, en tener oracion cada dia dos vezes, y de proposito, si queremos aprouechar en el seruicio de Dios: porque escrito

*estā, qui perseuerunt vs-  
que in finē, hic sal-  
uus erit.*

## Libro tercero

Capitulo 2. En este segundo dia puede el Christiano tener oraciõ sobre vna admirable vision, que tuvo el santo Profeta Daniel, acerca de la venida del hijo de Dios al mundo, y lease con desseo de la salud del alma.

**C**onsiderando los Profetas el grande poder, que el Padre eterno auia de dar a su vni genito hijo, embiandole al mundo, echo hombre, dicen maravillas deste tan deseado Messias que siendo hijo de Dios viuo, auia de ser juntamente hijo del hombre, de vna virgen, tornando nuestra naturaleza. En particular dize el Profeta Daniel, que con su venida auia de tener fin el pecado, se auia de quitar la maldad de la tierra, y que quando seria vngido el santo de los Santos, y muerto Christo, con su preciosa muerte, nos daria justicia, gracia, y santidad sempiterna. Todo esto dize el Espiritu santo por Daniel. Y tambien por este mismo Profeta dize en el capitulo primero assi: *Aspiciebam ergo in visione noctis &c. cum nubibus caeli quasi filius hominis veniebat, & usque ad antiquum dierum peruenit, & in conspectu eius obtulerunt eum, & dedit potestatem, & honorem, et regnum, & omnes populi, & tribus, & linguae ipsi seruiunt: potestas eius potestas aeterna, quae non auferretur, & regnum eius, quod non cor*

*rumpetur.* Esto es, dize Daniel, estando yo en el silencio de la noche, en alta contemplaciõ. vi esta vision, veys aqui el diuino misterio, que vi venir con las nubes del cielo, vno como hijo del hombre, con tal poder, que vino, y llegò hasta el trono del antiguo de los dias, que es Dios, y fue recebido del con grande aplauso, y contentamiento, y el antiguo de los dias, el inmenso Dios su padre le dio poder, honra, y Reyno, y q̄ todos los pueblos, tribus, y lenguas le seruan, su poder es eterno, que nunca jamas le será quitado, y su Reyno nunca tendrá fin. Y lo mismo el Evangelico Profeta Ilayas, y de muchas maneras confirma la misma verdad, pues veamos. O Christianos de mi alma, que fruto, y provecho haemos de sacar de lo dicho. Por ventura hablaron los santos Profetas sin inefable misterio? claro está que no; Pues que fruto auemos de sacar, y lo dire, el fruto es, q̄ como el autor desta diuina Escritura es el Espiritu santo, claro está que leyer dese con ojos christianos, y con coraçõ deseoso de la saluacion del alma, auemos de sacar, y hallar los mismos frutos del Espiritu santo, los quales declara san Pablo q̄ son: *Charitas, gaudium, pax, fides &c.* Caridad, considerando el inmenso amor, con que

que el Padre eterno dio al mundo su vnigenito hijo, para salvarlo. Paz, que nos reconcilio con su diuina Magestad; y junto la viuua fe de estos diuinos misterios. Que falta sino que nos gozemos en Dios; le hagamos muchísimas gracias; noche y dia le alebemos, de todo corazón? que pues nuestra cabeça, Iesu Christo, es Rey del cielo, y tiene poder eterno, buena parte a de caber a sus viuos miembros, que con verdad le sirven, guardan sus mandamientos, obedecen a su santo Euangelio, y bueluen por su honra, como fieles amigos de su diuina Magestad, y así se padecer por su santísimo nombre de Iesus: pues por muchas tribuaciones nos conuene entrar en el reyno de los cielos: como entro nuestra cabeça, Iesu Christo siendo el Rey del cielo. Esta pues christiano lector sea la segunda contemplacion del reyno de los cielos.

*Capitulo 3. Trata de como en nuestra oracion, lo que mas nos conuene meditar es, en la vna palabra de Dios: porque en ella está encerrado el reyno de los cielos, y en particular en el santo Euangelio,*

**E***regnabit dominus super eos in monte Sion, ex hoc nunc, & vsq. in aeternam.* Dize el Profeta

Micheas en el cap. 4. que quando el Messias fuere venido, y cumplido la inefable obra de la redempcion del genero humano, que subiendo al monte Sion, que es la gloria, y bienauenturança del cielo, que reynará en este monte celestial cō sus redemidos, electos, y amigos, aora y para siempre sin fin. Obendito y alabado seays hijo de Dios, pues por este tan amoroso fin fue vuestra tan grã de baxada, vuestra tan espantosa humildad, que assonbra a las potestades infernales. Baxastes desse monte altísimo del cielo, para con vuestra muerte, librarnos de nuestra sempiterna muerte; y subirnos a esse celestial monte. Nunca acaba de dezir alabarças el Rey Dauid. *Mons Dei mons pinguis, mons coagulatus, mons, in quo beneplacitum est Deo habitare in eo: etenim dominus habitabit in firem.* O monte de Dios, o monte lleno de pasto grueso, y de inefable substancia, fertilísimo, y abúntísimo, para eternamēte apacētate el ganado de los electos, que son ouejas del eterno Pastor: o monte quejado por toda parte, que el que tan dichoso fuere de subir, y entrar en ti nunca saldrá: *quia clausa est ianua.* O monte de alegría, y gozo cumplido, en el qual se complace Dios, de morar en ti, y dar gloria a sus escogidos sin fin

### Libro tercero

fin. Y por ser este tan grande bien, que no puede ser mayor, que ser libre del fuego eterno, que nuestros pecados mereciã, y gozar de Dios para siempre, no te maravilles, o christiano hermano muy amado, si nos dize el Rey del cielo, y maestro del mundo, por san Mateo capitulo 5 *Beati pauperes spiritu, quoniam ipsorum est regnum calorum. Beati mites, quoniam ipsi possidebunt terram. Beati qui lugent, quoniam ipsi consolabuntur.* Bienauenturados los pobres de espíritu, porque dellos es el reyno de los cielos. Dichosos los mansos, y sufridos, que no son vengatiuos, ni iracundos, porque ellos poseeran la tierra de los viuietes, subiran a este santo monte. Bienauenturados los que lloraran sus pecados, y los pecados de sus proximos, porque ellos sin duda serã consolados en el ciclo para siempre sin fin. Bienauenturados los que tienen hambre, y sed de la justicia, santidad y obrar bien, porque en el cielo irã hartos de todo bien. Dichosos los que vsaren de misericordia con los pobres enfermos, y necesitados, porque sin duda ellos alcançarán misericordia de Dios para siempre.

Bienauenturados los limpios de coraçon, que no tienen fficciones terrenas, porque ellos verã a Dios. Bienauenturados los

pacíficos, y que perdonan facilmente toda injuria, porque estos son hijos de Dios, y tal nõbre de tanta dignidad les llamarã para siempre en el cielo. Dichosos los que padecen por la justicia, y guarda del santo Euãgelio, porque sin duda de estos es el reyno de los cielos. Despues destas tan importantes, y saludables consideraciones, o christiano hermano muy amado en Iesu Christo, y por tu amor acoçado, escupido, y abofeteado, puedes acabar tu oracion, y cõtemplacion, como diximos en el primero capitulo, con hazer tus peticiones a Dios, y hazimiento de gracias: no te oluides de pedir para tus proximos las virtudes que pides para ti.

*Capitulo 4. La oracion, y meditaciõ que se ha de tener este dia es, saber de los santos sacramentos de nuestra madre la santa Iglesia Catolica Romana.*

**D**ize la santa Escritura en el segundo libro del Paralipomenon, que oyendo la reyna Sabba la fama de la Sabiduria del Rey Salomon, que encendido de su coraçon en desseo de verle, partio de su tierra, y no temio el trabajo, y dificultad del camino, por ver lo que tanto desseaua. Y dize mucho mas en el dicho libro cirado capitulo nono. *Quod postquam*

quam vidit sapientiam, scilicet Salomonis, & domum quam edificauerat, nec non & cibaria mensa eius, & habitacula seruatorum, & officia ministrorum eius, & vestimenta eorum, pincernas quoq. & velles eorum, & victimas quas immolabat in domo Domini, non erat. prastupore, vltra in ea spiritus. Dixitque ad Regem: verus est sermo quem audieram in terra mea, de virtutibus, & sapientia tua &c. vicisti famam virtutibus tuis, beati viri tui, & beati serui tui, qui assunt coram te omni tempore, & audiunt sapientiam tuam, &c. Esto es, que como la Reyna Sabba llego al Rey Salomon, despues de hauer visto su sabiduria, y la casa, y palacio, que auia edificado, y el manjar de su mesa tan precioso, y los aposentos de sus criados, y los diuersos officios de sus ministros, y los hermosos vestidos dellos, y los ricos sacrificios, y victimas, que oferecia, y sacrificaua a Dios en su templo: dize viendo tal concierto se admirò, y espantose tanto, que salio de si misma, como que le faltaua el espiritu, y dixo al R. y: verdaderamente hallo, y experimento ser verdad, lo que me fue dicho en mi tierra de tus virtudes, y sabiduria: y digo que vences a tu fama, y que ay mas en ti, de lo que me fue dicho.

Dichosos tus seruos, que estan siempre delante de ti, y que

oyen tu sabiduria. Ya tiene entédido el pueblo christiano, como el verdadero rico, y pacifico Salomon es nuestro Salvador Rey del cielo, y Dios verdadero: en este sumo Rey hallo yodos cosas muy principales, las quales descubren su gloria, y riqueza. La mayor, y mas principal es el reyno de los cielos, que llamamos Iglesia triunfante: y otra casa, en que viuimos todos los Christianos, que llamamos Iglesia militante. Comensemos pues a dezir algo desta su casa tan rica, y admirable. Pues si comencamos por la hermosura de la librea, y vestido de los Christianos, y seruos deste grande Rey Salomõ, hallaremos por verdad, ser el sacro Bautismo: pues dize san Pablo, los que estays bautizados, esays vestidos de Iesu Christo. Esto es de su gracia, y merecimiento. Que te parece deste diuino vestido? pues es tãra su hermesura, que a los Angeles, pone admiracion. Y quando por nuestra culpa, perdemos este primer vestido, y con el pecado mortal la enfuziamos esta innocencia, y candida vestidura, este riquissimo Rey Salomon, nuestro Señor Iesu Christo tiene en esta su casa de la Iglesia militante, otro vestido muy hermoso, que es el Sacramento de la Penitencia: el qual si se exercita

### Libro tercero

con las circunstancias deuidas, se cobra el primer vestido de la innocencia del santo baptismo. O bendita, y alabada sea para siempre, tal riqueza, liberalidad, y magnificencia deste admirable Rey Christo nuestro sapientissimo Salomon. Y veamos que mesa nos tiene puesta en esta su casa, tambien concertada: esta mesa opulentissima, es el diuino, y saludable Sacramento de la Eucaristia: sobre todos los otros sacramentos el mayor. El qual viendolo el en espíritu el Profeta David, dize Plalmo 110. *Memoriam fecit mirabilium suorum misericors, & misericreator dominus escam dedit timencibus se.* O admirable comida, que nos dá el piadoso, y misericordioso Dios, a los que le tememos, vemos, y adoramos. Y considerando este mismo Rey, y Real Profeta, inmenso poder desta mesa, dize en el Plalmo 22. *Dominus regit me, & nihil mihi deerit: in loco pascens ibi me collocauit. Super aquam refectiois educauit me: animam meam conuertit, & c. parasti in conspectu meo mensam, aduersus eos qui tribulant me. Impinguasti in oleo caput meum, & calix meus inebrians, quam praeclarus est.* Puede por cierto dezir estas dulcissimas palabras qualquier buen christiano, que su mayor negocio, y estudio es, guar-

dar la ley de Dios nuestro Señor, y sus diuinos mandamientos, y los de la santa Iglesia, madre nuestra.

Este tal muy bien se puede gloriar, y consolar diziendo: *Dominus regit me.* Y como dize el glorioso Padre san Geronymo: *Dominus pastor meus est.* Pues el Señor es mi pastor, y Rey, que me rige, sin duda no me faltará nada: porq̃ en el fertile lugar del pasto diuino me coloco: lleuandome por la agua de su gracia: y con tal refeccion, ouitio mi alma. Y no se contentò de hazerme su amigo; sino que puso delante de mi, tal y tan poderosa mesa, que viendola mis enenigos, q̃ son el pecado, y el demonio, luego huyè de mi: porque esta diuina mesa de la diuina Eucaristia, no solo me ayuda, conforta, y defiende de mis enenigos, sino tambien les ofende, persigue y les confunde, y así dize san Ignacio Obispo de Antioquia, dicipulo de san Iuan Euangelista, y tambien san Iuan Chrisostomo, q̃ el que con feruor cumulga, que da tan fuerte, que la ça de si, como llamas encendidas contra el demonio.

Y así si me preguntassen, que es la causa porque en el pueblo christiano ay tanta negligencia, tanta pereza en las virtudes; y lo peor quey aya tantos vicios, y pecados: tan pocos  
los

los justos, y vencedores; y tan grande el numero de los locos, que se dexan vencer del demonio, pecado, y del mundo, que son nuestros enemigos? Cō mucha firmeza les responderia, que la causa de tanto daño es, no llegar se los Christianos a la frecuencia de los diuinos Sacramentos, y mas digo, que los que los frequentamos, no lo hazemos con aquel aparejo, que deuemos, y así andamos flacos en las virtudes, como dize san Pablo, porque si huuiesse buenos comulgadores, yo fiador, y como lo afirman los santos, que auria muchos vencedores de todas las tentaciones, y vicios. Mucho terniamos que dezir sobre esto y dar reprehensiones: pero porq̄ en este libro, que pretendo tratar del Reyno de los Cielos, y dar materia de oracion, y contemplacion al deuoto Christiano, no me quiero detener en reprehender vicios; sino en incitar a las virtudes, y como la mayor de todas es la caridad, y amor de Dios, y este se alcanza mas con la consideraciō de los beneficios de Dios, por esropale en este capitulo estos beneficios tan inmensos, como son los diuinos Sacramentos, despues de la qual meditacion puede el Christiano hazer como diximos en el primer capitulo, hazimiento de gracias

a Dios, y peticion, conforme lo que huuiere meditado, aqui puede, y deue pedir a Dios diciendo, o poderoso, y piadoso Dios, ruego a vuestra diuina Magestad, que a mi pobre coto pecador, y a todos los Christianos mis amados hermanos, nos deys gracia, para que frequentemos vuestros diuinos Sacramentos, con tā profunda humildad, y proprio conocimiento, con viuua fe, esperança de q̄ nos hareys muchas mercedes, y con tā viuuo desseo de llegar nos a vos, y amaros de todo coraçon, alma, y fuerças, que nos conserueys en esta vida en vuestro amor santissimo, y despues desta vida miserable, nos dareys la eterna en el Cielo amen.

*Capitulo 5. Trata en que consiste la vida eterna: y con que medio se ha de alcanzar. Y notese esta meditacion, porque es de grãde provecho, y que la librea, y el vestido de los amigos de Dios, son trabajos, sufrir injurias, tentaciones, y enfermedades.*

**P**rosiguiendo pues en la autoridad, arriba en el capitulo pasado allegada del Rey Salomō; dixo mas la Reyna Saba; dichosos pues son tus criados, o Rey Salomon, los quales siēpre asisten delante de ti, oyen tu sabiduria. Aqui desseo mucho incitar a los Christianos,

mis amados hermanos en Iesu Christo, que sean muy mas deuotos, y afficionados ha oyr la palabra de Dios, los sermones, no dexarlos. O que lastima, y confusion! que por yr a las peligrosas comedias, &c. dexa el Christiano de yr al sermón, en el qual se declara el S. Euangelio, q̄ es la sabiduria deste Rey Iesu Christo. Es posible, que los Christianos así desprecian, y no hazen caso de la palabra de Dios, en la qual está nuestra saluacion? en verdad, que este agrauió lo siente mucho nuestro Señor Iesu Christo, y se quexa, y con mucha razon, y por san Mateo capitulo 12. dize. *Regina austru surget in iudicio cum generatione ista, & condemnabit eam: quia uenit a finibus terra, audire sapientiam Salomonis: &c. & ecce plusquã Salamon hic.* Dize el Iuez de viuos, y muertos, que en aquel dia de su riguroso Iuyzio, que se leuantará esta Reyna, y condenerá a todos los que desprecian su palabra diuina; pues vino de tan largo camino, de los fines de la tierra, para oyr la sabiduria de Salamón: y de mí q̄ soy mas que Salamón, no hazé caso, ni estimá los hombres mi Euangelio. Pues los que lo desprecian, sin duda se hallaran el dia de su muerte, y de mí estrecho iuyzio burlados, confusos, y condenados al fuego eterno. O mi buen Iesus! O sabiduria

del eterno Padre! en verdad Señor, que soys muy mas que Salamón: antes bien no tiene el q̄ ver con vos. Aora Christiano pues hauemos meditado en la casa deste Rey Iesu Christo, que es la Iglesia militante. O caríssimo hermano, subamos a la Iglesia triúfante del Cielo; y cõ fe uiua consideremos la grandeza de aquella mesa celestial, a la qual nos combida el mismo Rey del Cielo por san Lucas: *Ego dispono uobis, sicut disposuit mihi Pater meus regnum: ut edatis, & bibatis super mensam meam, in regno meo: & sedatis super thronos iudicantes duodecim tribus Israel.* Pues veamos como el Padre eterno le dispuso el camino, para yr hallá a Iesu Christo, cabeça de todos sus creyentes, y fieles sieruos. Ya lo saben todos, por camino de açotes, injurias, bofetones, espinas, y persecuciones. Pues siendo suyo el Reyno, por ser hijo del eterno Padre, no quiso yr sino por cruz; claro está q̄ los miembros deste Señor, q̄ somos los Christianos, no ha uemos de presumir yr a su Reyno por otro camino, sino el de cruz, que es del padecer persecuciones, tentaciones, enfermedades, &c. Pues o Verbo diuino q̄ comer, y beuer, es el de nuestro Reyno: pues claro está, no es corporal, sino espiritual. Creo sin duda, q̄ esse diuino sustento es conoçer a vuestro Padre, y

Luc. c.  
22.

a vos

a vos su Verbo, q̄ embiò al mūdo, por saluar, y al Espiritu santo, que ab eterno procede de las dos. Ansi nos lo dezis per vuestro dicipulo san Iuan: *hac Iuā. 6. 17. est autem vita aeterna, ut cognoscant te solum Deum verum, & quem misisti Iesum Christū.* O Padre mio en esto consiste la vida, y buena uenturança eterna, en q̄ te conocā ser solo, y verdadero Dios y que embiasse a Iesu Christo, y del Espiritu santo, dize el mismo Saluador por san Iuan: *cum autē venerit paraclētus, quem ego mitam vobis à Patre, spiritum veritatis, qui à Patre procedit, ille testimonium perhibebit de me.* Aquí dize Iesu Christo, como el Espiritu S. procede de los dos: y tambien lo dize en otro lugar del mismo san Iuan. Pues o Cristiano hermano muy amado, quieres ser buen orador? deseas ser muy amigo de Dios, y tener alta oraciō? toma por guia, y maestro el Espiritu S. y si deseas conocer, y amar a Dios inuoca con biua fe al espiritu santo: porq̄ sin duda el te darà eficaz testimonio de Dios, y como es Espiritu de verdad, te enseñarà toda verdad, y como en la oracion has de horar al Padre eterno, en espiritu de verdad, y si estàs triste, y melencólico, y defabrido, no cesses de llamar al espiritu paraclēto, q̄ quiere dezir consolador: porq̄ te afirmo, que si con fe, humil-

dad, y perseuerancia le inuocas en tu ayuda, q̄ es imposible q̄ te vayas de la oraciō desconsolado, ni menos desconfiado: sino que, como lo tiene prometido por el Euangelico Profeta Isayas, llenarà de sus resplandores diuinos tu alma, y te librarà de todo mal, y te darà tal paz, y gozo en tu espiritu, q̄ como promete a sus amadores Iesu Christo, por S. Iuan: *Gaudium vestrum nemo tollet a vobis.* Porq̄ aunque se te mueran los hijos, ni la muger, padre, y madre, y te quiten tu haziēda; para todo y mas trabajos, te darà el Espiritu santo, animo, y esfuerço, y diràs con el santo Iob: *Dñs dedit Dominus abstulit.* El Señor me lo quitò; porque ansi conuenia a mi alma: a se echo como su Magestad quiso: sea su santo nombre bendito. Aora, gloria a Dios, hauemos dicho como la vida eterna consiste en conocer al Padre, y al Verbo su Hijo, y al paraclēto consolador al Espiritu santo, vn solo, y verdadero Dios, trino en personas, y vno en essencia, y substācia. Pues infalliblemēte en conocer, amar obedecer a este Omnipotente, y misericordioso Dios, consiste toda nuestra bienauenturança; asi en este mundo por fe, como dize el Apostol san Pablo, que caminamos al Cielo por fe; como tambien en el cielo, hallá

### Libro tercero

en aquellos celestiales morados consiste toda su felicidad, en conocer, y amar cō toda su alma, y fuerças a este sumo diē Dios eterno. Y porque vnos le conocē, y aman mas que otros por esso vnos gozan mas de Dios, que otros, y por consiguiente, tienen vnos mas grado de gloria, que otros, como claramente, dice nuestro Angelico Doctor, y padre nuestro, honrra de nuestra religion, san Tomas de Aquino. De lo que yo gusto mucho, y desseo enticñablemente, que gustasen todos los Christianos, mis queridos hermanos, es q̄ muchas veces hallo dentro en el intimo de mi pobrecito coraçon, quando contemplo aquellos celestiales ciudadanos, les digo con espíritu de humildad y con punçion de mis pecados, o dichosos, aunque os veo tan encumbrados, y gloriosos, y mi pobrecito, ciego, miserable, desterrado en este valle de llagrimas, tan diferentes, y distantes, al fin el mismo Dios, que gozays vosotros por especie en todo, y clara vision, el mismo creo, espero, y amo yo, y alabo de todo mi coraçon. Así q̄ en el amor, y amar, y alabar somos hermanos, amigos y conocidos: pues a vn mismo padre Omnipotēte adoramos, honramos, y alabamos. Y quādo el Espíritu S. sopla, dan-

do su fauor, buena parte de la oracion passā el alma reuallada al Cielo, entre los Santos.   
Meditacion del Viernes.

Capitulo 6. En este dia del Viernes meditarā, y considerārā el Christiano en la muerte, y passion de nuestro Redemptor; y Señor Iesu Christo, con mucho sentimiento.

**E**xpectatio Israel Domine: omnes, qui te derelinquunt, confundentur: recedentes a te in terra scribentur: quoniam, dereliquerunt venam aquarum viventium Dominum, sana me domine, & sanabor: saluum me fac, & saluus ero: quoniam laus mea tuae. Dize el Profeta Geremias, como este dicho amigo de Dios santificado desde el vientre de su madre y por ser tan fauorecido de Dios; por esto era muy diestro, y exercitado en la oracion, y así contemplando en la Magestad de Dios: sale con estas diuinas palabras, diziendo a Dios con grande admiracion, de quien tiene coraçon, para ofender a su inmenſa bondad: expectacio Israel. O Señor inefable, o esperanza de Israel, ver daderamente Señor, que el peccador, que traspasando tu diuina ley, te dexa, y desampara, que serā cōfundido: todos los que te dexaran, los que se apartaren de ti, en tierra tenebrosa seran escritos: porque dexaron a ti,

Hiere.  
ca. 18.

a ti o fuente de aguaviua, Señor de los exercitos celestiales. O Dios, y salud mia, si yo vn tantico de vos me apartare: *quare seruum tuum Domine*. Buscadme luego, si yo vuestra oueja, vn poquito me descariare, y quisierre comer ni vna sola hierua de lo vedado, vos buē pastor buscadme, y sanad mi apetito estragado de mi mala inclinaciō, sanadme, y ferē sano, saluadme, y libradme, de mis proprias pasiones, y sin duda ferē saluo, por q̄ vos solo soys mi hōrra, y alabāça, no la quiero en la boca de los hōdres, sino solo en vos mi griador, y salud. Antes que Dios se hiziesse hombre, o Christianos carisimos hermanos mios muy grande malera el ofenderle, y digno del infierno, pero despues que Dios se ha hecho hombre, niño, y llorando en el pefebre, y el octauo dia derramādo su diuina sangre, por amor, y salud del hombre, verdaderamente me parece, que no basta el iufierno, para castigo de quiē no le ama, es posible caber tanta ingratitude en coraçon humano? que vea el hombre a Dios echo hombre y treynta, y tres años padecer, por su amor pobreza, y desnudez, hambre, cansacio, persecuciones, injurias, bofetones, escupido en su diuino rostro, su cabeça llena de espinas, tantos açotes, puesto en la cruz, las

manos que formaron los Cie-  
los, y los pies q̄ pisan las estre-  
llas enclauados con duros cla-  
uos, con los braços abiertos,  
llamando a todos: *qui vult veni-  
re post me, abneget semetipsum, &  
tollat crucem suam, & sequatur me.*  
*Venite ad me omnes qui laboratis &c.* venid a mi todos los  
que estays trabajados, y carga-  
dos del peso de los pecados: ve-  
nid, que yo os descargare a vo-  
sotros, y los cargare sobre mis  
espaldas. Venid, y tomad mi  
yugo de la guarda del santo E-  
uangelio sobre vosotros, y a-  
preended de mi que soy  
manso, y humilde de coraçon,  
y yo os doy mi palabra que ha-  
llareys descanso, y quietud en  
vuestras almas: porque mi yu-  
go es suauē, y mi carga liuiana,  
y pues yo soy fuente de agua vi-  
ua, todes los que teneys sed,  
venid a mi: *si quis sitit, veniat ad  
me, & bibat.* Todo esto puedes  
meditar, o Christiano hermano  
mio muy amado, el santo dia  
del Viernes. Y tambien como  
seruo de Dios en este dia, pues  
Iesu Christo padecio tanto por  
ti, padece tu algo por su amor,  
no te exorto tanto a diciplinas  
y cilicio, ni grandes ayunos,  
aunque son muy bucnos, y  
quien tiene salud, es razō la ha-  
ga: lo que yo mas encargo, y  
amonesto, es que, pues el Ver-  
bo diuino humanado aborre-  
ce tanto el pecado, y le cuesta

### Libro tercero

fanto, y lo siente tanto, que tu hermano no seas insensible, ni tengas coraçon de piedra; pues al día de la pasión deste manso Cordero las piedras se rompien de sentimiento de ver padecer a su Criador. Pues otra vez te digo q̄ sientes, y auorrecas la causa, porque muere tu Dios, q̄ es el pecado. O Christia no siéte mucho el hauer ofendido a Dios; hauer dexado esta fuente de agua viua: llora este tan tu grãde daño, como es de apartarte del mayor, y sumo biē, que es Dios. Y pues has oydido, como de la cruz te està llamãdo, oye su diuina voz: sino guardate, q̄ si en este tiēpo accepto, como dize san Pablo, y dia de salud, q̄ es en esta vida, y plaço q̄ te dã Dios, tu no le quieres oyr, dexãdo el pecado, y huuyendo dēl, y de sus ocasiones, mas que del fuego, ni culebra, q̄ la vida es muy breue, y presto vernã la muerte, y quãdo tu le llamares en tu mayor necesidad, q̄ su Magestad, como lo dize por su Profeta, tan poco te oyrã; pues tu no le quisiste oyr quando era tiempo. Así q̄ hermano mio no dilates tu conuerfion a Dios, no seas irracional, como el cueruo, que dize: cras, cras, mañana, mañana: sin saber lo que se dize, pues tan ignorãte eras tu en dilatar tu cõuersiõ para mañana; pues no sabes si la verã. Acaba tu oraciõ

pidiendo a Dios perdon de tus pecados, así para ti, como para tus hermanos, y no te oluides cada dia de oyr Missa, que aunque tengas muchos negocios, ten viua fe, que no tienes medio, para q̄ todos vayan biē encaminados, como es el oyr Missa cada dia, con mucha deuocion, ni te oluides tan poco de rogar a Dios, por las almas del Purgatorio, que estãn con tanto tormento, y no se puedē ayudar así mismas: sino q̄ nos estãn diziendo a todos nosotros los Christianos: *Miseremini mei, miseremini mei, saltem vocem vos amici mei.* Apiadaos de mi, nos dize cada alma de Purgatorio, apiadaos de mi, hazed oraciõ, y rogad a Dios por mi. Oyga vuestra voz de caridad, y amor piedad, y compassion, hazed con nosotros officio de verdaderos amigos.

#### Meditacion del Sabado.

Capitulo 7. Trata de como el Christiano q̄ desseã aprouechar en la diuina contemplacion, le conuiene muchissimo ser hombre de altos y continuos desseos: y pruenã esto cõ testimonio de la S. Escritura.

**M**agnificatus est igitur Salomõ super omnes reges terræ, prædixitq̄ eis, & gloria, omnesq̄ reges terrarum desiderabant videre faciẽ Salomonis, vt audirent sapientiam, quam dedurat Deus in corde eius, & deserebant ei munera, vasa argenti.

*Para.*  
*lib. 2.*  
*cap. 9.*

argentea, & aurea &c. Dize la  
santa Escritura en el Paralipo-  
menon: esto es, que fue engran  
decido, honrrado, y exalsado el  
Rey Salamon, assi en riqueza,  
como en sabiduria, sobre to-  
dos los Reyes de la tierra, y es-  
sa sobrepujanca, y prerogatiua  
era tan conocida de todos los  
otros Reyes, que todos ellos, cõ  
grande desseo, desseauan ver la  
cara de Salamon, y oyr su sabi-  
duria, la qual hauia puesta  
Dios en su coraçõ, y dauãle do-  
nes haziendole presentes de va-  
sos de oro, y plata, cõ otros do-  
nes &c. como sea verdad que  
no ay palabra en la santa Escri-  
tura, que no estè llena de diui-  
nos misterios, y harro al presen-  
te tenemos muy grãde ocasiõ  
para con estas diuinas palabras  
encèder nuestros coraçones en  
el viuõ amor de nuestro verda-  
dero Salamon Iesu Christo: O  
Christiano, quieres ser hõbre  
de oracion, y en ella alcançar  
grandes mercedes de Dios, y q̃  
te descubra grandes secretos  
celestiales, y diuinos? seas hom-  
bre de altos desseos: dexa, y va-  
zia tu coraçõ de todos los des-  
seos terrenos, y ruega con viua  
fe al Espiritu santo, te incha  
el coraçõ de santos desseos, y  
porq̃ veas Christiano quãto im-  
porta, q̃ cada vno de nosotros,  
si quiere recibir dones celestia-  
les, sea muy deuera hombre  
de grãdes desseos, acuerdate q̃

està escrito en el libro de Daniel  
q̃ como este dichoso Profeta ha-  
zia tres vezes en el dia oracio, a  
la qual llama el sacrificio? y tie-  
ne razõ, porq̃ de los mayores  
sacrificios que puede hazer el  
Christiano, es orar a Dios: porq̃  
en la oracion le adora, ama, y  
confiessa. Lo quales el mas al-  
to oficio de todos, assi q̃ estan-  
do orando el santo Daniel, y  
rogando a Dios por su pueblo  
de Israel, le aparecio el Angel S.  
Gabriel, y le dixo muchos se-  
cretos a cerca de la venida del  
Messias, el Christo vngido: el  
qual con su muerte, hauia de  
quitar los pecados de la tierra,  
y dar fin al pecado, y traernos  
gracia, santidad, y justicia sem-  
piterna, y da la razon, porque  
le embiõ Dios fauoreciendo tã-  
to su oraciõ, le dize assi: *Ego au-  
tem veni vt indicare tibi, quia vir  
desideriorum es*, sabe Daniel la  
causa, porque Dios me embio  
mas a ti, que no a otros seruos  
suyos; porque tu les llevas ven-  
taja, en ser hõbre de altos des-  
seos, aora pues boluamos a nue-  
stro verdadero Salamon Iesu  
Christo, quanto lo aya engran-  
decido el Padre eterno, toda  
la santa Escritura està llena de  
esta verdad, el real Profeta Da-  
uid en sus diuinos Psalmos, ca-  
da passo, lo està vociferando, y  
preciandose dello, y cõ mucha  
razon. Y ansí, ya en el principio  
de sus Himnos dize, habla en  
perso-

Dani.  
cap. 9.

Pf. 2.

persona del mismo hijo de Dios: *Ego autem constitutus sum rex ab eo, super Sion montem sanctum eius predicans preceptum eius Dominus dixit ad me, filius meus es tu ego hodie genui te, postula a me, & dabo tibi gentes hereditatem tuam, & possessionem tuam terminos terra, &c.* Y en el quarto Psalmo dize bolviendo a nosotros, llamo a todos que entédamos esta verdad, y aun para disponerlos a ella, nos dá primero reprehençion diziendo: *filij hominum usquequo graui corde? ut quid diligitis vanitatem, & queritis mendacium: despus, & scitote, quonia mirificauit Dominus sanctum suum Dominus exaudiet me, cum clama uero a Deum.* Hombres racionales, porque no vsays del juyzio, y entendimiento, que Dios os dio? porque amays la vanidad, y buscays la mentira? despertad; pues deste sueño tan pesado, y abrid los ojos de la viuafese, como yo: y sabed esta tan buena nueua, q̄ el Señor Dios padre, embiandonos a su hijo, le ha engrandecido, constituido Rey de todos los siglos; pues de todas las naciones le conoceràn, adoraràn, y alabaràn su nombre, y mas os digo, que cõ sola su esperança, y confiando yo viuamente de sus infinitos merecimientos, en mis oraciones soy oydo, por su respeto; pues, o Cristiano mio, si Dauid tan firme confiança tiene

en Iesu Christo: antes que viniese al mundo este Rey del Cielo, quanta mas confiança hauemos de tener nosotros, que ya vino, yã ha predicado el santo Euangelio, yã oymos su dulcissima voz en nuestra tierra, yã el q̄ se llamaua solo hijo de Dios se llama el mismo juntamente hijo del hombre? O Cristiano despierta de esta tan pesada ingratiud a tu Dios, y Salvador Iesu Christo: y contempla que, aunque despues de resucitado y conuersando con los que hauiã de dar testimonio de su santissima Resurreccion, se subio al Cielo, y estã sentado a la diestra de su eterno Padre; abre los ojos de la encendida fe, y mira con ellas, como se nos ha quedado en el Sacramento de la Eucharistia; pues, o hermano llegate a este sumo Rey, y con grande desseo, confiesa tus culpas al Sacerdote, y limpio recibe este verdadero Rey Salomon: ofreciendole el vaso de tu coraçon, limpio, y tambien el oro fino de tu encendido amor. Y quãdo le tengas en tu pecho, no te derrames con oraciones vocales; sino q̄ tengas oracion mental, y sino la sabes: lee libros que tratẽ de ellas; que hartos ay: y sino sabes leer ruega a tu confessor, o ha otra persona espiritual que te la ensene, y ansí despues de hauer recebido el diuino Sacramen

mêto, es la mejor he rapara ha  
zer oracion mêtal, y estar muy  
recogido, y atento a Dios, di  
con el Profeta Samuel, *loquetur*  
*Domine, quia audir seruus tuus.* Ha-  
blado, o buen Iesus ami alma, de  
zidie: *Salustua ego sum,* que yo  
vilisimo pecador, con toda  
mi aficion os estoy escuchado,  
desseando y amado: porq̄ soys  
mi criador, Salvador, y todo  
mi bien. Pues soys fuego de a-  
mor, encendedme en el: hazed  
que yo os obedesca, para que a  
qui os goze por gracia, y en el  
Cielo por gloria amen.

*Meditacion del Domingo.*

*Capitulo 8. Esta meditacion trata  
de la humildad, y reuerencia cõ  
que haemos de hazer oracion  
en la Iglesia delante el Santis-  
simo Sacramento, y no estar di-  
uertidos*

**M**aiestas Domini impleuit do-  
num, nec paterant Sacerdo-  
tes ingredi templum Domini, eo  
quod impleisset maiestas Domini tẽ-  
plum & omni. Sed & omnes filij  
Israel videbant descendentem ignẽ,  
& gloriam Domini super domum,  
& corruentes proni in terram su-  
per pauimentum stratum lapide, a-  
dorauerunt, & laudauerunt Domi-

*Lib. 2. Para. cap. 7. sãta Escritura en el Paralipome*

non, que como el Rey Salo-  
mon, con el pueblo de Israel,  
estuuessen ofreciendo sacrifi-  
cio de tan grande numero de  
animales en el tẽplo al inmẽso  
Dios de Israel, q̄ baxò fuego del  
Cielo, y consumió el sacrificio.  
Esto como en manifestacion  
de la gloria de Dios, en que ac-  
ceptaua aquellos sacrificios, y  
estaua el templo tan lleno de la  
gloria del Señor que ni los Sa-  
cerdotes podian entrar en  
el templo, por estar lleno de la  
Majestad de Dios, y todos los  
hijos de Israel, viendo estas ma-  
rauillas, como descendia fuego  
del Cielo, y como el estaua lle-  
no de la gloria de nuestro Se-  
ñor, todos ellos se postraron  
en tierra en el pauimento, y  
postrados con grande humil-  
dad adorarõ, y alabarõ al Señor  
porque es bueno, porq̄ es gran-  
de, y perdurable la misericordia  
para con los hombres. El glo-  
rioso san Pablo, y con el to-  
dos los santos Apostoles, y Do-  
tores, todos a vna voz dizen,  
y ello es ansí, que los sacrifi-  
cios del testamento viejo, y  
todas aquellas figuras eran sim-  
bolo, y significauan el vnico  
sacrificio que Dios humanado  
hauia de hazer de si mismo, en  
el arbol de la vera cruz, todo  
encendido en viuas llamas de  
caridad en redimir el genero  
humano: y tambien el inmenso  
y continuo sacrificio, que ca-  
da

### Libro tercero

da dia en quantas Iglesias de Christianos se dize Missa, tantas vezes se ofrece al Padre eterno este diuino sacrificio, del cuerpo, y sangre de nuestro Saluador Iesu Christo, y por esto la santa madre Iglesia Catolica Romana, como regida por el Espiritu santo, con mucha razon manda so pena de pecado mortal, que cada Domingo todos los Christianos oygamos Missa. Dize pues el sagrado Texto, que el templo estaua lleno de la Magestad del Señor, y que todos los hijos de Israel mirauan, como baxaua fuego del Cielo &c. O Christianos amados en nuestro Señor Iesu Christo, ya sabey, como nuestro Señor en aquellos tiempos se hauia con su pueblo, con señales exteriores, como podriamos prouar por la misma Escritura tanto q̄ Moysen les promete, que a los guardadores de su ley daría lluuia a sus tierras, y que la hará llena de fruto de abundancia de trigo vino, azeyte, y que sus tierras que manaran leche, y miel pero desque el Padre eterno nos dio su vnigenito Hijo, y como afirma el Apostol san Pablo, junto en Iesu Christo, nos dio todo el bié verdadero, eterno y de substancia: que todo lo demas es nada, y es como sino fuesse, como lo dize el Euangelico Pro-

feta Isayas, que delante su diuina Magestad todas las cosas como nada son reputadas. Dan dosenos este Dios Verbo diuino del eterno Padre, ni a su inmensa Magestad le queda mas que dar, ni a nosotros mas que recibir. Pues o Christiano muy amado en Dios, presupuesta esta verdad, estado este Dios de la Magestad en cada Iglesia, y y templo de Christianos, con que temor, desseo, reuerencia, y amor auemos de yr a la Iglesia; con que deuocion auemos de oyr Missa; pues infalliblemente en cada vna dellas baxa del Cielo el fuego diuino de su Magestad. No me quiero aora poner en dar reprehensiones a los Christianos locos, ignorantes, y necios, que vienen a la Iglesia sin temor de nuestro Señor Iesu Christo, sin deuocion, ni reuerencia, sino para hablar halli, y mirar a las mugeres, y hazer sus señales que a los tales ya nuestro Señor Iesu Christo les dize, lo que merecen, y los trata de ladrones; pues quitan la veneracion tan deuida a su diuina Magestad, como yo cierto no lo puedo negar, que los zelos de mi Dios, y Saluador Iesu Christo, me comen las entrañas, y me desago quando lo veo, y lo digo, y reprehendo, y plugiera a nuestro Señor tuuiesse yo en esto muchos compañe-

pañeros, en que todos los que nos preciamos de amarle, boluiessemos por su honrra: y venga lo que viniera, que quíe deueras ama a nuestro Señor, no tiene que perder, y nada teme sino solo el pecado en que se pierde Dios. En este tercero libro no es mi intēto hablar cō los pecadores, sino con los justos, y que su estudio es guardar la ley de nuestro Redentor. Así que boluiendo al fuddamento desta meditacion del Domingo, dize el diuino Texto: que los hijos de Israel viendo la Magestad del Señor en especie de fuego, todos se prostraron con grande humildad, y reuerencia rostro por tierra. O santa humildad, tu eres la que traes la verdadera justicia y santidad, en que consiste humillarla en inclinar, abaxar, y prostrarse así mismo delāte de Dios y alabar, y engrādecere a su diuina Magestad, y así el gran Bautista por esto fue grande, justo, y santo, porque supo humillarse así mismo, y engrēdecere, alabar, y dar testimonio de la verdad, que es nuestro Señor Iesu Christo, y dize: a mi me conuiene humillarme, apocarme a mi mismo: *Illum oportet crescere: me autē minui, qui de sursum venit super omnes est.* O Christianos hermanos míos, con viuua fe, y grande amor, imitemos al Precursor de Iesu

Christo, digamos con el que nos conuiene mucho humillarnos, y mucho que crezca el conocimiento de nuestro Señor Iesu Christo, porque este diuino Verbo viene de lo alto, sale del eterno Padre para salvar al mundo, es sobre todos. Alabemosle, y todos confesando su diuina Magestad, y grandeza, demos testimonio de su misericordia. Dize mas el sagrado Texto, que los Sacerdotes no podian entrar en el Templo, por estar lleno de la Magestad de nuestro Señor. O Christiano hermano mio muy amado, piensas por ventura que ay ninguna palabra en la Sagrada y diuina Escritura, que no estē llena de inefables misterios? y entre muchos otros, tomemos este al presente de que tratamos aora. Y sea: bien se vee, quan licito es que los Sacerdotes entren en el templo del Señor. Esto es, que el Christiano que desse ser perfeto, aunque estando en la sagrada Iglesia Catolica Romana, le es licito pensar en su familia, esto es si todos sus criados han oydo Missa, si el enfermo que dexo en su casa tiene compañía, o si dieron las limosnas acosiūbradas &c. aunque todos estos pensamientos, y otros semejantes sean buenos, significados por los Sacerdotes, no es razon q̄ entrā

Ioann.  
cap. 3.

ni

### Libro tercero

ni los consienta el Christiano por entonces, quando oye Misfa: sino que antes que entre en la Iglesia, prouea todo lo sobre dicho, de modo quede tã libre de negocios de Marta, que pue de hazer officio de Madalena, y de los hijos de Israel; en que su alma muy atenta este postrada, y humillada delante la Magestad de Dios, sin yr y boluer el pensamiento en nada de su casa, y familia. O si esto supieffen hazer los Christianos, que riquezas, y tesoros espirituales se llevarian consigo de la Iglesia! que de mercedes les haria Dios! en esso no ay duda. Este es, vn sentido; digamos otro. Yo se de algunas almas, que en la oraciõ reciben tantas mercedes de Dios, que aun quando las quieren dezir a su confessor, porque examine si ay peligro de algun engaño, q̄ esto es lo mas seguro q̄ se examine, y quãdo la tal alma està fundada en humildad, y obediencia a sus Superiores, no teme. Y he hallado algunas almas, que recebian en el viuo tempo de su coraçon tanto fuego del amor de Dios, tanta luz del Cielo de la inmensa Magestad de Dios, que ni sabian, ni podian declararlo a sus confessores. Asi que por la grandeza de la Magestad del Señor que obraua en estos viuos templos, no podian entrar los

Sacerdotes. Esta dotrina no es de todos sino solo: *Quibus datum est desuper, qui potest capere capiat.*

#### Meditacion del Lunes.

Capitulo 9. Trata de como quien quiere gustar de los inefabes frutos de la oracion, a de lançar de si los enyudados terrenos, y procurar con toda sollicitud de amar a nuestro Señor de todo coraçon, alma y de todos sus fuerzas.

**Q**uarite ergo primum regnum Dei, & iustitiam eius: & hæc omnia adicientur vobis. Dize nuestro Señor Jesu Christo por san Matheo; despues de hauer dicho nuestro Señor, q̄ no fuessemos sollicitos en que comieramos, ni que vestieramos, q̄ consideremos los lirios de los campos, como sin sembrar crecen, y estan tan hermosos, que ni Salomon en todos su gloria tubo tal vestido; pues si la flor, y el hino del campo, que oyes y m. ñana s. marchito, el padre celestial ni los viste, y hermoso es; quanto magis vos modica fidei? quanto mas lo harã el Padre celestial con vosotros hombres de poca fe? no asi pues, no, sino tiene vna fe, y fiaos del poder, y misericordia del eterno Padre, y poned todo nuestro estudio en bulcar prime-

Matth.  
cap. 6.

primero el reyno de los cielos, que todas estas cosas, como sabe vuestro padre teneys dellas necesidad, os las dará. O christiano tu crees estas verdades euangelicas, o no? si no las crees, no eres christiano: si les crees, y no obras, no se q̄ te diga, sino con Santiago que: *fides sine operibus mortua est*. Pero si tienes fe viua, no oyga yo de tu boca lo q̄ algunos suelen dezir: padre yo me daría a exercicios dela oraciō sino q̄ todo el tiempo empleo en ganar dinero, por tener biē proueyda mi casa. O hermano quan ignorante eres, y quan ingrato a las infalibles promesas de Dios: q̄ antes el cielo se caerá, que no su palabra dexede cūplir. Y así en su Euangelio promete, como has oydo, y te da firma de su indubitable palabra. Acuerdate q̄ mucho antes lo tenia ya prometido el Espiritu S. por David, *Iunior fui, etenim senui, & non vidi iustum derelictum, nec semen eius qui auens panē*. Dize este amigo de Dios, que conoció muy bien su cōdiciō, yo fui moço jounen, y aora soy viejo, pero os afirmo, que nunca vi el justo desamparado, ni sus hijos buscar el pan.

En la Escritura por pan se entiēde lo necessario a la vida humana: a la qual necesidad nunca falta Dios a quien de veras busca la justicia, para yr al reyno de los cielos, que es la guar-

da de los diuinos mandamientos. La perfeta guarda de la ley Euāgelica ha de buscar el christiano, primero que todos sus negocios, y aū en todos sus tratos tener presentes los mandamientos de Dios: porque en ningū de sus negocios los quebrante. Que así lo hazia David hablando con Dios: *concupiuit anima mea desiderare iustificationes tuas in omni tempore: nam & testimonia tua meditatio mea est, & consilium meum iustificationes tuas; lucerna pedibus meis verbum tuum, & lumen semitis meis*. Esto es, o Dios mio, codicia mi alma de sea nuestras justificaciones, que son vuestros mandamientos, en todo tiempo: porque todo mi estudio, pensamiento, cōsejo, y lo que elijo es la guarda de vuestros preceptos. Y así en todos los caminos que ando, y negocios que emprendo, lleuo delante la antorcha de la diuina ley. Cata a qui hermano christiano, en que consiste el obrar justicia en guardar los diuinos mandamientos, esto es hazer la voluntad de Dios. Yo digo la verdad, que para mi no hallo mejor, ni mas sabrosa, y proueciosa oracion, que con todo mi cuydado incitar a mi voluntad dia y noche, y dezirle con viua fe, y determinacion: *Diliges dominum Deum tuum ex toto corde tuo, & ex tota anima tua, & tota mente tua, & ex totis vir-*

Psal.  
36.

bus tuis'. Despues desto nunca faltra el paraçleto consolador, que ayuda a la pobrecita alma.

### Meditacion del Martes.

Cap. 10 *Trata de como en la oraciõ se cumple mejor la ley de Dios: y es la obra en que Dios es mas glorificado, conocido, amado, y seruido.*

Ioan.  
cap. 15

**I**N hoc clarificatus est pater meus *ve fructum plurimum afferatis, & efficiamini mei discipuli.* Dize san Iuan, esto es, como el hijo de Dios Iesu Christo estuuiesse para partir deste mundo para ir a su Padre, en aquel vltimo sermõ que les tuuo a sus amados dicipulos, les dixo ansí, y en ellos a todos nosotros: Mirad dicipulos mios, que en esto es clarificado, y honrado mi Padre, en q̄ vosotros hagays mucho fruto, así en vuestras almas primero, como tambien en las de vuestros proximos: porque desta manera con verdad soys mis dicipulos. Por cierto Christiano Lector, quien de veras ama a Dios, muy grãde efecto le han de hazer en su alma estas diuinas palabras: porque segun el amor que tenemos a Dios, así es tambien la eficacia del viuo desseo de honrarle, y reuerenciarle, y de hazer grandes, y muchos ser-

uicios a su diuina y soberana magestad. Y ansí como los santos Apostoles, y grandes santos amauan mas a Dios, ansí le honraron mas. Digo verdad, que me parece, que tienen poco animo algunas personas, que dicen: Baltame saluarme, y que vaya al cielo; para que tanta santidad? tanta penitencia, oracion, frecuencia de Sacramentos cada dia, y tanta mortificacion? O pobrecito, y que poquito amor de Dios tienes en tu pecho; quan poquito de honrar a Dios. Pues no quieres hazer mucho fruto, plega a Dios que te salues. Alomenos te aseguro, que si viues con esta tibieza, que la falta del amor de Dios, con todos los defectos, que esta maldita tibieza trae consigo, te defengaño, que lo has de padecer por las setenas en el fuego del purgatorio: porque aquel lugar de tan terribilísimo tormento es lo merecido, y justo castigo a tu tibieza. Justicia muy justa de Dioses, que el Christiano que en este mundo no quiere arder en el dulce, y sabroso amor de Dios, y junto con el amor hazerle grãdes seruicios, que despues desta vida arda en el fuego amargo, y atormentador del purgatorio: y aun plegue a Dios no arda en el fuego del infierno sin fin. Así, que mi intento en este terçero libro,

bio, no es hablar con los tibios, que cierto no los puedo sufrir, tanto, q̄ antes querria amonestar la perficion Euāgelica a vn pecador q̄ está en pecado mortal, q̄ no a vn tibio: por q̄ aquel aunq̄ esté frio, como el pecado trae consigo verguença, ay alguna disposicion para hazerle entrar en el propio conoçimiēto, q̄ es el camino del cielo: pero el tibio aunq̄ os quebranteys la cabeça, no se moverá a humillarse de veras a Dios: ni en conocer sus faltas: sino que tacitamente dizē cō el Fariseo: Yo no mato, ni soy adultero, ni leuāto falso testimonio; guardo la ley de Dios. Veamos, hermano, tu q̄ dizes esso, por ventura puedes te salvar cō solo dexar de hazer mal? Claro está q̄ no: pues el Espiritu S. q̄ nos manda por Dauid: *Declina à malo.* Luego, luego dize: *Et fac bonorū.* Y Christo, luez de viuos y muertos, en aquel dia dela estrecha cuēta del juizio, te pedirá tãbiē cuenta del biē q̄ dexaste de hazer, como del mal que hiziste: oye su diuina voz, la causa porq̄ cōdena a los malos: tu ue hãbre, y no me distes de comer: tu ue sed, y no me distes de beuer: estuue desnudo, y no me vestistes: fuy enfermo, y no me visitastes: fuy peregrino, y no me hospedastes: porq̄ no quisistes socorrer a mis pequeños hermanos, ni a mi me socorri-

stes: y pues no quisistes obrar misericordia, por esto id malditos al fuego eterno, el qual está aparejado al diablo, y a sus Angeles. Asì, q̄ dexemos los tibios y hablemos cō los Christianos muy desseosos de hazer muchos seruicios a Dios. O hermanos en Iesus, en verdad q̄ este amante eterno, no nos amò con tibieza, no por cierto: biē lo supierõ sus diuinas espaldas, pues por nuestro amor sufrierõ tantos açotes: biē lo sintio su cabeça agujerada, y llagada cō tãtas espinas: sus manos y pies, traspassados cō duros clauos. Pues o hermanos, no amemos cō tibieza a quiē cō tãtas veras nos ha amado; demonos prissa en guardar in diuina ley, q̄ toda es fuego viuo de amor. O Christiano, yo te doy el consejo, q̄ primero tomo para mi, y es, q̄ siēpre procures en ser predicador de tu misma alma; y dile a la cõtina, y cada dia con mas viua fe: *Diliges Dominū Deū tuū ex toto corde tuo, & ex tota anima tua, & ex tota mente tua.* Y te aduerto, q̄ en cada palabra destas amemos a Dios de todas nuestras fuerças, y al proximo como a nosotros mismos. En verdad, hermanos, q̄ esta es la mas alta, saludable, y sabrosa oraciõ, meditacion, y contēplaciõ de todas: porq̄ por este camino en la oracion los Santos alcançaron tantas mercedes

de Dios, no solo para ellos mismos, sino tambien para sus proximos, como claramente lo testifican las vidas de todos los santos. Pues, o christianos, amemos mucho a Dios, porque si duda, será segun el amor que le tenemos, será el fruto y servicios mas o menos, que le haremos, y por coniguiente glorificaremos y honraremos mas al Padre eterno, q̄ es el fin, q̄ en el dia deste destierro desta vida en todas nuestras obras haremos de buscar. Y así puedes acabar tu oracion con pedir las virtudes, que para alcanzar este diuino amor mas conuierē: como es que ruegues a Dios te de alto conocimiento de su diuina Magestad, fe y esperanza, viuua humildad, con las demas virtudes.

Meditacion del Miercoles,

Cap. II. Trata de como se hã de contemplar las virtudes, y medios eficacissimos para yr seguramente al reyno de los cielos.

**S***ancti tui Domine benedicent tui: gloriam regni tui dicent alleluia, alleluia, exaltabo te Deus meus Rex, & benedicam nomini tuo in seculum & in seculum seculi.*

La Iglesia aunque todo tiempo nos está incitando que alabemos a Dios, pero en este tiempo en que agora estamos, que es entre las dos Pasquas, de Resurreccion, y del Espiritu santo, pa-

rece se dà mas prissa, y busca mas rodeos, y modos para alabar a Dios, pues tantas vezes repite, alleluia, alleluia. Que quiere dezir alabar a Dios. He tomado principio del introito de la Misa, que en este tiempo la Iglesia dà a los Martyres, por fundamento de nuestra contemplacion, que oy dia del Miercoles dessemos tener en el nombre de Iesus. Pues digamos algo. *Sancti tui Dñe benedicent te*, Señor Dios vuestros santos os bendizier; porq̄ os conocen por Creador, santificador, y glorificador: por esso os bendizē, porque os conocen por Iesu Christo. O christiano conoces a Christo? o pobre de mí, si por tu desventura no le conoces, procura con toda diligencia en conocerle: porque te hago saber que si no le conoces, no le amarás: y no amandole, desengañate que no le sabrás alabar, al menos que sea accepto a su Magestad, y a tu alma prouehoso: porq̄ si le alabas con tu boca, y no cō el coraçon, ya sabes que se queja Dios de los tales por Iaias. Y lo q̄ yo mucho pondere, se queja tambien por su vnigenito hijo Christo diziendo: este pueblo cō sola su boca me alaba, y su coraçon muy lexos. *Gloria regni tui dicent*. De modo que los santos que conocen a Dios, estos no solo le alaban, sino que habla y predicã maravillas de su reyno cele-

celestial: nunca se cansan de hablar de las virtudes, q̄ es el real camino para yr allá. El peccador soberbio, si le hablays de la humildad, luego se cansa. Al mundo si le hablan del grande tesoro de la castidad, parece q̄ no lo entiende, ni gusta dello. O desdichado de ti, y lo mismo digo del perdonar las injurias, cō las demas virtudes tan importantes, y necessarias, para yr al cielo. En verdad que la oraciō destes yra contra dellos, y pedirà vengança: pues ellos dizen en el Padre nuestro, Señor perdonadnos ansí como nosotros perdonamos a nuestros deudores. Y quando pides a Dios que venga su reyno en ti, tambien le hablas fingido, pues vna cosa dizes en la boca, y otra en la obra; pues obedeces al principio deste mundo el demonio, y no obedeces al santo Evangelio, en la guarda del qual consiste nuestra bienauenturança: y el mismo Evangelio es Reyno de los cielos, pues nos lleva al cielo. Y ansí lo dixo la misma verdad a los ludios: en pago de vuestros pecados os será quitado el reyno de mi Evangelio, pues no le quereys creer, ni obedecer; y será dado a los gentiles, que lo creerán obedecerán. Como mucho antes lo auia dicho Isaias, muy elegantemente y bien claro: *Exaltabo te Deus meus Rex*. Exaltarte y engrande-

certete, o Dios mio, y Rey mio. Quando la madre de Dios la Virgen Maria vuo concebido el hijo de Dios en sus virginales entrañas, luego que se vido con su parienta Elizabet, en hablando deste grande mysterio, luego: *Magnificat anima mea Dominum*. Er grandece mi alma al Señor, ansí tambien, como en la alta contemplacion el alma cōcibe con viuia fe, y encendido amor al mismo hijo de Dios por gracia, concibe el amor a todas las virtudes. El qual dicho concebimiento, no ay duda, que es del Espiritu S. porque no es obra imperfecta, quedado cō solos los deseos; sino que viniendo las ocasiones en las aduersidades tiene paciencia; en las enfermedades alaba a Dios, que se las embi: en las persecuciones no le venga, ni dá mal por mal; sino antes ora, y haze bien a los que le calumnian, y le quierē mal. Estos son los frutos de la verdadera contemplacion, ansí lo dize Isaias en sus diuinos sermones: *sicut qui cocipit, cum appropinquauerit ad partum dolens, elamat in doloribus suis, facti sumus a facie tua dñe concepimus, & quasi parturimus, & peperimus spiritū salutis &c.* como, y que piensas christiano, que siendo las virtudes tan inmenso tesoro, que no nos han de costar nada: no lo pienses, q̄ a los santos les costó muchas vigilias,

Isa. c.  
26.

diciplinas, ayunos, y muchas lagrimas. Así q̄ lo hagamos como nos dize Iſaias que en la oraciō delante ſu Mageſtad cōcibamos eſte eſpiritu de ſalud. La qual ſalud ſe eſtiende por las poſtentias de nueſtra alma, y la haze ſolicita en buſcar de veras las virtudes. Y el ponerlas por obra es el tiempo del dolor del parto. Pues que dolor cauſa oyr que nos leuantan vn falſo teſtigo, y no boluer por noſotros, ſi no callar, y orar a Dios por aquellos, como hazian los ſātos?

Meditacion del Iueues.

Cap. 12. *Trata de como Ieſu Chriſto es nueſtra cabeza, y noſotros ſus miembros; y que ſi cō verdad nos conformamos con ſu diuina Mageſtad; aunque tengamos trabajos, pero que por eſtar en el vnidos, en eſta vida, y en la otra ſeremos conſolados:*

**N**oli timere Abraam, ego protector tuus ſum, & merces tua magna nimis. Dixo Dios Abraā: no temas Abraam, porque yo Dios todo poderoso ſoy tu protector, y defenſor: y hagote ſaber que tu premio ſerá muy grā de delāte de mi; muy biē remunerados todos tus trabajos. O alma chriſtiana, ſi te dezimos en el capitulo paſſado que has de ſufrir agrauios, enfermedad &c. no ſe deſmaye, ni turbe tu coraçō; ſino ofrecelo todo a Chriſto: y has cuenta q̄ aora ſu Mageſtad te eſtá diziendo, con

mucho amor con los braços abiertos, las miſmas palabras, q̄ dixo a ſu amigo Abraam: no te mas hijo mio, y miembro mio, ni te entriſteſcas de q̄ te perſigue el mundo. Mirame en eſta cruz: y acuerdate que ſoy tu cabeza: y pues eſta por tu amor eſtá enſangrentada, toda ella llagas; ſi tu tienes paciencia, y ſufres por mi amor, ſin duda, deſpues deſta vida, te juntarē cōmigo, q̄ ſoy yo tu cabeza: y ſiendo vnido cōmigo ſerás bienauenturado. Acuerdate que yo dixē a mis dicipulos en el vltimo ſermon que les haze: *Amen, amen dico vobis, quia plorabitis, & flebitis vos; mundus autem gaudebit: vno autem contriſtabimini, ſed triſtitia veſtra vertetur in gaudium.* En verdad os digo, que llorareys, y lamentareys voſotros; y el mundo ſe gozará, y voſotros os entriſtecereys; pero os doy mi palabra, y prometo, de que vueſtra triſteza ſe conuertirá en ſuma alegría, y gozo inenarrable, el qual nunca os ſerá quitado: *Mulier cū parit, triſtitiam habet, quia venit hora eius: cum autem peperit puerum, iam non meminit preſſura propter gaudium: quia natus eſt homo in mundum, & vos igitur nunc quidem triſtitiam habetis, iterum autem videbo vos, & gaudebit cor veſtrum: & gaudium veſtrum nemo tollet a vobis.* Ya ſabeys dicipulos míos, como la muger quando ha de parir eſtá

Ioan.  
cap 16

triſte

triste, porq̄ se llega su hora de padecer: pero despues que ha parido al niño, ya no se acuerda del dolor en q̄ se vido, por el nuevo gozo que tiene: porq̄ ya nacio el hōbre en el mundo. Ansi vosotros aora teneys tristesa, y padeceys, pero no desmayeys: porque otra vez os verè, y gozarse ha vuestro coraçon; y serà tal el gozo, que nadie os lo podra quitar. Este dulce gozo halla yo en dos maneras muy dulces, y sabrosas: la vna es gozar de la comunicacion de Christo en esta vida por gracia, con la frecuencia de los sacramentos, y con la quotidiana oraciō mètal: y en el cielo por vista clara de su diuina naturaleza, Padre, Hijo, y Espiritu S. vn solo Dios. Ansi q̄ hermano, puedes acabar tu oraciō, como se dixo en el 1. capitulo, cō hazer tus peticiones a Dios por ti, y por la salud de las almas de tus proximos. Y en este dia del jueves, sino como mulgas sacramentalmente, alomenos no te oluides de quando oyeres missa de recibirle espiritualmēte: y hazerle gracias de auernos dexado su diuino cuerpo en el Sacramento de la Eucaristia.

## Meditacion del Viernes.

Capitulo 13. Trata de la muerte de Christo en la qual ha de estribar, y cōfiar todo Cristiano, y no cōfiar en sus buenas obras, las quales Isaias llama viles, y machedas.

**P**ars mea Dñs, dixit anima mea, propterea expectabo eū. Estado *Thren. cap. 3.*  
 Geremias leuātado su espíritu en la contemplaciō, en la qual siēpre se hallan grandes, tesoros a quiē de veras la tiene, como el Espiritu S. le auia reuelado, q̄ Dios se auia de hazer hōbre, y padecer tanto por el hōbre, hasta sufrir bofetones en su rostro, cosa tã afrentosa, y persecuciones, q̄ el Mesiās auia de padecer, como el mismo Jeremias lo experimētò ē sumisma persona; pues antes de venido Cristo al mūdo, como a los Profetas, el Espiritu S. les reuelò lo mucho q̄ el Mesiās, el embiado del eterno Padre para saluar al mūdo auia de padecer; los dichos sissimos ya se preciauan de imitarle, como q̄ todo su deseō era ser miēbro desta cabeça, Christo vngido, porq̄ la vnion de la diuina gracia de la cabeça, baxasse a los miembros. Y ansi Micheas Profeta, por dezir la verdad a aquellos Reyes, sufrio bofetones. Jeremias, aun mas persecuciones, hasta quitarle la vida con apedrearle. El Profeta Isaias padecio martirio de ser aserrado por medio, començãdo desde la cabeça: y tan semejante al padecer de Christo, q̄ en su martirio padecio gran sed, pidiēdo agua por refrigerio de tã estrema necesidad, y no le fue añadiendo crueldad a crueldad, y asi por milagro hizo Dios

alli vna fuente que se dize de Siloe el Profeta Ezechiel fue arastrado y despues degollado, por que reprehendia vicios y dezia la verdad assi que el santo Geremias considerando el inmenso prouecho que la muerte y passion de Christo auia de comunicar a los hōbres, y como muriendo se nos auia de hazer nuestra parte, nuestra justicia sē piterna, como tambien dize Daniel, boluendo en si el santo Geremias de su muy alta contēplacion exclama cō grande eficacia, y dize, *pars mea Dominus dixit anima mea*, verdaderamente hallo, digo, y confieso que Dios se hizo mi parte, mi derecho y justicia, ya me puedo consolar de que aunq̄ el primer padre Adan perdio la justicia original para el, y para todos nosotros, pues que Dios se à mi parte, y mi justicia: y toda la esperança tiene puesta en su Magestad, *propterea expectabo eum*, grande motiuo, y causa tengo de esperar en tal bondad assi, q̄ hermano muy amado en Iesus en este santo dia del Viernes es razō que contēples en la muerte, y passion de Christo, y que pongamos en el toda nuestra esperança como aqui nos enseña Geremias. O christiano si eres sabio y te desleas saluar no sea tu parte con el mundo, ni tēgas en el tu esperança, que en verdad te hallaràs, burlado, y al

fin todas tus esperanças te saldran en vano, sus honras, desaparecerán como el humo sus riquezas y gloria, como dize Isaias como la flor del heno, q̄ oy es, y mañana se marchita, sus deleytes y fauores &c. llama S. Pablo estiercol, y por cierto q̄ el christiano por tal le ha de tener, S. Pedro no queria q̄ Christo le lauasse los pies, pero en oyr que Christo le dixo. *Sicō la-* Ioan.  
c. 13.  
*uero te, non habebis partem mecum, e dixit ei Simon Petrus, assi Señor esto me amena lays: Domine non tantum pedes meos, sed & manus, & caput, no solo Señor soy contento me laueys los pies, sino tambien las manos, y mi cabeza; todo quiero ser lauado de vos, con tanto que os tenga a vos, y vos seays mi parte. O christiano muy amado aqui tienes a Iesu Christo con cinco uies, que estàn menando sangre y corren hasta sus diuinos pies, que son las cinco llagas, y demas destas cinco corrientes todo su diuino cuerpo està lleno de llagas, y corriētes de sangre lauemos nuestros pies de todos los deseos terrenos, las manos de todas nuestras obras, nūlas que nos parecen muy santas y justas, y oya el vanaglorioso esta sentencia de Isaias, & facti Isai.  
c. 64.  
*sumus omnes nos vt immundi, & quasi pannus menstruata vniuersa iustitia nostra, y tambien nos dize Dios por el Profeta Dauid,**

que

q̄ ha de juzgar nuestras justicias pues si todo esto es verdad dō de tiene lugar la vanagloria, y soberuia ni propria estimacion si las buenas obras delante de Dios son como vn paño suzio las malas obras que feas parecerā por esto el bueno, y discreto penitente Dauid despues de hauer confessado su pecado y le tomò la confesion el Profeta Naran, y despues de hauer pedido perdon a Dios muchas vezes, y aun sabia que Dios le hauia perdonado; pues el mismo Naran se lo hauia dicho de parte de Dios, con todo esto se tenia por inmundo, y con mucha contriciō pide a Dios que otra vez le limpie, *Amplius laua me, & a peccato meo mūda me.* O Christianos aunque hayamos confessado; pues dize el Sabio que aunque estemos absueltos, que aun de los pecados perdonados no estemos sin miedo, y temor, digamos, y repetamos con el Sabio Rey Dauid: *Amplius laua me &c.* otra, y otras vezes ruego Señor mio Iesu Christo me laueys, y como todo nuestro bien, salud redempcion, y gloria està en Christo, el Apostol san Pablo como vaso lleno de verdad, y sabiduria, no quiere gloriarse, sino en la cruz de Iesu Christo quando clama diciendo: *Mihi*

*Galat. autem absit gloriari nisi in cruce cap. 5. Domini nostri Iesu Christi per quē*

*mihimundus crucifixus est, & ego mundo.* Dios me libre que yo me glorie ni goze en otra cosa que en la cruz de nuestro Señor por el qual el mundo es a mi crucificado, me aborrece, y yo tambien le desprecio a el, y pōgo debaxo de mis pies, y todas sus honrras, deleytes, y riquezas tengo por valura, y nada, *ego enim stigmata Domini Iesu in corpore meo porto,* pues por su amor fuy tres veces agotado en mi cuerpo, traygo sus llagas pues tres vezes por yr circuyendo todo el mundo, predicando el santissimo nombre de Iesus, y que todo el mundo se conuirtiesse al Salvador me vi tres vezes en el profundo del mar, y fuy apedreado, y al fin di mi cabeça por confessar, y predicar el santo Euangelio, y si tuuiera millares de cabeças sin duda todas las diera por amor, y honrra de mi Señor Iesu Christo. O Christiano hermano muy amado has oydo a qui san Pablo; pues imitemosle así nos lo dize el mismo Apostol, *imitatores mei estote sicut & ego Christi &c.* aunque no vamos por todo el mundo predicando en verdad q̄ cada vno le puede en si mismo imitar q̄ por ser camino, del Cielo la santa cruz nuestro Señor como nos ama tanto, a nadie dexa sin cruz de trabajos; pues su framoslos como hazia S. Pablo

Me-

Meditacion del Sabado.

Capitulo 14. Contemplacion muy dulce sobre el santo Iob aplicada a la oracion y de los exercicios q̄ se han de hazer el Sabado en a- labança, y seruicio de nuestra Se ñora Madre de Dios.

**D**icebãq̄ in nidulo meo moriar, & sicut palma multiplicabo dies radix mea operta est secus a- quas, & ros morabitur in messione gloria mea semper innouabitur &c.

Iob. c. Dize el S. Iob yo dixen en mi ni do morir, y ansi como la pal- ma multiplicarè mis dias sobre

lo qual dize san Gregorio Pa- pa que este nido significa la san- ta Iglesia en el qual nido el

Christiano como paloma viue

y muere, y como palma va cre- ciendo de virtud en virtud su- biendo a lo alto multiplica

sus buenos dias porque las ray- zes del Christiano estan abier- tas cerca de las aguas de los di- uinos Sacramentos de la santa Iglesia Catolica Romana, don- de siempre reside, y mora, el rocío del Espiritu santo que la rige, y gouierna, y haze fecun- da las Missas, y buenas obras de los Christianos, y la gloria desta Esposa de Iesu Christo siempre se renueua, porque la Iglesia santa siempre en el Sa- cro Bautismo concibe nuevos hijos los quales como dize el Apostol san Pablo son corona,

y gloria, vos estis corona mea &c. todo esto, y mucho mas dize el glorioso san Gregorio Papa sobre el santo Iob en los capi- tulos sobredichos, presupues- to; pues este fundamento di- gamos que este dulce nido es la suau, y diuina contempla- cion en la qual el alma que vna vez entró deueras en este dulce nido, nunca, jamas quer- ria salir, porque verdadera- mente muere a todo lo que es mundo, tanto la honró nues- tro Señor en meterla dentro este amoroso nido, que no des- sea otra honrra ni fauor ni de- leyte, ni otro tesoro, porque en este nido halla por verdad, que su deleyte, honrra, y tesoro es el mesmo Iesu Christo. Despues desta dulce muerte sin duda como palma, multiplica sus dias caminando con gran- de prieta tras los vnguentos o- doriferos de las virtudes de su amado Esposo Iesu Christo, de su humildad, paciencia, pu- reza, obediencia, con todas las demas virtudes, al fin si- gue los vestigios de su amado Salvador Iesu Christo crucifi- cado el qual desde la cruz la es- tà llamando, diziendo Cantico capitulo segundo: Surge amica mea, speciosa mea, & veni, columba mea in foraminibus petrae in cauer- na macerie ostende mihi faciem tuam, sonet vox tua in auribus meis vox enim tua dulcis, & facies tua

*deora.* Ven amiga mia, hermosa mia, paloma mia en los agujeros destas llagas de mis pies, y manos, y en la cauerna de la llaga de mi costado que por tu amor le tengo abierto, descubreme esse tu rostro de tu conciencia, y suene tu voz en mis oydos, confieffa tus pecados, y pues yo di a los Sacerdotes de mi Iglesia mi poder, y autoridad, siendo tu absuelta por el Sacramento de la Penitencia sin duda con la fuerza, y virtud de mi muerte, y passion, el rostro de tu conciencia se boluerrá tan hermoso, que yo siendo Dios quedaré enamorado de ti y despues desseo oyr tu voz en que me des accion de gracias, y alabanças de los muchos beneficios que te tengo echos, y cumplido todo esto entrate en el nido de mis llagas, que sin duda en ellas serás libre de los engaños del demonio, y del mundo que como caçadores te querrian coger, y tu dentro de mis llagas con gozo, y seguridad podrás cantar, y dezir a todo el mundo que yo te libre, *ipse liberauit me de laqueo venantium*, sepa todo el mundo que mi Salvador Iesu Christo me librò de los lazos de los caçadores mis enemigos, y despues bueluete a mi, y alaba mi nombre, y canta diziendo: *Inimicus*

*Psal.* *meus super me Domine Deus meus clamauit ad te & sanasti me &c.*

en esse dia del Sabado es bien que el alma deuota lo sea muy deuera de la Virgen Maria, y pues este dia quando no ay fiesta doble la Iglesia se ocupa en sus alabanças razon es que todos sus hijos hagamos lo mismo meditando como este dia tuuo grande soledad hasta que vio resucitado a su Hijo nuestro Salvador, hagamosle compañía, y no nos apartemos della, rogandole nos dè sentir vn poquito de lo mucho que ella sintio, hagamos oracion juntos con ella, porq̄ con su muy grande feruor delpierte nuestra tibieza, y esto podemos hazer cada Sabado sin q̄ lo ayamos de repetir cada vez. No pienso yo q̄ aya Christiano que cada dia no diga el rosario de nuestra Señora, contemplando en los misterios como se declaran en el libro de sus milagros echo por vn religioso de la orden de Predicadores, digno de fe, y ruegò que lean este libro, porque leyèdo en el, creco se haran mas deuotos de la Virgen Madre de Dios, en verdad Señora q̄ muy mas creeré de vos que no me pueden dezir todos los libros, tãbié te encargo, o Christiano, q̄ no te vayas a la cama sin primero hazer el examé muy bié echo de tu conciencia, mira q̄ te va mucho en hazerlo, porq̄ no sabes si a la mañana serás viuo.

## Meditacion del Domingo.

Capitulo 15. Trata con que deuociõ y fernor de spiritu se ha de estar en la Iglesia, y oyr Missa cõ grande consuelo, y prouecho del alma, y dize el Autor algo de si para incitar a todos a lo mismo de amar a Iesus.

Psal.  
117.

**H**AEC dies, quam fecit Dominus exultemus, & latemur in ea, razon es que cada Domingo tengamos memoria, y aun meditacion vn rato en la resurreccion de nuestro Señor, porque este es el dia que hizo el Señor gozemonos, y alegremonos en el, y anfi vn deuoto Religioso como refiere el Padre Fr. Luys de Granada, tenia tanta deuocion con esta fiesta de la santa resurreccõ que le parecia que cada Domingo de nueuo se alegrauan los cielos, y tierra, y todo dezia: *in resurrexione tua Christe alleluya, caeli, & terra latentur, alleluya;* pues porque no haremos nosotros lo mismo si que remos hõirar el Domingo dia santo de Señor? ya en otro libro que compuse dixi largamente como auiamos de celebrar, y festejar, y guardar las fiestas, y Domingos, por esto aora no me detengo en ello en reprehender los vicios, y pecados que hazen los pecadores en estos los que en lugar de solemnizar el Domingo, y hon-

rar, y alabar mas a Dios solemnizan mas al mundo, y honriã a la soberuia, gula, y defonestidad, no les quiero dezir nada a los que huyen de la palabra de Dios, y se van a comedias, bãquetes, y juegos &c. mi hablar va dirigido a los que deueras dessean seruir a Dios, & eleuauit me spiritus, & introduxit me in atrium interius, & ecce repleta erat gloria Domini domus, & audiui loquentem ad me de domo, et vir stabat iuxta me, & dixit ad me filij hominis locus solij mei, & locus vestigiorum meorum ubi habitato in medio filiorum Israel in eternum. Dize Ezachiel, esto es el espiritu del Señor me leuantò y me introduxo en el interior atrio del templo, y veys ahi q̄ vjestar llena la casa del Señor de su gloria, y magstad, y oy q̄ me hablaron a mi de la casa del Señor, y un hombre estaua cerca de mi, y dixo a mi, hijo del hõbre he aqui el lugar de mi solio cata a qui el lugar de mis vestigios dõ leyo moro en medio de los hijos de Israel para siẽpre; a mi parecer no de sacertaniamos en dezir que la casa del Señor es la santa Iglesia la qual està llena de su gloria, y halli tiene su solio, pues le tenemos en el sacrario tan alto, tan poderoso como està en el Cielo, y es lugar de sus vestigios y aun de sus grãdes prodigios; pues que mayor milagto que

Ezech.  
ca. 43

el que entrare en el santo Templo feo, y pecador confessando sus pecados, y con mucha humildad pidiedo a Dios perdon dellos se va de la Iglesia justificado? se buelue muy hermoso a su casa? este es el lugar donde nuestro Señor Verbo del eterno Padre habita, y mora siempre, y de reposo con su pueblo Christiano, como claramente lo dize en el vltimo capitulo de san Matheo: *Ecce ego vobis cum sum omnibus diebus vsq ad cōsumationem seculi.* O bendito, y alabado seays para siempre! O Christiano hermano mio muy amado! cada Domingo vienes a la Iglesia, preguntote has visto la gloria, y Magestad deste grande Dios, que en ella mora? responderás que si, que ya lo ves por fe, y adoras. Bueluote a preguntar esta fe que dizes es viua, o es muerta? aqui te tengo hermano mio, que me respondes? por ventura dirás que esso no lo sabes! verdad es, pero san Pablo, y con el los santos Doctores dan señales de los que tienen la fe viua, y de los que la tienen muerta, los quales como dize el mismo Profeta Ezechiel no tienen vergüenza, ni temor de Dios; pues en la misma casa del Señor, hazé abominaciones pecados, y le ofenden, y enfuzian el santo nombre de nuestro Señor, no dudo yo que si aora viniera el santo

Ezechiel, y san Pablo, y viesien los trages: o por mejor dezir las locuras de las mugeres con tanta vanidad en sus cabeças, q mandando san Pablo que no traygá sus cabellos enrizados &c. y que tengan la cabeça cubierta, ellas no solo hazen todo lo contrario, sino que cada dia inuentan nuevas vanidades, y los hombres como capaces, abian de tener mas fe, y cordura, como si fuesien niños insipientes las imitan, trayendo tan grandes, y vanidades en el cuello que cierto me auerguenco de verlo; pues que dixera san Pablo si viniera aora, y sobre este daño viesse el hazer señales, y hablar locuras en la santa Iglesia, claro está, lo juzgaria, y condenaria por abominacion, o pecador no hallas otro lugar para ofender a Dios que en su santo Templo? aora Dios calla, y dissimula, pero ay ay de ti, sino mudalas de vida, y como te castigará Dios quando tu menos lo pensares te llamará a juyzio, y te dará tu merecido, como en muchos lugares del mismo Profeta Ezechiel te tiene amensado, preguntemos al justo que siente quando viene a la Iglesia, y haze oracion adorando, amando y alabando de todo su coraçon a Dios con viuissima fe de nuestro Padre santo Domingo se  
lea,

lec, y tambien de nuestra Madre  
 santa Catarina de Sena que quã  
 do oyan missa considerando la  
 inmensa Magestad, que con ar-  
 dor de viuua se mirauan en la di-  
 uina Eucaristia, que no po-  
 dian retener la abundancia de  
 lagrimas, y copia de encendi-  
 dos suspiros, y de otros mu-  
 chísimos santos hallamos lo  
 mismo, y cierto que pues todos  
 los Christianos tenemos la mis-  
 ma fe que ellos tuuieron, por-  
 que no reuerenciamos, y no a-  
 mamos a Dios como ellos le  
 amaron; yo vilíssimo pecador;  
 pues en ninguno de mis libros  
 descubro mi nombre hablaré  
 vn poquito de lo que siento a  
 cerca de estar en la Iglesia, y oyr  
 missa. Lo primero que por la  
 gracia de mi Saluador Iesu  
 Christo antes de poner el pie  
 dentro de la santa Iglesia mi a-  
 mor sin poderle detener luego  
 se va derechamente al Sacratio  
 y cõ este mensajero q̄ va delan-  
 te hago todo lo demas de arro-  
 dillarme delante su Magestad, y  
 con amor le adoro, y por amor  
 le pido mercedes para mi, y pa-  
 ra mis proximos, y por amor  
 le estoy delante, y todo mi co-  
 raçõ le estoy entregando, y co-  
 mo es suma bondad echa de sí  
 rayos de resplãdor que ilustra  
 mi pobrecito coraçõ, y le en-  
 ciendẽ muy mas en su diuino  
 amor, y le transporta, y encorpõ-  
 ra con su Magestad, yo viendo

q̄ el amante eterno Iesus me ro-  
 ba el coraçõ con cõ gozo, y gus-  
 to le digo así, yo vine a la Igle-  
 sia para comeros a vos, pero, o  
 buen Iesus Verbo diuino antes  
 haueys vos primero comido  
 mi pobrecito coraçõ, soy dello  
 muy contento. Pues quãdo es-  
 toy presente a la Missa ya con  
 las primeras palabras: *Emitte lu-  
 cẽ tuã, & veritatem tuam &c.* co-  
 mo ya engolosinado, y muy co-  
 dicioso de la luz, y verdad la  
 pido a Dios encendidamente,  
 y con entrañable desseo en el  
 introito de la missa. Ya luego  
 hallo maravillosa intelligen-  
 cia que me causa nueuo moti-  
 uo para mas conocer, y amar a  
 Dios humanado, en la collecta  
 le pido nueuas mercedes por  
 mi, y por todos, en la Epistola  
 estoy con espíritu de humildad  
 y animo cõtrito oyen en que  
 me reprehende S. Pablo o qual-  
 quier Apostol, en que me pue-  
 do emendar, y corregir mi vi-  
 da, y en el santo Euangelio lo  
 mismo, como me emendare  
 en el Credo, Prefacio, con todo  
 lo demas de la missa me enciẽ-  
 do, y abraço en el amor de mi  
 Señor Iesu Christo mi Dios, ei  
 sabe, digo verdad, y que

se queda muy mas  
 dentro de mi  
 pecho.

## Meditacion del Lunes.

Capit. 16. Exorta a la oracion quotidiana alomenos dos vezes, y como es muy necessario que la preparacion preceda a la oracion porq̄ de ordinario qual es la preparacion, tal es la oracion.

**N**ON impediatis semper orare, & ne verearis vsq. ad mortē justificari, quoniam merces Dei manet in aeternum, ante orationem prepara animam tuam, & noli esse quasi homo qui tentat Deum. Dize el Ecclesiastico cap. 18. lo primero, nos dize aqui el Espiritu santo que no pongamos impedimento a siempre orar. O quanto terniamos que reprehender; pues vemos por nuestros pecados que de impedimentos ponen los hombres por no darse a la oracion, no digo siempre, pero ni aun dos vezes en el dia lo que quieren hazer, sino que todo su cuydado ponen en ganar el dinero, y veamos los ricos que no han de ganar de comer, que escusa ternan? lo que dizen es que tienen negocios, en verdad que los tenia el Profeta Rey David muy mayores, y con todo esso hallaua tiempo para el dia hazer oracion, y no contento con siete vezes hazer oracion en el dia, a la media noche se leuantaua para confessar y alabar a Dios, y aun no satisfecho con esso, dize, *oculi mei semper ad Dominum &c.* lo que

mas dize el Sabio que nunca nos cantemos en procurar de ser mas justos, cierto no puedo sufrir los tibios, y flexos en el seruicio de Dios, que como a otro fanteo se contentan de hazer vnas peccas l moinas vnos quantos ayunos, y guardar asi tibiamente sus obligaciones: en verdad hermano que bien descubres que no es á del amor de Dios tocado tu coracon, porque vna de las condiciones deste amor, es que nunca dize basta; y da la razon el Sabio, porq̄ tanto nos cõuiene el nunca cantarnos en ser mas justos, y procurar de ser mas santos, y cada dia crecer en el amor, y seruicio de Dios, porque es muy grãde el premio q̄ nos tiene aparejado en el cielo, el qual no es transitorio, y breue como los premios, y mercedes q̄ hazen los Reyes de la tierra, sino *manet in eternũ*, permanece para siẽpre, o p'uguiera a la Magestad q̄ los christianos si quier a dos vezes al dia se acord. s e deueras, y pensassen en el premio, y galardõ q̄ Dios tiene aparejado a los guardadores de sus mãdamiẽtos, y de su Iglesia, y lo vltimo q̄ dize el Sabio es q̄ no seamos como el hõbre q̄ tienta a nuestro Señor sino que antes que nos pongamos a tratar con su diuina Magestad en la oracion q̄ preparemos nuestras almas, mucho terniamos que

que dezir sobre desta preparacion; pues della depende todo nuestro bien: por cierto hermano que qual será tu preparacion tal será tu oracion, bien hauia leydo esto el glorioso Padre S. Domingo; pues en el principio de su santa constitucion nos manda q̄ a la primera señal del diuino officio, nos leuantemos de lo que estamos haziendo, y que vamos con maduresa al coro, y nos preparemos para los diuinos officios, o padres, y Señores Clerigos, y Frayles, y tambien las Monjas, en verdad que qual será la preparacion que hizieremos para rezar, y cantar los diuinos officios, tal será el fruto q̄ sacaremos dello. O por amor de nuestro Señor, no tētemos a su diuina bondad en yr diuertidos con los coraçones tibios, y derramados; por tratar muchos libros de como se ha de hazer esta dicha preparacion, no me detengo en ello para mi la mayor preparacion es procurar llevar mi coraçon desambaraçado, y libre de toda aficion terrena; despues desto llamo con todo mi desseo al Espiritu santo, me guie, y sea mi maestro, para alcanzar esto tengo mucha deuocion de repetir muchas vezes aquel dulce himno. *Veni creator spiritus, mentes tuorum visita, impli superna gratia, que tu creasti pectora, qui paraclitus diceris, donum Dei*

*altissimi, fons viuus, ignis, charitas & spiritualis vnctio.* Venid creador espirtitu, y visita los coraçones de vuestros sieruos, y llenad de vuestra soberana gracia los pechos que criaſte, a vos llamo, y desseo que soys el verdadero consolador, y este es vuestro nombre, y officio consolar a los vuestros. Y pues tambien os llamays don del altissimo hazedme lleno de vuestros diuinos dones, y comunicaciones, y pues soys fuente de viuofuego de amor dadme vna gotica desse viuofuego de caridad, y pues soys vnccion inefable, vngi mi coraçon, y de terreno hazedlo todo espirtual, y celestial, confieso la verdad por honrra, y gloria del Espiritu santo que lo haze con tanta liberalidad conmigo vilisimo gusano que casi siempre me da nueua luz de conocimiento de mi propria miseria, y grande odio con el pecado, y de sus ocasiones, y me da tambien conocimiento de quiē es Iesu Christo mi Saluador, porque como todas mis cōtemplaciones son del dulce Verbo humanado, quando pienso en su nacimiento de la Virgen Maria, luego el Espiritu santo me leuanta como esse niño antes de la Virgē nacio del padre eternamente, y lo mismo digo de todos los otros misterios de nuestra redemcion en todas sus obras  
le

le contemplo que es Dios, ansí lo enseeña Dionisio Areopagita.

Meditacion del Martes

Cap. 17. Trata de como se ha de alcázar el reyno de los cielos, y en que consiste toda nuestra bienauenturáça, y notese este capitulo por que es muy provechoso.

**R**egnum celorum vim patitur, & violenti rapiunt illud, dize Christo por S. Matheo el rey no de los Cielos padece fuerça, y los animosos, y esforçados le arrebatan. Vemos acá q̄ en las cosas temporales casi todos los oficios en que los hōbres ganā el comer, es con fuerça, y ñ cō industria: como vemos trabajar el herrero en el estio, y grandes calores, haciendo su labor en el fuego; y los demas oficiales por ganar el pan; pues si estos padecen, y hazen tanta fuerça assi mismos, porq̄ no lo haremos nosotros para alcázar los cielos; assi nos lo dize Christo.

Joann. Operamini nō cibum, qui perit, sed qui permanet in vitam aternā quē filius hominis dabit vobis. Trabajad no por el comer de la tierra, que es corruptible, y perecedero, sino por aquel que permanece en la vida eterna, el qual os dará el hijo del hombre: dos maneras de hazer fuerça hallo yo, la vna es en el exterior, mortificando los cinco sentidos, q̄ los ojos no miren, sino que an-

den baxos, y mortificados, y como dize san Gregorio Papa, no es licito desfiar. Y lo mismo digo de todos los otros sentidos, que los oydos estèn recogidos, que no oygan la vanidad, por que si llenamos los oydos de nueuas cierto es q̄ al tiēpo de la oraciō lo pagariēmos por las setenas, y sobre todo q̄ nos hagamos mucha fuerça en refrenar la lengua, que como dize Santiago, *Lingua ignis est, vniuersitas inquit aris. Lingua constituitur in membris nostris, que maculat totum corpus, & inflāmat rotā natiuitatis nostrae inflāmata u gehēne omnis enim natura bestiarum, & voluerum, & serpentium, & ceterorū domatur, & domita sunt a natura humana; linguā autē nullus hominum domare potest: inquietam animā, plena veneno mortifico, &c.* por no detenerme no declaro el latin: pues el es arto claro: pues o christiano, veas aqui los grandes daños que causa la mala lengua, por amor de Christo que seamos mortificados en el hablar, que hagamos grande estudio en refrenar la lengua; pues nos va tanto en ello, para la saluacion, que dize Christo, que por nuestras buenas palabras seremos justificados, y por nuestras palabras condenados. En la otra cosa que dize auemos de hazer grande fuerça, es en mortificar las pasiones del alma, y ansí dize S. Gregorio,

Jacob. can. 3.

que para alcançar la verdadera contemplacion hauemos de mortificar todas nuestras pasiones de la iracible, y concupible, el temor demasado, y sin prouecho que retribe en los hombres: temamos de veras a Dios, y no ternemos que mas temer: tãbiẽ q̃ no tẽgamos gozo, ni esperança en las cosas transitorias; y podremos dezir con el santo Iob. *Quis mihi tribuat, vt cognoscam, & inueniam illum, & veniam vsque ad solium eius.* Sobre lo qual dize S. Gregorio en sus diuinos morales. *Electus quisque nisi Deum cognouisset utiq̃ non amaret; sed aliud est cognoscere per fidem, atq̃ aliud per speciem, aliud inuenire per credulitatem, aliud per contemplationem.* Esto es el justo sino conociẽse a Dios no le amaria, vna cosa es conocer a Dios por fe, y otra por especie, como los santos en el cielo, y pondera san Gregorio, vna cosa es hallar a Dios por creerle tan solamente, y otra es hallarle por contemplacion, y sobre esta diuina y dulce cõtemplacion va diciendo el santo Doctor maravillas de como por el suauẽ camino de la contemplacion el justo, y amador de Dios està anhelando para su Dios, y dize cõ el santo Iob quien me diẽsse q̃ yo conociẽsse, y hallasse a Dios y que viniẽsse hasta su admirable folio: a este altissimo folio

llegò el santo Iacob, y el admirable Profeta Isayas, como el mismo lo dize a este folio llegò el Apostol, y predicador de las gẽtes S. Pablo quãdo fue arrebatado hasta el tercero cielo, y no sabe si estaua en el cuerpo o fuera del cuerpo; dize el mismo, yo no lo se, sino que vi los secretos del Señor, q̃ no es licito dezir a los mortales, y no solo Moysen, y los ya nombrados llegarã a este altissimo folio, sino tambien como apunta S. Gregorio y san Agustín, la Virgen Maria y otros santos les fue concedida esta merced, y assi san Geronymo cuenta de si, que por semanas enteras estaua eleuado su espiritu al cielo, y sin comer ni beuer, y lo que mas es boluẽr en si mismo se sustentaua, y mantenia su alma de aquel manjar inuisible, que es la santissima Trinidad, trino en personas, y vno en essencia. Esta es pues la suma de todas las contemplaciones. Este modo de orar nos ensea nuestra sapientissima madre la santa Iglesia en el himno del *veni creator*: diziẽdo inuocando al Espiritu santo *per te sciamus da patrem, noscimus atque filium, te vtriusque Spiritum credamus omni tempore.* En conocer, y amar de toda nuestra voluntad, y de todo nuestro coraçon a este sumo bien Dios nuestro, consiste nuestra bienauenturança.

Meditacion del Miercoles

Cap. 18. Esta meditacion se saca del libro de Ruth, basta ser palabra viva de Dios, para causar grande provecho en nuestras almas, si la leemos cō desseo de aprovechar en el servicio de nuestro Señor.

**R** Edlat tibi dominus pro opere tuo, & plenam mercedem recipias a dño Deo Israel ad quē venisti, & subueniis confugisti alas. Estas palabras dixo Booz a la nuera de Noemi llamada Ruth Moabita de nacion estrãgera de los Moabitas hallandola que yua cogiendo las espigas del trigo tras sus segadores, entendiendole Booz como pudiendo Ruth, quedarle en su propria tierra, y nacion, no lo quiso hazer muerto su marido, sino que dexò sus parientes, y se fue con su Suegra Noemi a la tierra de Israel con proposito de dexar las idolatrias de los Maobitas, y obedecer al Dios de Israel cōsiderado esta buena obra Booz le dixo, plega al Señor darte el premio por esta obra, y cūplido galardō, recibas del Señor Dios de Israel, al qual veniste, y en cuya proteccion, alas, y amparo te pusiste, en verdad que de baxo de tal bondad, no te podrá hir, sino muy biẽ. Hermano Christiano Booz

hombre rico, y poderoso significa nuestro Señor Iesu Christo Verbo del eterno Padre; Ruth el pueblo Gentilico que somos nosotros: y pues la sinagoga no le quiso por esposo, sino antes le escupio en su diuino rostro, y gritando a grã des voces, que no le queria por Rey, con justa causa este diuino Esposo, y Rey del cielo se ha casado con Ruth pueblo Gentilico, y cierto le podemos responder a este diuino esposo las mismas palabras que respōdiò Ruth a Booz con humildad, y agradecimiento: *Inueni gratiam apud oculos tuos Domine mihi, consolatus es me, & locutus es ad cor ancilla tua quæ, non sum similis vnus puellarũ tuarum. Dixitque ad eam Booz quando llora descondi fuerit veni huc, & comede panem, & iminge buccellã tuã in aceto;* Dixo Ruth: lo que hauemos todo el pueblo Christiano de dezir a nuestro Esposo nuestro Señor Iesu Christo Verbo del eterno Padre, y esta santa Iglesia Esposo del cordero, gracias os hago, que halle gracia delante vuestros ojos Señor Dios mio, y sin yo merecerlo me haueys consolado, y me hablastes al coraçon de vuestra esclaua, a mi indigna me quisistes tomar por esposa q̄ no soy semejante, ni por igualarme con vuestros criados los Angeles del cielo, pues soy me

Libro tercero

nor en naturaleza. Y el cõbite que hizo Booz a Ruth tambien está lleno de misterios, y para nuestra doctrina y erudicion significando la penitencia, y la guarda de la ley Euangelica, pues no la combida sino a solo pan y aceto. O christiano confidera como este Señor vino al mundo, las primeras palabras cõ que dio principio a su Euangelio fueron hazed penitencia, que ya se os acerca el Reyno de los cielos, y así todos los consejos Euangelicos, son aceto para la carne, y contrarios a ella. Pero muy favorables al espíritu: porque dize Christo, bienaventurados los pobres de espíritu, que es amargo a la carne; luego junta el pan del Reyno de los Cielos: *ipsorum est regnũ celorum*; y si nos manda ser castos, y limpios de coraçon, junta el pan: *Quoniam ipsi Deum videbunt*, y quando nos exorta Christo, a q̃ tengamos hãbre, y sed de la justicia, luego nos promete la hartura de la gloria venidera, y quando nos dize que seamos mansos, y pacificos, no vengatiuos; sino que perdonesmos los agraviados, y aun hagamos bien a quien nos haze mal, luego nos promete el perdõ, y mas que poseeremos la tierra de los viuentes, que es su Reyno, y que seremos halla para siempre honrados, y llamados hijos de Dios nuestro Señor

por gracia, y quando nos dize que padezcamos persecuciones, falsos testigos, y ferrenidos en odio, y que todos los hombres nos aborrezcan, y persigan injustamente, luego este aceto asqueroso va mejado con el pan de tanta substancia, como es el. *Quoniã ipsorum est regnum celorum*, ya de presente es de estos dichos el Reyno de los cielos; pues tienen el derecho y firma de Dios, que no puede mentir, ellos ya en realidad de verdad, pueden dezir que dellos es el Reyno de los cielos: porque Dios lo dize, el qual no puede engañar a nadie. Ea christiano hermano mio muy amado en Jesu Christo, imitemos a esta muger Ruth, dexemos nuestros padres, y parientes primeros, como dize san Pablo, que es el viejo Adam con todas sus malas inclinaciones, y vistamonos del nucuo Adam Christo, vistamonos de su humildad, paciencia, y obediencia; pues ello fue a su padre hasta la muerte, y muerte de Cruz: porque como dize el Apostol y predicador de las gentes san Pablo, si nos compadecieremos de Christo Señor nuestro, imitandole, siguiendo sus pisadas, sin duda nunca veremos las tinieblas, y muerte eterna; pues el mismo reparador de la vida Jesu Christo, nos está diziendo: *qui sequitur me*

*me non ambulat in tenebris, sed habebit lumen vite,* plega a su diuina bondad amen. En este dia puedes acabar tu oraciõ como en el primer capitulo diximos para todos los otros capitulos.

## Meditacion del Iueues.

Cap. 19. Trata del grande amor que nuestro Señor nostiene, y como quando se partio deste mundo lo que mas nos encomendò, y mandò fue que nos amassemos vnos a otros.

Ioann. ca. 13. *Filioli adhuc modicum vobiscum sum.* comunmente se dize q̄

a la partida se conoce mas el amor. Aquel amante eterno nuestro Redentor Iesu Christo estando de partida para irse a su padre dize a sus amados discipulos, hijuelos. Que es esto Señor no veys que essa palabra tã blanda, y tierna parece algo cõ tradezir a la autoridad, y Magestad de vuestra diuina persona; pues soys el Verbo del eterno Padre palabra dessa diuina boca cuyas palabras hazen temblar la tierra, y aun el mismo cielo; pues que amor tan sin medida teneyd dẽtro vuestro diuino pecho donde salen llamaradas de palabras tan amorosas? bien dize san Bernar do sobre los Cantares que el amor no reconoce autoridad,

sino que solamente sigue su impetu, y suaua fuerça, y assi lo hazeys vos, o dulce Iesus. O Christianos hermanos muy amados en Iesu Christo, hagamos cuenta que nuestro Señor que verdaderamente en la diuina Eucharistia se ha quedado con nosotros; pues nuestra vida es tan breue que bien se puede dezir esse tiempo, *modicum*, poquito, pues tan presto se passa, y viene la muerte, si somos discretos, y queremos salvarnos oygamos su dulce voz que nos dize, hijuelos aora que estoy cõ vosotros, aprouechaos de mi presencia, oid mi voz cumpliendo mi palabra Euangelica, aborred el pecado, despreciad el mundo, pues a estos enemigos vuestros, yo los venci con mi muerte, y passion: *Mandatum nouum do vobis vt diligatis inuicẽ sicut dilexistis, in hoc cognoscent omnes quia discipuli mei estis si dilectionẽ habueritis ad inuicem.* Mandami èro nueuo os doy en que os amays vnos a otros assi como yo os ame assi quiero yo os ameys vosotros entre si: en esto conocerà todo el mundo que soys mis discipulos si os amaredes los vnos a los otros. O Christiano hermano muy amado en nuestro Señor Iesu Christo, hagamos mucho estudio, y quanto pudieramos en amarnos los vnos a los otros, por-

q̄ seamos dignos de tanto bien como es ser Discipulos, y hijos de Iesu Christo verdadero Padre, y maestro nuestro en este dia del Jueves puedes, y aun deues contemplar el exceso del grande amor con que Iesu Christo se nos dexò en el Sacramento de la Eucaristia, y si eres dado a la oracion, despues del Domingo, y fiestas principales en las quales es bien que comulgues tambien los Jueves, es dia muy proposito en que le recibas. O christianos hermanos demonos mucha prissa en aprouecharnos, y frequentar los diuinos Sacramentos, donde se nos comunicuen los inmensos tesoros de su preciosa muerte, y passion, aora es tiempo q̄ Iesu Christo està entre nosotros este es el tiempo accepto, y dia de salud en que nos dà prissa S. Pablo, y tambien David que no lo tomemos en vano: *Qui accepit in vano animam suam innocens manibus, & mundo corde: porq̄ este hijo deste diuino Padre nuestro dulce Iesus, este su verdadero Discipulo, hic accipiet benedictionem à domino, & misericordiam à Deo salutari suo Psal.*  
 venyte y tres Esto mismo nos exorta san Pablo, *fra tres hortamur, vos ne in vacuum gratiam Dei recipitis.*

## Meditacion del Viernes

*Cap. 20. Meditacion del perpetuo amor que tiene nuestro Dios a los hombres, y de la grande obligacion que todos tenemos de amar a su diuina Magestad.*

**I**N charitate perpetua dilexite *Hiere. ca. 30.*  
 Ideo attraxi te miserans, dize Dios por el Profeta Geremias, al alma Christiana en caridad, perpetua te ame, por esto te trae a mi Iglesia por el S. Bautismo, te trae a mi conocimiento apiadandome de ti. Es tan grãde este inmenso beneficio, q̄ no acabe en merecimiento humano, y así como fieles Christianos auemos de conocer, y cõfessar q̄ no lo somos por nuestros merecimientos sino por sola la bondad de Dios, y merecimientos de Christo, y más que quando por nuestra culpa perdemos este tesoro de la gracia del sacro Bautismo por el pecado mortal desde la Cruz nos llama Iesu Christo en los braços abiertos, todo manado sangre, de pies a cabeza hecho fuentes. Nos buelue a llamar a otro Sacramento de la penitencia, nos dà voces que tiene sed de nuestras lagrimas, y contricion, acaba alma Christiana pide de beuer como a la Samaritana; alma, *da mihi bibere, dame de beuer de las lagrimas de*

Joann.  
ca. 2.

tu coraçon, confieſſas tus culpas bueluede a mi, que con braços abiertos de mi piedad, y mi ſericordia, te eſtoy eſperando, porque te amo en caridad perpetua; pues ab eterno determinè de ſaluarle muriendo por ti, por eſto dixè yo: *Et ego ſi exaltatus fuero a terra omnia traham ad me ipſum.* Que ſiendo leuado de la tierra, y pueſto en la Cruz, todas las cosas traeria a mi, porque amo tanto al hombre, y con tantas veras quiero tener en el mis del ytes, que dexo todas las cosas, pues no me pufe en la Cruz por ſaluar al demonio, ſino por ſaluar a los hombres. O chriſtiano oyes eſto? y ponderaſlo? pues ſi lo conſideras como es poſible que no amemos a vn tan buen Dios de todo nueſtro coraçon, de toda nueſtra alma y de todas nueſtras fuerças? no me marauillo por cierto ſi aquel amador de Jeſu Chriſto ſan Ignacio Obiſpo de Antiochia Diſcipulo de ſan Juan Euàngeliſta y Martir, dezia ſiempre: *amor meus crucifixus eſt*: mi amor es el Crucificado. De lo que yo mucho me marauillo, es de q̄ todos los Chriſtianos no digamos cõ ſan Ignacio, *amor meus crucifixus eſt*, deſto me eſpanto yo, de que ſeamos tan ingratos, y deſconocidos al Verbo del eterno Padre Jeſu Chriſto, y lo q̄ mas me admira, es que eſte grã

de daño no lo eçhamos de ver, cierto aũque me conozco por la perſona mas peccadora del mũdo cõ todo eſto, el mayor, y mas continuo negocio q̄ traygo es ſi amo a Dios. Quando veo mis defetos, tengo mil dudas de q̄ no le amo eſtoy meditando en ſu ley, dia y noche, y quãdo hallo q̄ falto en algo, luego los temores, ſon cõmigo, luego me voy a ſu Mageſtad dizièdole mis congoxas, y la mayor de todas q̄ no le amo deuearas, y eſperando yo q̄ me darà reprehècion, me haze mil mercedes de nuevo. O bẽdito ſeays Dios, mucho me eſpato como todos los Chriſtianos no eſtamos enamorados de vos. O Jeſus q̄ falta, o tacha alla en vos el Chriſtiano q̄ de todo coraçon no os buſca y ama? q̄ razõ puede dar q̄ ſe puede admitir, y q̄ no ſea muy ſin razon? ſi los hõbres buſcan hermoſura de vos, dize David: *ſpecioſus forma præ filiis hominum*: q̄ ſoys el mas hermoſo de todos los hõbres; pues en quãto Dios, ſoys la hermoſura de todos los Angeles del cielo, y de todos los Santos, y enamorado, S. Aguf. deſta inefable hermoſura dezia muchas vezes con viuas lagrimas, tarde te conoci, hermoſura infinita, tarde te ame hermoſura inmenſa; pues ſi los hombres aman las riquezas deſte Señor, dize el Profeta David: *gloria, & di-*

*nitia in domo eius* q̄ de gloria, y riqueza está llena su casa, que es el Cielo. Pues de su sabiduría, dize el mesmo Dauid: *Sapientia eius non est numerus*; pues si la bondad es de sí amable, y vos soys la suma, y eterna bondad, porque no es amañ los hombres? pienso Dios mio que la causa porque no os aman, es porque no os conocen que si os conociessen, no dudo yo que os amarían mucho. Y veamos que es la causa porque no os conocen? a mi parecer es, porque conocen, y aman al mundo por esto no os conocē a vos: a mi cuenta hallo que quanto mas yo vilissimo gulfano desconosco al mundo, tanto mas, o vnico amor de mis entrañas, reconosco a vos, y quando con mas eficacia me oluido del mundo, con mas viuo amor me acuerdo de vos; y quando más pienso, y tengo negocios dentro mi corazón de vos, mas viuo desengañado del mundo, y quando me dizen laigos razeñamientos que no espero que se hera fruto, y grande seruicio vuestro, luego me enfado, y no se lo que me dizen, porque no aplico mi entendimiento, y si quieren saber mi parecer, no se que respondelles, porque no les di mi atención, q̄ la tenia puesta en mi amado Iesus, y no me afrento de que no queden satisfe

chos de mi, y si me tienen por salvage, no se me da nada, pues lo hago por amor de mi que rico Iesus que tiene la posesion de mi corazón.

## Meditacion del Sabado.

*Capitulo 21. Esta meditacion sea muy notada de las almas que padecen tentaciones, y trabajos, y en particular tentacion de desconfianza, y de qualquier afcib, y a la fin del capitulo reprende a los hereges.*

**G***audete autem quod nomina vestra scripta sunt in caelis;* dize san Lucas, que como vn dia viniessen los setenta, y *Luc. c. 10.* dos Discipulos que nuestro Señor havia embiado, para que predicassen, boluiendo pues a su Magestad muy alegres, y golosos le dixeron, Señor Maestro sabed que en vuestro nombre lançamos los demonios de los cucipos de los hombres, yo para mi creo que destos deuio de ser el mismo san Lucas que lo escriue, porque siendo este tanto antes de conocer a Iesu Christo Filosofo, y Medico muy famoso, dize su historia, que oyendo la fama de los grandes milagros que hazia nuestro Señor, encendido su corazón de viuo deseo de verle se fue de su tierra q̄ era natural de Antiochia

tiocchia a Ierusalem, y se hizo discipulo de Dios, y dize vn graue Autor q̄ la primera vez que le vio sin dezirle nada, en verle le conocio ser el Mesias, y se le postro a sus diuinos pies adorandole, dandole luz de conocimiento sobrenatural el mismo Verbo diuino Iesu Christo. Asi q̄ boluendo muy gozosos estes discipulos de que en el nombre de Iesus los demonios les estuieffen sujetos respondiolo nuestro Señor, desfo hos gozays, que los demonios os esñen sujetos, de otra cosa quiero yo os alegreys, y es gozaos discipulos mios de que vuestro nombre está escrito en el cielo, en esto quiero yo os gozeys, q̄ ha de durar para siempre. Preguntote christiano en que pones tu gozo en las espinas de las riquezas; pues así los llama quien no puede mentir que es nuestro Señor? en verdad que tu gozo veo espinoso, y muy inquieto, que pues son espinas aunque mas las gozas quieras o no, te han de picar, lastimar el coraçon cō mil cuydados de guardallas que no te las hurtan, de repartirlas de acrecentarlas &c: pues en q̄ pones tu gozo? en honrras, prelacias, y mandos? no vees que todo es ayre? por ventura eres tu camaleon que se mantiene del ayre? veamos pues en que pones tu gozo? en el favor de

los amigos? o en los deleytes bestiales, no vees q̄ san Pablo lo llama todo Estiercol? y cierto que eres necio en poner tu gozo en el estiercol, ro así ro, o Christiano muy amado, ro seas vil ni como la serpiente que la pobrezita anda toda pecho por tierra, y aun come tierra. O hermano mio amado en verdad que no te criò Dios para la tierra, sino porque gozasses de su diuina Magestad en el cielo entre los coros de los Angeles. Pues leuanta tu coraçon al Cielo, y considera deueñas los medios, y escalera que Dios te dio para subir al Cielo, el qual camino es el mismo Saluador Iesu Christo; el mismo lo dize por su amado discipulo san Iuan: *Ego sum via, & veritas & vita*, yo soy camino del cielo, y en otro lugar dize, *ego sum ostium*, yo soy la puerta del cielo, soy la verdad, y la vida eterna. Pues Christiano llegate a este camino que es la guarda del santo Euangelio llama a esta diuina puerta; pues el mismo Iesu Christo, nos promete de abrirnos, quando dize, *pulsate, & aperietur vobis*, y el mismo dize quieres entrara la vida eterna? pues guarda mis mandamientos, O Christianos busquemos con verdad a nuestro Señor, pidamos en su nombre mercedes al Padre eterno, que sin duda si con viua fe, y humilde

mildē oracion perseueramos  
infalliblemente nos oira Dios  
cumpliendo su diuina palabra  
y promesa en nosotros: *Laudate  
cali, & exulta terra jubilate mon-  
tes laudem quia consolatus est Do-  
minus populum suum, & pauperum  
suorum miserebitur.* Dize el Ec̃a

Isai. c. 49. gelico Profeta Isayas, estando  
considerando este dichoso Pro-  
feta las grandes mercedes que  
Dios auia echo a su pueblo, y  
las muchas mas que en lo fu-  
turo le haria, combida al Cie-  
lo diziendo. Cielo alaba a Dios  
y tu tierra alegrate, montes cō  
alegria, y jubilo alabad a Dios,  
porque consolo su pueblo, y se  
apiadó de sus pobres, y viendo  
este grande amigo de Dios su  
gran bondad para sus criaturas  
y el poco conocimiento, y con-  
fiança que ellas de ordinario  
tienen en Dios, sale con estas  
dulces palabras en el mismo lu-  
gar citado: *Et dixit Sion dereli-  
quit me Dominus, & Dominus o-  
blitus est mei numquid obliuisci po-  
test mulier infantem suum, vt non  
miserentur filio vteri sui, & si il-  
la oblita fuerit ego tamen non obli-  
uiscat tui: ecce in manibus meis  
descripsite, muri tui coram oculis  
meis semper.* Aora despues de  
tantos beneficios recibidos  
de mi diuina mano, la ingrata,  
y desconocida de Sion que sig-  
nifica qualquier alma christia-  
na que ha recibido tantas mer-  
cedes de nuestro Señor huma-

nado osa dezir, desempera do  
me ha el Señor pareceme que  
el Señor me tiene olvidada, o-  
yeme ingrata, dize nuestro  
Dios amador verdadero, es-  
tà atenta por ventura pue-  
dese olvidar la madre de su  
infante, y niño tierno? es pos-  
sible que no tenga piedad del  
hijo que salio de sus entrañas;  
pues, o christiano, mi querido  
y amado, certificote que si ella  
se olvidar yo que tengo mu-  
cho mas amor que todas las  
madres juntas no me olvidar  
de ti, y si quieres ver la firma, y  
testimonio desta verdad, mira-  
me en esta cruz con los braços  
abiertos de pies a cabeça todo  
llagado, y derramado arroyos  
de sangre por tu amor: *ecce in  
manibus meis descripsite,* cata a  
qui como te puedo olvidar, si  
te escriui en mis manos con la  
pendola destes duros clauos, no  
en papel, ni pergamino, sino en  
mi propria carne, y en mis ma-  
nos que tengo siempre delan-  
te de mis ojos, y tus muros siē-  
pre tengo delante de mi por li-  
brarte de tus enemigos los de  
monios, y el pecado, los quales  
fuertes muros de que te tengo  
rodeada, y fortalecida son mis  
Sacramentos; pues con ellos te  
defiendo, y a la continua assis-  
to en ellos, derramando noche  
y dia, cōtinuas mercedes, y bē-  
dicciones a mi esposa la Iglesia,  
rigiendo al que tiene mi lugar

mi Vicario, el Papa si yo mismo estuuiesse en su silla, y a mis miembros todos los Catolicos y fieles christianos; tanto es mi cuydado amor, y sollicitud desta mi Iglesia que nunca me parto della, sino q̄ en persona me quedè en ella en el Sacramèto de la Eucharistia hasta la fin del mūdo, y tã presentes tengo tus muros que aūque todos los poderes infernales se leuanten cōtra ella no la podran vécer, per leguir si, pero no derribar, ni vécer: así que ni los poderes del infierno podran contra ella, porque yo todo poderoso espouo luyo estoy siempre en medio della. Y pues todo esto es verdad, o christiano hermano mio, tengamos grande sujeciō y obediencia a la Iglesia, porq̄ no dudo yo sino que tengo firme fe, que tanto seremos amados, y fauorecidos del Rey del cielo Iesu Christo quanto fuere- mos sujetos, y obedientes a su Esposa la Iglesia, y roguemos a Dios por la conuersion de los desdichados hereges; pues van tan fuera de camino, tan lexos de la verdad, y de su saluacion, quan lexos de la obediencia del Sumo Pontifice el Papa, y de la santa vnion de la Iglesia, ellos ciegos, y locos sin juyzio, ni temor de Dios quieren romper la tunica inconsutil del Esposo Iesu Christo, que es la vnion de su Esposa la Igle-

sia, vayan los malditos miembros podridos, muertos y separados del cuerpo mistico de la Iglesia, y por esto son muertos porque estan separados della. Esto en la oracion con viuas la grimas hauemos de rogar a Dios que los conuertea a la santa Iglesia.

Meditacion del Domingo.

Capitulo 22. En este santo dia as de meditar la gloria, y gozo de los bienauenturados, y pondera mucho Christiano como aquel premio no tiene fin.

**E**T nunc qui redempti sunt a Domino reuertentur, & venient in Sion laudantes, & latitia sempiterna super capita eorum, gaudium, & latitia obtinebunt, fugiet dolor, & gemitus, ego ego ipse consolabor vos. Dize el Secretario de Dios, y Euangelico Profeta Isayas a quien Dios descubrio sus diuinos secretos, despues de hauer dicho Isayas de como Dios hauia passado su pueblo de Israel por el mar vermejo cō su diuino braço a pie enxuto, librandolo de sus enemigos los Egipcios, luego dize: & nunc qui redempti sunt a domino. Aora los que loys redemidos del Señor ya se entiende como el mar vermejo figuraua la muerte, y passiō del hijo de Dios Iesu Christo nuestro Redèptor, y la tierra de promission, y Sion significan la

Isai.  
ca. 50.

la Iglesia militante, y tambien la triunfante, pues la militante mana leche, y miel de los diuinos Sacramentos llenos de gracia, y santidad, y la Iglesia triunfante mana leche, y miel de gozo, y gloria sempiterna, y pues estamos agora en la militante. O Christianos hermanos muy amados, pues somos los redemidos comprados, y librados por nuestro Señor, no con oro ni plata, como dize san Pedro, y san Pablo, sino con grandissimo precio que es con la sangre del Verbo eterno nuestro Señor; pues estos redemidos del Señor, vernan con alabanzas, y loores a Sion que es el Cielo, huyendo dellos el gemido, y el dolor, no habrá mas ofender a su diuina Magestad; ni vn minimo pecado venial, porque a todo mi entender no se yo que cosa sea digna de ser gemida sino el hauer ofendido a tan bué Dios, yo vilissimo gusano, ni en el alma, ni en el cuerpo, no siento por cierto otro dolor mas viuo, intenso, y entrañable como es acordarme que en algun tiempo quando no conoçia a mi amado Iesus, le ofendi grauamente este dolor siento con grande vehemencia, todo lo demas aunque me da pena, pero no tan grande cō mucha diferencia. Así que todo dolor, y gemido, así de hauer ofendido al sumo bien como

de ver que otros le ofenden, q̄ es otro muy viuo dolor, todo cessará, y huirá en llegando a Sion, en aquella dichosa tierra de los viuentes, que mana leche de la sacro Santa humanidad de Dios, cordero sin manſilla que quitò los pecados del mundo, y mana tambien juntos con esta leche la miel dulce de su diuinidad, la qual alegra a todos los bienauenturados, y les inche de gozo con tanta abundancia que sobrepuja sobre sus cabeças, quiere dezir aqui Iſayas que sobrepuja a todos sus entendimientos. Y estan inmenſo gozo, y premio, esta tan altissima dignidad, y honra de tanta utilidad, y gloria, para quantos años será por ventura durará cien años? esso no es nada, para lo q̄ allá passa, *latitia sempiterna*, gozo, y premio perdurable, para siempre, en tanto que Dios fuere Dios, que es sin fin, para siempre será el triunfo, victoria, y premio de los bienauenturados, y por esto dize Dios, *ego ipse consolabor vus*, yo yo que solo soy el q̄ soy, y no dependo de nadie sin principio ni fin, q̄ de nada crie todo lo visible, y inuisible sustentado, y gouerno, yo que os crie, y redemi con mi muerte, y passion, yo mismo os consolare.

Meditacion del Lunes,

Capitulo 23. Trata de como el oficio que se haze en el Cielo es alabar, y bendezir a nuestro Señor, Verbo del eterno Padre, y Salvador del genero humano, y vnico Esposo.

**V**OX gaudij, & vox sponsi, & vox sponsæ, vox dicentium: cõ fremini Domino exercituum, quoniam bonus Dominus, quoniam in æternum misericordia eius. Dize el Profeta Geremias en la casa del Señor se oyra voz de gozo, voz de alegría, voz de Esposo, y de Esposa, voz que diga confesad al Señor de los exercitos, porque es buen Señor, buẽ pagador, y remunerador de todos los trabajos que en su seruicio se padecieren, cõfessadle, alabadle, porque su misericordia es para siempre. Costumbre es de la santa Escritura llamar a la patria celestial lugar de nupcias, como dize Christo por S. Mateo hablando de las diez virgines, diziendo que entretanto que las necias yuã para proueer se de azeyte, del qual ya las virgines prudentes estauan prouehidas, venit spõsus, & que parate erant intrauerunt cum eo ad nuptias, & clausa est ianua, y en otros muchos lugares del Euangelio llama Christo nupcias, y combite y en Gerusalẽ madre nuestra, y esposa del diuino Corde-

ro, y para siempre con voz de inmenso gozo, serã llamado esposo aunque primero fue esposo de sangre, començando ya el dia de su Circuncision, quando le fue puesto nombre Iesus, como merçõ desde niño a ser esposo de sangre, derramandola por su esposa la naturaleza humana con quien se casò cõ indisoluble matrimonio, hazienõ se hombre, y es mucho de cõsolar para los electos aquella palabra q̄ dize el Esposo Dios: *Clausa est ianua*, que dentro su Reyno entiendo vna vez entradas las almas de sus escogidas esposas, que a buen seguro, no saldian de aquel sumo gozo, porque cerrada estarã la puerta, y desta dulce cerradura, el Real Profeta Dauid viendola en espíritu con grande júbilo, y gozo razonandose con aquella soberana ciudad de Ierusalem le dize incitandola aque alabe a su diuino esposo el Verbo eterno: *Lauda Hierusalem Dominum, lauda Deum tuum Sion*, Ciudad celestial? O Ierusalem, alaba al Señor, y tu Sion bendize a tu Dios. Y porque santo Profeta? *Quoniam confortant seras portarum tuarum benedixit filiis tuis inte, qui posuit fines tuos pacem, & adipe frumenti satiat te &c.* Porque el Señor hizo, fuertes las cerraduras de tus puertas, en verdad que como dize el mismo Esposo Iesus, q̄

alii

Hier.  
c. 33.

Math.  
c. 25.

Psal.  
147.

### Libro tercero

allí todos nuestros tesoros es-  
táran también guardados, que  
no ay miedo que entre allí el  
ladron a vrtarlos, ni aun la po-  
lilla a gastarlos, sino que todo  
nuestro gofo siēpre estará en  
su mayor fuerça, muy entero, y  
seguro de poder hauer ni vna  
minima declinaciō, ni disminu-  
ciō como declara muy aguda,  
y claramente el grande con-  
templatiuo san Dionisio Areo  
pagita en el libro de *diuinis no-  
minibus*. O ciudad de Ierusalé,  
vision de paz, todo tu asiento  
y morada es paz, y no como la  
paz que acá entendemos, sino  
paz que sobrepuja a todo entē-  
dimiento. Ay ay de mi, que  
me veo lexos de tí ay ay mue-  
ro por tu desseo. O quāto mas  
querria hallarme en tí, que ha-  
blar de tí? o quanto mas quer-  
ria verte que escriuir grossera-  
mente de tí madre nuestra Ie-  
rusalen.

#### Meditacion del Martes.

Capitulo 24. Trata del inmenso cō-  
bite de la gloria, y como el cora-  
çon del hombre nunca podrá har-  
tarse en todos los contentos des-  
de mundo hasta que dexeras sus-  
pire a este combite.

**I**vsit conuinium preparari per  
magnificum cunctis principibus,  
& seruis suis pro coniunctione, &  
nuptijs Esther, & dedit requirem

*vniversis Prouincijs, ac dona largi-  
tus est iuxta magnificentiam prin-  
cipalem.* Escrito está en el libro  
de Esther, como el Assuero pu-  
siēse sus ojos en vna virgen He-  
brea sobrina de Mardoqueo  
ambos ados del pueblo de Is-  
rael, y muy sieruos de Dios, esta  
donzell Esther agradó mucho  
mas al Rey Assuero que no to-  
das las demas virgines que le  
fueron trayd's, y así la tomó  
por Esposa en lugar de Vasthi,  
la hizo Reyna por ferle la otra  
desobediente, y para mejor ce-  
lebrar las nupcias mādò el Rey  
hazer vn combite a todos sus  
grādes, y a sus sieruos, para ha-  
zer fiesta a esta boda, dio repo-  
so a todas las Prouincias cō pre-  
gonces muy solemnes, y diò a  
todos dones haziendo mercede-  
des segū la grandesa de su esta-  
do, y segū la grandesa de su po-  
der, y mucha riqueza, este Rey  
Assuero es el Verbo diuino, q̄  
auiendose casado con la humil-  
de Esther, q̄ es la naturaleza hu-  
mana pobrecita, la enfsald, y su-  
bio a tanta dignidad, q̄ se vistió  
della vna vez, para nunca mas  
dexarla eternamēte, sino q̄ la  
constituyò en reyna eternamē-  
te, en el Cielo y en la tierra, co-  
mo dize Christo: *Data est mihi  
omnis potestas &c.* vean es aora  
quiē podrá dezir, ni poner la  
pluma en preluir, de clarar, ni  
la minima parte de la grāeza  
de aquel inmenso cōbite q̄ hize

Dios

Esthe.  
cap. 2.

Dios a sus electos en el Cielo? bien dize *Itayas*, y tambien *S. Pablo* q̄ ni ojos vierō, ni orejas oyero, ni subid en coraçō humana el infinito biē q̄ tiene Dios a los q̄ amen, y esperan en el, y pues estos tan sabios, y ilustrados del Espiritu *S.* le hallā insuficientes, q̄ haré yo ignorante, y ciego? *Dauid* considerando muy de lexos la grādeza deste inefable cōbite, dize con mucha hambre, y viuo desseo, *ego autē in iustitia apparebo conspectui tuo, satiabor cum apparuerit gloria tua.*

Como este Rey, fue sapientissimo, y llena su alma de los rayos del Espiritu *S.* entendia como el fin, porq̄ Dios auia criado al hōbre, y porq̄ le conociesse, y q̄ conociēdo le amasse, y amado le poseyesse, y ansí dize muy bien *S. Agustín* hauey nos Señor criado para vos, y así inquieto está nuestro coraçō hasta q̄ repose, y descāle en uos y así es verdad q̄ nūca nuestra alma podrá tener quietud hasta q̄ deueras se conuierta a su Dios, y por esso *Dauid* cōbida a su alma a q̄ se cōuierta a su descanso, q̄ es el bienechor Dios, diziēdo: *Cōuerter e anima mea in requiē tuā, quia Dñs bene fecit tibi.* O alma mía no te derrames acá, ni acullá, q̄ en verdad no hallarás quietud ni reposo hasta q̄ te cōiiertas muy derecha a tu descanso, q̄ es Dios, el qual te

ha echo tantas mercedes, y beneficios, y librō tu alma de la muerte eterna, tus ojos de las lagrimas, y tus pies del laço de tus enemigos el demonio, y el pecado; pues o alma mía no seas ingrata, ni desconocida a tã biē echor tuyo q̄ es tu Dios. Lo mesmo hauemos de dezir nosotros, y p̄deremos deueras quã poca parte son todas las honrras, deleytes, y riquezas para satisfacer el coraçō del hōbre; pues q̄ *Dauid* de pobrecito pastorcito q̄ guardaua ganado, le escogio Dios, y le hizo subir hasta ser Rey, y q̄ triunfō de tantas victorias. Y veamos, estays cōtēto *Dauid*? no no, sino muy ambriento del fin porque Dios me criō, q̄ fue gozar de su cōbite estos fauores humanos, no me hartā, antes tan necesitado y ambriento me hallo, posehiē dolos como sino los tuiefse, porq̄ no soy criado para ellos y ansí todas las riquezas, honrras, ni deleytes, no me pueden hartar mi apetito: solo me satisfaze procurar vestir, mi alma de justicia, y santidad, q̄ cōsiste en la perfecta guarda de los mādamiētos de mi Dios, amandole de todo mi coraçō, alma y fuerças. O buē Dios de *Israel*: *Bonū mihi lex oris tui super millia auri, & argenti.* Y pues este es el camino de ir a vuestro eterno combite: *Ideo dilexi mandata tua super aurum, & topazion,*  
prop.

Ps. 16

Psal.  
114.

propterea ad omnia mandata tua dirigebar omnem viam iniquam odio habui; porque se que el ofenderos me ha de privar de aquel eterno combite. tégo en odio, y aborrecimiento todo pecado, y procuro dirigir, y endereçar mis obras, en muy deue- ras obedeceros, en todo, y por todo, y hazer siempre vuestra voluntad, que armado, y hermo- seado con esta justicia, *tunc satiabor*, entōces serà harto mi desseo, quando aparecerà vuest- ra gloria, entōces sin duda se- rán cumplidos todos los des- seos, quando aparecerà vuestra gloria, entonces sin duda serán cumplidos todos los desseos del justo. En verdad Señor que apareciendo vuestra gloria, no ternà mas que dessear vuestro fiero; no dirà mas, *faciem tuã illumina super seruum tuum*; ni di- rà *faciem tuam Domini requiram*, porque con la artura de la sa- brosa presencia del bien des- seado cesará la penosa Inquisi- cion del; no dirà mas, *vnam petij a Domine, & hanc requiram vt inhabitem, in domo Domini*, por que se verá introduzido en ella.

Meditacion del Miercoles.

Capitulo 25. Trata de los pechos de nuestra Madre Ierusalem ce- lestial, y por qual camino podre- mos llegar a su inefable gozo, y consuelo sin fin.

**L** A Etamini cum Hierusalem, & exultate in ea omnes qui diligunt Isai. c. tis eam: gaudete cum ea gaudio 66. vniuersi qui lugetis super eam vt fugatis, & repleamini ab vberibus consolationis eius, vt mulgeatis & delitijs affluatis ab omnimoda gloria eius. Dize el Profeta Ge- remias, alegraos con Gerusa- len, y regosijaos con ella to- dos los que la amays; gozaos con ella con gozo comun los que haueys llorado por cau- della; y arrojaos a sus pechos, para que seays llenos de los grã des consuelos de sus abun- dantes pechos, para que abun- deys, y gozeys de sus inefables deleytes, y de su inefable gloria. Por cierto Christiano herma- no mio, que cada palabra que aqui nos dize el santo Isaias, es muchissimo de notar.

Lo primero que no llama sino a solos los q̄ la aman, y dessean, y aun los que por llegar a ella han llorado por acertar el ca- mino de la penitencia, que es de llorar, de arrepentimiento, y enmienda de la vida: de mo- do hermano que sino amas a Dios, y lloras como aqui dize Isaias, no seas temerario en presumir, ser de los escogidos para gozar de la suma abūdācia de sus sabrosos, y dulces pechos; tente por hijo de aquella ma- dre nuestra Gerusalem celestial, si vas por camino de peniten- cia, de trabajos, tentaciones, y

Meditacion del primero Domingo de la semana.

16

muchas aduersidades, y lagrimas: escrito está Psal. 125. *Qui seminat in lacrimas; in exultatione metent.* Y pues los justos en este mundo sembraron con lagrimas de penitencia, y padecieron mucho por amor del esposo Christo, por esso para siempre cogeran, y gustaran del fruto inefable de la gloria. Así el alma deuota enamorada de estos dulces pechos dize. *Quia meliora sunt vbera tua vino fragrantia vnguentis optimis: oleum effusum nomen tuum.* En verdad que mejores son tus pechos, q̄ el vino muy precioso, y de mayor olor y fragancia, que los vnguentos odoríferos; y que de ser tanto su olor se siere de muy leños; pues aun estando en este desierto siere to vn tantico que me saca de mi mismo. Esta verdad experimentaron los Santos; pues con la fuerza deste dulce olor dexaron las casas de sus padres, y se entraron en religion, tanto que en tiempo de san Geronymo, como si fiere el mismo Doctor, se despoblauan las ciudades, y se llenauan los desiertos de Egipto, y Siria de morjes; vnos en congregaciones, que a las vezes eran mas de tres, y quatro cientos; hazian vida solitaria, por el grande olor de estos pechos de la bienauenturaca eterna; porque el oleo de la virtud, y gracia que consigo trae el nombre de Iesus, atraya

así los pueblos, y vn innumerable exercito de Martires, que todo su deleyte, y gusto era dar la vida por aquel que primero la dió por ellos con posia de finissimo, y eficaz amor le amauan tanto, que querian hazer retorno de amor, dando sangre por sangre, y perder la vida, y morir por su amor. O dichoso, y felicissimo tiempo, si yo me hallara, por cierto, o dulce Iesus, y vnico, y amado mio Iesus que solo me pesara no tener sino vna sola vida que ofreceros, y dar por amor de vos. Porque si entonces, y ahora tan bien mil vidas tuuiese todas las daria por amor de vos.

Meditacion del Jueues.

Cap. 26. *En esta meditacion dessea mucho el auçtor hallar al lector que sea no solo fiel creyente de Iesu Christo sino tambien fiel amador de Iesus: porque si no ama no gustará deste capitulo, y si ama a Iesus hallará lo que dezca, y se consolará mucho en Christo.*

**Q**VI habet mādātā meā, & seruat ea ille est qui diligit me: qui autem diligit me diligetur a patre meo, & ego diligam eum. & Ioann. manifestabo ei me ipsum. Quiē tie. c. 4. ne mis mandan iētos, y noticia de mi Euangelio, y le guarda poniēdolo por cbra este es el q̄ me ama, y quiē me ama sin du

da será amado de mi padre, y yo le amaré, y lo primero que le daré será que me le describiré a mi mismo; pues infaliblemente solo con esto quedará el muy satisfecho, y gozoso. O bué Iesus guiad mi pluma que yo confieso q̄ no se que dezir. O dulce y vnico amor de mi alma, vna delas mayores causas en que vuestra inmensa bondad, me tiene robado mi pobrezito vil, y baxo coraçon, es porque no solo creo en vuestro Euangelio, sino que le hallo escrito dentro de mis entrañas, y no por otra mano que la que fue en clauada en la cruz para saluarme, y redemirme, y mas hallo en vuestras admirables palabras q̄ s̄o obras, y tã efficaces que me rinden, vencen, y me hazen todo vuestro, y lo que me espanta que si dezir se puede a vos mismo vencen vuestras inmensas palabras; pues os rinden, y hazen que os descubray a mi vilísimo guzano, y que seays todo vos mio. De modo Señor mio Iesus, q̄ vuestro amador con verdad, y humildad, (porque sin humildad, y proprio conocimiento no ay verdad) así que vuestro humilde, y obediente amador se puede gloriar, q̄ si el se rinde a vos, y se entrega a vos, que sin duda vos tambien os days a vos mismo a el, y que yo diga verdad todos los Christianos lo confes-

famos, que Christo está en la Eucaristia todo Dios, y verdadero hombre se dá a si mismo a todos los Christianos; pues gloria a su inmensa bondad que digo verdad. Lo que yo siento mucho, y lloro es q̄ no puedo sufrir a los Christianos que no amen mucho a Dios, porque la causa, porque este Señor no se les descubre a muchos, es porque aman mas al mundo, que al criador del mundo, Iesu Christo, y así tan tibios se hallan el dia que conulgan, como el dia que no lo hazen. Ay ay de mi como puede tener coraçon el Christiano en ver que su inmenso Dios se le dá, y se entrega en su alma, dandole su diuino cuerpo, alma, y diuinidad, y que el ingrato, ciego, y desconocido no le quiere dar todo su coraçon? Dios siendo Dios, se dá a ti, y tu siendo vn pecador que es la cosa mas baxa no quieres conuertirte, y darte a Dios. O amante eterno Verbo del eterno padre, mi amor Iesus, que la stima os tengo de ver que vos amays tãto al hombre, y que el os sea tan ingrato, y tambiẽ tengo pena, y afrenta, que auiendo el padre eterno amado tanto al mundo, que le a dado su proprio hijo, en salud, y redempciõ eterna, que este inmenso beneficio sea tan poco conocido, estimado, y agredecido de los hombres. Dueñe vn grande atreuimiẽ

to, y es de amor q̄ si yo pudief-  
se solo amara Dios por todos  
q̄ sin duda lo haria con muy  
grande diligencia. Pero esto es  
dislate, porque ellos mismos lo  
han de hazer. Así que dixen en  
el principio deste capitulo que  
no sabia, que auia de escriuir,  
porq̄ de estos dislates de amor  
para con mi amado Iesus, está  
lleno mi corazón, y sabe el pa-  
dre eterno, y su hijo el Verbo se-  
ñor Christo, y el Espiritu santo  
procediente de los dos, como  
en todos los libros que escriuo  
casi de ordinario quando topo  
en materia de amor, y conoci-  
miēto de mi amado Iesus, vos y  
reprimiendo mi concepto. Y  
cierto es trabajo andar siempre  
encubriēdo el viuo fuego que  
os abraça el pobrecito corazón:  
*Non est qui se abscondat a calore  
eius*, y desto me marauillo yo, y  
nunca acabo de marauillarme  
de que los Christianos se puedē  
escusar, ni detenerse de amar a  
Christo. Y no soy yo solo en es-  
ta admiracion que S. Cipriano  
Obispo de Carthago, nunca a-  
caba de admirarse, y con el, san  
Agustin, san Geronimo, cō los  
demas Doctores, y martyres  
de mi Señor Iesu Christo. O  
dulce Iesus, verdaderamente q̄  
vuestro amador en tanto que  
vive en este destierro es no solo  
vuestro confessor, porque os  
erec, confessa, y alaba, no solo  
de palabra, sino de obra, procu-

rando de imitaros; sino tambie-  
digo, y afirmo, q̄ es vuestro mar-  
tir; porque tantos cuchillos le  
traspasan el corazón, quātos pe-  
cados mortales ve, y oye de  
sus amados hermanos los Chri-  
stianos cōtra vos bōdad inmē-  
sa, y sin este martyrio, el verle  
priuado de vos, y de la dulce, y  
suauē compania de vuestros san-  
tos; porque como vuestros a-  
madores no solo dizen con S.  
Pablo (que el dezir poco ho na-  
da es) sino que lo sienten entre-  
ñablemente, y verdaderamēte  
con el Apostol, *conuesatio no-  
stra in calis est*, y como sus cora-  
çones, y lo mejor de sus almas  
que es la parte racional está en  
el cielo. O pobrecito de mi: ay  
ay: *Heu mihi quia incolatus meus  
prolongatus est*, los pobrecitos de  
cada dia se les va creciendo el  
martyrio de su destierro, y la pe-  
nada ausencia de su Dios, diziē-  
do cada dia con el mismo san  
Pablo, *cupio dissolui, & esse cum  
Christo*.

## Meditacion del Viernes.

Cap. 27. Trata de como en la muer-  
te, y passien de Christo, consiste  
toda nuestra salud segun dize el  
Profeta Isayas.

**I**psē autem vulneratus est prop-  
ter iniquitates nostras, atrox est  
propter scelera nostra; disciplina pa-  
cis nostra super eū, & linore eius sa-  
nati sumus: omnes nos quasi oves  
errauimus, vnusquisque in viam  
suam declinauit, & posuit Dominus

*in eo iniquitatem omnium nostrum.*  
 Hayas muchas son las causas q̄  
 tenemos, hermanos míos muy  
 amados de aborrecer el peccado,  
 y si bien lo cōsideramos son  
 innumerables las razones que  
 nos obligan a tenerle odio; pero  
 a mí parecer la mejor de todas  
 es, porque Dios le aborrece en  
 tanto extremo, que le vino ha  
 castigar en su misma persona,  
 tomando forma de siervo, y en  
 cargandose de nuestras culpas  
 por su inmēsa misericordia qui  
 so satisfazer por ellas padeciēdo  
 açotes, y todo llagado de  
 pies a cabeça; porque el Padre  
 eterno puso sobre los pecados  
 de todos, haziendo sobre sus ef  
 paldas, esto es sobre sus mercedi  
 mientos, la disciplina de paz, re  
 conciliandonos con su diuina  
 Magestad, quedando satisfecho  
 perdonando el agrauio de la of  
 fensa de nuestros primeros pa  
 dres, y con ellos a nosotros, &  
*linore eius sanati sumus,* en sus lla  
 gas y sangre de infinito precio  
 quedamos sanos y libres de la  
 culpa todos erramos y delin  
 quimos cada qual por su cami  
 no, como oujas, En este mis  
 mo capitulo, q̄ todo habla de  
 la muerte, y palsion del Hijo  
 tan claramente como si Isaias  
 se hallara allí presente, como el  
 mismo Euangelista san Juan q̄  
 lo vio de sus propios ojos, y así

Isai. c.

52.

*dize, Et vidimus eum, & non erat  
 aspectus, & desiderauimus eum de*

*spectum, & nouissimum virorum,  
 virum dolorum, & scientem infir  
 mitatem &c.* A este Melsias tan  
 deseado y esperado, le vimos  
 tan maltratado que no pare  
 cia hombre, tan desfigurado vi  
 mos su hermoso aspecto todo  
 afeado, vimosle el vltimo, y  
 mas despreciado de todos los  
 hombres, solo vimos en el vn  
 montō de dolores, hombre de  
 dolor lleno y muy docto, maē  
 tro por experiencia de enferme  
 dad, y dolor, graduado en esta  
 sciencia, y aun en la cathedra de  
 la Cruz famosissimo lector, y  
 sumo Maestro della. O bendito  
 y alabado seays Maestro de los  
 Angeles, y de los hombres, pues  
 el mismo Verbo diuino que les  
 està dando gloria en el cielo, es  
 so mesmo echo hombre en la  
 cruz, enseña a todo el mundo  
 el camino para saluar, llamādo  
 los hombres que tomemos la  
 cruz de los trebajos, enfermeda  
 des, tentaciones, y afflictiones, y  
 lo sigamos: porque la cruz es el  
 camino del cielo, enseña la hu  
 mildad; pues dize David, *Ego  
 sum vermis, & non homo.* Yo soy  
 guzano, y no hombre. O quan  
 le xos està el feberuio, de tener  
 ser por guzano; pues anda tras  
 honras, &c. quan le xos de repu  
 tarle por guzano, el que no pue  
 de sufrir que le digan vna mala  
 palabra de disgusto, como su  
 frirá ser pizado el que no puede  
 sufrir, ni q̄ le hagan vn gesto  
 dize

defabrido acuerdome auer leydo en la vida de los santos Padres de Egypto, que vn Monge preguntò a otro Monge grande sieruo de Dios; padre dime como serè perfeto monge, el sieruo de Dios quitose el manto que traia, y pusolo debaxo sus pies, y pisandolo muchas vezes respondio; hermano cata ahi, mira lo que hago que esto es ser perfeto monge en que te dexes pisar, y humillar de tus hermanos, y estès a ellos sujeto, y esto no piense nadie que aunque nosea religioso, que no ha de estar sujeto, pues dize san Pedro a todo Christiano, *subiecti estote omni humana creatura propter Deū*, hermanos estad sujetos a toda humana criatura por agradar, y hazer seruicio a Dios, el qual se sujetò por remediar a los hombres. Has oydo christiano quãto nos importa la humildad y sujeciõ? Pues procuremos en estas virtudes en reputarnos por vnos viles gusanos como dize S. Pedro, si asì lo hazemos Christo el dia de su visitaciõ q̄ serà el dia del juyzio, quando los soberuios pecadores seràn confundidos, sin duda a los humildes, y obedientes a Dios excellarà, no solo el alma que ya gozarà de Dios, sino el cuerpo resucitarà, no como los de los pecadores negros, y feos, y ardiendo en fuego eterno, sino muy hermosos mas q̄

el sol resplandecientes con los dotes de gloria, de imposibilidad, que no podran mas padecer, de agilidad &c. Pues hermano este santo dia del Viernes contempla la muerte y passion de Christo, y no solo este dia, sino todos los dias de la semana, del mes, y del año; por q̄ de muchas maneras puedes pensar en su sacra passion, que si su Magestad me diera vida desseo hazer vn libro entero, que, no trate de otra materia, sino de la passion de Christo.

Meditacion del Sabado.

Cap. 28. En esta alta contemplacion hauemos de meditar que tan admirable, sea el nombre de Dios, y como se ha de alabar segun es su nombre, y como segun su santo nombre con su propria mano pone la corona a los santos allà en su reyno, y note se bien este capitulo.

**E**xpectatio in florum latitias spes *Prou. c. 10.*  
autem impiorum peribit. Dize el Espiritu santo la esperança de los justos es alegre y tãto que la misma alegria, y que durarà para siempre el alcanfalla, su perficion serà sin fin; pero por el contrario la esperança de los pecadores como es sin fundamento de la guarda dela ley de Dios, luego en viniendo la muerte se caerà, aunque los justos en esta vida padezcan en muchas

S. Pet.  
can. 1.  
c. 2.<sup>n</sup>

maneras, pero en la esperança del premio eterno que es el mismo Dios siempre están firmes y alegres, porq̄ saben que presto se acabará la triste noche desta vida con todas sus penas, y que amanecerá aquel día claro y resplandeciente de la gloria, los trabajos breues, y el descanso sin fin en el cielo; y que aunque acá en este mundo nace el hombre para trabajo, pero este padecer es momentaneo, y transitorio, y que si en este tan breue tiempo guarda los mandamientos de Dios, q̄ en la muerte sin duda Dios es justo, y como dize David, Isayas, y san Pablo con todos los Santos Doctores, Dios dará a cada vno segun sus obras merecieren, y como dize la misma verdad Christo, el justo irá a la vida eterna, y así dize el Espiritu santo. *Iusti autem imperpetuum uiuent, & apud Dominum est merces eorum, & cogitatio illorum apud altissimum, & ideo accipient regnum decoris, & diadema speciei de manu Dñi, quoniam dextera sua te gereos, & in brachio sancto suo defendet eos illos.* Los justos empero vivirán para siempre, y delante el Señor es el premio dellos y su premio, que quiere dezir el coraçon y meditaciõ dellos, delante de Dios, como lo hazia David, que dezia a Dios, *meditatio cordis mei in conspectu tuo semper,* Señor mio siempre estoy p̄

sando en vos, y como este sea el mayor seruicio, que podemos hazer a Dios, llevar su diuina presencia, su santo temor siempre delante los ojos de nuestra alma, por esto corresponde su inmensa bondad con el grande premio; pues dize aqui el Espiritu santo que por esta tan santa obra en la qual se encierran todas las buenas obras, que por esto recebirán los justos el reyno celestial hermosísimo, donde está en suma perficiõ toda hermosura, y concierto, y mas que de la misma mano de Dios serán coronados, considerando esta tan dichosa suerte del justo David dize habiãdo con Dios. *Posuisti domine super caput eius coronam de lapide precioso: gloria, & honore coronasti eum domine, & constituisti eum super opera manum tuarum.* Y como admirado en otro Psalmo dize. *Magna est gloria eius in salutari tuo, &c.* Esto es, o bendito y alabado te, y Señor, que tan magnificamente premiays a vuestros sieros los breues seruicios que os hazes; pues sobre sus cabeças poneys corona de infinito precio, y les honrays con eterna gloria; admireme la grandeza del galardõ q̄ les days por tan pequeños seruicios, y dize mas el Sabio. *Quonia dextera sua tetegeros, & in brachio sancto suo defendet illos.* O dichosos los justos, y mil vezes dichosos! pues q̄ tubio su ta v̄tu

rosa suerte q̄ merecē no solo ser recibidos de la diestra de Dios; ques la mas alta proteccion, y dignidad q̄ puede ser, pero va mas adelante la felice prosperidad de los justos, q̄ son cubiertos de tal palio, como es la diestra de Dios; y como la diestra de Dios padre sea el Verbo su hijo vestido de nuestra carne humana, sin duda q̄ delate de su Padre nos haze sombra, y cubre nuestra desnudez, y enriquece nuestra pobreza hazie donos participares de sus infinitos meritos, considerando esta tan admirable misericordia de Dios, para con los hombres dize David. *Secundum nomen tuū Deus, sic, & laus tua in fines terra justitia plena est dextera tua:* y por esta causa: *latetur mons Sion, & exultent filiae Iudaeae propter iudicia tua domine.* O grande Dios, o suma bondad: en verdad Soñor q̄ lo haueys echo con el pobrecito del genero humano segū la grā deza de vuestro nōbre: haueys vldo con el de tanta piedad y misericordia, q̄ esta misma es vuestro nombre pues dize san Juan, *Deus charitas est,* Dios es caridad, es amor: Pues bendito seays y alabado para siempre, pues haueys echo segun vuestro magnifico nombre. O mortales o hombres ingratos glorifiquemos este dulce, y admirable nōbre; pues q̄ segū su nombre a de ser su alabāca, pues por su nom-

bre nos ha tātō amado. O christiano si lo somos deueras amemos tā buen Dios, todos los fines de la tierra, porque su diestra ques su hijo hecho nuestro hermano, vestido de nuestra naturaleza està tan lleno de justicia, santidad, gracia, y verdad, y vida que a todos sus fieles, y amadores, Christo nos dà en esta vida por medio de sus diuinos Sacramentos su diuina gracia, y en el cielo su eterna gloria, a la qual nos lleue este mismo Iesus. *Qui vniuit, & regnat cū Deo Patre, & Espiritu S. Deus in saecula saeculorum Amen.*

Meditacion del Domingo.

Cap. 29. Trata de como para ser cōtēplativo el Christiano, y tener al ta oració a de ser hombre de santos deffos, como lo fue el s. y Profeta Daniel, con los demas Profetas pues todos lo fueron.

**Q**ui autem, docti fuerint, fulgebunt quasi splendor firmamenti: & qui ad institiam erudiunt multos, quasi stellae in perpetuas aeternitates. Dixo el Angel a Daniel: de sus diuinas reuelaciones despues de hauer dicho el Angel a este tan grande amigo de Dios, y hōbre de santos deffos Daniel, como en la venida del Messias, ternia fin el pecado, y sería quitado la iniquidad con su muerte, con ella nos traeria justicia y san-

Psalm  
47.

Dan. c.  
12.

y santidad sempiterna: despues de otros muchos razonamientos que le dixo el Angel fuerõ las palabras sobredichas: esto es mira Daniel hombre de deseos, que aquellos dichosos, y escogidos q̄ les cupiere en suerte y merced de Dios, ser en la santidad y justicia del justo que ha de ser vngido, el qual es el santo de los santos, el que a todos a de redimir. Pues quien en su doctrina estuviere enseñado, estos tales dotos en esta diuina sciencia sin duda resplandeceràn con grande claridad, y refulgencia en el firmamẽto del cielo. Y aquellos que esta justicia y santidad enseñaren a muchos seràn como estrellas en aquella perpetua eternidad de dias eternos sin fin. O christiano ruegote que seas hõbre de buenos deseos, considera que dixo san Gabriel este Profeta, porque eres hõbre de deseos por esto mereciste que Dios me embiasse a ti, y te reuelasse sus diuinos secretos. O hermanos imitemos a este dichoso Profeta: yo le soy muy aficionada, y me va muy biẽ en ello. O christianos estemos muy atentos a la voz de nuestra sapientissima madre la santa Iglesia, que toda la mañana nos està llamando, en todas quantas missas dize nos dà voces diciendo, *Sursum corda*, hijos mios muy amados, *sursum corda*, leuantad

vuestro coraçon de la tierra, procurad no lea terreno, subid le al cielo, y considerad el inmẽso, premio que Dios tiene aparejado para los que le temen, y guardan sus mandamientos; desseed quanto pudieredes a quella patria celestial, para la qual fuistes criados: mirad que dize el Espiritusanto por el *Sa-*  
*bio. Desiderium iustorum omne bonum est,* el desseo de los justos es todo bien; porque el desseo, y suspiro de su coraçon todo està anelando al reyno de los cielos, y al camino con que se va allà, que es su justicia, como dize la primera verdad Christo, primero buscad, y desseed el reyno de los cielos, y la justicia: y aunque todos los dias de la semana estamos obligados a hazer buenas obras, pero el Domingo lo estamos mas, santificandolo, alabando a Dios, y acudir mas a la Iglesia, hazerle gracias por todos sus beneficios; y tambiẽ este santo dia visitar los hospitales, hazer limosnas a huerfanos, y pobres, visitar los encarcelados, oy rfermones, y aun hazer leer algunos libros buenos en romances; porque la lecciõ es como vn quotidiano, y saludable predicator que nos enseña.

Pron.  
c. II.

Meditacion del Lunes.

Capitulo 30. Trata de como la inconstancia en los santos exercicios, y mudanga de lugares, es muy contraria al que deueras quiere darse a la oracion, y dize como en todo lugar se puede hazer oracion.

**C**onfide autem in Deo, & mane in loco tuo: facile est enim in oculis Dei subito honestare pauperem. Benedicto Dei in mercedem iusti festinat, & in hora veloci processus illius fructificat. Dize el Espiritu santo, la causa porque no aprouechan muchas almas en el exercicio de la oracion es

Eccl. ca. II. por la inconstancia que tienen, no solo de dexar la oracion muy facilmente sin causa justa, sino aun mudando lugares, en particular Religiosos mudando de Monasterios, de ciudades, y aun Religiones dexando vn habito, y tomando otro, y esto como color de buscar su quietud: en verdad que mejor la buscará en mortificarle, y no mouerse de su religion del primero habito que tomò, ni aun de Monasterio, sino quando el Prelado se lo dize, entonces obedecer sin replica, pero de propria voluntad no lo haga, y sino quiere creermela experiencia le enseñará, y no hallará lo que buscaua, sia o muy alcótrario, por que buscava quietud, y no la hallará por que no se halla en la mudanga de lugares, sino en mejorar en

las virtudes, y en solo Dios. Por medio de la oracion se halla el verdadero remedio en todos los trabajos: el Profeta Ionas no le fue impedimento de hazer oracion estando dentro del vientre de la balena, de alli inuocò a Dios y su Magestad le oyó, y librò, y pues es verdad Catolica que Dios està en todo lugar, y que no puede faltar de ayudar, y socorrer en qualquier tranze de angustia, dificultad, y trabajo, o hermano mio toma el consejo que te da el Sabio. *Confide autem in Deo, & mane in loco tuo*, sal desseas dudas, y perplexidad, y confia en Dios, y no te mueues del primer lugar donde Dios te llama, sabe inuocarle como dize David: *Prope est Dominus omnibus inuocantibus eum*, pero de que manera, *omnibus, inuocantibus eius in veritate*, llamarle de verdad esto es con fe viuua, y profunda humildad, y perseverancia; por que *facile est enim in oculis Dei*, o si supieses hermano qual facil es á Dios el librarle de todo mal, y de toda inquietud en qualquier lugar, y no solo esso, sino hazerte mil mercedes, tambien en el como en donde tu querrias yr; porque *benedicto Dei in mercedem iusti festinat*, la bendicion de Dios, su grande misericordia, se dà priessa para hazer bien, y dar muchas mercedes al justo. O Christiano, o religioso

ingioso pongamos todo nuestro estudio en ser justos, en guardar bien el santo Euangelio, la qual perfecta guarda nos confiere justos, y santos, que si lo hazemos sin duda en qualquier lugar que estuieramos se dará Dios mucha priesa en hazer nos mercedes si le seruiéremos con fidelidad. Así que en todo lugar leuátemos nuestras manos sin manzilla a nuestro Señor, orádo como nos lo manda la misma verdad Iesu Christo diziendo, que conuiene orar siempre. Y es cierto que sino se pudiesse orar siempre, q̄ Dios, no lo mandaria, ni aũ lo aconsejaria, porque no manda lo imposible. O buen Iesus en verdad Señor mio, Iesus mi vnico amor, que vuestro amor no le es imposible, sino facilissimo el tratar con vos a la continua, antes le seria dificultoso el no hazerlo, porque vuestra dulce conuersación no puede ser defabrida.

#### Meditacion del Martes.

Cap. 3. Trata de como el mayor impedimento de la oracion es la turbacion del coracon, el qual se ha de euitar con toda diligencia si queremos deuenas darnos a la oracion.

**I**lluminans tu mirabiliter a montibus eternis, turbati sunt omnes insipientes corde. Despues de hauer dicho el Profeta David

como Dios es todo poderoso, y el vencedor, solo el que da las victorias de todos nuestros enemigos, dize así. O grande Dios de Israel aunque en Iudea soys conocido, pero en Israel está engrandecido vuestro grande nombre. Dichosa el alma, y mil vezes dichosa que no solo es Iudea en conocer a Dios, sino que es verdadera Israelita, en la qual no se halla engaño de dobles, ni pecado, digo notable, y que es Israel, que alcanza perfecto conocimiento del nombre de Dios: a este tal el inmenso Dios desde sus montes eternos le ilustrará su admirable luz, le enbiará sus diuinos rayos muy apriesa, de los quales diuinos resplandores hará llena su alma. y como destes dulces, y amorosos rayos del diuino espíritu recibia muchos David por esso dize en otro Psalmo: *Leuauit oculos meos in montes vnde veniet auxilium mihi: auxilium meum a Domino qui fecit calum, & terram.* Yo en la oracion leuante mis ojos de fe, amor, y esperanza en aquellos montes eternos del eterno Padre, del Verbo su hijo, y del Espíritu santo de donde me viene todo auxilio, socorro, y ampares; porque la victoria, y auxilio solo me vino deste vnico, solo trino, y vno solo nuestro Señor, que crió el Cielo, y la tierra, y así todos

Psal.

75.

todos los que no confian deste solo, y verdadero Iesu Christo son insipientes, ignorantes, y locos, y seràn turbados, y aun en sus obras conturbados. O Christiano hermano muy amado, procuremos en no ser del numero de los insipientes corde, de los desconfiados, de los necios, que sin causa se turban. Pues desengañate Christiano, que no ay mayor impedimento para la oracion que es la turbacion, y toda pascion sea de ira, o de codicia, o de tristeza, y demasado temor, en turbar el alma luego la buelue inabil para la oracion, y assi hablando nuestro Maestro, y Salvador Iesu Christo como hauia su amado a la Madalena escogido la mejor parte, que es la oracion, y contemplacion, reprehendio a su hermana Marta, porque andaua turbada, y derramado su coracon en muchas cosas, que aunque no erã malas, sino buenas; pues eran del ministerio de su casa, y de hospedar los peregrinos; pero lo mejor es darse a la diuina contemplacion, que por ser oficio de Angeles no se concede a todos, sino muy pocos. Tã bien el mismo Iesu Christo como hauia criado, y enseñado a sus dicipulos en el santo exercicio de la oracion, y por ser tan grande estoruò la turbacion del coracon, les reprehendia,

y dezia, *quid turbati estis?* Para que os turbays? y en otro lugar, quando se despidiò dellos en el vltimo sermon lo que mas los exortò, y con ellos a todos nosotros, dize: *Non turbatur cor vestrum*, no se turben vuestros coraçones, porque no seays impedidos de la oraciõ. Sea la conclusion desta meditacion, que pidamos muy deuestras a nuestro Señor Iesu Christo, que nos libre de turbacion y de todo impedimento para la verdadera, y continua oracion, y acordemonos q̄ dize el Espiritu santo por el Sabio, que al justo no le contristarà, ni turbarà su alma qualquier cosa que le acaecière, aunque el acaecimiento sea muy contrario, y amargo: en todos sus trabajos dize con Iob, y con el buen Tobias, *sit nomen Domini benedictum*, bendizen, y alaban a nuestro Señor, y por esto venga lo que vinier e que nunca se turban los amigos de Dios.

## Meditacio del Miercoles.

Capitulo 32. Trata de quanta importancia sea la connession del pecador; pues causa gozo al omnipotente Dios, y a todos los Angeles, y santos de la corte celestial.

**D**ICO vobis, quod iza erit  
gaudium in Cælo super vno  
pecca-

*peccatore penitentiam agente, quã  
super nonaginta nomem iustis, qui*

*Luce non ingent penitentiã &c.* Despues

de haue dicho nuestro Salua-  
dor, a questa comparacion tan  
dulce de la oueja perdida, luego  
dize nuestro Pastor eterno, así  
mismo os digo a vosotros, que  
ay mas gozo en el Cielo de la  
conuersion de vn pecador que  
haze penitencia, que de nouẽ-  
ta nueue justos que no tienen  
necessidad della, porque ya es-  
tan cõuertidos a Dios. Por cier-  
to Señor que me admira mu-  
cho q̄ en el Cielo se tēga tãta  
cuenta cõ el baxito gusano del  
pecador. Vengan aca los here-  
ges que niegan la prouidencia  
de Dios, que dicen que Dios  
no tiene cuenta con estas cosas  
de acá deste mundo, loco de-  
satinado, quiẽ lo rige, y gouier-  
na, sino solo Dios que de nada  
lo erio, y conserua? al fin desto  
nome admiro yo; pues los Fi-  
losofos Gentiles sin lumbre de  
se lo alcançaron, lo que me ad-  
mira mas es, que siendo el pe-  
cador capital enemigo de Dios  
y que sa bondad inmensa haga  
tanta cuenta, y fiesta de su con-  
uersion. Mira que grande cosa,  
que el leproso venga al Medi-  
co que le limpie, a mi parece el  
enfermo es el que se ha de ale-  
grar de la salud que le procurò  
el medico, y aun de pagarselo  
muy bien, y aun le queda el en-  
fermo obligado, por ser tan pre-

cioso la salud; pues si de la cor-  
poral passã esto, que serà de la  
salud del alma, salud eterna? la  
qual dandola Dios desto se go-  
se tanto su diuina Magestad, es  
posible que Dios puede cre-  
cer en gozo? O bõdad inmensa,  
que vuestro inefable amor, es  
inescrutable, y vuestra caridad  
innumerable, y no satisfecho  
de gozaros vos, lo qual verlo  
y considerarlo me saca de mí;  
pero veo tambien que conbi-  
days a todos los Angeles, y sã-  
tos del Cielo a que se alegren,  
y gozen con vos por la nueva  
conuersion del gusano peca-  
dor. O bendito, y alabado seays  
para siempre! O Verbo diuino  
si mil vidas yo tuuiera, y mu-  
chas mas, sin duda todas las  
diera, porque todos los pecado-  
res se conuirtiesen a vos, y es-  
to porque vos, o vnico amor  
de mi alma, tuuiesdes mu-  
chos gozos. Pues o pecador,  
pues en tu mano està el dar go-  
zo a tu buen pastor, que baxò  
del seno de su eterno Padre pa-  
ra buscarnos a todos, demosle  
gozo, dexemosnos hallar deste  
amoroso pastor, y aunque sea-  
mos ouejas erradas, como di-  
ze Isayas, no temamos nos põ-  
ga entre pies, como nuestros  
pecados merecen, sino que con  
grande amor, y gozo nos por-  
nã sobre sus ombros, para q̄  
subidos a tal refugio, y altissi-  
ma proteccion, como son los  
hom-

ombros de Dios todo poderoso, no temeremos al demonio, ni aun al mismo infierno, sino solo al pecado; pues el solo basta para derribarnos, y hazernos caer de tan firme lugar como son las espaldas de Dios; pues dellas, y por los açotes, y llagas dellas siguiendo este diuino pastor Iesu Christo, subiremos al Cielo, y reynaremos con su diuina Magestad sin fin, *cuius regni non erit finis*, en esta, y en todas tus oraciones, y meditaciones. O christiano lector, has de procurar de rogar a Dios por los que estàn en pecado mortal, que Dios les alumbre: nuestro Padre santo Domingo no contento de predicar de dia a los pecadores, sino que cada noche cañ toda la noche osaua en la Iglesia por ellos, y se disciplinaua hasta derramar sangre.

## Meditacion del Iueues.

Capitulo 33. Meditacion de como es tan grande bien ir al Padre eterno, que aunque sea por camino de açotes, persecuciones, enfermedades, y otras muchas calamidades, nos ha de ser muy dulce, y suave.

**L**A Etatus sum in hijs que dicta sunt mihi, in domum Domini ibi mus, mucho me he a egrado, de lo que me han dicho, que

hijamos a la casa del Señor. Por cierto santo Profeta, que no me marauillo de que vuestro coraçon se alegre de tan buenas nuevas; de lo que yo me espanto, y nunca acabo de marauillarme es, que siendo dichas las mesmas buenas nuevas a los Christianos, y de muy mas cerca que a vos, no se alegren, y gozen con tan buenas nuevas: pues el mensajero que las trae, no es Angel, sino el mismo Verbo. Adero, y alabote, o diuino mensajero, embiado del Padre, como vos mismo lo dezis; veamos que nuevas nos traeys del cielo? *Amen amen dico vobis, quia qui verbum meum audit, & credit ei qui misit me habet vitam eternam, & in iudiciu non venit sed transiet a morte in vitam*, en verdad os digo, que el que oye mi palabra, y cree en aquel que me embiò, terna vida eterna en el cielo, y no vernà en juyzio, antes con mucho contento passará de la muerte a la vida; *hac est autem voluntas eius, qui misit me patris, vt omne quod dedit mihi non perdam ex eo, sed resuscitem illud in nouissimo die. Hac est autem voluntas patris mei, qui misit me, vt omnis, qui videt filiu, & credit in eum, habeat vitam eternam, & ego resuscitabo eum in nouissimo die*, esta es la voluntad de mi padre, que de las almas que medio, no se pierda ninguna, y como declara el mismo

Ioann.  
cap. 5.

Ioann.  
cap. 6.

En Iuan en otra parte, estos se  
 entienden de los cecogidos,  
 porque estos son proprias oue-  
 jas de Iesu Christo, que nadie  
 se las quitará de su mano, ni  
 de la mano de su eterno Padre  
 y dize mas: esta es la voluntad  
 de mi padre, que me enbió, que  
 todos aquellos que crean en el  
 hijo, ternan vida eterna, y el  
 mismo hijo los resucitará en  
 el ultimo dia. O buen Dios, a  
 todos resucitareys vos, pero  
 muy diferentes, aunque en ver-  
 dad de la resurreccion del mis-  
 mo cuerpo, como dize el san-  
 to Iob, toda será vna, tan ver-  
 dadera la carne del justo, como  
 la del pecador; pero como vos  
 mismo dezis los malos resuci-  
 tará para el juicio, y ser cõdena-  
 dos juntos, los cuerpos negros, y  
 feos, con las almas mesmas  
 que ofendierõ a Dios: pero los  
 justos, como vos dezis, tan cla-  
 ros, y resplandecientes como  
 el Sol, para la vida resucitarán  
 muy hermosos, con los dotes  
 de gloria, para nunca mas pe-  
 nar, ni morir, o que buenas nue-  
 uas nos traeyd, dulce Iesus; pues  
 no pueden ser mejores, que en  
 cuerpo, y en alma llevarnos a  
 vuestra casa, a vuestro Reyno,  
 para reynar con vos cabeça, pas-  
 tor, y Saluador nuestro, y que  
 mas buenas nuevas nos traeyd  
 aun en el presente destierro, q̃  
 llamarmos amigos? y aun *non*  
*dicam vos seruos, quia seruus nes-*

*cit quid facit Dominus eius, vos au-*  
*tem dixi amicos, quia omnia que-*  
*cliq. audini a patre meo nota feci vo-*  
*bis. Xaveo q̃ me haure echo her-*  
 mano vuestro, vistiendo me de  
 vuestra naturaleza, no os lla-  
 mo seruos, porque estos no fa-  
 ben lo q̃ haze su Señor a vos-  
 tros llamo y digo amigos, por  
 que todo lo q̃ oy de mi padre  
 lo haze notorio a vosotros. O  
 buẽ Iesus, o amãre eterno, pues  
 labeyd nuestra grã de fi queza,  
 y q̃ si oy somos amigos vuest-  
 ros, mañana caemos en vn pe-  
 cado mortal, luego perdemos  
 vuestra amistad, y cõ ello vuestro  
 reyno: pues porq̃ no esperaua  
 des ternenos en el cielo, o ama-  
 dor de los hõbres? q̃ prissa grã-  
 de os dá el amor, tanta q̃ como  
 dizẽ no tiene espera el vehemẽ-  
 te amor; pues os forçõ a llamar  
 al gusano del hõbre amigo, q̃  
 hasta al mismo Judas no le ne-  
 gaste la palabra dulce de ami-  
 go, quando le dixiste, *amice ad*  
*quid venisti? &c.* y assi teneyd cõ  
 ellos trato familiar, como de  
 grande amigo, q̃ amando mu-  
 cho dá quejas de la otra parte  
 de q̃ no es amado; q̃ dizẽ quẽ  
 todo lo dá todo lo quiere, y assi  
 como sea tan grande bien ir al  
 padre aunque sea por cruz, aço-  
 tes, salinas, bofetones, &c. todo  
 lo teneyd por bien empleado  
 por salud de los hombres, y por  
 yr a vuestro padre, y assi los days  
 quejas de amor, diziendo san  
 Iuan

*Iuann. Iuan. Si diligereis me, gauderetis  
cap. 14. vniue quia vado ad patrem, &c.*

Si me amalledes gozaro s, y des de mi gozo, porq̄ voy al Padre, es tan gran bien yr al Padre, q̄ aunq̄ sea camino de trabajo, es muy saludable, y a de ser recebi do cō hazimiēto de gracias, y a labāça, porque es camino segu ro para yr al cielo. O buen Iesus o amores de mi alma! no quie ro yr por otro camino, aunq̄ lo pudieſſe hazer, ſino q̄ pues en el ſacro Baptiſmo me hizieron di cipulo de Chriſto, deſſo me quie ro gloriar, de imitarle, y acor dar me de ſus amorolas pala bras, y tantos exemplos, el miſ mo nos dize por el miſmo ſan Iuan. *Memento ſermonis mei, quē ego loquutus ſum vobis, nō eſt ſeruus maior domino ſuo: ſi me perſequuti ſunt, & vos perſequētur, &c.* Acor daos de miſ ſermones, no es ma yor el ſeruo q̄ el ſeñor, ni el di cipulo mas q̄ ſu maefiro: ſi el mundo me a perſeguido q̄ ſoy vueſtra cabeza aparejados vo lotros, q̄ ſoy mis miēbros, a ſer perſeguidos, &c. como yo en eſ ta oraciō, pido a Dios te de gra cia de imitarle, ſeguirle en ſus virtudes, y hazer biē a los ene migos, y rogar a Dios por ellos.

Meditacion del Viernes.

*Cap. 34. Trata algunos puntos de la paſſiō de Chriſto, para q̄ el Chriſ tiano no ofenda a Dios, y ſi le ha ofendido tenga contricion de ſus culpas.*

*Quid vultis mihi dare, & ego vobis enim tradam.* Dixo el traydor de Iudas a los principes de los Sacerdotes quando cum plida ſu malicia, quiſo entre gar el autor de la vida nueſ tro Señor a la muerte, y en ma nos de ſus cruces enemigos, el deſſichado en ora mala nacido para el, y peor la ora q̄ muriò, ſin verguença les dize: ea Seño res Principes que me quereys dar, porque os entregue a Iesus que ſegan veo le teneys grande odio, ellos oyendo eſto gozarõ ſe, y le prometierõ treynta rea les, el lobo infernal tomò ſu pe cunia de maldad, y dixo les Se ñores yo os auiso, que ay vn di cipulo, que por ſerle pariente le tiene mucha ſemejāça, nō quer ria que tomalledes vno por o tro, y aſſi os doy eſta ſeñal, que aquel que yo beſare, eſſe tomad le, y lleuaa con mucha guarda, y cautela, porque yo le tengo en opinion de encantador, que ſino le lleuays bien atado le os irà de las manos. O traydor, len gua del inferno! que puieſte en el cielo de los cielos tu mal dita boca, en eſte ſanto dia del Viernes cada vez. O Chriſtiano amado puedes tomar vn paſſo de la paſſion de Chriſto, no mu chos juntos baſta vno ſolo biē meditado. Y aſſi eſte dia pue des tomar la paſſiō del huerto, y como los dicipulos le deſem pararon, ſino ſan Iuan, y piēſa en las

*Iuann.  
c. 19.*

las palabras que les dixo Iesus, quien buscays? las demas que cuentan los santos Euangelistas, que por no ser prolixos lo dexamos. En el santo Baptismo todos nos hazemos dicipulos de Iesu Christo, haziendo pacto con su magestad de seguirle y cada vez que pecamos mortalmente lo echamos de nuestra alma, y como dize san Pablo, en quanto es de nuestra parte le boluemos a crucificar haziendole traicion, y pues en este libro hablamos de premio y galardón, ami parecer viene a proposito exortar al peccador, o por mejor dezir, auisar al Christiano, que antes de hazer vn peccado mortal, a que el demonio, mundo, y carne le está incitando, que primero antes de consentir en la culpa les diga, *quid vultis mihi dare?* que me dareys de premio, para que yo aga esta traycion, y peccado de leuantar vn falso testigo por alcanzar vna negra dignidad, despreciando, y anihilando al otro competidor que la pretende? tambien, *quid vultis mihi dare,* por el humo de la honra, perder a Iesu Christo? O que viuo dolor eseriuir tales cosas! pero peor es ver que se ponen por obra; pues los mismos delinquentes, antes de ahorcarles confiesan que por diez libras mataron hombres, quitando la vida a los hermanos, proxi-

mos; pues todos somos hermanos; por interese del baxo dinero entregan a la muerte al que nunca les hizo agrauio. O Christiano por Christo te ruego, que antes de consentir en el peccado qualquier que sea, que digas primero *quid vultis mihi dare?* considerando que todos los intereses del mundo son nada comparados con la gratia que tu pierdes pecando; pues considera que tan loco eres; pues hazes tal trueque, que por interese de las espigas secas de la riqueza terrena pierdes aquel candor: *Lucis aeterna, speculum sine macula,* al Verbo diuino Iesu Christo por el estiercol de la pretension, punto, de honra deste mundo, que tan presto se ha de acabar, pierdes la dignidad de ser hijo de Dios por gracia, y el derecho al reyno de los Cielos, y te hazes esclauo del diablo y condenado a fuego eterno del infierno. Cata aqui el premio del peccado como oize san Pablo, la muerte eterna: *Si male locutus sum testimonium perhibe de malo, si autem bene quid me cadis,* llevando primero al manso cordero Iesus atado de aquellos cruces lobos a casa de Annas Saegro de Cayfas, el qual interrogandole de sus dicipulos, y de su dotina, respondiendo Iesus que muy claro hauiá hablado al mundo en el templo a la Sina-

Ioann.  
ca. 18

goga, a todo el pueblo, y que en escóddido no hauia dicho nada, que interrogasse los oyétes, &c. vno de los ministros dió tá terrible bofetada al Señor, que le dexò su rostro muy señalado, como se vee oy dia en la Veronica del santo liço en que se imprimiò su rostro. O christiano medita este passo tan doloroso, y contēpla como si te hallaras al mismo tiēpo que passò, y le vieras con tus ojos, y considerando como el que recibe este tan grande agrauio, es Dios, y en todos los passos de su passion nunca te oluides de pensar como el que padece, y es tá aborrecido, y despreciado, es el mismo Verbo del eterno Padre: así que respondió Iesus al ministro, si mal habla da testimonio dello, y si bien porq me hieres? O christiano si hallas ningun defeto en Christo ni en su Euangelio da testimonio dello, pero pues no ay porque no le obedeces, y sigues, por que le hieres pecando, siendo Dios tu criador, porque le heres rebelde? y pues te hizo tantos beneficios como tienes coraçon para offenderle? auindote hecho tanto bien, porque le abofeteas, y persigues! Y pues crees que su diuina doctrina es immaculada, y santa, porque le niegas en la obra? O christiano si S. Pedro por hauer negado tres

vezes a su maestro, todo su vida lo llorò, sabiendo tan claramente ser perdonado, y lleno del Espiritu S. que hauemos de hazer nosotros, q no tenemos tales prendas en esta meditaciõ y en todas las demas procura en tener contricion de tus pecados, y sobre todo enmendar tu vida, y tambien rogar por los pecadores, por la conuersiõ de los herejes, y extirpacion de las heregias, por la paz de los Reyes y Principes Christianos, y por las almas de Purgatorio.

Medicion del Sabado.

Cap. 35. concluye el autor este libro de las meditaciones del reyno de los Cielos, cõ vnas palabras muy dulces del Apocalipsi, y noten este capitulo los desseos de llegar a aquella ciudad de Ierusalẽ visiõ de paz madre nuestra.

**B**Eati qui ad canam nuptiarumagni vocati sunt. Dize S. Iuan Apoc. dichosos los que fueron llama ca. 19. dos a los desposorios, y boda del Cordero auiendo dicho san Iuan en este mismo capitulo q oyò vna voz del trono que decia: *Laudem dicite Deo nostro omnes serui eius, & qui timet eũ, pusilli, & magni, & audim quesi vocem tuba magne & sicut vocẽ aquarum multarum, & sicut vocem ro*

Y y miruo

nitruoru magnoru dicentiū aleluja  
 quoniā regnauit Dñs Dens noster,  
 omnipotēs, gaudeamus, & exultē-  
 mus, & demus gloriā ei, quia uene-  
 runt nuptia agni, & uxor eius pre-  
 parauit se. Esto es dezid alabāças  
 a Dios todos sus sieruos, y los  
 q̄ le temeys, así el pequeño, co-  
 mo el grāde, y dize el Euāgelif-  
 ta, ohi vna voz de trōpeta, biē  
 se yee q̄ el q̄ toca la trōpeta fa-  
 ca la fuerça de su pecho, y haze  
 mucha fuerça. O diuino miste-  
 rio! y quiē ya se hall'asse, y viesse  
 cō q̄ fuerça de grāde amor to-  
 dos aquellos spiritus Angeli-  
 cos, y todos los Santos, a vna  
 voz todos alabana Dios. Vna  
 uoce dice: tes sanctus, sanctus, san-  
 to es el Señor de los exercitos,  
 lleno está el cielo de su gloria,  
 y q̄ fuerça de amor pienſas cris-  
 tiano es esta? en verdad que es  
 tā grāde, q̄ es inenarrable, no se  
 puede explicar, gustar algū tan-  
 tico, esso sí cō grāde júbilo, aū  
 en este destierro, el que ama a  
 Dios, dize S. Iuan, q̄ oyò vna  
 voz como de muchas aguas, y  
 como de truenos, diziēdo Ale-  
 luja, q̄ quiere dezir alabad a  
 Dios. O admirables misterios  
 aca en este mundo vemos que  
 así como de muchos granos  
 de trigo se haze vn granero lle-  
 no, así mismo de muchas go-  
 tas de aguas ajūtadas entre si se  
 haze vna fuēte, y muchedum-  
 bre de aguas. O felicisimos  
 spiritus Angelicos, o santos de

la corte celestial, verdaderamē-  
 te no estan todas las gotas de  
 las aguas tan viuas, y entraña-  
 das entre si, como lo estan to-  
 dos aquellos cortezanos del  
 cielo. O grande y admirable  
 vnion! O espantosa paz y con-  
 cordia! bien hauia contempla-  
 do esta inefable paz, el Profeta  
 Dauid quando dize: Rogate que  
 ad pacem sunt Hierusalem, & abū-  
 dantia diligentibus te, fiat pax in  
 virtute tua, & abundantia in tur-  
 ribus tuis, o ciudad llena de paz!  
 toda eres la misma abundan-  
 cia de paz; y vnion. O vision de  
 paz? de que nos espātamos de-  
 ra tā inmensa paz? pues es el Es-  
 piritu santo, amor infinito, el  
 maestro de aquella celestial ca-  
 pilla, el es el que concuerda las  
 cuerdas de las voluntades para  
 hazer diuina musica, él da e  
 punto del diuino Canto, y l  
 pone la fuerça del grandissimo  
 amor en el pecho de los biena-  
 uenturados, y como el Espiritu  
 santo Dios verdadero, proce-  
 diente del padre, y del Hijo om-  
 nipotente, de que nos espanta-  
 mos de que salga voz como de  
 muchas aguas como hauemos  
 declarado; y que sea tambien co-  
 mo voz de grandes truenos?  
 pues el dia que baxò este diu-  
 no spiritu sobre los Apostoles  
 dize la Escritura: Et factus est re-  
 sonus tanquam adueniens spiritus  
 vehementis, & repleuit totam domum ubi erant sedē

7 sal.  
 122

1 Abo  
 1 post.  
 cap. 2.

tes. O que trueno! o que sonido tan grande es para los oydos de Dios el grande amor? O Christiano si el Espiritu santo viniendo acá a la tierra viene con tal sonido, vehemencia, y todo lo haze lleno, hauiedo acá en los hombres tanta flaqueza, y tantos impedimétos, que basta estar nuestras almas encarceladas en este cuerpo de muerte, que tales afetos si piensas, y contemplas con viua fe haze, y hará para siempre halla en el cielo con los santos sin ningun impedimento? y veamos q̄ dizen en la cancion de alegria? Aleluya perpetua: *O beati qui habitant in domo tua Domine, in secula seculorum laudabunt te.* O Christiano estas dulces consideraciones muy mas son para gustar, q̄ para escruiuir, y sabe la Magestad de Dios he dexado la pluma, y mi afició se ha subido al amable, y desseable lugar del qual escriuio por que viuo en terrible martirio de verme priuado de mi amado Iesus, de su eterno Padre, y del Espiritu santo, q̄ me enciende, y abraza mi pobrecito coraçõ, que como es espiritu omnipotente quiẽ le puede resistir? O Espiritu santo: *Reple cordis intima tuorum fidelium.* O espiritu diuino, y poderoso ilustrad, y abraza los coraçones de todos vuestros fieles Christianos, amẽ, amẽ, y toda la corte celestial, diga *fiat, fiat,* o christianos, q̄ haze

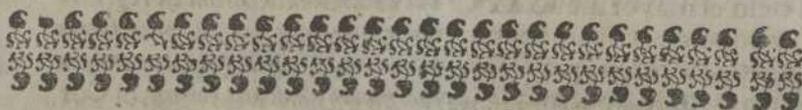
mos en este destierro, sino procuramos con toda diligencia con las Virgines prudentes de proucernos del azeyte de la diuina gracia por medio de los diuinos Sacrametos de la Iglesia. O Espiritu santo, yo me gozo muchissimo cõ vos de que, o poderoso, y amable, y desseable Dios, soys el mismo que rige, y gouierna los coros Angelicos, y de los Santos en el cielo, que inefable s̄oys el que regis, y gouernays esta Iglesia militante, como la Iglesia triunfante, y desta verdad estoy tan cierto que daria mil vidas por ella, y pues asì es, o diuino espiritu libradla siẽpre de todo error. O Espiritu Sa.ũ mas, y mas ilustradla, y purificadla inflamadla de diuino amor, aũq̄ yo vilissima criatura, y la mas peccadora del mũdo os lo ruego cõ entrañable suspiro, y cõ viuas lagrimas, o espiritu quitad de vuestra Iglesia toda ambiciõ de las negras hõras, y mados, y dignidades, quitad la cudicia de allegar tãtas espinas de riquezas mundanas, amansad los pechos ayrados, y hazed q̄ perdonẽ los Christianos, los vnos a los otros, y q̄ nos amemos de verdad. O paraçeto q̄ quiere de zir cõsolador, cõsolad a los tristes, y libradnos a todos de la tãtaciõ, amẽ. Boluamos al cielo cõ aquellas palabras q̄ arriba diximos de san Iuan: *Aleluya*

*quoniam regnauit Dominus Deus  
 noster omnipotens &c.* alabada a  
 Dios, porque Reyna para siem-  
 pre N. S. Dios todo poderoso,  
 contempla christiano con grã  
 de gozo de tu coraçon, como  
 en el cielo el mayor jubilo, ale-  
 gria, y gozo que tienen todos  
 los angeles, santos, es que Dios  
 sea quien es, todo poderoso, sa-  
 pientissimo la misma sapiencia  
*per quem facta sunt omnia*, la mis-  
 ma bondad, por quien son bue-  
 nos todos los buenos, y de cõ-  
 de todo bien nace, y que esta  
 summa bõdad de nuestro Dios  
 y Señor, Reyna, y reynará, *in se-  
 cula seculorum*; sin fin, *gaudea-  
 mus, & exultemus, & demus glo-  
 riã ei*, goz: monos, y alegremo-  
 nos por q̃ vino el deseado despo-  
 sorio, boda del Cordero, el cor-  
 dero es Christo Dios, y hom-  
 bre esta hypostatica vnion ine-  
 fable, da gozo a todos los bie-  
 nauenturados, y la esposa deste  
 cordero es toda aquella con-  
 gregacion de Santos, que se lla-  
 ma Iglesia triunfante, no ay ne-  
 cessidad de la luz del Sol, por-  
 que el Verbo diuino la alum-  
 bre: este diuino Cordero Iesu  
 Christo es la claridad, y sol di-  
 uino que la ilustra, y alumbra,  
 dize mas san Iuan, que los que  
 entran en aquella ciudad vinie-  
 ron hauiedo padecido grande  
 tribulacion, como fueron los  
 martires, confessores, y virgi-  
 nes &c. y que lauaron sus esto-

las con la sangre del Cordero,  
 y se limpiaron, y por esto estan  
 delante el trono de Dios &c. y  
 que no ternan mas hambre ni  
 sed, y nunca se les pondra el Sol  
 que es el Cordero, *quoniam ag-  
 nus qui in medio throni est reget il-  
 los, & ueducet eos ad uita fontes  
 aquarum, & absterget Deus omnem  
 lacrymam ab oculis eorum*, el Cor-  
 dero que está en medio del tro-  
 no los rige, y los lleva a las fue-  
 tes de agua uiua, y el mismo  
 Dios con la mano de su inmẽ-  
 so consuelo les limpiará las la-  
 grimas de sus ojos. O mil vzes  
 dichas las lagrimas q̃ por tal, y tã  
 poderosa, y misericordiosa ma-  
 no hã de ser enxugadas, por esto  
 con grande razon no dize este  
 diuino Epõslo en su santo  
 Euãgelio: *Beati qui lugent quo-  
 niam ipsi consolabuntur*, dichos los  
 los que lloran sus pecados, y  
 los de sus proximos, y por la  
 justicia, por alcançar, y exerci-  
 tar las virtudes euangelicas, po-  
 breza de espiritu, ser misericor-  
 diosos para con los proximos,  
 pacificos, y mansos: por q̃ estos  
 sin duda seran consolados en  
 el cielo. Estas y las demas vir-  
 tudes son el ornato, librea, y ves-  
 tido de la esposa muger del Cor-  
 dero Iesu Christo con que se ha  
 de preparar para ir a las nupcias  
 con su espõslo el Cordero, si-  
 guiendo su grande humildad,  
 su obediencia, hasta la muer-  
 te, y muerte de cruz: para que  
 desta

de esta manera dispuestos sin duda seremos de los escogidos para yr, y gozar de las nupcias, y bodas eternas del cordero Iesu Christo Salvador nuestro, y podremos cantar el Aleluya perpe-

tua, y dezir: *Benedictio, & Claritas, & Sapientia, & Gratiarum actio honor, & virtus, & fortitudo Deo nostro in secula seculorum Amen.*



IN NOMINE IESV.

**T**odo lo contenido en este libro de todo mi corazón lo sugeto a la santa Iglesia Romana, y a los que ella ha puestos por Iuezes, Añeñores, y Aprobadores, lo que ellos aprueuã aprueuo; lo que ellos condenarẽ, condeno: mi intento ha sido la honra de Dios, y la salud de las almas sin apartarme vn pũto de la doctrina de la santa Iglesia Catolica, y Apostolica Romana. Si en algo no he acertado, como ignorante, ruego, y suplico sea corregido, y emendado: teniendo por grande misericordia de Dios ser emendado, y enseñado de mi madre la santa Iglesia, agora, y para siempre, y assi lo protesto delante de Dios Amen.

T A B L A  
DE LOS CAPITVLOS DEL  
DICH O LIBRO.

- C**AP. 1. Trata de como Dios, Padre de misericordia por si mesmo llama al pecador a penitencia, y con palabras amorosas le auisa. fol. 1.
- Capit. 2. Trata de como es cosa horrenda caer en manos de Dios viuo, y de como el remedio que tenemos es irnos a Dios muerto en vna cruz por nuestro amor. Este capitulo es para mouer mucho al pecador a boluense de veras a Dios, y aun tambien confirma al justo. fol. 2.
- Capit. 3. Trata de como por falta del proprio conocimiento se pierden los hombres, y que ansi como nosotros lo hazemos con nuestro Dios, ansi lo hará Dios con nosotros, y que el que dize no tiene pecado el mismo se engaña a si mismo. fol. 3.
- Capit. 4. Trata de como por falta de penitencia embia Dios castigos de no llouer sobre la tierra, y morir muchissimos hombres, y de embiar pestilencia, y las guerras; en los quales agotes de la diuina justicia vos castiga Dios rigurosamente, pues q̄ nosotros no hazemos penitencia. fol. 4.
- Capit. 5. Declara como la verdadera penitencia a nadie quita la salud, ni abreuia la vida, como dizen algunos inconsiderados. fol. 5.
- Capit. 6. Trata de como el pecador dexa a Dios, y del medio que ha de tomar para muy deuenas boluer al sumo bien que es Dios. fol. 6.
- Capit. 7. Trata de como el vicio de la inconstancia en el bien comenzada es muy dañoso a nuestra saluacion, y la santa Escritura lo reprueua, no solo como pecado sino tambien castigo de pecados. fol. 7.
- Capit. 8. Declara el valor, grande, alteza, anchura, y profundidad de la verdadera, y santa contricion, y por el Profeta Ozeas los admirables frutos de la perfecta contricion, y notese bien. fol. 7.
- Capit. 9. Trata muchas alabanzas de la penitencia, y entre otras que es resucitadora del mundo, y de como amando mal nos perdimos, amando el sumo bien nos hemos de saluar, y gozar de Dios. fol. 10.
- Capit. 10. Trata de la humildad con que el pecador le conuiene boluense a Dios y al fin trata de la admirable conversion de la Madalena, y de san Pablo; y notese este capitulo fol. 11.
- Cap. 11. Declara vnas palabras muy dulces del Profeta Micheas. Este capitulo se dirige a los Letrados, y amadores de la santa Escritura, que con grandissima aficion se han desposado con la diuina

una sabiduria, que por esso les ponen anillo en el dedo, quando toman el grado de la sciencia. fol. 13.

Capit. 12. Trata de como viniendo a Dios el mundo, vino el Reyno de los cielos, y que los que no le reciben, no obedeciendo al santo Evangelio, por su sola culpa se pierden; porque de parte de Dios no falta su auxilio fol. 15.

Capit. 13. Trata de la virtud de la humildad, y de como es facil ser humilde, y muy dificultoso ser soberbio, y de quanto nos importa tenernos con verdad por los mayores pecadores, fol. 16

Capit. 14. Declara como la voluntad de Dios es, que todos nos salvemos, y que nadie quede en la tiniebla del pecado; pues para salvar, y dar lumbre a todos vino Iesu Christo al mundo, y los que se pierden solo por su culpa se pierden, fol. 17.

Cap. 15. En que reprehende al pecador, q nunca quiere de veras convertirse a Dios, y hazer penitencia con la semejança de la higuera, q haze Iesu Christo en su Evangelio: esten atentos los pecadores, que con ellos hablo. fol. 18.

Cap. 16. En que exorta al pecador a penitencia con unas palabras del Profeta Geremias, en que descubre el grande daño que se le sigue del pecado, y donde està su remedio. fol. 19.

Cap. 17. En que habla del Sacramento de la Penitencia, en el declara algunos passos del Evangelico Profeta Isaias, y al fin del capitulo, reprehende mucho a los ciegos, y presumptuosos hereges. fol. 21.

Cap. 18. En que el Autor llama a los pe-

cadores se conuertan al amor, y serui- cio de nuestro Señor con unas palabras de Isaias, y tambien los conuerten a que alaben, y bendigan todos a nuestro Señor. fol. 22

Capit. 19. Trata sobre unas palabras de Isaias; y como el Autor era tã aficionado a este santo Profeta, casi se salio de si mismo escriuiendo, y se transportò en el amor de su amado Iesus el Verbo diuino, or el dulce testimonio, que dell dà Isaias; y assi los amadores de Iesus, noten este capitulo. fol. 23.

Cap. 20. Trata de lo mucho que todos los Christianos denemos a nuestro Señor Padre de misericordia, y Dios de toda consolacion, y a nuestra madre la santa Iglesia. fol. 28.

Cap. 21. En que mueue al pecador a contricion de sus pecados, y como los ha de confessar sin escusarse, ni buscar rodeos y como las lagrymas son muy acceptas a Dios, y gusta mucho dellas. fol. 31.

Cap. 22. Trata de como Dios no gusta de gente indeterminada en su santo serui- cio, y de como no quiere que lloremos a los muertos, sino que lloremos a nuestros pecados, y los de nuestros hermanos como hizieron los Santos. fo. 32

Cap. 23. Trata de muchas alabanças de la virtud, y eficacia que tienen los santos gemidos dados por amar de Dios, y dolor de auer ofendido a su inmensa bondad: es muy prouechoso este capitulo para todo Christiano. fo. 34.

Cap. 24. Trata del cuydado que han de tener los Superiores para con los inferiores, y de quan grande bien es guardar los mandamientos de Dios, y que tan buen Dios tenemos, que con solo un gemido dado por su amor, se dexa traer y se

y se va al coraçon de su amador.

fol. 36.

Capit. 25. Trata de como llama Dios a los peccadores a la penitencia, y de como auemos de redimir nuestros peccados, segun el consejo de la santa Escritura.

fol. 38.

Cap. 26. Trata de quan diferentes clamores nos propone la santa Escritura y el Autor haze grande incapie en los clamores que nos conuienen para nuestra saluacion, y es muy prouechofo.

fol. 38.

Cap. 27. Trata de la excelencia, nobleza, y valor del clamor, y dar voces a Dios, y que estos dulces clamores, nunca parã, hasta q̄ llegan al mesmo Dios y no se detienen en la tierra, sino que suben hasta el cielo, porque alli tienen su nido, toda su esperança, gozo, y júbilo.

fol. 40.

Cap. 28. Trata de los grandes frutos, y ganancias, que se saca de llamar a Dios, y darle voces, y pone por exemplo el ciego, que dize el Euangelio,

fol. 41.

Cap. 29. Trata muy de veras del proprio conocimiento, y de los tesoros que ay en el, y de quanto estima Dios las lagrimas, y del mucho que pueden delante de Dios, como negociã nuestra saluacion eterna sobre las dichosas lagrimas de san Pedro.

fol. 43.

Cap. 30. De como no solo las lagrimas alcançan de Dios el perdon con todos los bienes espirituales, pero aun tambien los temporales; y de como queriendo el Autor (siendo muy deuoto del nacimiento del Hijo de Dios) hablar de sus lagrimas, se perdio sin poder acabar el capitulo, y en este per

dimiento hallò genarcia. fol. 45.

Cap. 31. En que prosigue las mismas palabras de san Pablo, diziendo como todas las palabras que nuestro Señor dixo en la vera Cruz, todos fueron clamores en las orejas del eterno Padre para nuestra saluacion.

fol. 47.

Cap. 32. Trata de quanta eficacia sean los admirables clamores de nuestro Saluador, y como las auiamos de tener presentes, pues son por nuestra saluacion.

fol. 48.

Cap. 33. Trata como el Autor llamando a los peccadores a que lloren sus peccados; estando escriuiendo topò con el niño Iesus, y en escriuir del Verbo encarnado, luego perdio la memoria de los peccadores; hizose mucha fuerza por no salir de sí, y no pudo tanto como el quisiera, y así no guardò orden.

fol. 50.

Cap. 34. Trata alabanças de la virtud del ayuno, y a la fin deste capitulo, dize como nos auemos de auer en las tentaciones, y trabajos, para no ser vencidos, y quedar nosotros vencedores, y esto con testimonio de la santa Escritura, y doctrina de los santos Doctores.

fol. 53.

Cap. 35. Prosigue en alabanças del ayuno trayendo para confirmacion dello, los exemplos de las vidas de los Santos.

fol. 55.

Capit. 36. Trata en particular de vnas palabras que dize sant Iuan Griostomo en alabanças de la oracion, y otros Doctores, incitandonos a ella.

fol. 56.

Capit. 37. Trata de vnas palabras, que dize san Geronimo en alabança de la

la oracion, y del grande poder que tienen las lagrimas; pues que vencen al inuencible, que es nuestro Señor, de quanto amaron los Santos la oracion.

fol. 58.

Capit. 38. Trata de como la oracion tiene tanto poder, que vence a si mismo, todas las proprias passiones, y aun vence al mesmo Iesu Christo.

fol. 60.

Capit. 39. Trata de como estamos obligados, no solo orar por nuestras proprias necesidades, sino tambien con mucha caridad por nuestros proximos, y como este oficio toca mas a la gente dedicada a nuestro Señor. Habla con los Religiosos, y Religiosas, y es muy provechoso, y de gusto, este capitulo.

fol. 61.

Capit. 40. Trata del zelo del honor de nuestro Redentor, y para incitar a este, trae exemplos de la Sagrada Escritura, y despues trae vnas dulces palabras del Profeta Isaias, y como el Autor le era tan aficionado escriuiendo salio de si, y subio con el espiritu al cielo, así le acaezca a quien leyere este capitulo, amen Iesus.

fol. 65.

Capit. 41. Trata de como el hombre en la muerte todos le desamparan, y q̄ solas las obras de misericordia seran con el, y le hazen fiel compañia, y le defienden en el estrecho juyzio de Dios.

fol. 68.

Capit. quarenta, y dos, Prosigue la misma materia en alabanzas de la limosna con doctrina, y exemplos de los Santos, y al fin del capitulo dize como la misericordia es corona, y premio de los justos en el cielo.

fol. 69.

Capit. 43. Prosigue en la misma materia, y como se ha de entender el obrar a la continua misericordia con el proximo es muy provechoso este capitulo, y notese.

fol. 71.

Capit. 44. Trata de las obras de misericordia que tiene obligacion el Cristiano a poner por obra si quiera salvarse. Y a la fin deste capitulo habla con los Reyes, y con los que tienen curade almas.

fol. 75.

Cap. 45. Trata de que es la causa, porque los hombres no hallan el consuelo que dessean en sus trabajos, y aduersidades, de los quales ay tantas en esta vida.

fol. 78.

Ca. 46. Trata de alabanzas del santo Euangelio, y como el modo que auemos de tener en alabarle obedecerle, y guardarle con todo nuestro estudio, y diligencia, como en el santo Bautismo lo professamos.

fol. 81.

Cap. 47. Trata de quã gran cosa es la misericordia de Dios, y quan gran dicha es quien la alcanza, y quan desdichado el que no la alcanza.

fol. 82.

Cap. 48. Da conclusion a este libro llamado de la Penitencia con el Euangelio, y con el Concilio Tridentino.

fol. 86.

Oracion del Autor al Espiritu santo invocando su diuino auxilio por si, y tambien por quien leyere este libro del Temor de Dios.

fol. 87.

## TABLA.

### Del segundo libro.

Ca. 1. Trata de quan grande tesoro es el Temor de Dios, y como para merecerlo N. S. para su amada Esposa la S. Iglesia le costò su diuina preciosa sangre, y notese este 1. cap.

fol. 87.

Cap. 2. De como N. S. Dios, quiere, y manda

mandar

anda muy en particular, a los Reyes, que tengan su santo temor, de que pretendemos hablar en este libro, en honra, y gloria del mismo Dios para siempre. fol. 89.

Cap. 3. Habla con los padres, y madres, y les dize como no solo ellos están obligados a guardar la ley de Dios, y temerle, sino que tambien están obligados a enseñar a sus hijos estos divinos preceptos, y con que medios han de alcanzar este bien que es el temor de Dios. fol. 90.

Cap. 4. Declara como estando entre malos, y pecadores podemos ser buenos, y justos, y que el temor de Dios con las demas, y los trabajos dan testimonio de que somos acceptos, y amigos de Dios. fol. 91.

Cap. 5. Trata de como los santos por que conocieron assi mismos ser pobres, y no presumieron de si mismos, antes por conocer su nada, por esta causa los enriquecio, dotó aquella diuina, y piadosa mano de Dios. fol. 93.

Cap. 6. Trata de las grandes hazañas que hizo la santa viuda Iudit por estar llena su casta alma del S. Temor de Dios de que en este libro hablamos; pues sin ayuda del solo se pudieran hazer muchissimos libros. fo. 94.

Cap. 7. Trata de como quien deueras temer a Dios, guardando sus diuinos mandamientos, que no tiene que temer a nadie, ni aun a la misma muerte, que para todas es temerosa. fol. 99.

Cap. 8. Trata de los admirables frutos del temor de Dios, y de como nadie agradó a Dios, ni puede ser justo sin el temor de Dios. fol. 99.

Cap. 9. Trata de vna alta contemplación

que tuuo aquel grande amigo de Dios el Profeta Isayas, de la qual se collige que la causa de la perdicion del mundo es falta del temor de Dios. fol. 98

Cap. 10. Prosiguiendo en el santo temor de Dios, habla de la virtud, de la abstinencia, y de la virtud, de la castidad, y acaba este capitulo con vnas palabras del Apocalipsi muy dulces a quien tiene oracion. fol. 99.

Cap. 11. Trata de quanto daña el temor vano peligroso y dañoso, y de como nos va mucho en saber euitarlo, posposarlo, y obrar determinadamente todo lo que conociere ser voluntad de nuestro Señor. fol. 100

Cap. 11. Trata de como el mayor bien de todos los bienes, es el temor de Dios, y guardar sus diuinos mandamientos, y en la guarda dellos consiste nuestra gloria, y dichosa suerte, y notese este capitulo, porque es muy regalado para quien desse a deueras amar a Dios. fol. 100.

Cap. 13. Trata del remedio que han de tomar los que hallan dificultades en el seruicio de Dios, sobre vnas palabras de Isayas, y como el autor amana tanto este Profeta, todo el capitulo va fundado sobre su Euangelica doctrina. 102

Cap. 14. Prosigue en su intento el Autor del temor de Dios, habla contra los herejes, es muy notable, y prouechoso esse capitulo para toda manera de gentes. Y ruego se lea con atencion, pues es palabra viva de N. S. 103

Cap. 15. Trata del temor de Dios con vn modo tan dulce, y suave que las almas dadas a la oracion mental estoy cierto que gustarán mucho deste capitulo si se lee con atencion, y humildad desseo de aprouechar sus almas. fol. 105.

Cap

Cap. 16. Declara como por ser tan malo el pecador el mismo es, el mismo verdugo que arguye, y condena al pecador, y que aqui se apartó, y desamparó a Dios, no le puede ir bien, ni alcanzar quietud. Todo lo qual se prueua con exemplos de la santa Escritura. fol. 107.

Cap. 17. En que responden a las excusas q̄ dá el pecador por no salir del pecado, y de como nunca falta Dios de su parte, si empero el pecador quiere de verdad conuertirse a su diuina Magestad. fol. 109.

Cap. 18. Trata de como han de temer de nuestro Señor los padres de familias, y en particular los mancebos, y al fin todo Christiano. fol. 109.

Cap. 19. Trata de como el que teme a Dios en nada es negligente, y dá algunos auisos a la gente recogida de seccos de seruir a nuestro Señor. Y mas a los Principiantes que no tengan su fundamento tanto en exercicios exteriores de penitencias; como en el temor de Dios, y humildad y obediencia a sus superiores. fol. 108.

Cap. 20. Prosigue en el temor de Dios, y en particular condena mucho, los desacatos que se hazen en el templo de Dios, que es la santa Iglesia, y repreen de mucho los malos abusos, que los hombres hazen en ella. fol. 110.

Cap. 21. Trata de como el temor de Dios no solo es prouehoso para la saluacion de nuestras almas, sino tambien para conseruar, multiplicar, y aun defender los bienes temporales como lo prouaremos en el Patriarca Jacob, y como los Padres el mejor bien que pueden hazer a sus hijos de toda manera es criarlos en el temor de Dios. III.

Ca. 22. Trata de los medios mas eficaces para alcanzar el temor de Dios que es darse a la oracion, y meditacion, considerando como les fue mal a los que no temieron a Dios. fol. 112.

Cap. 23. Trata del santo temor, reuerencia, y amor con que trataron el santo Simeon, y el glorioso Joseph a nuestro Señor. fol. 113.

Cap. 24. Trata de como los Santos quanto mayores lo fueron en santidad, tanto mas perfectos fueron en el temor de Dios, y en saber huir las ocasiones del pecado. fol. 114.

Cap. 25. Trata de como nos auemos de auer en los trabajos, y tentaciones para sin mucha dificultad salir vencedores de todos nuestros enemigos y notese bien este capitulo, y muy en particular quien padece aficiones. fol. 116.

Cap. 26. Trata de los dos temores, del temor de hijos, y de seruo, y que por ser principio el temor imperfecto, que es de seruo al otro perfecto, que es de hijo, es tambien prouehoso, y don del Esperitu santo, y notase este capitulo 117.

Cap. 27. En que Trata de los dones del Espiritu S. y como estamos muy obligados a pedirlos a Dios si queremos saluarnos. fol. 118.

Cap. 28. prosigue sobre las palabras de Isayas, & replebit eum spiritus timoris domini. fol. 119.

Cap. 29. Sobre las mismas palabras de Isayas, & replebit eum spiritus timoris Domini. fol. 121.

Cap. 30. Va discurrendo sobre las mismas palabras de Isayas replebit eum spiritus timoris Domini, notese este capitulo porque es muy prouehoso, y mas a los letrados. fol. 122.

Cap.

TABLA  
Del Tercer libro.

Meditacion del Domingo.

Cap. 31. Profigue las alabanzas del santo temor de Dios, allegando unos versos del Real Profeta Rey David, y tambien del santo Euangelico Profeta Isaias. fol. 223.

Cap. 32. Declara el grande bien que trae consigo el temor de nuestro Señor, y quan dichosos son los que hallan, por que en el fin duda hallarán la misericordia de Dios para siempre en el cielo: y notese este capitulo, que es prouehoso. fol. 125.

Cap. 33. Trata de quan amable, y deseable es la misericordia de Dios; y digna de ser alabada para siempre, y que quíe la conoce, la sabe alabar de todas sus fuerças, como el Rey David, y que tal ha de ser el temor de Dios, que han de tener los casados, para que no solo saluen sus almas; pero aun que sean dignos de ser imitados de sus hijos, y hijas. fol. 126.

Cap. 34. Trata del santo temor de Dios, que han de tener los Reyes, Principes, y Capitanes: y muy en particular los juezes, y administradores de justicia, y notese muy bien este capitulo, folio 128.

Cap. 35. Dize de como Dios haze la voluntad, y obediencia, a quien le teme de verdad, y guarda sus diuinos mandamientos. fol. 229.

Cap. 36. En que dà fin el Autor a este libro, intitulado alabanzas del santo temor de Dios, y a la fin haze vna breue oracion a Dios, sacada de los Psalmos de David, en que pide a Dios este santo temor, el qual quien lo tiene es libre de todo engaño, y error. fol. 130

Cap. 1. Trata de la preparacion, que ha de hazer el Christiano, quando quiere hazer oracion, y esta preparacion valga, y sirua para todos los otros capitulos, porque seria cansar los lectores, repetir lo mismo, que ha de hazer en el principio, y en el fin de la oracion, y meditacion, y aun de la diuina contemplacion. fol. 131.

Meditacion del Lunes.

Cap. 2. En este segundo dia puede el christiano tener oracion sobre vna admirable vision, que tubo el santo Profeta Daniel, acerca de la venida del Hijo de Dios al mundo, y leafe con desseo de la salud del alma. fol. 133.

Meditacion del Martes.

Cap. 3. trata de como en nuestra oracion, lo que mas nos conuiene meditar es, en la vna palabra de Dios nuestro Señor: por que en en ella està encerrado el reyno de los cielos, y en particular el santo Euangelio. fol. 139.

Meditacion del Miercoles.

Cap. 4. La oracion, y meditacion que se ha de tener este dia es, saber de los santos sacramentos de nuestra madre la santa Iglesia. fol. 134.

Meditacion del Jueues.

Cap. 5. trata en que consiste la vida eterna y con que medio se ha de alcanzar. Y notese esta meditacion, por que es de grande

grande provecho, y que la librea, y el vestido de los amigos de Dios, son trabajos, sufrir injurias, tentaciones, y enfermedades. fol. 136.

#### Meditacion del Viernes.

Cap. 6. En este dia del Viernes meditará y considerará el Christiano en la muerte, y passion de Christo con mucho sentimiento. fol. 137.

#### Meditacion del Sabado.

Ca. 7. Trata de como el Christiano que des sea aprovechar en la divina contemplacion, le conviene muchissimo ser hombre de altos, y continuos desseos, y prueva esto con atencion de la santa Escritura. fol. 138.

#### Meditacion del Domingo.

Cap. 8. Esta meditacion trata de la humildad y reuerencia con que haemos de hazer oracion en la Iglesia delante el Santissimo Sacramento, y no estar diuertidos. fol. 140.

#### Meditacion del Lunes.

Cap. 9. Trata de como quien quiere gustar de los infabiles frutos de la oracion, a de alcanzar de si los cuydados terrenos, y procurar con toda sollicitud de amar a Dios de todo coracon, alma, y de todas sus fuerças. fol. 141.

#### Meditacion del Martes.

Cap. 10. Trata de como en la oracion se cumple, mejor la ley de nuestro Señor: y es la obra en que Dios es mas glorificado, conouido, amado, y seruido. fol. 142.

#### Meditacion del Miercoles.

Cap. 11. Trata de como se han de con-

templar las virtudes, y medios necesarios para yr seguramente al Reyno de los cielos, fol. 143.

#### Meditacion del Jueues.

Cap. 12. Trata de como Christo en nuestra cabeza, y nosotros sus miembros; y que si con verdad nos conformamos con su divina Magestad, aunque tengamos trabajos, pero que por estar en él unidos, en esta vida, y en la otra seremos consolados. fol. 144.

#### Meditacion del Viernes.

Cap. 13. Trata de la muerte de Christo; en la qual ha de estribar, y confiar todo Christiano, y no confiar en sus buenas obras, las quales Isaias llama riuiles, y manobados. fol. 145.

#### Meditacion del Sabado.

Cap. 14. Contemplacion muy dulce sobre el santo Iob aplica a la oracion, y de los exercicios que se han de hazer el Sabado en alabança, y seruicio de nuestra Señora Madre de Dios. fol. 146.

#### Meditacion del Domingo.

Cap. 15. Trata con que deuotion, y fervor de espiritu se ha de estar en la Iglesia, y oyr missa con grande consuelo, y provecho del alma, y dize el Autor algo de si para incitar a todos a lo mismo de amar a Iesus. fol. 147.

#### Meditacion del Lunes.

Cap. 16. Exorta a la oracion cotidiana alomenos dos vezes y como es muy necesario, que la preparacion preceda a  
la

La oracion por que de ordinario qual  
es la preparacion, tal es la oracion.

fol. 149.

### Meditacion del Martes.

Cap. 17. trata de como se ha de eleuarse  
el reyto de los cielos, y aunque consiste  
toda nuestra bienauenturança, y note-  
se este capitulo por que es muy roue-  
choso. fol. 150.

### Meditacion del Iueues.

Cap. 18. Esta meditacion se saca del li-  
bro de Ruth, basta ser palabra viuade  
Dios para causar grande prouecho en  
nuestras almas, si la leemos con desseo  
de aprouechar en el seruicio de nuel-  
tro Señor. fol. 152.

### Meditacion del Iueues.

Cap. 19. Trata del grande amor que N.  
Señor nos tiene, y como quando se par-  
tio deste mundo, lo que mas nos enco-  
mendò, y mandò fue que nos amasse-  
mos vnos a otros. fol. 153.

### Meditacion del Viernes.

Cap. 20. Meditacion del perpetuo an or q̃  
tiene Dios a los hombres, y de la gran  
de obligacion que todos tenemos de  
amar a su diuina Magestad. fol. 153.

### Meditacion del Sabado.

Cap. 21. Esta meditacion sea muy nctada  
de las almas, que padecen tentaciones  
y trabajos, y en particular tentacion  
de desconfiança, y de qualquier aficiõ,  
y a la fin del capitulo reprehende a  
los hereges. fol. 154.

### Meditacion del Domingo.

Cap. 22. En este santo dia as de meditar  
la gloria, y gozo de los bienauentura-  
dos, y pondera mucho christiano como  
aquel premio no tiene fin. fol. 156.

### Meditacion del Lunes.

Cap. 23. trata de como el oficio que se ha-  
ze en el cielo es alabar, y bendezir a  
N. Señor, verbo del eterno Padre, y  
Saluador del genero humano, y unico  
esposo. fol. 157.

### Meditacion del Martes.

Cap. 24. trata del inuenso combite de la  
gloria, y como el coraçon del hombre  
nũca podra bantarse en todos los con-  
tentos deste mundo, basta que deueas  
susprire a este combite. fol. 157.

### Mediracion del Miercoles.

Capit. 25. trata de los pechos de nuestra  
Madre Ierusalen celestial, y por qual  
camino podremos llegar a su inefable  
gozo, y consuelo sin fin. fol. 158.

### Meditacion del Iueues

Cap. 26. En esta meditacion dessea mucho  
el autor hallar a letor que sea no so-  
lo fiel creyente de Dios, sino tambien fiel  
amador de Iesus: porque sino ama, no  
gustarà deste capitulo, y si ama a Iesus  
hallarà lo que dessea, y se consolarà  
mucho en Christo. fol. 159.

### Meditacion del Viernes.

Cap. 27. trata de como en la muerte, y pas-  
sion de Christo, consiste toda nuestra  
salud, segun dize el Isaias. fol. 160.

### Meditacion del Sabado.

Cap. 28. En esta alta contemplacion aue-  
mos de meditar que tan admirable sea  
el nombre de Dios, y como se ha de a-  
labar segun es su nombre, y como segun  
su santo nombre con su propria mano  
pone la corona a los santos allà en su  
reyno, y note se bien este capitulo. 161.

Medi-

### Meditacion del Domingo.

Cap. 29. Trata de como para ser contem-  
platiuo el christiano, y tener alta ora-  
cion a deser hombre de santos desseos,  
como lo fue el santo Profeta Daniel,  
con los demas Profetas, pues todos lo  
fueron. fol. 158.

### Meditacion del Lunes.

Cap. 30. Trata de como la inconstancia  
en los santos exercicios, y mudança de  
lugares, es muy contraria al que deue  
ras q'iere darse a la oracion, y dize  
como en todo lugar se puede hazer  
oracion. fol. 163.

### Meditacion del Martes

Cap. 31. Trata de como el mayor impe-  
dimento de la oracion es la turbacion  
del coraçon, la qual se ha de euitar cõ  
toda diligencia, y queremos de veras  
darnos a la oracion. fol. 163.

### Meditacion del Miércoles.

Capit. 32. trata de quanta importancia

sea la conuersion del peccador, pues au-  
sa gozo al omnipotente Dios, y a todos  
los Angeles, y santos de la corte ce-  
lestial. fol. 164.

### Meditacion del Jueues.

Cap. 33. Meditacion de como es tan grã  
de bien yr al Padre eterno, que aunq'  
sea por camino de ayotes, y persecucio-  
nes, enfermedades, y otras muchas ca-  
lamidades, nos ha de ser muy dulce, y  
suauo. fol. 165.

### Meditacion del Viernes.

Cap. 34. trata algunos puntos de la pas-  
sion de Christo, para que el christiano  
no ofenda a Dios, y si le ha ofendido  
tenga contricion de sus culpas. 166.

### Meditacion del Sabado.

Cap. 35. concluye el autor este libro de  
las meditaciones del reyno de los Cie-  
los, cõ vnas palabras muy dulces del  
Apocalipsi, y no en este capitulo los  
desseos de llegar a aquella ciudad de  
Ierusalẽ visiõ de paz madre nuestra.  
fol. 167.

1.

NUMERO

ADRES

M. de la ...

M. de la ...  
M. de la ...  
M. de la ...  
M. de la ...  
M. de la ...  
M. de la ...

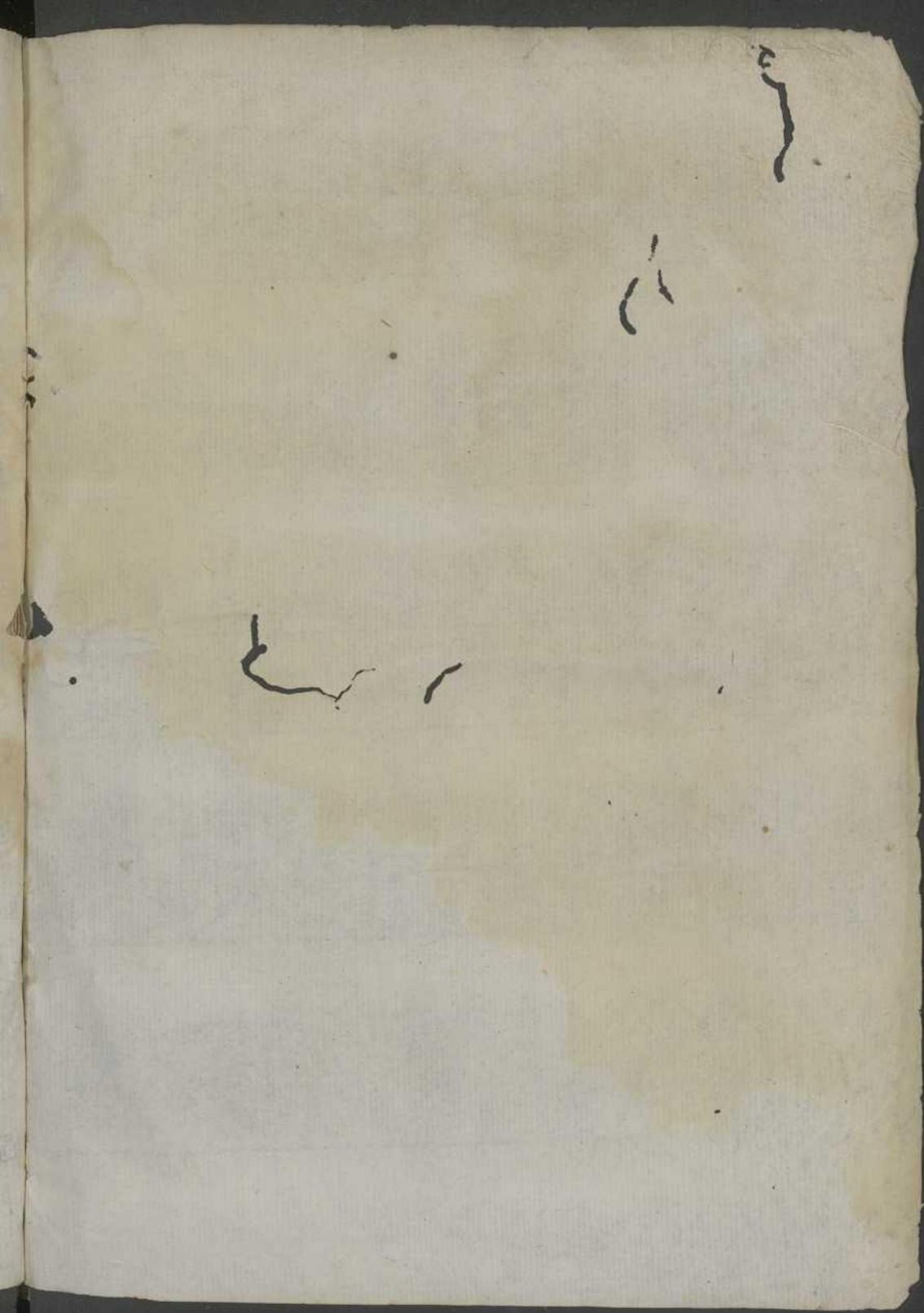
M. de la ...  
M. de la ...  
M. de la ...  
M. de la ...  
M. de la ...  
M. de la ...

M. de la ...  
M. de la ...  
M. de la ...  
M. de la ...  
M. de la ...  
M. de la ...

M. de la ...  
M. de la ...  
M. de la ...  
M. de la ...  
M. de la ...  
M. de la ...

M. de la ...  
M. de la ...  
M. de la ...  
M. de la ...  
M. de la ...  
M. de la ...

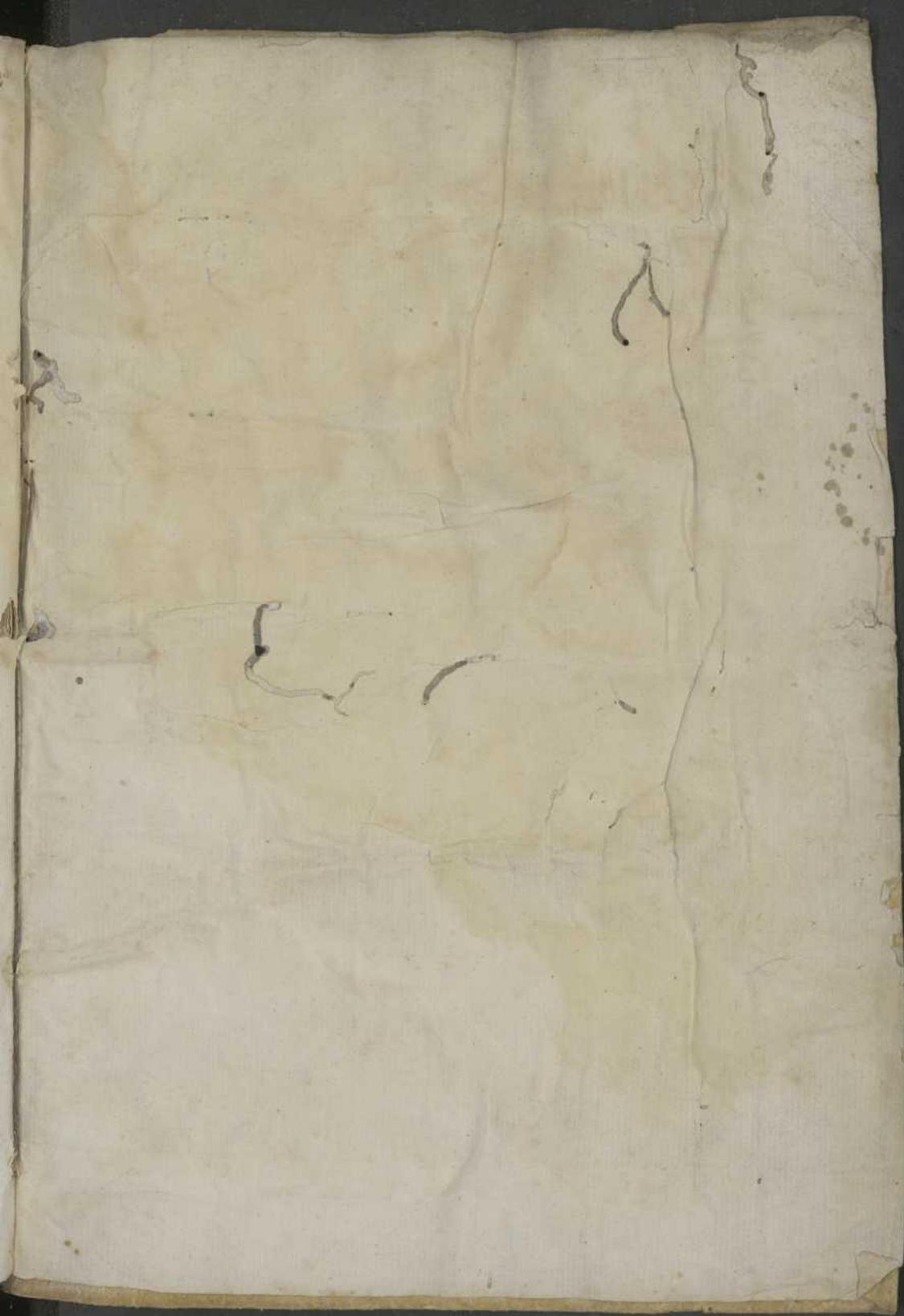
M. de la ...  
M. de la ...  
M. de la ...  
M. de la ...  
M. de la ...  
M. de la ...



3

11

12



37

1081  
1082  
1083  
1084  
1085  
1086  
1087  
1088  
1089  
1090  
1091  
1092  
1093  
1094  
1095  
1096  
1097  
1098  
1099  
1100

85

69

1101  
1102  
1103  
1104  
1105  
1106  
1107  
1108  
1109  
1110  
1111  
1112  
1113  
1114  
1115  
1116  
1117  
1118  
1119  
1120

1121  
1122  
1123  
1124  
1125  
1126  
1127  
1128  
1129  
1130  
1131  
1132  
1133  
1134  
1135  
1136  
1137  
1138  
1139  
1140  
1141  
1142  
1143  
1144  
1145  
1146  
1147  
1148  
1149  
1150

*Procabent*

T

6.859

O